

KIM IL SUNG

O B R A S

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

KIM IL SUNG

O B R A S

42

Junio de 1989-Diciembre de 1990

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PYONGYANG, COREA
92 DE LA ERA JUCHE (2003)

Í N D I C E

MATERIALICEMOS LA ORIENTACIÓN DEL PARTIDO DE REALIZAR UNA REVOLUCIÓN EN LA INDUSTRIA LIGERA CON LA ELEVACIÓN DEL ESPÍRITU REVOLUCIONARIO, PARTIDISTA, POPULAR Y DE CLASE OBRERA DE LOS CUADROS

Discurso de conclusión en el XVI Pleno del VI Comité Central del Partido del Trabajo de Corea 7-9 de junio de 1989..... 1

PARA ACONDICIONAR BIEN EL DISTRITO HYANGSAN Y DEMÁS OBJETIVOS TURÍSTICOS

Discurso pronunciado en la reunión consultiva de los cuadros dirigentes de las instancias centrales y locales 16 de junio de 1989..... 21

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL REDACTOR JEFE DEL PERIÓDICO YUGOSLAVO *OSLOBODJENJE*

24 de junio de 1989..... 42

QUE LOS JÓVENES Y ESTUDIANTES SEAN VANGUARDIAS DE LA ÉPOCA

Discurso de felicitación en la ceremonia de inauguración del XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes 1 de julio de 1989..... 55

ACELEREMOS LA CONSTRUCCIÓN SOCIALISTA CON ORGULLO NACIONAL Y DIGNIDAD REVOLUCIONARIA

Discurso pronunciado en la XXVII Sesión de la VIII Legislatura del Comité Popular Central de la RPDC 9 de julio de 1989..... 59

PARA IMPRIMIR UN CAMBIO A LA LABOR ECONÓMICA EN LA PROVINCIA DE HAMGYONG DEL SUR

Discurso pronunciado en la reunión conjunta del Comité Popular Central y el Consejo de Administración de la RPD de Corea 24-26 de agosto de 1989 92

ACERCA DEL REACONDICIONAMIENTO ADECUADO DEL PARQUE DE DIVERSIONES DE MAJON

Conversación con los funcionarios ante la maqueta del proyecto general y el plano para el parque de diversiones de Majon <i>27 de agosto de 1989</i>	130
---	-----

ACONDICIONEMOS MEJOR EL MONTE TAESONG COMO UN CENTRO DE RECREACIÓN PARA EL PUEBLO

Charla con funcionarios frente al proyecto de construcción del centro de recreación Taesongsan <i>31 de agosto de 1989</i>	138
---	-----

MENSAJE DE FELICITACIÓN AL XV CONGRESO INTEGRAL DE LA ASOCIACIÓN GENERAL DE COREANOS EN JAPÓN

<i>20 de septiembre de 1989</i>	146
---------------------------------------	-----

ALGUNAS TAREAS ECONÓMICAS PARA LA PROVINCIA DE PHYONG-AN DEL NORTE

Discurso en la XXX Sesión de la VIII Legislatura del Comité Popular Central de la RPDC <i>11-12 de noviembre de 1989</i>	150
---	-----

PARA EL ADECUADO ACONDICIONAMIENTO DE LA PROVINCIA DE KANGWON COMO ZONA TURÍSTICA INTERNACIONAL

Discurso en la XXXI Sesión de la VIII Legislatura del Comité Popular Central de la RPDC <i>14-15 de noviembre de 1989</i>	173
--	-----

ACERCA DE LA TAREA CENTRAL PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO DE LA PROVINCIA DE JAGANG

Discurso pronunciado en la XXXII Sesión de la VIII Legislatura del Comité Popular Central de la RPDC <i>21-22 de diciembre de 1989</i>	190
---	-----

MENSAJE DE AÑO NUEVO

<i>1 de enero de 1990</i>	207
---------------------------------	-----

**REGISTREMOS UN GRAN AVANCE EN LA CONSTRUCCIÓN
SOCIALISTA MEDIANTE EL DESPLIEGUE ENÉRGICO DE LA
LUCHA POR EL AUMENTO DE LA PRODUCCIÓN Y EL AHORRO**

Discurso de clausura en el XVII Pleno del Sexto Comité Central del
Partido del Trabajo de Corea 5 y 9 de enero de 1990..... 220

**PARA INTRODUCIR EN AMPLIA ESCALA EL SISTEMA DEL
CAÑÓN DE LLUVIA EN EL RIEGO DE LOS CAMPOS DE
SECANO**

Charla con un grupo de funcionarios ante el riego ejemplar con cañones de
lluvia 24 de marzo de 1990 242

**PARA GESTIONAR CON ACIERTO LA ECONOMÍA CONFORME
A SU NATURALEZA SOCIALISTA**

Charla a un grupo de economistas 4 de abril de 1990..... 251

MENSAJE ABIERTO A LOS ELECTORES DE TODO EL PAÍS

18 de abril de 1990 268

**MANIFESTEMOS EN ALTO GRADO LA SUPERIORIDAD DEL
SOCIALISMO EN NUESTRO PAÍS**

Discurso de orientación política pronunciado en la Primera Sesión de la IX
Legislatura de la Asamblea Popular Suprema de la República Popular
Democrática de Corea 24 de marzo de 1990 270

1 271

2 276

3 286

4 292

**ACERCA DE LA ORIENTACIÓN DEL TRABAJO DEL COMITÉ
POPULAR CENTRAL Y DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN**

Discurso pronunciado en la Primera Sesión de la IX Legislatura del
Comité Popular Central y la Primera Sesión Plenaria del IX Período del
Consejo de Administración de la RPDC 28 de mayo de 1990..... 298

MATERIALICEMOS DE MODO CABAL LA TESIS SOBRE EL PROBLEMA RURAL SOCIALISTA

Discurso pronunciado en la II Sesión de la IX Legislatura del Comité Popular Central de la República Popular Democrática de Corea
22-23 de junio de 1990 317

APROXIMEMOS LA REUNIFICACIÓN DE LA PATRIA CON LAS FUERZAS MANCOMUNADAS DE TODA LA NACIÓN

Discurso ante los delegados de la Conferencia Pannacional
18 de agosto de 1990 350

ENTREVISTA CON UNA DELEGACIÓN DEL PARTIDO SOCIAL-OBRAERO DE ESTADOS UNIDOS

5 de octubre de 1990 368

EL FORTALECIMIENTO DEL PARTIDO Y LA ELEVACIÓN DE SU PAPEL RECTOR SON GARANTÍAS FUNDAMENTALES PARA LA VICTORIA DE LA REVOLUCIÓN

Discurso en el banquete ofrecido con motivo del 45 aniversario de la fundación del Partido del Trabajo de Corea
10 de octubre de 1990 382

MENSAJE DE FELICITACIÓN A LA XVII CONFERENCIA DE ACTIVISTAS DE LAS FILIALES DE LA CHONGRYON

10 de noviembre de 1990 390

MENSAJE DE FELICITACIÓN A LA CONFERENCIA DE LOS JÓVENES COREANOS DE AVANZADA RESIDENTES EN JAPÓN

17 de noviembre de 1990 393

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE PERIODISTAS DE NEPAL

29 de noviembre de 1990 396

**REALICEMOS UN GRAN CAMBIO EN LA PRODUCCIÓN
AGRÍCOLA ELEVANDO LA FERTILIDAD DE LAS TIERRAS
CULTIVABLES**

Discurso pronunciado en la III Sesión de la IX Legislatura del Comité
Popular Central de la RPDC 30 de noviembre y 3 de diciembre de 1990..... 406

**LOS EX MILITARES MUTILADOS DEBEN SEGUIR SIENDO
FLORES LOZANAS DE LA REVOLUCIÓN Y LLEVAR UNA VIDA
OPTIMISTA**

Charla a un grupo de funcionarios después de ver la representación
conjunta de los círculos de artistas aficionados de los ex militares
discapacitados de todo el país 6 de diciembre de 1990 440

**MATERIALICEMOS LA ORIENTACIÓN
DEL PARTIDO DE REALIZAR UNA REVOLUCIÓN
EN LA INDUSTRIA LIGERA CON LA ELEVACIÓN
DEL ESPÍRITU REVOLUCIONARIO, PARTIDISTA,
POPULAR Y DE CLASE OBRERA DE
LOS CUADROS**

**Discurso de conclusión en el XVI Pleno del VI Comité
Central del Partido del Trabajo de Corea**
7-9 de junio de 1989

En el presente XVI Pleno del VI Comité Central del Partido se ha debatido el tema de promover un cambio en la producción de artículos de consumo popular mediante la materialización de la orientación del Partido de realizar una revolución en la industria ligera.

Creo que ha sido muy oportuno el que en el pleno del Comité Central del Partido se haya analizado y decidido la tarea de promover la industria ligera a una etapa superior.

La industria ligera en nuestro país ha alcanzado una alta etapa de desarrollo y sus perspectivas son muy amplias. Como se ha señalado en el informe, nuestro Partido ha venido realizando muchos esfuerzos para fomentarla.

En sus inicios nuestra base económica era extremadamente débil. Como consecuencia de la dominación colonial del imperialismo japonés, después de la liberación en nuestro país había pocas fábricas tanto de la industria pesada como de la ligera. Todavía hoy se pueden

contar con los dedos las fábricas de aquellos tiempos. En Pyongyang había una fábrica de elaboración de cereales; en Sinuiju una papelera; en Manpho una serrería; en Kangson una acería; en Nampho una fundición de metales no ferrosos; en Hungnam una fábrica de fertilizantes; en Kim Chaek una acería; en Chongjin una fundición de hierro, y en Kilju una fábrica de pulpas. Las pocas fábricas de la industria ligera construidas antes de la liberación por los imperialistas japoneses, se limitaban al sector textil y encima estaban ubicadas en Seúl, Inchon, Pusan y otros lugares meridionales de Corea. Los imperialistas japoneses nos saquearon muchas materias primas de la industria ligera y producían en su país y vendían aquí hasta los artículos de primera necesidad de nuestro pueblo. Por ejemplo, fabricaban lápices en su país con el grafito y la madera que saqueaban en Corea y luego los vendían aquí.

Tras la liberación del país, cuando tratábamos de eliminar el analfabetismo de varios millones de personas, se necesitaban lápices y papeles. Así fue como analizamos el problema de la producción de lápices, el que incluimos en la agenda de la primera reunión del Comité Popular Provisional de Corea del Norte, efectuada en 1946. Además, para resolver el problema de vestir a nuestra población decidimos construir una textilera y comenzamos a levantarla en Pyongyang con los equipos importados. De hecho, nuestra industria ligera partió de cero, a raíz de la liberación. La creamos sobre un terreno vacío, cuando sobrevino la guerra. Debido a este conflicto, provocado por el imperialismo yanqui, cuanto había en nuestro país quedó totalmente destruido.

En la postguerra nos vimos obligados a construir de nuevo la industria ligera sobre las ruinas. Venciendo las dificultades con el espíritu revolucionario de apoyarnos en nuestras propias fuerzas y de luchar tenazmente, logramos levantar un gran número de modernas fábricas de la industria ligera. En nuestro país existen actualmente una infinidad de ellas, entre otras las plantas textiles, de calzado, de curtido, fábricas de cuero sintético, de elaboración de cereales y de harina de trigo, y todas con amplias capacidades productivas. Si

logramos hacerlas producir bien nuestro pueblo podrá vivir tan bien como otros. Sin embargo, no logramos ponerlas a funcionar a toda capacidad.

El hecho de que no producimos suficientes artículos de consumo popular a pesar de que contamos con muchas fábricas modernas de la industria ligera, no se debe, de ningún modo, a la falta de energía eléctrica, de materiales, ni a que las condiciones sean desfavorables. El problema radica en el hecho de que nuestros cuadros del Partido y de los organismos estatales y económicos carecen de espíritu revolucionario, partidista, popular y de clase obrera. Ellos deben ser fieles servidores del pueblo. Siempre tienen que pensar en cómo mejorar la vida del pueblo. Pero, ahora no le prestan atención ni trabajan con una actitud de dueños para lograr que el pueblo viva mejor.

Nuestros cuadros carecen de voluntad para aplicar cuanto antes el principio comunista según el cual todas las personas deben trabajar de acuerdo con sus capacidades y ser remuneradas según sus necesidades. Quien no tiene voluntad para construir el comunismo no se puede considerar revolucionario. No querer hacer la revolución es una manifestación del revisionismo.

Materializar cabalmente la orientación del Partido de realizar una revolución en la industria ligera depende, a fin de cuentas, de la elevación del espíritu revolucionario, partidista, popular y de clase obrera de los cuadros. Todos ellos tendrán que manifestarlo en un alto grado para así dar un viraje a la producción de los artículos de consumo popular, materializando la orientación del Partido de hacer una revolución en la industria ligera.

Para alcanzar un avance trascendental en esta industria es preciso, ante todo, normalizar la producción en las fábricas.

Tenemos un gran potencial para desarrollar la industria ligera. Si movilizamos los recursos en reserva y las posibilidades y nos esmeramos en la vida económica del país, podemos lograr que todas las fábricas de la industria ligera produzcan mucho.

La política de nuestro Partido sobre el desarrollo de la industria

ligera está claramente trazada. Si los cuadros directivos se entregan al trabajo de una forma revolucionaria y cumplen responsablemente la labor organizativa de la economía, es posible imprimir un rápido desarrollo a la industria ligera y asegurar al pueblo un mejor nivel de vida.

A fin de normalizar el proceso productivo en las fábricas de la industria ligera, es imprescindible resolver el problema de la falta de energía eléctrica.

Si los cuadros se empeñan de modo revolucionario, será posible darle solución a este problema. Como se ha analizado esta vez se puede asegurar suficiente electricidad al Complejo de Vinalón 8 de Febrero para que produzca a plena capacidad. Actualmente el Complejo de Fertilizantes de Hungnam consume una astronómica cantidad de electricidad sólo en el proceso de electrólisis. De eliminar este proceso y pasar la energía eléctrica que se gasta en esa planta al Complejo de Vinalón 8 de Febrero, la producción de este último se normalizará. En cuanto al metanol que se necesita en este Complejo, podrá producirlo y enviárselo con el tiempo el Complejo de Vinalón de Sunchon. Por eso, orienté que se analizara la posibilidad de eliminar ese proceso y pasar la electricidad que consume al Complejo de Vinalón 8 de Febrero. Según conocí por los resultados del debate, entonces este último funcionará plenamente y con la exportación del cloruro de vinilo que produzca, podremos comprar 200 mil toneladas de fertilizantes químicos. En definitiva, llegamos a la conclusión de que si éste funciona a toda capacidad, habrá una gran producción de vinalón y de otros productos químicos, y también se resolverá el problema de fertilizantes.

En el Complejo de Fertilizantes de Hungnam se pondrá fin al proceso de electrólisis y se impulsará con rapidez la labor para la gasificación del carbón pulverizado para suplirlo en la producción de abonos.

Si los cuadros directivos se empeñan, podrán resolver también, con sus propias fuerzas, la electricidad para las fábricas de la industria local, que consumen poco. La electricidad para éstas podría

producirse si se construyen plantas de azud al estilo de molinos de agua. Ya construimos una e incluso organizamos un curso metodológico sobre ese tema. De construirse esas plantas en las localidades, las fábricas de la industria local podrán producir a plena capacidad.

Para registrar un cambio en el desarrollo de la industria ligera tenemos que modernizar sus fábricas y crear nuevas capacidades productivas.

En el presente pleno nos hemos planteado altas metas para llevar la industria ligera a una nueva etapa de desarrollo. Estas metas trazadas por el Partido, son algo difíciles, pero podrán alcanzarse con todo éxito si todos los funcionarios se empeñan decididos en lograrlas. Tendremos que alcanzarlas a toda costa en los próximos años.

A fin de alcanzarlas, es necesario modernizar las fábricas de la industria ligera, y también construir otras.

Hay que modernizar las fábricas de la industria ligera. Esta es la época de las ciencias y la tecnología. Sin modernizarlas y sin asentarlas sobre bases científicas no podremos aumentar de modo rápido la producción ni elevar la calidad de los artículos. En ese sector se debe desplegar un enérgico movimiento de innovación técnica para reconstruir modernamente las fábricas existentes. Es preciso que en ese sector se materialice de forma cabal la orientación del Partido de desarrollar la economía de acuerdo con las condiciones del país, modernizarla y establecerla sobre bases científicas.

En la industria ligera, junto con la modernización de las fábricas existentes, debemos crear nuevas capacidades productivas. Las altas metas del sector no podrán alcanzarse sólo con las capacidades actuales.

En la industria ligera también es necesario hacer una revolución en el embalaje de los productos.

Embalar bien las mercancías es muy importante para elevar su calidad. La industria ligera debe producir grandes cantidades de latas de cerveza, cajas de cartón ondulado y otros medios para el embalaje.

Recientemente vi las latas de cerveza hechas con nuestra industria

y me parecieron excelentes. Para producirlas en grandes cantidades tenemos que tomar medidas para aumentar con rapidez la producción de las chapas estañadas. Como nuestros cuadros actualmente no cumplen debidamente el papel de dueños, los equipos de producción de las chapas de acero laminadas en frío y los de las estañadas del Complejo Siderúrgico Kim Chaek no funcionan normalmente, y, por otra parte, la Fábrica 10 de Febrero, tampoco anda bien. Si las fábricas de planchas estañadas llegan a producir a plena capacidad, anualmente podremos producir varias decenas de miles de toneladas, cantidad suficiente para hacer varios cientos de millones de latas. En un futuro tendremos que fabricar más de mil millones de latas, para lo cual se aumentará la capacidad de producción de planchas de acero laminadas en frío, de chapas estañadas y de latas.

A continuación me referiré a algunas tareas económicas inmediatas. Deben dedicarse grandes fuerzas al desarrollo de la industria eléctrica y del transporte ferroviario.

Como siempre he dicho, la industria eléctrica y el transporte ferroviario cumplen funciones de vanguardia en la economía nacional. Si ellos no avanzan a la vanguardia, será imposible incrementar la producción en diversos sectores de la economía nacional.

El problema de la electricidad es la mayor dificultad que se enfrenta en la labor económica. No es poca la capacidad generadora que hemos creado, pero en los últimos años, a causa de la sequía, las centrales hidroeléctricas no han podido generar a plena capacidad. Como consecuencia, las fábricas y las empresas no logran normalizar su producción al no disponer de la electricidad necesaria. Si este problema no se resuelve, de nada vale que se construyan nuevas fábricas, por muchas que sean.

Para resolverlo tenemos que crear más capacidad generadora y desplegar una dinámica campaña de ahorro de la electricidad en todos los sectores.

En la reciente reunión del Comité Popular Central se decidió crear una nueva capacidad de producción de varios millones de kilovatios de electricidad en el Tercer Plan Septenal. Esta meta puede alcanzarse

si se construyen más centrales hidroeléctricas de gran envergadura y, mediante un movimiento de masas, muchas medianas y pequeñas. También puede crearse una capacidad de generación de otros millones de kilovatios, si se construyen, tal como está decidido, las centrales termoeléctricas en las ciudades de Kim Chaek, Anju, Hamhung, Sinuiju, Kanggye, Huichon, Phyongsong y Haeju, en el municipio Chollima de la ciudad de Nampho, la zona de Anju y Pyongyang del Este, mientras se aumenta la capacidad de las centrales existentes.

Todo el Partido, todo el país y todo el pueblo deben movilizarse e impulsar con dinamismo la construcción de las centrales hidro y termoeléctricas. Tenemos que concentrar las fuerzas en las obras de las centrales Kumgangsán y de Huichon para concluir las lo más pronto posible. No voy a repetir cuándo deben concluirse las centrales hidro y termoeléctricas porque todo está señalado por obras en la ya remitida resolución del Comité Popular Central.

Para impulsar según el plan la construcción de las centrales hidro y termoeléctricas, tenemos que producir y garantizar a tiempo los generadores, otros equipos de dinamo y las calderas.

Es necesario producir muchas calderas de 75 toneladas para instalarlas en las centrales termoeléctricas que se construirán. Sería mejor instalar en éstas las de 210 toneladas, pero en este caso tendríamos que importar tuberías de alta presión y otros materiales. Sin embargo, para producir las de 75 toneladas no hay dificultades. Podemos fabricarlas sin problemas con nuestros propios recursos.

Estas son convenientes porque pueden usar el carbón de baja caloría como combustible. En las termoeléctricas que construyamos debemos instalar, en la medida de lo posible, calderas que consuman carbón de baja caloría. Si se instalan las que consumen el carbón de alta caloría, no podrán funcionar normalmente debido a las dificultades con el suministro de combustible. Si se instalan las de 75 toneladas en un grupo de 3 ó 4 unidades, se necesitará un edificio algo grande, pero se puede producir la electricidad con un generador de 50 mil kilovatios.

Hay que suministrar materiales de acero al Complejo de Maquinaria Pesada de Taean para que produzca muchas calderas de 75 toneladas. Este Complejo debe impulsar, considerando su tarea principal la producción de generadores, turbinas y otros equipos de dinamo y calderas.

Según me he informado, la Fábrica de Maquinaria de Sariwon está produciendo calderas de 35 toneladas, con las cuales se pueden construir centrales termoeléctricas de pequeño tamaño que utilicen la antracita grafitosa como combustible.

También debemos construir centrales nucleares. No es necesario tratar de conseguir sus equipos en un solo país. Al respecto se negociará con otros países.

Se realizarán ingentes esfuerzos por introducir medios pesados en el transporte ferroviario. Cuando se resuelva el problema de la electricidad y se normalice la producción, es posible que el transporte ferroviario esté sobrecargado. Por lo tanto, es necesario adoptar las medidas desde ahora.

Desde la liberación del país, hemos tropezado tres veces con dificultades en el transporte ferroviario. La primera fue la escasez de los maquinistas a raíz de la liberación. Entonces, en nuestro país había sólo unos cuantos maquinistas. Por esa razón, los trenes no podían circular normalmente. En este sector se llevó a cabo el movimiento de seguir el ejemplo de Kim Hoe Il y así aumentó considerablemente el volumen de las cargas transportadas por ferrocarril, mientras se formaron muchos maquinistas. Así fue como se resolvió el problema de la falta de maquinistas, el cual constituía una dificultad a raíz de la liberación, y fue así también como se normalizó en cierta medida el transporte ferroviario.

Al concluirse la rehabilitación y construcción de la posguerra, tras lo cual comenzó a fomentarse la economía del país, surgió otra dificultad en el transporte ferroviario. Esta fue la segunda que tuvimos que vencer. En ese momento, nuestros cuadros hicieron dos sugerencias como medidas para resolver el problema: una consistía en construir ferrocarriles de doble vía y otra en introducir la

electrificación. Construir una vía férrea más se dice fácil, pero esta es una tarea nada simple. Como nuestro país tiene muchas montañas y ríos, para construir los ferrocarriles, es necesario abrir numerosos túneles y levantar diversas estructuras, incluidos puentes. Para construir una vía doble de Pyongyang hasta Rajin, pasando por Yangdok, se deben construir varios cientos de túneles, lo que requiere mucho tiempo. Según datos, en el período de la ocupación del imperialismo japonés se necesitaron 15 años para construir la línea férrea entre Pyongyang y Wonsan. Aun si se construyera una vía doble, no se podían vencer las dificultades si continuábamos utilizando locomotoras de vapor. Por eso, decidimos electrificar los ferrocarriles.

Para realizar este proyecto se necesitaban locomotoras eléctricas, las que no podíamos producir. Entonces decidimos construirlas a toda costa con nuestras propias fuerzas y exhortamos a la clase obrera a trabajar en ese sentido. Respondiendo fielmente al llamamiento del Partido, nuestra clase obrera logró producir excelentes locomotoras eléctricas con el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas y de luchar tenazmente. En la novela *Bandera roja*, que leí hace algún tiempo, se describe verídicamente la historia de cómo nuestra clase obrera construyó con sus propias fuerzas la locomotora eléctrica, tras vencer múltiples dificultades. Yo le puse el nombre de “Bandera roja”. A su diseñador posteriormente se le confirió el título de Héroe del Trabajo y, según tengo entendido, sigue trabajando bien en el transporte ferroviario.

De este modo realizamos la electrificación de los ferrocarriles, aliviarnos la difícil situación surgida en el sector y resolvimos las necesidades de transporte de la economía nacional.

A medida que la construcción socialista alcanzaba una etapa superior y crecía la envergadura de la economía, en el transporte ferroviario surgía otra dificultad aun cuando ya se había electrificado. Cuando analizamos las medidas para superar esta tercera dificultad, los cuadros volvieron a plantear la idea de la doble línea férrea. Sin embargo, esa variante no podía resolver las acuciantes dificultades en

el transporte ferroviario porque sólo para abrir los túneles se necesitaban entre 5 y 6 años. Luego de reflexionar sobre cómo encontrar una solución rápida al problema, orienté la tarea de producir vagones de carga de 100 toneladas con el objetivo de impulsar la introducción de medios pesados en el ferrocarril.

De esta manera se podría aliviar la tensión creada en el transporte ferroviario, sin necesidad de construir una vía férrea doble. Un tren con vagones de 30 ó 60 toneladas puede transportar, de una vez, alrededor de 1 800-2 000 toneladas de cargas, pero utilizando medios pesados, dicho más exactamente, vagones de 100 toneladas es factible acarrear más de 5 mil toneladas.

La introducción de medios pesados no es una tarea muy difícil. Se trata de producir locomotoras eléctricas de 8 ejes y vagones de carga de 100 toneladas, cambiar los rieles ligeros por otros pesados y reforzar algunos puentes.

Proceder así es la vía más racional para resolver en la actualidad el difícil problema del transporte. No obstante, nuestros cuadros no se empeñan en materializar la orientación del Partido al respecto. De suministrar mensualmente 10 mil toneladas de aceros al sector del transporte ferroviario se podrían producir muchos vagones de carga pesados, pero no se le garantizan debidamente. Como consecuencia, según me he enterado, no se ha logrado componer muchos trenes con vagones pesados. Es preciso entregar al sector el acero en las cantidades requeridas para poder introducir activamente los medios pesados.

Para solucionar de modo satisfactorio el problema del transporte es preciso, además de introducir medios pesados, avanzar en la coordinación entre el sistema ferroviario y el de carretera. Para este fin es necesario aumentar la producción de camiones “Jaju”. Así será posible acarrear a tiempo el carbón extraído de las minas a las estaciones ferroviarias.

Dado que en el Combinado Automovilístico “Sungni” se incrementó la capacidad de producción de los motores para “Jaju”, hay que suministrarle a esa planta suficientes materiales de acero de

modo que pueda producir muchos motores y camiones de este modelo.

Se debe impulsar la construcción de las obras importantes.

Lo más importante en esta tarea es completar con rapidez la obra del Complejo de Vinalón de Sunchon. En la primera etapa se creará una capacidad de producción de 50 mil toneladas de vinalón y 70 mil de metanol; en la segunda 100 mil toneladas de vinalón, 250 mil de cloruro de vinilo, 250 mil de soda cáustica, 900 mil de fertilizantes nitrogenados y 150 mil de metanol. En la tercera la capacidad a crear será de un millón de toneladas de carburo de calcio.

Es muy importante que en el Complejo de Vinalón de Sunchon se normalice la producción del carburo de calcio. A fin de asegurar una suficiente cantidad de esta materia prima para la producción del vinalón se tendrá que construir un horno de carburo de calcio de reserva. En el caso de que alguno presente problema, en su lugar se podrá poner en marcha el de reserva. Además, organizando una brigada de reparación el horno parado podrá estar a punto en un corto período de tiempo. Así será posible normalizar la producción de carburo de calcio.

En el Complejo de Vinalón de Sunchon se impulsará la construcción del proceso de purificación del gas para iniciar la producción del metanol, y también se concluirá en un breve tiempo la edificación de la fábrica de sosa cáustica.

Se llevará a buen término la construcción del Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon. En esta obra hay un aspecto que debe corregirse. Al parecer la longitud de los hornos giratorios que se instalarán, es excesiva. Diseñados después de haber visto uno en otro país, estos hornos miden 184 metros de largo. Esto demuestra que nuestros cuadros no tienen un alto nivel de conocimientos tecnológicos. Es obvio que cuanto más largos sean estos hornos tanto más difícil será mantenerlos en funcionamiento. No será nada fácil hacer girar un horno calentándolo uniformemente en toda su longitud de casi 200 metros. Pese a esto, se seguirá impulsando la construcción ya que se concluyó el diseño, se echaron los cimientos y un horno

está en etapa de montaje. En cuanto a los otros se analizarán profundamente para reducir su longitud.

Hace falta levantar una acería con una capacidad de 2 millones de toneladas.

Si con la construcción de esta fábrica aumentamos la producción de acero, no sólo podremos cubrir la necesidad interna de los materiales de acero sino que también podremos exportar una parte. El presidente de un país que estuvo aquí de visita hace algún tiempo me dijo que si le exportamos acero, nos dará cuanto petróleo queramos. Si exportamos a este país 100 mil toneladas de materiales de acero, con ellas podremos adquirir 300 mil toneladas de petróleo. De lograr una buena producción, también podríamos exportar acero a otros países.

Para no enfrentar dificultades en la gestión de esta fábrica cuando esté terminada de construirse, habrá que concluir pronto la obra de la central termoeléctrica de 100 mil kilovatios que se construye en el municipio Chollima, en la ciudad de Nampho.

También hay que concentrar las fuerzas en la obra de ampliación del Complejo Minero de Musan.

Debemos esforzarnos por incrementar la producción agrícola.

Para esto es indispensable completar la irrigación a un alto nivel, llevar a buen término el acondicionamiento de las tierras y mecanizar activamente las labores. Entonces se podrá elevar considerablemente el rendimiento de cereales por hectárea y cosechar más de 10 millones de toneladas de cereales sólo en las tierras que actualmente se cultivan.

Lo más importante en el cultivo del arroz es resolver el problema del agua. Se puede afirmar que el cultivo del arroz es en definitiva, el del agua.

En nuestro país, la provincia donde se siente más la escasez del agua es la de Hwanghae del Sur. Allí se encuentra la fértil llanura de Yonbaek. Como las más grandes llanuras de nuestro país pueden mencionarse las de Honam, Yoltusamcholli, Jaeryong y Yonbaek. Mientras en las de Yoltusamcholli y Jaeryong se obtienen 8-9

toneladas de arroz por hectárea, en Yonbaek se logran menos. La razón no es otra que el insuficiente riego. En nuestro país, generalmente el arroz se encaña y echa espigas en los meses de junio y julio. En esta época el arroz se encaña con abundancia si hay mucha diferencia entre la temperatura del agua del día y la de la noche. Sin embargo, como el campo de Yonbaek se encuentra en una región de mucho calor, la temperatura del agua subida en el día no baja mucho por la noche. Para bajarla por la noche, el agua caliente se debe sacar de los arrozales y en su lugar se debe inducir agua fresca. No renovar el agua del arrozal que se calienta durante el día es igual a que un hombre duerma cubierto con una manta acolchada en la bochornosa época estival. Pero, la provincia de Hwanghae del Sur, que no tiene suficientes recursos de agua, no la cambia de modo regular. Por lo que es natural que se malogre el cultivo del arroz.

En Hwanghae del Sur se debe impulsar con dinamismo las obras para llevar el agua del río Taedong a los arrozales y otros campos.

También es importante garantizar suficiente agua al cultivo del maíz. De asegurarse los tres elementos —agua, abono y semilla del híbrido de primera generación— podremos cosechar 8 toneladas de maíz por hectárea, e incluso 10 si se trabaja mejor. Como en nuestro país la superficie de tierras dedicadas al cultivo del maíz es de unas 700 mil hectáreas, podremos producir 7 millones de toneladas, con un rendimiento de 10 toneladas por hectárea y casi 6 millones en el caso de que se den sólo 8 toneladas por hectárea. Como el tema del agua en el cultivo del maíz es importante, cada vez que tengo la oportunidad subrayé la necesidad de introducir en gran escala el riego por aspersión en ese cultivo, pero esto no se hace debidamente ni tampoco se aprovecha plenamente lo que ya está hecho. Tenemos que completar pronto el regadío en los maizales.

Se precisa acondicionar bien las tierras cultivables eliminando los lindes innecesarios en los arrozales y los demás campos, así como arar profundamente las tierras dedicadas al arroz.

Desde hace mucho tiempo estoy insistiendo en la necesidad de arar los arrozales a profundidad. Lo hice tanto cuando estuve en la

llanura Jaeryong y en la Yoltusamcholli como cuando estuve en la de Yonbaek. Sin embargo, esa tarea aún no se cumple cabalmente.

Para que en las granjas cooperativas los arrozales se aren a profundidad es necesario fabricar muchos tractores “Phungnyon”. El tractor “Chollima” no puede hacerlo. Sería bueno también fabricar muchos tractores de 80 caballos de fuerza, recientemente puestos en explotación.

Es necesario impulsar con energía la transformación de las marismas. No lo hemos podido hacer por falta de cemento. Ahora existe la posibilidad de poder asegurar el cemento para ese proyecto. Si tenemos el cemento podremos hacer las estructuras prefabricadas en forma de cajón y con ellas lograremos aislar de modo rápido las marismas del mar. En estas obras el Ejército Popular se encargará de la construcción de las redes exteriores y la Dirección General de la Transformación de Marismas se ocupará de las interiores.

Hay que promover en gran escala la maricultura.

Si logramos desarrollar esta actividad, será posible obtener la proteína necesaria para la alimentación de la población. La laminaria y el mocejón son beneficiosos para la salud del hombre. De recoger grandes cantidades de laminaria podríamos exportar una parte para ganar divisas. En cumplimiento de la resolución de la recién efectuada reunión del Comité Popular Central las provincias deben crear las superficies de maricultura señaladas en el plan.

Es necesario realizar bien la exportación. Todos los sectores de la economía nacional, materializando cabalmente la orientación del Partido de dar primacía a la exportación, deben cumplir incondicionalmente sus respectivos planes.

Por último, voy a referirme a la necesidad de que todos nuestros cuadros trabajen con una profunda confianza en la justedad de la política y la línea de nuestro Partido.

No deben mirar la política aplicada en los países vecinos para encontrar algo nuevo en ella. Las circunstancias y las realidades concretas en que se encuentran los países son diferentes. A la revolución de cada país responde el partido de ese mismo país, y

también él conoce bien la situación real que reina allí. No tenemos necesidad de hacer reformas o reestructuraciones porque otros países lo hacen. No tenemos nada que reformar ni reestructurar. En el curso de la construcción socialista corregimos a tiempo todo lo que se debía rectificar. No hay ningún error en la línea y política de nuestro Partido. Todas las que hemos trazado y aplicado hasta ahora son justas. Lo esencial es defender con firmeza el régimen socialista que conquistamos en la revolución con nuestra lucha e ir materializando de modo consecuente las líneas y políticas revolucionarias que trazamos.

La línea de transformar toda la sociedad según las exigencias de la idea Juche, presentada en el VI Congreso de nuestro Partido, es un lineamiento revolucionario muy justo. Sólo realizando consecuentemente esta tarea, podremos culminar la causa comunista.

Para construir la sociedad comunista mediante la transformación de toda la sociedad según las exigencias de la doctrina Juche, es preciso alcanzar por igual las dos fortalezas del comunismo: la ideológico-política y la material. Si se logra sólo una de ellas, será imposible edificar la sociedad comunista. En la sociedad comunista, además de haber una abundancia material, todo el pueblo, dotado con la ideología comunista y una elevada preparación cultural, vive y trabaja según el principio colectivista de uno para todos y todos para uno. Por lo tanto, para construirla hay que realizar esfuerzos tesoneros para alcanzar a la vez la fortaleza ideológico-política y la material.

Para alcanzarlas con éxito nuestro Partido mantiene de modo invariable la línea de realizar las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, mientras fortalece las funciones y el papel del Poder Popular. Lenin presentó la idea de que el comunismo era el poder soviético más la electrificación, y nosotros, perfeccionándola, presentamos la idea de que el comunismo es el Poder Popular más las tres revoluciones. Fortalecer el Poder Popular e impulsar con dinamismo las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, es la línea general de nuestro Partido en la construcción del

socialismo y el comunismo. Esta línea es muy clara y correcta.

En la construcción del socialismo y el comunismo, tenemos que continuar materializando de modo consecuente la línea de las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, enarbolando la bandera de la idea Juche. En ninguna otra parte pueden existir mejor bandera y línea que éstas. El hecho de que hoy día nuestro Partido avanza con pasos firmes por el camino del socialismo y el comunismo contando con la más correcta idea directiva y el más acertado lineamiento, tiene una extraordinaria importancia en el desarrollo del movimiento comunista internacional. Todos nuestros cuadros deben sentir un alto orgullo y dignidad por este hecho y trabajar con una inmovible fe revolucionaria.

Para impulsar con éxito el proceso revolucionario y el constructivo es imprescindible intensificar la dirección del Partido.

El partido es una organización política en la que están aglutinadas las personas con una misma ideología e ideal. Su existencia es necesaria para dirigir la revolución. Sin su dirección no se puede unir sólidamente a las masas populares en una sola fuerza ni conducir la revolución por un camino correcto. Únicamente bajo su guía es posible asegurar la victoria en la revolución. Así pudieron triunfar tanto la revolución rusa como la china. Al margen de la conducción de nuestro Partido no podemos ni pensar en la brillante victoria que alcanzamos en la revolución y la labor de construcción. De no haber contado con la dirección partidista no habíamos podido liberar la patria luego de haber luchado durante casi 20 años contra los imperialistas japoneses; ni tampoco vencer a los poderosos agresores, imperialistas yanquis, en la Guerra de Liberación de la Patria de tres años. La revolución ideológica, la técnica y la cultural que realizamos en la actualidad constituyen una lucha tan difícil como la que llevamos a cabo contra el imperialismo y por alcanzar la independencia nacional y liquidar el viejo régimen explotador. También en la sociedad socialista continúa la lucha de clase. Al margen de la dirección del Partido no pueden realizarse plenamente las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, ni

impulsarse exitosamente la construcción socialista.

Negar o debilitar la dirección del Partido sobre la revolución y la labor de construcción es igual a renunciar a la revolución. Si esta se debilita en el curso de la construcción socialista, no podrá evitarse la agresión de los imperialistas y la penetración de su ideología burguesa, y finalmente el socialismo se arruinará. Todos los cuadros tienen que comprender de modo claro la importancia del fortalecimiento de la dirección del Partido sobre la revolución y la labor de construcción.

Para fortalecer la dirección del Partido sobre la revolución y la labor de construcción se precisa fortalecer, ante todo, a esta misma organización y agrupar firmemente a las masas a su alrededor.

El nuestro es un partido muy fuerte en lo organizativo-ideológico. No hay otro partido que sea tan poderoso como el nuestro. Esto nos proporciona un gran orgullo. Pero debemos esforzarnos con tesón por fortalecerlo todavía más en lo organizativo e ideológico.

Intensificar la vida orgánica e ideológica entre los militantes del Partido y otros trabajadores cobra una enorme significación para fortalecerlo y agrupar compactamente a las masas a su alrededor.

En nuestro país, actualmente todas las personas llevan una vida orgánica, incorporadas a determinadas agrupaciones. Los niños lo hacen en la Organización de Niños, los jóvenes en la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista, los obreros en las organizaciones sindicales, los campesinos en la Unión de Trabajadores Agrícolas, las mujeres en la Unión de Mujeres y los militantes del Partido en las organizaciones de éste. Aquí está establecido un ordenado sistema de educación de los militantes del Partido y otros trabajadores y también está establecido un régimen de superación para los cuadros. Todos éstos participan cada sábado en sesiones de estudio y la conferencia y anualmente reciben un curso obligatorio en los centros de formación del personal durante un mes. A través de diversas redes de educación pertrechamos a los cuadros, los militantes del Partido y otros trabajadores con la doctrina Juche, única ideología de nuestro Partido, y la ideología comunista. Por eso, en nuestro país todas las personas

respiran un mismo aire y expresan las mismas ideas.

Tenemos que seguir fortaleciendo la vida orgánica e ideológica entre los militantes del Partido y otros trabajadores. Si ellos la descuidan, pueden enfermarse ideológicamente. Debemos lograr que todos ellos cumplan su vida orgánica y estudien con aplicación.

En particular, los cuadros tienen que estudiar más. Deben saber más que nadie para poder dirigir tanto la revolución ideológica como la técnica y la cultural. Sin embargo, en la actualidad descuidan esa tarea alegando que están muy ocupados. Decir que el trabajo no les da tiempo para estudiar no es más que un pretexto. Si tienen celo, pueden estudiar aun acortando el tiempo de la comida. Poseyendo un punto de vista correcto respecto al estudio, deben estudiar de modo abnegado y participar sin falta en las sesiones de estudio y las conferencias sabatinas. Además, deben aprovechar el Palacio de Estudio del Pueblo para asimilar muchos conocimientos tecnológicos.

Para hacer estudiar a todo el pueblo reservamos un lugar ideal en la parte céntrica de Pyongyang y posteriormente construimos allí el Palacio de Estudio del Pueblo. Esta es una construcción muy elegante al estilo coreano. Tiene mucha literatura científico-tecnológica moderna. Como las traducciones al coreano están grabadas en cinta, los cuadros pueden aprovecharlas para su superación.

Otro asunto importante para fortalecer la dirección del partido sobre la revolución y la labor de la construcción es acabar con el viejo método de trabajo burocrático y establecer uno correcto de dirección de las masas.

El método Chongsanri, creado por nuestro Partido, es un poderoso método de dirección de las masas que hace posible superar el burocratismo que separa al Partido de las masas y poner en acción el entusiasmo consciente de las masas y su iniciativa creadora para cumplir las tareas revolucionarias. Este método encarna el principio de la idea Juche de que el hombre es dueño de todo y lo decide todo. Desde hace mucho tiempo, nuestro Partido está intensificando la dirección sobre el terreno, según las exigencias del espíritu y el método Chongsanri, y sus funcionarios trabajan prestando atención a

lo que dicen las masas, para lo cual se relacionan estrechamente con ellas respirando el mismo aire y comiendo de la misma olla.

A principios de este año tuve una entrevista con el canciller de un cierto país que estaba de visita aquí y en esa ocasión, él dijo que su país estaba combatiendo al burocratismo y afirmó que apenas ahora hace lo que el compañero Kim Il Sung hizo varias decenas de años atrás. De hecho, hace 30 años que creamos el método Chongsanri, método revolucionario de dirigir a las masas. No todos los partidos de los países grandes son inteligentes ni es inevitable que los de los pequeños queden a la zaga. Es posible que éstos sean más inteligentes. En ninguna otra parte se puede encontrar otro mejor método de dirigir a las masas que el Chongsanri, creado por nuestro Partido. Conociéndolo claramente, nuestros funcionarios seguirán materializando de modo cabal el espíritu y el método Chongsanri.

Como la economía socialista es una economía planificada basada en la propiedad social, también en su administración se debe asegurar la dirección colectiva del Partido.

El sistema de trabajo Tae-an, creado por nuestro Partido, es un ventajoso sistema de administración económica comunista que encarna el principio de la dirección colectiva del Partido. Según este sistema, los problemas planteados se analizan y deciden colectivamente en el comité del Partido en la fábrica y después el director, valiéndose de su facultad administrativa, ejecuta lo decidido mientras el secretario del Partido moviliza a los militantes y demás trabajadores con el método político y el ingeniero jefe, como jefe del estado mayor, realiza de manera unificada la orientación técnica sobre la producción. Y los sindicatos y otras organizaciones de trabajadores movilizan a las masas para la ejecución de las resoluciones del comité del Partido. Verdaderamente, el sistema de trabajo Tae-an es un ventajoso sistema de administración económica que merece ser divulgado ampliamente con orgullo.

El defecto que se observa ahora en la aplicación de este sistema es que los trabajadores de planificación no realizan esta labor como es debido. Esto ocurre tanto con el personal del Comité Estatal de

Planificación como con el de los comités zonales de planificación. Esto sucede no porque estas instituciones atienden directamente muchas unidades. No son muchos los objetivos que planifican directamente el Comité Estatal de Planificación y sus homólogos zonales. Sin embargo, como sus funcionarios no se vinculan a la realidad, sino que trabajan sentados ante los escritorios, la labor de planificación resulta deficiente. Para materializar de modo cabal el sistema de trabajo Taean en la administración económica se precisa mejorar decididamente la labor de planificación.

Si realizamos la dirección de la economía y la gestión de las empresas sólo según el sistema de trabajo Taean, podemos llevar a buen término la construcción socialista.

En la actualidad, los imperialistas nos atacan porque no aplicamos la política de apertura, pero de ningún modo mantenemos cerradas las puertas. Fomentamos la cooperación económico-técnica con muchos países y también practicamos ampliamente la administración mixta. El problema consiste en cómo abrir las puertas. No está bien abrirlas a la ligera. Si lo hacemos sin ninguna consideración, pueden penetrar mosquitos y moscones y causarnos daños. Debemos hacer intercambios y establecer administraciones mixtas con otros países, pero con el mosquitero bien colocado para impedir la entrada de esos insectos.

Tenemos que mantenernos en una consecuente posición revolucionaria en todos los sectores y defender de modo firme la línea revolucionaria de nuestro Partido. Vuelvo a subrayar que los miembros de los organismos de dirección del Comité Central del Partido y todos los otros funcionarios, con una fe firme en la justeza de la política de nuestro Partido, deben enarbolar continuamente la bandera de la transformación de toda la sociedad según la idea Juche, la de las tres revoluciones, mantener de modo firme el principio revolucionario de fortalecer la dirección del Partido y materializar de manera cabal el método Chongsanri y el sistema de trabajo Taean.

PARA ACONDICIONAR BIEN EL DISTRITO HYANGSAN Y DEMÁS OBJETIVOS TURÍSTICOS

**Discurso pronunciado en la reunión consultiva
de los cuadros dirigentes de las instancias
centrales y locales**

16 de junio de 1989

Quisiera aprovechar esta reunión para referirme a la necesidad de acondicionar bien los objetivos turísticos, entre ellos, el distrito Hyangsan, la ciudad de Huichon en la provincia de Jagang, la ciudad de Hyesan y los distritos Taehongdan y Samjiyon en la provincia de Ryanggang.

Nuestro país cuenta con condiciones óptimas para el desarrollo del turismo porque es como un bordado en oro, con montañas bellas y aguas cristalinas. Hace poco estuvo aquí una delegación formada por capitalistas procedentes de Suiza, Francia e Italia. Luego de recorrer el monte Myohyang dijeron que es un lugar de una belleza sin par en el mundo y propusieron la cooperación en el turismo. Estoy enterado de que dentro de algún tiempo volverán a venir. Tenemos que hacer desde ahora perfectos preparativos para el desarrollo de este sector.

Con vistas a fomentar el turismo es necesario crear condiciones propicias en la ciudad de Pyongyang, el distrito Hyangsan, la ciudad de Hyesan, los distritos Taehongdan y Samjiyon en la provincia de Ryanggang, la ciudad de Wonsan y el monte Kumgang en la provincia de Kangwon, la ciudad de Kaesong y demás objetivos apropiados.

Hay que arreglar con propiedad el distrito Hyangsan.

Ahora ha quedado bastante bien gracias a que con anterioridad le prestamos mucha atención a este fin. Hay hoteles y posadas para alojar a los turistas extranjeros y los visitantes del país. Como construimos hoteles previendo recibir al año unos 100 mil turistas extranjeros no hay que levantar más, sólo hacen falta unas cuantas edificaciones de otro tipo.

Deben construirse de 7 a 10 casas para albergar a los capitalistas extranjeros. Los miembros de una delegación que hace algún tiempo estuvieron en el monte Myohyang dijeron que a un lugar tan hermoso como éste podrían venir muchos capitalistas como turistas y que si construíamos pabellones separados para hospedarlos, podríamos ganar una gran cantidad de dinero sólo con el alquiler de las casas y los pagos de servicios. Estos pabellones bastaría construirlos como los de protocolo del valle Sojae y los de la comuna Ponghwa. Fui a ver los de esta comuna y me parecieron muy bonitos. Situados a la orilla del río Taedong, tienen excelentes condiciones para que los extranjeros puedan nadar y pescar. De modo que sugerí a un funcionario del sector correspondiente que se ubicaran instalaciones para la natación. Al próximo XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes vendrán muchos amigos míos y vicepresidentes, y pienso hospedarlos en las casas de protocolo de la comuna Ponghwa. Me dijeron que de la Unión Soviética viene Novichenko. Lo alojaremos también allí. Sería magnífico si se construye una compuerta en la comuna Rimhung y los pabellones para capitalistas se sitúan a orillas del embalse formado. Entonces los huéspedes podrán nadar y pescar.

Es aconsejable que en la cabecera del distrito Hyangsan se haga una piscina al aire libre. Entonces los extranjeros podrán nadar en ella después de bajar del monte. Por supuesto, como los hoteles cuentan con cuartos de baño, podrán tomar duchas, pero pienso que resultaría más agradable nadar en la piscina después de practicar el montañismo. Si se construye una, se podrá nadar aun cuando sea difícil hacerlo en el río por la baja temperatura del agua. Para que se pueda utilizar aun

cuando haya algo de frío hay que elevar adecuadamente la temperatura del agua. Será conveniente situar esta piscina cerca del hotel. No es difícil hacerla. Basta con construir el estanque y las cabinas. Como los hoteles disponen de cuartos de baño, su construcción no es urgente, se puede efectuar con tiempo.

En la cabecera de Hyangsan hace falta un confortable baño termal. Así los turistas extranjeros, de regreso de la excursión, podrán aprovecharlo para recobrase de la fatiga. A los europeos les gusta la sauna, mientras que los asiáticos, como los chinos y los japoneses, prefieren el baño termal. Como en los hoteles hay saunas no es necesario hacer otras.

Con vistas a preparar esa instalación en la cabecera de Hyangsan hay que traer el agua desde el distrito Unsan, donde está la fuente. Será conveniente que ahora se trace el proyecto y la obra se efectúe algunos años después.

Es preciso acondicionar bien los objetivos turísticos que hay en el monte Myohyang. Allí existe un buen número de éstos, pero para mostrarlos a los extranjeros todavía nos queda mucho trabajo por hacer. En este monte está la cueva donde vivió Sosandaesa; hay que acondicionarla como objetivo de visita de los turistas y colocar delante una linda pintura.

En la cabecera de Hyangsan se necesita construir, además, un agradable restaurante especializado en comidas tradicionales. Para ganar dinero con el turismo, además de habilitar apropiadamente los lugares de visita hay que vender muchos platos exquisitos y especiales. En el turismo, fuera de los alquileres de hoteles y la venta de las comidas, casi no hay otras fuentes de ingreso. Si bien se cobra la visita de los objetivos turísticos, su ingreso es insignificante. De manera que se debe vender a los turistas variadas comidas coreanas, exquisitamente preparadas. Por supuesto, a los europeos hay que servirles las comidas occidentales que les gusten. Sin embargo, sólo así, no se gana mucho. Si ofrecemos exquisitos platos coreanos, también los europeos desearán comerlos. Cualquiera que va de turista a otros países, además de admirar sus paisajes, quiere probar sus

comidas tradicionales. Si en tales viajes uno consume sólo las comidas habituales, vuelve con pocas impresiones.

Entre los alimentos tradicionales de nuestro país figuran muchos platos especiales, destacando entre ellos el *kuksu*, el *tok* de arroz glutinoso, el *tok* ordinario, el arroz con sopa caliente, la tortilla de harina de lenteja verde, las sopas de pescado y de costillas de res, y la carne asada. El pasado invierno, un empresario extranjero que permaneció en Pyongyang alrededor de una semana durmió en una residencia de protocolo y comió platos coreanos en los restaurantes de la ciudad. Que consumiera comidas coreanas y no europeas, atestigua que le gustaron las nuestras.

Es necesario construir un buen restaurante de *kuksu*. Tienen fama desde antaño el *kuksu* de Pyongyang en caldo frío y el servido en bandeja. Sobre todo, éste tiene mucha popularidad. Sin embargo, en la actualidad la gente de Pyongyang no sabe prepararlo bien. El pasado mes de abril lo probé en el Restaurante Okryu. Me lo sirvieron en caldo de carne frío. Parece que entre los cocineros del Restaurante no hay quien sepa hacerlo debidamente. Originalmente, el *kuksu* de Pyongyang en bandeja se servía junto con otros ingredientes condimentados, y aparte el caldo de carne de pollo caliente. Y cuando se comía, se vertía poco a poco el caldo para que no se enfriara. Resulta sabroso si se le añaden otros ingredientes condimentados como carne de pollo, res, cerdo, setas y brotes de lentejas verdes. Antaño este *kuksu* se comía tomando a la vez aguardiente y en este caso los mencionados ingredientes se servían como acompañantes. Si en la cabecera de Hyangsan se habilita un restaurante especializado en el *kuksu* de Pyongyang en caldo frío y en bandeja, los extranjeros los probarían aunque fuese sólo por curiosidad.

También hace falta abrir un buen restaurante especializado en sopas de pescado. Si en él se ofrece sopa de mújol, de carasio y de barbo, se puede ganar mucho. La sopa de mújol tiene un sabor especial. La escritora oestealemana Luise Rinser, que viene cada año a nuestro país, después que se la servimos unas cuantas veces, apreció mucho su sabor y quiere tomar sólo esta sopa. Pero, parece que en los

restaurantes de Pyongyang no se prepara como es debido. Una vez pregunté a un funcionario cómo se hace en estos establecimientos y él me dijo que se le echa salsa de soya condimentada con pimienta y ajo y sale una sopa riquísima, muy picante. Si se prepara con esa salsa, pierde su sabor peculiar, y resulta una sopa de rodaballo picante que les gusta a los habitantes de las provincias de Hamgyong. La de mújol da su sabor natural si se hierva en caldera de piedra con agua fría. También se puede usar caldera de metal, pero la de piedra no altera su sabor peculiar. Se prepara de la siguiente manera: al pescado se le quita las escamas, se corta en pedacitos y se coloca en una caldera de piedra, se vierte el agua fría y unos 10 granos de pimienta envueltos en un paño medicinal, y se hierva suficientemente hasta que se forme una capa de grasa amarilla, y sale una sopa dulce y muy deliciosa. En el momento de servir se pone en el plato un pedazo de pescado con el caldo caliente. La sopa de carasio se prepara de análoga manera. El carasio se limpia sin escamar y se pone en una pequeña olla de piedra en una cantidad apropiada para el consumo de una persona junto con el agua fría y unos cuantos granos de pimienta y, sin añadir otras cosas, se hierva. Se sirve en la misma olla a cada persona, quien escamando el pescado con los palillos come su carne en pequeños pedacitos junto con el caldo. El sabor del caldo de carasio es parecido al de mújol.

Hace algún tiempo cogí un barbo en el río Chongchon y probé su sopa preparada con igual método que la de mújol y resultó deliciosa. Este pez pulula en ese río y en el curso superior del Taedong, donde está Tokchon. De manera que resultaría muy provechoso construir en la cabecera de Hyangsan un restaurante especializado en sopas de mújol, carasio y barbo.

Es preciso construir, además, un buen restaurante de sopa de *tok*. En él se debería ofrecer tok de arroz glutinoso y otros platos tradicionales nuestros. Pueden venderse también tortillas de varias especies como de lentejas verdes. Es otro plato tradicional que tiene un sabor delicado.

No estará mal que también se abra un restaurante especializado en

arroz con sopa caliente. Este plato es propio de las provincias de Phyong-an. No es una comida rara. Es arroz con caldo caliente de pollo y setas. Los habitantes de las provincias de Hamgyong no lo conocen. Cuando la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, desarrollé mis actividades principalmente en las regiones fronterizas septentrionales de nuestro país y en el noreste de China, donde vivían muchos oriundos de las provincias de Hamgyong. Visitábamos sus casas y probábamos varios platos, pero nunca pudimos comer arroz con sopa caliente. A raíz de la liberación, en el primer almuerzo en Piongyang lo comí y me resultó exquisito.

Se podría levantar igualmente un restaurante especializado en carne asada. El asado y la sopa de costillas de res son tradicionales de Piongyang. Desde la antigüedad, aquí se les llamaba comida típica y se vendían mucho. Sería beneficioso abrir un restaurante de carne asada donde se ofrezcan, además, sopas de costillas y de vísceras de res. La sopa de vísceras de cerdo resulta rica también.

En este establecimiento podrían servir también pollo asado. Se puede vender además pato asado, pero nuestra gente no sabe prepararlo bien. En esto son maestros los chinos. Dicen que en los restaurantes en Beijing se cocinan platos exquisitos a base de pato. Los que hace nuestra gente a base del pato asado no son tan deliciosos como los de los chinos. Por eso, es mejor proceder a nuestra manera: preparar impecablemente asado y sopa de costillas de res y pollo asado.

Es aconsejable que se construyan en la cabecera de Hyangsan 4 ó 5 restaurantes especializados en comidas tradicionales, entre ellos el de *kuksu*, el de sopa de *tok*, el de sopa de pescado y el de carne asada. Conviene que en sus letreros se ponga así. Si ofrecen especialidades como *kuksu*, sopa de *tok*, sopa de mújol y carne asada, facilitaremos que los extranjeros puedan comer hoy *kuksu*, mañana sopa de *tok* o tortillas y pasado mañana sopa de mújol, o asado y sopa de costillas de res en los correspondientes establecimientos.

Estos restaurantes deberían dedicarse cada cual a una especialidad tradicional. Por ejemplo, el de *kuksu* a *kuksu* en caldo frío y en

bandeja, el de sopa de pescado a la de mújol y otras especies, y lo mismo con el de sopa de *tok*. Si en un restaurante se sirven varias comidas, sin especializarse en ninguna no es posible elevar su calidad ni tendrá peculiaridad alguna.

La comida resulta deliciosa cuando la prepara un cocinero especializado. Observamos que cocina bien el plato de su especialidad, pero no otros. El que hace bien el arroz no sabe cocinar como es debido otras comidas, y pasa lo mismo con los que asan mejillones. Por eso, es conveniente que los restaurantes tengan cocineros según sus especialidades: en arroz, en asado de mejillones, en sopa de costillas, en bocaditos en pincho, y en cámbaro asado. También los chinos sirven en un restaurante sólo una comida especializada y no varias, en la mayoría de los casos. Cuando realizaba mis primeras actividades revolucionarias en Jilin, había un restaurante donde se vendían sólo empanadillas cocidas al vapor y fritas. En él se servía un vaso de licor, un plato de caldo de pollo y las empanadillas cocinadas al vapor o fritas según el pedido de los clientes. Sus empanadillas resultaban más sabrosas que las hechas en otros restaurantes.

Como tengo entendido, en Pyongyang, en los restaurantes de sopa de *tangogi* se ofrece sólo este plato, lo que no está mal. Dicen que allí van también muchos extranjeros.

En la ciudad de Wonsan será bueno que, de acuerdo con la característica regional de la costa oriental, se vendan mejillones asados. Si se venden deliciosamente asados se puede ganar mucho dinero.

Los restaurantes que se construyan en la cabecera de Hyangsan deberán ser edificios no demasiado grandes sino al estilo coreano, de una o dos plantas, donde los clientes coman sentados con las piernas cruzadas en cuartos con el suelo calentado. Aunque sean de estilo coreano, la cocina no debe estar demasiado cerca de los comedores. De lo contrario, el olor de la cocina llega hasta los comedores, lo que no es agradable. Sería aconsejable que se encontrara un poco alejada y que las comidas se llevaran hasta los clientes.

Se tomarán medidas para asegurar agua potable para los turistas que vayan al monte Myohyang. Ahora el lugar es visitado por un gran número de turistas extranjeros y la mayor dificultad es el agua potable. También nuestros excursionistas, cuando recorren este monte, comen al aire libre las meriendas que traen preparadas. Dicen que deja un buen recuerdo el que después de escalar el monte Myohyang se coma así en grupos. Pregunté a personas que estuvieron allí y me explicaron que resultó impresionante el hermoso paisaje, pero lo que les dejó un recuerdo muy bueno fue el almuerzo compartido entre muchos sentados en un círculo. Para que los excursionistas puedan comer al aire libre es necesario tomar medidas para asegurarles agua potable. Aunque el agua que corre por los valles del monte es limpia y clara, no se puede dejar que la gente la tome directamente. Para los turistas se podría traer el agua de la fuente de Sindok, pero sería conveniente buscar un buen manantial en el monte, analizar su agua y embotellarla luego de la purificación. Entre las fuentes de allí puede haber alguna con agua tan buena como la de Sindok.

Hay que suministrar a los turistas suficiente cantidad de cerveza, jugos de frutas y otros refrescos. Se pueden producir y vender diversos jugos de frutas, entre otros de fresa, de frambuesa y de uva.

Se dice que antes, en el distrito Hyangsan se cultivaban fresas en cierta escala, pero murieron todas por mal cuidado. Las fresas se dan muchas y grandes si se trasplantan cada año. Me han informado que en el invernadero de hortalizas del distrito Junghwa se han dado muy bien las fresas, los melones y las sandías. Sugiero que en el distrito Hyangsan se cultiven las fresas tanto al aire libre como en invernáculo. Es muy beneficioso transplantar sus retoños porque ya desde el siguiente año se dan las frutas. Si en los montes del distrito no hay frambuesas, tienen que plantarlas en amplia escala.

En el distrito se deben crear viñedos. Las uvas, al igual que las fresas, son plantas perennes, y rinden mucho. Hice emparrados en los bordes de los caminos del Palacio de Congresos Kumsusan y planté muchas vides y recojo cada año ricas cosechas. Hago envasar las uvas y las obsequio a los niños de las guarderías y jardines infantiles

cuando llega el 9 de septiembre o el 10 de octubre. Dicen que los niños se ponen muy contentos manifestando que comen las uvas que les envía el abuelo.

Según me informaron, ahora en el distrito Hyangsan no hay uvas, lo que se debe a los cuadros que no se empeñan en producir alimentos sabrosos para la población. Allí se darán bien. Dan buen resultado también en la región de Kanggye. Hace cierto tiempo indiqué que se construyera una fábrica de vino en esa ciudad y se cultivaran las vides en extensas áreas, pero al comienzo los funcionarios locales no quisieron hacerlo arguyendo que no se lograban a causa del frío de la región. Tuve que criticarlos varias veces hasta que crearon viñedos en una superficie de 100 hectáreas y ahora afirman que los rendimientos son muy altos. Me informan que actualmente la Fábrica de Vino de Kanggye asegura su producción con las uvas recogidas allí. Cuando se dan bien en Kanggye, situado más al norte donde hace más frío que en Hyangsan, no hay motivo para que en este distrito no ocurra lo mismo. Es preciso que se cultiven vides en extensas áreas. Si se trasplantan pequeñas vides las frutas se recogen algunos años después, razón por la cual sería conveniente trasplantarlas ya grandes.

A fin de suministrar suficientes cantidades de cerveza, jugos de frutas y otros refrescos a los turistas en el monte Myohyang, es necesario producir latas en abundancia. Es bueno ofrecerlos enlatados, aunque en el caso del agua potable es mejor embotellarla. Si se venden enlatados, a los excursionistas les resultará cómodo llevarlos, y además no se estropearán. Hace algunos días vi las latas hechas por nuestra cuenta y son buenas. Originalmente, la técnica de su producción estaba bajo una patente de un país capitalista, razón por la cual nadie quería enseñárnosla. Sin embargo, nuestros técnicos fabricaron por sí solos los equipos para producirlas. Es un hecho loable. La fábrica donde los construyeron tiene antecedentes de haber hecho muchos otros equipos eficientes para la elaboración de comestibles.

En el XVI Pleno del Sexto Período del Comité Central del Partido, efectuado recientemente, se adoptó la resolución de realizar una

revolución en la industria alimentaria y tenemos que cumplirla a todo trance para imprimir un cambio a la producción de comestibles. En esta tarea tendrá que jugar un rol importante la fábrica que construyó los equipos para producir las latas. Deberá entregar bastantes equipos modernos para la elaboración de comestibles. Ante todo, hará muchos para la producción de dichas latas. Será bueno que confeccione 3 ó 4 series de estos equipos que tengan cada una capacidad para 10 millones de latas, y que se envíen a la cabecera de Hyangsan y las ciudades de Hyesan y Wonsan. Ya que Pyongyang tiene una, se le puede instalar otra con más tiempo. A Kaesong resultará mejor enviar latas hechas en otro lugar que instalar allí dichos equipos. No es conveniente dispersarlos sino ponerlos donde está concentrada la industria alimentaria. Si se instalan en distintos lugares es posible que las fábricas no funcionen plenamente argumentando que no reciben suficientes materias primas y otros insumos o que es difícil el transporte.

Es conveniente construir en el distrito Hyangsan una fábrica que produzca 10 millones de latas. Pyongyang podría asegurárselas en las cantidades necesarias, pero sería mejor que en este distrito se construyese una fábrica. Si en él se monta una serie de equipos para la producción de latas con dicha capacidad, puede entregar 5 millones de latas de cerveza e igual cantidad de jugos de frutas. Sobrarán aun después de cubrir toda su necesidad, y por eso una parte debe enviarse a la provincia de Jagang.

Se tomarán medidas para asegurar planchas laminadas en frío para la producción de las latas. Estoy informado que para 10 millones de latas se requieren 2 mil toneladas de este material. Se dice que las planchas que laminamos en frío no tienen grosor igual; es preciso que el Complejo Siderúrgico Kim Chaek mejore con rapidez su calidad.

Antes, al ver unas latas di la tarea de producir más o menos mil millones de unidades, pero mientras no se eleve la calidad de las planchas que laminamos en frío, sería mejor importar el material y exportar una parte de las latas hechas con él. Con el dinero obtenido

volveremos a comprar planchas para poner en función la fábrica. De esta manera, podremos ponerla en marcha, sin invertir mucho.

Hace falta crear bases de abastecimiento de carne y vegetales para los hoteles y los restaurantes en el distrito Hyangsan. Sólo con establecimientos elegantemente construidos no se puede promover como corresponde la industria turística. Para hacerla prosperar es preciso tener sólidas bases que puedan abastecerlos de modo regular de carne, huevos y vegetales. Dado que el distrito cuenta con granjas de cerdos, de aves y de patos, es capaz de garantizar la carne con su propia producción. En cuanto a la carne de res, podría tenerla asegurada si se prepara un prado en el distrito Nyongbyon y se cría el ganado. Pero, el problema es cómo asegurar el pienso para esas granjas. La mejor vía para solucionarlo en el distrito Hyangsan es acondicionar los campos para introducir con propiedad el riego por aspersión y así elevar el rendimiento de los cereales. En la actualidad, también otros países consideran esta forma de riego como el método para elevar el rendimiento por unidad de superficie. He leído un material sobre la solución del problema de alimentos en un desierto mediante el incremento de la producción de cereales. En él se decía que creció el rendimiento de cereales y hortalizas al introducirse el riego por aspersión y por goteo. También en el distrito Hyangsan se pueden obtener 8-9 toneladas de cereales por hectárea, si se acondicionan los terrenos para el riego por aspersión y si se aplican fertilizantes según las exigencias del método de cultivo apropiado a nuestras condiciones. La Granja No.7 recoge por hectárea 9 toneladas de maíz con el riego por aspersión y la misma cantidad de arroz. En el distrito Hyangsan hace más calor en verano que en Pyongyang, aunque se encuentra más al norte. Durante varios años consecutivos he venido analizando la temperatura en la cabecera distrital de Hyangsan, y he llegado a conocer que cuando en la región de Pyongyang la temperatura es de 26 grados centígrados, en aquella es de 27, o sea, un grado más alto. En cambio, por la tarde y la noche hace más fresco que en Pyongyang. Si la temperatura es alta por el día y fresca por la noche se dan bien los cereales. En el proyecto de

cálculos, recién confeccionado, se ha previsto que, a partir del próximo año, en el distrito Hyangsan se producirán 7 toneladas de maíz por hectárea con la previa instalación del riego por aspersión, y aunque se recojan sólo 7 toneladas se podrá dar respuesta al problema de los alimentos de su población y de los piensos. De manera que haciéndose desde ahora perfectos preparativos se instalará el riego por aspersión de modo concentrado y rápido a partir de septiembre, después de terminada la cosecha de este año. Para criar animales posiblemente surgirá el asunto del alimento proteínico, el cual podría resolverse con la importación de cierta cantidad de soya o con la práctica de la maricultura. No se debe tratar de solucionarlo con el cultivo de soya en este distrito.

También con el riego por aspersión hay que resolver las necesidades de hortalizas para los restaurantes y los hoteles que se construirán en la cabecera distrital. Con este sistema de riego se puede elevar de modo considerable el rendimiento por hectárea en la horticultura.

Paralelamente, hay que construir muchos invernaderos de vegetales. Si se acondicionan unas cuantas hectáreas, incluso en el invierno será posible abastecer de tomates, pepinos y otros vegetales frescos a los hoteles y los restaurantes. Los militares estacionados en la zona del monte Myohyang construyeron invernaderos y comen en pleno invierno pepinos y tomates allí cultivados. Con motivo del 16 de febrero del presente año, accediendo a su ruego asistí a una función artística que prepararon. En esa ocasión les pregunté qué vegetales comían y me dijeron que pepinos cultivados en el invernáculo y me trajeron algunos del tamaño de un brazo. Ellos construyeron un invernadero por compañía en la ladera de la montaña y aseguran la temperatura en su interior por el calentamiento de las paredes, sin usar corriente eléctrica. Yo les enseñé este método de caldear los invernaderos. Cuando me informaron que después de construir los invernaderos estaban preocupados por no saber cómo asegurar la temperatura en la época invernal les dije que bastaba con poner estufas a la manera de los soviéticos. En el pasado, cuando la

Lucha Revolucionaria Antijaponesa, estuve varias veces en Haerbin, donde vivían muchos rusos. Ganaban dinero con la administración de hoteles y en el invierno aseguraban la calefacción con las estufas. Me hospedé unas cuantas veces en esos locales y me gustaron sus paredes caldeadas. Los militares hicieron los invernaderos según este método y el cultivo va bien. Como combustible son buenos la leña húmeda o los tocones. Si se echan en el fogón, se queman toda la noche calentando el invernadero. Como por el día se beneficia del calor solar no hace falta encender mucho la estufa. Es conveniente que en el distrito Hyangsan se construyan muchos invernaderos en las laderas de las lomas, tal como hicieron los militares, y que se cultiven hortalizas. Como allí abundan los árboles, es un lugar favorable para construir y mantener los invernaderos.

Si es mucha el agua termal que sale en el distrito Unsan, sería beneficioso aprovecharla para crear allí un invernadero de hortalizas, más o menos de una hectárea de superficie. Así se podría abastecer de tomates, pepinos y otros vegetales frescos a los hoteles y los restaurantes en el distrito de Hyangsan, aun en el invierno.

Para la construcción de hoteles y pabellones y para el riego por aspersión, el distrito tendrá dificultad en cuanto a la mano de obra. Si bien hay allí una empresa de construcción urbana, sólo con su actual capacidad es difícil ejecutar con propiedad los objetivos previstos. El Consejo de Administración tendría que darle más brazos a dicha empresa o tomar otras medidas pertinentes. Deberá ayudar las obras de acondicionamiento del distrito Hyangsan.

En el Consejo de Administración se debe designar un consejero que atienda los asuntos relacionados con este distrito. Esto es necesario porque es difícil que el Primer Ministro lo dirija directamente.

Hay que transferir las comunas Kudu, Sangso y Haso del distrito Unsan al Hyangsan. Antes pertenecían a éste, pero después se las pasaron al distrito Unsan sin ninguna consideración.

El Ministerio de Seguridad Pública abrirá un túnel para la circulación de vehículos en las faldas del monte que se encuentra

entre la cabecera distrital de Hyangsan y el distrito Unsan. Ahora los carros pasan por una cuesta, lo que implica el peligro de accidentes y hace perder mucha gasolina a causa de los rodeos y las subidas y bajadas. Con eso será posible transportar en menos tiempo la carne y las hortalizas que se producen en el distrito Unsan y se llevará por esa vía el agua termal desde allí. Estimo que bastará con que tenga unos dos kilómetros de largo, pero es necesario que los directivos del Ministerio de Seguridad Pública vayan al lugar para precisarlo.

El Ministerio de Seguridad Pública deberá construir primero la central eléctrica de compuerta prevista en la comuna Rimhung, distrito Hyangsan. He visto el proyecto de explotación de centrales eléctricas de corrientes rápidas en el río Chongchon, elaborado por el Comité de la Industria Eléctrica, el cual prevé construirlas yendo desde la ciudad de Huichon hacia abajo, pero sería mejor hacerlas desde Hyangsan hacia arriba. Es conveniente que la central eléctrica de compuerta en la comuna Rimhung se ubique en el lugar donde el río Chongchon se une con el embalse de la compuerta de Hyangsan cuando está repleto de agua. Como el objetivo de esta construcción no es transportar cargas por barco sino embellecer el paisaje y producir electricidad, no es necesaria la esclusa. Es aconsejable que se haga así también en otras centrales análogas que se levantarán bajando hasta el distrito Kujang. Por el río Chongchon no hay mucha necesidad de transporte. Si se presenta la necesidad de llevar algo hasta Kujang, es mejor hacerlo por medio de camiones y no con barcos. Aunque no se hagan esclusas en las centrales eléctricas de compuerta en el río Chongchon, se abrirán canales para los peces. Hace poco di la tarea de levantar una de esas centrales en la parte inferior de la central eléctrica de Nyongwon, en el lugar donde llega el agua de la presa de la Central Eléctrica Taedonggang. Allí también se deben abrir canales para los peces. La construcción de esta central resultará muy provechosa porque se podrá producir electricidad y criar muchos peces. Con muchas centrales eléctricas de corrientes rápidas en los ríos y riachuelos será posible generar mucha energía.

Después de la central Namgang, el Comité de la Industria

Eléctrica tiene previsto levantar unas cinco de compuerta yendo hacia abajo, lo que será conveniente. Aconsejo que, en el caso de realizarse estas obras en el río, se abrirán canales para los peces y se hagan las esclusas según la necesidad. Aunque se construyan muchas centrales eléctricas de compuerta y esclusas en los ríos Taedong y Nam, pienso prohibir la navegación de barcos que utilicen petróleo. La circulación de esos barcos puede contaminar el Taedong. Ya que se ha convertido en un gran lago con la construcción del Complejo Hidráulico del Mar Oeste, si se contaminan sus aguas, es posible que sean exterminados los peces, los moluscos, los cangrejos y los camarones que allí existen. Se dispondrá que los barcos que usan petróleo arriben a Pyongyang sólo en casos indispensables, limitándose su navegación hasta Songrim o Nampho.

Los barcos de carga o de pasajeros destinados a circular por el Taedong deberán moverse con acumuladores y no con petróleo. Sería bueno preparar así el barco de turistas que circule en el embalse de la compuerta de Hyangsan. Es factible usar acumuladores porque por el Taedong los barcos, tanto de cargas como de pasajeros, pueden navegar a poca velocidad. No es difícil construirlos con acumuladores. Podemos hacer con nuestras manos y sin problemas barcos de acumuladores de 200 a 500 toneladas de desplazamiento.

Hay que acondicionar bien la ciudad de Huichon, provincia de Jagang.

Una vez arreglada se hará que la visiten los extranjeros que van a la región del monte Myohyang. En los días de mal tiempo, de lluvia, por ejemplo, cuando no puedan subir al monte, convendrá llevarlos a dicha ciudad, que no está lejos de Hyangsan, para visitar las fábricas y empresas. Por eso, es necesario acondicionar bien Huichon junto con el distrito Hyangsan.

Como es una ciudad industrial, hay que acondicionar las fábricas de modo que las puedan visitar los extranjeros. Fuera de ellas, como no existen lugares pintorescos dignos de ser visitados, ellas son las únicas que pueden ver. Por ahora, sin embargo, con la excepción del Combinado de Máquinas Herramienta, en Huichon casi no hay otras

fábricas que mostrar. Será bueno que se acondicionen las de computadoras, de radios de transistores y de grabadoras entre otras y que se conviertan en objetivos de visita.

Hace falta que haya un buen hotel en Huichon. Se puede construir uno o será bueno remozar y ampliar el existente. No es necesario hacerlo a bombo y platillo. Basta con disponerlo con condiciones para que los extranjeros puedan almorzar y descansar después de visitar las fábricas y empresas en la ciudad. Por eso, no hacen falta instalaciones demasiado lujosas.

En la misma provincia se podrá dar respuesta al asunto de los materiales para las construcciones en Huichon. Aunque la ciudad no cuenta con una base de producción de estos materiales, la provincia de Jagang tiene tanto las de producción de materiales de acero y de cemento como de madera. Podría cubrir las necesidades de acero si destina sólo un 10 por ciento del que produzcan sus acerías, poniéndolas en pleno funcionamiento con las chatarras recogidas. Y como tiene además la Fábrica de Cemento 2 de Agosto, también puede hacer esto por sí sola. Poniéndola en plena marcha deberá asegurar la cantidad necesaria con su producción.

La provincia de Jagang debe fomentar la cría de gusanos de seda.

Sólo con su cría exitosa la provincia vivirá bien. Por eso, desde hace mucho tiempo he venido subrayando la necesidad de crear en gran escala morerales y criar gusanos de seda para obtener divisas y comprar cereales.

En la provincia se prepararon 10 mil hectáreas, tal como era la tarea que le había dado anteriormente. Diez mil hectáreas de morerales es una superficie bastante extensa. Suponiendo que una hectárea da una tonelada de capullos de seda, de estos morerales pueden obtenerse 10 mil toneladas. Como de una tonelada de capullos se sacan 140 kilogramos de hilo, con 10 mil toneladas pueden obtenerse mil 400 toneladas de hilo. Es más ventajoso vender hilo o seda que exportar capullos. Como una tonelada de hilo de seda vale de 45 a 50 mil dólares, si la provincia de Jagang produce mil 400 toneladas y las exporta, puede obtener 70 millones de dólares. Y si

hace telas de seda con esta cantidad de hilo y las vende, ganará 140 millones de dólares. En vista de que ahora en el mercado mundial una tonelada de trigo cuesta unos 145 dólares, con esta suma de dinero es posible comprar, más o menos, un millón de toneladas de trigo. Con su importación la provincia quedará con una gran cantidad sobrante después de separar lo necesario para el alimento. Con este trigo sobrante puede fomentar la ganadería y hacer muchas otras cosas. Si se suministra en harina, sus habitantes podrán elaborar *kuksu*, pan y otros comestibles sabrosos.

Sin sentirse satisfecha con la formación de 10 mil hectáreas de morerales, tiene que atenderlos bien y crear otros más de modo que pueda recoger grandes cantidades de hojas y así aumentar la producción de capullos de gusanos de seda. Para obtener ricas recogidas de hojas es preciso aplicar la plantación compacta, abonos y riego en los morerales.

Sólo regando adecuadamente los existentes, podrá recogerse mayor cantidad de hojas. Es más propicio aplicar el agua con cañones de lluvia instalados en tractores que con riego por aspersión. Se puede hacer abriendo canales o excavando estanques cerca de los morerales.

Para regar los morerales hay que asegurar tractores y cañones de lluvia. Estos deben producirse en la misma provincia, y en cuanto a los tractores el Estado tendrá que enviarle más.

Como allí viven muchos obreros es importante solucionar el problema de las hortalizas. De sus actuales terrenos cultivables no debe utilizar los llanos exclusivamente para el maíz y otros cereales sino también para producir hortalizas. Si se destina una parte de las tierras llanas al cultivo de hortalizas y se construyen unos cuantos invernaderos más, podrá abastecer a su población de suficientes vegetales.

Hay que arreglar apropiadamente la ciudad de Hyesan, el distrito Taehongdan y el Samjiyon de la provincia de Ryanggang como lugares de visita.

En esta provincia se hallan el monte Paektu y muchos campos de batallas revolucionarias y otros lugares de significación histórico-

revolucionaria, razón por la cual allí llegan muchos visitantes del país y del exterior. Si con el tiempo se realizan las visitas entre el Norte y el Sur, podrían ir también muchos surcoreanos. Ahora los jóvenes estudiantes surcoreanos están luchando enérgicamente para poder participar en el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, en Pyongyang. Sin embargo, los gobernantes les obstruyen el camino bajo pretextos injustos. Sin el permiso de las autoridades de allí nadie puede venir al Norte, y debido a la represión de esos títeres se tornan cada vez más difíciles los viajes entre ambas partes. Cuanto más repriman y sofoquen la aspiración de los jóvenes estudiantes de visitar el Norte, tanto más vigorosa se tornará la lucha de éstos y sin lugar a dudas su deseo se verá realizado.

En el futuro, para mostrar los campos de batalla y otros lugares de significación histórico-revolucionaria de la región del monte Paektu a los visitantes extranjeros y los jóvenes estudiantes surcoreanos, hace falta acondicionar bien no sólo esta región sino también la ciudad de Hyesan, el distrito Taehongdan y el Samjiyon.

Están ordenados en lo fundamental los campos de batallas revolucionarias de la región del monte Paektu. Como estoy informado, están casi terminando la instalación del funicular y la construcción de los pabellones de alojamiento. Lo que queda es levantar unos cuantos edificios más y terminar de pavimentar los caminos.

Si bien se ha arreglado en lo principal la zona del monte Paektu, todavía no están en buenas condiciones la ciudad de Hyesan, el distrito Taehongdan y el Samjiyon. Si no los acondicionamos con propiedad, no tendremos qué mostrarles a los extranjeros cuando no puedan subir al Paektu. En días de lluvia o de densa neblina no es apropiado llevarlos allí, porque, aunque vayan, no pueden ver el lago Chon. De hecho, si no ven este lago, no tiene sentido que suban al Paektu. En tales días, hay que programar otras visitas. En la provincia de Ryanggang, fuera de la ciudad de Hyesan, el distrito Taehongdan y el Samjiyon no existen lugares que merezcan ser mostrados a los extranjeros. Por eso, es preciso acondicionarlos bien como objetivos de visita.

Durante su estancia en esta provincia, la escritora Luise Rinser, de Alemania occidental, fue a ver varias veces la Granja Combinada del Distrito de Taehongdan. Vale la pena visitarla. En ella cultivan cosas como trigo, cebada y papa, y ofrece una vista encantadora cuando florecen y crecen las plantas o cuando se cosechan.

Hyesan es una ciudad fronteriza, puerta septentrional del país, y capital y centro de comunicaciones de la provincia de Ryanggang. De allí se puede ir tanto hacia los distritos Kim Jong Suk, Kim Hyong Jik y Phungsan como hacia el de Taehongdan y el de Musan, éste en la provincia de Hamgyong del Norte, pasando por la región del monte Paektu.

Se construirán allí un teatro, un palacio de niños y escolares, un hotel, y muchas viviendas en la loma donde está el aeropuerto, y se mantendrán bien allanadas las carreteras. Sólo entonces los visitantes de la región del monte Paektu podrían ir en carro a la ciudad para ver una ópera o un programa artístico de los niños y escolares. No tiene sentido construir un gran teatro en Samjiyon. Aunque se haga, no se darán más que unas cuantas funciones al año. Es conveniente edificarlo en Hyesan, capital de la provincia.

La ampliación de la carretera entre Hwangsuwon y Hyesan puede efectuarse según como marche el proceso de acondicionamiento de Hyesan. No es necesario allanar una buena carretera antes de que se remoce esta ciudad.

Será difícil que Ryanggang realice por sí sola esta obra. Dicha carretera deberá construirse con la movilización de efectivos del Ejército Popular.

Hay que preparar en lugares como la ciudad de Hyesan y el distrito Samjiyon restaurantes especializados en platos típicos de la provincia. Allí abundan tales comidas, entre otras el *kuksu* de papa congelada o de almidón de papa y el *tok* de avena. El tok o el *kuksu* de avena resultan un alimento rico. Estos días probé el *kuksu* hecho con este cereal y resultó riquísimo.

En Ryanggang hay que crear también bases de abastecimiento de alimentos complementarios. Si se siembra mucha remolacha en la

Granja Combinada del Distrito de Taehongdan y la Granja Combinada 15 de Octubre, tal como encomendé el año pasado a la provincia, sería posible sacar azúcar y resolver el problema del pienso para la producción de carne. En cuanto a los vegetales, podría cubrir las necesidades con su propia producción si se aprovecha de modo racional de las huertas que tiene.

Como hay una fábrica de cerveza en Hyesan, si se explota bien será posible que se abastezca de este producto.

En la provincia deberán procesarse en gran volumen jugos de arándano y de fresas.

Allí abundan los arándanos y las fragas, con cuyos jugos se elaboran excelentes refrescos aromáticos. Se dice que también en esta provincia se pueden producir jugos de serbal, pero no son tan buenos como aquéllos, que son mejores como refrescos. Sería provechoso que en Ryanggang se construyan invernaderos para cultivar muchas fresas.

Hace falta instalar una fábrica de latas en esta provincia. Sé que se planea construir una con capacidad para 10 millones al año, pues se supone enlatar sólo la cerveza de Hyesan, pero habrá que tener en cuenta también los jugos de arándano y de fresa. Los enlatados se podrán llevar y beber con comodidad con una cañita cuando se escala el Paektu.

Para acondicionar de modo apropiado la provincia de Ryanggang hay que tomar medidas para resolver el problema de los materiales de construcción.

La mayor dificultad con que tropieza en la construcción y la administración de las fábricas y empresas es el abastecimiento de acero, cemento y carbón.

Como no tiene fábricas metalúrgicas, ni de cemento, ni minas de carbón, le es difícil sustentarse, sin recibir estas cosas de otras provincias. Por más que se quiera habilitar como un magnífico objetivo de visita, la meta podría quedar en palabrería si no se aseguran el acero y el cemento. Si bien se extrae algo de carbón en la zona de Paegam, no alcanza para poner en plena marcha las fábricas y empresas de la provincia.

La provincia de Hamgyong del Norte se encargará de suministrar los materiales de acero, cemento y carbón que necesita Ryanggang. No hay más solución que esta ayuda. Tendrá que asegurarle de modo responsable estas cosas tal como lo prometió el secretario jefe de su comité del Partido en la sesión del Comité Popular Central que se efectuó el año pasado en la provincia de Ryanggang. No sería correcto ofrecer algo delante de otros y de regreso permanecer con los brazos cruzados.

El Consejo de Administración tomará medidas para que la provincia de Hamgyong del Norte suministre dichas cosas a la de Ryanggang. Cuando termine la presente reunión convocará al presidente del comité de administración y de dirección económica y demás directivos de Hamgyong del Norte para señalarles tareas concretas relativas a este suministro. Mostrándoles la maqueta del proyecto para remozar la ciudad de Hyesan y dándoles a conocer el plan de acondicionamiento de la provincia de Ryanggang, les fijará las cantidades de materiales que deberán entregar a partir del siguiente año de acuerdo con la marcha de aquellos planes.

Me informaron que se decidió enviarle a esta provincia una cierta cantidad de ladrillos de silicio que se producen en Hamhung, y eso es correcto. Como arreglar bien esta provincia es importante, todas las ramas deberán ayudarla activamente.

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL REDACTOR JEFE DEL PERIÓDICO YUGOSLAVO *OSLOBODJENJE*

24 de junio de 1989

Pregunta: Usted, compañero Presidente, ha hecho grandes aportes al fortalecimiento y desarrollo del Movimiento No Alineado, cuya existencia y actuación cumplen casi 30 años. ¿Qué opina acerca de los objetivos alcanzados en este período de entre los propuestos por el Movimiento, el aporte que éste ha dado a los países miembros y la significación mundial que posee?

Respuesta: El Movimiento No Alineado representa una poderosa fuerza antimperialista y de independencia de nuestra época, y un movimiento progresista que impulsa el desarrollo de la historia de la humanidad en correspondencia con la tendencia actual que aspira a la independencia.

Erradicar el imperialismo, el colonialismo, el racismo y las demás formas de dominación y subyugación, defender la independencia de los nuevos países independientes, poner fin a la guerra fría y salvaguardar la paz y seguridad en el mundo, es la noble misión que el Movimiento se propuso desde el mismo instante de su surgimiento. Durante casi 30 años ha venido avanzando con pasos firmes por el camino de la independencia, la soberanía, la paz y el progreso y ha crecido como un movimiento internacional de gran dimensión que abarca a numerosos países y cientos de millones de seres humanos.

Bajo la bandera del antimperialismo y la independencia, del antibelicismo y la paz y de no alineamiento logró agrupar en una poderosa fuerza política a los pueblos que defienden la independencia y aman la paz, lo que provocó cambios trascendentales en la correlación entre las fuerzas progresistas y las reaccionarias en el escenario internacional e impulsó con vigor el proceso de verificación de la independencia en el mundo. Al luchar con tesón por su noble misión e ideal, el Movimiento ha contribuido, en gran medida, a salvaguardar la paz y la seguridad en el mundo frenando las maniobras de agresión y de guerra de los imperialistas, a desarrollar la lucha antimperialista y de liberación nacional de los pueblos oprimidos, a acelerar el proceso de desmoronamiento del sistema colonial imperialista y a solucionar importantes problemas en la esfera de las relaciones internacionales a favor de los intereses de los países emergentes. Y al estrechar la solidaridad y la cooperación económico-técnica y cultural entre sus miembros, estimuló e impulsó la lucha de estos pueblos por la consolidación de la independencia política y la construcción de una nueva sociedad independiente.

La digna trayectoria recorrida por el Movimiento No Alineado muestra que posee una gran vitalidad y poder de atracción.

Actualmente ejerce una influencia positiva en el desarrollo de la situación internacional y el avance de la democratización de la sociedad internacional. Pienso que su significación mundial radica en impulsar la corriente de la época de la independencia que aspira a un mundo nuevo, libre, pacífico y amistoso, exento de la dominación y el sometimiento y de la agresión y la guerra.

Pregunta: Se puede apreciar con claridad que los problemas que hoy encaran los países no alineados, en su mayoría, difieren mucho de los de tiempos anteriores en que se fundó y desarrolló su movimiento. Predomina el criterio de que las cuestiones relacionadas con el desarrollo económico y la deuda externa son las más apremiantes. Según su opinión, ¿cómo debe proyectarse la Novena Conferencia Cumbre para darles una solución exitosa, y a qué actividad se deberá conceder prioridad?

Respuesta: Actualmente, muchos países no alineados y en vías de desarrollo no logran su autosostén económico y tropiezan con una serie de dificultades económicas en la construcción de la nueva sociedad, lo que está relacionado con la política neocolonialista de los imperialistas y el injusto orden económico internacional que se mantiene. Valiéndose de la astuta política neocolonialista y el viejo orden económico internacional, los imperialistas saquean los recursos naturales y los frutos del trabajo de los países en vías de desarrollo. Debido a la política proteccionista y las injustas relaciones que ellos imponen en el comercio, la deuda externa de éstos se ha incrementado de día en día ascendiendo ya a más de un billón 300 mil millones de dólares. La diferencia de la pobreza y la riqueza entre los países en vías de desarrollo y los desarrollados aumenta cada vez más y se profundiza a escala mundial el fenómeno de que los ricos se hacen más ricos y los pobres, más pobres.

A fin de liberarse de las actuales dificultades económicas y alcanzar la independencia en este aspecto, las naciones en vías de desarrollo deben dar al traste con el actual orden económico internacional injusto y establecer uno nuevo y equitativo, para lo cual es necesario promover con vigor la cooperación Sur-Sur. La historia demuestra que los imperialistas nunca regalan la independencia y la prosperidad a los pueblos pobre» y atrasados. Los países en vías de desarrollo deben allanar en común el camino del progreso económico mediante la cooperación y el intercambio de conveniencia mutua.

Por la similitud de su situación y aspiración, todos tienen interés en promover la cooperación Sur-Sur. En efecto, existen grandes posibilidades y potenciales para desarrollarla. Si la promueven ateniéndose a los principios de autosustentación colectiva y de completa igualdad y beneficio mutuo, podrán cambiar el actual orden económico internacional injusto, erradicar las dificultades económicas que enfrentan en la construcción de la nueva sociedad, así como alcanzar paulatinamente el autosostén económico.

Anteriormente, en las Conferencias Cumbre de los Países No Alineados, en la Reunión Especial de Ministros en Pyongyang sobre

la Cooperación Sur-Sur y en otros eventos internacionales, se adoptaron resoluciones adecuadas y concretos programas de acción para impulsar esta cooperación. El quid está en llevar a la práctica, a la plena ejecución, estos documentos elaborados sobre la base de las iniciativas y esfuerzos comunes.

En cuanto a la deuda externa de los países en vías de desarrollo, que hoy se presenta como una cuestión internacional grave, ésta debería solucionarse mediante negociaciones bilaterales o multilaterales entre los acreedores y deudores en el sentido de aplazar su pago hasta que estos países construyan su economía independiente y posean la capacidad de hacerlo, y de congelar el interés durante este período.

En vista de los apremiantes problemas a los que se enfrentan hoy los países no alineados y en vías de desarrollo considero necesario que en la Novena Conferencia Cumbre, que se efectuará este año, se discutan medidas más efectivas para establecer un nuevo y equitativo orden en la esfera de las relaciones económicas internacionales y ejecutar las resoluciones y los programas de acción sobre la cooperación Sur-Sur adoptados en diversos eventos internacionales.

Nuestro país ha realizado ingentes esfuerzos para hacer avanzar la cooperación Sur-Sur y ha acumulado determinadas experiencias en este sentido. También en el futuro, el Gobierno de nuestra República, en estrecha vinculación con otras naciones en vías de desarrollo, se esforzará con dinamismo para ampliarla y promoverla en todos los aspectos.

Pregunta: En la actualidad, el Movimiento No Alineado reacciona con presteza ante el cambio general de las relaciones internacionales. En su opinión, ¿cómo deben proyectarse en Belgrado para hacerlo más influyente y efectivo?

Respuesta: La corriente principal de la época actual avanza por el cauce de la soberanía, la independencia y la paz, pero continúan las maniobras de los imperialistas para impedir la marcha de la historia. Estos no renuncian a la política de fuerza, e incluso se aferran a

astutas maquinaciones para dividir, descomponer y debilitar el Movimiento No Alineado, que constituye una poderosa fuerza antimperialista y de independencia de nuestra época. Debido a esa actitud intervencionista y de escisión y descomposición, el Movimiento se enfrenta a una gran prueba y a un grave reto.

Encontrar la forma de eliminar las dificultades que encara hoy, es problema fundamental, relacionado con su destino.

Para cumplir con su misión en la situación actual, el Movimiento debe, ante todo, defender con firmeza sus ideales y principios esenciales y conservar sus propias características.

El ideal principal del Movimiento es el antimperialismo y la independencia y su principio fundamental radica en avanzar por el camino de la independencia, sin enrolarse en ningún bloque. Puede decirse que la independencia es precisamente la vida para el Movimiento No Alineado. Si todos los países miembros mantienen con firmeza la independencia y aplican de modo consecuente este principio en todas las actividades del Movimiento, pueden aplastar las maniobras de intervención y obstrucción de los imperialistas y dominacionistas y mantener la posición y las características propias de éste como una fuerza política independiente, fuera de bloques.

Los países no alineados deben luchar resueltamente contra todas las tentativas de privar al Movimiento de su ideal y principio original. En ninguna situación y circunstancia han de vacilar a mantener el principio de la independencia, y ser fieles hasta el fin al ideal y los principios fundamentales de éste.

De acuerdo con el noble objetivo e ideal del Movimiento, ellos deben seguir enarbolando la bandera de la independencia antimperialista y de la paz contra la guerra. Tienen que oponerse a la agresión y el saqueo de los imperialistas, rechazar toda forma de dominación e intervención y llevar a cabo una dinámica lucha por lograr el desarme total y global, sobre todo por eliminar las armas nucleares.

Es inmutable la verdad de que en todas las luchas el factor de la victoria lo es la unidad. Si hasta la fecha el Movimiento No Alineado

ha avanzado de modo victorioso como una poderosa fuerza independiente, esto se debe precisamente a que se ha apoyado en la fuerza de la unidad. Los países miembros, llevando adelante con acierto estas magníficas tradiciones de cohesión, deben enfrentarse con la estrategia de la unidad a las maniobras cizañeras y divisionistas de quienes intentan descomponer el Movimiento No Alineado, y obrar al unísono en la palestra internacional para defender y alcanzar los intereses y exigencias comunes.

A fin de fortalecer el Movimiento No Alineado y vigorizar sus actividades es indispensable que mejore su método de acción en correspondencia con el requisito de la realidad en desarrollo. En adelante, lo mejorará sin interrupción en el sentido de defender su ideal y principio, fortalecer su unidad y cohesión y para ser más influyente y efectivo.

Pensamos que la Novena Conferencia Cumbre, teniendo en cuenta la situación actual, debe prestar atención a someter al debate los problemas que se presentan para activar el Movimiento y llevar a la práctica su misión e ideal fundamental.

Estoy complacido de que esta Cumbre se celebre en Belgrado, capital de Yugoslavia, que fue la sede de la Primera Conferencia, y deseo que ella contribuya positivamente a llevar adelante las buenas tradiciones del Movimiento No Alineado, fortalecerlo y desarrollarlo aún más.

Pregunta: La idea Juche creada por usted dio respuestas precisas a todos los problemas que presentó la época y trajo resultados reales. Si se quisiera enriquecer más, ¿en qué sentido se podría hacer, según su criterio?

Respuesta: Concebimos la idea Juche en el curso de abrir de manera independiente el camino de la revolución coreana aplicando los principios del marxismo-leninismo a la realidad de nuestro país.

La idea Juche, rectora de nuestro Partido, dilucida los principios de la revolución con las masas populares en el centro. Dicho en otra forma, es una idea que señala a éstas, que son protagonistas de la

revolución y la construcción, el camino para forjar su destino con sus propias fuerzas.

Hasta ahora, al tomarla como guía rectora y apoyarnos en el entusiasmo revolucionario y facultad creadora de las masas populares, cumplimos con éxito la revolución social en sus diversas etapas y venimos impulsando con energía la construcción socialista. En un breve espacio de tiempo hemos convertido a nuestro país, otrora atrasado, semifeudal y colonial, en un Estado socialista, soberano en la política, independiente en la economía y autodefensivo en la salvaguardia nacional, en un Estado genuinamente popular, donde todos los miembros de la sociedad se ayudan y guían unos a otros y disfrutan plenamente de una vida independiente y creadora. La victoriosa trayectoria recorrida por nuestra revolución ha probado palpablemente la justeza y la veracidad de la idea Juche.

Si esta idea, aunque la creamos a partir de la exigencia práctica de la revolución coreana y sobre la base de las experiencias de lucha de nuestro pueblo, es hoy objeto de amplio apoyo y simpatía por parte de otros pueblos, se debe, en mi opinión, a que ella corresponde a la tendencia del momento actual que se opone a toda clase de dominación y sojuzgamiento y aspira a la independencia, y al deseo de los pueblos de nuestra época que tratan de forjar sus destinos con sus propias fuerzas.

Si avanza la época y se desarrolla el movimiento revolucionario, también la idea revolucionaria progresa de modo correspondiente. Lo mismo puede decirse en cuanto a la idea Juche de nuestro Partido.

Es muy compleja y difícil la lucha por la total realización del ideal de la humanidad mediante la construcción de la sociedad socialista, comunista, y en este proceso sin precedentes se presentan más y más problemas teóricos y prácticos que esperan solución. Basándonos en los principios de la idea Juche, trazamos correctas estrategias y tácticas para la construcción del socialismo y el comunismo, y desarrollamos y enriquecemos más nuestras ideas y teorías en el curso de la solución de los aspectos prácticos que encaran la revolución y la construcción.

La línea general que nuestro Partido mantiene de forma invariable en la edificación socialista y comunista es elevar sin cesar la función y el papel del Poder Popular y, al mismo tiempo, impulsar con energía las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural. Esta es una línea correcta que nos permite construir con éxito el socialismo y el comunismo apoyándonos en la inagotable capacidad creadora de las masas populares, en correspondencia con sus aspiraciones y demandas.

Hoy el pueblo coreano siente un elevado orgullo y dignidad revolucionaria por el hecho de que bajo la acertada dirección de nuestro Partido marcha por el recto y victorioso camino de la edificación del socialismo y el comunismo que traza la idea Juche. También en el futuro, seguiremos manteniendo con firmeza esta línea general de la construcción del socialismo y el comunismo y desarrollaremos ininterrumpidamente, conforme a la demanda de la realidad que avanza, la estrategia y las tácticas de la revolución, el sistema y el método de trabajo de modo que se manifiesten con mayor plenitud la justeza y la vitalidad de esta idea.

Pregunta: El Tercer Plan Septenal que se está cumpliendo en la República Popular Democrática de Corea tiene por base los 10 objetivos de largo alcance. Al ver el programa de desarrollo de su país se observa que está subrayada la necesidad de encaminar grandes esfuerzos a la elevación del nivel de vida del pueblo. ¿Puede explicarnos cómo marcha la labor para hacer realidad este objetivo?

Respuesta: Nuestro Partido y Gobierno de la República tienen como principio supremo de sus actividades elevar sin cesar la vida material y cultural del pueblo y luchan denodadamente por hacerlo realidad. Desde luego, en las condiciones de nuestro país, que construye el socialismo, enfrentado directamente al imperialismo, no es fácil que el Partido y el Estado la aseguren y mejoren sin cesar bajo su completa responsabilidad. Pero nosotros, aunque tenemos que encarar enormes cargas militares dada la exigencia de la situación,

siempre concedemos la prioridad a la labor de incrementar el bienestar del pueblo, y le prestamos gran atención.

Gracias a la acertada línea y las medidas populares de nuestro Partido y Gobierno, hoy el pueblo lleva por igual una vida equitativa y feliz, libre de la preocupación por el alimento, la ropa y la vivienda. Sus demandas en la vida siguen elevándose con el decursar de los días, y por eso no hay límite en el mejoramiento de ésta. En adelante elevaremos de continuo el nivel de vida del pueblo conforme a las exigencias del socialismo, a medida que se impulsa la construcción de éste.

El Tercer Plan Septenal que cumplimos ahora es un grandioso proyecto de construcción económica encaminado a incrementar el poderío del país y elevar radicalmente el nivel de vida del pueblo. Nos proponemos la meta de resolver de modo más satisfactorio en este período el problema de los alimentos, la vestimenta y la vivienda, y para alcanzarla, dirigimos las fuerzas a desarrollar la agricultura, la pesca y las industrias ligera y química y a construir numerosas y modernas viviendas.

De acuerdo con este grandioso proyecto del Partido, en nuestro país se impulsan ahora con vigor la transformación de 300 mil hectáreas de marismas y una serie de obras importantes como el Complejo de Vinalón de Sunchon, una gran base integral de la industria química, y el Complejo de Fertilizantes Potásicos de Sariwon, así como la tarea de modernizar la industria pesquera y fomentarla sobre bases científicas. Con estas obras, que tienen una gran significación para el desarrollo económico del país y el mejoramiento de la vida del pueblo, y afianzando la base material y técnica de la pesca, será posible alcanzar las metas de 15 millones de toneladas de cereales, mil 500 millones de metros de tejidos y 11 millones de toneladas de productos marítimos previstas en el Tercer Plan Septenal, y entonces nuestro país podrá resolver a un nivel superior el problema de la alimentación y del vestuario.

Además, se está alcanzando con éxito el objetivo para resolver el problema de las viviendas de los trabajadores. Gracias a los

incansables esfuerzos de nuestros trabajadores se levantan modernas viviendas, diversas instalaciones culturales y de servicio público en Pyongyang y otras ciudades, y también en el campo se impulsa con energía la construcción de viviendas y se introduce ampliamente el servicio de calefacción central y de gas.

Estamos convencidos de que podemos cumplir sin falta las metas del Tercer Plan Septenal, destinadas a elevar de forma trascendental la vida del pueblo, aunque son difíciles. Nuestro pueblo está profundamente consciente de que su trabajo en bien del Estado y la sociedad es precisamente para sí mismo, y por eso trabaja con abnegación y desde la posición de protagonista, desplegando sin reservas su capacidad creativa en la construcción socialista. Esto es una sólida garantía para cumplir con seguridad cualquier tarea por difícil que sea. Si se ejecuta el Tercer Plan Septenal, nuestro pueblo llevará una vida más abundante, sin tener que envidiar nada a nadie.

Pregunta: ¿Se podría afirmar que han disminuido las dificultades para reunificar a Corea por vía pacífica? ¿Cuál es el objetivo que su país persigue de modo invariable? ¿Cree usted que los próximos juegos asiáticos pueden constituir una coyuntura favorable para una mejor colaboración y trabajo entre los deportistas del Norte y el Sur de Corea?

Respuesta: Actualmente la situación general se vuelve favorable a la causa de nuestro pueblo por la reunificación de la patria. El anhelo de nuestra nación por lograrla es más elevado que nunca, y los jóvenes estudiantes y demás personas patrióticas de Corea del Sur luchan con vigor por ella y por la independencia contra los yanquis, y la democratización contra el fascismo. Además, los pueblos progresistas del mundo brindan su activo apoyo y estímulo a la causa de nuestro pueblo por la reunificación de la patria. Por esta razón, no la consideramos como una obra que pertenezca a un futuro muy lejano.

Sin embargo, se mantienen en pie grandes obstáculos y contratiempos en la lucha de nuestro pueblo por lograrla de manera

independiente y pacífica. El principal lo constituyen las maniobras de los divisionistas internos y externos para perpetuar la escisión mediante la creación de “dos Coreas”. Nuestro pueblo nunca podrá vivir separado definitivamente en Norte y Sur tal como los divisionistas desean, ni permitir en absoluto que la parte sur del territorio se convierta en una base militar colonial permanente de Estados Unidos. Para nuestro pueblo la escisión significa la subyugación y la ruina, y sólo la reunificación puede llevar a la independencia y la prosperidad. Poner fin a la tragedia de la división impuesta por las fuerzas extranjeras, reunificar el Norte y el Sur y lograr el libre desarrollo y prosperidad nacional en la patria unida es la inmovible voluntad de nuestro pueblo.

Para lograr la reunificación, nuestro Partido y Gobierno mantienen con firmeza tres principios: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional. Estos constituyen los principios comunes de la nación que reflejan de modo sintetizado su aspiración y exigencia fundamental por la independencia, y la plataforma de la reunificación que el Norte y el Sur han acordado y proclamado ante el mundo.

Consideramos que la más realista y racional vía para reunificar a la patria de manera independiente y pacífica y sobre la base del principio de la gran unidad nacional es crear la República Confederal Democrática de Coryo que propusimos en el VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea.

Durante más de 40 años, desde la liberación hasta la fecha, en el Norte y el Sur de Corea existen dos regímenes que se rigen por ideologías diferentes. Dadas estas condiciones, considero que para evitar el enfrentamiento y el choque entre el Norte y el Sur y realizar de modo pacífico la reunificación de la patria no hay otro camino que constituir un Estado unificado por medio de la unión de los dos gobiernos autónomos dejando intactos ambos regímenes sobre la base del principio de coexistencia que no permite que ninguna parte conquiste o sea conquistada, ni se imponga o sea impuesta. La República Confederal Democrática de Coryo es la forma más racional

del Estado unificado para lograr la unidad nacional por encima de ideologías y regímenes, atendiendo principalmente a las demandas y los intereses comunes de la nación. En estos días personalidades de los círculos políticos y sociales de Corea del Sur se pronuncian también por la reunificación de la patria basada en el sistema confederal y a estas alturas nadie puede ignorar este método.

Con el apoyo y estímulo de los pueblos progresistas del mundo, el Gobierno de nuestra República y el pueblo coreano seguirán luchando con tenacidad para reunificar la patria mediante la constitución de la República Confederal Democrática de Coryo sobre la base de los tres principios antes mencionados.

Tomamos la iniciativa de crear un equipo único Norte-Sur para participar en los XI Juegos Asiáticos que tendrán lugar el año próximo y nos esforzamos para llevarla a la práctica. Si el Norte y el Sur participaran en la competencia como un solo equipo, podrían manifestar ante los pueblos del mundo la inteligencia de nuestra nación y su voluntad por la reunificación, y contribuirán al logro de la conciliación y unidad nacional y al desarrollo de la cooperación e intercambios entre el Norte y el Sur.

Pregunta: Las relaciones de amistad entre la República Popular Democrática de Corea y la República Federativa Socialista de Yugoslavia se basan en las que usted y el expresidente Tito establecieron en ocasión de sus encuentros. ¿Cómo considera el nivel actual de esas relaciones y cuál es su opinión acerca de sus perspectivas?

Respuesta: Hace mucho tiempo, en el curso de la lucha por la realización de los objetivos e ideales comunes, los pueblos coreano y yugoslavo establecieron relaciones de amistad y cooperación y las hicieron avanzar de modo incesante. Para ello sirvieron de importantes hitos los encuentros que el compañero Josif Broz Tito y yo sostuvimos en varias ocasiones. Las actuales relaciones de amistad y cooperación entre nuestras dos naciones se basan en los estrechos lazos de amistad y camaradería entre el compañero Tito y yo, y esto

contribuye a la aceleración de la edificación socialista en ambos países y a la extensión y el desarrollo del Movimiento No Alineado.

Me alegra que estas relaciones hayan venido promoviéndose a favor de los intereses de nuestros dos pueblos y de acuerdo con la tendencia de la época actual que aspira a la independencia.

Nuestro pueblo da un gran valor a la amistad con el pueblo yugoslavo y espera que las tradicionales relaciones de amistad y cooperación entre ambos países sigan desarrollándose positivamente, sobre la base de los principios socialistas y los nobles ideales del Movimiento No Alineado, sin titubear ni en medio del complejo desenvolvimiento de la situación.

También en el futuro, al igual que en el pasado, nuestro pueblo estará al lado del pueblo yugoslavo en la lucha común por la victoria de la causa del socialismo y por el fortalecimiento y desarrollo del Movimiento No Alineado y hará todos sus esfuerzos para estrechar y promover las relaciones de amistad y cooperación entre Corea y Yugoslavia.

Aprovecho esta oportunidad para enviar mis saludos al hermano pueblo yugoslavo que apoya la justa causa del nuestro y hago votos por que ustedes tengan éxitos en sus esfuerzos por la construcción socialista.

QUE LOS JÓVENES Y ESTUDIANTES SEAN VANGUARDIAS DE LA ÉPOCA

**Discurso de felicitación en la ceremonia
de inauguración del XIII Festival Mundial
de la Juventud y los Estudiantes**

1 de julio de 1989

Queridos delegados de los jóvenes y estudiantes;

Respetables Jefes de Partido y de Estado de diversos países del mundo y otros huéspedes extranjeros;

Compañeros y amigos:

Con la alegría que me proporciona la solemne inauguración en Pyongyang del XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes felicito calurosamente, en nombre de todo el pueblo coreano, a los delegados de los jóvenes y estudiantes que han llegado de los cinco continentes inspirados en los nobles ideales del Festival, así como a los representantes de las organizaciones internacionales y regionales.

Aprovecho este emotivo lugar en que desbordan el ímpetu juvenil y los sentimientos de amistad y fraternidad, para dar una calurosa bienvenida a los invitados de honor y otros amigos extranjeros y un cálido saludo a la delegada del Consejo Nacional de Representantes de los Estudiantes Universitarios de Corea del Sur y a los compatriotas de ultramar que asisten al Festival.

Ahora la atención del mundo se concentra aquí, en Pyongyang, donde arde la antorcha del Festival. El que este amplio y significativo foro de los jóvenes y estudiantes, pertenecientes a la nueva

generación y que son el orgullo de la época y el futuro de la humanidad, se haya abierto con solemnidad en la capital de nuestro país, constituye un gran acontecimiento festivo común para nuestra nación y para toda la humanidad que aspira a la independencia.

La actual es la época de la independencia, y los jóvenes que viven esta época representan una digna generación encargada de una sublime misión. Precisamente a ustedes, los jóvenes de nuestra época, les corresponde la honrosa tarea de crear el mundo nuevo que desea el género humano, impulsando con fuerza el avance de la época de la independencia.

Hoy la humanidad entra en una grandiosa era histórica en que forja un mundo nuevo, con independencia, paz y amistad, despidiendo al viejo mundo, portador de agresiones y guerras, de dominación y sometimiento que durante milenios le causaron incontables desgracias y penas. Los imperialistas parlotean como si en la sociedad humana fueran inevitables el viejo orden caracterizado por la agresión y el saqueo y la ley de la selva, pero esto no pasa de ser un sofisma absurdo para justificar su naturaleza agresora y rapaz. La naturaleza social de los hombres no consiste en pelear unos contra otros recelándose y hostilizándose sino en vivir con independencia como dueños del mundo y de sus propios destinos ayudándose mutuamente. A la razón y la naturaleza del hombre se le ajusta precisamente el mundo de independencia, libre de agresión y guerra, de dominación y sometimiento y en que todos los pueblos progresen y prosperen por igual.

La causa de la humanidad por construir un mundo nuevo, independiente, puede coronarse con el triunfo sólo con la lucha contra las fuerzas viejas que obstruyen el avance de la historia.

Es una ley que cuanto más se acercan a su fin, estas fuerzas se tornan más taimadas y virulentas. Esto es una lección histórica que los pueblos no deben olvidar jamás. En la actualidad, los reaccionarios de la historia prosiguen su agresión e intervención bajo el disfraz de “paz” y “cooperación”, y si se les da oportunidad, se lo quitan para perpetrarlas de manera abierta. Son precisamente las

fuerzas caducas de la historia quienes han impuesto durante casi medio siglo la tragedia de la división a nuestro pueblo que a lo largo de milenios ha vivido como una nación homogénea y quienes reprimieron violentamente el ardiente deseo y aspiración de los jóvenes y estudiantes surcoreanos de participar en el Festival de Pyongyang.

Los jóvenes y estudiantes de nuestra época, con elevado sentido de justicia y aspiración a un mundo nuevo, no deben dar las espaldas a la elocuente realidad de hoy. Deben luchar contra los reaccionarios de la historia, y ser vanguardias de la época en la noble causa de construir un mundo nuevo, independiente.

Tienen que desplegar una lucha resuelta contra aquellos que explotan y oprimen a los pueblos e imponen la esclavitud y la humillación a otras naciones y que tratan de degenerar a los jóvenes y pueblos en el aspecto espiritual y moral y convertirlos en víctimas de la agresión y de la guerra nuclear. Han de encontrar el valor de la vida auténtica y hacer florecer sus ideales en la sagrada lucha por la prosperidad de sus patrias y naciones y por el progreso común de la humanidad.

Para cumplir con su noble misión ante la época y la humanidad, deben estrechar los lazos de amistad y solidaridad internacionales. Los jóvenes y los estudiantes de todos los países del mundo tienen que unirse con firmeza bajo la bandera de sus ideales comunes: la independencia, la paz y la amistad, por encima de las diferencias de ideología, régimen, creencia religiosa, criterio político, nacionalidad y raza. Ninguna fuerza es capaz de bloquear a las poderosas filas de los jóvenes de la época de la independencia, que marchan unidos, hombro con hombro.

Los jóvenes de Corea, profundamente convencidos de su honrosa misión en la época de la independencia a través de su lucha sin precedentes en dureza y dificultad, siempre han cumplido excelentemente con sus deberes ante la patria y la nación. Ellos disfrutaban de la profunda confianza y amor del pueblo por sus destacados méritos y brillantes hazañas en la enconada batalla por

lograr la liberación nacional y defender la independencia de la patria y en el digno combate para construir una patria nueva, socialista.

También en el futuro, los jóvenes y estudiantes de nuestro país, con convicción y voluntad indoblegables, cumplirán su honrosa responsabilidad en la batalla por la felicidad del pueblo y la prosperidad de la patria y, unidos firmemente con sus colegas de diversos países del mundo, contribuirán de forma activa a la noble causa común de la humanidad.

Estoy convencido de que el presente Festival de Pyongyang será un relevante escenario de actividades de los jóvenes y estudiantes de la época de la independencia para manifestar su fuerza mancomunada y su inteligencia y honor.

Representantes de los jóvenes y estudiantes:

La antorcha que ahora ilumina el campo del Festival de ustedes simboliza la esperanza, la pasión y la combatividad de los jóvenes y estudiantes de nuestra época.

Deseo que ustedes, los representantes de la juventud del mundo y protagonistas del futuro, sean felices y que esta antorcha del Festival de Pyongyang les ilumine eternamente el camino de la victoria.

¡Victoria y gloria a los jóvenes y estudiantes de nuestra época que marchan hacia el brillante futuro!

¡Vivan la independencia, la paz y la amistad!

ACELEREMOS LA CONSTRUCCIÓN SOCIALISTA CON ORGULLO NACIONAL Y DIGNIDAD REVOLUCIONARIA

**Discurso pronunciado en la XXVII Sesión
de la VIII Legislatura del Comité
Popular Central de la RPDC**

9 de julio de 1989

El XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, clausurado ayer, cosechó un gran éxito. En la historia de este movimiento nunca había habido otro festival tan magnífico y grandioso como el de Pyongyang.

En el evento tomaron parte más de 20 mil extranjeros, entre ellos, delegados de los jóvenes y estudiantes de 180 países y representantes de 64 organizaciones internacionales y regionales. También asistieron como huéspedes de honor jefes de partido, Estado y gobierno de diferentes países y otras numerosas personalidades de alto rango. Entre ellos figuraban el Presidente de Zimbabwe y el del Partido Revolucionario de Tanzania, en cuanto a los que provinieron de los países socialistas, fueron casi en su mayoría miembros del buró político o secretarios del comité central de sus respectivos partidos. También de los países del Tercer Mundo y de los capitalistas participaron altas personalidades: primeros ministros, jefes de parlamentos y secretarios generales de partidos. El hecho de que un gran festival internacional convocase a tantos delegados e invitados de honor de alto rango y tuviese lugar en Pyongyang, capital de

nuestro país, constituyó un gran motivo de júbilo para la nación, un hecho que ocurría por primera vez en una historia de cinco milenios. Nunca antes se dio el caso de que vinieran tantos extranjeros, felicitaran a nuestro pueblo por sus logros y apoyaran nuestra causa revolucionaria.

Los XXIV Juegos Olímpicos, efectuados en Seúl el año pasado, no deben compararse con el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, en Pyongyang. Aquéllos no pasaron de ser simples actividades deportivas, mientras éste ha sido un gran festival político, con profunda significación, en el que los representantes de los jóvenes y estudiantes progresistas del mundo se han reunido en un lugar y se han comprometido para reforzar la amistad y solidaridad internacionales, así como luchar juntos por una causa común.

En el curso del Festival fueron debatidos una serie de importantes problemas políticos que están planteándose en la actualidad como tareas apremiantes en la arena internacional y se hizo público un llamamiento para estimular a los pueblos de todos los países que luchan contra el imperialismo y la guerra, y por la paz, la democracia, la independencia nacional y el progreso social, al tiempo que se expresó el apoyo a la causa revolucionaria de nuestro pueblo. Los extranjeros participantes en el evento manifestaron unánimemente una gran satisfacción porque éste se desarrolló con solemnidad y con un máximo nivel, conforme a los ideales del movimiento del festival mundial de los jóvenes y estudiantes.

Puede afirmarse que el de Pyongyang fue el mejor de los mejores entre los festivales efectuados hasta ahora, desde todos los puntos de vista, tanto por su contenido y forma, como por su envergadura, organización y gestión. Al conseguir el éxito, gracias al cuidado que se puso en los preparativos, pudimos hacer un importante aporte al desarrollo del movimiento juvenil internacional.

A través de este festival demostramos de modo patente el poderío de nuestro Partido, de nuestro pueblo, de nuestra economía, de nuestro socialismo y de la idea Juche, dando a conocer ante el mundo entero la magnitud de la Corea del Juche y la honorabilidad de

nuestra nación. Gracias a esta oportunidad, los jóvenes, estudiantes y pueblos progresistas del mundo, han llegado a conocer claramente qué país es el nuestro y cuán grandes éxitos ha alcanzado nuestro pueblo en la construcción socialista.

El Presidente de Zimbabwe, el del Partido Revolucionario de Tanzania y otras personalidades extranjeras con quienes en esos días tuve conversaciones, manifestaron que ahora cuando el presidente estadounidense pregona que el socialismo se está derrumbando, han visto que en Corea, lejos de arruinarse, está avanzando victoriosamente; que si se quiere construir el socialismo hay que hacerlo como en nuestro país; que el socialismo al estilo de Corea es el mejor, y que visitando Corea han llegado a tener una fe firme en el socialismo. El Presidente del Partido Revolucionario de Tanzania expresó que en Corea comprobó el poder de apoyarse en las propias fuerzas y que también Tanzania construirá el socialismo, sosteniéndose en sus propias fuerzas, como hemos hecho nosotros. El importante objetivo de haberlo invitado con todos los honores al Festival consistió en promover la cooperación Sur-Sur. Como él es presidente del Comité del Sur, su papel tiene una enorme importancia en la intensificación de la cooperación entre los países en vías de desarrollo. Para edificar con éxito una nueva sociedad estas naciones deben promover la cooperación Sur-Sur. Si lo logran, ateniéndose a los principios de la autosustentación colectiva, les será del todo posible conseguir la autosuficiencia económica y construir una nueva sociedad.

El Presidente del Partido Revolucionario de Tanzania afirmó que Corea es el precursor y modelo del apoyo en las propias fuerzas y de la cooperación Sur-Sur. Tiene razón.

Hasta ahora, todos los problemas que se han presentado en la construcción del socialismo, los hemos resuelto por nuestros propios medios, sin depender de grandes naciones. Así procedimos tanto en la preparación de la defensa nacional como en la construcción económica. También la edificación de la avenida Kwangbok y otras numerosas obras para el Festival las realizamos con nuestros equipos, materiales, técnica y mano de obra.

Fue un éxito extraordinario el hecho de que en vísperas del inicio del Festival levantáramos, en muy corto espacio de tiempo, las magníficas avenidas Kwangbok y Chongchun.

La idea de ejecutar estas obras la planteé en 1984, al regresar de una visita a algunos países. En ese viaje, no encontré nada que deseara tener también para nosotros, y al regresar expresé al compañero Kim Jong Il, del Comité Central del Partido, que en el curso de mi visita al extranjero no vi nada deseable; que si en Corea nos faltaba algo, era quizás el no tener muchas grandes avenidas en la ciudad de Pyongyang; y que sería bueno construir una imponente avenida en la zona de Mangyongdae para darle a Pyongyang una mejor fisonomía, digna de su condición de capital. Entonces, el compañero Kim Jong Il, apoyando activamente mi idea, manifestó que él se encargaría personalmente de esta tarea. Así pues, la construcción de la avenida Kwangbok se llevó a cabo en virtud de la decisión de ambos.

Con la edificación de las modernas avenidas Kwangbok y Chongchun ha cambiado la fisonomía de la capital. Los periodistas extranjeros que estuvieron en nuestro país para informar sobre el Festival, después de recorrer Pyongyang, no escatimaron elogios, y dijeron que es una ciudad de primera, muy moderna y culta en el mundo, una bella urbe poco conocida hasta ahora.

No sólo logramos construir de modo irreprochable y en un corto tiempo estas dos avenidas y otras obras para el Festival, sino que también aseguramos a los extranjeros participantes en el Festival condiciones adecuadas de hospedaje y comida, además de facilitarles la compra de artículos en función de sus demandas.

Con ocasión del Festival muchos extranjeros llegaron a constatar cuán grande es el poderío de nuestra economía nacional, independiente y socialista, que nuestro pueblo ha levantado con sus propias fuerzas y trabajo tenaz, y cuán grande es la fuerza del pueblo férreamente unido en torno al Partido.

El Presidente del Partido Revolucionario de Tanzania, después de recorrer el Complejo Hidráulico del Mar Oeste, el Complejo de

Vinalón de Sunchon y las avenidas Kwangbok y Chongchun, contruidos por la propia fuerza de nuestro pueblo, manifestó a nuestros funcionarios, sin poder disimular su admiración, que Corea está considerada un país en vías de desarrollo, pero, que, de hecho, no lo es; muy al contrario, es un país avanzado; Corea produce por su cuenta cualquier cosa si se lo propone, y por ello no puede decirse que sea un país en vías de desarrollo. El presidente de la Federación Mundial de la Juventud Democrática expresó que cuando se decidió a celebrar en Corea el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, visitó lugares en construcción en la avenida Kwangbok y otras obras para el Festival, y al ver que en ellos no había más que unas cuantas grúas y buldózers pensó, preocupado, en si se podría realizar el Festival en Corea, pero en poco más de dos años el pueblo coreano levantó con presteza las avenidas Kwangbok y Chongchun, el Estadio 1 de Mayo y otras obras. Entonces, confesó, conoció el potencial económico de Corea y el poderío de su pueblo.

Realmente, es colosal la fuerza de nuestro pueblo, firmemente unido en torno al Partido y al Líder. Tal y como desde la antigüedad se transmite que el hombre vence al cielo, es verdaderamente inagotable su fuerza. El principio de la idea Juche consiste precisamente en que el hombre es el dueño de todo y lo decide todo. Para ser entes potentes que lo determinen todo como dueños, los hombres deben unirse sólidamente sobre la base de una sola ideología. La unidad es fuente de una fuerza invencible. La historia demuestra que ninguna fuerza puede vencer a la de las masas populares unidas y cohesionadas. También las tropas agresoras del imperialismo japonés que se jactaban de ser el “ejército imperial sin enemigo”, fueron derrotadas por la fuerza de nuestro pueblo, férreamente aglutinado bajo la bandera de la restauración de la patria.

Las fuerzas de las masas populares, si bien son potentes, no se expresan por sí solas ni en cualquier momento. Existían también antaño. Sin embargo, no pudieron manifestarse tan poderosas como hoy. Sólo cuando están unidas con solidez en torno al partido y son guiadas por él, pueden desplegar sin reserva su poder. Nuestro pueblo

ha llegado por fin a demostrarlo ante el mundo entero en la época del Partido del Trabajo y bajo su dirección. La grandeza de nuestro Partido está precisamente en su capacidad de organizar y movilizar sin reservas las fuerzas inagotables de las masas populares para la revolución y la labor de construcción.

El nuestro es, en efecto, un partido grande e inteligente.

El éxito del XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes se debe también a que nuestro Partido, bajo la dirección del compañero Kim Jong Il, logró movilizar correctamente a los cuadros, militantes y demás trabajadores. El compañero Kim Jong Il, del Comité Central del Partido, no sólo posibilitó que este Festival se efectuara en nuestro país sino que también programó y dirigió personalmente sus preparativos.

Mediante este Festival demostramos ampliamente la grandeza de la idea Juche y la equidad de la línea y política de nuestro Partido, que la encarnan. Los extranjeros que participaron, se admiraron enormemente al conocer la realidad de nuestro país, donde todo el pueblo ha asimilado de modo firme la doctrina Juche, que se aplica con pleno éxito en la política, economía, cultura y demás ámbitos. Esto prueba lo muy justo que fue el que nosotros hayamos realizado con energía las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, enarbolando la bandera de la idea Juche.

En el futuro también seguiremos impulsándolas enérgicamente con esta bandera en alto. No existe otro camino que nos guíe rectamente para lograr la victoria completa del socialismo y construir la sociedad comunista. Nuestros funcionarios no deben titubear ni mirar hacia la política que aplican otros países por si se encuentra en ella algo nuevo. Ya que esas naciones hacen reformas y reestructuraciones, no es necesario que también nosotros procedamos así. No tenemos nada que reformar ni reestructurar.

Es correcto todo lo que hemos hecho hasta ahora y son exactas las líneas y políticas que venimos aplicando. Esto se comprueba con mayor nitidez con el paso de los días. Tenemos que sentirnos orgullosos de las grandes proezas realizadas en los procesos

revolucionario y constructivo, y de mantener invariables las correctas líneas y políticas, basadas en la idea Juche.

Con alto orgullo nacional y dignidad revolucionaria debemos continuar enarbolando la bandera del socialismo en el Oriente y acelerar con mayor energía la revolución y la labor de construcción.

La celebración exitosa del XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes no debe ser en absoluto motivo para que nuestros funcionarios se relajen. Sin aflojar ni una pizca los cordones de los zapatos tenemos que seguir avanzando con pasos firmes. Ya que hemos cumplido de modo impecable una actividad de gran envergadura, como fue el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, con un poco de esfuerzo más, podemos subir a una escala más alta y avanzar con rapidez.

Deseo que las llamas encendidas en la torre de la antorcha del Festival, en el Estadio 1 de Mayo, sean eternamente símbolo de la victoria junto con la antorcha del Monumento a la Idea Juche que se levanta a orillas del río Taedong.

Con miras a aproximar la victoria total del socialismo es preciso seguir ateniéndonos de modo firme a la línea básica de la construcción económica socialista de dar prioridad al fomento de la industria pesada y desarrollar simultáneamente la industria ligera y la agricultura y materializarla consecuentemente.

Planteamos esta línea en el VI Pleno del Comité Central del Partido, efectuado a raíz del armisticio. Es la línea justa porque refleja de modo más correcto la legítima demanda del desarrollo de la economía socialista, y la línea revolucionaria porque permite promover a un alto ritmo y de forma continua la economía del país.

La industria pesada es la base para el desarrollo de la economía nacional. Fomentándola preferentemente, podemos asegurar la producción de modernas máquinas y equipos, combustibles y materias primas, y desarrollar con rapidez la industria ligera, la agricultura y demás vertientes económicas. Es preciso promoverla, por ejemplo, para asegurar la construcción de medios de transporte modernos y así anteponerla a los procesos productivos. Sin contar con

los medios citados, aunque se produzcan mucho combustible y materias primas, es imposible transportarlos a su debido tiempo y como con secuencia, surgen dificultades en diversas ramas de la economía nacional. En un amplio sentido, puede afirmarse que también el transporte pertenece a la industria pesada. Como quiera que el objetivo de promover la industria pesada está, en última instancia, en asegurar una vida holgada a nuestro pueblo, debemos construirla para que sirva a la industria ligera y la agricultura.

Junto con su desarrollo preferente, es preciso fomentar al mismo tiempo la industria ligera y la agricultura. Sin el progreso de éstas no es posible mejorar con rapidez la vida de la población ni, por consiguiente, poner de manifiesto la auténtica superioridad del régimen socialista. El partido y el Estado de la clase obrera deben plantear como supremo principio de sus actividades mejorar continuamente la vida del pueblo, sin desatender en absoluto el desarrollo de estas dos vertientes. Sobre todo, en la situación de nuestro país en la postguerra, cuando la vida del pueblo había quedado absolutamente arruinada en los tres años de contienda, no podíamos sacrificar la industria ligera ni la agricultura a favor de la pesada. Ya que esta última está estrechamente ligada con las otras dos no se puede desarrollar sin promoverlas. En las condiciones de nuestro país en la postguerra, cuando realizábamos la recuperación sobre terrenos baldíos, asegurar el desarrollo preferente a la industria pesada, impulsando a la vez los otros dos sectores no era, por supuesto, cosa fácil. Sin embargo, optamos sin vacilación por este camino, porque era el más recto para lograr en corto tiempo restaurar la economía nacional devastada y mejorar la arruinada vida del pueblo, y, además, estábamos convencidos de que la ejecución de la línea básica para la construcción económica era del todo factible, aunque fuera una tarea difícil, mientras contáramos con nuestro pueblo firmemente unido en torno al Partido y al Líder.

Cuando nuestro Partido planteó esta línea, se opusieron los elementos fraccionalistas antipartido y contrarrevolucionarios, diciendo: “¿Cómo es posible dar prioridad a la industria pesada y

desarrollar, al mismo tiempo, la industria ligera y la agricultura a partir de la nada, sobre las ruinas? ¿Es razonable inclinarse parcialmente a la construcción de la industria pesada cuando es difícil la vida del pueblo? ¿Es que las máquinas producen arroz?” y no dejaron de maniobrar por detrás contra la línea y política trazadas por nuestro Partido.

Venciendo las maniobras obstaculizadoras de estos elementos y las dificultades y pruebas, y apoyándonos en las fuerzas de nuestro pueblo, llevamos a buen término la línea básica para la construcción económica socialista. Si llegamos hoy a tener una poderosa capacidad económica, tan admirada por todo el mundo, se debe precisamente a que nos adherimos firmemente a esta línea básica, materializándola sin la menor vacilación.

La realidad del país demuestra patentemente cuán justa y grandiosa es la línea básica de nuestro Partido para la construcción económica socialista. Si fue justa en el pasado, lo es hoy y también lo será en el futuro. Debemos seguir ateniéndonos a ella con firmeza y cumplirla consecuentemente.

Ante todo, continuaremos dedicando grandes fuerzas al desarrollo de la industria pesada.

La tarea inmediata que le incumbe a esta industria es estabilizar a alto nivel la producción en sus fábricas y empresas.

Para su desarrollo es necesario construir nuevas fábricas y empresas, y reconstruir las existentes con tecnología moderna, pero por el momento es más importante estabilizar a alto nivel la producción en las plantas.

El potencial de nuestra industria pesada es formidable. Sólo con el pleno funcionamiento de sus actuales fábricas y empresas será posible aumentar en una medida considerable la producción y resolver muchos problemas.

Para estabilizar en un alto grado su producción es preciso resolver antes que nada, el problema de la energía eléctrica.

En nuestro país, la electricidad es la principal fuerza motriz de la industria. Sin ella no pueden moverse las fábricas y empresas. El

mayor problema que encaran ellas en su proceso productivo es la energía eléctrica. Como no se les asegura la suficiente, no logran normalizar la producción. Podemos afirmar que en la actualidad el desarrollo de la industria pesada depende, en definitiva, de cómo se genere y asegure la electricidad.

En tiempos pasados, al concentrar las fuerzas en el desarrollo de la industria de energía eléctrica, construimos numerosas centrales hidro y termoeléctricas. Pero, ahora el país se enfrenta a la escasez de electricidad debido al incesante aumento de las demandas de la economía nacional y, encima, como últimamente llueve poco, las centrales hidroeléctricas no pueden funcionar a plena capacidad. De la capacidad generadora del país, las hidroeléctricas representan casi la mitad, pero como ellas no producen como es debido, no puede menos el país que enfrentarse a la escasez de electricidad. El año pasado las precipitaciones fueron escasas y parece que este año tampoco habrá muchas. Ya está acabando la primera decena de julio, pero hasta ahora ha llovido poco. Si este fuera un año de mucha precipitación, ya habrían caído lluvias torrenciales provocando crecidas. En los últimos años, llueve poco a causa de los grandes cambios del clima, razón por la cual no podemos permanecer de brazos cruzados sólo confiando en las centrales hidroeléctricas.

Para solucionar el problema de la energía eléctrica es preciso acelerar decididamente la construcción de las centrales. Sólo levantando más centrales termo e hidroeléctricas podremos proporcionar suficiente electricidad a las fábricas y empresas. Debemos construir algunas centrales en breve tiempo para poder generar y asegurar de modo satisfactorio la energía eléctrica aun cuando hay pocas lluvias.

En vista de la enorme importancia que tiene la solución del problema de la energía eléctrica para la labor económica, sólo en los últimos años he subrayado repetidas veces la necesidad de impulsar la construcción de centrales y producir muchos equipos de generación y calderas, y he adoptado las medidas necesarias. Sin embargo, nuestros funcionarios no concentran las fuerzas en este punto, ni tampoco

producen como es debido sus equipos y calderas.

Así están obrando los de Nampho. Como el Complejo de Acero Chollima de esta ciudad tenía dificultad en la producción por no alcanzarle la energía eléctrica, he recomendado varias veces que se resuelva este problema mediante la construcción de una central termoeléctrica en el municipio Chollima. Por tanto, lo justo sería que esta ciudad acelerara la construcción de la estación termoeléctrica y produjera con rapidez equipos de generación. Pero, no se hace como es debido ni una cosa, ni la otra.

El hecho de que Nampho no cumpla de modo satisfactorio las tareas asignadas por el Partido, está relacionado con que el secretario jefe del Partido en la ciudad no trabaja con actitud de dueño. Cumplir o no las tareas que se plantean a las provincias depende mucho de cómo se desenvuelven los secretarios jefe de los comités del Partido. Para hacerlos desempeñar bien el papel de dueños de las provincias, el Partido les designó a la vez la función de presidente de los comités populares, encargándoles así tanto el trabajo del Partido como el de los órganos del poder. El Partido confió a cada uno de ellos una duodécima parte del país. Ya que el Partido les dio importantes responsabilidades y aseguró las condiciones para cumplirlas, deben actuar dignamente como dueños. De hecho, ahora las provincias cuentan con todas las condiciones para decidir y acometer cualquier tarea. En el caso de Nampho, por ejemplo, que cuenta con el Complejo de Acero Chollima, el Complejo de Maquinaria Pesada de Tae-an y el Complejo Carbonífero de la Región de Kangso se pueden producir equipos de generación y calderas y es posible asegurar por cuenta propia el carbón para la central termoeléctrica. Sin embargo, el secretario jefe del comité urbano del Partido no se aplica en la ejecución de la tarea asignada por el Partido. Aunque presentamos la excelente línea de conceder prioridad a la industria pesada y a la vez desarrollar la industria ligera y la agricultura, ésta no puede surtir grandes efectos si los funcionarios trabajan de modo irresponsable.

Para hacer la revolución, hay que trabajar con audacia y con

grandeza de espíritu, sin obrar de manera pusilánime o pasiva. Vemos que también otros secretarios jefe de los comités del Partido provinciales casi no se diferencian del de Nampho en el trabajo. Tal y como en una canción revolucionaria se dice que se vayan los cobardes si quieren, que nosotros defenderemos la bandera roja, así también quien no quiera hacer la revolución no merece ser secretario jefe del comité provincial del Partido. Es aconsejable que trabajen con actitud de dueños, y con los sentidos en alerta.

Aunque es una tarea harto difícil construir en corto tiempo las centrales termo e hidroeléctricas previstas en el plan, producir y asegurar los equipos de generación y las calderas necesarias, es del todo posible hacerlo, si los funcionarios actúan con actitud de dueño y manifiestan en alto grado el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas y luchar con tenacidad. En tiempos anteriores, aun cuando la situación era difícil, faltando todas las cosas, como fue en el período de restauración y construcción postbélicas, nuestros militantes del Partido y demás trabajadores, con este espíritu revolucionario, solucionaron todos los problemas con sus propias fuerzas.

Como digo siempre, los obreros de Ragwon, sobre todo los diez militantes, lograron producir casi con las manos vacías la bomba de gran tamaño que debía instalarse en la estación de bombeo para la irrigación de Kiyang. Las 40 pulgadas del calibre de la bomba equivalen aproximadamente a un metro. Como la unidad pulgada no se usa ampliamente es aconsejable que no se utilice para referirse a cosas como el calibre de las bombas.

Cuando asigné esta tarea al Complejo de Máquinas de Ragwon, no calculé con detalle si podía o no cumplirla. Sólo pensé que sus obreros lograrían ejecutarla porque eran magníficas personas con alta fidelidad al Partido y el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas, que cumplían al pie de la letra todo lo que el Partido demandaba.

Ellos siempre realizaron puntualmente la tarea que le asignaba el Partido, venciendo cualquier dificultad o prueba. También cuando el

Partido les encomendó la tarea de producir camiones grúas, la llevaron a cabo de modo inmejorable. En el tiempo de la restauración y construcción de la postguerra los necesitábamos en gran número, pero al no poder fabricarlos por nuestra cuenta, tuvimos que comprarlos al extranjero. Desafortunadamente, su precio era desorbitante en comparación con el de los camiones simples. Se trataba de camiones con una grúa encima, pero con el dinero que se pagaba por uno se podían comprar varios de los otros. Por esta razón, decidí no importarlos, sino producirlos nosotros mismos comprando a otros países los camiones simples, y di esa tarea a los obreros de Ragwon. Procedí así confiando en los diez militantes del Partido y otros porque en el difícil tiempo de la guerra produjeron granadas de mano para ayudar al frente y también después siguieron trabajando bien.

Pese a que todo escaseaba, ellos no defraudaron las expectativas del Partido al lograr fabricar la bomba de gran tamaño, poniendo plenamente de manifiesto el espíritu revolucionario de apoyarse en sí mismos y luchar con tenacidad, por encima de todas las dificultades. El filme *Compromiso de aquel día* y la novela *Sobre terreno baldío* son obras que describen cómo aquellos hombres se esforzaron para fabricar la bomba, y viéndolas llegamos a conocer bien cómo aceptaron y ejecutaron la política del Partido.

Nuestros funcionarios tendrían que asimilar su espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas y luchar con tenacidad, y así resolver a toda costa el problema de la escasez de energía eléctrica.

Ya que asigné a las provincias la tarea de construir las centrales termoeléctricas, deben hacerse todos los esfuerzos necesarios para su cumplimiento. En la provincia de Kangwon, donde se extrae poco carbón, es preciso construir una central termoeléctrica que utilice la antracita grafitosa como combustible. Es aconsejable que en las provincias se edifiquen más centrales que consuman el carbón de Anju. Aun cuando se construyan estas centrales se les podrá asegurar la cantidad de combustible requerida ya que en la zona de Anju hay inagotables yacimientos de carbón.

Hay que acelerar y concluir en poco tiempo las obras de las centrales de Thaechon, Wiwon, Nyongwon y Namgang y también impulsar de modo enérgico las de las centrales Kumyagang y Kumgangsán.

Sería beneficioso que con el tiempo en la Central 17 de Marzo y otras se realizasen obras para la inducción de agua, para poder generar mayor cantidad de electricidad. El año pasado, se concluyó la tercera etapa en esa central y ahora está surtiendo grandes efectos. Ella es la que mejor funciona entre todas las centrales hidroeléctricas. La provincia de Hamgyong del Norte se beneficia mucho de ella. En el curso de la ejecución de la tercera etapa de la obra surgieron muchos problemas difíciles que hicieron sudar a los constructores, pero sus esfuerzos valieron la pena. Sería mejor que en el embalse de esta central se condujese el agua subterránea de la zona del monte Paektu. El agua del lago Chon de ese monte corre bajo tierra y después emana como manantial convirtiéndose en fuente del río Tuman. Por tanto, es posible desviar su curso hacia la presa de la Central 17 de Marzo, haciendo un canal en el sitio por cuyo subsuelo pasa el agua. Esta agua subterránea podría destinarse no a dicha central, sino a otra.

Asimismo, hay que agilizar la producción de los equipos generadores. Es necesario proporcionar acero al Complejo de Maquinaria Pesada de Taean de modo que produzca calderas de 75 toneladas, generadores de 50 mil kilovatios y gran número de otros equipos generadores. Deben abastecerle de suficiente cantidad de acero, aunque se entreguen menos a otras partes. No estaría mal que el Consejo de Administración enviase a un viceprimer ministro a este Complejo con la tarea de controlar y dirigir la producción de los generadores y las calderas.

El Consejo de Administración debe elaborar y presentar un plan que precise cuántas centrales termo e hidroeléctricas y cómo levantarlas el año próximo.

Es menester impulsar activamente también la construcción de las centrales nucleares.

Ahora, se está negociando la importación de los equipos necesarios para esas centrales, pero hay que traerlos pronto.

Deben tomarse medidas para un uso eficiente de la energía eléctrica.

Es aconsejable que se suministre de manera concentrada a las grandes fábricas y empresas de mucho significado para la economía nacional. Esto es necesario ante la dificultad que actualmente enfrenta el país en este aspecto.

En la provincia de Hamgyong del Norte, hay que concentrarse en el Complejo Siderúrgico Kim Chaek. Si no se logra poner en pleno funcionamiento este Complejo será imposible sacar acero como es debido, y en consecuencia numerosas fábricas y empresas tendrán problemas en la producción. Por muy difícil que sea la situación de la energía eléctrica, hay que asegurársela a las empresas que producen acero. Así se hará también con las principales fábricas de maquinaria.

En la provincia de Hamgyong del Sur se debe tomar esta medida con las fábricas y empresas de las zonas de Hamhung y Tanchon. En la zona de Hamhung están el Complejo de Fertilizantes de Hungnam y el Complejo de Vinalón 8 de Febrero, a los que hay que suministrar preferentemente electricidad para producir abonos químicos y vinalón. De no producirse abonos en el Complejo de Fertilizantes de Hungnam, no marchará como es debido la agricultura el año próximo. A este Complejo hay que suministrarle, además de energía eléctrica, suficiente cantidad de acero, necesario para la reparación de equipos. También a la zona de Tanchon es necesario proveerla de suficiente energía eléctrica para normalizar la producción del clínker de magnesita.

Para estabilizar la producción de alto nivel en las fábricas y empresas es necesario, además, resolver el problema de transporte mediante la introducción de los medios pesados en el ferrocarril.

Por ahora no hay dificultades porque las fábricas y empresas no funcionan a toda su capacidad, pero cuando se resuelva el problema de la electricidad y entren en pleno funcionamiento, crecerá visiblemente el volumen de cargas y entonces posiblemente habrá

dificultad para su transporte. De ahí que se necesite acelerar la introducción de medios pesados en el ferrocarril para satisfacer esta creciente demanda.

Con este fin es preciso fabricar muchas locomotoras eléctricas de ocho ejes y vagones de 100 toneladas. Esto es del todo factible ya que en nuestro país existe una moderna fábrica de locomotoras eléctricas y otra de vagones. Hay que asegurar el suministro de materiales, sobre todo de acero, y piezas de repuesto para que se pueda cumplir esta tarea.

Hay que impulsar con dinamismo la construcción de fábricas y empresas de la industria pesada.

Esta labor es muy importante para consolidar la base productiva de la industria pesada. Es preciso acelerar enérgicamente las obras actuales para concluir las en un plazo breve y levantar otras modernas más.

Es necesario concentrar las fuerzas en la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon para terminarla con rapidez.

Sólo entonces será posible producir grandes cantidades del carburo de calcio, metanol, vinalón, abono nitrogenado, cloruro de vinilo, sosa cáustica y otros productos químicos, para enviarlos a diversos sectores de la economía nacional y exportar otra parte para obtener divisas.

De esta obra el objetivo al que se debe prestar principal atención es al proceso de producción del metanol. Hay que ponerlo pronto a punto para sacar este material. A la Unión Central de Plantas Mecánicas de Ryongsong y el Complejo de Maquinaria Pesada de Taean les compete la tarea de analizar sobre el terreno todos los equipos de producción del metanol y tomar medidas para corregir los defectos que se observen.

Hay que pensar más en si se crearía el proceso para producir nucleoproteínas en el Complejo de Vinalón de Sunchon. Existen datos que confirman que las nucleoproteínas contienen sustancias nocivas. Expertos de cierto país aseguran que se pueden suministrar a los animales domésticos, pero los de otros dicen que los experimentos al

respecto han fracasado. Oyendo sus opiniones resulta difícil orientarnos. Hay que estudiar con mayor cuidado si estas proteínas contienen o no elementos nocivos.

Hay que acelerar la construcción del Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon. Lo importante en esta obra es instalar modernos hornos giratorios. Según he podido saber, los que van a instalarse allí tendrán una longitud de 184 metros, pero resultarán inapropiados por ser demasiado largos. Es la consecuencia de que nuestro personal los hiciese imitando los hornos atrasados de otro país. Mas, como quiera que ya se echaron los cimientos para instalar cuatro hornos y se está llevando a cabo el montaje de uno, estos, cuatro equipos deben instalarse tal y como son. En cuanto a los que se construyan después no deberán ser tan largos como éstos, hay que estudiar más científica y tecnológicamente para que resulten cortos como los hornos de calcinación del Complejo de Cemento de Sangwon.

Hay que terminar cuanto antes la construcción de la fábrica de acero de dos millones de toneladas de capacidad.

Sólo con su construcción es posible cubrir la demanda de este material en varios sectores de la economía nacional y exportar una gran cantidad. Muchos países quieren comprar nuestro acero. Debemos producirlo en grandes volúmenes y vender una parte para importar en cambio petróleo. Debido a la carencia de este combustible no podemos utilizar plenamente ni los camiones ni los tractores. Importarlo en grandes cantidades constituye hoy el problema más acuciante para el sector del comercio exterior. Hoy en día puede afirmarse que nuestro comercio exterior es precisamente la compra de petróleo. Si no lo importamos en grandes volúmenes, se debe a que no producimos puntualmente artículos para la exportación. Como casi todos los países productores de petróleo necesitan acero, si lo tenemos, podremos conseguir cuanto queramos.

Dado que podemos resolver el problema del petróleo sólo produciendo y exportando grandes cantidades de acero, debemos tomar las riendas de la construcción de la fábrica de acero de dos

millones de toneladas de capacidad para impulsarla enérgicamente.

Entre nuestros objetivos, también está el trabajar con tesón para promover la industria ligera.

El desarrollo de la industria ligera tiene una enorme importancia para dar vigor a la economía del país y mejorar la vida del pueblo. Prestándole profunda atención, nuestro Partido tomó diversas medidas para aumentar la producción de artículos de consumo popular. En particular, en el XVI Pleno del VI Comité Central del Partido, celebrado el pasado mes de junio, se discutió el problema de dar un nuevo auge a la producción de artículos de consumo popular mediante el cumplimiento de la orientación de llevar a cabo una revolución en la industria ligera y se adoptaron las resoluciones correspondientes. Como en estos documentos están señaladas las tareas para el desarrollo de la industria ligera, hoy quisiera subrayar sólo algunas cosas sin hablar en detalle sobre la materia.

Nuestro país cuenta con numerosas fábricas de industria ligera, entre ellas textiles y de alimentos, y su potencialidad productiva es muy grande. Por eso, para el desarrollo de este sector lo más importante ahora es poner en pleno funcionamiento las fábricas para producir en grandes cantidades diversos géneros de artículos, aunque es necesario también edificar más fábricas.

Debemos aumentar la producción de fibras químicas.

Nuestra capacidad actual de producción de fibras químicas es inmensa. Si las fábricas se ponen en pleno funcionamiento y producen según su capacidad, será posible que una importante parte se destine a la producción de tejidos, aun separando lo necesario para el uso industrial. Si con esas fibras químicas se fabrican tejidos y éstos se venden en las tiendas, reinará mucha animación y los habitantes podrán confeccionar sus vestidos con telas que se adapten a sus necesidades y gustos.

El año que viene debemos producir por todos los medios grandes cantidades de tejidos. Para alcanzar esta meta es preciso que tanto los funcionarios de la industria ligera como los secretarios jefe del Partido en las provincias que cuentan con grandes fábricas del sector

deben elevar su papel y su sentido de responsabilidad. En particular, los de las provincias de Hamgyong del Sur y el Norte y Phyong-an del Norte, prestando especial atención a la producción de fibras químicas, asegurarán suficientes materias primas y otras condiciones de producción de modo que se normalice el proceso productivo en las fábricas que las elaboran.

En la industria ligera se debe impulsar con fuerza la revolución en el embalaje.

Sólo embalándose apropiadamente pueden lucirse los artículos de la industria ligera y resultar cómodas de manejar y conservar. Hoy, están deficientemente envasados los comestibles y otros géneros de mercancías. Productos como la cerveza, en su mayor parte se venden directamente en los bares y los restaurantes, sin estar embotellada o enlatada.

La cerveza debe suministrarse en botellas o latas. Sólo así resulta cómoda para conservarse o llevarse en los viajes. Sería bueno que en el futuro, la cerveza embotellada se consuma principalmente en los restaurantes y la enlatada se suministre a los viajeros. Hay que adoptar medidas para suministrar cerveza enlatada a los integrantes de las columnas de visitantes a los antiguos campos de batalla revolucionaria del monte Paektu, los que visitan Pyongyang y los excursionistas a los montes Kungang y Myohyang.

Para suministrar cerveza enlatada hay que producir chapas estañadas necesarias para fabricar las latas. Si se ponen en plena marcha la fábrica filial de laminación del Complejo Siderúrgico Kim Chaek y la 10 de Febrero, será posible asegurar las cantidades requeridas. En la primera, se deben acabar pronto las obras de instalación de un laminador más para producir chapas de acero laminado en frío de buena calidad, mientras que en la segunda habrá que producir una gran cantidad de chapas estañadas.

Debemos promover decididamente la industria ligera para producir y suministrar mayor cantidad de artículos de consumo popular, de modo que nuestro pueblo disfrute de la mayor abundancia del mundo.

El problema de aumentar la producción de artículos de consumo masivo depende de cómo los funcionarios cumplan la resolución del XVI Pleno del VI Comité Central del Partido. Acatando la orientación del Partido para realizar una revolución en la industria ligera, deben ejecutar cabalmente la resolución de este Pleno de registrar nuevos avances en la producción de artículos de consumo masivo. Hay que implantar el espíritu de ejecutar de manera incondicional las resoluciones adoptadas en los plenos del Comité Central del Partido. Junto con este documento, hay que cumplir al pie de la letra la resolución del XIV Pleno del VI Comité Central sobre la promoción de las industrias de máquina herramienta, electrónica y de automatización.

Otra tarea es dirigir grandes esfuerzos al desarrollo de la agricultura.

Lo más importante en este sector es aumentar la producción de cereales. Sólo así podremos resolver de modo satisfactorio el problema de los alimentos y asegurar las suficientes materias primas a la industria ligera.

Con el fin de incrementar la producción de cereales, es preciso regar los campos de secano. Debemos introducir el riego en todos los terrenos llanos y en los pendientes con menos de 25 grados de inclinación. Con el riego, será posible producir 9 ó 10 toneladas de maíz por hectárea. Si se cosecha tanto en los terrenos con menos de 25 grados de declinación, será factible que a escala nacional sobrepasemos considerablemente la actual producción del maíz, aun cuando en los terrenos con más de 25 grados de inclinación no se cultive maíz sino otras plantas. Como digo siempre, lo fundamental en el cultivo del maíz es sembrar híbridos de primera generación, regar con suficiente agua y abonar a su debido tiempo. Repetidas veces he subrayado la importancia del riego en los campos de secano para el incremento de la producción de cereales, pero los funcionarios del Comité Estatal de Planificación no tienen claramente planeadas las acciones correspondientes, y alegan que es difícil asegurarles los materiales. Es inadmisibile que no realicen esta labor de modo responsable.

El riego en los campos de secano hay que efectuarlo con varios métodos, de conformidad con las características de las zonas y las condiciones de suministro de insumos. Hay que introducir tanto el riego por aspersión como por surcos y por goteo. No estaría mal introducir el riego por goteo. En los datos que vi hace algunos días, se afirma que como gracias a este sistema de riego es posible cultivar también en los desiertos y resolver la escasez de alimentos.

En cuanto a la electricidad necesaria para el riego de los campos de secano, una buena parte se puede conseguir sólo con la construcción de centrales de azud al estilo de molinos de agua. En nuestro país hay muchos lugares apropiados para ellas. Como estas centrales pueden construirse también en los lugares donde la altura de caída no es tan grande, es posible instalar varias a determinados intervalos a lo largo de un canal. Las turbinas hidráulicas pueden hacerse con madera.

Hace unos días he visto los datos sobre bombas de azud publicados por la Agencia Central de Información de Ciencia y Técnica en las “Novedades de la tecnología”, y en ellos se afirma que en un país se riegan los arrozales y otros campos con el uso de bombas de azud. Y cuando el riego no es necesario se desconecta la bomba y en su lugar se pone un pequeño generador para producir electricidad, y conectando a su turbina una correa de transmisión se pueden poner en marcha la máquina de descascarillar y la de triturar. Sin embargo, estos datos no pueden calificarse de novedades de la tecnología. Desde tiempos inmemoriales nuestros campesinos molían y regaban con el uso de azudes.

Para impulsar de modo dinámico el riego de los campos de secano es preciso que las provincias produzcan por sí solas los motores, transformadores, y bombas y generadores de pequeño tamaño.

Por la gran importancia que tiene el suministro de estos equipos para regar los campos de secano, ya hace mucho tiempo subrayé la necesidad de que las provincias crearan las bases para su producción. No obstante, no se está cumpliendo debidamente esta tarea, con la excusa de que no se necesita un gran número de tales equipos.

Crear por sí mismas dichas bases no costaría mucho trabajo. La planta productora de motores, por ejemplo, puede prepararse sin problema, pues hacen falta sólo el edificio y unas cuantas máquinas-herramienta. A raíz de la liberación no existía en nuestro país ni una fábrica de este tipo. Por eso, di a un funcionario la tarea de instalar los equipos necesarios en algunos edificios que ocupaba la Escuela Central de Cuadros de Seguridad y producir motores eléctricos y transformadores. En aquel tiempo, los edificios de esta fábrica se veían feos y los equipos eran anticuados, pero hoy se han convertido en el Complejo de Maquinaria Pesada de Tacan, modernamente dotado. Tampoco la fábrica de aisladores que está en el distrito Ryonggang tenía buen aspecto cuando se estableció y sus métodos productivos eran artesanales.

Es conveniente que las provincias preparen las bases de producción de motores eléctricos, transformadores y bombas y generadores de pequeño tamaño cerca de las grandes fábricas de maquinaria. Como en las provincias de Phyong-an del Norte y el Sur hay muchas fábricas mecánicas de gran tamaño, se podrían dotar bien aquellas bases con tal de que se esmeren en la labor organizativa.

Hay que designar tareas concretas a las provincias con respecto a la creación de dichas bases. De lo contrario, es probable que los funcionarios no las ejecuten y carguen la responsabilidad a los de arriba o a los de abajo. Es injusto que cuando a los funcionarios se les asigna una tarea, en vez de ejecutarla bajo su responsabilidad, la desvíen a los de arriba o los de abajo. La tarea debe definirse concretamente y de la manera siguiente: que la provincia "X" prepare en un lugar y tiempo determinados el taller de producción de motores eléctricos, y en un lugar y tiempo establecidos el taller productor de pequeños generadores. Del mismo modo se debe proceder cuando se da a las provincias la tarea de producir los tubos necesarios para el riego por aspersión.

Los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido tienen que responder por las obras de riego en los campos de seco. Como ocupan a la vez el cargo de presidente del comité

popular provincial es natural que distribuyan tareas a los trabajadores administrativos y económicos en relación con éstas, se interesen a menudo por el estado de su cumplimiento y adopten las medidas necesarias.

El Ministerio de Industria Mecánica y las grandes fábricas y empresas deben ayudar activamente a las provincias en la tarea de crear las bases de producción de equipos necesarios para el riego de los campos de secano.

En los terrenos de más de 25 grados de inclinación hay que plantar moreras y árboles frutales.

El año pasado, cuando regresé de visitar otros países y llegué a la provincia de Hamgyong del Norte, el compañero Kim Jong Il, del Comité Central del Partido, que se había desplazado allí con anterioridad para recibirme y recorrido varios lugares, me sugirió que en los terrenos muy pendientes sería mejor cultivar plantas según el principio de plantar el cultivo adecuado en el terreno apropiado, pues, dijo, si se cultivan plantas cerealeras la producción será pobre y sin embargo estaremos derrochando mano de obra. Por eso, recomendé que en esos terrenos se plantaran, en vez de plantas cereales, moreras, árboles frutales e hierbas medicinales. En los terrenos inclinados de las zonas cálidas, pueden plantarse albaricoqueros o vides. Son fáciles de plantar y atender. Pero, hace algún tiempo, el compañero Kim Jong Il, tras recorrer la carretera que va de Wonsan al monte Kumgang, me informó de que en los terrenos en declive de aquellos lugares, en vez de plantar moreras o árboles frutales, todavía se sigue cultivando el maíz con un escaso rendimiento.

Es necesario investigar en detalle la superficie de los terrenos con más de 25 grados de inclinación en cada provincia. Sólo conociendo datos sobre ellos podemos recomendar concretamente qué se debe cultivar. El Consejo de Administración debe informarse sobre la cantidad de hectáreas de esos terrenos en cada provincia por medio de los presidentes de los comités provinciales de la economía rural y de los comités distritales de gestión de granjas cooperativas, y comprobar sobre el terreno la exactitud de las cifras. Sobre la base de

comprobar con exactitud estas superficies podrá elaborar con tino el proyecto para crear allí campos de moreras o huertos frutales.

Hay que desplegar la campaña masiva del cultivo de calabaza.

La calabaza se utiliza como alimento para los cerdos y como vianda. Resulta sabrosa cocida, en sopa, y guisada, luego de picarse y secarse. A mi parecer, la calabaza sería la planta que podría suplir la escasez de cereales. De sus semillas se puede extraer aceite comestible.

Ni siquiera ahora puedo olvidar cómo en la difícil época de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa nos alimentábamos con calabaza. Un cierto año, mientras que con el fin de restablecer las organizaciones revolucionarias clandestinas destruidas andaba en busca de sus miembros, fui a ver a un hombre que, siguiendo a mi padre, tomaba parte en el movimiento independentista. Mi propósito era refugiarme en su casa por un tiempo hasta que encontrara a alguna organización clandestina. Sin embargo, él no me recibió con agrado quizás porque temía a la desgracia que podría sufrir si se descubría que me escondía. Sin decir ni una palabra para invitarme a entrar en su casa me propuso que fuéramos a comer a un restaurante chino de la calle. Al terminar de comer se disculpó por tener que despedirse de mí y me aconsejó que me fuera a otro lugar. No tuve otro remedio que separarme de él, pero de pronto la policía secreta empezó a pisarme los talones. Para despistarlos caminé a lo largo de una callejuela, penetré en el patio de una casa y rogué a una mujer que encontré que me escondiera, porque me perseguían los agentes secretos. Entonces, la mujer me pasó al bebé que llevaba a cuestas y me apremió para que lo cargara a la espalda y entrando en la cocina fingiera atender la lumbre del fogón. Así lo hice y ella sentada sobre el borde del fogón comenzó a preparar la comida. Poco después los agentes irrumpieron en el patio y abriendo la puerta de la cocina preguntaron a la mujer por dónde desapareció la persona que acababa de entrar allí. Ella les contestó con serenidad que nadie estuvo en su casa. Entonces volvieron a inquirir quién era yo. Esa mujer explicó imperturbablemente que era su esposo. Se retiraron, pero poco

después reaparecieron y me gritaron que saliera, querían interrogarme. La dueña de la casa les explicó que por estar enfermo con fiebre no debía salir afuera. Así, ella engañó ingeniosamente a los agentes. Al desaparecer éstos me aconsejó que si salía por la puerta trasera había un huerto de pepinos, donde podría esconderme hasta la caída de la noche, momento apropiado para escapar a otro lugar. Procedí tal y como ella me indicara y al caer la noche, guiado por el dueño de la casa, llegué al hogar de un compañero a quien conocía bien desde hacía mucho tiempo. Cuando pregunté si estaba mi compañero, su madre dijo que su hijo e hija estaban en otro lugar porque resultaba imposible vivir en la casa a causa de la rigurosa vigilancia enemiga, y me apremió para que me fuera pronto de allí porque podían detenerme. Al salir al patio me indicó una casa en la que brillaba la luz y explicó que sería mejor que me dirigiera a ella pues allí se escondían jóvenes perseguidos por el enemigo. Me acerqué a aquella casa y llamé a la puerta, que se abrió para dejarme ver a un matrimonio de ancianos que preguntaron quién era el visitante nocturno. Al explicarles que era perseguido por el enemigo, con expresión de agrado me invitaron a entrar. Los dueños sacaron de la olla unos pedazos de calabaza cocinada, que habían sobrado de la comida, y me los sirvieron. Me parecieron deliciosos.

En la época de la Lucha Armada Antijaponesa, para resolver el difícil problema de las provisiones, llevaba conmigo semillas de calabaza y hacía que las sembraran en los sitios apropiados, en las proximidades de los campamentos. Cuando lo ordenaba, mi enlace preguntaba para qué serviría sembrar calabazas si no volvíamos a aquel lugar. Entonces le explicaba que aunque era posible que no volviéramos allí, los integrantes de las pequeñas unidades o los guerrilleros de comunicaciones podrían pasar por allí y comer calabaza. Las calabazas que sembrábamos nosotros fueron provisiones inapreciables para los enlaces que se dirigían a la Comandancia.

En las condiciones de nuestro país, donde hay poca tierra cultivable, es necesario cultivar también en amplias extensiones

plantas como la calabaza para que el pueblo se alimente bien y viva en la abundancia.

Sembrar calabaza a gran escala es igual a crear reservas de provisiones. Pero ahora esta tarea se cumple insatisfactoriamente. Los campesinos de las granjas cooperativas y los militares la cultivan, pero los obreros y los cuadros de las fábricas y empresas situadas en el área rural no piensan siquiera en hacerlo. No hay una ley que sólo obligue a los granjeros cooperativistas y militares a cultivar calabaza. No llego a comprender por qué los otros no quieren cultivar la calabaza, cuando esto puede suplir la escasez de alimentos. El hecho de que no se lleve a cabo esta tarea como un movimiento de todas las masas está relacionado con que los funcionarios no poseen el espíritu de esforzarse por organizar bien la vida económica del país y elevar el bienestar del pueblo.

Sería bueno que se esforzasen a nivel nacional para producir 2 millones 200 mil toneladas de calabaza. Alcanzar esta meta sería igual a producir un millón de toneladas de cereales. Producir tanta calabaza a nivel nacional no es una tarea difícil. Como la calabaza es una planta que conocemos bien, si la sembramos, podremos tener abundante producción.

Con el fin de obtener un alto rendimiento en este cultivo hay que sembrar buenas semillas. Son buenas las que se trajeron el año pasado de otro país. Tras sembrarlas, se cosechó mucha calabaza, las grandes pesaban 60 kilogramos y las menores 40. Si se plantan 10 mil matas de esta variedad en una hectárea, podrán producirse 600 toneladas, aun suponiendo que una mata diera una calabaza de 60 kilogramos. Recogiéndose de una mata por lo menos dos de 10 kilogramos cada una es posible producir 20 kilogramos. Dado que no nos alcanza con esas semillas, hay que cultivar también las variedades nativas, sin tratar de sembrar sólo aquéllas. También son buenas las originales de nuestro país.

La calabaza debe cultivarse en terrenos no útiles. Se dan mejor en las orillas de las acequias porque allí no sufren las consecuencias de la sequía. Es en la Granja No. 7 donde se hace así y se ponen pérgolas

para que trepen, recogién dose cada año muchas calabazas, que se utilizan para producir grandes cantidades de carne. Producir carne de cerdo con las calabazas cultivadas en los terrenos baldíos, es igual a obtenerla gratuitamente. En una unidad del Ejército Popular se planta cada año calabaza a ambos bordes del camino formando con sus matas toda una galería y se recogen en abundancia. Aseguran que esa galería mide en total 60 kilómetros de largo.

El Consejo de Administración debe asignar a las comunas, los poblados obreros y otras unidades capaces de cultivar calabaza, tareas detalladas de la manera siguiente: la cantidad de hectáreas en que se deben cultivar y la cantidad de su producción.

Hay que prestar atención a la maricultura.

En nuestro país, rodeado de mares por tres lados, desarrollar con éxito la maricultura es de suma importancia para mejorar el régimen alimenticio del pueblo. De realizarse con eficiencia podríamos suministrarle a la población la suficiente cantidad de algas comestibles y moluscos durante todo el año. Sin embargo, hasta ahora los funcionarios han desatendido esta actividad. Esto se relaciona también con que no se haya encontrado una vía apropiada para solucionar el problema de las boyas y sogas delimitadoras. Como ya han sido resueltos bastantes problemas que se presentaban en el cultivo marítimo, se debe impulsar a éste con dinamismo.

Lo más importante en esta tarea es cultivar bien los mejillones. Sólo haciéndolo a gran escala es posible suministrar a los habitantes suficiente cantidad de proteínas. En nuestro país éste es el mejor procedimiento para solventar el problema de la obtención de proteínas. Por supuesto, con el tiempo, cuando aumentemos el área de tierras cultivables mediante la transformación de marismas, será posible cultivar extensamente la soja y así resolver el problema proteínico. Pero este es un asunto que se debe decidir cuando llegue el momento. El problema de las proteínas puede resolverse también mediante la construcción de muchas granjas avícolas y el aumento de la producción de huevos, pero en las condiciones de nuestro país, que posee una reducida superficie de tierras cultivables, proceder así no es

sencillo porque hay dificultad para conseguir el pienso cerealero y proteínico. Como los mejillones se alimentan con los microorganismos del agua de mar su cría resulta fácil. Su cultivo equivale a conseguir las proteínas gratuitamente. Tenemos que esforzarnos por suministrar al día 200 gramos de carne de mejillones per cápita, cultivándolos en gran escala.

Lo importante en esta empresa es fabricar bien las boyas y las sogas delimitadoras. En lo que se refiere a las boyas, resultan buenas las de tamaño grande en forma de bidones, hechas con láminas de hierro. De hacerse de menor tamaño, se reduce su flotabilidad y como consecuencia no resisten los fuertes oleajes ni el peso de los mejillones si estos son muchos. Hay que producir grandes boyas, y como sogas para conectarlas pueden utilizarse cables de acero o sogas de vinalón. El Estado debe asegurar las chapas de acero y los cordones necesarios para hacer boyas y sogas delimitadoras. Si es difícil producirlos en el país, hay que importarlos. Suponiendo que para habilitar 10 mil hectáreas de criadero de mejillones se necesitan 240 mil toneladas de chapas de acero, serían suficientes 360 mil para 15 mil hectáreas.

Además, hay que cultivar bien la laminaria.

La tarea de cultivar los mejillones y las laminarias hay que dársela exclusivamente a las provincias y a las unidades del Ejército Popular con posibilidad real de acometerla.

La provincia de Hamgyong del Norte preparará, respectivamente, 5 000 hectáreas para la cría de mejillones y el cultivo de laminarias; la de Hamgyong del Sur hará lo mismo; la de Kangwon, 2 000, la de Hwanghae del Sur, 3 000; y la de Hwanghae del Norte, 500. La de Phyong-an del Sur probará la posibilidad del cultivo marítimo en las afueras de los diques que aíslan las marismas y si es factible, podrá practicarlo, pero de resultar difícil tendrá que renunciar a ello. De fijar así las metas por provincias se podrían habilitar, respectivamente, 15 mil hectáreas para mejillones y laminarias.

El Ejército Popular acondicionará en total cinco mil hectáreas para la maricultura, de las cuales 4 mil serán para los mejillones y mil para

las laminarias. Si puede habilitar no 5 mil sino 6 mil, no estará mal que lo haga así. Lo que hace el Ejército Popular no se debe incluir en el área de cultivo marítimo que crean las provincias. Basta con consumir en él mismo las algas y mejillones que se recojan en esta empresa. Instituciones como el Ejército Popular y el Ministerio de la Seguridad Pública deben realizar por sí solos la maricultura.

No es posible cumplir del todo en un solo año la tarea que he asignado hoy respecto a crear la superficie de cultivo marítimo. Por eso, hay que planificarla durante años para ejecutarla dentro de los años próximos.

Hay que acondicionar mejor la ciudad de Pyongyang.

Como celebramos el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes después de haber remozado bellamente a Pyongyang, la ciudad se ha hecho muy famosa en el mundo. Por eso, es posible que vengan a visitarla mayor número de extranjeros. Aunque acondicionamos bien la ciudad, todavía queda mucho que hacer para darle un aspecto plenamente digno como capital de la revolución.

Hace falta construir en Pyongyang un mayor número de viviendas modernas.

El compañero Kim Jong Il, del Comité Central del Partido, dijo que para 1992, cuando se celebra el 80 aniversario de mi nacimiento, levantará en la ciudad edificios de apartamentos para 30 mil familias y así resolverá por completo el problema de la vivienda, y yo apoyo totalmente su proyecto.

Es necesario edificar en la avenida Kwangbok más apartamentos para 10 mil familias. Esto no será un gran problema, ya que cuando se construyó la avenida quedaron trazadas las redes subterráneas que permiten construir más edificios para 10 mil familias, sólo resta realizar las obras sobre el terreno. Para formar la nueva avenida se requiere mucho trabajo en la construcción de las redes subterráneas. En ellas se incluyen muchas tareas, entre otras, el tendido del acueducto y el alcantarillado y la instalación de los servicios de calefacción, electricidad y teléfono. Después de la guerra, para agilizar la restauración y construcción de Pyongyang, desempeñé yo

mismo el cargo de presidente del comité de restauración y construcción de la ciudad. Al principio, pensé que si se realizaban las obras sobre la tierra, resultarían fáciles las obras para las subterráneas, pero en el curso de la construcción nos encontramos con que éstas eran muy difíciles. Levantar una ciudad no es nada fácil.

Hay que constituir la nueva avenida Rangnang y edificar en ella un gran número de viviendas. Si construimos allí una ancha avenida y levantamos a ambos lados altos edificios de apartamentos modernos, quedará precioso. Para formar esta avenida deben efectuarse muchos trabajos, tanto para las redes subterráneas como para las obras sobre tierra.

En Pyongyang ya no hace falta construir muchos edificios públicos. Será suficiente que se levanten algunos más, entre ellos la exposición de las tres revoluciones. Debemos construir bien una nueva exposición de las tres revoluciones. Hemos obtenido éxitos resonantes en el cumplimiento de las mismas: la ideológica, la técnica y la cultural, pero el problema es que no existe un buen edificio para exhibir los resultados.

En la ciudad de Pyongyang hay que desarrollar una campaña para construir en poco tiempo las viviendas y los edificios públicos incluyendo la exposición de las tres revoluciones.

Asimismo, deben acondicionarse bien los parques y lugares de recreo. En comparación con la población de la ciudad, éstos resultan todavía insuficientes. Sólo con la colina Moran no se puede satisfacer la demanda de los habitantes de la capital en cuanto a parques y lugares de recreo. Hay que hacer más, para satisfacer la demanda cultural y estética cada día más creciente.

Es preciso habilitar mejor el monte Taesong como centro de recreo.

Tras acondicionarlo bien hay que criar libremente en él muchos ciervos, corzos, faisanes y otros animales de montaña. Como ahora no hay riachuelos, no es posible soltar muchos animales beneficiosos. Para posibilitarlo es preciso solucionar el problema de agua. Hace poco, recorrí en coche todo el monte, y concebí que no tener

riachuelos es su mayor defecto. Donde no hay agua, no subsisten los animales de montaña.

El problema del agua en este monte puede solucionarse si se instalan bombas y se eleva el agua del río Taedong. Esta tarea no será nada si se compara con la obra que se llevó a cabo antes para elevar el agua del río Amnok a Osudok, en el distrito de Junggang, en la provincia de Jagang. Originalmente, Osudok se consideraba lugar inhabitable porque sus habitantes enfermaban a causa de su agua insalubre. Aunque se encuentra en una meseta a elevada altura sobre el nivel del mar, hice que se elevara el agua del río Amnok mediante el bombeo con siete escalas para solucionar el problema del agua potable de sus habitantes. Ahora consumen el agua del Amnok y no se ponen enfermos.

Para resolver el problema del agua en el monte Taesong se debe traer el agua de la compuerta Ponghwa hasta el embalse Jangsuwon y de allí conducirla hasta el pie del monte para lo cual se excavará expresamente un canal. Y para elevarla desde el pie del monte hasta su cima hay que instalar bombas a tres escalas. Construyendo un canal que caiga suavemente, pero zigzagueante, se hará que el agua corra cuesta abajo hasta el pie del monte, llenando entre tanto las lagunas que hay. En este monte hay 99 lagunas, y aunque no sea posible llenarlas en su totalidad, se debe llenar el mayor número posible de ellas. La corriente que baja del monte Taesong deberá llegar al lago Tongchon, pasando por varias lagunas y finalmente desembocar el río Taedong, pasando por la acequia al lado de la puerta Nam y la Huerta Floral.

La electricidad que se necesita para este proyecto podrá ser asegurada por la planta eléctrica de la compuerta Ponghwa o la de la compuerta Mirim.

Para soltar muchos animales salvajes como venados, corzos y faisanes en este monte es preciso rodearlo en su parte inferior con vallas.

Hay que cambiar la composición del bosque en el monte Taesong: se entresacarán en cierta medida los árboles coníferos y se plantarán

en su lugar los de hojas anchas. Debemos cambiar la composición de los bosques no sólo en el Taesong sino también en otros. Un buen método sería cortar unos dos árboles coníferos y plantar en su lugar unos tres de hojas anchas para formar así bosques mixtos. La transformación de los bosques se llevará a cabo sólo en las provincias de Phyong-an del Sur y el Norte, y Hwanghae del Sur y del Norte, sin extenderla a las de Ryanggang, Jagang y Hamgyong del Norte, definidas como zonas de producción de madera. Habrá que elaborar un proyecto al respecto de modo que pueda ser analizado en el Comité Popular Central.

Se debe reedificar el templo Kwangbop que existía en el monte Taesong. Como ahora hay un templo en el monte Ryong-ak, si se reedifica también el del monte Taesong, los budistas que vengan de Corea del Sur y de otros países no sufrirán incomodidades en sus prácticas. Al hacer los preparativos para el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, habilitamos algunas capillas en Pyongyang y sobre este hecho hay muy buenas opiniones por parte de los extranjeros. También los compatriotas residentes en Estados Unidos se alegran de ello. Según opiniones de extranjeros participantes en el Festival, les gustaron mucho los juegos folklóricos de nuestro país.

Hay también que acondicionar bien la tumba del rey Tongmyong. Estos días estoy consultando con los historiadores respecto al contenido del epitafio de su tumba, y cuando se complete el texto habrá que levantar una vistosa lápida ante ella.

Hay que mejorar la colina Moran y también los montes So, Jang y Ryong-ak de modo que tengan un aspecto digno como centros de recreo. Sería bueno construir un nuevo camino que circunde el monte So.

Debemos preparar apropiadamente las islas Rungna, Turu y Suk como parques.

Si arreglamos bien los conocidos montes e islas de la ciudad de Pyongyang como parques y centros de recreo, en los días de fiesta o de descanso muchos habitantes podrán visitarlos y entretenerse

alegremente. Si nos esforzamos un poco más, podremos hacer de Pyongyang una ciudad magnífica, admirada por todo el mundo.

Según me informó el compañero Kim Jong Il, del Comité Central del Partido, tras haber recorrido la carretera de Wonsan al monte Kungang, esta vía no está pavimentada con uniformidad ni se han arreglado completamente sus alrededores. La provincia de Kangwon tendrá que completar ambas cosas. Es encomiable que la haya construido por sus propios medios, sin recibir ayuda de otras partes.

Son incomparablemente altos el orgullo y la dignidad de nuestro pueblo, que a través del XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes demostró sin reservas ante todo el mundo el poderío de nuestro país y la grandeza de nuestro Partido, y es muy elevado el ímpetu combativo de los militantes de nuestro Partido y demás trabajadores. Si nuestros funcionarios realizan con habilidad la labor organizativa y la de dirección al ritmo de su elevado espíritu, podremos llevar a feliz término cualquier tarea grande y difícil. Todos los funcionarios cumplirán con su responsabilidad y papel asumidos ante el Partido y la revolución, de modo que se imprimirá un nuevo auge a la edificación socialista.

PARA IMPRIMIR UN CAMBIO A LA LABOR ECONÓMICA EN LA PROVINCIA DE HAMGYONG DEL SUR

**Discurso pronunciado en la reunión conjunta
del Comité Popular Central y el Consejo
de Administración de la RPD de Corea**

24-26 de agosto de 1989

En el desarrollo de nuestra economía nacional, la provincia de Hamgyong del Sur ocupa una posición muy importante. Es una provincia grande donde se concentran las ramas industriales de importancia nacional, entre otras, la minería y la química. Sólo desarrollando con rapidez su economía podremos impulsar con fuerza la construcción económica del país en su conjunto y mejorar la vida de la población.

Por eso, en los últimos años, varias veces dirigí sobre el terreno su labor económica, tomé diversas medidas para su rápido desarrollo e hice que se adoptara hasta una resolución del Comité Popular Central al respecto. Sin embargo, la provincia no logra cumplir de modo satisfactorio las tareas orientadas por el Partido y el Estado. Por eso decidí dirigirla otra vez sobre el terreno y antes envié allí al Primer Ministro del Consejo de Administración y otros cuadros de las instancias centrales. Ellos estudiaron mucho el problema de cómo desarrollar la economía de esa provincia y presentaron un plan de medidas necesarias.

En la economía de la provincia hay muchas cuestiones importantes

a las que se les debe prestar atención, pero las principales son la normalización de la producción en las fábricas y empresas, y la solución total del problema de la contaminación ambiental. En esa provincia, los esfuerzos se concentrarán en la solución de estas dos cuestiones.

Primero, voy a referirme a la minería de la zona de Tanchon.

Es una gran base de producción de metales no ferrosos y de clinker de magnesia de nuestro país. Sólo fomentando la minería de la zona podremos obtener muchas divisas e impulsar rápidamente el desarrollo de la economía nacional. Podemos afirmar que ella constituye una vía vital para el progreso económico del país.

En el momento actual, las tareas principales que les incumben a la Unión Central de Empresas Mineras de la Zona de Tanchon y al comité del Partido en la ciudad de Tanchon consisten en, primero, normalizar la producción; segundo, impulsar de manera planificada la construcción capital para ampliar la capacidad productiva, y tercero, elevar el nivel de vida de la población.

En esa provincia se prestará atención, ante todo, a la producción de metales no ferrosos.

El Complejo Minero de Komdok debe realizar esfuerzos para producir, en los próximos años, 600 mil toneladas de plomo y zinc.

Si logra producir el año que viene las cantidades previstas en el plan, se solucionarán muchos problemas. Sólo entonces podremos entregar a otros países la cantidad de zinc contratada y traer de ellos petróleo y carbón coque.

De lograr cumplir dicho plan, aun después de enviar a los países socialistas las cantidades prometidas, nos quedarán considerables volúmenes y con su exportación al mercado capitalista podremos obtener muchas divisas. En el mercado internacional, los precios del plomo y el zinc suben continuamente. Si el Complejo produce con el tiempo 600 mil toneladas de esos metales, podremos obtener 1 200 millones de dólares, suponiendo un precio de 2 000 dólares por tonelada. De exportar el zinc, no en lingotes, sino en chapas y tuberías galvanizadas, podremos obtener muchas más divisas. Como

son muchos los países que piden chapas galvanizadas, no habrá problema para su venta.

Para aumentar la producción de metales no ferrosos en el Complejo, es necesario modernizar sus equipos de extracción. El Complejo tiene lista la capacidad de enriquecimiento de minerales y, en cierto grado, las condiciones para la extracción, pero los equipos de extracción constituyen un problema. Sólo asegurándole modernos equipos, el Complejo podrá extraer y procesar los minerales en grandes volúmenes y, por consiguiente, incrementar la producción de metales no ferrosos.

Por el momento hace falta suministrarle con rapidez los equipos de extracción necesarios para cumplir el plan de producción de plomo y zinc del próximo año. Desde ahora se deben tomar las medidas pertinentes para asegurarle los equipos que necesitará para aumentar la producción. Hay que señalar concretamente en el plan a ejecutar qué equipos pueden fabricarse en el país, qué fábrica se encarga de su producción y hasta cuándo, y cuáles deben importarse, de qué países y hasta cuándo.

También es necesario modernizar la planta de enriquecimiento de minerales No. 3 del Complejo. Su capacidad es de 10 millones de toneladas, pero todavía no se explota a plenitud. Para modernizar sus equipos, hay que revisarlos en su totalidad para arreglar los defectuosos e incluso importar los que no podemos fabricar.

A fin de aumentar la producción de metales no ferrosos en el Complejo, se debe promover la extracción a profundidad. Actualmente no se logra extraer en grandes volúmenes los minerales existentes en zonas profundas. Para realizar la extracción a profundidad se precisa, además de modernizar los equipos de extracción, introducir activamente los métodos avanzados. También habrá que aprender los de otros países. Además, hay que fortalecer las fuerzas de prospección y efectuar en amplia escala la prospección profunda para localizar una mayor cantidad de yacimientos.

Al modernizar los equipos de extracción y de enriquecimiento, y promover la extracción a profundidad, el Complejo podrá producir,

no 600 mil toneladas de plomo y zinc, sino hasta 700 mil.

En correspondencia con el crecimiento de la producción de minerales de metales no ferrosos, también se debe crear más capacidad de fundición.

De no tomarse esta medida, de nada valdrá extraer mucho mineral. Para incrementar la producción de plomo y zinc a partir del próximo año, tendremos problema con la capacidad de fundición. Tenemos capacidades creadas en las Fundiciones de Metales no Ferrosos de Tanchon y Munphyong y en el Complejo de Fundición de Metales no Ferrosos de Nampho, pero esta vez hicimos minuciosos cálculos y resulta que son insuficientes. Por esta razón, hice que el Comité Popular Central y el Consejo de Administración bajaran algo los índices del plan de producción de plomo y zinc del Complejo para el próximo año.

Dado que esta capacidad es insuficiente, es necesario construir primero una moderna fundición de zinc con una capacidad de 100 mil toneladas. Sería mejor importar sus equipos que fabricarlos en el país. Si construimos esta fundición con los propios recursos, es posible que sea baja la tasa de rendimiento porque todavía no es alta la calidad de los equipos que producimos. Se dice que en cierto país la tasa en la fundición del zinc llega hasta el 95 por ciento, pero en nuestras fundiciones ésta es baja en comparación con la de esa nación. Si pese a ello construimos por nuestra cuenta la fundición con capacidad para 100 mil toneladas, cada año perderíamos una considerable cantidad de zinc.

Dado que actualmente la producción de equipos específicos enfrenta una tensa situación y los equipos de fundición hechos en el país son de baja calidad, debemos importar el equipamiento completo para la planta de fundición de zinc que vamos a construir. De proceder así, podremos acometer rápidamente la obra y ponerla en plena marcha tan pronto esté lista. Aunque importemos el equipamiento completo, podremos resarcir los gastos si vendemos el zinc que se obtiene durante unos cuantos años mediante el aumento de la tasa de rendimiento de la fundición. Sin perder tiempo e insistiendo en construir esta planta con nuestros propios recursos,

debemos negociar pronto y suscribir el contrato de entrega de los equipos con otros países, e impulsar la obra de edificación tan pronto estos lleguen.

Después de levantarla, tomándola como modelo, hay que reconstruir técnicamente las actuales, o levantar otras nuevas. Se debe prever la construcción de una nueva más.

Se afirma que en cierto país, los minerales de plomo y zinc se enriquecen y se funden juntos. Hace falta estudiar el resultado económico de este procedimiento.

Hay que aumentar la producción de minerales de cobre en la Mina de Sangnong, y, para ello se debe solucionar el problema del agua de uso industrial.

Para producir más cobre hace falta crear más capacidad de fundición.

La capacidad actual resultará insuficiente cuando las minas de cobre de la provincia de Ryanggang y la de Sangnong aumenten la extracción de minerales. En mi opinión, sería bueno construir una nueva fundición de cobre con una capacidad de 50 mil toneladas.

Si tenemos que construirla, debe ser una planta dotada totalmente con equipos modernos que puedan recoger todos los elementos valiosos. Sería conveniente ubicarla en el recinto de la Fundición de Tanchon. No es necesario iniciar su construcción simultáneamente con la de la fundición de zinc. Puede empezar después de iniciada esta última porque no es tan apremiante.

Si el próximo año el Complejo Minero de Komdok produce los volúmenes de plomo y zinc previstos en el plan y obtiene divisas, con ese dinero debemos comprar las instalaciones necesarias para modernizarlo así como los equipos para las fundiciones de zinc y cobre. Si la zona de Tanchon logra adquirir muchas divisas, podría ayudar al proceso de modernización de la industria química de la zona de Hamhung.

Hace falta aumentar la producción del clínker de magnesia.

La Unión Central de Empresas Mineras de la Zona de Tanchon tendrá que trabajar para producir 2 millones de toneladas del clínker

de magnesia en los próximos años. Cuanto más se produzca, tanto mejor.

En la actualidad, los recursos de magnesita se agotan a nivel mundial, razón por la cual muchos países nos piden produzcamos y les vendamos grandes cantidades de clínker de magnesia. Según el informe del presidente del Comité de Relaciones Económicas con el Extranjero, cierto país nos propuso que a cambio de los equipos de extracción y el aceite pesado que nos aseguraría, le diéramos una mayor cantidad de clínker de magnesia, pues, dice que sus recursos de magnesita se agotaron y fuera de nuestro país, no tiene otra fuente en que apoyarse. Como mundialmente es alta la demanda de clínker de magnesia, si producimos grandes volúmenes y elevamos su calidad, podemos exportarlo sin problemas.

Si las cosas marchan bien, con el tiempo, en la zona de Tanchon podrán producirse no sólo 2 millones, sino 2,5 millones e incluso 3 millones de toneladas de clínker de magnesia. Producir sólo 2,5 millones sería un logro formidable. Con ellos pueden obtenerse alrededor de 500 millones de dólares, suponiendo que se vendieran a 300 dólares la tonelada de clínker de magnesia de alta calidad y a 100 el de menos calidad. En el futuro, esta zona puede obtener anualmente unos 2 mil millones de dólares si logra producir 600 mil toneladas de plomo y zinc, 2,5 millones de clínker de magnesia y 10 mil de cobre, y si se movilizan otros recursos exportables.

Para incrementar la producción de clínker de magnesia es necesario resolver el problema de los minerales de magnesita. Actualmente, por falta de equipos, el Combinado Minero de Taehung y la Mina de Ryongyang no pueden extraer grandes cantidades. Aun vendiendo el plomo y el zinc, tenemos que comprar los equipos de extracción que necesitan. Y el Combinado Minero de Taehung debe terminar pronto la construcción de los coladeros y el tendido del transportador de cinta.

A fin de aumentar la producción del clínker de magnesia, es preciso tomar enérgicas medidas para obtenerlo de los minerales de magnesita en polvo.

Según me informan, actualmente en las minas están amontonados varios millones de toneladas de estos minerales. Y cada año siguen acumulándose muchos más en el curso de la extracción de los minerales de magnesita. Se prevé que con el tiempo se acumularán mayores volúmenes. De lograr procesar hasta estos minerales en polvo, la zona de Tanchon podrá producir anualmente 3 millones de toneladas de clínker de magnesita.

En vez de dejar abandonados los minerales de magnesita en polvo, debemos aprovecharlos a toda costa para la producción del clínker de magnesita. Desperdiciarlos significa, en definitiva, desechar el valioso clínker de magnesita. Tenemos que aprovechar de modo eficiente todos los recursos valiosos del país, sin desperdiciarlos.

Debemos acometer con nuestras propias fuerzas, sin pensar en la cooperación con otros países, la producción de clínker de magnesita, utilizando como materia prima los minerales de magnesita en polvo. Hay que desarrollar con audacia el proyecto para procesar unos 2 millones de toneladas de estos minerales en polvo. Por supuesto, con el tiempo, tendremos que crear una mayor capacidad para su tratamiento, pero en la etapa actual sería suficiente procesar por lo menos 2 millones al año.

Para procesar 2 millones de toneladas de estos minerales y obtener el clínker de magnesita, es necesario construir un estanque de sedimentación, un centro de enriquecimiento y un horno vertical a presión. Pero es difícil crear estas instalaciones en el estrecho valle de la zona de Taehung. En mi opinión, sería conveniente ubicarlas en Tanchon y no en la zona de Taehung. Tanchon tiene una extensa área donde se podría construir un gran estanque de sedimentación. Como en la magnesita no hay elementos nocivos, el agua del estanque puede correr al mar.

El problema es cómo transportar esos minerales hasta Tanchon. Me parece bueno hacerlo por tuberías. También puede utilizarse el ferrocarril, pero entonces se deben cargar y descargar varias veces, lo que causa diversos inconvenientes. Sobre todo, esto resulta difícil porque el transporte ferroviario está sobrecargado. Transportarlos por

tuberías es mucho más conveniente que por ferrocarril.

No habrá grandes dificultades para transportarlos por tuberías. No hay motivo para no poder hacerlo cuando de la Mina de Musan se llevan por esa vía hasta Chongjin varios millones de toneladas de minerales de hierro concentrados. La distancia entre Taehung y Tanchon es, más o menos, igual a la que separa a Musan de Chongjin, y en cuanto a las condiciones topográficas, éstas son más favorables. La tubería entre Musan y Chongjin atraviesa una elevada cima, pero entre Taehung y Tanchon, las tuberías pueden tenderse a lo largo de las vías férreas y, además, por la gran diferencia en altura sobre el nivel del mar, será posible enviar los minerales en polvo sin elevar mucho la presión. Según la experiencia en el uso de la tubería para el traslado de minerales concentrados de Musan a Chongjin, los tubos no se congelan ni en el invierno, lo que hace posible mantener el envío.

Hay que trazar rápidamente el diseño y emprender la obra del tendido de la tubería transportadora entre Taehung y Tanchon. Sería conveniente tenderla paralela al ferrocarril. En este caso, pueden presentarse los problemas de cómo instalarla en los túneles y de cómo prevenir la corrosión producida por la corriente eléctrica, hay que estudiarlos bien y tomar las medidas necesarias.

En cuanto a las cuestiones técnicas relacionadas con el transporte de dichos minerales y la construcción del horno vertical a presión, el grupo técnico constituido para ese fin las resolverá.

Hay que producir gran cantidad de ladrillos refractarios con el clínker de magnesita.

Estos ladrillos tienen un mercado más amplio que el clínker de magnesita. El clínker lo compran sólo los países desarrollados en siderurgia y la industria de materiales refractarios, mientras todos los países que cuentan con fábricas de cemento y hornos de calentamiento tratarían de adquirir esos ladrillos.

Si producimos y exportamos muchos ladrillos refractarios, con el dinero obtenido, podremos comprar petróleo. Esto no está mal cuando debemos obtener muchas divisas para importar anualmente varios millones de toneladas de petróleo.

Hace mucho tiempo subrayé la necesidad de construir fábricas de ladrillos refractarios para exportarlos. Sin embargo, nuestros funcionarios prestan poca atención a su producción, interesándose mayormente en la de clínker de magnesia. Como consecuencia, todavía no se producen en grandes cantidades ni su calidad es alta.

Debemos hacer una revolución en cuanto a los materiales refractarios para aumentar la producción de esos ladrillos y mejorar decididamente su calidad. Dado que producimos el clínker de magnesia en grandes volúmenes, es posible que con el tiempo nuestro país se convierta en un exportador de ladrillos refractarios.

Además de éstos, tenemos que producir ladrillos de alúmina de alta calidad. Cuando se concluya la construcción del Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon y éste entre en funcionamiento, debemos producir esos ladrillos con la alúmina que se obtenga.

Para aumentar la producción de ladrillos refractarios, es necesario construir más fábricas.

Actualmente los produce la Fábrica de Materiales Refractarios de Songjin, pero no logra satisfacer plenamente ni las necesidades internas. Según se informa, desde que esa fábrica es administrada por la Dirección General de la Industria de Materiales Refractarios del Ministerio de la Industria Metalúrgica, se observa una tendencia a consumir sus productos sólo en esta rama, razón por la cual es difícil utilizarlos en otras y exportarlos.

Las fábricas de ladrillos refractarios no deberán construirse en diversos lugares; sería bueno levantar sólo una en Tanchon, donde existen condiciones favorables para el suministro de materias primas. Y debemos dotarla con equipos de nuestra fabricación. Además, habrá que estudiar cómo ampliar la Fábrica de Materiales Refractarios de Jangsan.

Si la que va a construirse en Tanchon pertenece al Ministerio de la Industria Metalúrgica, no se podrá elevar la calidad del ladrillo refractario ni asegurar su exportación. Es aconsejable que ella se subordine, no a la Dirección General de la Industria de Materiales Refractarios del Ministerio de la Industria Metalúrgica, sino a la

Unión Central de Empresas Mineras de la Zona de Tanchon.

A fin de producir grandes cantidades de ladrillos refractarios, es necesario suministrar suficientes materias primas a sus fábricas. Hasta la fecha no se les pudo entregar como es debido el clínker de magnesita porque era apremiante su exportación, pero en lo adelante habrá que planificar cuánto se va a exportar y cuánto se va a destinar a la producción de ladrillos refractarios, de manera que las fábricas de materiales refractarios reciban suficiente materia prima.

Hace falta profundizar el estudio sobre el clínker de magnesita. Actualmente, esto no se hace casi en ninguna parte. Como consecuencia, hay pocos libros técnicos relacionados con este producto, ni son muchas las personas que lo conocen bien.

Dicen que no pocas personas trabajan en el instituto de materiales refractarios de la zona de Tanchon. Hay que guiarlas para que realicen sustancialmente sus investigaciones. Esto es necesario para poder salir al mercado mundial con mucho clínker de magnesita.

También es preciso reforzar el instituto del plomo y el zinc e intensificar las investigaciones.

Según me han informado, se están construyendo en Tanchon una fábrica de fertilizantes fosfórico-amoníacos y otra de vidrio que use como materias primas el feldespato de soda, lo que considero un buen plan. Hay que acelerar el trabajo para terminar pronto la construcción de la fábrica de abonos fosfórico-amoníacos.

Tenemos que mejorar la vida de la población de la zona de Tanchon.

Como los obreros de allí se encargan de una importante parte de la obtención de divisas para el país, debemos prestar la debida atención a mejorar sus condiciones de vida. Los mineros realizan faenas duras en galerías profundas y en las cimas de altas montañas. Por eso, si no les aseguramos suficientes nutrimentos, no podrán trabajar bien.

En 1961 dirigí sobre el terreno el trabajo del Complejo Minero de Komdok. Como estaba situado entre montañas no había terreno apropiado para la economía suplementaria. Pensé en la necesidad de mejorar las condiciones de vida de sus obreros y con posterioridad

envié vacas lecheras y orienté construir en Tanchon una granja avícola y otra de patos. Sin embargo, los dirigentes de la ciudad, principales encargados de atender la vida de los obreros de la zona, no se empeñaron en esta tarea, razón por la cual hasta hoy no se ha producido una efectiva mejora. Si los cuadros no se esfuerzan, nunca podremos elevar el nivel de vida de la población.

Es preciso separar cierta suma de las divisas obtenidas en la zona con la exportación de plomo, zinc y clínker de magnesia, y destinarla a mejorar la situación alimentaria de los obreros. Sería aconsejable entregar de inmediato a la ciudad de Tanchon unos 5 millones de dólares. No debemos lamentar hacer este desembolso si se logra normalizar la producción y extraer el próximo año las cantidades de plomo y zinc previstas en el plan. Si con el tiempo se producen 600 mil toneladas de plomo y zinc, y 3 millones de clínker de magnesia, podríamos entregarle a Tanchon unos 10 millones de dólares.

Según estoy informado, con 5 millones de dólares se pueden comprar 20 mil toneladas de soya y con esta cantidad es posible mejorar bastante la alimentación de la población. No podemos resolver este problema en un corto tiempo si comenzáramos la cría de pollos, patos y cerdos ahora mismo. Pero si importamos soya, podremos suministrar de inmediato a la población el aceite, la cuajada y la leche de soya.

La actual tendencia mundial es consumir más proteínas y aceites vegetales que animales. Los alimentos elaborados a base de soya no producen hipertrofia en las personas por mucho que consuman.

Dicen que en algunos países latinoamericanos que producen mucha soya, se consume la leche e incluso la mantequilla hechas a partir de ella. Según datos, el *biji* de soya es muy saludable. En el pasado, cuando los guerrilleros antijaponeses conseguían soya, preparaban el *biji* y si se le añadía carne de jabalí y algunas hierbas comestibles silvestres, resultaba muy rico.

Sólo procesándola en forma de orujos a baja temperatura es posible extraer el aceite y hacer las cuajadas. Como en el proceso de su tratamiento a baja temperatura el rendimiento de la extracción del

aceite es del 8 por ciento, de 20 mil toneladas podemos extraer 1 600 toneladas de aceite. Por supuesto, si se trata con otro método, el rendimiento puede elevar a un 13 por ciento, pero en este caso no es posible obtener la cuajada de su orujo. Por eso, lo mejor es tratarla en forma de orujo a baja temperatura.

Con 1 600 toneladas de aceite podemos cubrir, en lo fundamental, la necesidad de la ciudad de Tanchon, que tiene unos 300 mil habitantes. Hay que suministrar 20-30 gramos al día a los mineros y 10-15 a los familiares que dependen de ellos. Debemos suministrar el aceite y la carne también a esos familiares porque sólo así los obreros pueden consumir por completo sus raciones. También es necesario definir la norma de suministro diario de leche de soya a los niños.

De contar con la soya, no habrá ningún problema para hacer las cuajadas. Si las fábricas de cuajadas de soya no logran producir cantidades suficientes, la soya puede distribuirse directamente a las familias para que las hagan por sí mismas. Antes, cuando me encontraba en la zona guerrillera de Xiaowangqing, si iba a Shiliping, la esposa del secretario del partido en el distrito Wangqing molía la soya para agasajarme con cuajadas. En aquel tiempo, solía servírsele a un huésped íntimo, pues era difícil conseguir carne.

También es necesario suministrar carne, huevos y pescado a los obreros de la zona de Tanchon. Sería aceptable garantizar a cada minero 100 gramos de carne al día y, mejor todavía si la cifra se eleva a 200. Aunque la provincia de Hamgyong del Sur posee la Granja de Patos de Kwangpho, la ciudad de Tanchon, sin mirar a ella, debe realizar esfuerzos para producir la carne por sí misma.

Hay que dotar bien las granjas de pollos y de patos para aumentar la producción de carne. También se deben criar muchos cerdos. Con miras a incrementar con rapidez la producción de carne, lo mejor es criar patos en gran escala. En Tanchon hay que criar muchas vacas y cabras aprovechando las montañas, para suministrar leche a sus habitantes.

Es preciso suministrar suficientes verduras a la población de Tanchon. Si se construyen invernáculos para el cultivo de hortalizas,

como se hizo en el distrito de Samjiyon, esta cuestión puede resolverse plenamente. No hay motivo para que mientras en Samjiyon, una zona fría, se logra hacerlo, Tanchon, con condiciones climáticas favorables, no sea capaz de asegurar suficientes verduras a su población. Los invernáculos pueden construirse en terrenos en pendiente. Hay que construirlos sobre la base de calcular bien la cantidad de verduras que se necesita realmente en la ciudad.

Además, hace falta suministrar a los mineros de la zona de Tanchon azúcar, cerveza, y como tónico, también licor. En Tanchon, según estoy informado, existe una fábrica de cerveza. Hay que aprovecharla bien para suministrar regularmente cerveza a los obreros y demás habitantes.

Es necesario tomar medidas para proveer a cada familia de un televisor. Sólo así los obreros podrán disfrutar de una vida culta y estética después de terminar su jornada laboral.

Dicen que el Complejo Minero de Komdok vierte a veces el agua sucia en el río, lo que no debe ocurrir. Tiene que procurarse que por el río siempre corra agua limpia. Sólo si se previene su contaminación, este se podrá poblar de salvelinos en el valle de Komdok.

Se debe construir bien la ciudad de Tanchon. En cuanto a las áreas de edificación de viviendas, las señalé anteriormente. Dicen que durante algún tiempo, en la ciudad se edificaban viviendas, pero que ahora se levantan pocas, lo que hace creer que a los dirigentes de la ciudad les falta entusiasmo para construirla bien. Es necesario edificar numerosas viviendas para resolver el problema habitacional de la población y preparar esa ciudad de modo ordenado.

Las construcciones que deben emprenderse en la zona de Tanchon son de una envergadura impresionante y las tareas que asumen los obreros del lugar son enormes. Pero si los dirigentes del Partido urbano trabajan con entusiasmo, creo que será del todo posible cumplirlas.

El Consejo de Administración debe cooperar con eficiencia con las construcciones en la zona de Tanchon. Sería aconsejable que cuando las obras entren en su etapa de pleno desarrollo, un viceprimer ministro les preste ayuda sobre el terreno.

Todo el Partido y el Estado deben ayudar a normalizar la producción en la Unión Central de Empresas Mineras de la Zona de Tanchon.

Ahora voy a referirme a la industria en la zona de Hamhung.

En la ciudad de Hamhung se encuentran el Complejo de Vinalón 8 de Febrero y el Complejo de Fertilizantes de Hungnam, los cuales tienen un gran importancia para la vida del pueblo. Sólo cuando ellos normalicen su proceso productivo y cumplan, respectivamente, las cantidades de vinalón y de fertilizantes previstas en el plan, podremos resolver satisfactoriamente el problema de la alimentación y el de la vestimenta de nuestro pueblo.

En la producción del vinalón no se presentan grandes dificultades. Es una industria de nuestra creación, con técnica y materias primas propias. Se necesitan sólo energía eléctrica, antracita y la piedra caliza, de las cuales las dos últimas abundan en nuestro subsuelo. En cuanto a la electricidad, podemos solventarla con toda certeza si nos esmeramos en la labor organizativa.

Hace tiempo que estoy insistiendo en que si en la provincia de Hamgyong del Sur no alcanza la energía eléctrica, ésta se les debe suministrar incondicionalmente a ambos complejos, aunque se paren otras fábricas. Sin embargo, los funcionarios de la provincia y del Consejo de Administración no han procedido así, atribuyéndole la responsabilidad de esa situación a instancias superiores o inferiores. En nuestro país, que no produce mucho algodón, al margen del vinalón, no tenemos otra fuente en que apoyarnos y si este último no se produce, no podemos vestir como es debido al pueblo. Si el Complejo de Fertilizantes de Hungnam no produce los abonos químicos en los volúmenes planificados, la agricultura sufrirá seriamente sus consecuencias en todo el país. Estoy enterado de que este año en las provincias de Hwanghae del Sur y del Norte y Phyong-an del Norte, la agricultura no promete buenos resultados por falta de abonos químicos. Aunque sabían muy bien que si ese Complejo no producía los fertilizantes según el plan, esto haría imposible asegurar suficientes volúmenes de abonos a la agricultura y,

a la larga, el pueblo sufriría hambre, los funcionarios del Complejo, de la provincia de Hamgyong del Sur y de los comités y los ministerios del Consejo de Administración no tomaron medidas eficientes para normalizar la producción de fertilizantes. Este hecho demuestra que nuestros funcionarios carecen de espíritu revolucionario y partidista.

Casi todos ellos fueron educados y formados por nuestro Partido después de la liberación. Con la esperanza de que, siguiendo el ejemplo de sus padres, se consagrarán a la revolución, instruí a los hijos de los mártires revolucionarios en la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae y luego los hice estudiar en las universidades y también en el extranjero. Por esta razón, deben trabajar con abnegación y manifestar en alto grado el espíritu revolucionario y partidista.

Los que hacen la revolución tienen que poseer un alto espíritu revolucionario y en ninguna circunstancia deben violar las órdenes e instrucciones del Partido. Si el Partido exige que se normalice la producción, tienen que lograrlo a toda costa. Sólo así podrán llamarse revolucionarios.

El próximo año, el Complejo de Vinalón 8 de Febrero debe producir 50 mil toneladas de vinalón e igual cantidad de cloruro de vinilo, y el Complejo de Fertilizantes de Hungnam, 800 mil toneladas de abonos nitrogenados y 250 mil de fosfóricos.

Para producir normalmente el vinalón y los abonos químicos, es preciso que las ramas relacionadas les aseguren las cantidades necesarias de materias primas y otros insumes, así como la energía eléctrica, de manera que puedan funcionar a plena capacidad.

Hay que eliminar por completo la contaminación en la ciudad de Hamhung.

Hasta ahora no se ha logrado poner fin completamente a este fenómeno. Pase lo que pase, debemos convertirla en una ciudad sin polución. No podemos tolerar que los habitantes respiren continuamente el aire con gases nocivos como en la época de la dominación de los imperialistas japoneses. Ahora es la época del

Partido del Trabajo. Tenemos que eliminar por completo la contaminación en Hamhung de manera que sus habitantes disfruten de una vida feliz en un ambiente saludable.

Para eliminarla es preciso que el Complejo de Vinalón 8 de Febrero y el de Fertilizantes de Hungnam reestructuren algunos procesos y realicen las reparaciones generales con calidad.

En el caso del Complejo Químico Juventud de Namhung se realiza una reparación general cada unos años, pero en el Complejo de Fertilizantes de Hungnam hay que hacerla obligatoriamente cada año porque sus equipos son viejos. A éste y al Complejo de Vinalón 8 de Febrero se les deben asegurar las chapas de acero inoxidable y demás materiales y equipos necesarios para la reparación, de modo que puedan efectuar a tiempo y con calidad las reparaciones generales. También deben suministrárseles a la Fábrica Farmacéutica de Hungnam y otras plantas químicas para que puedan reparar y tener listos sus equipos.

Hace falta trasladar a otros lugares las fundiciones de metales no ferrosos que existen en Hamhung. La contaminación en esta ciudad está vinculada principalmente a los gases nocivos que salen de las chimeneas de esas fundiciones. Para eliminar por completo la contaminación en la ciudad, es imprescindible trasladar las fundiciones a otros lugares. Afirman que se hacen preparativos para ello, pero hay que mudarlas pronto. También es necesario trasladar el alto horno de la Fundición de Hungnam a la zona de Jongphyong, donde está la mina de níquel.

Con miras a eliminar el fenómeno de la contaminación en Hamhung, es preciso introducir el sistema de calefacción central. Ahora, no sólo las chimeneas de las fábricas, sino que también las de las viviendas emiten gases que contaminan el ambiente. Sólo la implantación de la calefacción central en Hamhung eliminará estos gases y asegurará a los habitantes condiciones de vida cultural. Si se introduce, Hamhung podrá considerarse una ciudad moderna.

A los presidentes y ministros del Consejo de Administración les compete tomar estrictas medidas para asegurar los materiales

necesarios a fin de normalizar la producción en el Complejo de Vinalón 8 de Febrero y en el de Fertilizantes de Hungnam y eliminar por completo la contaminación en Hamhung. Después de esta reunión, deben registrarse cambios palpables en una y otra tarea, sin que éstas queden como meras palabras.

Después de concluir la construcción de los objetivos necesarios para normalizar la producción y acabar con la contaminación en la provincia de Hamgyong del Sur, hay que construir la carretera Hamhung-Wonsan y la que, partiendo de Hamhung, pasará por Pukchong y Toksong, para llegar hasta a Hwangsuwon, en la provincia de Ryanggang. Es necesario estructurar mejor el puerto de Hungnam. Si su capacidad resulta insuficiente aun después de realizar esta obra, habrá que construir otro más en Riwon. Dichos objetivos serán ejecutados después del cumplimiento del Tercer Plan Septenal.

Otra tarea es solucionar el problema de la energía eléctrica en la ciudad de Hamhung.

Actualmente, la ciudad tiene dificultades con la electricidad. Precisamente esta es la más seria en su actividad económica. Cuando se designó al secretario jefe del comité del Partido en esa provincia, le dije que resolviera, sucediera lo que sucediera, el problema de la electricidad, y le subrayé las siguientes tareas: primero, aumentar la producción de energía eléctrica a través de un incremento en el rendimiento de las turbinas hidráulicas; y segundo, construir centrales termoeléctricas y asegurarles suficiente carbón. Sin embargo, este problema sigue sin resolverse. Se deben tomar enérgicas medidas para solucionarlo.

Para esto, es imprescindible introducir con rapidez en el Complejo de Fertilizantes de Hungnam el proceso de producción de amoníaco por gasificación de carbón pulverizado y eliminar el proceso de electrólisis del agua. Esto es equivalente a construir una nueva central. En ese Complejo se debe desplegar una batalla de velocidad para terminar pronto dicho proyecto y destinar a otro fin la electricidad que consume la electrolización del agua.

Para resolver el problema de la energía eléctrica en Hamhung, se

debe construir una central termoeléctrica con una capacidad de 200 mil kilovatios. Este problema no puede solucionarse de modo radical con sólo la eliminación del proceso de electrólisis del agua en dicho Complejo y la construcción de unas cuantas centrales hidroeléctricas de mediano y pequeño tamaño. Sólo cuando se construya una termoeléctrica de 200 mil kilovatios, las fábricas y empresas de la ciudad podrán normalizar la producción, sin verse limitadas por la falta de energía eléctrica. También se necesita esta obra para introducir el sistema de calefacción central. Hamhung es la ciudad que sigue a Pyongyang en tamaño y es un centro industrial donde se concentran los obreros. Sin construir una central termoeléctrica, será imposible introducir en ella la calefacción central.

En la futura planta no se instalarán las calderas de 75 toneladas en forma de haz, sino una grande. Dado que la situación eléctrica en la provincia de Hamgyong del Sur es más difícil que en Hamgyong del Norte, los equipos de generación de 200 mil kilovatios, previstos para importarse e instalarse en el Complejo Termoeléctrico de Chongjin, deberán cederse a Hamhung.

La central termoeléctrica de Hamhung debe construirse en el mismo lugar que indiqué antes, si no existe el peligro de contaminar el medio ambiente de la ciudad. Si se reciben los equipos, hay que levantarla con rapidez y con el apoyo de una campaña masiva.

Desde ahora deben tomarse medidas para asegurarle el carbón. El Complejo Carbonífero de la Zona de Anju se encargará de suministrárselo. Se puede pensar que para transportar el carbón de este Complejo hasta la termocentral de Hamhung, habrá que recorrer una gran distancia, pero en comparación con otros países, ésta no es tan larga. Si se forman dos trenes con vagones de 100 toneladas y cada uno transporta de una vez 5 000 toneladas, el Complejo Carbonífero de la Zona de Anju puede asegurarlo a ella sin problemas. El Comité de la Industria de Extracción y el Comité de Transporte comenzarán desde ahora los preparativos para hacer factible este transporte.

En la provincia de Hamgyong del Sur hay que acelerar, con las

fuerzas concentradas, la construcción de la central hidroeléctrica del río Kumya y levantar otras de mediano y pequeño tamaño, tal como está previsto en el plan de medidas.

Además de eso, también se debe mejorar el servicio de suministro de energía eléctrica, para utilizar eficazmente la que actualmente se genera.

Asimismo, en la provincia de Hamgyong del Sur habrá que desplegar esfuerzos para extraer un mayor volumen de carbón. Sólo así será posible desarrollar la industria y resolver el problema del combustible para la población.

Para incrementar la extracción de carbón, es necesario fortalecer decididamente la labor de prospección.

Hay que prestar mucha atención a la que se lleva a cabo en la zona de Sinhung. La Mina de Carbón de Sinhung se explota desde antes de la liberación. La conozco bien porque durante la Lucha Armada Antijaponesa estuve allí una vez mientras desplegaba operaciones en pequeñas unidades. En aquel entonces, los obreros de la mina luchaban valientemente contra los imperialistas japoneses. Las noticias sobre sus acciones se publicaron en varias ocasiones en el periódico *Tong-a Ilbo*. Con la ayuda que ellos prestaban, los trabajadores políticos clandestinos del Ejército Revolucionario Popular de Corea pudieron penetrar y desplegar sus actividades entre los obreros de Hamhung y Hungnam. Pero, después de la liberación, la cerraron alegando que se agotó su yacimiento. Como no podía creer que se habían agotado sus yacimientos, considerados ricos antes de la liberación, encomendé a los funcionarios correspondientes la tarea de explorar esta zona. Como resultado de la prospección realizada hasta ahora, se descubrieron 15 millones de toneladas. De realizarla de forma continua, posiblemente se encontrarían mayores yacimientos. Hay que lograrlo prosiguiendo una prospección detallada en la Mina de Sinhung y la de sus cercanías. También se efectuará en la zona de Sudong. Para ello se deben reforzar los cuerpos de exploradores y asegurarles los equipos necesarios.

Hay que dedicar las fuerzas a la construcción de la Mina de

Jongphyong para inaugurarla pronto. Actualmente, como no hay suficiente níquel, las ramas industriales no pueden hacer cuanto desean. Esa mina se debe poner en explotación para obtener una gran cantidad de níquel.

Deben asignarse muchas tareas a las empresas y los cuerpos de construcción que existen en las provincias, las ciudades y los distritos, y los cuadros deben esmerarse en el trabajo organizativo de manera que se impulsen enérgicamente las obras.

Hace falta construir fábricas de sosa cáustica.

La sosa cáustica es muy importante para resolver el problema de la vida de la población. Actualmente, por falta de algodón, no se producen para la población grandes cantidades de ropas y zapatos enguatados, edredones y colchones, pero si disponemos de ella, se pueden obtener fibras de la paja del arroz. Como en nuestro país se recogen anualmente varios millones de toneladas de paja de arroz, no habrá ninguna dificultad para asegurarla para la producción de fibras.

Estas fábricas deben construirse, no en varios lugares, sino en unos cuantos y deben ser de un gran tamaño. No sería bueno levantarlas en muchos sitios porque el cloro podría escaparse durante los procesos productivos y podría contaminar el medio ambiente. Sería conveniente situarlas en Hamhung, de la provincia de Hamgyong del Sur, en Kilju, de la de Hamgyong del Norte, en Sunchon, de la de Phyong-an del Sur, en Sinuiju, de la de Phyong-an del Norte. En esta última provincia, ya se ha comenzado a construir una, pero habrá que ampliar algo más su capacidad. En estas obras se deben tomar estrictas medidas para retener el gas del cloro.

Debemos asegurar a las provincias donde se van a construir estas fábricas las máquinas y demás equipos para que puedan producir muchas fibras con la paja de arroz. También las demás provincias se esforzarán por extraer estas fibras. De asegurarse la sosa cáustica, hasta las fábricas de la industria local podrán extraer sin dificultad fibras de la paja de arroz. Es posible que en la provincia de Ryanggang se disponga de poca materia prima de este tipo, por lo que allí se podrán producir las fibras en la medida correspondiente. Hay

que extraerlas en los volúmenes necesarios, sin excederse, pues serán utilizadas principalmente para hacer ropas y zapatos enguatados, edredones y colchones.

Si se pasan por el proceso de blanqueamiento, podríamos obtener mejores fibras. Es posible que estas resulten poco resistentes, pero no importa que sean así, pues se utilizarán como fibras y no para hilar y producir telas. Si las utilizamos y el algodón que se consumía para forrar ropas, zapatos, edredones y colchones lo destinamos a la textilera, la producción de tejidos crecerá en la misma medida. Debemos llamarlo algodón artificial para facilitar un nombre agradable al oído.

Hace falta tomar medidas para producir y suministrar ropas y zapatos enguatados con algodón artificial.

Debemos procurar que los obreros de los Complejos Mineros de Komdok y Musan y de las empresas forestales de la provincia de Ryanggang y demás obreros de las regiones frías realicen sus faenas bien abrigados con ropas y zapatos forrados. Sólo entonces también nosotros podremos sentirnos tranquilos.

El Primer Ministro consultará con los funcionarios de las ramas correspondientes para analizar dónde y cuánto algodón artificial puede producirse y qué cantidad de ropas y zapatos puede fabricarse, y, sobre esta base, distribuir el plan productivo. Creo que sería suficiente producir unas 100 mil toneladas.

Se debe desplegar una labor encaminada a fabricar vidrio con feldespatos de soda.

Actualmente, la demanda de botellas de vidrio es alta, pero no se satisface, pues se dispone únicamente de la Unión de Empresas del Vidrio de Nampho.

Para cubrir estas necesidades, es necesario producir botellas de vidrio con el feldespatos de soda en varios lugares. Si se utiliza este material, no hace falta el carbonato de soda. Las botellas producidas de este modo tienen un color verde oscuro, razón por la cual es posible que no sirvan para el licor de exportación, pero sí, pueden utilizarse en el país sin problemas. En otros países se fabrican ex

profeso frascos de color verde, negro, ámbar y de otros, para evitar el deterioro de las medicinas y otros productos. Algunos envases, como las botellas y vasijas de vidrio, pueden ser de color verde oscuro.

En la zona de Tanchon, provincia de Hamgyong del Sur, se está construyendo una fábrica que producirá esta clase de vidrio. Esa obra debe concluirse de inmediato. No estaría mal que también otras provincias, sobre todo la de Hamgyong del Norte, levanten fábricas similares. El feldespató de soda abunda en la Mina de Sangnong de la provincia de Hamgyong del Sur, y por eso pueden aprovechar la cantidad que se necesite.

No es justo que la Unión de Empresas del Vidrio de Nampho no quiera fabricar vidrio con feldespató de soda. Cuando otras fábricas lo hacen, no hay motivo para que ella no lo pueda hacer. Sin embargo, no es necesario imponérselo, sino que se le debería asegurar el carbonato de soda para normalizar su proceso productivo.

Hay que mejorar la vida de los habitantes de la ciudad de Hamhung.

Lo más importante en esta tarea es resolver el problema de los alimentos complementarios. Debemos esforzarnos para suministrar debidamente carne, huevos, verduras, aceite y otros comestibles a la población de esa ciudad.

A la provincia de Hamgyong del Sur le corresponde poner en plena marcha las actuales granjas de patos y de pollos y las fábricas de elaboración de cereales para aumentar la producción de carne, huevos y aceite, así como construir más invernáculos con miras a garantizar mayores volúmenes de hortalizas.

Si los funcionarios piensan y se esfuerzan con tesón, podrán poner en plena marcha, con toda seguridad, fábricas como las de elaboración de cereales. Como a Hamhung llegan muchos extranjeros, se les podrían vender frutas y artículos de la industria ligera y con el dinero obtenido, podríamos comprar, por lo menos, el maíz para hacer funcionar esas fábricas a toda capacidad. Así será posible suministrar melaza y aceite a la población de Hamhung.

Debemos solucionar el problema del transporte de pasajeros.

Hay que imprimir un cambio radical al transporte de pasajeros mediante una mejora en la circulación de los ómnibus y los trenes para los trabajadores. Si se electrifican las vías estrechas entre Hamhung Oeste y Soho, los trenes podrán circular como tranvías. Hay que fabricar buenos trenes eléctricos para Hamhung a fin de que los trabajadores no tengan inconvenientes al usarlos.

También debemos mantener las calles, los poblados y los edificios públicos con higiene. Actualmente, en la ciudad de Hamhung, esta labor se realiza con deficiencia, razón por la cual no está limpio su ámbito.

Hace falta habilitar bien el Centro de Recreación de Majon.

Muchos habitantes de Hamhung acuden en el verano a la playa de ese centro. Allí el mar no es profundo, por lo que es apropiado para bañarse. Según me explican, las arenas de la playa de la comuna de Majon se extienden a lo largo de casi 4 kilómetros, y si se realizan los arreglos necesarios, ésta resultará tan buena como la famosa Myongsasimri de Wonsan. Recomendé que el diseño del centro fuera ejecutado por la persona que diseñó el parque Tongbangsik. Cuando lo concluya la ciudad de Hamhung debe poner mano a la obra para acondicionar un moderno centro de recreación.

Hay que vender trajes de baño a los habitantes de Hamhung. Como en la ciudad existe una fábrica de tricot, es del todo posible hacerlos por cuenta propia si se esmeran en la labor organizativa. Es necesario producir y vender unas 700 mil piezas.

El mejorar la vida de la población de Hamhung dependerá, en definitiva, de cómo los funcionarios se desempeñen con actitud de dueños. Los dirigentes de la provincia de Hamgyong del Sur y de la ciudad de Hamhung, manifestando en alto grado el espíritu revolucionario, el partidista, el de la clase obrera y el popular, deben esforzarse con empeño para elevar el nivel de vida de su población y acondicionar de forma culta la ciudad.

Sólo mejorando la vida del pueblo podremos demostrar con más claridad la superioridad de nuestro sistema socialista.

Los extranjeros que vienen aquí dicen que Corea es un país

agradable para vivir y donde se sienten seguros. Tienen razón cuando hablan así.

Verdaderamente, nuestro país es agradable para vivir y son muy justas las líneas y políticas de nuestro Partido. Los representantes de los jóvenes y los estudiantes de 180 países y numerosos invitados de honor que estuvieron en el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, admiraron mucho nuestro país y afirmaron que el régimen socialista implantado en la República Popular Democrática de Corea es más ventajoso y que la idea Juche y la línea de las tres revoluciones son muy justas. Valió la pena el tesonero esfuerzo que hicimos en los preparativos de este Festival. Mientras los títeres sudcoreanos recibieron muchos préstamos del exterior para los XXIV Juegos Olímpicos, nosotros aseguramos, con nuestras propias fuerzas, el éxito del XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, un acto político internacional, incomparablemente superior a esos juegos por su magnificencia y envergadura. A través de este Festival se elevó mucho la posición internacional de nuestro país. Todos los militantes del Partido y los demás trabajadores deben armarse firmemente con la idea Juche, una idea revolucionaria de nuestro Partido, deben unirse más sólidamente en torno al Partido, apoyar en alto grado su línea y política y hacer ingentes esfuerzos para materializarlas.

Si algo nos falta, eso es la presencia de una amplia oferta de mercancías en las tiendas. Debemos dedicar fuerzas para resolver este problema. Las fábricas y empresas de la industria ligera deberán normalizar e incrementar su producción.

A continuación me referiré a la necesidad de desarrollar la agricultura.

Según he observado durante esta visita, parece que este año en la provincia de Hamgyong del Sur la agricultura marcha mejor que en otros. Sin embargo, el rendimiento previsto de los cereales por hectárea no es alto, ni en este año.

En la de Phyong-an del Sur, la mayor parte de los distritos, sobre todo los de Mundok, Sukchon, Phyongwon, Taedong y Jungsan, prevé recoger 8 toneladas de arroz por hectárea. Se informa que en

esta provincia sólo los distritos de Yangdok, Nyongwon y Songchon estiman obtener 5,5-6 toneladas. Pero en Hamgyong del Sur, prácticamente no hay distritos que prevean cosechar, como promedio, 8 toneladas de arroz por hectárea. Este año, en los distritos de Hamju y Jongphyong se trabajó bien en la agricultura, pero tampoco ellos alcanzarán ese nivel del rendimiento.

La causa principal de que este año en Hamgyong del Sur resulte bajo el rendimiento de los cereales por hectárea, radica en no haber aplicado debidamente los fertilizantes. En la mayoría de sus distritos se prevé producir cereales en correspondencia con la cantidad de abonos nitrogenados aplicados sobre la base del principio de 1 por 10. En la ciudad de Sinpho, donde se aplicaron, respectivamente, 570 kilogramos de fertilizante nitrogenado por hectárea de arrozales y otros campos, esperan recoger 6,2 toneladas de arroz y 6,4 de maíz; en el distrito de Hamju, se aplicaron 677 kilogramos en los arrozales y esperan obtener 7 toneladas por hectárea. Y en la Granja Cooperativa de Pongdae, del distrito de Jongphyong, se pronostica recoger 7,2 toneladas de arroz por hectárea como resultado de haber aplicado 660 kilogramos de esos abonos. El rendimiento estimado por hectárea en estos distritos y esta granja cooperativa sobrepasa la norma de 1 por 10. En ellos, el rendimiento por hectárea no llega a 6 toneladas, pero puede considerarse que cultivó bastante bien, aunque no recibieron suficientes abonos. El hecho de que en la ciudad de Sinpho y el distrito de Hamju se sobrepase la proporción de 1 por 10 entre la cantidad aplicada de abonos nitrogenados y el rendimiento de cereales por hectárea, nos demuestra que también los distritos de esta provincia pueden recoger 8 toneladas de cereales por hectárea aplicándose 800 kilogramos de abonos nitrogenados, y 9 toneladas si se riegan 900 kilogramos.

También en Hamgyong del Sur, las granjas cooperativas que este año aplicaron 800 kilogramos de abonos nitrogenados por hectárea, esperan obtener 8 toneladas de cereales. En la Granja Cooperativa de Tongbong, del distrito de Hamju se fertilizaron los arrozales con 780 kilogramos de nitrogenados por hectárea y allí esperan recoger 8

toneladas, y la Granja Cooperativa de Suhung, que regó 800 kilogramos de nitrogenado por hectárea de arrozal, calcula que obtendrá igual rendimiento. Sus experiencias comprueban que no hay razón para afirmar que en esta provincia es imposible recoger 8 toneladas de cereales por hectárea debido a las consecuencias del frío y la bruma marítima.

Mientras los distritos de la provincia de Phyong-an del Sur producen 8 toneladas de arroz por hectárea, no hay razón para que los de Hamgyong del Sur no puedan obtener un rendimiento igual. Distritos como los de Hamju, Jongphyong y Kumya poseen extensas llanuras, fértiles y con abundante agua. Lo que se podría calificar de puntos desfavorables en comparación con los de Mundok, Sukchon y Phyongwon, son el clima, que es algo frío, la bruma del mar y la escasez de elementos silíceos en los terrenos, pero esta escasez puede suplirse si se aplican más abonos silíceos.

Como esos distritos cuentan con llanos fértiles, los definí como distritos productores de 100 mil toneladas de cereales; y en varias ocasiones subrayé que se les aseguraran 800 kilogramos de abonos por hectárea. Pero, los dirigentes del Comité Estatal de Planificación y del Comité de la Agricultura, no lo hicieron así y se limitaron a exigirles producir más de 100 mil toneladas de granos. En tales condiciones, a esos distritos les fue imposible elevar a 8 toneladas el rendimiento de cereales por hectárea y producir más de 100 mil toneladas de granos. El rendimiento en las llanuras de Hamhung y Kumya no puede ser alto si no se riegan muchos abonos porque esas tierras fueron roturadas hace mucho tiempo. Los funcionarios de los referidos comités trabajan de manera burocrática. El Partido definió los distritos productores de 100 mil, de 150 mil y de 200 mil toneladas de cereales y decidió suministrarles los abonos correspondientes, pero fue muy injusto que no cumplieran conforme a esta resolución.

El hecho de que este año el rendimiento de cereales por hectárea no es alto en la provincia de Hamgyong del Sur y de que los distritos de Hamju y Jongphyong no pueden producir 100 mil toneladas, no es

culpa del presidente del comité provincial de la economía rural, ni de los secretarios jefe de los comités distritales del Partido, y tampoco de los presidentes de los comités distritales de gestión de las granjas cooperativas ni de los militantes del Partido y los campesinos. Se debe al burocratismo de los cuadros directivos de los organismos centrales, particularmente de los presidentes del Comité de Agricultura y del Comité Estatal de Planificación. Si no logramos recoger 8 toneladas por hectárea, aunque se aseguren 800 kilogramos de abonos nitrogenados, entonces se podría considerar que la culpa la tienen los funcionarios, los militantes del Partido y los campesinos de la provincia, pero como no se los suministraron debidamente, no hay motivo para culparlos. De hecho, este año las condiciones climatológicas han sido favorables y por eso, de haberse aplicado suficientes fertilizantes, se habría podido producir muchos más cereales que en el año de mayor recogida.

Es infalible que el rendimiento de cereales crezca en proporción con el aumento de la cantidad de fertilizantes aplicados. En tiempos atrás, el distrito de Mundok lograba recoger cada año 8 toneladas de arroz por hectárea, pero el de Phyongwon no alcanzaba ese rendimiento. Así fue como me fui allí y le expliqué al secretario jefe de su comité del Partido lo del Mundok, y le pregunté por qué su distrito no producía igual cantidad. Él adujo que aunque quisieran elevar el rendimiento, no se les garantizaban suficientes abonos químicos, y aseguró que de recibir 800 kilogramos de abono nitrogenado por hectárea, podría recoger 8 toneladas de arroz, como el de Mundok. Por tanto, hice que se le suministrara esa cantidad de abono nitrogenado y desde entonces recogen 8 toneladas también en el de Phyongwon.

También en la provincia de Hamgyong del Sur se deben aplicar, necesariamente, muchos fertilizantes para alcanzar buenas cosechas. Como la proporción entre la aplicación de los fertilizantes nitrogenados y la cantidad de cereales producidos es 1 por 10, no es justo exigir que se recoja mucho cereal, sin dar el abono necesario. A los distritos definidos como productores de 100 mil toneladas, como

los de Hamju, Jongphyong y Kumya, hay que suministrarles de modo incondicional el abono nitrogenado a razón de 800 kilogramos por hectárea y a los demás distritos, 700 kilogramos.

Para aumentar el rendimiento no sólo debe aplicarse mucho abono nitrogenado. Sólo cuando, junto con el nitrogenado, se rieguen en adecuadas proporciones los fosfóricos, potásicos, silíceos y, los magnesianos y diversos microelementos, las plantas crecerán bien y rendirán mucho. En el próximo año, con la condición de que se aseguren 800 kilogramos de abono nitrogenado por hectárea a Hamju, Jongphyong y Kumya, y 700 a los demás distritos, el fosfórico debe suministrarse, por lo menos, en una proporción de uno por uno con el nitrogenado, 200 kilogramos de potásico y una tonelada de silíceo. En el caso de esta provincia, es particularmente importante aplicar mucho abono silíceo y microelementos. En cuanto a los magnesianos y de boro, se pueden distribuir en cantidades apropiadas conforme a las características de los suelos.

Teniendo en cuenta que este año la provincia, aunque tuvo posibilidades, no pudo elevar el rendimiento de los cereales por habersele dado pocos abonos, desde ahora se deben tomar medidas para asegurarle los abonos nitrogenados, fosfóricos, potásicos, silíceos, magnesianos y los de boro, así como otros microelementos, para el próximo año. También se adoptarán medidas para transportar por vía marítima el abono silíceo procedente del Complejo Siderúrgico Kim Chaek y moler las escorias recogidas de las fundiciones de metales no ferrosos y esparcirlas en los arrozales y otros campos.

Las tierras deben ser regadas con abundante abono *hukbosan*, cenizas de carbón y fertilizantes hechos a partir de los desperdicios que salen de las ciudades. Así será posible elevar el rendimiento de los cereales, sin esparcir muchos fertilizantes nitrogenados, fosfóricos y potásicos. Este año, en el distrito de Mundok, de la provincia de Phyeong-an del Sur, previéndose que habría dificultad en el suministro de abonos químicos, esparcieron una abundante cantidad de los primeros en los campos, e incluso echaron conchas molidas. Como

resultado, se prevé recoger 8 toneladas por hectárea, aunque se regaron 700 kilogramos de abono nitrogenado. Según la explicación del presidente del comité de la economía rural en la provincia de Phyong-an del Sur, el buen resultado que se espera en la agricultura se debe a dos factores: primero, el haber cultivado en gran escala fuertes posturas de arroz en canteros cubiertos de seco y haberlas trasplantado antes del 25 de mayo; y segundo, el haber aplicado, en grandes volúmenes, abono *hukbosan*, cenizas de carbón y fertilizantes hechos con residuos de las ciudades para suplir el suministro insuficiente de abonos nitrogenados, fosfóricos y potásicos.

El abono *hukbosan*, que es igual al estiércol, es muy bueno. Después de leer los datos relacionados con este abono en una revista extranjera, hice que se construyeran plantas y lo produjeran en grandes cantidades. Según me informan, en Hamgyong del Sur está creada una capacidad de producción de 300 mil toneladas de este abono; por tanto deben producir grandes cantidades para aplicarlo en los arrozales y otros campos a razón de 2 toneladas por hectárea. Eso sería igual a regar 20 toneladas de estiércol.

Para elevar el rendimiento por hectárea en la provincia de Hamgyong del Sur es necesario sembrar variedades apropiadas para sus condiciones climático-naturales y suelos.

Parece que la nueva variedad de arroz “No. 597” es más apropiada que la “Pyongyang No. 15” para las condiciones climáticas y tipos de suelos de Hamgyong del Sur. Es una variedad obtenida por los científicos de la filial de Hamju del Instituto de Arroz de la Academia de Ciencias Agrícolas, al cruzar una variedad que se me envió de regalo de Cuba con una autóctona y adaptarla a las condiciones climático-naturales de nuestro país. Según los cultivos experimentales realizados durante cinco años por dicha filial, esta variedad, pese a tener casi la misma altura que la “Pyongyang No. 15” y 80-100 espigas menos por *phyong*, le supera en 10-20 granos por espiga y 1-2 gramos en peso por cada 1 000 granos. También es más resistente al frío, razón por la cual su rendimiento por hectárea es alto. Se informa que el año pasado se cultivó de modo experimental en 25 hectáreas y

pese a las graves consecuencias del frío, se recogieron, como promedio, 6,5 toneladas por hectárea. Rindió como promedio 1,1 toneladas más por hectárea que la “Pyongyang No. 15”, cultivada en las mismas condiciones. Como la “No. 597” fue creada por la filial de Hamju, sería justo nombrarla “Hamju No. 1”. Y así será más fácil de pronunciar.

Hay que guardar cuidadosamente las semillas de esta variedad, sin dejar echar a perder ni un solo grano, para sembrarlas el año próximo en las zonas al sur de Hamhung. Se afirma que en ellas se dan bien. También en Hamgyong del Sur puede elevarse considerablemente el rendimiento por hectárea si se escogen buenas variedades, se cultivan posturas fuertes en canteros cubiertos de secano, se trasplantan a tiempo y si se aplica suficiente abono.

Como en esta provincia los tifones baten con frecuencia, es preferible sembrar variedades de maíz de baja altura.

Y hay que completar la irrigación en los campos de secano. Sólo así será posible elevar el rendimiento del maíz por hectárea. Como siempre he dicho, la clave en el cultivo del maíz está en asegurar tres elementos: híbridos de primera generación, agua y abono. De sembrar híbridos de primera generación apropiados para las condiciones climáticas y suelos, regar suficiente agua y aplicar abonos de acuerdo con las características del terreno y de las plantas, Hamgyong del Sur podría producir 10 toneladas de maíz por hectárea. La provincia se propone terminar la irrigación en los campos de secano antes de la temporada de siembra del próximo año, lo que será loable.

Haciendo esmerados preparativos desde ahora, la provincia tendrá que recoger una buena cosecha el próximo año para, por así decirlo, dar un jaquemate en la agricultura. Sus distritos, como los de Hamju y Jongphyong, deberán obtener entre 8 y 10 toneladas de cereales por hectárea.

Hamgyong del Sur debe esforzarse por producir el año entrante 820 mil toneladas de granos, sin incluir la cebada y la patata.

Con este volumen, la provincia podrá cubrir por sí sola las necesidades de cereales, incluidas las que se usan como materias

primas para la industria. Esa no será una meta muy difícil. Según se afirma, en sus campos de maíz, con el sistema de riego, pueden alcanzarse 8 toneladas por hectárea y 5 en los demás, y aun así se recogerían en total 429 mil toneladas de maíz. De los arrozales, dicen que los fértiles y los que serán entarquinados, antes del comienzo de la próxima trasplantación de retoños de arroz, pueden rendir 8 toneladas por hectárea mientras en los restantes se recogerían 7, lo que en total significaría 457 mil toneladas. Entonces, sólo el arroz y el maíz llegarían a 886 mil toneladas.

Es necesario que en Hamgyong del Sur se cultive la cebada en cierta extensión.

Dicen que actualmente cada distrito tiene su fábrica de cerveza y que para su producción utiliza el maíz, pero la cerveza hecha con ese grano no tiene buen sabor. Hace mucho tiempo que esta bebida se elabora con cebada, razón por la cual se llama *maekju* (licor de cebada —N. del Tr.). Si se hace con maíz, se debe llamar *okju* (licor de maíz —N. del Tr.) y no *maekju*. Si la provincia no contara con las tierras para su cultivo la situación fuera otra, pero en el distrito Jangjin existen, según se afirma, varios miles de hectáreas de tierras apropiadas para el cultivo de cebada.

Se dice que la provincia necesita unas 3 mil toneladas de cebada para producir cerveza, hay que cultivarla en Jangjin en 2 000 ó 3 000 hectáreas. No importa que en tierras como las de este distrito la cebada rinda 2 toneladas por hectárea, e incluso una sola. Hasta la época de recogida de la cebada en el siguiente año, la provincia de Ryanggang deberá suministrársela a Hamgyong del Sur para que pueda producir cerveza.

La cerveza que allí se produzca debe ser tan buena como la de Ryongsong o la de Hyesan. La cerveza de Hyesan es sabrosa. Este año, al regresar de un viaje a la provincia de Ryanggang, traje cerveza de Hyesan y la probé. Era tan sabrosa como la de Ryongsong. Como antes su calidad era baja, envié a un grupo de especialistas de la fábrica de Ryongsong a Hyesan para que ayudaran en el aspecto técnico de su producción, y para prevenir los apagones en la fábrica

de cerveza, hice que la electricidad se le suministrara por varias líneas. Así fue como se elevó la calidad de esta cerveza. Si ha de producirse cerveza en Hamgyong del Sur, ésta debe ser sabrosa y debe suministrársele a sus habitantes. No promovemos que los trabajadores consuman otras bebidas alcohólicas, pero sí cerveza.

En Hamgyong del Sur, en vez de construir una fábrica de cerveza en cada distrito, hay que edificar una bien dotada en algún lugar. Esta debe situarse donde haya buena agua. El sabor delicado de la cerveza de Hyesan se debe a su buena agua. También en Hamgyong del Sur se debe producir cerveza con su sabrosa agua de manantial.

Es necesario cultivar patata en los distritos de Jangjin y de Pujón. La comida especial de la provincia es el *kuksu* hecho con féculas de patata. Hay que cultivarla en estos distritos y suministrar la fécula extraída a los restaurantes de *kuksu*. En cuanto a trigo y la avena, estos no deben cultivarse porque rinden poco.

Por el momento deben hacerse buenos preparativos para la cosecha y la trilla. Después de la cosecha, debemos impulsar la arada de otoño. El Estado tendrá que asegurar incondicionalmente el petróleo necesario para estas tareas.

Hace falta dedicar fuerzas al desarrollo de la fruticultura.

Después de la Reunión Ampliada del Comité Permanente del Comité Central del Partido, efectuada en Pukchong, en 1961, la superficie de huertos creció considerablemente, pero ahora no se producen muchas frutas. Por muchos que haya, los huertos que no dan frutos no sirven de nada. Son iguales a un manjar en pintura.

Para aumentar la producción de frutas, es necesario aplicar muchos abonos en los huertos y atender bien los árboles. Como ya señalé, hay que esparcir, por hectárea, 700 kilogramos de abono nitrogenado, 800 de fosfórico, 200 de potásico y 2 toneladas de *hukbosan*. Es preciso que cuando estos se apliquen, se entierren profundamente, porque, de lo contrario, los árboles no pueden absorber debidamente los elementos fertilizantes. De ahí que se deben cavar profundos hoyos en torno a los árboles y enterrar allí los fertilizantes. Si se aplican suficientes abonos, se elevará a ojos vistas la producción de frutas.

Es necesario elaborar bien las frutas.

Actualmente no se venden refrescos de frutas en muchos lugares. Dicen que no los hay ni en lugares como los clubes de marineros. Si se venden en esos lugares donde acuden muchos extranjeros, podremos obtener divisas, pero no se hace así. Además, si se producen y suministran en grandes cantidades, la población estará contenta.

Sería conveniente que la fábrica que los elaborará se construya en el distrito de Pukchong, donde se dan muchas frutas. Allí se debe crear una base para su producción con una capacidad de 50 mil o 100 mil kilolitros. Hay que establecerla en la Fábrica de Procesamiento de Frutas de Pukchong y producir grandes cantidades de refresco, entre otros, de manzana, pera, fresas y guindas.

Cuando logre producir refrescos deliciosos en grandes cantidades, Hamgyong del Sur deberá suministrarlos a la población de su territorio, vender una parte en lugares como clubes de marineros y enviar otra a Pyongyang, Hyesan y otras provincias. A cambio de esto esa provincia podría recibir alimentos de las otras. Por ejemplo, de la provincia de Ryanggang podría traer refresco de arándano para el consumo de su población.

Los refrescos de frutas deben envasarse en latas. Para ello habrá que asegurar las chapas estañadas y fabricar una gran cantidad de esos envases. Los refrescos enlatados gustarán más tanto a los niños como a los trabajadores. Como en esta provincia hay muchos mineros y otros obreros que realizan labores difíciles, sería ideal si se les da la posibilidad de abrir una lata para saciar la sed durante su jornada laboral.

Se debe promover la ganadería.

Este año, Hamgyong del Sur se esforzará por poner en pleno funcionamiento las granjas ganaderas y así suministrar carne a los habitantes de las ciudades de Hamhung y Tanchon. Y en el siguiente año, cuando se recogerá un mayor volumen de cereales, la provincia producirá grandes cantidades de carne para poder suministrarla a todos sus habitantes.

Para suministrar mucha carne a la población, es necesario desplegar un movimiento con vistas a que todas las familias críen cerdos y, por otra parte, aumentar la producción en la granja de patos. Es rentable criar los cerdos en forma dispersa y los patos en colectivo. Los patos tienen una baja tasa de mortalidad y para la producción de su carne se necesita poco pienso. Para obtener un kilogramo de carne de cerdo se necesitan casi 4 kilogramos-unidad de pienso, pero en el caso del pato, sólo unos dos kilogramos-unidad. En Hamgyong del Sur, en vez de construir más granjas porcinas, sería mejor establecer más granjas de patos. Habrá que aumentar la capacidad de producción de la Granja de Patos de Kwangpho hasta 10 mil toneladas anuales. En cuanto al ganado vacuno, se deben criar cuantas cabezas permitan los pastizales. Si se hace que paran en la primavera y los terneros pasten durante la temporada de verano, se puede producir mucha carne de res. La provincia de Hamgyong del Sur producirá 1 800 toneladas de carne de res, de las cuales, una parte se enviará a Pyongyang y el resto se consumirá en su territorio, según la tarea que le orienté.

También se deben criar en gran escala ovejas y cabras. De criarse muchas ovejas, será posible conseguir, por cuenta propia, una importante parte de la lana necesaria para la Fábrica Textil de Lana de Hamhung.

También es necesario fomentar la sericultura.

En la provincia hay muchos terrenos en pendiente, de más de 25 grados de inclinación, en los cuales es más beneficioso plantar morales y criar gusanos de seda que cultivar el maíz. Como en ellos es difícil realizar el riego, el cultivo del maíz puede fracasar si sobreviene una sequía. En Hamgyong del Sur deben plantarse los morales y criarse muchos gusanos de seda, no importa que sea en 10 mil ó 15 mil hectáreas de aquellos terrenos. No sólo en esta provincia, sino que también en la de Kangwon, se debe proceder así.

También hay que criar, en gran escala, los gusanos de seda con roble. En Hamgyong del Sur abunda el roble y existen muchos familiares mantenidos en los poblados mineros. Consiguiéndose de

antemano los huevos, el próximo año se criarán muchos gusanos con roble con la movilización de esas personas.

Otra tarea de la que voy a hablar es el desarrollo de la pesca.

Hamgyong del Sur, por estar bañada por el mar, posee favorables condiciones para promover la pesca. Es muy importante aprovechar bien el mar. Desarrollar la pesca y aumentar el volumen de la captura es igual a producir más cereales. Sin embargo, la provincia no logra hacer una pesca exitosa. En la provincia se encuentra la ciudad de Sinpho, que se hizo famosa por su captura de peces, pero ahora deja de serlo por su pobre captura.

Ya hemos presentado orientaciones correctas y medidas concretas para desarrollar la pesca. Pero los funcionarios de la rama no intensifican las operaciones de captura con varios métodos, conforme a la orientación del Partido, sólo esperan a que los cardúmenes de *myongthae* lleguen al mar litoral.

Inmediatamente después de la liberación y el armisticio, en nuestro Mar Este, migraban grandes cardúmenes de caballas, pero luego fueron sustituidas por *myongthae*. Así fue como hasta hace algunos años capturábamos grandes cantidades de *myongthae*. Hubo año en que esta captura se elevó a 1,5 millones de toneladas. Pero últimamente al decrecer la migración de *myongthae*, la pesca disminuyó. Esto demuestra que los funcionarios de la rama, carentes de iniciativa, realizan la captura de modo pasivo.

Dado que a nuestros mares cercanos llegan pocos cardúmenes de peces, debemos desarrollar la pesca de alta mar. Podemos hacerla en cooperación con otros países. Muchos países quieren hacerlo. Podemos colaborar tanto con la Unión Soviética como con Irán o Guinea. Estas dos últimas naciones nos invitan a pescar en sus mares. El hecho de que nuestros funcionarios no realicen con audacia la cooperación económica con otros países, demuestra que todavía no se han librado de la actitud pueblerina en las actividades con el exterior.

Para desarrollar la pesca de alta mar y cooperar con otros países, es necesario construir muchos barcos grandes.

Sólo contando con grandes barcos nuestros pescadores pueden

capturar muchos peces, permaneciendo varios días e incluso una semana, en mares lejanos, más allá de las 200 millas. Como los barcos grandes pueden continuar las operaciones aun cuando se levantan grandes olas, estos son útiles en la pesca de la temporada invernal. Las pequeñas embarcaciones no pueden salir al mar en el invierno si bate el viento y se levantan olas algo altas. Además, como tienen que capturar y regresar a tierra el mismo día, pierden mucho tiempo en el viaje de ida y vuelta y derrochan el petróleo, sin capturar mucho.

Hay que construir muchos barcos de 1 000, 1 500 y 2 000 toneladas, para poder pescar en alta mar. Por supuesto que sería mejor construir los de 3 750 toneladas, pero para ello es necesario importar los equipos de a bordo e instalar los de procesamiento, lo que no es tan fácil. Sin embargo, en cuanto a los barcos de 1 000, 1 500 y 2 000 toneladas, no tenemos ninguna dificultad para construirlos. Basta que se les instalen los motores de nuestra fabricación y los equipos de refrigeración. El Astillero de Sinpho y otros construirán muchos barcos de 1 000 y 1 500 toneladas. Si se concentran las inversiones y se construyen 200-300 barcos de estos tipos, podremos pescar mucho en alta mar.

Hay que construir muchos barcos pequeños con motores semiDiesel.

Inmediatamente después de la guerra, al visitar un país, pedí que nos entregaran unas decenas de barcos pesqueros, pues quería que nuestro pueblo comiera suficiente pescado. Los anfitriones dijeron que nos podían dar apenas 4 barcos con red barredera de mediano tamaño, y para colmo, algunos años después. Así fue como decidí construirlos con nuestras manos, y pese a que no había nada, hice que se fabricaran los motores semiDiesel y con ellos se montaran barcos. Sin embargo, hoy nuestros funcionarios no quieren hacerlos con estos motores.

Dicen que de los barcos con red barredera de mediano tamaño, importados en la posguerra, queda uno. Hay que conservarlo de recuerdo.

También los barcos con esos motores son bastante útiles para la captura en mares cercanos. Por supuesto que son lentos. Pero, la falta de velocidad es admisible en la pesca en aguas litorales. Son considerablemente mejores que las embarcaciones de remo que aún se ven en el litoral de Hamgyong del Sur. Y como usan aceite pesado, no crean dificultad en cuanto al combustible.

Hay que instalar estos motores en los barcos pequeños que pescan en los mares cercanos, así como en los de 200 y 300 caballos de fuerza, en lugar de los Diesel.

Tenemos que elaborar bien el pescado. Como ustedes han visto los productos de pescado procesado que se han exhibido, si desarrollamos el procesamiento del pescado, podemos suministrar abundantes comestibles de calidad a la población y también exportar algunos.

Junto con la captura, hay que realizar bien la maricultura.

Esta es un método eficiente y bien conocido, para obtener productos del mar. Si la desarrollamos con éxito, podremos producir muchos mejillones y laminarias y garantizar un suministro suficiente a la población. De recoger grandes cantidades de laminarias y procesarlas con propiedad, podremos exportar una parte y a cambio adquirir lo que se necesita para mejorar la alimentación de nuestro pueblo.

En la preparación del área de maricultura, es importante fabricar bien las boyas. Antes de regresar a sus respectivos territorios, los participantes en esta reunión deben ver los modelos de boyas hechas en Hamgyong del Sur, unas con chapas de hierro y otras con material plástico. En cuanto a las áreas de maricultura, hay que acondicionarlas tal como se señaló en la tarea impartida al respecto.

A fin de cumplir exitosamente las tareas que se dieron a Hamgyong del Sur en esta reunión conjunta, es preciso que su comité del Partido trabaje bien. Los trabajadores del Partido deben esforzarse tesoneramente por ejecutar las tareas revolucionarias como los protagonistas de la película *El inolvidable*. En la provincia se convocará una reunión plenaria ampliada de su comité del Partido, en

la cual se tomarán medidas concretas para ejecutar cabalmente las tareas económicas que se le trazaron, entre otras las obras de construcción en la zona de Tanchon y en la de Hamhung. También debe movilizar enérgicamente a los militantes del Partido y demás trabajadores de la provincia para impulsar las tareas con entusiasmo.

El Consejo de Administración debe ayudar bien las labores económicas de la provincia de Hamgyong del Sur. Pidiéndole diariamente los informes de cómo se ejecutan las tareas que se le dieron en la presente reunión conjunta, debe resolverle a tiempo los problemas a que se enfrente.

Actualmente, el Comité Popular Central y el Consejo de Administración presentan muchas opiniones valiosas, las cuales se aprueban, pero en las ramas correspondientes no se elaboran con esmero planes concretos para su cumplimiento. El hecho de que las tareas debatidas en el Comité Popular Central no se ejecutan cabalmente está muy relacionado con la falta de esos planes. Las ramas y unidades correspondientes deben trazarlos y sobre esta base desarrollar su labor.

Deseo que el comité del Partido, todos los militantes y demás trabajadores en la provincia de Hamgyong del Sur se movilicen como un solo hombre para ejecutar de modo consecuente la resolución de esta reunión conjunta del Comité Popular Central y el Consejo de Administración, y así lograr grandes avances en la labor económica de la provincia.

ACERCA DEL REACONDICIONAMIENTO ADECUADO DEL PARQUE DE DIVERSIONES DE MAJON

**Conversación con los funcionarios ante la maqueta
del proyecto general y el plano para el parque
de diversiones de Majon**

27 de agosto de 1989

La maqueta del proyecto general para el parque de diversiones de Majon resulta aceptable. Está bien que se haya previsto extender su área total a 337 hectáreas, hasta al pie del monte, al otro lado del ferrocarril. El actual parque es pequeño, pues apenas llega a las 274 hectáreas; su construcción según la maqueta significará una gran alegría para los habitantes de la ciudad de Hamhung.

Desde hace mucho tiempo he venido pensando mucho en cómo prepararles un buen centro de recreo. Hace poco, recorrí en auto el monte Tonghung de esa ciudad para ver si el lugar se podía convertir en un parque de recreo, pero parecía difícil hacerlo porque es demasiado alto. Por eso, pregunté si en la costa, a poca distancia de la parte céntrica de la ciudad de Hamhung, no existía una zona adecuada, a lo que me contestaron que no había una zona adecuada para nadar, dado que allí se han construido fábricas. Esto demuestra que en tiempos pasados las construyeron al tuntún, sin pensar en habilitar un buen sitio de recreo para el pueblo.

También cuando hablaba del rumbo del desarrollo de la ciudad de Chongjin, sugerí al secretario jefe del Comité del Partido en la

Provincia de Hamgyong del Norte que construyeran muchas viviendas en las laderas de los montes, en dirección al monte Komal y a Ranam. Así, sus habitantes contarían con sitios de descanso junto al mar en el verano.

Al no tener cerca una playa donde nadar, los habitantes del centro de la ciudad de Hamhung se ven precisados a acudir al parque de diversiones de Majon. En el verano del año pasado, pregunté a un funcionario cuántas personas del lugar se iban a la playa en los días de calor canicular, y me contestó que eran decenas de miles al día. Por eso, decidí extenderlo más para que todos los pobladores de Hamhung vayan allí y disfruten del asueto bañándose en el mar.

Según la maqueta, se prevé recibir a unas 40 mil personas por día, una vez que se acondicionen un parque y una playa más cerca de la comuna de Ryonpho; pero la gente seguirá prefiriendo el de Majon, porque es mejor. Así que es algo subjetivo pensar que los habitantes de la ciudad de Hamhung irían allí si se crean ese parque y playa. No sé si en esa comuna hay un lugar adecuado para habilitar una playa. Según informaciones, el agua del mar frente a la comuna de Ryonpho no es limpia porque coincide con la desembocadura del río Songchon y las aguas residuales de Kwangpho confluyen en el lugar, a donde no irán a nadar las personas. Es mejor ampliar el parque de diversiones de Majon que construir un parque y preparar una playa en la comuna de Ryonpho.

A mi juicio, es conveniente que éste se amplíe para que pueda recibir unas 100 mil personas de Hamhung al día. Cuando concluya la obra, la sexta parte de los habitantes de esa ciudad podrán divertirse allí, lo cual es formidable.

Para ampliarlo así, hay que unir la elevación cerca de Majon con Soho.

Es una idea encomiable que se haya previsto ubicar en el parque de recreo de Majon un campamento de la Organización de Niños, casas de reposo, un parque al estilo oriental, un lugar de juegos folclóricos, equipos de diversión, una cancha de deportes, una refresquería y otros establecimientos, así como formar un gran estanque.

En la zona de Soho que pertenece al parque de diversiones de Majon, existe un gran estanque que la provincia de Hamgyong del Sur dejó a medio concluir; aconsejo que lo concluyan para que las personas que van al parque se recreen en botes. Además, hay que excavar varios estanques para criar peces y cultivar lotos. Allí es posible pescar con caña, pero no sería agradable hacerlo en lugares parecidos a criaderos de peces. En el invierno, cuando el agua se congele, pueden servir de patinaderos. La tierra que se saca al excavar los estanques no debe desecharse en otros lugares, sino emplearse para crear montículos y formar así un paisaje natural.

Me han informado que también se construirán un estanque para delfines y un acuario; si esto se logra los niños lo agradecerán. Hace algún tiempo, vi algunos números circenses con delfines; no me interesaron y por eso sugerí que se los mostraran sólo a los niños. Sus actos se limitaban a dar saltos para coger el pescado que se les tiraba. Según se dice, un delfín de 100 kilogramos de peso se come cada día 10 kilogramos de sardinas, lo que es un despilfarro. Además, dicen que consume sólo pescado fresco, pero si tiene hambre también comerá otras cosas. Hay que estudiar si es posible criarlo con tortas de granos en lugar de pescado.

Aconsejo que la empresa pesquera que existe cerca del parque de recreo de Majon se traslade a otro sitio. Al estar ubicada en medio del parque, es lo mismo que una paja en el ojo de una persona. Al principio pertenecía a la provincia de Hamgyong del Sur, pero ahora la administra el Ejército Popular. Actualmente, según informaciones, no logra capturar mucho. Se devolverá a esa provincia y trasladará a otro lugar. Ello no tendrá mayores consecuencias, toda vez que esa empresa no pesca en las aguas frente al parque de recreo de Majon.

El Ejército Popular plantea construir algunas viviendas en el área del parque de Majon y en algunas zonas a sus alrededores; pero pienso que mejor desiste de tal propósito. En esa zona hay que construir el campamento de la Organización de Niños y el parque de diversiones para que éstos jueguen allí. Si la empresa pesquera se traslada a otro lugar, puede quedar allí algún espacio aun después de

construir un parque de diversiones para niños. Es recomendable aprovecharlo para instalar otros establecimientos.

En cuanto a las casas de descanso para extranjeros, aconsejo que las construyan según lo previsto en la maqueta.

Como la ciudad de Hamhung cuenta con pocos lugares de interés turístico, no irán allí muchos extranjeros. Además, tampoco habrá interesados en ver la casa donde vivió Ri Song Gye. A nuestra gente ni siquiera le gusta mencionarlo diciendo que fue un traidor. Si en lo adelante se realizan los viajes entre el Norte y el Sur, es posible que los surcoreanos pidan que les permitamos verla.

A la ciudad de Hamhung no irán los turistas, exceptuando los miembros de delegaciones extranjeras oficiales que van a visitar el Complejo de Vinalón 8 de Febrero y otras fábricas y empresas. En la actualidad, los turistas que vienen a nuestro país quieren ir al monte Kungang o el Myohyang. El aire de la ciudad de Hamhung no es tan puro como el del monte Kungang o el Myohyang. De ahí que esta vez yo pusiera el énfasis en la necesidad de evitar estrictamente la contaminación de esa ciudad. Los directivos de la provincia de Hamgyong del Sur decidieron acabar con la polución para el 15 de abril del año próximo, lo cual no deja de ser loable.

Pero esto no se logra con pasividad, lanzando sólo la consigna de evitar la contaminación. Hay que tomar medidas decisivas para ello. Hasta ahora, cuando se reparaban cada año las instalaciones viejas de las fábricas y empresas, se hacía con planchas de acero, como si se remendara una calabaza rota, razón por la cual no cesan de averiarse. Para evitar la contaminación de la ciudad de Hamhung se precisa comprar el acero inoxidable a otros países, aunque para ello se les deban vender zinc y plomo, y montar con él otra torre de síntesis e instalaciones en el Complejo de Fertilizantes de Hungnam y los equipos del Complejo de Vinalón 8 de Febrero, para que se utilicen durante largo tiempo. En Hamhung, sólo si se acondicionan bien estos dos Complejos, es posible prevenir completamente la contaminación ambiental. En adelante, no deben construirse allí otras fábricas que no sean de caucho sintético.

Hace falta trasladar a otro lugar las fundiciones de metales no ferrosos existentes en la ciudad de Hamhung y que pertenecen a otras jurisdicciones.

En cuanto a los pabellones de descanso para los extranjeros que van al parque de recreo de Majon, es suficiente construir 506 edificaciones como las existentes en el valle Sojae. También muchos burgueses de los países capitalistas quieren venir a nuestro país para descansar. Si ellos llegan, es posible que se alojen allí. Está muy bien que se haya planeado construirlos en la ladera del monte.

Si en el parque de recreo de Majon se hacen pabellones de descanso, instalaciones de diversión y otros establecimientos, es posible que se pierda cierta superficie de tierras cultivables, pero esto no significará perjuicio pues se trata de un parque de gran dimensión. No obstante, no hay tampoco porqué concederle de una vez todas las tierras cultivables necesarias, sino, poco a poco, a medida que se impulse la obra, después de empleadas en el cultivo.

Es preciso reducir algo el área de la playa para extranjeros. En la maqueta del proyecto general del parque de recreo de Majon está destinada un área muy extensa para ello. No serían muchos los extranjeros que irían a ese parque a nadar en el mar.

El compañero Kim Jong Il, del Comité Central del Partido, me informó que muchos de ellos van a la playa del distrito Kwail y se comprometió a construir casas y preparar bien la carretera. En el futuro, también los habitantes de la ciudad de Pyongyang irán allí para bañarse en la temporada veraniega.

Si gran parte de la playa del parque de recreo de Majon se ofrece a los extranjeros, se reducirá el área para nuestra gente. Como se trata de una playa para los de la ciudad de Hamhung, debe destinarse mucha área para nuestros trabajadores. A mi juicio, sería bueno que para los extranjeros se separara un área adecuada cerca de la peña. Tal concepto resultaría conveniente porque podrían dedicarse, como pasatiempo, y mientras nadan, a recolectar oreja marina, cohombros de mar, mejillón, y otras especies marinas.

Si no se puede localizar cerca la fuente de agua necesaria para el

parque de recreo de Majon, bastaría con traerla del río Songchon.

En cuanto a las aguas residuales, hay que hacerlas pasar por la estación de purificación en Naehodong antes de que vayan al mar, por lo cual es necesario ampliarla.

Cerca del parque de recreo de Majon corre un río pequeño; no sé si la playa se contamina con el agua sucia en la temporada de lluvia. Me han informado que el agua de la playa Songdowon de la ciudad de Wonsan, no es limpia por el agua turbia del río Kalma que desemboca durante esa temporada. Hace algún tiempo, leí impresiones de la delegación de veraneantes de cierto país, quienes alababan a Corea en todos los sentidos excepto la playa Songdowon por sus aguas turbias. Por eso, aconsejé al secretario jefe del Comité del Partido en la Provincia de Kangwon que no recibiera a extranjeros en esa playa y él contestó que en el tiempo de lluvias ya estaba prohibido hacerlo, sólo que los guías habían cometido un error. La provincia de Kangwon cuenta con los lagos Tongjong y Sijung en dirección al monte Kumgang y en sus costas existen muchas y buenas playas. Si el agua que corre cerca del parque de diversiones de Majon no se enturbia en la temporada de lluvia todo irá bien; de lo contrario, si contamina la playa la situación se complicará.

Es recomendable que el ferrocarril que atraviesa el parque de recreo de Majon se traslade fuera del área.

Si se mantiene, será desagradable a la vista y puede producir accidentes porque cada día un sinnúmero de personas frecuentan el parque. En especial, como van allí muchos niños, y éstos juegan cerca de la línea o la cruzan.

En la maqueta está previsto construir un puente por sobre la línea ferroviaria, para que pasen la gente y los automóviles, pero con esto no desaparece por completo el peligro de accidentes. Bajo la premisa de dejar en el lugar las vías del ferrocarril se puede aplicar el método de hacerlas pasar por un subterráneo, pero tampoco esto es ideal. Según el mapa, parece que es posible desviar a lo largo del valle, desde Hungnam, la línea que atraviesa el área del parque de recreo de Majon. De esa forma no será necesario dedicarse a la difícil tarea de

excavar, ni cubrir el ferrocarril. De ser así, dicen, podría obstaculizarse la circulación del tren, porque se altera la distancia entre las estaciones ferroviarias, pero esto se resolverá ajustando esa distancia, de modo que sea cómoda.

Aun en el caso de desviar la línea Hungnam-Majon a lo largo del valle, no deben quitar la actual, sino utilizarla como vía de acceso. Aconsejo que se alargue algo más el ferrocarril que conduce de la estación ferroviaria de Soho al parque de recreo de Majon, y se instale una nueva estación cerca del parque. Esto permitirá a los visitantes que vienen a descansar llegar por tren al parque.

Sería bueno, además, desviar la carretera. Ahora cruza el área del parque, razón por la cual existe el peligro de accidentes y las personas no pueden andar tranquilas debido a la frecuente circulación de autos y el tránsito muy complejo. Esta vez vi que los automóviles corrían a tanta velocidad que podían producir accidentes con facilidad.

En caso de abrir una nueva carretera, también deben mantenerse las actuales. La que atraviesa el área de la fábrica se aprovechará para uso industrial y por la que cruza el área del parque se hará transitar sólo autos que van al parque. Hay que controlarlos con rigor para que dentro del parque no circulen a alta velocidad.

El problema de desviar el ferrocarril y hacer una nueva carretera se decidirá después de recorrido el terreno.

Hace falta resolver el problema del transporte para que la gente de la ciudad de Hamhung vaya sin dificultades al parque de recreo de Majon.

Según informaciones, los que visitan este parque aprovechan el tren de los trabajadores y el de vía estrecha entre Hamhung Occidental y Soho, pero con ellos solamente es imposible solucionar a cabalidad el problema del transporte para el parque. Urge tomar medidas en ese sentido.

A mi juicio, sería mejor electrificar la vía estrecha. Me han informado que se introducirá el servicio de tranvía para solucionarlo; mas no hay necesidad de hacerlo. Si se electrifica la vía estrecha y se aseguran más locomotoras y vagones para pasajeros, se puede

trasladar mayor número de personas. Si el tren se pinta bien, resultará apropiado para el viaje al parque.

Se precisa buscar un lugar donde los obreros de la zona de Komdok puedan descansar en el verano y darse baños de mar. En la zona de Tanchon puede existir un sitio utilizable como playa, pero parece que será algo frío. En mi opinión, sería mejor preparar en Riwon la playa para los obreros de la zona de Komdok. Hay que averiguar el lugar donde ellos puedan disfrutar del descanso junto al mar.

Aconsejo que se acondicione el parque de recreo de Majon previsto en la maqueta, excepto los puntos que indiqué.

Es recomendable ampliar pronto el puerto de Hungnam.

Ahora, su capacidad de tráfico no es grande. El año pasado, cuando en la sesión del Comité Popular Central se discutía el asunto económico de la provincia de Hamgyong del Sur se adoptó la resolución de incrementar su capacidad. Hay que ejecutarla con rapidez. Si en adelante la Unión Central de Empresas Mineras de Zona de Tanchon, produce gran cantidad de plomo, zinc y clínker de magnesia no hay otra solución que sacarlos por el puerto de Hungnam. Las cargas que se reciben a través del puerto de Hungnam no serán voluminosas. Hasta ahora, la sal que se importa se ha descargado en este puerto y en el futuro se trasportará por tren.

ACONDICIONEMOS MEJOR EL MONTE TAESONG COMO UN CENTRO DE RECREACIÓN PARA EL PUEBLO

**Charla con funcionarios frente
al proyecto de construcción del centro
de recreación Taesongsan
*31 de agosto de 1989***

Hay que acometer pronto las obras de los canales para el monte Taesong.

En el proyecto para asegurar el agua a este monte, está previsto que ésta sea llevada allí desde el embalse de la compuerta de Mirim y dejarla correr por el valle hasta la Huerta Floral; está bien.

En el valle del Taesong hay que construir dos canales: uno hacia el lago Tongchon y el otro en dirección al lago Michon, bordeando la laguna Ing-o desde la Jangsu.

Por el valle del lago Tongchon hay que hacer correr el agua ininterrumpidamente. Aconsejo que el canal se haga ancha y estrechamente, según la configuración del valle. Y deben instalarse de trecho en trecho remansos artificiales para que desde allí caiga el agua represada, lo que dará más belleza al paisaje del monte.

También sugiero que el que se extenderá de la laguna Kuryong al lago Michon se construya como si su agua corriera por un valle natural, lo mismo que el que corre hacia el lago Tongchon.

Está previsto que el agua que pasa por el lago Michon corra en un

trecho por una tubería bajo tierra; hay que analizar con seriedad si el monte no se deteriorara cuando se instale esa tubería. No se puede permitir que eso suceda. Si el canal que conduce al lago Michon es indispensable y el monte no se deforma aun cuando se coloque la tubería, sería bueno impulsar la obra según el plan.

Está bien que se haya emprendido la construcción del canal que pasará por detrás de la laguna Jangsu.

Se hará que el del valle del lago Tongchon y el artificial que se construirá detrás de la laguna Jangsu se unan y lleguen a la laguna de la Huerta Floral. Se ha dicho que en este tramo se colocaría la tubería; no hay que hacerlo así, sino dejar correr libremente el agua como si fuera un riachuelo. Entonces resultará agradable a la vista, pero no de la otra forma. Dicen que si se deja correr así, la laguna de la Huerta Floral puede contaminarse por el agua de riego que fluye por su lado y la de la estación de purificación de residuales del Jardín Zoológico; esto no es un problema. Basta con interceptarlas y desviarlas para que no lleguen a la laguna.

Es aconsejable que de las lagunas del monte Taesong se llenen sólo aquellas susceptibles de hacerlo con zanjas. No hay por qué hacerlo con las pequeñas lagunas. Repito que no se necesita tratar de llenar hasta las situadas en la elevada zona del pico Jangsu, alegando que no se debe excluir ninguna de las 99 existentes en el monte. Ahora bastará con hacer ver como si las lagunas de Kuryong, Jangsu y otras estuvieran formadas por la corriente del agua.

No hay que subir el agua al pico Jangsu, pues será suficiente si sus pequeñas lagunas se llenan de agua natural en el futuro.

Tampoco se necesita llevarla con bombas a la laguna del pico Somun. Pero si se puede enviar allí sin necesidad de instalar bombas, no está mal colmarla formando un canal como un pequeño riachuelo. Los fondos de las lagunas deben rellenarse con arcilla y revestirse de guijarros.

El valle del monte Taesong resultaría agradable a la vista si el agua se deja correr ininterrumpidamente por la zanja entre el Jardín Botánico Nacional y el Jardín Zoológico Nacional, después de colmar los lagos Michon y Tongchon.

Los fondos del riachuelo artificial hay que revestirlos con guijarros y piedras naturales. Y en sus riberas se sembrarán *jangphung* y junco, para hacerlo atractivo, como si fuera natural.

Si los canales del Taesong se preparan como riachuelos, se dará la impresión de que el agua corre con naturalidad desde su fuente.

Hay que hacer que el agua del valle del Taesong fluya lentamente y que los visitantes puedan pasear a lo largo de su canal.

Se precisa que el agua corra por este monte en todas las estaciones del año. Sólo así, en la temporada veraniega, los habitantes de la capital podrán pasar allí un rato agradable, teniendo a su disposición agua limpia y almorzando en lugares pintorescos.

En el Taesong hay que crear manantiales para que las personas beban agua durante el recorrido. Deben instalarse en varios lugares. Se enterrarán tubos de manera que el agua salga por ellos. Sólo así, será bueno para la salud.

El agua debe correr por el monte también en el invierno. En esta estación el agua no se congelará porque se eleva a través de tuberías subterráneas desde el embalse de la compuerta de Mirim. Como baja desde el monte por el valle inclinado, en el invierno se helará sólo la superficie, mientras por debajo fluirá impetuosamente.

Si el agua corre por el Taesong en todas las estaciones del año, allí concurrirán muchos más animales. Orienté que la que pasa por delante del patio del Palacio de las Convenciones Kumsusan se mezclara con agua caliente, y resultó que incluso en el invierno allí van muchos faisanes, palomas y urracas. En el invierno pasado se posó hasta una urraca blanca.

Para pastorear el ciervo en el monte Taesong se ha levantado una valla; no se necesita hacerla alta. Si este animal la ve delante, no la salta, sino la esquivo. No hay que preparar aparte el pastizal de ciervos, destinándole cierta área; basta con levantar una valla baja al pie del monte. Aconsejo que se suelten manadas de ciervos y los pastores los conduzcan con pitos. Si así ellos les siguen, bastaría con darles a beber y dejarles los alimentos en lugares donde no alcanza la vista de la gente.

De llevar el agua al monte Taesong y acondicionarlo bien, esa zona se convertirá en un excelente centro de recreación para el pueblo. Como la ciudad de Pyongyang se ha modernizado, no es justificable que sus habitantes no puedan disfrutar del descanso por falta de buenos lugares para su recreación. Aunque en el centro de la ciudad existe el parque de la colina Moran, éste es demasiado pequeño. Es como un jardín.

Con anterioridad, llamé viudo al Taesong, porque carecía de agua, pero pronto estará dotado como *sansu*, que significa, literalmente, monte y agua. Donde haya un monte, debe haber, sin falta, agua. Son como un matrimonio.

Hace mucho tiempo que subí al pico Jangsu y desde entonces pensé en cómo se podría llevar el agua al monte Taesong. Eso se puede alcanzar ahora que se ha levantado la compuerta de Mirim y se produce electricidad con los generadores allí instalados. Si a través de la tubería de 800 mm de diámetro se eleva 0.75 metros cúbicos por segundo, la cantidad no es desdeñable.

En la central de la compuerta están instalados varios generadores de 8 mil kW cada uno, y con la electricidad que ellos producen es posible subir continuamente el agua al Taesong. Si esto necesita 4 100 kW, bastaría con consumir nada más que la mitad de lo que produce un generador. La electricidad generada en la Mirim es casi gratuita, y sucede lo mismo con el agua que se eleva con esa energía. En conclusión, esto quiere decir que el agua del río Taedong sube por sí misma al monte Taesong y regresa a ese río.

En el futuro, hay que concluir el acondicionamiento del monte So, situado frente a Mangyongdae.

Se ha esbozado bien el proyecto de caminos para el Taesong, para el que se debe establecer una perfecta red de caminos.

No hay necesidad de que circulen autos por el camino de circunvalación interior que va a construirse allí. Bastaría con que utilicen el que nace en la puerta Nam, bordea la falda del pico Somun, pasa por la cumbre del pico Jangsu y, que por último, llega al Kuksa.

Es bueno diseñar el camino de manera que se extienda por la

mitad de la ladera posterior del Taesong, desde el pico Somun hasta el templo Kwangbop del pico Kuksa. Desde hacía mucho pensaba construir uno así. El nuevo camino de circunvalación exterior no resultará racional si se construye cerca del paso en el pico Jangsu, o demasiado abajo. La altura del pico es de 270 metros, así que si ese camino sube 100 metros desde la base del monte, es aceptable. Debe hacerse por la mitad de la ladera del monte.

Desde ese nuevo camino será agradable contemplar a Jangsuwon. Sería bueno abrir otro que conduzca de ese camino a Jangsuwon, pero parece difícil trasladar el edificio de un organismo allí existente. No es fácil porque necesitaría mucha mano de obra y materiales. Hay que examinar si se podría hacer, para luego trazar el proyecto con ese fin.

También es necesario construir bien la vía para peatones a lo largo del canal. Si se acondiciona mejor la zona de recreación del monte Taesong, muchos vecinos de la capital irán allí a descansar y, por eso, hay que preparar bien el camino para ellos. En el Taesong se levantarán con propiedad los caminos tanto para los autos como para los peatones.

En esta ocasión, hay que construir con esmero el pabellón del pico Kuksa. El Taesong se parece a un triángulo isósceles; en el centro está el pico Jangsu y a sus lados el Somun y el Kuksa. Por eso, en el pico Kuksa se podría levantar un pabellón del mismo tamaño que el del Somun.

Es necesario, además, reconstruir bien el templo Kwangbop.

En la colina Moran existió un templo que se llamaba Yongmyong, pero desapareció, así que queremos reconstruir el Kwangbop en el monte Taesong. Para que budistas de otros países y de Corea del Sur vengan, sería bueno reconstruirlo, de manera que ellos no tengan que ir lejos, hasta el monte Myohyang. No es imprescindible hacerlo demasiado grande. Como nuestro país no es budista, no hay por qué levantar un templo de gran tamaño. Si el Comité Central de la Federación de Budistas de Corea lo pide, hay que reconstruirlo algo más grande que el anterior.

De sus edificios se reconstruirán sólo el Pabellón Taeung, la puerta

Haethal, la Chonwang y el convento de bonzos y a sus lados no se levantará nada. Algunos han sugerido construir un salón de recepción; no hay necesidad de hacerlo. Las entrevistas podrían efectuarse en Pyongyang. Aconsejo que se reconstruya en forma moderada.

Se precisa, además, levantar en el templo una torre de piedra. Se dice que la anterior fue destruida sin rastros por el bombardeo del imperialismo norteamericano durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria; hay que construir una de 5 alas, respetando el estilo antiguo.

Hace falta preparar bien una playa en Jingangpho, en el distrito de Kwait, provincia de Hwanghae del Sur.

Sus aguas son adecuadas para el baño, porque no sólo son limpias, sino que también tienen una extensa área de arenas gruesas que no se pegan al cuerpo. Se trata del lugar más apropiado para crear una playa en la costa occidental.

Esa zona facilita comodidad a la población de Pyongyang que va a nadar allí, porque no está muy lejos, todo lo contrario de la playa Songdowon de Wonsan. Si viajan en ómnibus por el camino que atraviesa las huertas frutales del distrito de Kwait, se sentirán alegres porque el paisaje es pintoresco.

Según se ha informado, las personas que se bañan en la playa de Jingangpho tienen inconvenientes por la insuficiencia de guardarropas, salas de descanso y otras instalaciones. Si se acondiciona bien esa playa, la población de Pyongyang preferirá ir allí y no a la de Songdowon. Se dice que también muchos extranjeros radicados en Pyongyang van a la de Jingangpho.

Del acondicionamiento de la playa de Jingangpho se responsabilizará la ciudad de Pyongyang. La provincia de Hwanghae del Sur no tiene capacidad para hacerlo. Los funcionarios directivos de la capital irán a esa playa y luego elaborarán un plan para acondicionarla.

Con miras a arreglarla bien, es necesario, ante todo, construir adecuadamente las vías de comunicación. Hay que establecer dos: una es viajar en tren desde Pyongyang hasta el distrito de Kwait y

luego en ómnibus hasta la playa, y la otra es llegar allí en ómnibus pasando por el Complejo Hidráulico del Mar Oeste y el distrito de Unryul.

En el primer caso, muchas personas pueden ir a bañarse en el mar. Si crece el número, será posible hacer que el tren viaje directamente desde Pyongyang hasta Kwaik.

Para que la población de Pyongyang vaya en ómnibus o en auto a la playa de Jirangpho, es necesario allanar bien la carretera y pavimentarla. Si está buena, es menos complejo y más ventajoso viajar en ómnibus o en auto que en tren.

Si, después de ampliada la carretera que atraviesa las huertas frutales del distrito, ésta no se ha pavimentado, hay que hacerlo con la fuerza unida de la ciudad de Pyongyang y de la provincia de Hwanghae del Sur.

A fin de acondicionar bien la playa de Jirangpho, es preciso, además, instalar allí, con arreglo a un plan, guardarropas, salas de descanso, refresquerías y otros establecimientos de servicio.

No hay que tratar de hacerlo ahora mismo, sino impulsarlo después de unos 2 años. Ahora no pueden canalizarse esfuerzos en esa obra, porque se presenta como tarea primordial levantar muchas viviendas en Pyongyang. Aconsejo que esta ciudad acometa por su cuenta la obra y empiece por construir instalaciones como guardarropas, salas de descanso, aunque ahora mismo no se puede acondicionar con lujo la playa en general.

Hace falta preparar bien centros de veraneo en el monte Kuwol, un lugar adecuado para este objetivo. Sólo a 600 metros sobre el nivel del mar hace fresco en el verano, y la altura de ese monte es de más de 900 metros.

Para el lugar de veraneo, es necesario levantar casas de descanso, así como allanar bien el camino que conduce al monte. Me han informado de que allí existieron varios templos; si quedan algunos, hay que repararlos con calidad.

Hace falta construir un embarcadero en la aldea Homun, y también un camino desde Anak hasta el monte, formando así una carretera de

circunvalación. De esta forma, la población de Pyongyang podrá llegar al embarcadero y desde allí viajar en ómnibus hasta el monte por esa carretera.

Sólo con la fuerza de la ciudad de Pyongyang es difícil preparar los lugares de veraneo en el monte Kuwol. Después de terminado el Tercer Septenio se emprenderá con pujanza la construcción de la carretera de este monte con la movilización de miembros del Ejército Popular. Sería bueno que la obra se iniciara ahora mismo con la movilización de éstos, pero es imposible hacerlo porque están encargados de muchos proyectos de construcción, sobre todo, la carretera Pyongyang-Huichon.

La tarea primordial de Pyongyang es levantar 30 mil viviendas. Por eso, la ciudad debe concentrar los esfuerzos en esta obra para que, una vez concluida, impulse con energía la construcción de la playa de Jingangpho y el lugar de veraneo del monte Kuwol.

En la provincia de Hamgyong del Sur hay que acondicionar mejor la zona de recreación de Majon, la cual cuenta con un área muy extensa. La contemplé desde el tren en el camino de regreso de la reciente visita de orientación a la provincia de Hamgyong del Sur, y pienso que todos los trabajadores de la ciudad de Hamhung podrían descansar allí si se soluciona el problema del transporte.

MENSAJE DE FELICITACIÓN AL XV CONGRESO INTEGRAL DE LA ASOCIACIÓN GENERAL DE COREANOS EN JAPÓN

20 de septiembre de 1989

Con motivo del XV Congreso Integral de la Asociación General de Coreanos en Japón (Chongryon), convocado en medio del elevado fervor patriótico de todos éstos y de la gran expectativa del pueblo de la patria, hago llegar mi caluroso saludo a los congresistas y al resto de los 700 mil compatriotas allí radicados.

En el período que se analiza, los cuadros de la Chongryon y otros compatriotas, aun en condiciones en que los reaccionarios del interior y del exterior intensificaban como nunca sus virulentas maniobras destructivas e intrigantes, desplegaron con energía la lucha para materializar las resoluciones de su XIV Congreso Integral, teniendo inmutable fe en nuestra República e indoblegable voluntad, asentando así una excelente base para llevar a una fase superior el movimiento de los coreanos residentes en Japón.

La Chongryon estableció en su seno el sistema de la idea Juche, consolidó todas sus organizaciones como fidedignas agrupaciones patrióticas e impulsó con energía diversos movimientos de masas, hasta aglutinar firmemente a sus cuadros y otros compatriotas en torno al Gobierno de nuestra República, a la vez que organizaba y movilizaba con habilidad su fervor patriótico.

Y se esforzó con tesón para hacer realidad la orientación del

Gobierno de la República sobre la reunificación de la patria y las nuevas propuestas de paz, al paso que apoyaba y estimulaba por todos los medios posibles la justa lucha de la población surcoreana por la independencia, la democracia y la reunificación de la patria.

Los cuadros de la Chongryon y otros compatriotas, teniendo como faro de esperanza a la patria socialista y manifestando toda su abnegación patriótica, prestaron una asistencia activa a su construcción socialista y, junto con su pueblo, hicieron un gran aporte para efectuar como una magna fiesta nacional el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes y poner de pleno manifiesto ante el mundo el poderío de nuestra República.

En el período que se resume, ellos, uniendo su destino al de la patria, y junto con su pueblo, recorrieron con orgullo el glorioso camino por la victoria de la causa Juche y cumplieron con su sagrada misión ante la patria y la nación.

Estimo altamente a la Chongryon por haber cumplido con honor en este período sus tareas patrióticas con infinita fidelidad a la República, y envió un cálido agradecimiento a todos sus cuadros y demás compatriotas radicados en Japón.

El XV Congreso Integral de la Chongryon constituye un acontecimiento histórico que tiene una significación muy importante para el desarrollo del movimiento de los coreanos residentes en Japón sobre la base de la idea Juche.

Todos sus cuadros y otros compatriotas, con infinito orgullo y dignidad por ser ciudadanos de la República, deben profundizar más la labor patriótica, conforme a la exigencia del desarrollo de la realidad, para así fortalecer y promover a una fase superior el movimiento de los coreanos residentes en Japón.

Ante todo, la Chongryon, enarbolando de continuo la bandera de la idea Juche, debe afianzarse más en lo organizativo e ideológico, y hacer de sus cuadros y demás compatriotas auténticos ciudadanos de la Corea del Juche en el extranjero mediante la elevación incesante de su conciencia de independencia nacional.

Lo principal de su trabajo es la labor con la gente. Sólo si ésta se

cumple a cabalidad, podrá arraigarse profundamente entre las masas de compatriotas y, unida como un solo cuerpo a éstas, cumplir con éxito las actividades patrióticas. Los cuadros de la Chongryon se compenetrarán hondamente con los demás compatriotas y desplegarán con vigor entre ellos la labor organizativo-política para consolidar su terreno de masas, agrupándolos firmemente, sobre todo, a los integrantes de la joven generación y a los comerciantes e industriales.

Hoy, todos los miembros de la nación coreana, dentro y fuera del país, aspiran por unanimidad a la reunificación de la patria, y la tendencia principal del acontecer en nuestro país se encamina indudablemente hacia esta causa.

La Chongryon, con fe en la causa de la reunificación, a la cual subordinará todas sus actividades patrióticas, debe desplegar con dinamismo, en un movimiento de todos los compatriotas, la lucha por detener y frustrar las intrigas de los escisionistas, —encaminadas a fabricar “dos Coreas”—, y por reunificar a la patria según la orientación de fundar la República Confederal Democrática de Coryo.

Paralelamente, se esforzará con tesón para estrechar la amistad y solidaridad con el pueblo japonés y seguirá vigorizando el movimiento de solidaridad con otros pueblos progresistas del mundo.

Los cuadros de la Chongryon son fuerzas medulares del movimiento de los coreanos residentes en Japón y son organizadores y educadores que aglutinan a las amplias masas de compatriotas en torno a nuestra República y los estimulan a tomar parte en las actividades patrióticas.

Todos ellos organizarán y desplegarán con habilidad el trabajo, llenos de alto fervor revolucionario e ímpetu, y así cumplirán con satisfacción su honrosa misión y deber.

Es justa la causa de la Chongryon y los demás compatriotas radicados en Japón que, bajo la bandera de la idea Juche, luchan por la reunificación independiente y pacífica del país y el fortalecimiento y la prosperidad de la patria socialista. El camino del movimiento de

los coreanos residentes en Japón se coronará con mayores victorias y glorias.

Convencido de que el XV Congreso Integral de la Chongryon marcará un nuevo jalón en el desarrollo del movimiento de coreanos residentes en Japón y servirá de coyuntura trascendental para movilizar con energía a sus cuadros y otros compatriotas a la lucha por la reunificación de la patria y al cumplimiento de todas las tareas patrióticas, le deseo sinceramente relevantes éxitos en sus trabajos.

ALGUNAS TAREAS ECONÓMICAS PARA LA PROVINCIA DE PHYONG-AN DEL NORTE

**Discurso en la XXX Sesión de la VIII Legislatura
del Comité Popular Central de la RPDC**

11-12 de noviembre de 1989

La provincia de Phyong-an del Norte cuenta con muchas fábricas y empresas de significación nacional y es una importante base de producción cerealera en nuestro país. El rápido incremento de su economía cobra una gran importancia para acelerar la edificación económica socialista y elevar el nivel de vida del pueblo.

El Consejo de Administración elaboró el proyecto de medidas para el desarrollo de la economía de esta provincia; se ha formulado bien. Aconsejo que la promuevan según este proyecto.

Aprovechando la presente reunión del Comité Popular Central, quisiera acentuar sólo algunas cuestiones relativas a la labor económica de la provincia de Phyong-an del Norte.

La tarea importante que encara esta labor consiste en estabilizar a alto nivel la producción en las fábricas y empresas.

La actual potencialidad de la industria de esta provincia es muy grande. Cuenta con grandes fábricas de maquinaria, entre otras el Complejo de Maquinaria de Ragwon y las Fábricas 3 de Abril, 8 de Agosto, 13 de Julio, 30 de Octubre, 9 de Agosto, 28 de Agosto, así como con fábricas químicas y de la industria ligera de grandes dimensiones, tales como el Complejo de Fibras Químicas, la Fábrica

Textil, las Fábricas de Zapatos, de Cosméticos y de Vasijas de Hierro Esmaltado, todas de Sinuiju, y la Fábrica Textil de Kusong. Si explota al máximo todas estas buenas instalaciones, puede dar una gran ayuda al desarrollo de la economía nacional y a la mejora de la vida del pueblo. Sin embargo, no logra ponerlas en pleno funcionamiento.

Si sus fábricas y empresas no normalizan la producción, se debe, desde luego, al insuficiente suministro de insumos por el Estado, pero lo fundamental se relaciona con que los cuadros dirigentes de la provincia y los funcionarios de esos centros no desempeñan su labor como deben.

Como la mayoría de sus fábricas de maquinaria y de la industria ligera están equipadas con instalaciones modernas, pueden producir con seguridad artículos exportables. Con miras a vender una parte de estos artículos y comprar las materias primas y los materiales necesarios para normalizar la producción, ya organizamos las empresas de comercio exterior en los comités y ministerios del Consejo de Administración y en los comités provinciales de administración y de dirección económica. Si los dirigentes provinciales y los directores de las fábricas y empresas programan escrupulosamente la labor económica, desde la posición de dueños, podrán estabilizar la producción comprando las materias primas y los materiales necesarios con la venta de una parte de lo elaborado. Sin embargo, sólo se quejan de la carencia de materiales, en lugar de esforzarse con tesón para normalizar la producción.

Dicen que la Fábrica 3 de Abril no entrega como es debido máquinas herramienta por falta de insumos, lo que no es lógico. Si se vende una máquina herramienta es posible comprar materiales de acero para 10, así que con la venta de unas 500 se podrá importar lo necesario para poner en pleno funcionamiento la fábrica. La 13 de Julio está elaborando artículos de calidad, y recientemente ha diseñado muchas y nuevas herramientas, de manera que, si sale con celo al mercado exterior, puede venderlas y comprar los materiales de acero requeridos para la perfecta estabilización de la producción, pero no lo hace. También los cojinetes de la 30 de Octubre son de tal

calidad que pueden venderse en el mercado internacional, mas los administradores de esa fábrica no se esfuerzan para comprar materiales con su venta.

Igual pasa con las fábricas de la industria ligera: pueden ponerse en pleno funcionamiento si importan materiales con la venta de una parte de sus artículos. Los productos de la Fábrica de Vasijas de Hierro Esmaltado de Sinuiju fueron apreciados hace mucho tiempo en una feria internacional de mercancías, de manera que no hay justificación para que no se puedan exportar. No obstante, esta fábrica no adopta medidas eficientes para exportarlos en grandes cantidades al mercado capitalista e importar los materiales que hagan falta para normalizar la producción. Tampoco en la Fábrica de Cosméticos de Sinuiju piensan en producir con regularidad mediante la compra de materiales con la venta de cremas de *insam* o cosas de ese estilo, sino sólo esperan que el Estado se los suministre. Si Phyoong-an del Norte hubiera exportado con audacia sólo el 10 por ciento de los artículos de la industria ligera, y si hubiera comprado con el dinero ganado materias primas y materiales, habría sido posible que sus fábricas se explotaran al máximo.

Si observamos que los directivos de la provincia y los administradores de sus fábricas y empresas no toman medidas enérgicas para explotar debidamente éstas, quejándose de la carencia de materias primas y materiales, podemos constatar que ellos no tienen una alta disposición ideológica de abnegación al servicio de la patria y del pueblo.

Muchos de los revolucionarios que combatieron a riesgo de la vida por la restauración de la patria eran oriundos de Phyoong-an del Norte. Entre ellos figuraban O Tong Jin, Jang Chol Ho, Ryang Se Bong y Ri Kwan Rin, quienes lucharon junto a mi padre, así como también Cha Kwang Su, quien combatió junto conmigo. Sin embargo, los lugareños de la actualidad no trabajan con el mismo espíritu revolucionario que ellos tenían.

Hay que aplicar medidas fuertes para normalizar la producción en las fábricas y empresas de esa provincia.

Con miras a suministrarles suficientes materias primas y materiales para normalizar la producción, es indispensable fomentar el comercio exterior. De los muchos países del mundo ninguno asegura con su propia producción todas las materias primas y materiales necesarios. Y en particular, a un país pequeño como el nuestro le es imposible asegurar por su cuenta todo lo que se demanda en la producción. Es beneficioso comprar las cosas menudas mediante el comercio exterior, aunque debe producir con su fuerza las principales y de mucha exigencia.

La vía para estabilizar la producción en las fábricas y empresas radica en apoyarse en las propias fuerzas. A mi juicio, sería bueno adoptar la medida de vender una parte de sus productos a otros países y comprarles materias primas y materiales. Hay que procurar que las fábricas de maquinaria lo hagan para conseguir aceros, y que las de la industria ligera importen así materias primas y materiales.

Si las fábricas de maquinaria venden sus productos y compran aceros, existen muchos aspectos positivos. En la actualidad, éstos se despilfarran mucho en el proceso productivo porque no se les aseguran por variedades, estándares y calidades, pero si ellas importan por su cuenta los necesarios, no sólo podrán normalizar la producción, sino también eliminar su derroche. Si optan por este camino, también podrán disminuir la sobrecarga de las plantas metalúrgicas.

Aconsejo que la provincia de Phyong-an del Norte sea la primera en aplicar a prueba este método para normalizar la producción en sus fábricas y empresas. Es del todo posible vender en el mercado internacional cosas como máquinas herramienta, herramientas, cojinetes, vasijas de hierro esmaltado y cosméticos que ella elabora. Hemos tenido en cuenta esta posibilidad al definirla como unidad piloto. Que desde ahora se normalice o no la producción en las fábricas y empresas de la provincia depende de cómo se organice la exportación de sus productos y la importación de las materias primas y materiales necesarios. Si se logra esto, será posible registrar un gran cambio en la estabilización de la producción normal.

En cumplimiento de las medidas que adoptará la presente reunión del Comité Popular Central, el Consejo de Administración analizará también las fábricas y empresas de otras provincias y procurará que todas las que puedan compren a otros países las materias primas y materiales necesarios con la venta de una parte de sus productos. Creo que a escala nacional existen muchas que están en condiciones de hacerlo. También el Combinado de Máquinas Herramienta de Huichon puede conseguir insumos de esa forma, así como el Complejo de Vagones 4 de Junio, el Complejo de Locomotoras Eléctricas Kim Jong Thae y los astilleros, con sus productos correspondientes. En la actualidad, muchos países quieren comprar barcos. Contamos con varios astilleros modernos, entre otros, los Complejos de Nampho y de Hambuk, y si montan bastantes barcos con materiales importados y se los venden, pueden ganar gran cantidad de divisas. Igualmente la Fábrica 10 de Febrero, una base moderna de producción de chapas estañadas, podrá beneficiarse mucho si las elabora con materiales comprados y las vende. Lo mismo pasará con la Fábrica de Aparatos Eléctricos Saenal; podrá resolver por su cuenta el problema de los insumos para la normalización de la producción si exporta sus micromotores.

Pero esto no quiere decir que las fábricas y empresas puedan hacerlo a su libre albedrío. La exportación debe realizarse de todas maneras bajo la dirección unificada del Estado. El Estado debe registrar los géneros exportables y ratificar sus precios. Hay que ejercer un control estricto para que no haya quienes exporten sin registrarlo en el Estado y definiendo a su libre albedrío los precios.

Se prohibirá a las fábricas y empresas vender a otros países las materias primas sin procesar. Cosas como plomo, zinc, cobre, oro, plata y otros metales no ferrosos, y minerales concentrados puede exportarlas sólo el Estado. Hay que establecer el principio según el cual las fábricas y empresas lo hagan únicamente con artículos de su elaboración. No hay necesidad de que el Estado ponga restricciones en su venta. Cuanto más se exporten máquinas herramienta o cosas por el estilo, tanto más beneficioso resultará ello.

Para que las fábricas y empresas normalicen la producción comprando las materias primas y los materiales con la venta de sus productos, es menester elevar el papel de las empresas de comercio exterior, de los comités y ministerios del Consejo de Administración y de los comités provinciales de administración y de dirección económica. Además, el Comité de Asuntos Económicos con el Extranjero debe intensificar su dirección y control sobre esas empresas. En caso contrario, es probable que varias negocien con un mismo cliente, lo cual nos causará una gran pérdida. Hay que hacer que una empresa contrate sólo con un cliente.

La provincia de Phyong-an del Norte debe resolver el problema del carbón y de la energía eléctrica.

Esta provincia se queja de la carencia de carbón, aunque cuenta con una excelente cuenca en la zona de Kujang. Unos años atrás, le permití consumir los productos del Complejo Carbonífero de la Zona de Kujang, separando una parte de ellos para exportar. Si este Complejo cumple su plan, la producción de la provincia no se obstruirá por falta de carbón. Pero ahora no lo cumple por no dar prioridad a la perforación.

Si no produce como es debido, esto se relaciona con la deficiencia en el trabajo de los dirigentes del Comité de la Industria de Extracción y de la provincia de Phyong-an del Norte. Hay que dirigir con acierto ese Complejo de manera que entregue la producción según el plan. El Comité de Transporte debe acarrear a tiempo lo que extrae el Complejo.

Se procurará que el Complejo cumpla sin falta el plan de exportación de antracita. No hay que infringir el contrato con los extranjeros. Como su antracita es de calidad, sólo si se entrega a otro país es posible recibir coque de alta ley.

Se ha planeado que a la termoelectrica que se construye en Sinuiju Sur se le suministre como combustible el carbón de bajo poder calorífico que sale de ese Complejo, pero no hay que hacerlo así. En vista de que tiene dificultad para cumplir incluso el plan actual de producción, no se puede asegurar que suministre normalmente el

carbón a dicha planta, y además, si ésta depende de sus reducidos yacimientos de carbón de bajo poder calorífico, es probable que no se ponga en pleno funcionamiento. Aconsejo que ese carbón de bajo poder calorífico se destine para consumo popular.

Hay que establecer dos vías para abastecer de carbón a la termocentral de Sinuiju Sur. Una es suministrarle el mineral del Complejo Carbonífero de la Zona de Kujang y la otra, hacerlo con el del Complejo Carbonífero de la Zona de Anju; esta última debe ser la principal. Esto será posible porque podrá enviarle lo destinado a la termoeléctrica, cuyo proyecto fue revocado. Phyong-an del Norte no tiene, de hecho, ninguna justificación para que exista un problema de abastecimiento de electricidad. Puede asegurarla con su producción porque cuenta con las hidroeléctricas de Suphung y Thaechon. Tendrá suficiente sólo con la que genere Suphung.

Si en la provincia se ha creado tirantez en el abastecimiento de energía eléctrica, ello se relaciona con la distribución irracional de su red de transmisión. En nuestro país, esta red está establecida de tal forma que si una provincia no produce electricidad normalmente, su influencia llega a las otras. Por eso Phyong-an del Norte no puede recibir electricidad suficiente, aunque tenga varias centrales hidroeléctricas de gran envergadura.

En lo que se refiere a las redes de transmisión, es más ventajoso distribuir las por provincias que según el sistema unitario nacional. Por ejemplo, si se implantan aparte para Hamgyong del Sur y del Norte, y Phyong-an del Sur y del Norte, respectivamente, no se dará el caso de que en esta última se obstaculice la producción por falta de energía eléctrica. Asimismo, será posible proveer de suficiente electricidad a las provincias donde están concentradas importantes fábricas.

Pese a que subrayo la necesidad de establecerlas por provincias en cada oportunidad que se me ofrece, los funcionarios del Comité de la Industria Eléctrica aún no ejecutan esta tarea.

Parece que les preocupa que si las redes de transmisión se distribuyen por provincias, resulte imposible abastecer normalmente

de electricidad a las que poseen poca capacidad generadora; pero eso no tiene justificación, pues sería suficiente enviarles la del Complejo Termoeléctrico de Pukchang y la de la provincia de Jagang. Esta provincia puede generar cientos de miles de kilovatios sólo en la Central Hidroeléctrica Juventud de Kanggye y en la de Jangjagang, pero no necesita ni la mitad de esa cantidad. Por eso, la electricidad sobrante puede entregarse a otras provincias. El Comité de la Industria Eléctrica analizará todas las redes del país y trazará un proyecto para establecer su sistema por provincias.

Se procurará que la Fábrica Química de Chongsu incremente la producción de carburo de calcio, sin dejar de elaborar fertilizantes fosfóricos solubles.

Este abono no surte efecto inmediato porque las plantas lo absorben, una vez disuelto por un ácido que sale de sus raíces. Si se esparce tal como está en arrozales y otros sembrados, aunque se incrementa en gran medida la cantidad de fertilizantes químicos aplicados ese año, ello no redundará en un gran beneficio para la producción de cereales. Según datos, si se aplica mezclado con superfosfato de cal, es posible elevar su efectividad. Hay que estudiar cómo mezclar esos dos abonos.

En suelos acidificados resulta efectivo regar abono fosfatado soluble. Es recomendable seguir produciéndolo, porque existen muchas tierras acidificadas en la provincia de Phyong-an del Norte y otras zonas.

No hay por qué dejar inactivo el horno de carburo de calcio en la Fábrica Química de Chongsu. Me han informado que el año pasado, ésta importó decenas de miles de toneladas de abonos nitrogenados con la venta de su carburo de calcio; es beneficioso producir elevados volúmenes de carburo y cambiarlo por estos abonos. Nos interesa que se consigan 5 toneladas de abonos nitrogenados por una de carburo de calcio. Dicho con franqueza, para ella esto es más beneficioso que producir el fertilizante. Si importa unas 200 mil toneladas de abonos nitrogenados mediante la producción de carburo de calcio, ello será formidable. Con esta cantidad de nitrogenados es posible producir 2

millones de toneladas de cereales. Si esa Fábrica lo logra, Phyang-an del Norte se asegurará por su cuenta el abono nitrogenado, sin necesidad de recibirlo del Estado.

Como ella posee la técnica de sintetización del carburo de calcio, debe incrementar la producción explotando todos los hornos. De esta manera, tiene que comprar 200 mil toneladas de abonos nitrogenados con la venta de su producto. Si es difícil hacerlo por carencia de electricidad, no importa reducir algo la producción de abonos fosfatados solubles.

Con miras a aumentar las cantidades de carburo de calcio en la Fábrica Química de Chongsu, es necesario adoptar medidas para asegurar la piedra caliza. Según se dice, en la actualidad esta Fábrica se lleva diariamente 600 toneladas de la Mina de Songsan, pero por esa vía no puede garantizar la cantidad requerida para el incremento de la producción de carburo de calcio. Aconsejo que la piedra caliza de la Mina de Songsan se destine al Complejo de Vinalón de Sunchon, y que la Fábrica de Cemento de Kujang se la asegure a la Fábrica Química de Chongsu. Si se refuerzan los equipos extractivos de la Fábrica de Cemento de Kujang para poder aumentar las entregas de piedra caliza, es del todo posible garantizar la cantidad que requiere la Fábrica Química de Chongsu para producir más carburo de calcio.

Otra tarea importante en la labor económica de la provincia de Phyang-an del Norte es incrementar la capacidad productiva en las fábricas y empresas.

Hay que terminar cuanto antes las obras destinadas a crear la capacidad de producir 20 mil toneladas de viscosillas en el Complejo de Fibras Químicas de Sinuiju.

Esta tarea cobra una gran importancia para solucionar el problema de la vestimenta del pueblo. Ya que se ha creado la capacidad de producir gran cantidad de vinalón con la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon, será posible tejer mucho sólo cuando se aumente la producción de viscosilla en el Complejo de Fibras Químicas de Sinuiju. La viscosilla sacada del junco como materia prima no es resistente en comparación con otras fibras, pero es

adecuada para tejer mezclándola con el vinalón.

Para alcanzar la meta de tejido presentada por el Partido es preciso producir 20 mil toneladas de viscosilla en el Complejo de Fibras Químicas de Sinuiju. Sugiero que el año próximo lo logre para reservar cierta cantidad, aunque con la producción de 15 mil toneladas no se impedirá la conquista de la meta de tejido. Cueste lo que cueste, hay que terminar dentro del presente año las obras para contar con la capacidad productiva de 20 mil toneladas de viscosillas.

Esta es una resolución del Partido. Mas, en el proyecto de medidas recién elaborado por el Consejo de Administración está previsto que se concluirán en el primer semestre del año siguiente, lo que significa, en última instancia, el regateo con las resoluciones del Partido.

Nadie puede tantear ni corregir a su antojo las decisiones del Partido. Una vez adoptadas en la reunión no hay que tantearlas ni corregirlas, aunque se presenten dificultades en el proceso de su ejecución, sino plasmarlas hasta el fin, e incondicionalmente, aunque se caiga el cielo, por decirlo así. Sólo de esta forma valen la pena, y en el caso contrario, si se corrigen libremente por ser difícil su ejecución, pierden su importancia aunque sean excelentes. Es un error que los dirigentes del Consejo de Administración, que deben materializarlas al pie de la letra, traten de remendarlas.

Nuestros funcionarios deben poseer un correcto punto de vista sobre las resoluciones del Partido. Durante la Lucha Armada Antijaponesa el compañero O Jung Hup siempre cumplió puntualmente y sin demora las tareas que le encomendé. Si le ordenaba llegar con su unidad a un lugar a equis horas de un día determinado, él cumplió con exactitud. Por eso lo apreciaba yo.

Hace algún tiempo vi la nueva película *Hombre que queda en el corazón*; es muy buena. El protagonista, secretario del comité primario del Partido en una fábrica, luego de admitir que en el pasado en las reuniones se adoptaron repetidamente decisiones imposibles de poner en práctica, se compenetra profundamente con las masas y se empeña en tomar las medidas realmente ejecutables; una vez hecho esto, las plasma hasta sus últimas consecuencias, poniendo en acción

a los funcionarios y técnicos. Como tiene un gran valor educativo, dije que era útil proyectarla ante todos los militantes del Partido y otros trabajadores.

No puedo ceder ante el argumento de terminar en el primer semestre del próximo año las obras para crear la capacidad productiva de 20 mil toneladas de viscosillas en el Complejo de Fibras Químicas de Sinuiju. En cumplimiento de las resoluciones del Partido hay que concluir las dentro del presente año para producir esa cifra el que viene. Será difícil porque queda poco tiempo hasta finalizar el año, pero hay que alcanzarlo a toda costa, pues es la resolución del Partido.

Con miras a preparar esa capacidad en el Complejo de Fibras Químicas de Sinuiju, se necesitan dos calderas de 35 toneladas; según informaciones, una ya fue montada y la otra no se ha producido. Hay que fabricarla con rapidez o sacarla de otro lugar. Dicen que en la actualidad existe sólo la que se instalará en el Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon, pero como éste debe terminarse pronto, no puede destinarse al Complejo de Fibras Químicas de Sinuiju. Se procurará que ese tipo de caldera se produzca pronto en las fábricas mecánicas de la provincia de Phyong-an del Norte, suministrándoles los materiales necesarios. Esta provincia puede montar la caldera por su cuenta porque tiene la Fábrica 8 de Agosto, la 28 de Agosto y otras plantas mecánicas.

Es menester, además, asegurar suficientes cables eléctricos para esas obras. Si terminan dentro del presente año, no será problema obtener las 20 mil toneladas de viscosillas a partir del siguiente, pues el Complejo cuenta con técnicos y materias primas.

Hace falta tomar medidas para normalizar la producción de viscosillas en ese Complejo.

Para estabilizar la producción de esas fibras en el nivel de 20 mil toneladas, hay que abastecer al Complejo de sosa cáustica. En cuanto a la cuestión de preparar la base de producción de esta sustancia, aconsejo que la solucionen según el proyecto formulado por el Consejo de Administración. Pero, me han informado que si se emplea

en la elaboración de viscosillas la sosa cáustica sacada de la glauberita hay algunos problemas. Por lo tanto, hay que destinarla a la producción de papel, y la que se utiliza en este proceso a la elaboración de la viscosilla. Si aun así falta, hay que comprarla al extranjero.

Se precisa aumentar la producción de juncos.

Como ahora están amontonados en la zona de la isla Pidan, es posible que no haya problema durante uno o dos años, pero si la producción de viscosilla se estabiliza en el nivel de 20 mil toneladas pueden escasear.

Si en el futuro sucede esto por el incremento de la producción de viscosilla y papel, elaboraremos éste con la madera y aquélla con el junco. Aunque en nuestro país escasean los recursos madereros, abunda el junco en la isla Pidan, en Hwanggumphyong y en otras zonas.

Con anterioridad, la isla Pidan se llamó Sin, mientras que Hwanggumphyong se denominaba Hwangchophyong, pero cambié sus nombres por los actuales e hice que la isla Pidan se convirtiera en una famosa base productiva de junco en el país.

El junco crece bien, además, en las zonas de Ongjin y Kangryong de la provincia de Hwanghae del Sur. Por eso, hice cultivar una variedad importada en esos lugares.

Para elevar el rendimiento de junco por hectárea, es necesario abonarlo y cuidarlo adecuadamente. Si se le aplica suficiente fertilizante, es factible obtener 20 toneladas por hectárea. Hay que desplegar una lucha para alcanzar este objetivo. Asimismo, se precisa crear más juncales para extender su superficie.

Hace falta transportar a tiempo y sin perder uno los juncos recogidos, de modo que se utilicen en su totalidad como materia prima para la producción de la viscosilla y el papel. Según dicen, ciertos hogares lo usan como leña o como material para los techos; hay que prohibirlo asegurando carbón y otros materiales para estas dos cosas.

Hay que acelerar y terminar pronto la edificación del taller de acero en la Fundición de Hierro Septiembre. Cuando se inaugure este

taller, que introducirá el método de fundición de acero por arco eléctrico de gran potencia, en la provincia de Phyong-an del Norte se producirá una importante cantidad de materiales de acero.

Preparar esa base de producción de acero, lo propuse después de haber leído “Novedades tecnológicas”. Pero hasta ahora la tarea no se impulsa de manera activa, sino se le da largas. Hay que concluir pronto ese moderno taller y emprender la producción. Se procurará, además, que los materiales de acero que entrega la Fundición de Hierro Septiembre, los utilice también la provincia de Phyong-an del Norte para levantar industrias y viviendas.

Hace falta canalizar esfuerzos en la explotación de la mina de glauberita.

Si se abre esta mina, se producirán 2 millones de toneladas al año. Con su procesamiento es posible conseguir elevadas cantidades de carbonato de soda y yeso.

El VI Congreso de nuestro Partido presentó la tarea de conquistar la meta de 20 millones de toneladas de cemento; para alcanzarla se necesita un millón de toneladas de yeso. Por lo tanto, si se posterga la explotación de la mina, es posible que se obstaculice la conquista de esa meta.

El yeso es una fuente que permite ganar colosal cantidad de divisas. En la actualidad, es muy elevada la demanda mundial de yeso para materiales de construcción. Si no lo consumimos sólo en la producción de cemento sino lo vendemos convirtiéndolo en planchas y otros materiales de construcción, podemos ganar muchas divisas. Con el tratamiento de 2 millones de toneladas de glauberita se consiguen 400 mil toneladas de carbonato de soda, cantidad que es formidable. Si lo logramos, podremos resolver en gran medida el problema del carbonato de soda. Por lo tanto, presto una gran importancia a la explotación de la mina de glauberita.

El Comité de la Industria de Extracción debe actuar como dueño y acelerar con pujanza la explotación de esta mina. El Primer Ministro tomará las riendas de esta empresa y el Partido la respaldará con energía.

Otra tarea importante en la labor económica de Phyong-an del Norte radica en aumentar la producción de cereales.

El año que viene debe alcanzar infaliblemente su meta, que no es muy alta. Si se le aseguran suficiente agua, fertilizantes y capas de polietileno, puede cumplir la meta con toda seguridad.

Para incrementar la producción cerealera, la provincia tiene que resolver, ante todo, el problema del agua.

Siempre digo que el cultivo de arroz es el “cultivo de agua”. Sin ella, es imposible cultivar bien en las provincias de la costa occidental, donde existen extensos arrozales. Según analicé esta vez, esta provincia no tuvo éxito en la agricultura por falta de agua. Me han informado que en la próxima década también habrá sequías. Teniendo en cuenta la importancia que tiene la solución del problema del agua en el cultivo de las provincias de la costa occidental, hicimos que se ejecutaran en gran escala las obras de canalización.

En la actualidad, en Hwanghae del Sur se realizan en tres lugares: para conducir el agua del Complejo Hidráulico del Mar Oeste a Pyoksong, Kangryong y Ongjin, pasando por la zona de Sinchon; para llevar la misma agua al lago Jangsu, y para traer la del río Ryesong a la llanura Yonbaek. Como dijeron que esta última obra es algo difícil, hice enviar más miembros del Ejército Popular. Se concluirá para el 15 de abril del próximo año.

En Hwanghae del Norte se inició la canalización para llevar el agua del río Nam a la campiña de Miru. Me informaron que en esta obra se han movilizadо muchos miembros del Ejército Popular. Cuando se concluyan esas obras, se resolverá satisfactoriamente el problema en las provincias de Hwanghae del Norte y del Sur.

La ciudad de Pyongyang trabaja en los canales para traer el agua del río Taedong al municipio de Ryokpho y a los distritos de Junghwa y Sangwon, y la provincia de Phyong-an del Sur lo hace para llevar la del Complejo Hidráulico del Mar Oeste al distrito de Jungsan.

Phyong-an del Norte debe hacer lo mismo para resolver la cuestión.

Con miras a superar la carencia de agua en las zonas de Pakchon, Unjon, Jongju y Kwaksan, tiene que efectuar hasta el 15 de abril del

año siguiente las obras del canal que liga la Central Hidroeléctrica de Thaechon No. 5 con la comuna Ryomho del distrito de Kwaksan, movilizando a los granjeros cooperativistas, el Combinado de Transformación de Marismas y otros organismos y empresas bajo su jurisdicción. Con este canal se formará un sistema de regadío circular que ligará los principales establecimientos de riego de la provincia, de manera que se solucionará completamente el problema. Además, al enviar a las zonas de los distritos de Ryongchon y Yomju el agua del lago Manphung que ahora riega los distritos de Jongju, Kwaksan y Unjon, es posible eliminar obstáculos para el crecimiento inicial del arroz por regarse sus retoños con el agua fría del río Amnok, en tanto que en el verano, con esta agua se pueden prevenir los daños por las altas temperaturas.

La longitud total del canal desde la Central Hidroeléctrica de Thaechon No. 5 hasta la comuna Ryomho del distrito de Kwaksan es de 58,7 kilómetros, de los cuales 5 335 metros corresponden a túneles. Para abrir este canal se requiere evacuar 6 millones 130 mil metros cúbicos de tierra, eliminar 343 mil metros cúbicos de roca, emplear 144 mil metros cúbicos de hormigón en relleno e instalar 201 estructuras. La obra se inició y ya se concluyeron en lo fundamental el túnel de 630 metros para colocar tuberías por debajo del río Talchon de Jongju, el tramo más difícil, y otros 6 túneles que miden 5 335 metros. Se le suministró a la obra mucha cantidad de cemento, laminados de acero y madera, así que en el futuro bastará con asegurarle un poco más de cemento y laminados de acero.

Dicho canal está diseñado de modo tal que recibe directamente el agua del embalse de la Central Hidroeléctrica de Thaechon No. 5, sin necesidad de bombas. Con el relleno de 30 mil metros cúbicos de hormigón, el dique de dicha central se levantará hasta un nivel en que pueda regar sin bombas. Esta etapa debe completarse para el próximo 15 de abril, para enviar el agua de riego, y la obra será culminada a finales del mismo año. Hay que suministrarle los materiales necesarios. Se instalarán bombas de agua en Uiju, Phihyon y otros distritos donde es necesario. Entonces, la provincia de Phyong-an del

Norte realizará el cultivo en condiciones seguras, aunque haya sequía. Hace falta proveer de suficientes abonos a esta provincia.

Después de resolver el problema del agua, la producción de cereales depende de la cantidad de fertilizantes aplicados.

El año pasado, la Granja Cooperativa de Chongsan del distrito de Pakchon obtuvo 7,4 toneladas de arroz por hectárea y este año 8,6, aplicando 783 kilogramos de abonos nitrogenados, mientras que la de Ryulgok produjo 7,2 el año pasado y 8 en el presente con 736 kilogramos del mismo abono. Y la de Sinam del distrito de Ryongchon recolectó 7,1 y 8,5, respectivamente, en este último caso con la aplicación de 802 kilogramos de dicho abono. Además, la de Ryongbuk del distrito de Yomju cosechó 5,3 el año pasado y 8,1 toneladas en el presente con el riego de 780 kilogramos.

Aunque este año se ha elevado el rendimiento de arroz por hectárea en las granjas cooperativas que aplicaron muchos abonos, en otras disminuyó en comparación con el anterior.

La Granja Cooperativa de Roha del distrito de Kwaksan recogió el año pasado 8,2 toneladas, pero este año apenas 7 porque se aplicaron nada más que 677 kilogramos de abonos. Y la de Jangsan del distrito de Ryongchon en la anterior cosecha llegó a 8,3 toneladas, pero en la presente sólo a 8 por emplear apenas 753 kilogramos de ese abono. La de Chimhyang del distrito de Jongju, aunque recolectó 8,2 toneladas el año anterior, este año ha cosechado menos, pues se esparcieron apenas 753 kilogramos del abono.

El año que viene, hay que esparcir una tonelada de abonos nitrogenados por hectárea. Así será posible producir 10 toneladas de arroz. Para suministrar suficientes fertilizantes, es indispensable comprarlos en el extranjero, al tiempo que se producen en gran cantidad en el país. Con vistas a lograr una buena cosecha en el próximo año, hay que tomar medidas drásticas para importar los abonos necesarios.

Se precisa entregar las capas de polietileno al campo. En el presente, se aseguraron principalmente para canteros cubiertos; se hará lo mismo el año que viene.

El Comité de Transporte adoptará medidas para llevar a tiempo

materiales agrícolas a la provincia de Phyong-an del Norte.

Hay que realizar a su debido tiempo el trasplante de retoños de arroz. A mi juicio, esta provincia no necesita hacerlo demasiado temprano. Basta con terminar a finales de mayo.

Se procurará que cultive maíz de tallo bajo.

Según datos que recién he recibido, la variedad de tallo bajo "Hwasong 1" rindió una tonelada más por hectárea que otras. Si se siembran 60 mil matas por hectárea, será imposible elevar el rendimiento, así que se deben disponer 90 ó 100 mil matas. Sólo con 90 mil se podrá cosechar 10 toneladas.

En las granjas cooperativas hay que desplegar un movimiento para cultivar con su fuerza, sin recibir ayuda en mano de obra.

En la actualidad, el modelo en este aspecto es la Granja Cooperativa de Unha del distrito Unjon. Cuenta con 1 058 hectáreas de arrozales y tres tractores por cada cien hectáreas, y trabaja bien desde la posición de dueño y según el método de cultivo adecuado a sus condiciones. Aunque desde 1977 trabaja sin recibir asistencia laboral cosechó 8.2 toneladas en 1979, 8.05 en 1980 y 8.22 en 1988, y este año ha producido 7.7 trabajando con empeño, aunque experimentó falta de agua. El presidente de su junta ocupa ese cargo desde 1973 y se desempeña bien. Lo aprecio altamente por realizar bien las faenas agrícolas, desde la posición de dueño y sin recibir ayuda en mano de obra.

En la provincia sigue acrecentándose el número de granjas cooperativas que cultivan con su fuerza, desde la posición de dueños, sin recibir la ayuda de voluntarios.

Según informaciones, en el distrito de Unjon 13 granjas cooperativas cultivan así y las restantes reciben un poco de ayuda de los obreros y empleados del mismo distrito. Es una cosa buena que éstos presten asistencia a las faenas de las granjas cooperativas. En los distritos de Pakchon y Jongju existen, respectivamente, 7 y 8 granjas cooperativas que trabajan con su fuerza, sin ayuda de voluntarios, y las otras lo hacen con asistencia de los organismos y empresas de su territorio. Y en el distrito de Ryongchon cultivan por su propia cuenta.

El distrito de Yomju ha decidido hacerlo desde el próximo año, aunque recibía anualmente unos 1 000 brazos de la ciudad de Sinuiju.

Sugiero que dicho movimiento se denomine “movimiento de la Granja Cooperativa de Unha”, ya que ésta fue su promotora.

Después de la liberación, en el sector del transporte ferroviario se desplegó el movimiento Kim Hoe II. Antes los imperialistas japoneses no emplearon a coreanos como maquinistas sino sólo como fogoneros. Por ello, después de la liberación los trenes no podían circular por falta de maquinistas. Entonces, el compañero Kim Hoe II se puso a la vanguardia del movimiento para manejar locomotoras. Por su conducto, pudimos dar respuesta al difícil problema del acarreo y formar muchos maquinistas. Aún no puedo olvidar la alegría que me causó la solución de este asunto en aquel período tan difícil, gracias al movimiento Kim Hoe II.

Este movimiento se inició en la provincia de Phyong-an del Norte y ahora se promueve aquí el de la Granja Cooperativa de Unha.

Hay que exhortar a todo el país a desplegarlo en amplia escala. Phyong-an del Norte debe seguir siendo vanguardia en dicho movimiento, pues es su promotora.

Dicho con franqueza, las granjas cooperativas pueden trabajar bien la tierra, valiéndose de sus fuerzas, sin necesidad de recibir ayuda de voluntarios. Actualmente, cuando los voluntarios van al campo, los granjeros los obligan al trabajar y ellos no lo hacen con entusiasmo, y por su parte, los voluntarios no se muestran activos en las faenas. Es una vergüenza que las granjas cooperativas no cultiven por su cuenta, sino con la ayuda de los universitarios, los miembros del Ejército Popular y otros voluntarios.

Desde luego, también en adelante debe prestarse una eficiente asistencia al campo. El que los campesinos fomenten el movimiento de la Granja Cooperativa de Unha para realizar con su fuerza las faenas y el que los obreros y los empleados ayuden voluntariamente a las granjas cooperativas son dos asuntos diferentes.

Para que éstas cultiven por su cuenta, es menester enviarles más tractores.

El presidente de la junta administrativa de la Granja Cooperativa de Songhak del distrito de Unjon pidió más tractores, expresando que si tiene más de 3 por cada cien hectáreas puede cultivar sin problemas, incluso sin recibir ayuda laboral; pienso que es una opinión acertada. Es muy importante escuchar opiniones de quienes se dedican directamente a la agricultura.

Hay que resolver la cuestión de los tractores en esta provincia. Ahora tiene pocos por cada 100 hectáreas en comparación con la de Phyong-an del Sur. Como posee muchas posibilidades para producir cereales, debe llegar al nivel de Phyong-an del Sur en el número de tractores por cada cien hectáreas. Para ello, hay que enviarle con prioridad los “Chollima” que se producirán en el futuro.

A fin de resolver este problema, la provincia de Phyong-an del Norte no debe esperar sólo el suministro de esos equipos, sino producir muchos “Jonjin”, concluyendo la construcción de la Fábrica de Montaje de Tractores de Jongju.

Aunque se produzcan muchos tractores “Chollima” en el Combinado de Tractores Kumsong, será difícil satisfacer la demanda de Phyong-an del Norte, porque deben suministrarse a todas partes del país. Por ello, sugerí que levantaran en el distrito de Jongju la Fábrica de Montaje de Tractores “Jonjin” y los produjeran recibiendo motores de la Fábrica de Carretillas Elevadoras 25 de Septiembre.

Este modelo no es tan diferente al “Chollima”. Aunque tiene menos caballos de fuerza, puede realizar casi todas las faenas que hace el “Chollima”, entre otras la arada de arrozales y otros sembrados, y la rociada de productos agroquímicos.

Si la provincia acondiciona bien la Fábrica de Montaje de Tractores “Jonjin” y termina unos miles al año, será posible mecanizar con rapidez la economía rural. Como Kangwon fabrica con su fuerza el modelo “Chungsong”, está acelerando activamente la mecanización de las faenas agrícolas.

Si Phyong-an del Norte prepara la Fábrica de Montaje de Tractores “Jonjin” de Jongju, nuestro país contará con 3 de la misma especie, así que puede enviar muchos tractores al campo. Siempre

pienso en cómo emancipar cuanto antes a nuestros campesinos de sus faenas duras y difíciles. Hay que levantar pronto dicha fábrica y producir tractores de ese modelo.

Si se quiere establecer en las fábricas mecánicas de la provincia un taller o una brigada especializada en piezas para asegurar el montaje del “Jonjin”, hay que hacerlo. En adelante, cuando se produzcan muchas máquinas herramienta, se procurará que se suministren a la Fábrica de Montaje de Tractores “Jonjin” de Jongju, para que instale un taller de elaboración.

Si se produce el tractor “Jonjin”, se hará que unas mil unidades las utilice Phyong-an del Norte.

Es preciso, además, fabricar triciclos y bicicletas para el campo.

Los triciclos pueden emplearse como medios de transporte en el campo. También las casas cuna rurales los exigen mucho, diciendo que son muy cómodos.

Produciendo muchas bicicletas hay que solucionar el problema del transporte de los granjeros

En la actualidad, este problema va cobrando peso en las aldeas de las zonas llanas. Hace algún tiempo, analicé la situación de los granjeros de la comuna de Phungjong del distrito de Jungsan; ellos iban a pie a las parcelas a varios kilómetros de sus casas. Si por la mañana caminan tanto, no pueden trabajar como es debido porque están cansados. Si no se soluciona lo de su traslado, en la temporada de días cortos, les queda poco tiempo para trabajar, porque consumen mucho de la ida y la vuelta de la parcela.

Igual pasa en Phyong-an del Norte. Dicen que los miembros de la Granja Cooperativa de Songhak del distrito de Unjon caminan varios kilómetros. Que los funcionarios ignoren esta realidad o no la remedien aunque la conozcan, causando así incomodidades a la vida del pueblo, es una expresión de burocratismo. Es ilógico que en nuestro país, un Estado industrial, los granjeros deban ir a trabajar caminando largas distancias.

Si se les facilitan muchas bicicletas, será ventajoso desde diversos ángulos. Para asegurar el transporte de los granjeros en ómnibus se

necesita combustible, pero en el caso de la bicicleta no. Andar en bicicleta también beneficia la salud. En el campo hay que ofrecer el ómnibus sólo a los niños y a las mujeres con bebés y hacer que los demás utilicen la bicicleta.

Como en nuestro país hay alrededor de un millón de hogares campesinos, si se produce igual cantidad de bicicletas, es posible lograr que todos tengan una. Hay que tomar medidas para llegar a esa cifra.

La provincia aumentará a 100 mil la capacidad de producción de la Fábrica de Bicicletas de Kusong. También lo harán las otras provincias grandes como Phyong-an del Sur y Hwanghae del Sur, mientras que Hwanghae del Norte creará una capacidad para 50 mil. Se precisa crear extensos morerales en Phyong-an del Norte.

Aumentar así la producción de capullos de gusano de seda es muy beneficioso en el plano económico. En los últimos años la provincia de Jagang preparó 10 mil hectáreas. Si las moreras se trasplantan a corta distancia, se abonan y se cuidan bien, es posible obtener 600 kilogramos de capullos por hectárea. Entonces, se conseguirán 6 mil toneladas en 10 mil hectáreas, de las cuales pueden sacarse unas 700 toneladas de hilo. Con su venta a otros países es posible ganar 35 millones de dólares con los que pueden comprarse 350 mil toneladas de maíz. En definitiva, ello significa que en una hectárea de terreno inclinado se logran 35 toneladas de maíz. Así, pues, es importante explotar con eficacia las montañas allí donde las hay. Ahora, los habitantes de Jagang pueden vivir en la abundancia.

Según informaciones, Phyong-an del Norte se ha planteado crear 10 mil 300 hectáreas de morerales; no importa que llegue solamente a unas 10 mil. Si en los terrenos de las laderas y colinas de esta provincia, con condiciones climáticas más favorables que la de Jagang, se crean 10 mil hectáreas de morerales, se podrá producir gran cantidad de capullos de gusano de seda.

Dicen que este año, la Granja Cooperativa de Osan del distrito de Jongju alcanzó una tonelada de capullos en cada una de sus 15 hectáreas, cantidad que es formidable. Al preparar bien los morerales es posible resolver un gran problema.

Los presidentes de los comités distritales de administración de las granjas cooperativas deben impulsar con audacia esta tarea, tomando firmemente sus riendas.

Es necesario desplegar un movimiento de masas para cultivar calabaza.

Esta planta es buen pienso para animales domésticos. Se dice que si se le suministran bacterias, la proteína aumenta en 17 por ciento. Por ello, si se siembran en grandes extensiones, se podrá dar respuesta al problema del pienso proteínico.

La calabaza puede cultivarse en cualquier lugar, al borde de las acequias y de los caminos, o alrededor de los hogares. Si se siembra allí, será posible cultivar cientos de millones de matas. Cuanto más se cultive, mejor será.

Según informaciones, Phyong-an del Norte impartió la tarea de sembrar 50 matas en cada hogar campesino; parece que es demasiado poco. Si trabajan bien, podrán atender no 50, sino 500, e incluso 1 000. Cultivar ampliamente la calabaza en un movimiento de masas, permitirá aumentar la producción de carne.

Hay que producir mucha cantidad de carne para enviarla también al Ejército Popular.

Con miras a fomentar la economía rural, es preciso que siga desarrollándose el sistema de la economía cooperativa. Ha sido muy justo que hayamos venido desarrollando este sistema sin interrupciones. En otro país, como se ha resucitado la economía campesina privada, no se realiza la mecanización ni la irrigación de la economía rural. Para dar solución correcta al problema rural en la sociedad socialista, no hay que recuperar la economía campesina privada, sino consolidar la economía cooperativa hasta llegar a la economía colectiva de gran tamaño.

En cuanto a la transformación de las marismas en la provincia, no lo discutiremos esta vez, sino el año que viene. Esta obra necesita cemento, pero no podremos suministrárselo en el lapso de uno o dos años. Por eso, se procurará que este año transforme las marismas según su capacidad, con la mano de obra y los materiales ahora existentes.

En la actualidad, el país dedica fuerzas a la transformación de las marismas de la provincia de Phyong-an del Sur. Se ha movilizado para ello a los miembros del Ejército Popular, y si se les suministra concentradamente cemento, será posible habilitar unas cien mil hectáreas.

En Phyong-an del Norte hay que arreglar con esmero las ciudades y las aldeas. En especial, es importante acondicionar bien la ciudad de Sinuiju. Podemos lograrlo si nos esforzamos un poco más.

Debemos mostrar ante los extranjeros la superioridad de nuestro régimen socialista. Las delegaciones de partidos comunistas de países capitalistas y otros extranjeros que nos visitan dicen que construimos mejor el socialismo, que si se quiere ver el socialismo auténtico, hay que venir a Corea, y que una vez aquí llegan a tener mayor confianza en el socialismo. En estos últimos días, entre los turistas surgió la opinión de que cuando el presidente de Estados Unidos habla ruidosamente de la ruina del socialismo, en Corea han visto su prosperidad y no su caída. Sin dormirnos sobre los laureles, no sólo hemos de construir mejor la economía sino también las ciudades y las aldeas, para así demostrar con ejemplos prácticos la superioridad del socialismo a los extranjeros.

Hasta la fecha hemos canalizado esfuerzos para construir bien la ciudad de Pyongyang, y de ahora en adelante debemos dirigirlos a arreglar bien las provincias, ciudades y distritos. Esto exige elevar el papel de los secretarios jefe de los comités provinciales, urbanos y distritales del Partido. Estos son responsables de las organizaciones del Partido de las zonas correspondientes y representantes de los órganos del Poder. Por tanto, deben esforzarse con tesón para acondicionar mejor sus provincias, ciudades y distritos.

Estoy seguro de que, con motivo de esta reunión del Comité Popular Central, se registrará un nuevo cambio en las labores económicas de la provincia de Phyong-an del Norte.

PARA EL ADECUADO ACONDICIONAMIENTO DE LA PROVINCIA DE KANGWON COMO ZONA TURÍSTICA INTERNACIONAL

**Discurso en la XXXI Sesión de la VIII Legislatura
del Comité Popular Central de la RPDC**

14-15 de noviembre de 1989

Desde el punto de vista geográfico, la provincia de Kangwon tiene un clima relativamente templado y una larga línea costera, por lo que debe desarrollar la economía conforme a estas condiciones naturales.

En ese sentido, lo más importante es fomentar el turismo, acondicionando bien las áreas necesarias.

Allí existen muchos lugares pintorescos, entre ellos, el monte Kumgang y los lagos Samil, Sijung y Tongjong. El Kumgang es un monte famoso conocido en el mundo. En la actualidad, todos los extranjeros que visitan nuestro país quieren verlo. Si esos lugares pintorescos se acondicionan mejor, la provincia se convertirá en una magnífica zona turística internacional.

En China han equipado a Hangzhou con diversas instalaciones y están promocionándolo ampliamente como lugar turístico internacional. Los chinos dicen que en el cielo está el paraíso y en la tierra, Hangzhou, en el sentido de que éste es bello y atractivo. Estuve allí varias veces y vi un gran lago que se llama Xihu. En ese país se difunde que Hangzhou es igual al paraíso, y hasta han dedicado una canción al lago. Aunque dicen que los paisajes de Hangzhou y Xihu son pintorescos, los superan el monte Kumgang y el lago Samil de

nuestro país. El agua de Xihu no es limpia, pero la del lago Samil es muy clara. Se llama así (lago de tres días —N. del Tr.) porque, según se decía, en la antigüedad, un rey fue allí y quiso descansar un día, pero, embriagado por su paisaje, permaneció tres. De veras, el lago es tan hermoso y agradable que uno no quiere abandonarlo.

La provincia de Kangwon debe optar por el rumbo de fomentar el turismo, preparando adecuadamente los lugares correspondientes. Sólo así, puede desarrollar con rapidez la industria, la agricultura y otras ramas de la economía, y mejorar de manera notable la vida del pueblo. Por ser tan importante esa labor, hemos decidido discutirla en la presente sesión del Comité Popular Central.

Para fomentar el turismo en la provincia, es imprescindible arreglar bien los lugares pintorescos para que sean cómodos para el turismo y el descanso.

Los sitios más adecuados son el monte Kumgang y los lagos Samil, Sijung y Tongjong. Por eso, es necesario, ante todo, acondicionarlos mejor como lugares turísticos. Aunque Songdown es bien conocido por su hermosura, no hay que convertirlo en sitio turístico para los extranjeros, porque en tiempo de lluvia su mar se enturbia por las aguas fangosas del río y resulta inadecuado para nadar. En el tramo desde el lago Tongjong hasta el monte Kumgang el agua de mar es cristalina y son muchas las playas excelentes. Kangwon debe concentrar inversiones en esa zona para convertirla en lugar turístico. Se prohibirá levantar fábricas en las áreas escogidas para el turismo. No se puede tolerar que la construcción de fábricas contamine el ambiente.

Hace falta construir muchos hoteles para turistas en la comuna de Onjong y a las riberas de los lagos Samil, Sijung y Tongjong.

No hay que diseñar sólo grandes hoteles, sino también pequeños. Actualmente, muchas personas adineradas de países capitalistas vienen aquí y descansan divirtiéndose con su paisaje y pescando; les gusta más alojarse en pequeños hoteles, y no en los grandes donde se hospedan otros turistas. En adelante, aumentará el número de capitalistas y otras personas que vienen con sus familiares a nuestro

país para descansar. Según informaciones, de los extranjeros que estuvieron aquí, existen muchos que se arrepienten de haber venido solos, y dicen que si hubieran sabido que Corea es tan hermosa y pintoresca, la habrían visitado junto con sus familiares para descansar por unos diez días. Si a cada uno de ellos se le ofrece una pequeña posada cuando vienen junto con sus familiares, se sentirán satisfechos. Por eso, aconsejo que sólo ciertos hoteles sean grandes y otros, tan pequeños como los pabellones levantados en el valle Sojae. Si cada uno tiene capacidad para 5 ó 6 personas, será fácil resolver el problema de la calefacción. Es del todo posible asegurarla con antracita grafitosa. La provincia tomará el rumbo de hacer mucho uso de ella, porque produce poco carbón. Debe asegurarse con dicho mineral la calefacción, tanto para las fábricas de la industria local como para los hoteles y las viviendas.

Los hoteles no se concentrarán en un lugar, sino que estarán dispersos en varios sitios. Entre los turistas pueden existir quienes gusten del mar o el lago. A los que vengan a beneficiarse de la brisa marina y a nadar, les gustará el mar, y a los que quieren pescar tranquilos, el lago con muchos peces. Por tanto, los hoteles deben construirse no sólo a la orilla del mar sino también en la de los lagos, para que los visitantes se alojen según su gusto.

Paralelamente, hay que preparar bien los lugares de recreación.

Ahora no existen allí instalaciones culturales y de diversión dignas de mención. Como consecuencia, según se dice, los turistas que van al monte Kumgang, pasan aburridos en el hotel los días de lluvia. Pasar así los días es insulso. En los lugares turísticos hay que preparar en forma integral los establecimientos culturales y de recreación como el cine, la piscina y el área de entretenimientos, para que en los días de lluvia, o en el tiempo libre los huéspedes hagan lo que desean: ver películas, nadar o jugar al ajedrez.

Sería bueno preparar un lugar así en cada hotel, pero no ahora mismo. Ante todo, hay que crear combinados de diversiones en la comuna de Onjong y en el lago Sijung. Así, los visitantes al lago Samil y al Tongjong pueden ir a disfrutar allí, porque es corta la

distancia entre la comuna de Onjong y el lago Samil y entre el lago Sijung y el Tongjong.

En el Tongjong se debe acondicionar el área para pescar. Es aconsejable hacerlo y criar muchos peces, de manera que los turistas pesquen con caña como parte de su recreación.

En el monte Kumgang hay que instalar un teleférico para ir a la cascada Kuryong y las lagunas Sangphal.

Según informaciones, ahora, por su falta, las personas de mucha edad y débiles que visitan el monte regresan sin subir allí. Es natural que les pese separarse contra su voluntad de sus jóvenes compañeros de turismo que sí las escalan. De hecho, no se puede decir que uno haya visto el monte Kumgang si no sube a la cascada Kuryong y las lagunas Sangphal. Si se instala el teleférico las personas de más de 60 años o las de pocas fuerzas que no pueden ascender a pie, se alegrarán mucho. En 1975, cuando estuve en Yugoslavia, fui al lago Bojin, conocido por pintoresco, y vi que los turistas subían y bajaban del monte valiéndose del teleférico.

En el Kumgang hay que tender una sola línea desde el restaurante Mokran hasta la cascada Kuryong y las lagunas Sangphal. Así los visitantes pueden quedarse en la cascada Kuryong o en las lagunas Sangphal, según lo deseen.

Este teleférico debe tener una seguridad máxima. En su tendido lo principal es garantizar la seguridad. Para el Kumgang se comprará el que tenga la máxima seguridad en el mundo.

Parece que no hay necesidad de instalar uno de gran tamaño en el Kumgang, porque no existirían muchos usuarios. Sólo los de edad avanzada y de pobre salud se beneficiarán, contra su voluntad, de ese medio y todos los demás querrán divertirse con el paisaje, haciendo el tramo a pie. Si hay muchos que quieran utilizarlo, bastará con hacerlo circular con tanta mayor frecuencia. De esta manera, aun con uno pequeño es posible transportar a muchos turistas. A mi entender, para garantizar la seguridad, será más ventajoso instalar uno pequeño. Deben analizar bien qué tipo sería más seguro.

Sería bueno instalarlo pronto en dirección a la cascada Kuryong y

las lagunas Sangphal, pero parece que el próximo año será difícil hacerlo, porque ahora mismo no es posible comprarlo en otro país.

Con miras a fomentar en gran escala el turismo, la provincia de Kangwon debe desarrollar cuanto antes la industria transformadora.

Aunque se animó mucho desde hace tiempo, diciendo que haría de Wonsan una ciudad internacional para el turismo, en realidad no se hizo casi nada. El resultado es que se limita a mostrar el paisaje. No se debe organizar así el turismo. Puede decirse que en esa provincia la labor turística no está exenta de rusticidad. Si la observamos, vemos que nuestros funcionarios no tienen una correcta comprensión al respecto.

El turismo no es mostrar sólo paisajes o reliquias históricas a los extranjeros. Es ganar dinero al invitarlos en gran número mediante la amplia promoción de esos objetos y paisajes, asegurarles comodidades y venderles cantidades de comestibles y artículos de uso diario, de recuerdo, y otras cosas. Es imposible lograrlo sólo con hacerles ver esos paisajes y reliquias, y para lograrlo, hay que servirles bien en diversos aspectos y vender muchas mercancías.

Hace algunos años, cuando estuve en China, fui a la ciudad de Tianjin y vi una callejuela reconstruida con su aspecto original. Me dijeron que allí invitaban a los turistas y, con la venta de antigüedades, obras pictóricas y muñecas, ganaban abundantes divisas. Su alcalde afirmó que estos ingresos correspondían al 30 por ciento del total que obtenía la ciudad.

Para desarrollar el turismo es importante, desde luego, arreglar bien lugares pintorescos, reliquias antiguas y cosas por el estilo, pero no es menos importante producir diversos comestibles y artículos de uso diario y de recuerdo de calidad mediante el fomento de la industria transformadora. Ahora, la provincia no tiene bien preparada esa base. Se precisa que emprenda ingentes esfuerzos para desarrollar esa industria destinada a producir dichos artículos de calidad.

Primero que todo, se precisa fomentar con rapidez la industria de procesamiento de alimentos.

Si observamos a los países desarrollados en el turismo, podemos

constatar que la fomentan para obtener mucho dinero con la venta de sus diversos productos. Según informaciones, en cierto país lo ganan vendiéndolos caros, tanto a los extranjeros como a la población, y en su lugar pagan a estos últimos un elevado salario. Antes, el Presidente de Yugoslavia me dijo que venderlos a grandes números de turistas extranjeros era mucho más beneficioso que exportarlos.

En la actualidad, Kangwon elabora poca cantidad de comestibles vendibles a los extranjeros, sólo ofrece cierta cantidad de cerveza. Al incrementar con rapidez la industria de procesamiento de alimentos, debe producir gran cantidad y variedad de comestibles de alta calidad, entre ellos frutas, hortalizas, carne y pescados para los turistas.

Vi las muestras de los productos de las fábricas alimentarias de esa provincia; no eran de alta calidad. Si se elaboran así los alimentos, no pueden venderse a los turistas extranjeros. Para eso hay que modernizar las fábricas.

Si la provincia quiere desarrollar por su cuenta la industria alimenticia puede carecer de capacidad. El Consejo de Administración le prestará una eficiente asistencia para que ella misma pueda crear con rapidez su base y producir muchos y diversos comestibles de calidad.

Tiene que procesar grandes cantidades de frutas.

Me han informado que en cierto país ganan mucho dinero con jugos de manzana, caqui, pera, naranja, tomate y de otras frutas. Si la provincia prepara la base transformadora puede conseguir abundante cantidad y variedad de esos productos. Como tiene un clima templado, se dan bien diversas frutas.

En esta provincia se da bien el caqui. Sin embargo, aunque se plantó mucho, no se incrementa su producción porque no se abona ni se atiende como es debido. De llevar a buen término esta tarea, el caqui rinde mucho. Según experimenté en el distrito de Onchon, es posible recolectar cientos de kilogramos de caqui en un árbol. Con anterioridad, existieron algunos frente al edificio principal del Comité Central del Partido, cada año dieron muchas frutas. No crece bien en las zonas elevadas y frías, pero sí en lugares bajos y templados.

Kangwon debe producir mucha cantidad de caqui, mediante una esmerada atención y abonado.

En esa provincia también crece bien el manzano, el peral y el castaño. La pera de allí es muy sabrosa. A raíz de la liberación, cuando bajaba del monte Kumgang donde disfrutaba de su paisaje, unos bonzos del templo Singye fueron a verme con una cesta llena de peras. Su sabor era tan delicado que todavía lo recuerdo. Me acompañaban algunos extranjeros y, al probarlas, expresaron, levantando sus pulgares, que la pera coreana es de primera categoría.

A la provincia le compete condicionar mejor la base de procesamiento de frutas y elaborar con calidad los grandes volúmenes que produzca. Debe elaborar tanto jugos como compotas, frutas secas y saladas. Si se salan adecuadamente la manzana, la pera y la azufaifa, resultan sabrosas.

Es necesario, además, elaborar muchas hortalizas. Al desarrollar su industria, hay que producir gran cantidad de diversas verduras procesadas de calidad, sobre todo, secas, saladas y molidas.

En Kangwon hay que preparar bien la fábrica de procesamiento de carne y producir allí muchos embutidos, como salchichas de ovejas y otros.

Para alcanzar este objetivo, es necesario aumentar la producción de carne. Se procurará que se críen muchos animales de corral como patos, gallinas y conejos, que crecen y proliferan con rapidez.

El conejo no sólo crece pronto sino que también tiene una alta tasa de reproducción. Kangwon debe desplegar con energía un movimiento para criarlo, con el objetivo de conseguir gran cantidad de esta carne. Con ésta, también es posible producir muchas salchichas.

Además, hay que criar aves como el pavo y la pintada. Esta última crece y se multiplica con rapidez.

Se precisa dirigir atención a la elaboración de pescado. Sólo con el pescado de la provincia es posible obtener grandes cantidades de sus productos. El calamar procesado, por ejemplo, resulta muy bueno si se consume como acompañante de cerveza.

Con el propósito de elaborar en gran escala las frutas, verduras, carne y pescado mediante el desarrollo de la industria alimentaria esta provincia debe desplegar durante los próximos dos o tres años una lucha para dotar bien las fábricas correspondientes.

Con el mismo objetivo, es imprescindible asegurar suficientes materias primas. En el sector de la economía rural de la provincia deben tomarse medidas rigurosas para producir lo necesario para el desarrollo de la industria alimenticia.

En los distritos como Anbyon, Thongchon y Kosong se cosecharán muchas verduras aplicando diversos métodos, como, por ejemplo, el cultivo en invernaderos que deberán construir. En la provincia se sembrarán ampliamente también la sandía, el melón y cosas por el estilo. Si estos se producen en abundancia, será posible venderlos a los turistas. Por tanto, se debe desarrollar la agricultura para asegurar principalmente las materias primas que fomenten la industria alimenticia y los productos agrícolas que necesitan los turistas.

Deben acondicionarse los lugares turísticos y desarrollarse la industria de elaboración, con vistas a recibir unos 100 mil turistas el año próximo y acrecentar paulatinamente su número.

Nos planteamos desarrollar en gran escala el turismo en el futuro. Nuestro país cuenta con muchos sitios apropiados y también con no pocos lugares ya dotados de instalaciones necesarias. Si nos esforzamos en su preparación, podemos recibir gran número de visitantes.

Según informaciones, el Consejo de Administración previo aceptar 500 mil al año, lo que será admisible dentro de pocos años. Sin embargo, en perspectiva, hay que acrecentar su número a uno, dos o tres millones. Si se fomenta en gran escala el turismo, acondicionando bien los lugares necesarios, vendrán a nuestro país unos 100 millones de turistas.

A medida que se incrementa el flujo turístico, queremos abrir nuevas líneas aéreas para ofrecerles comodidades. Ante todo, estableceremos la línea Pyongyang-Moscú-Sofia, y luego, podremos

abrir una que lleve a África, pasando por Sofía. Si aumenta el número de turistas, será posible hacerlo entre Pyongyang y París. Es posible también entre Pyongyang y Dandong. Según dicen, ahora muchos turistas van a Dandong, China, y muchos de ellos desean venir a Pyongyang. Si trabajamos bien con los chinos, podremos hacer que su avión, cargado de turistas, llegue hasta Pyongyang.

Si vienen en avión a Pyongyang, hay que hacerles ver, primero esta ciudad para luego enviarlos al monte Kungang o al Myohyang según sus deseos. Como rutas turísticas pueden definirse Pyongyang-Wonsan, Pyongyang-monte Myohyang y Pyongyang-Kaesong. También es posible escoger como tal Pyongyang-monte Paektu.

El monte Myohyang está bien acondicionado como lugar turístico. Es majestuoso, hermoso, y cuenta con la Exposición Permanente de Amistad Internacional y varios templos. En el distrito de Hyangsan hay una posada y un hotel para los turistas, así como la fábrica de comestibles que puede producir y asegurarles la cerveza y otros alimentos de calidad. Si se terminan las obras para traer las aguas termales, el monte puede hacerse magnífico lugar turístico. Los visitantes pueden recorrer, durante tres o cuatro días de estancia, la Exposición, la ermita Sangwon, el valle Manphok, y el templo en el que residió el bonzo Sosan.

También la ciudad de Kaesong puede convertirse en lugar turístico atractivo si se arregla mejor. Allí están Panmunjom, muchas reliquias, como la tumba del rey Kongmin y la cascada Pagyon. Es cómoda para el viaje de los turistas, porque pueden llegar desde Pyongyang por carretera o en tren. Actualmente, les muestran principalmente Panmunjom, y en adelante, hay que llevarlos también a la tumba del rey Kongmin, la cascada Pagyon, así como a los sembrados de *insam*. Si hacemos que ellos vean sobre el terreno el cultivo de *insam* y se lo vendemos al natural, según sus demandas, esto los alegrará y nos permitirá ganar muchas divisas. Un comerciante de otro país dijo que si lo hacemos podemos obtener gran cantidad de dinero. Agregó que su precio se define según decisión del vendedor. En Kaesong existe

un hotel tradicional, que llama la atención de los europeos. Ellos tienen interés por dormir en el hipocausto: Si se hospedan en él, se sentirán bien. En cuanto a las instalaciones para el turismo, no hay que escoger sólo el estilo occidental, sino también el oriental. Si se acondiciona bien la ciudad de Kaesong, será posible que los turistas permanezcan allí durante algunos días para recorrerla. Se precisa preparar en ella excelentes hoteles y fábricas de comestibles para recibir muchos turistas.

Además, queremos arreglar mejor a Pyongyang como ciudad turística.

Recientemente, en esta ciudad se habilitó bien el monte Taesong. Es encantador, pero como carecía de riachuelo, no se podía criar en gran escala el corzo, el ciervo y otros animales parecidos. Así, pues, indiqué que con la electricidad de la central de la compuerta de Mirim elevarán al monte el agua del río Taedong, y el resultado es muy bueno. En adelante, lo cercaremos y criaremos allí cientos de ciervos y corzos. Si en este monte se construyen unos edificios más y en el municipio de Ryokpho se reconstruye debidamente la tumba del rey Tongmyong, los turistas quedarán más impresionados después de recorrer la ciudad de Pyongyang.

Además, hace falta preparar adecuadamente el monte Kuwol y Jingangpho en el distrito de Kwail. Dicen que la playa de Jingangpho es muy adecuada para nadar, porque su agua es clara y su arena es gruesa. Ahora, muchos pyongyaneses van los domingos, pero sienten inconvenientes por la insuficiencia de establecimientos. Hay que instalar buenos servicios públicos e higiénicos, así como varios quioscos. Si así se arregla esa playa, los de Pyongyang irán allí, y no a Wonsan.

A fin de obtener muchas divisas mediante el fomento del turismo, es necesario efectuar bien las actividades de servicio. A este respecto, no se debe permitir a los turistas utilizar gratis el teleférico, los equipos de recreación y los sitios de pescar, sino cobrarles por ellos.

Con miras a desarrollar el turismo en gran escala, es necesario que nuestra gente sepa hablar otros idiomas. Ante todo, es importante

conocer el inglés. Saber hablar otros idiomas es necesario también para vender mercancías a los turistas. Sin conocerlos es imposible realizar bien las actividades de servicios. A mi parecer, sería necesario que en Kangwon tanto los funcionarios de servicio exterior como los simples habitantes aprendan inglés.

Se planteó la opinión de que para dirigir de manera unificada el turismo deberían asignarse a un organismo las tareas de invitar y guiar a los turistas y la de ofrecerles servicios como el alojamiento y la comida; parece que eso no sería adecuado en las condiciones actuales.

Si una sola institución se encarga de esas dos tareas, es posible que éstas empeoren. Según observamos hasta ahora, pocas veces marchan bien varias tareas encargadas a un mismo organismo. Ciertos funcionarios consideran que si monopolizan cualquier tarea, todo sale a pedir de boca, pero se equivocan. Si una vez encargado el turismo a un organismo, sus funcionarios practican el burocratismo, esa tarea puede malograrse. Pienso que si el turismo se desarrolla siquiera en el nivel actual en nuestro país, es porque se ha realizado por varios organismos. Si se hace que una institución lo administre de manera unificada, pueden surgir complicaciones, pues deben realizarse por dos vías los servicios a los turistas y a los huéspedes invitados por el Estado. Aconsejo que se mantenga el sistema actual de servicio para los extranjeros que vienen a nuestro país.

Parece que se debe modificar algo el sistema de trabajo de las direcciones administrativas de servicios exteriores en las provincias. Es recomendable ponerlas bajo el doble control, para que sean dirigidas por la provincia y por la Dirección de Servicios Exteriores del Consejo de Administración.

Se planteó la opinión de instaurar la dirección administrativa de servicios exteriores en la provincia de Kangwon; hay que hacerlo.

El director de la Dirección Nacional de Turismo dijo que por falta de un hotel bajo su jurisdicción surgen obstáculos cuando se concluyen contratos con los extranjeros; él no conoce bien lo que significa el socialismo. Nuestro país cuenta con muchos hoteles y

posadas. Por ejemplo, en la ciudad de Pyongyang son innumerables, entre ellos, los hoteles Coryo, Chongnyon, Ryanggang y Sosan, e igual pasa en otras provincias. Todos son propiedad del Estado, independientemente de qué instituciones los utilicen. En la sociedad socialista todo pertenece al Estado y no a un individuo o a un organismo privado. Por eso, puede decirse que todos los hoteles de nuestro país son propiedad de la Dirección Nacional de Turismo. Analizando las palabras de su director, puede pensarse que no se realiza bien la educación socialista. El Departamento de Propaganda del Comité Central del Partido debe intensificarla para que nuestros funcionarios tengan una correcta comprensión sobre el socialismo.

Kangwon no establecerá más la industria que no sirve al turismo, sino se orientará a normalizar la producción en las fábricas que tiene.

Al acondicionar adecuadamente el Complejo de Vagones 4 de Junio y el Astillero de Wonsan, debe aumentarse la producción de vagones y barcos, con el propósito de cubrir las demandas nacionales y, al mismo tiempo, venderlos a otros países. Tampoco hay por qué ampliar la capacidad de la Fundición de Metales No Ferrosos de Munphyong, ni del Complejo de Cemento de Chonnaeri, sino canalizar esfuerzos para incrementar la producción utilizando al máximo sus capacidades actuales.

La provincia ha de pensar en vivir por su cuenta. Produciendo más en sus fábricas y empresas, venderá mercancías a otros países y comprará en su lugar las materias primas y los materiales para estabilizar la producción. En este sentido, Pyongyang y otras provincias que tienen muchas industrias volverán a analizar sus asuntos económicos.

Hace falta acelerar la construcción de la Central Hidroeléctrica de Kungangsan. Así se podrá resolver el problema de electricidad de las provincias de Hwanghae del Sur y del Norte para no hablar de la de Kangwon.

Ahora voy a referirme brevemente a la cuestión agrícola.

Para aumentar la producción agrícola en la provincia mediante el

cultivo adecuado, es necesario, en primer lugar, desplegar con energía la labor de mejoramiento de suelo.

Los terrenos de sus zonas elevadas están acidificados seriamente, mientras que los arrozales de las bajas contienen mucha arena. Por lo tanto, sin mejorarlos es imposible lograr buenas cosechas. En las tierras acidificadas deben aplicarse las cenizas de carburo de calcio, cal muerta y dolomita, y entarquinar los arrozales de las zonas bajas. He aquí la clave para aumentar la producción agrícola cultivando bien la tierra.

El próximo año deben regar por lo menos 5 toneladas de cenizas de carburo de calcio, cal muerta y dolomita, respectivamente, en cada hectárea de arrozales y otros sembrados acidificados. Sería ideal si se aplicaran 10 toneladas, pero es imposible asegurar tanta cantidad de cenizas de carburo de calcio.

El sector del transporte debe enviar a la provincia unas 200 mil toneladas de cenizas de carburo de calcio que quedan como desinencias en el Complejo de Vinalón 8 de Febrero.

A fin de que la provincia logre el cultivo agrícola, es necesario suministrarle suficientes fertilizantes. Analicé el estado de su abastecimiento en este año, y supe que se les enviaron pocos, con el pretexto de que allí se malogra la cosecha. De no aplicarlos en grandes cantidades, es imposible elevar el rendimiento de las plantas. En adelante, se procurará que se rieguen 600 ó 800 kilogramos de abonos nitrogenados por hectárea, en condición de echarse 5010 toneladas de cenizas de carburo de calcio. Si se aplican muchos fertilizantes en suelo acidificado, sin acompañarse con estas cenizas, no sirven para nada, sólo se despilfarran.

Al mismo tiempo que se mejora el suelo, hay que arar con profundidad. Como Kangwon cuenta con extensos arrozales y otros campos que lo necesitan, es insoslayable asegurarle el tractor “Phungnyon”.

Para la agricultura de esta provincia no se presentan problemas con el agua. Como se registra mucha lluvia, tanto en el verano como en el otoño, en casi ningún caso su agricultura se obstaculiza por la

sequía. Cuando se concluya la Central Hidroeléctrica de Kumgangsán, se resolverá más satisfactoriamente ese problema del agua.

Un importante asunto en la agricultura de la provincia es distribuir de manera racional los cultivos para evitar posibles daños por tifones.

Se trata de una región por donde pasan violentos tifones. La azotan tanto los que vienen a lo largo de la costa Este, desde la isla Jeju, como los que cruzan la zona céntrica del país, a través de la costa Oeste. Por eso, se perjudica más que otras provincias. A fin de evitar esos daños a los cultivos hay que cultivar maíz de bajo tallo o batata.

En la actualidad, nuestros funcionarios, con el pretexto de asegurar 700 mil hectáreas de maizales, imponen el monocultivo del maíz, sin considerar esos daños. Como consecuencia, se malogra la cosecha al sembrarlo hasta en zonas donde es imposible recolectar mucho a causa de los tifones. Así, rectificaremos el método de confeccionar el plan de producción cerealera. No fijaremos cuánto maíz producir, sino indicaremos sólo la cantidad de arroz y otros cereales en conjunto, de manera que las localidades los distribuyan según el principio de sembrar lo adecuado al terreno apropiado.

Kangwon debe cuantificar los sembrados que se afectan por tifones para cultivar maíz de tallo bajo o la batata según las necesidades. En especial, hay que sembrar la batata, si rinde bien, en la zona del monte Kumgang y otras donde los tifones son fuertes.

La batata puede consumirse en sustitución del arroz. Se puede tomar como merienda tanto de día como de noche. Su rendimiento es elevado. Si se le aplica abono como al maíz y se atiende bien, es posible obtener 30 toneladas por hectárea, cantidad que equivale a 10 toneladas de cereales. A mi juicio, deberá calcularse en 3:1 la proporción entre la batata y el cereal, aunque es de 4:1 entre la patata y el cereal.

Para cultivarla en grandes extensiones se presenta el problema de asegurar sus posturas, pero no importa. Si se cultivan tanto en invernadero como en cantero cubierto, es del todo posible asegurarlas. Recientemente, el Instituto de Investigación de Plantas de Secano de

la Academia de Ciencias Agrícolas informó que ha sembrado a prueba las semillas de batata; sería bueno sembrarlas directamente.

Aconsejo que también en las zonas de Ongjin y de Kangryong de la provincia de Hwanghae del Sur, cultiven en cierta área la batata. Según se decía, antes de la liberación, sus habitantes ganaron mucho dinero con ese cultivo. Una vez, sostuve una conversación con campesinos de allí; me dijeron que la cultivaban por los frecuentes tifones y la vendían en Seúl. Si allí se siembra batata, es posible efectuar doble cultivo, sembrando primero la cebada. Como esta planta madura pronto, si se siembra como primer cultivo, posiblemente no la afecten los tifones. Si la provincia puede introducir doble cultivo en los batatales, se procurará que se siembre la cebada antes de la batata.

Es aconsejable que si Kangwon y Hwanghae del Sur producen grandes cantidades de batata, la acopien y suministren a Pyongyang.

Desde la antigüedad, en Pyongyang son bien conocidas la castaña y la batata asadas. Cuando yo tenía 11 años, fui con el compañero Kang Yun Bom de Chilgol a Pyongyang y en el camino de regreso a casa, por la noche, compré y comí batatas asadas, lo que aún guardo profundamente en mi memoria. Ahora, en la capital no se vende mucho. Anoche, di una vuelta en coche por la ciudad, y no vi lugares donde se vendieran castañas o batatas asadas. Si las batatas de las provincias de Kangwon y de Hwanghae del Sur se llevan a Pyongyang, no se deben suministrar como plato fuerte, sino como merienda.

Hace falta tomar medidas para transportar a Pyongyang las batatas producidas en Kangwon y Hwanghae del Sur. En un año, Hwanghae del Sur produjo gran cantidad de ellas, pero hubo dificultades para transportar. El Comité de Transporte organizará bien la labor para traer a tiempo las batatas que producen esas dos provincias.

Es recomendable que en la zona de Phyonggang se siembre gran cantidad de nabo según el principio de cultivar lo adecuado a cada terreno.

Antes de la guerra, dirigí sobre el terreno el distrito de

Phyonggang, e hice que cultivaran ampliamente el nabo, al escuchar que rendía más que los cereales. Ese año se recolectó tanto que fue difícil tratarlo a tiempo. Por tanto, se trajo a Pyongyang. Entonces esta ciudad carecía de verduras.

Desde ahora, se procurará que en la zona de Phyonggang se cultive el nabo en los terrenos donde no crece bien el maíz.

Se decía que antes de la liberación un capitalista japonés se especializó en cultivarlo ampliamente en esa zona y salarlo con mezcla de salvados de arroz para venderlo. Sería bueno que Kangwon cultivara mucho y lo procesara con ese método para suministrarlo al pueblo. Así, el nabo gana en sabor. Se construirá una fábrica para ello en la zona de Phyonggang, para procesar mucho y suministrarlo a todo el país.

Es necesario, además, cultivar a prueba la remolacha en la zona de Phyonggang.

Esta planta puede darse bien allí, donde las condiciones geográficas son semejantes a las de la provincia de Ryanggang. Este año Ryanggang experimentó su cultivo y su resultado es aceptable. Si se logra, es posible cosechar unas 30 toneladas por hectárea, de las cuales pueden sacarse 3.5 toneladas de azúcar y una tonelada de licor y obtenerse con sus residuos una tonelada de carne de cerdo. Esto es mucho más beneficioso que cultivar otras plantas. Una tonelada de carne de cerdo significa 4 de cereales, pues para producirla se necesita esta cantidad de granos. A fin de cuentas, es igual a obtener gratis el azúcar y el licor.

Si en la zona de Phyonggang crece bien la remolacha, debe procurarse cultivarla en campos donde el maíz no rinda mucho.

En Kangwon se convertirán en morerales los terrenos de poco rendimiento y con una inclinación que supere los 25 grados.

En cuanto al cultivo marítimo, esta provincia lo fomentará según su capacidad, teniendo en cuenta las posibilidades.

Leí el proyecto de medidas para el desarrollo de la economía de la provincia de Kangwon que el Consejo de Administración reelaboró previa discusión; su contenido es bueno. No tengo objeción sobre los asuntos presentados allí.

Se precisa adoptar una resolución del Comité Popular Central con el contenido discutido en esta reunión y enviarla a las instancias inferiores. En cuanto la reciban, la materializarán incondicional y consecuentemente.

Para plasmarla al pie de la letra, es necesario que el secretario jefe del comité del Partido en la provincia y los de los comités urbanos y distritales se desempeñen bien con actitud de protagonistas. Ellos son dueños de Kangwon. No sólo son responsables de las organizaciones del Partido, sino también de los organismos del poder. Por tanto, es natural que se encarguen de los trabajos económicos de la provincia, la ciudad y el distrito, lo mismo que los presidentes de sus comités de administración y de dirección económica. Les corresponde cumplir sin falta el plan de la economía nacional, tomando las riendas de la labor económica de las zonas asignadas y dirigiéndola mejor.

Tengo la firme convicción de que al cumplir con éxito las tareas discutidas y decididas en la presente reunión del Comité Popular Central, alcanzarán nuevos avances en el trabajo económico de la provincia de Kangwon.

ACERCA DE LA TAREA CENTRAL PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO DE LA PROVINCIA DE JAGANG

**Discurso pronunciado en la XXXII Sesión
de la VIII Legislatura del Comité Popular
Central de la RPDC**

21-22 de diciembre de 1989

Jagang es una importante provincia industrial y base estratégica de retaguardía en nuestro país. Imprimirle un desarrollo acelerado a su economía cobra una gran importancia para impulsar con energía la construcción económica y la preparación de la defensa nacional.

El Consejo de Administración elaboró bien el proyecto de medidas para desarrollar su economía y, por tanto, será bueno trabajar de acuerdo con ese plan.

Ahora, voy a referirme a algunas tareas que esta provincia debe impulsar tomando firmemente sus riendas en la esfera económica.

Una tarea importante es mejorar de modo trascendental la vida de su población. Debe tomar como objetivo principal incrementar sin interrupción el bienestar de los obreros y demás ciudadanos bajo su jurisdicción.

Ante todo, ha de esforzarse con denuedo para solucionar con satisfacción el problema de los alimentos.

Para resolverlo por su cuenta, tiene que crear extensos morerales y fomentar en gran escala la sericultura.

La provincia tiene una reducida superficie de tierras cultivables, y

éstas son, en su mayoría, terrenos muy inclinados. Como no cuenta con ninguna campiña grande, los lugareños le llaman así también a un terreno llano de unas 20 hectáreas. Sólo con las tierras existentes, aunque las cultive bien, no puede resolver completamente el problema de los alimentos.

Hace ya mucho tiempo, y de tanto pensar en cómo solucionarlo, le asigné la tarea de preparar 10 mil hectáreas de morerales para fomentar la sericultura. Este es el único camino para Jagang, donde existen muchos terrenos en declive. Sin embargo, esta provincia no cumplió a tiempo esta tarea y sólo en estos últimos años trabajó en ella. Al parecer, sus pobladores ahora tienen interés en la cría de gusanos de seda y quieren fomentarla.

Desde antaño, nuestros antepasados decían que había que sustentarse explotando las montañas, donde las hubiera. También hoy, cuando construimos el socialismo, debemos buscar la vía para hacerlo. Si la provincia de Jagang aprovecha con eficiencia las montañas, puede llevar una vida no menos abundante que la de las zonas llanas.

En su caso, transformar en morerales los terrenos inclinados y criar allí gusano de seda según el principio de cultivar lo adecuado al terreno, es mucho más beneficioso desde el punto de vista económico que cultivar maíz. Suponiendo que produzca por lo menos 600 kilogramos de capullos en cada una de las 10 mil hectáreas de morerales, puede conseguir 6 mil toneladas, de las cuales se extraen unas 700 toneladas de hilos, cantidad que, si se vende a otros países, aportará 35 millones de dólares. Con este dinero es posible comprar 350 mil toneladas de maíz. En fin de cuentas, significa que en una hectárea de campo inclinado se produce 35 toneladas del maíz. Por mucho que la provincia se esfuerce, le será difícil obtener 10 toneladas de maíz por hectárea. Lo mismo sucede en Phyong-an del Sur, una zona llana. Como se decía que en un país europeo se alcanzan 20-30 toneladas de maíz por hectárea, nuestros funcionarios averiguaron y conocieron que allí se incluyen en el rendimiento de la cosecha por hectárea hasta los zuros y pajas, porque se utilizan como pienso para el ganado. Si el rendimiento se calcula así, la cifra no es tan alta.

Si la provincia aumenta la producción cerealera explotando con eficiencia los sembrados que tiene y compra 350 mil toneladas de maíz con los ingresos aportados por las 6 mil toneladas de capullos de gusanos de seda, llegará a tener una gran reserva de cereales, aun después de resolver con satisfacción el problema de los alimentos.

Con un buen cultivo de morerales puede lograr, en 10 mil hectáreas, no 6 mil sino 10 mil toneladas de capullos. Si éstos se venden convertidos en hilos, la provincia podrá comprar unas 600 mil toneladas de maíz, cantidad que será suficiente para resolver por completo el problema de los alimentos para su población.

De transformar la composición del maíz es posible consumirlo como arroz y preparar *kuksu* y otras comidas apetitosas. Con el maíz se puede producir aceite y melazas, así como solucionar el problema de la falta de azúcar. Yo estoy acostumbrado a comer la gacha de maíz desde hace mucho tiempo, y ahora también la tomo mezclada con frijol una vez por semana.

Hay que producir gran cantidad de hilos de seda fomentando en amplia escala la sericultura. Venderlos a otros países no es un problema. Actualmente, la demanda mundial de seda es muy alta. Dicen que los capitalistas, quienes consideran que sólo de vestirse con esa tela pueden vivir muchos años, exigen trajes, ropas interiores, camisas y prendas de dormir hechos con ella. Como es así de elevada demanda, en el mercado internacional es muy caro el hilo de capullos de gusanos de seda. Por tanto, debemos producirlo mucho y exportarlo.

Aunque los capitalistas dicen que deben ponerse ropas de seda para vivir largos años, la longevidad no depende de eso, sino del régimen social. Nuestro pueblo vive en el mejor régimen socialista, así que disfruta de una larga vida aun sin vestirse con ropas de seda. En la actualidad, el promedio de la esperanza de vida de nuestro pueblo es de 74 años, lo que significa un nivel muy alto en el mundo. Cada vez que converso con visitantes de países capitalistas que vienen al nuestro, les hablo de esto, y todos ellos se admiran. Hace algún tiempo, durante una charla con una delegación de otro país, les

pregunté cuántos años vivían como promedio sus ciudadanos, y me respondieron que 55. Durante la dominación colonial del imperialismo japonés, ese índice en nuestro pueblo era nada más que de 38 años. Pero hoy, todos viven una larga vida porque disfrutan de felicidad por igual, libres de las preocupaciones por la alimentación, la ropa y la vivienda, la profesión y los impuestos, beneficiándose de los sistemas de enseñanza y de asistencia médica gratuitas.

Aumentar la producción de capullos de gusanos de seda mediante el fomento de la sericultura en amplias áreas, es un deber importante y la tarea primordial que encara la provincia de Jagang. Debe esforzarse para producir 10 mil toneladas de capullos en 10 mil hectáreas de morerales. En las condiciones actuales, le será difícil alcanzarlo a partir del próximo año. Por eso, debe presentar metas por etapas para conseguir anualmente esa cantidad de capullos al cabo de algunos años.

La provincia se planteó la tarea de crear más morerales en los terrenos en pendiente, donde las plantas cerealeras rinden poco, lo cual es aceptable. De ahora en adelante, desplegará una lucha para extenderlos hasta 15 mil hectáreas y obtener una tonelada de capullos en cada una de éstas. Un moreral recién creado puede dar capullos dentro de 3-4 años, por eso después de crear 15 000 hectáreas debe alcanzar la meta de 13 mil-15 mil toneladas al año.

A fin de incrementar la producción de capullos, es necesario trasplantar a corta distancia las posturas de moral. En todos los morerales donde los árboles no están a corta distancia, sembrarán muchos esquejes.

Se precisa abonar y cuidar bien los morerales. De no hacerlo bien, es imposible aumentar la producción de capullos. Hay que aplicarles suficientes abonos, productos agroquímicos y gran cantidad de fertilizantes orgánicos, así como limpiarlos con frecuencia de las malas hierbas. El Consejo de Administración debe suministrar incondicionalmente los abonos y productos agroquímicos para los morerales.

Lo más importante en su atención es regarlos de manera correcta.

En los últimos años ha caído poca lluvia y continuó la sequía, razón por la cual no han crecido bien las hojas de moral, impidiendo así el aumento de la producción de capullos. Si este año Jagang produjo pocos, se debió, desde luego, a que se trasplantaron con mucha separación los morales, pero su causa principal residió en la insuficiencia de la irrigación. Por ejemplo, la Granja Serícola de Manpho produjo 1 053 kilogramos de capullos por hectárea en 1983, pero este año alcanzó 521 kilogramos a causa de la sequía, aunque se aplicaron más de 500 kilogramos de abonos químicos en cada hectárea de moreral. Esto demuestra que, aunque se abone mucho, si no se riega como es debido, no es posible aumentar la producción de capullos. En el documento que me presentó el Consejo de Administración, está previsto que se regarían sólo 3 mil hectáreas de morerales de las 10 mil que tiene Jagang, lo cual es una prueba de que nuestros funcionarios menosprecian la introducción del riego en los morerales.

En el cultivo de vegetales, lo importante es, ante todo y por encima de todo, el agua. Si escasea, no crecen bien. Con suficiente riego en los morerales, también es posible recoger un 30 por ciento más de hojas que ahora.

Los morerales de esta provincia son, en su mayoría, terrenos de más de 25 grados de inclinación y están muy distantes de las fuentes de agua, por lo cual no es fácil, de ninguna manera, regarlos todos. Pero esto no es motivo para que sus funcionarios no lo resuelvan y se sientan decaídos, pues así nunca es posible aumentar la producción de capullos ni, en consecuencia, mejorar la vida de la población. Es una ley que cualquier trabajo no se realiza por sí solo, sin esfuerzos. La provincia, aunque le cueste mucho, debe regar la totalidad de las 10 mil hectáreas de morerales.

Puede hacerlo con toda seguridad si, una vez formadas las fuentes de agua en todas partes mediante un movimiento de masas para crear pozos y estanques, y bloquear valles, se introducen diversos métodos de irrigación, sobre todo, por surcos, por aspersión y por cañones de lluvia. El riego con cañones de lluvia es provechoso. Los cañones de

lluvia existentes apenas lanzan el agua a decenas de metros, pero si se fabrican y utilizan otros más potentes, es posible regar hasta los morerales muy inclinados. En cuanto a los situados entre dos valles, bastaría con regarlos por esos medios, cubriendo una mitad desde cada valle. Pero el problema radica en cómo hacerlo con los que están lejos de las fuentes. Como quiera que Jagang cuenta con muchos morerales ubicados a varios kilómetros de las fuentes, debe buscar las vías para irrigarlos. Pensé cómo regarlos y me parece que es posible utilizando largas mangueras. Creo que si, una vez tendida una larga manguera, se le envía el agua con bombas de alta presión, tal como lo hace el camión de bomberos, será posible llevarla lejos. Con una bomba móvil en una vagoneta o en una carreta, se podrán regar extensos morerales. No hay que considerar que la producción de capullos de gusanos de seda es tan fácil como tomarse un vaso de agua. Los funcionarios deben meditar siempre y esforzarse con tesón para producir más capullos mediante el riego de los morerales.

El Consejo de Administración debe trazar el proyecto de medidas para regar las 10 mil hectáreas de morerales de la provincia de Jagang, analizando en detalle las condiciones reales por distritos y granjas, así como producir y asegurar los equipos y materiales necesarios. Tiene que tomar las medidas para fabricar las mangueras largas, bombas, vagonetas y cañones de lluvia que se necesitan. Ha de asegurar camiones y tractores destinados al mantenimiento de morerales y la cría de gusanos de seda. También la provincia debe movilizar al máximo las reservas internas para resolver los equipos y materiales que se utilizan en el riego.

Puede surgir el problema de la fuerza energética para el riego de los morerales; hay que resolverlo construyendo centrales hidroeléctricas de mediano y pequeño tamaño. A los lugares donde no hay posibilidad de levantarlas, se les debe suministrar aunque sea el combustible para ese objetivo.

En vista de que en el futuro Jagang producirá mucha cantidad de capullos de gusanos de seda, sería bueno concluir un contrato de largo plazo con otro país para que pueda comprarle normalmente maíz. Si

importamos el maíz así, ello también ejercerá una influencia positiva en el desarrollo de las relaciones bilaterales. Aconsejo que el año que viene se hile y venda cerca de la mitad de los capullos producidos en esa provincia para comprar el maíz. Con esto, será posible que ella solucione por su cuenta el problema de los víveres.

Le compete, además, criar en gran escala el gusano de seda en hojas de roble.

Sus capullos también son una buena fuente de divisas. Aunque el precio de su hilo es más bajo que el de los crecidos en hojas de moral, si se produce en abundancia, es posible obtener muchas divisas. En la actualidad, muchas amas de casa de las aldeas de mineros matan el tiempo sin trabajar, y si con ellas se organizan brigadas de trabajo y crían gusanos en hojas de roble, podrán producir mucha cantidad de capullos.

Hay que calcular en concreto cuántos gusanos de seda de roble puede criar la provincia.

Se procurará que los críen no sólo ésta, sino también otras como Phyong-an del Sur y del Norte, y Hamgyong del Sur y del Norte. Asigné la tarea de trazar el proyecto para obtener unas 10 mil toneladas a escala nacional; a la larga sería aconsejable alcanzar la meta de unas 50 mil toneladas.

El roble existe en cualquier lugar. Según los datos recogidos por el sector correspondiente, en nuestro país sus bosques alcanzan unos 2 millones de hectáreas. Si los explotamos con eficacia en la cría de gusanos, podremos producir, no 50 mil toneladas de capullos, sino mucho más.

Ahora, nos faltan huevos de gusanos de seda de roble, aunque deseamos criarlos en amplia escala. Por eso, el próximo año deberán criarlos distribuyendo la cantidad de huevos que tenemos.

Para aumentar la producción de sus capullos es indispensable introducir de modo activo métodos avanzados de sericultura. Criarlos dispersos, y al aire libre, es atrasado. Con este método, es imposible producir debidamente sus capullos, porque lo perjudican tanto el cuervo, la urraca y otras aves, como animales montañeses. Hay que

criarlos en cobertizos que se levantarán para ello.

Se precisa aumentar la producción de hortalizas.

Si Jagang soluciona el problema de víveres con la eficiente cría de gusanos de seda y el de alimentos complementarios con el incremento de la producción hortícola, puede ofrecer una vida abundante a sus habitantes.

A fin de aumentar la producción de verduras, hay que elevar el rendimiento de la cosecha por hectárea mediante la irrigación y el buen abonamiento y cuidado de sus sembrados. La provincia debe esforzarse para producir 200 toneladas de hortalizas en cada hectárea de secano y más de 300 en invernadero.

Si se construyen muchos invernaderos y se eleva el rendimiento por hectárea, es posible suministrar al pueblo verduras frescas sin que se agoten en todas las estaciones del año. Cultivar verduras de hojas como *sukgat*, espinaca, lechuga y acelga en invierno, cuando baja la temperatura, y pepino, tomate y cosas por el estilo en la primavera temprana, cuando sube, permite producir sin interrupción, independientemente de las estaciones del año. Existe una buena semilla de un tomate que pesa casi un kilogramo cada uno, y en invernáculo dará una abundante cosecha.

En la actualidad, las unidades del Ejército Popular cultivan bien las hortalizas en invernadero. Los miembros de una comen con abundancia diversas hortalizas producidas en el invernáculo que construyeron ellos mismos. Ahora, esta experiencia se generaliza ampliamente por todo el Ejército Popular. También el distrito Samjiyon la asimiló: construyó invernaderos y allí produce diversas verduras y las suministra a sus habitantes.

Hace algún tiempo, el compañero Kim Jong Il recorrió las fábricas del distrito Sinhung, provincia de Hamgyong del Sur, donde, luego de haber criticado a los funcionarios que no suministraban suficientes verduras a los obreros, les asignó la tarea de asegurárselas mediante la construcción de invernáculos. Después, los funcionarios de las fábricas y empresas del sector de la industria mecánica fueron al distrito Samjiyon, recorrieron los invernaderos y asistieron a

cursillos de metodología. La provincia de Jagang deberá levantarlos en el Combinado de Máquinas Herramienta de Huichon, la Fábrica 26 de Febrero y otras fábricas y empresas importantes.

No importa que se construyan en las laderas de los montes. Otra unidad del Ejército Popular produce hortalizas en un invernadero con 600 metros de largo construido en terreno semejante; me han informado que es más ventajoso que levantarlo en suelo llano, porque en ese último se expone más al sol.

Por el momento, las fábricas y empresas de Jagang deben construir los invernaderos para que corresponda a cada trabajador un metro cuadrado. En esta superficie es posible producir, por lo menos, 30 kilogramos de verduras. Repito que han de construirlos, primero, de este tamaño, y producir verduras para luego, si se necesitan más, crearlos adicionalmente.

Es necesario desarrollar la ganadería.

No hay que menospreciarla; ocupa un lugar muy importante en la solución del problema de alimentos. Sólo con su fomento, es posible suministrar suficiente cantidad de carne y huevos al pueblo.

Con el objetivo de alimentar bien a los obreros de la provincia, hemos construido allí muchas granjas para gallinas, patos, cerdos y vacas lecheras. Las de gallinas y de patos existen tanto en la ciudad de Kanggye y el distrito Jonchon, como en otras ciudades y distritos.

A fin de aumentar la producción de carne y huevos mediante la máxima explotación de éstos centros, es indispensable solucionar el problema del pienso.

Si en Jagang se logra la sericultura, puede resolverse en gran medida. Si el año que viene se produce 6 mil toneladas de capullos de gusanos de seda, se conseguirán 3 mil toneladas de crisálidas, que son un buen pienso proteínico. De ellas también se obtiene aceite. Con 3 mil toneladas de crisálidas es posible producir 840 toneladas de aceite, pues contienen un 28 por ciento de esta materia. Si se consiguen 840 toneladas de aceite, es formidable. En el futuro, cuando la provincia produzca 10 mil toneladas de capullos, tendrá 5 mil toneladas de crisálidas, de las cuales se sacan 1 400 toneladas de aceite. Hay que

refinarlo y suministrarlo al pueblo, así como utilizar los residuos como piensos para animales domésticos. Estos residuos, mezclados con otros piensos, hacen que las gallinas y patos crezcan con rapidez y pongan muchos huevos.

Para que estén en pleno funcionamiento las granjas de gallinas, de patos y de cerdos, es necesario importar cierta cantidad de soya.

Hace falta criar un gran número de vacas, cabras y ovejas. Jagang debe preparar extensos pastizales y desarrollar en amplia escala el movimiento para criarlas.

Se procurará que las familias campesinas críen muchos cerdos. Para ello, hay que abastecerles de más víveres que ahora. Así, es posible alcanzar ese objetivo.

Pronto acogeremos la década de 1990, llena de esperanzas. En este período resolveremos más satisfactoriamente el problema de la comida, la ropa y la vivienda para el pueblo, de acuerdo con las exigencias del socialismo.

El año siguiente, incrementaremos mucho más la producción de cereales y tejidos, y dentro de algunos años, construiremos un gran número de viviendas modernas en Pyongyang y otras ciudades y las aldeas rurales. Sólo en la ciudad de Pyongyang se levantarán para 50 mil familias hasta 1991.

Pienso que el año venidero se alcanzará la meta de producción cerealera prevista en el plan. Como quiera que ya la hemos definido por provincias, deben desplegar con dinamismo una campaña para cumplirla.

La provincia de Jagang se ha planteado producir el próximo año 6 toneladas de arroz y de maíz por hectárea, aplicándole 600 kilogramos de abonos nitrogenados; debe cumplirlo. Con un buen riego y abonamiento puede cosechar más de 6 toneladas de maíz por hectárea. El secreto para elevar el rendimiento del maíz por hectárea radica en asegurar el agua, el abono y la semilla de primer híbrido. Puede decirse que esto es una ley en el cultivo del maíz. De hecho, si se aseguran, es posible elevar el rendimiento sin diferencia notable en las zonas llanas y montañosas. Me han informado de que en 4 años

consecutivos, la Empresa de Administración Comercial del distrito Jonchon produjo más de 12 toneladas de maíz por hectárea garantizando un suficiente riego y abonamiento. Si la provincia logra elevar el rendimiento del maíz gracias al buen regadío, hay que suministrarle más abonos en la misma medida.

A fin de producir cereales según el plan el año próximo, es necesario entregar suficientes abonos y productos agroquímicos a todas las granjas cooperativas del país, así como llevar la irrigación a un nivel más alto.

Hasta hoy, no hemos explotado bien la tierra por falta del agua. Aunque el país realizó muchas obras de regadío, aún siente la escasez del agua. Por eso, últimamente, cada vez que se ha discutido el problema agrícola, he subrayado el tema del agua, poniéndolo en primer plano. En el cultivo del maíz, para no hablar sobre el del arroz, lo principal es el agua. Cuando se terminen los canales en la zona costera occidental, el problema se resolverá por completo el año siguiente. En tales condiciones, si se asegura sólo el abono en suficiente cantidad, es posible producir muchos cereales. En el caso de que sea imposible producirlo según el plan, hay que importarlo para garantizarlo.

Con miras a aumentar la producción de cereales, es indispensable elevar la fertilidad de los arrozales y otros sembrados.

En nuestro país éstos han perdido fertilidad, porque hemos elevado el rendimiento por hectárea, aplicando el método de cultivo intensivo. Es natural que si se eleva dicho rendimiento, se rebaje en tanta medida la fertilidad de la tierra. Ahora, este asunto no se resuelve, aunque sí va solucionándose el del agua. Hay que tomar medidas activas para darle solución.

Para elevar la fertilidad de los arrozales y otros sembrados, es preciso producir gran cantidad de abonos orgánicos.

El *hukbosan* es un buen abono orgánico. Actualmente, no se produce como es debido; hay que producirlo mucho para garantizar dos toneladas a cada hectárea.

Además, hay que esparcir gran cantidad de estiércol. Esto exige

fomentar la ganadería. Por lo tanto, se procurará que las familias campesinas críen en gran escala el cerdo. Según datos, un cerdo ofrece 10 toneladas de este abono, cantidad que es aceptable. Se hará que cada familia produzca más de 10 toneladas de estiércol mediante la cría de este animal.

En lo adelante, también las pajas se utilizarán para producir el abono orgánico que se esparcirá en los arrozales y otros terrenos. Como la proporción de granos y pajas es de 1:1, si se producen 10 millones de toneladas de cereales, se conseguirá la misma cantidad de pajas. En la actualidad, la paja de arroz se emplea mucho para tejer sacos, pero en lo adelante puede destinarse a la producción de abono, si se producen sacos de plástico para el campo. Para convertirla en abono, los científicos tienen que encontrar un método para que se pudra con rapidez. Si la paja de arroz se esparce de forma natural, como ahora, después de metida en la porqueriza durante algún tiempo, no tiene un gran efecto. Al mezclarla con amonio y cal apagada, sería posible acelerar su putrefacción.

También el entarquinamiento permite elevar la fertilidad del suelo.

En una ocasión, el expresidente del comité popular de la provincia de Phyang-an del Norte estuvo en la Unión Soviética y vio allí aplicar el método del cultivo rotativo, y de regreso, propuso que también lo aplicáramos porque ese país lo hacía. Por método del cultivo rotativo se entiende labrar la tierra alternadamente, o sea, dejándola en barbecho durante un año; esto puede resultar efectivo en un país como la Unión Soviética que cuenta con extensas tierras cultivables. Sin embargo, en el nuestro, donde son reducidas, es imposible aplicarlo. Le expliqué: nuestro país tiene alrededor de dos millones de hectáreas de tierras labrantías, de las cuales apenas 1,5 se utilizan para el cultivo de cereales, si se exceptúan parcelas frutales y morerales; si la mitad de ese millón y medio de hectáreas se deja en barbecho, es imposible alimentar al pueblo. Aquí es dable cambiar las plantas, pero no se puede aplicar el cultivo rotativo. La insistencia en este método es una expresión del dogmatismo, que puede traer graves consecuencias.

Nuestros antepasados conocieron que con el cultivo rotativo no podían sobrevivir, así que cosechaban, elevando la fertilidad del suelo con el entarquinamiento. Cuando yo era niño, veía que cada año mis abuelos esparcían en arrozales y otros sembrados los céspedes llevados del monte. En la actualidad, las granjas cooperativas no entarquinan debidamente, pero deben hacerlo bien.

Hace falta arar profundamente los arrozales y otros campos. También esto puede elevar la fertilidad del suelo. Hay que hacerlo en todos los lugares. Para ello se necesitan tractores de muchos caballos de fuerza. El “Chollima” no es adecuado para la arada profunda, aunque sí para la siembra, el gradeo y el transporte.

Aplicar muchos abonos orgánicos, entarquinar y arar profundamente los campos son las tres tareas que deben impulsarse con energía para elevar su fertilidad.

Los directivos del sector de la economía rural deben orientar bien la producción agrícola, a tenor de lo que indiqué este año atendiendo el problema agrícola de cada provincia.

Otra tarea importante que encara la labor económica de la provincia de Jagang es normalizar la producción de las fábricas y empresas.

La provincia cuenta con muchas fábricas y empresas importantes, sobre todo, el Combinado de Máquinas Herramienta de Huichon, la Fábrica de Neumáticos de Amnokgang, la Fábrica de Cemento 2 de Agosto, la Fábrica Textil Septiembre, la Fábrica de Fósforos de Jonchon, la Fábrica de Lápices de Kanggye, la Fábrica de Perforadoras de Jonchon, la Fábrica 26 de Febrero, la Mina Juventud 5 de Marzo y el Combinado Carbonífero de Jonchon.

Le corresponde administrarlas bien y explotarlas al máximo para estabilizar la producción en un alto nivel.

Ante todo, es importante normalizar la producción en la Fábrica de Neumáticos de Amnokgang.

Esta es la fábrica más grande de su tipo en nuestro país. Si se le suman las de Hasong, de Hamhung y otras más, nuestra capacidad productiva de ese artículo no es desdeñable. Sólo con su explotación

normal es posible asegurar principalmente la demanda de la economía nacional.

Sin embargo, esas fábricas no se ponen en pleno funcionamiento, porque nuestros funcionarios no organizan bien la economía. Los directivos del Consejo de Administración y los funcionarios del Comité Estatal de Planificación no toman las medidas para importar caucho natural, aunque saben claramente que por su falta no funcionan las fábricas de neumáticos. De hecho, en nuestro país no se necesita mucha. No pasa de unas decenas de miles de toneladas lo que requiere la producción de neumáticos y otros artículos de goma. Si ellos se esmeran en la organización económica con la actitud de dueños, pueden adquirirlo con toda seguridad.

En la actualidad, cada organismo y empresa importa neumáticos por conducto de las compañías comerciales, pero si el Estado lo importa de manera unificada para hacer funcionar a toda capacidad las fábricas de neumáticos, será posible ahorrar muchas divisas. Hacerlo así es más beneficioso en lo económico que importar los neumáticos. Pero no toman las medidas pertinentes, sino siguen comprándolos, desembolsando colosales sumas de divisas. Se puede decir que esto es un acto pernicioso que obstaculiza el desarrollo económico del país. En lo adelante, se prohibirá que los organismos y las empresas los importen por separado y desordenadamente por conducto de las compañías comerciales.

El Consejo de Administración debe organizar bien el trabajo económico para asegurar suficiente cantidad de caucho natural y otras materias primas y materiales para la producción de neumáticos. El próximo año, el Comité de la Industria de Extracción y el Complejo de Fundición de Metales No Ferrosos de Nampho producirán el zinc en la cantidad prevista en el plan, a fin de importar 31 mil toneladas de caucho natural.

En la Fábrica de Neumáticos de Amnokgang hay que instalar una caldera más de 75 toneladas para aumentar su capacidad productiva y esforzarse con tesón para poner en pleno funcionamiento sus equipos.

Como es una fábrica de gran importancia nacional, el comité

partidista de la provincia debe prestar una profunda atención a la normalización de su producción. El secretario jefe de ese comité debe organizar la labor para resolver a tiempo los problemas en la producción de los neumáticos, pues también ocupa el cargo de presidente del comité popular de la provincia.

Se precisa explotar al máximo el Combinado de Máquinas Herramienta de Huichon. Este debe estabilizar la producción con aceros comprados con la venta de sus productos, según orientamos en la sesión del Comité Popular Central en que discutimos los asuntos económicos de la provincia de Phyong-an del Norte.

La Fábrica 26 de Febrero producirá más pistones para venderlos a otros países y comprar materiales necesarios para normalizar la producción.

A la Fábrica de Perforadoras de Jonchon le corresponde incrementar la producción. Por su falta, en las minas de carbón dos obreros usan una máquina. Como es, por decirlo así, “único hijo”, de importancia nacional, hay que abastecerle incondicionalmente de materiales para que pueda normalizar la producción de perforadoras.

Hace falta aumentar la producción en la Fábrica de Cemento 2 de Agosto. Si no se logra, es imposible construir debidamente en Jagang. Esa fábrica debe asegurar suficiente cantidad de cemento a las construcciones de esta provincia, para lo cual es necesario normalizar en alto nivel la producción mediante la buena administración de los equipos y una organización esmerada de la producción.

Hay que aumentar la producción de minerales concentrados de cobre en la Mina Juventud 5 de Marzo. Es importante producir mucho de este metal. Ahora, numerosas fábricas y empresas no funcionan como es normal por falta de cobre. Dicha Mina debe desplegar con dinamismo la lucha por el aumento de la producción.

Se precisa asegurar al Combinado Carbonífero de Jonchon los equipos y materiales para que produzca 500 mil toneladas de carbón el año que viene.

Otra tarea importante en la economía de Jagang es impulsar con energía la construcción capital.

En la edificación industrial de esta provincia, lo principal es levantar las centrales hidroeléctricas. La única vía para solucionar el problema energético allí donde son abundantes los recursos hidráulicos, pero pocos los carboníferos, es construir un gran número de hidroeléctricas. Al principio, nos planteamos levantar termoeléctricas en las ciudades de Kanggye y Huichon e introducir el sistema de calefacción central, pero renunciamos a esa idea teniendo en cuenta la carencia de combustible.

La provincia buscará electrificarse por medio de la construcción de muchas centrales hidroeléctricas. Se procurará que todos los hogares se calienten y cocinen con electricidad. Si abundan los alimentos y con la electricidad se asegura la calefacción y la cocina, se puede decir que la vida cultural y material ha alcanzado un alto nivel.

Jagang canalizará sus esfuerzos principales a la construcción de muchas hidroeléctricas. A la par que acelera la edificación de las grandes, debe hacer muchas otras levantando diques escalonados en el río Jangja. Según dicen, si se logra esto, es posible crear una capacidad de generación de 270 mil kilovatios, cantidad que es suficiente para electrificar a las ciudades de Kanggye y de Huichon y el distrito de Jonchon, porque, según los estudios, cada hogar consume 1,5 kilovatios.

Le corresponde, además, construir muchas centrales hidroeléctricas medianas y pequeñas.

El Consejo de Administración debe fijarle un plan concreto de construcción de centrales eléctricas y prestarle ayuda eficiente para que lo cumpla al pie de la letra.

La provincia, por su parte, debe constituir bien las fuerzas de construcción e impulsar con energía la edificación urbana y la de la zona fronteriza. Tiene que acondicionar mejor las ciudades de Kanggye, de Huichon y de Manpho y los distritos Jonchon y Junggang.

En cuanto al desarrollo de la industria local y la industria ligera y la construcción de viviendas, apruebo que se haga según el proyecto

de medidas que presentó el Consejo de Administración.

En la actualidad, los imperialistas intensifican más que nunca la ofensiva contrarrevolucionaria contra las naciones socialistas. Cuanto más recurren ellos a las maquinaciones antisocialistas, tanto más firmemente debemos mantener los principios revolucionarios y construir mejor el socialismo para manifestar sin reservas su superioridad y vitalidad. Al edificarlo mejor, debemos hacer de nuestro país un modelo del socialismo.

El comité del Partido en la provincia de Jagang discutirá en su pleno las medidas para cumplir las tareas presentadas en la presente reunión del Comité Central Popular y organizará y movilizará con fuerza a los militantes y otros trabajadores para llevarlas a la práctica.

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1990

Queridos compañeros;

Hermanos y hermanas, compatriotas:

Hemos concluido con relevantes éxitos el último año de la década de 1980 transcurrida en un ininterrumpido proceso de creación y construcción, y plenos de renovada esperanza y convicción acogemos el primero de la década de 1990.

Con motivo del Año Nuevo de 1990 transito mis fervorosas felicitaciones y cálidos saludos a todo el pueblo del Norte de Corea, a los hermanos del Sur y a todos los compatriotas residentes en Japón y otros países.

Asimismo, envió mis saludos de Año Nuevo a los pueblos progresistas y amigos de los cinco continentes, sobre todo a los de los países socialistas y los no alineados.

El año 1989 fue un período glorioso que ocupa un lugar destacado en la historia de nuestro pueblo.

El pasado año efectuamos un gran y enérgico avance, movilizándolo a todo el pueblo, para alcanzar los ambiciosos objetivos de la construcción socialista y, al mismo tiempo, asegurar el éxito del Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, y en estos dos frentes obtuvimos resonantes victorias que asombraron al mundo.

En respuesta al combativo llamamiento del Partido, y manifestando en grado sumo su espíritu revolucionario y creador, nuestra heroica clase obrera y demás trabajadores, así como los

miembros del Ejército Popular realizaron notables proezas en la enorme batalla constructiva para levantar el Complejo de Vinalón de Sunchon y otras fábricas y empresas, instituciones culturales, que son importantes centros de actividades ideológicas y culturales, así como modernas viviendas e instalaciones de servicios. Las numerosas obras monumentales erigidas, una tras otra, en Pyongyang y otros lugares del país reflejan vivamente la imagen de la Corea del Juche, que prospera cada día más en la época del Partido del Trabajo, e insuflan en nuestro pueblo el orgullo y la dignidad de ser una nación independiente que crea con sus propias fuerzas la nueva vida socialista.

El pasado año, gracias a que todo el pueblo realizó ingentes esfuerzos en la construcción, se afianzó aún más la base de nuestra industria independiente y se crearon condiciones más favorables para impulsar con pujanza la edificación socialista.

En 1989, año del vigésimo quinto aniversario de la publicación de la Tesis sobre el problema rural socialista, nuestros campesinos, conscientes de su elevada responsabilidad como trabajadores socialistas encargados del frente agrícola y realizando tesoneros esfuerzos para materializar las tareas planteadas en dicho documento, lograron consolidar el sistema de economía rural socialista de nuestro país y producir un nuevo ascenso en la producción agrícola.

En el campo de nuestro país, que estaba muy rezagado en lo técnico, ideológico y cultural, se impulsa con rapidez el proceso de imprimir los rasgos de la clase obrera al campesinado e industrializar la agricultura, y las áreas rurales van adquiriendo visiblemente aspecto de ciudad. Esta realidad de hoy reafirma de modo convincente la superioridad de la economía colectiva socialista, profundamente arraigada, y la enorme vitalidad de la Tesis rural de nuestro Partido. Con todo derecho podemos sentirnos orgullosos de haber creado un modelo de construcción rural socialista al solucionar con acierto, desde la posición jucheana, los problemas del campesinado y la agricultura, que son difíciles en la edificación del socialismo.

El XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, que se celebró con solemnidad en nuestro país el pasado año, constituyó un evento muy significativo que causó profunda impresión a los pueblos progresistas del orbe. A través de él mostramos la verdadera faz de nuestra sociedad, de la que todo el pueblo, estrechamente unido en torno al Partido con una misma idea y propósito, progresa y vive feliz, por igual, ayudándose y guiándose mutuamente, y manifestamos nítidamente la aspiración y voluntad de nuestro pueblo de erigir un mundo nuevo, independiente y pacífico, en estrecha unión con todos los pueblos progresistas del globo terráqueo, por encima de la diferencia de ideología, régimen y creencia religiosa. El significado histórico del Festival de Pyongyang estriba en que ofreció a los pueblos del mundo la convicción de que sólo el socialismo puede asegurar a todas las personas una existencia independiente y creadora, conforme a la naturaleza del ser social, y que sólo sobre la base de la independencia es posible lograr la auténtica amistad y solidaridad internacionalistas entre los pueblos, y forjar un luminoso porvenir para la humanidad.

Los relevantes éxitos que nuestro pueblo cosechó el pasado año en todas las esferas de la edificación socialista impulsando con fuerza las revoluciones ideológica, técnica y cultural constituyen pruebas elocuentes de la justeza de la línea revolucionaria jucheana que nuestro Partido mantiene sin vacilación y de la inmarcesible vitalidad del régimen socialista de nuestro país.

Permítanme expresar mi cálido agradecimiento a nuestra clase obrera, a los campesinos, a los trabajadores intelectuales, a los valientes combatientes del Ejército Popular, así como al resto de la población, que el año pasado, bajo la guía de nuestro Partido y con plena convicción, siguieron el camino de la revolución y realizaron acciones heroicas en la edificación socialista, sin la menor vacilación, pese a las severas circunstancias en que se intensificaron como nunca las maniobras antisocialistas de los imperialistas y se enfilaba hacia nuestra República la desesperada ofensiva de los enemigos.

Este año, que da inicio a la década de 1990, nuestro pueblo se

enfrenta a intensas pero honrosas tareas revolucionarias.

Los años 90 serán una década de esperanza y lucha en que nuestro pueblo, con gran ambición y firme convicción, deberá avanzar a pasos agigantados y con redoblado entusiasmo.

Nuestro pueblo, que ha sostenido una larga y ardua batalla por el triunfo de la causa revolucionaria del Juche, se encuentra hoy en un importante punto de cambio de la historia. Según cómo luchemos durante los próximos diez años, la última década del siglo XX, se decidirá la victoria o el fracaso en la sublime causa de nuestro pueblo por la construcción del paraíso socialista en la tierra patria y el logro de su ardiente anhelo, la reunificación nacional.

Debemos enfrentarnos, por propia iniciativa y con plena combatividad y convicción, a la agitada corriente de la historia, y en esta década prometedora, hacer ondear la bandera de la victoria sobre una nueva cima de la construcción socialista.

Este año, el cuarto del Tercer Plan Septenal, tenemos que registrar otro gran ascenso revolucionario en la construcción socialista desarrollando con dinamismo un movimiento de masas por el máximo aumento de la producción y el ahorro, con el espíritu revolucionario de apoyarse en los propios esfuerzos y el empeño de erradicar las dificultades.

En el sector de la construcción capital hay que concentrar las fuerzas en las obras del Complejo de Vinalón de Sunchon, en su segunda fase, del de Fertilizantes Potásicos de Sariwon, de la acería con capacidad para producir 2 millones de toneladas de acero y de las centrales eléctricas. Los constructores y los miembros del Ejército Popular encargados de las obras más importantes, deben crear “el ritmo de la década de los 90” en sus lugares de trabajo, con elevada conciencia de que son los responsables del frente principal, de decisiva significación, en la edificación socialista y haciendo gala de su celo creador y heroísmo masivo.

Incrementar la producción de electricidad, carbón y materiales de hierro y acero constituye hoy el eslabón central que debemos asir en la construcción económica socialista. Sólo con su rápido aumento es

posible impulsar enérgicamente las magnas obras de la edificación socialista y normalizar la producción en todas las ramas de la economía nacional. Los sectores de las industrias eléctrica, carbonífera y metalúrgica tienen que incrementar de manera decisiva la producción mediante la audaz renovación de la técnica, el refuerzo de los equipos y la activa introducción de avanzados métodos. Los funcionarios de los organismos estatales y económicos deben normalizar a un alto nivel la producción en estos sectores, esmerándose en la organización del trabajo económico sobre la base del principio de priorizar los suministros, para lograr que todas las ramas económicas se desarrollen con mayor vigor.

Priorizar el incremento de la industria pesada y al mismo tiempo fomentar la industria ligera y la agricultura, es la línea invariable de nuestro Partido.

La base de la industria ligera que ya hemos establecido es de gran potencia, y su eficiente explotación deviene una importante tarea que compete hoy al sector. Modernizando más sus fábricas y adoptando energéticas medidas para garantizarles con diversos métodos las materias primas y otros insumes, debemos ponerlas en pleno funcionamiento. Este año le corresponde acrecentar decididamente la producción de tejidos y entregar mayor cantidad de artículos de uso diario y comestibles de calidad que gustan al pueblo, en fiel cumplimiento de las resoluciones del XVI Pleno del VI Período del Comité Central del Partido.

También en la economía rural tenemos una espléndida perspectiva de desarrollo. Si se transforman en tierras fértiles 300 mil hectáreas de marismas de la costa del Mar Oeste y se logra industrializar y modernizar la agricultura mediante la aceleración de la revolución técnica, al tiempo que se manifiesta continuamente y en alto grado la superioridad del sistema de economía rural socialista de nuestro país, será posible crear de modo magnífico el ideal campo socialista al que aspiramos.

Este año, al sector de la economía rural le corresponde perfeccionar a nivel superior la irrigación, impulsar con vigor la

mecanización y la quimización, y cultivar la tierra apoyándose en la ciencia y la técnica tal como exige el método apropiado a las condiciones del país, para alcanzar a toda costa la meta de producción agrícola orientada por el Partido.

A la par de promover con rapidez la industria ligera y la agricultura, debemos construir en gran escala modernas viviendas en Pyongyang y otras ciudades y zonas rurales, y así resolver de modo más satisfactorio y conforme a las exigencias del socialismo los problemas del alimento, el vestuario y la morada de la población.

La orientación que mantiene nuestro Partido para garantizarle al pueblo una vida floreciente socialista reside en fomentarla a la vez en lo político, cultural y material, tres esferas de la actividad social. La auténtica superioridad de la vida socialista está precisamente en que todo el pueblo disfruta de una existencia independiente y creadora en todas las esferas: política, económica y cultural, como dueño del Estado y la sociedad. Hoy día, todos los integrantes de nuestro pueblo realizan actividades políticas, de alto valor y honor, como dignos miembros de las organizaciones sociales y políticas, y despliegan una vida cultural sana y fecunda. También en el aspecto material gozan por igual de una existencia estable, sin tener ninguna preocupación. Si logramos producir mayor cantidad de artículos de consumo popular de calidad y colmamos de éstos las tiendas, nuestro pueblo tendrá ya suficientes medios de vida. En adelante nos esforzaremos con tesón para fomentar de forma sistemática las actividades políticas y culturales de la población, sobre todo, para asegurarle una vida material más abundante.

Las inmensas tareas que enfrentamos en la actualidad están encaminadas a construir mejor el socialismo en nuestro país según la exigencia de la idea Juche, y la clave para llevarlas a feliz término radica en manifestar plenamente la superioridad del régimen socialista de nuestro país que encarna esa idea.

A través de su vida práctica nuestro pueblo experimentó en carne propia que el régimen socialista es más popular, porque garantiza con seguridad a las masas populares la posición de dueñas del Estado y la

sociedad, y más vital, porque les permite poner de pleno manifiesto su inagotable fuerza creadora. La superioridad de este sistema no se evidencia de por sí, sino únicamente cuando las masas populares cumplen con su responsabilidad y papel como protagonistas de la revolución y la construcción, bajo la acertada dirección del Partido.

Contamos con la correcta guía del Partido y con un magnífico pueblo, muy consciente de su misión histórica. La línea general de nuestro Partido de impulsar con dinamismo las tres revoluciones: ideológica, técnica y cultural, consolidando el Poder Popular y elevando sin cesar su función y papel, es la más justa ya que indica la acertada senda de la construcción socialista y comunista, y el espíritu y método Chongsanri y el sistema de trabajo Taean creados por nuestro Partido son los más ventajosos, pues permiten administrar con eficacia la sociedad socialista e impulsar con éxito la edificación del socialismo combinando de forma correcta la dirección del Partido y la línea revolucionaria de masas.

Debemos seguir manteniendo con firmeza la línea general de nuestro Partido en la construcción socialista y materializar de modo cabal el espíritu y método Chongsanri y el sistema de trabajo Taean en todas las ramas y unidades.

Hemos de consolidar más a nuestro Partido, elevar sin cesar su papel rector, así como implantar con solidez el Juche en todos los aspectos de la vida social enarbolando la consigna de “¡Vivir a nuestra manera!”.

La fuente de nuestra invencible fuerza está en que el Partido y las masas populares, unidos en un solo haz, comparten el destino en la lucha por el socialismo y el comunismo. En adelante, debemos llevar hasta el fin la noble causa revolucionaria del Juche, al continuar la lucha, llenos de fe y optimismo, confiando el Partido en el pueblo, y el pueblo en el Partido, y mirando hacia el luminoso porvenir, no importa de qué lado sople el viento.

Poner fin a la división nacional y reunificar la patria es una tarea que se torna cada día más apremiante.

El hecho de que la división nacional acaecida en la década de

1940 se mantiene hasta la fecha, cuando comienza la de 1990, es una histórica tragedia jamás tolerable, tanto desde el punto de vista de la independencia nacional como desde el de realizarla en escala mundial. Los integrantes de nuestra nación, vivan en el Norte, el Sur o el extranjero, arden en el deseo único de reunificar la patria y viven con la inquebrantable convicción y voluntad de lograrla a cualquier precio.

El pasado año, en el Sur de Corea, aunque no cesó la cruel represión fascista, el movimiento de los jóvenes estudiantes y de otros sectores de la población por la reunificación se desplegó de modo incontenible, y en particular creció como nunca el ímpetu para destruir la muralla entre el Norte y el Sur y realizar contactos y viajes libres. Trayendo el anhelo unánime de la población sudcoreana de reunificación, el pastor Mun Ik Hwan, asesor de la Federación Nacional de los Movimientos por la Democracia y la joven Rim Su Gyong, delegada del Consejo Nacional de Representantes de los Estudiantes Universitarios vinieron a Pyongyang a riesgo de su vida y sostuvieron emocionantes encuentros con los compatriotas del Norte, lo que avivó aún más el anhelo de toda la nación por la reunificación de la patria y demostró al interior y exterior del país lo imperiosa que es esta tarea y la férrea voluntad de la nación de alcanzarla.

Poseemos un programa para la reunificación de la patria, que consta de tres principios: independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional, acordados y publicados en común por el Norte y Sur, y los proyectos racionales que los encarnan. Nuestra propuesta de fundar la República Confederal Democrática de Coryo es la más imparcial y realista, aceptable para ambas partes, razón por la cual goza de un amplio apoyo por parte del pueblo coreano y otros progresistas del mundo.

Si, a pesar de ello, hasta la fecha no se ha logrado reunificar la patria, esto se debe a que no cesan las intervenciones y maniobras obstaculizadoras de las fuerzas foráneas que tratan de perpetuar la división de Corea, y algunas personas, siguiéndolas, crean obstáculos artificiales en la solución de este problema. Las autoridades

sudcoreanas hablan de reunificación, pero en realidad siguen accionando para impedirla. El hecho de tratar de legalizar las “dos Coreas” con el ingreso en la ONU en el actual estado de división del país y que, insistiendo en realizar los “diálogos por una sola vía”, recriminan y condenan a quienes luchan por los contactos e intercambios entre el Norte y el Sur, como si fueran criminales, no puede explicarse más que como la actitud de los voceros de la voluntad de los imperialistas que tratan de perpetuar la división de Corea, dándole la espalda al unánime deseo de la nación de alcanzar la reunificación.

El problema de la reunificación de la patria no puede depender de la voluntad de un reducido número de gobernantes o de determinados círculos, dado que tiene tal importancia que decide el destino de la nación. Si hoy, cuando el ímpetu de la nación por lograr este objetivo crece en forma indetenible y la tendencia hacia la independencia adquiere mayor vigor en el mundo, se posterga esta causa perdiendo tiempo en diálogos insustanciales o regateos políticos, ello representará un grave delito ante la historia y la nación.

Para vencer los obstáculos y dificultades a los que nos enfrentamos en el camino de la reunificación de la patria y producir un cambio radical en la solución de este problema es indispensable adoptar una medida decisiva de salvación nacional para convertir esta causa en una tarea de toda la nación, en el verdadero sentido de la palabra.

En reflejo del anhelo y la imperiosa exigencia de toda la nación de reunificación, sostenemos que se destruya la muralla existente entre el Norte y el Sur, se efectúe el libre viaje y se abra de par en par las puertas.

Ante todo, hay que demoler la muralla de hormigón que se alza en la parte sur de la Línea de Demarcación Militar.

Ella es símbolo de la división nacional y del enfrentamiento entre el Norte y el Sur. Es una vergüenza para nuestra nación mantener intacta esta barrera que no tiene igual en ningún otro país de nuestro planeta.

Si las autoridades sudcoreanas desean en realidad la reunificación, deberán manifestarlo con hechos. Por mucho que hablen de “apertura” y “reunificación” manteniendo esa muralla tal como está, nadie creerá en sus palabras. Ya que Estados Unidos y las autoridades del Sur de Corea saludan el levantamiento de la barrera divisoria en otro país, no hay motivos para que no lo hagan con la que existe en el nuestro.

En nuestra zona de la Línea de Demarcación Militar no hay ninguna muralla, sino sólo la alambrada que señala esa línea. Podemos quitarla en cualquier momento.

Una vez destruida la muralla de hormigón, el Norte y el Sur deberán hacer realidad el libre viaje. Posibilitarán que los obreros, campesinos, jóvenes estudiantes, políticos, economistas, exponentes de la cultura, religiosos y demás personalidades de todos los sectores, viajando libremente a la otra parte, sin ninguna discriminación, efectúen contactos y actúen sin restricciones.

Sin limitarse al libre viaje tienen que proceder a la apertura en todas las esferas: política, económica y cultural.

Con el fin de derribar la muralla de la división y realizar el libre viaje y la apertura total, el Norte y el Sur deberán efectuar, sin demora, negociaciones.

Para lograr este objetivo proponemos celebrar una conferencia consultiva de las autoridades presididas por los máximos dirigentes, y de los líderes de los partidos de ambas partes.

Cuando sea derrumbada la muralla entre el Norte y el Sur y se realicen el libre viaje y la apertura total, será posible rechazar la intervención extranjera y reunificar la patria de manera independiente y pacífica recogiendo las opiniones de toda la nación coreana y uniendo sus fuerzas.

Este año también impulsaremos con vigor las conversaciones entre las autoridades, los parlamentarios y otras esferas que se efectúan en la actualidad. Asimismo, con el objetivo de determinar, mediante una amplia consulta, la vía común de la nación para la reunificación, seguiremos esforzándonos con tesón para preparar la conferencia

consultiva por la reunificación nacional en la que participarán los representantes de las autoridades, los partidos y las organizaciones del Norte y el Sur.

Todos los compatriotas del Norte y el Sur y los que radican en el extranjero, unidos con más firmeza bajo la bandera de la reunificación de la patria, deberán convertir este año en el de viraje histórico en su lucha por destruir la muralla divisoria y abrir las puertas para la reunificación.

Hoy día, en la arena internacional se libra una aguda lucha entre el socialismo y el imperialismo, entre el progreso y la reacción, y la causa de los pueblos por la independencia se enfrenta al grave desafío de los imperialistas.

Estos hacen desesperados esfuerzos para descomponer el socialismo, baluarte de la paz y el progreso, y echar otra vez el lazo de explotación y sojuzgamiento a los pueblos que marchan por el camino de la independencia. Detrás del telón de la “paz” y la “distensión” se entregan a desarmar a los pueblos e intensificar la agresión contra los países que avanzan por el camino de la independencia y el progreso, y bajo el rótulo de “ayuda” y “colaboración” perpetran en forma abierta las maniobras intervencionistas y de sometimiento contra otras naciones. Aunque emplean diversas técnicas de enmascaramiento, éstas no pasan de ser taimadas artimañas para embotar la razón de los pueblos del mundo y alcanzar su objetivo agresivo y saqueador.

En estos días, los imperialistas norteamericanos, aunque declararon ante el mundo el fin de la guerra fría y la llegada de la época de paz, no tardaron en lanzar una abierta invasión armada a Panamá, un Estado soberano, lo cual demuestra de manera elocuente cuán falsas resultan la “paz” y la “distensión” de que hablan con tanto escándalo, y cuán arrogantes agresores son. Los pueblos progresistas del mundo se sienten avergonzados de convivir en la Tierra con hordas imperialistas tan cínicas y viles y condenan con indignación sus actos de agresión.

Hoy, los imperialistas tratan estúpidamente de hacer retroceder la

corriente de la historia, encubriendo la seria crisis que los lleva a la bancarrota y jactándose de su potencia, pero no podrán impedir el avance de los pueblos por el camino de la independencia. El futuro de la humanidad no puede pertenecer jamás al imperialismo; es una ley irrevocable de la historia que éste sea derrotado y el socialismo triunfe.

La única vía para alcanzar el deseo secular de las masas populares de poner fin a la explotación y opresión del hombre por el hombre y llevar una vida independiente como dueñas del mundo y de su propio destino, radica en tomar el camino del socialismo desistiendo de la sociedad de clases explotadoras. Para encontrar y allanar esta vía, la humanidad sufrió un sinnúmero de penalidades durante mucho tiempo y ha venido sosteniendo una ardua y severa lucha. El socialismo es su más grande conquista y el ideal que le ofrece una vigorosa vitalidad y esperanza.

Como antes por el sendero hacia el socialismo no ha transitado nadie, es probable que en él se tropiece con sucesos imprevistos y se padezcan reveses. También el método de su construcción debe mejorar y perfeccionarse sin interrupción conforme a la cambiante realidad. No obstante, no puede alterarse la verdad histórica de que la humanidad debe marchar necesariamente por el camino del socialismo.

Suceda lo que suceda, las masas populares, sujeto de la historia, no deben separarse del principio fundamental de que deben seguir este camino oponiéndose al imperialismo.

Que el principio triunfa inexorablemente es una verdad corroborada por la historia. Los pueblos revolucionarios del orbe tienen que mantener con firmeza el principio de la independencia contra el imperialismo y el del socialismo frente a las maniobras de los imperialistas, y luchar hasta el fin para forjar el porvenir de la humanidad con indoblegable espíritu combativo y convicción.

También este año nuestro Partido y el Gobierno de la República seguirán aplicando inalterablemente la política exterior inspirada en la independencia, la paz y la amistad.

Por complejas que se tornen las condiciones y circunstancias, mantendremos de manera invariable y con firmeza la posición independiente y defenderemos con seguridad la paz y la avanzada oriental del socialismo.

En la actualidad, la Península Coreana continúa siendo un peligroso foco de guerra nuclear que causa preocupación a los pueblos del mundo amantes de la paz. Desarrollaremos con más fuerza la lucha por eliminar el peligro de una guerra nuclear creado en nuestro país, aliviar la tensión y hacer de la Península Coreana una zona desnuclearizada y de paz.

El Partido y el Gobierno de la República promoverán sus relaciones de amistad y colaboración con los pueblos de los países socialistas, los no alineados y otros progresistas del orbe, y apoyarán y respaldarán activamente la lucha de todos los pueblos por lograr la soberanía, la paz, la independencia nacional y el progreso social.

El camino que posibilita a los países en vías de desarrollo librarse de la esclavitud neocolonialista y obtener la total soberanía e independencia, radica en fortalecer la unidad y cooperación ateniéndose al principio de la autosustentación colectiva. Partiendo de la posición de auténtica igualdad y beneficio mutuo, y con el espíritu de colaboración desinteresada, nos esforzaremos con tesón para desarrollar la cooperación Sur-Sur en todas las esferas: política, económica y cultural.

Las ambiciosas metas que debemos alcanzar en la lucha de la década de 1990 estimulan a todo el pueblo a realizar nuevas acciones heroicas, y la idea Juche de nuestro Partido nos ilumina el camino de la victoria.

Luchemos todos con vigor por el triunfo total del socialismo y la reunificación independiente y pacífica de la patria, y por la realización de la independencia en todo el mundo, enarbolando las banderas de la idea Juche y del socialismo, bajo la dirección del Partido.

**REGISTREMOS UN GRAN AVANCE
EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIALISTA
MEDIANTE EL DESPLIEGUE ENÉRGICO
DE LA LUCHA POR EL AUMENTO
DE LA PRODUCCIÓN Y EL AHORRO**

**Discurso de clausura en el XVII Pleno
del Sexto Comité Central del Partido
del Trabajo de Corea
*5 y 9 de enero de 1990***

En el presente pleno, hemos presentado y discutido exhaustivamente el tema de desplegar con mayor celo la lucha por el aumento de la producción y el ahorro en todos los sectores y unidades de la economía nacional.

Todos los que intervinieron apoyaron activamente la consigna del Partido de intensificar la lucha por el aumento de la producción y el ahorro, y expresaron su apreciable disposición para estabilizar la producción en un alto nivel y promover un nuevo avance en la construcción socialista con el máximo incremento en la producción y el máximo ahorro. Me siento muy satisfecho por todo eso.

Como dije en el Mensaje de Año Nuevo, la década de 1990 es una década llena de esperanzas, una década de lucha, en la que nuestro pueblo debe avanzar vigorosamente con ánimo redoblado. Este año, el primero de esta década, tenemos que registrar otro gran avance en la construcción socialista desarrollando con vigor, y como un movimiento de masas, la lucha por producir y ahorrar al máximo,

guiados por el espíritu revolucionario de apoyarnos en nuestras fuerzas.

También en el pasado, nuestro Partido en las reuniones plenarias de su Comité Central, discutió la necesidad de aumentar la producción y de economizar, y movilizó con energía a los militantes y demás trabajadores con ese fin, gracias a lo cual se alcanzaron grandes éxitos en la construcción socialista.

El Pleno del Comité Central del Partido, efectuado en diciembre de 1956, hace 33 años, fue una histórica reunión que produjo un gran ascenso revolucionario en la construcción socialista mediante la organización y movilización activa de todos los militantes y trabajadores en la lucha por el aumento de la producción y el ahorro. Creo que este Pleno también será histórico al dar inicio a un gran avance mediante una lucha similar.

En vísperas del Pleno del Comité Central de Diciembre de 1956 la situación de nuestro país era muy compleja y nos encontrábamos en condiciones verdaderamente difíciles. Al acometer la ejecución del nuevo plan de la economía nacional, sentíamos la escasez tanto de recursos financieros y mano de obra, como de equipos y materiales. Para colmo de males, los imperialistas norteamericanos y la camarilla títere de Syngman Rhee volvían a hablar ruidosamente sobre el “avance hacia el Norte”. Además, los fraccionalistas antipartidistas agazapados en el seno del Partido, levantaban la cabeza y salían a desafiarlo, mientras las presiones externas sobre nuestro Partido también eran fuertes. Sin embargo, el Comité Central de nuestro Partido no vaciló ni se desanimó en lo más mínimo, y nuestro pueblo estaba lleno de vigor revolucionario.

Nuestro Partido decidió vencer las dificultades surgidas, apoyándose en las masas populares, y en el Pleno de Diciembre exhortó a todos los militantes y trabajadores a lograr un gran avance en la construcción socialista mediante el enérgico despliegue de una lucha por el aumento de la producción y el ahorro.

Tan pronto se clausuró el Pleno, fui a la Acería de Kangson para movilizar a las masas populares. Al mismo tiempo, envié a los

miembros del Presidium del Comité Central del Partido a las fábricas y empresas principales.

Una vez en la Acería de Kangson, reuní a los funcionarios directivos y les pregunté si al año siguiente podían producir 90 mil toneladas de aceros, a lo que contestaron que no porque la capacidad del blooming era de 60 mil toneladas. Como partí temprano en la mañana, no había dormido lo suficiente ni desayunado debidamente. Por eso, almorcé junto con el director de la Acería y me acosté en una cama para dormir un rato, pero no pude conciliar el sueño. Costara lo que costara, había que producir más aceros, pero me pareció que aunque discutiera nuevamente con los directivos de la fábrica, no podría resolver el problema. Así, pues, decidí exhortar directamente a los obreros e hice que se reunieran. No había un sitio adecuado para reunirse, así que indiqué que introdujeran bidones en un edificio levantado para utilizarlo como almacén y que encendieran fuego en ellos. Luego cité a los obreros y les hablé. Les expliqué la situación del país y la decisión del Pleno del Comité Central del Partido; les expliqué que se necesitaban muchos aceros para construir más e incrementar la capacidad de la defensa nacional, y los llamé a producir 10 mil toneladas de acero más que lo previsto, mediante la búsqueda de reservas. Al escucharme, todos se levantaron y dieron vivas, expresando su decisión de producir 90 mil toneladas. En respuesta al llamamiento del Partido, los obreros de Kangson repararon y pusieron a punto el laminador y desplegaron una fuerte lucha, logrando así crear un prodigio al producir 120 mil toneladas, y no 90 mil, a pesar de que el blooming tiene una capacidad nominal de 60 mil.

Siguiendo el ejemplo de los obreros de Kangson, muchas fábricas y empresas superaron viejas capacidades nominales y normas y lograron nuevas hazañas e innovaciones. Los de la Fundición de Hierro Kim Chaek crearon la innovación de producir no menos de 270 mil toneladas de hierro colado con una capacidad instalada de 190 mil. En medio de las llamaradas de lucha por el aumento de la producción superamos las dificultades con que tropezábamos, mejoró

la situación económica del país, así como se logró el gran avance “Chollima” en la construcción socialista.

También la clase obrera de Ragwon dio un buen ejemplo en la lucha por materializar la decisión del Pleno del Comité Central del Partido de Diciembre de 1956. Los obreros de la Fábrica de Maquinaria de Ragwon, que en el período de la guerra produjeron sólo granadas de mano, con unas cuantas máquinas herramienta y un pequeño cubilote, lograron montar primero un camión grúa y luego magníficas bombas de agua de gran tamaño, en fiel cumplimiento de dicha resolución y manifestando el espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas. La primera bomba de agua se instaló en la estación de bombeo de la segunda etapa del regadío de Kiyang, y hasta hoy funciona bien. Les aconsejo a ustedes que vayan allí a verla para que conozcan el espíritu revolucionario de los 10 militantes del Partido de Ragwon.

Como se ve en la novela y película que describen la lucha de la clase obrera de Ragwon, en esa época, esos obreros tenían un fuerte espíritu revolucionario y una combatividad muy elevada.

Hasta ahora, no he podido olvidar el hecho de que en el tiempo de la guerra asistí a la asamblea general de la célula del Partido de los 10 militantes del taller de fundición de la Fábrica de Maquinaria de Ragwon. Esto sucedió, precisamente, el día en que los aviones enemigos bombardearon la ciudad de Sinuiju. Tras escuchar las intervenciones de los militantes, expresé que me preocupaban la restauración y construcción de la postguerra, y una militante se levantó y expresó: Estimado Primer Ministro, no se preocupe; después de vencer al enemigo, podremos realizar bien la restauración y construcción. Sus palabras me hicieron más firme la convicción en el triunfo. Los 10 militantes de Ragwon fueron compañeros fieles al Partido.

Hoy estamos construyendo el socialismo en condiciones muy favorables en comparación con el difícil período de la postguerra. Si en estas circunstancias luchamos con ese espíritu y vigor que desplegamos en el tiempo del gran ascenso de Chollima, para

nosotros no existirá nada irrealizable. En aquel período, nuestra clase obrera libró una lucha difícil para crear, a partir de la nada, y sobre las ruinas, fábricas, ciudades y aldeas. Pero ahora, apoyándonos en la sólida base económica establecida, estamos luchando con dignidad para emplear esta base con mayor eficiencia y hacerla rendir frutos.

La base económica creada por la tenaz lucha de nuestro pueblo es muy poderosa. Si movilizamos y utilizamos bien el potencial productivo que tenemos, podremos elevar sensiblemente el nivel de vida del pueblo, y hacernos un pueblo rico. Sin embargo, actualmente no se aprovecha plenamente la capacidad de producción en diversas ramas de la economía.

Además de esto, se despilfarra gran cantidad de fuerza energética, materias primas y materiales producidos.

Si las fábricas y empresas no se explotan al máximo y en diversas ramas de la economía se dan muchos casos de despilfarro, ello se debe, principalmente, a que los dirigentes económicos carecen de espíritu revolucionario.

Parece que nuestros funcionarios no piensan en trabajar de manera revolucionaria, tratando de pasar cómodamente como hijos de un ricachón, porque en el pasado no experimentaron dificultades, crecieron felices bajo la atención del Partido hasta graduarse de la universidad y hoy viven sin tener preocupación por la comida y la ropa.

Poner en pleno funcionamiento las fábricas existentes no es más difícil que construir nuevas, ni más que cuando la clase obrera de Ragwon montó la bomba de agua de gran tamaño, partiendo de cero. Es posible resolver los problemas relacionados con la normalización de la producción si los funcionarios directivos se esfuerzan con un alto espíritu revolucionario. A decir verdad, el problema radica en la mente de los directivos del Consejo de Administración, de las provincias, de las fábricas y empresas.

Aunque dicen que la producción no se normaliza por falta de carbón, la causa de ese problema radica, en resumidas cuentas, en la carencia de espíritu revolucionario entre los funcionarios directivos.

Siempre he prestado una gran atención a la industria carbonífera, porque ese mineral tiene suma importancia para el desarrollo de la economía nacional. A comienzos de enero de cada año, cuando les presento la orientación de las labores económicas a los funcionarios directivos del Consejo de Administración, subrayo, ante todo, la necesidad de priorizar el transporte ferroviario y aumentar la producción de carbón, así como siempre he resuelto prioritariamente los problemas que surgían en las minas de carbón. Unos años antes, al conocer que en las minas no se extraía normalmente el carbón por falta de perforadoras, lámparas de seguridad, herramientas pequeñas y de fuertes brazos, hice que se compraran los equipos y pequeños instrumentos necesarios, así como se le enviara gran número de militantes medulares del Partido y soldados licenciados. Aun después, al oír que no se suministraba suficiente aceite a los carboneros, decidí comprarlo junto con el azúcar y otras cosas, vendiendo cierta cantidad de carbón a otros países.

A pesar de todo esto, no se produce un cambio en la producción de carbón. En la actualidad no pocas fábricas tienen dificultades en la producción porque no se les suministra suficiente carbón. Según mi reciente análisis de la situación de las minas de carbón, muchos equipos y pequeños instrumentos importados están deteriorados por mal mantenimiento, y las perforadoras escasean.

Sin embargo, los funcionarios directivos del Consejo de Administración y de los comités provinciales del Partido se limitan a quejarse de la falta de carbón, sin entrar en el frente de arranque de la galería, ni esforzarse con tesón para resolver los problemas. Por ejemplo, en la provincia de Phyong-an del Sur, donde están concentradas grandes minas de carbón, es natural que los directivos de su comité del Partido entren en el frente de arranque en que trabajan los mineros para descubrir los problemas de la producción y organizar bien la labor para resolverlos, pero no han procedido así. Tampoco los funcionarios del Comité de la Industria de Extracción entraron en el frente de corte, ni solucionaron los problemas que presentaban los de instancias inferiores. Si los funcionarios lo

hubieran hecho a tiempo y hubieran tomado de antemano las medidas para aumentar la producción de carbón, no habría dado la situación de que la producción se afectara por falta del carbón.

Sólo con el problema del carbón podemos constatar que los funcionarios directivos carecen de espíritu revolucionario, sentido de responsabilidad y disciplina, y que están burocratizados y aristocratizados. Si ellos no se esfuerzan conscientemente para dotarse con una conciencia revolucionaria y de clase obrera, se convertirán inevitablemente en burócratas y aristócratas.

Si el Complejo Termoeléctrico de Pukchang no logra normalizar la producción y despilfarra mucha cantidad de carbón, ello también está relacionado con el hecho de que a los funcionarios les falta espíritu revolucionario.

Sus funcionarios, aunque conocen claramente que los tubos de la caldera tienen incrustaciones y averías por mal mantenimiento, no los reparan ni reajustan, sino que siguen utilizándolos, razón por la que se despilfarra gran cantidad de carbón. Si los tubos de la caldera tienen incrustaciones, no es posible producir la electricidad correspondiente al consumo de carbón, porque si bien se gasta mucho carbón, la temperatura de agua no se eleva. Ellos se expresan como si la causa de que no se produzca electricidad, según la capacidad, radique en la carencia de materiales para la reparación y aguas refrigerantes, lo que no pasa de ser un pretexto. Si los directivos del Complejo los piden con insistencia, es del todo posible conseguir los materiales necesarios para la reparación de sus equipos. Tampoco será difícil resolver el problema de las aguas refrigerantes. Como quiera que la represa del Complejo Hidroeléctrico de Taedonggang está llena y la Central Eléctrica de Nyongwon se construye, es posible suministrarle suficientes aguas refrigerantes.

Hasta ahora, los funcionarios directivos del Consejo de Administración no han ejercido una eficiente dirección sobre el Complejo Termoeléctrico de Pukchang. Aunque estuvieron allí, no tomaron las medidas para explotarlo al máximo mediante la reparación según un plan, sino que se limitaron a hacerlo

temporalmente, de tal manera que si descubrían el agotamiento del carbón, le enviaban con prioridad el destinado a otro lugar. Esto no puede considerarse un método de dirección correcto de los directivos de la economía.

Los funcionarios de la fiscalía y otras instituciones de inspección y control no ejercen el control debido sobre las fábricas y empresas que no logran normalizar la producción y despilfarran mano de obra y materiales debido a una deficiente administración empresarial.

Todos los funcionarios, con alto espíritu revolucionario y sentido de responsabilidad, deben fortalecer la lucha para eliminar toda clase de malgastos y lograr nuevos avances en la producción.

Como la agenda de este Pleno se ha discutido el tema de desplegar con energía la lucha por incrementar la producción y el ahorro, pero resultó que se ha abordado hasta el plan de la economía nacional para el presente año.

Este año, edificando con mayor éxito el socialismo, debemos producir un cambio decisivo para una solución más satisfactoria del problema de la alimentación, el vestido y la vivienda del pueblo, y para la elevación de su nivel de vida.

Si llevamos a buen término la construcción del socialismo cuando los imperialistas intensifican las maniobras antisocialistas, podremos hacer visibles ante los pueblos del mundo las ventajas y vitalidad del socialismo, así como, estimulando la lucha del pueblo surcoreano, acelerar el alcance de la causa histórica de la reunificación de la patria.

En el Mensaje de Año Nuevo insistí en que se debe destruir la muralla de hormigón armado construida a lo largo de la zona al sur de la Línea de Demarcación Militar, que se realice el viaje libre y se abran de par en par las puertas del Norte y el Sur. Las autoridades de Corea del Sur, acosadas en un atolladero, se obstinan tercamente en que no han construido la muralla de hormigón en su zona. Pese a ello, no pueden ocultar la evidente verdad. Ahora, los periódicos, radios y agencias de información de varios países del mundo revelan esa muralla que opone el Sur de Corea al Norte, mientras los pueblos

progresistas apoyan activamente nuestra justa proposición de destruirla.

El año pasado, al escuchar que en ocasión de su visita a nuestro país, el presidente del comité de asuntos exteriores de la cámara baja del parlamento de Italia dijo que un país europeo estaba destruyendo el muro de división, le expresé: también nuestro país tiene una muralla de hormigón en la zona al sur de la Línea de Demarcación Militar, en el futuro la eliminaremos; le sugiero que la vea, aprovechando la oportunidad de su visita a nuestro país. Antes de regresar, él la vio con sus propios ojos. Ahora apoya de manera activa lo que propuse en el Mensaje de este Año Nuevo: destruir esa muralla de hormigón, realizar el viaje libre y abrir totalmente las puertas del Norte y el Sur, lo cual considera una propuesta muy justa.

En la actualidad, las autoridades de Corea del Sur no quieren eliminar el muro de hormigón, pero en el futuro no tendrán otro remedio que derribarlo. Hoy, en Corea del Sur se patentiza más que nunca la tendencia a eliminar la muralla de separación, realizar el viaje libre entre el Norte y el Sur y lograr la reunificación de la patria. El hecho de que el año pasado viajaron a Pyongyang el pastor Mun Ik Hwan, patriota democrático, y la estudiante Rim Su Gyong, delegada del Consejo Nacional de Representantes de los Estudiantes Universitarios, demuestra cuán ardiente es la aspiración del pueblo surcoreano a la reunificación. Cuando Rim Su Gyong vino se vio obligada a dar un largo rodeo debido a la muralla de hormigón, pero, al regresar, cruzó Panmunjom. No renunció a su decisión de hacerlo a riesgo de su vida. Valorando en alto su acción patriótica por la reunificación de la patria, nuestro Partido hizo producir el filme *Flor de la Reunificación*. Tan pronto como ella regresó las autoridades de Corea del Sur la llevaron a la cárcel. Con ninguna represión pueden impedir la lucha del pueblo surcoreano por la independencia, la democracia y la reunificación de la patria. Con el tiempo, entre los surcoreanos se engrosarán las filas de quienes deciden luchar arriesgando su vida por la reunificación de la patria, como lo hacen el pastor Mun Ik Hwan y la estudiante Rim Su Gyong. Esto exige que

construyamos mejor el socialismo para manifestar patentemente la superioridad de nuestro sistema.

En todas las ramas de la economía nacional hay que aumentar sensiblemente la producción aprovechando todas las reservas.

Este año hemos presentado 10 objetivos de lucha para la construcción de la economía socialista, entre otros, los de la electricidad, el carbón y el cemento, los cuales son muy apreciables, y se pueden alcanzar con toda seguridad.

Por ejemplo, la meta de electricidad, si se explotan al máximo las centrales termoeléctricas y se normaliza la producción de las hidrocentrales, puede cumplirse, sin necesidad de construir más centrales eléctricas porque la actual capacidad de generación es grande. Por eso, se procurará que las centrales termoeléctricas produzcan la electricidad prevista en el plan, para lo que debemos reajustar y reparar a tiempo las instalaciones y ponerlas en pleno funcionamiento.

Este año, también puede alcanzarse sin problemas la meta de tejido planteada por el Partido. La cantidad de fibras químicas que se producirán este año, sobrarán aún después de alcanzada esa meta. También existen otras reservas de fibras. Hoy día, los países europeos utilizan el vinalón como material termoaislante en sustitución del asbesto, por considerar que este último es una materia que provoca cáncer, así que la demanda del primero crece en el mercado internacional. Según informaciones, si se exporta una tonelada de vinalón, es posible importar casi 2 toneladas de terileno. Este año, se pueden comprar alrededor de 20 mil toneladas de esa fibra, aun cuando se exporten sólo 10 mil toneladas de vinalón entre el que producirán el Complejo 8 de Febrero y el de Sunchon. Esto significa que este año llegaremos a tener en reserva casi 10 mil toneladas de fibras químicas más.

Para alcanzar la meta de tejido de este año, presentada por el Partido, no hay problema con la capacidad de hilar. Sólo con la capacidad creada en nuestro país es del todo posible alcanzar esa meta de tejido.

Los dirigentes económicos deben organizar con esmero y plena convicción, la labor económica para alcanzar la meta de tejido de este año.

Ante todo, tienen que normalizar la producción del Complejo de Vinalón 8 de Febrero. Este no tiene motivos para no hacerlo, aunque el Complejo de Vinalón de Sunchon quizás no lo logre, porque acaba de inaugurarse. Hay que suministrarle suficiente carbón y metanol. Además, se debe abastecer suficiente electricidad a las fábricas de fibras químicas.

De los objetivos de lucha de este año, el que nos preocupa más es el de la producción de abonos.

Por ahora, estos no se producen según el plan. Esto pasa en el Complejo de Abonos de Hungnam. Como consecuencia, se ha tornado difícil cumplir el plan de producción de fertilizantes para el nuevo período anual de abonamiento. Durante cinco meses, desde ahora hasta mayo, las fábricas de fertilizantes tienen que desplegar una campaña para cumplirlo.

Para lograr un avance productivo en todas las ramas y unidades de la economía nacional, es indispensable priorizar con seguridad la industria de extracción y el transporte.

Sólo así, es posible que se resuelvan los problemas del combustible, la energía y los materiales de hierro y acero, y se impulsen con fuerza la producción y la construcción en todas las ramas de la economía nacional.

Hay que canalizar ingentes esfuerzos en el aumento de la producción de carbón.

El sector de la industria carbonífera debe cumplir puntualmente la tarea productiva diaria que planteó el Partido. Sólo así será posible suministrar suficiente carbón a las centrales termoeléctricas, las fábricas y las empresas.

A fin de incrementar la producción de carbón, es necesario asegurar suficientes yacimientos de reserva, priorizando la perforación y el desmonte en las minas de este mineral. Muchas de éstas aún no cumplen la orientación partidista de dar preferencia a la

perforación. En diciembre del año pasado no extrajeron la cantidad prevista de carbón por dedicar los esfuerzos a facilitar el acceso a los yacimientos, aunque, entrando en el nuevo año, se incrementa la extracción. Según informaciones, por esa misma causa —porque se le había agotado el yacimiento debido a que no había priorizado constantemente la perforación— el Complejo Carbonífero de la Zona de Kaechon también vio obstaculizada su producción en el cuarto trimestre del año pasado.

Las minas de carbón deben tener asegurados los yacimientos de reserva, por lo menos, para 2 ó 3 meses. De ahora en adelante, tienen que concentrar los esfuerzos en la perforación y localizar suficientes yacimientos de reservas.

Para aumentar la producción del carbón, es necesario, además, asegurar a tiempo los equipos de extracción y resolver el problema de las piezas de repuesto. Se procurará que las fábricas mecánicas produzcan a tiempo los equipos de extracción para las minas como perforadoras, compresores y vagonetas, en tanto que las minas deben fabricar por sí mismas las piezas de repuesto necesarias.

Todo el país debe ayudar con energía a la industria carbonífera.

Hace falta resolver el problema del transporte.

Para solucionar esta acuciante cuestión, es necesario, ante todo, desarrollar el transporte ferroviario.

La mayor dificultad con que tropieza el ferrocarril es la carencia de vagones de carga. El sector no transporta más cargas por falta de ellos. En el futuro, al aumentar la producción en todas las ramas de la economía nacional, la situación del transporte ferroviario puede tornarse más tensa.

Para resolver este problema, es necesario incrementar la producción de vagones de carga suministrando materiales de hierro y acero a la industria. Desde hace algunos años vengo subrayando, en cada oportunidad que se me ha ofrecido, la necesidad de abastecerle de 10 mil toneladas mensuales de estos materiales. Sin embargo, nuestros funcionarios, aunque hablan mucho de la importancia del transporte ferroviario, no piensan en suministrárselos para aumentar

la producción de vagones. No es tan difícil asegurarle 10 mil toneladas de dichos materiales al mes. En caso de hacerlo, se necesitarán nada más que 120 mil toneladas al año. En vista de que cada año se producen millones de toneladas, ni siquiera será un problema suministrar esta cantidad al sector ferroviario. Hay que asegurarle incondicionalmente 10 mil toneladas de materiales de hierro y acero al mes.

A fin de resolver el problema del transporte ferroviario, es preciso, asimismo, introducir medios pesados en el ferrocarril.

Esto constituye la vía más racional para resolver el problema del transporte ferroviario en la actualidad. Introduciéndolos, es posible cubrir satisfactoriamente la creciente demanda de transporte, sin necesidad de tender dobles vías.

Para introducir medios pesados en el ferrocarril, hay que producir muchos vagones de carga de 100 toneladas, reforzar las vías férreas y sustituir los rieles ligeros por pesados.

Según propuso el ministro del Ferrocarril, hay que renunciar al tendido de las líneas mixtas Chongjin-Kilju y colocar los rieles pesados destinados a ellas en el tramo Sinsongchon-Kowon, donde la capacidad del tráfico de cargas es más precaria. Así, será posible aliviar la tensión del transporte ferroviario y cubrir de manera satisfactoria la demanda nacional del transporte en general.

Para solucionar el problema del acarreo, es preciso, además, fortalecer la coordinación entre el ferrocarril, el transporte por carretera y el marítimo.

En la actualidad, aunque en las minas están amontonados el carbón y otros minerales, estos no se transportan a tiempo por falta de camiones.

Como quiera que el Combinado Automovilístico “Sungni” tiene creada suficiente capacidad para producir el camión “Jaju 64”, si se le aseguran materiales de hierro y de acero, su producción puede incrementarse. Se procurará que suministrándole estos materiales produzca muchos camiones de este modelo.

Este año, la rama de la economía agrícola debe registrar otro

ascenso en la producción y alcanzar así, sin falta, la meta de producción de cereales que trazó el Partido.

En la solución satisfactoria de los problemas de la alimentación, el vestido y la vivienda para el pueblo conforme a las exigencias del socialismo, el primero es el de mayor importancia. Siempre digo que nadie puede conciliarse con el hambre. Por añadidura, hoy, cuando la situación de nuestros contornos es compleja, no debemos hacer que el pueblo la sufra.

Este año, produciendo cereales según el plan, hemos de materializar el principio de dar prioridad a la vida del pueblo. Si con un buen trabajo cumplimos ese plan, también podremos asegurar suficiente pienso a los animales. Entones, podremos comer arroz hasta saciarnos, así como carne.

Como quiera que ya asignamos las metas de producción cerealera a las provincias, éstas deben desplegar una fuerte lucha para alcanzarlas.

Con miras a elevar el rendimiento de las cosechas de cereales, es necesario, ante todo, resolver plenamente el problema del agua mediante la exitosa realización de las obras de regadío.

Hasta la fecha, nuestro país las hizo en gran escala, pero aún siente la escasez del agua. Sin resolver plenamente este problema, no es posible cultivar en condiciones seguras, ni elevar el rendimiento por hectárea.

La experiencia en el cultivo agrícola del año pasado demuestra que la solución del problema del agua es muy importante. Muchas granjas cooperativas produjeron más de 8 toneladas de cereales por hectárea; uno de sus secretos consistió en que utilizó suficiente agua. Si hay mucha, es posible cosechar más de 10 toneladas por hectárea, y no 8.

Actualmente, en diversas regiones del mundo, la agricultura fracasa por la sequía y muchos países sufren crisis de víveres. Según datos, se prevé que la sequía durará mucho tiempo en el futuro. Nos compete hacer en gran escala obras de regadío para poder obtener cosechas abundantes y estables, cualquiera que sea la sequía que

sobrevenga. Si logramos perfeccionar en alto grado la irrigación en la agricultura, probablemente la sequía será beneficiosa para el cultivo.

Con vistas a resolver satisfactoriamente el problema del agua necesaria para la agricultura, es indispensable terminar pronto los canales que abren las provincias. Las provincias de la costa occidental, entre otras, las de Hwanghae del Sur y del Norte, las de Phyong-an del Sur y del Norte, los construyen en gran escala, y la longitud total de canales es de no menos de 400 kilómetros. Si se concluyen, el problema del agua en la zona de la costa occidental se resolverá por completo.

El año pasado, en la llanura Yonbaek no se elevó el rendimiento de arroz por hectárea por falta de agua. Yonbaek es una llanura bien conocida en nuestro país. Como llanuras grandes del país podemos citar la Honam, la Jaeryong, la Yonbaek y la Yoldusamcholli. Si se le suministra suficiente agua a la Yonbaek, también allí es posible cosechar más de 8 toneladas de arroz por hectárea, como en el distrito de Mundok.

Cueste lo que cueste, las provincias de las zonas de la costa occidental deben terminar antes del 15 de abril las obras de canalización en marcha. Si se realizan sólo las de grandes canales, ello no resultará efectivo. Hay que abrir también los pequeños, que sirven para llevar el agua hasta las parcelas.

Se precisa asegurar a tiempo e incondicionalmente los equipos y materiales necesarios para las obras de canalización.

Estas no marchan con rapidez debido al insuficiente suministro de cemento y aceros. Se necesitan poco, pero no se aseguran a tiempo, lo cual significa, a mi parecer, que nuestros funcionarios aún no conocen con claridad el valor del arroz. Pueden saberlo sólo después que hayan probado la gacha y pasado varios días sin comer. Los funcionarios directivos, prestando atención a las obras de canalización, deben asegurarles preferentemente los equipos y materiales necesarios.

Dado que los asistentes a este Pleno han decidido producirlos y asegurarlos sin falta, han de cumplirlo infaliblemente. Nunca debe

convertirse en palabras vanas lo prometido en el pleno del Comité Central del Partido. Lo que se decide en el pleno viene a ser, precisamente, la resolución del Partido.

El Comité de Transporte ha de tomar medidas para acarrear a tiempo los equipos y materiales necesarios para las obras de canalización.

Las instituciones y empresas correspondientes tienen que producir y asegurar sin falta las bombas de agua, transformadores y motores eléctricos que se necesitan en la economía agrícola para la irrigación, así como también suministrarle suficiente electricidad para el funcionamiento de las bombas de agua.

Para elevar el rendimiento de cereales por hectárea, es necesario, además, aplicar mucho abono.

Si se hace, bajo la premisa de regar los arrozales y otros campos con suficiente agua mediante el establecimiento del sistema de irrigación, es natural que el rendimiento de la cosecha de cereales se eleve en la misma medida.

Este año, el abono no debe suministrarse uniformemente, sino en dos categorías, según el grado de realización del regadío. A las granjas cooperativas bien irrigadas se les entregarán una tonelada de abono nitrogenado, 1 200 kilogramos de fosfórico y 200 de potásico por hectárea, y a las otras, diversos fertilizantes, con 800 kilogramos de nitrogenados por hectárea como pauta. Como la proporción entre la cantidad del nitrogenado aplicado y el rendimiento de la cosecha de cereales es de 1:10, si a las granjas cooperativas bien irrigadas se les entrega una tonelada por hectárea estas pueden cosechar 10 toneladas de cereales en la misma área. Aunque se recolecten 8 ó 9 toneladas, la cifra es aceptable.

Hace falta suministrar al campo productos agroquímicos, capas de polietileno y otros materiales agrícolas previstos en el plan, así como enviarle un gran número de tractores.

Ante todo, hay que comprar pronto las herbicidas para los canteros cubiertos, tarea apremiante con respecto al tiempo.

Actualmente, en el campo se encuentran no pocos tractores

parados por no repararse a tiempo. Suministrando los materiales de acero a las fábricas de tractores y otras de máquinas agrícolas, debemos producir muchos tractores y piezas de repuesto, y enviarlos a las granjas cooperativas.

Es importante incrementar la producción de frutas. Hay que tomar medidas concretas para lograrlo este año.

Hace falta construir muchas viviendas modernas en las ciudades y en el campo.

Nos compete construir 50 mil viviendas en la ciudad de Pyongyang. Si lo logramos, podremos resolver plenamente el problema de la vivienda para sus habitantes. La ciudad de Pyongyang, con el mismo ímpetu y vigor que manifestó cuando construía los repartos Kwangbok y Chongchun, debe desplegar con energía la lucha para alcanzar dicho objetivo hasta el año 1991.

También en las capitales provinciales, como Sinuiju, Hyesan, Hamhung, Kanggye y en otras localidades, se debe impulsar con energía la construcción de viviendas.

El proyecto de nuestro Partido es lograr que el pueblo viva en casas de teja, bien vestido y comiendo arroz blanco y sopa de carne. Esto no es, de ninguna manera, una utopía o fantasía. Si alcanzamos las metas de tejido y de cereales y construimos muchas viviendas, podremos hacer realidad este proyecto.

Todas las ramas y unidades de la economía nacional deben acabar con el despilfarro y ahorrar más.

Para ello, deben fijarse la meta de ahorrar entre el 15 y 30 por ciento de los materiales y desplegar con fuerza la lucha por su cumplimiento.

Actualmente, en nuestro país no es alto el valor de la producción por trabajador y se despilfarra mucha mano de obra.

Mejorando la administración de la mano de obra e impulsando con energía la revolución técnica, tenemos que lograr que, dentro de 203 años, ese valor llegue a 15 mil *wones* en el sector industrial, y a más de 6 mil *wones* en el montaje de construcción.

Este año, desarrollando con energía la lucha por el ahorro e

intensificando el control con *won* por las instituciones bancarias y financieras, debemos reducir en un dos por ciento el costo previsto en el sector industrial y en más del tres por ciento el de la construcción capital, y disminuir los gastos de circulación en más de un cinco por ciento, así como ahorrar más de un 10 por ciento de los fondos presupuestarios de gestión. Sólo con esto se conseguiría una gran reserva.

Se procurará que todas las ramas y unidades de la economía nacional encuentren muchas más reservas para aumentar la producción y el ahorro.

Este año hay que chequear el conjunto de bienes socialistas. Mediante este trabajo, el Consejo de Administración y las instituciones correspondientes deben hacer que todas las ramas de la economía nacional censén y registren con exactitud los bienes del país y los atiendan mejor y utilicen con más eficiencia.

Para nosotros es muy importante trabajar fuerte durante los últimos 10 años del siglo XX. Si todo el pueblo cumple el tercer septenio y, seguidamente, otro de largo alcance, acelerando la marcha de la década de los 90 en fiel respuesta al llamamiento combativo del Partido de producir y ahorrar al máximo, escalaremos una alta cumbre del socialismo. Así, se evidenciará la incomparable superioridad del socialismo sobre el capitalismo en todas las esferas de la política, la economía y la cultura. Entonces, llegaremos a la conclusión segura de que ha sido totalmente justo que nuestro pueblo haya optado por el camino hacia el socialismo, por el que ha avanzado.

Para escalar la alta cumbre del socialismo, es necesario desplegar continua y enérgicamente la lucha por conquistar a la par las dos fortalezas del comunismo: la político-ideológica y la material.

A este respecto, nuestro Partido ha mantenido hasta ahora el principio de dar prioridad a la conquista de la fortaleza político-ideológica y ya ha obtenido un gran éxito en esta obra. En nuestro país, todos los militantes del Partido están unidos con firmeza en ideología y voluntad y todo el pueblo se ve muy unido en torno a

él. Por eso nuestro país disfruta estabilidad política y se desarrolla con rapidez en todos los aspectos.

La vía fundamental para conquistar a la par la fortaleza político-ideológica y la material, consiste en impulsar con fuerza la revolución ideológica, la técnica y la cultural.

En la construcción del socialismo mantenemos invariablemente esta línea de las tres revoluciones. Se trata de una línea muy justa que permite construir con éxito y sin ninguna desviación y altibajo el socialismo. Si seguimos materializándola de manera consecuyente, basándonos en los éxitos obtenidos en el proceso revolucionario y constructivo, en los próximos 10 años podremos alcanzar un avance decisivo en la conquista de la fortaleza político-ideológica y la material.

Nos corresponde, ante todo, acelerar con pujanza la revolución ideológica para transformar, como comunistas, a todos los miembros de la sociedad.

Para ello es necesario imbuirles la conciencia revolucionaria y de clase obrera. Intensificando la educación de los militantes y demás trabajadores en la idea Juche y en el comunismo, debemos lograr que todos vivan y trabajen, ateniéndose al principio del colectivismo: “¡Uno para todos y todos para uno!”.

La conciencia revolucionaria y de clase obrera deben poseerla sobre todo, y ante todo, los cuadros. Estos no deben exigirla sólo a los demás, sin que ellos la tengan. Sólo si son los primeros en poseerla, podrán dirigir de manera correcta a todos los miembros de la sociedad en esta obra.

Los cuadros, entregándose al cumplimiento de las tareas deben armarse con la conciencia revolucionaria y de clase obrera a través de la práctica. Especialmente, han de forjarse sin cesar, compenetrándose profundamente con las masas productoras. El Partido presentó buenas consignas: “¡Hagamos todo el trabajo a la manera de la Guerrilla Antijaponesa!” , “¡Aprendamos el método de trabajo del Líder!” , pero si los cuadros no las llevan a la práctica, de nada valen. Los cuadros tienen que bajar a las fábricas y las empresas, a la manera de la

Guerrilla Antijaponesa, para movilizar a los obreros a fin de que cumplan las tareas revolucionarias y en este proceso, aprender del espíritu revolucionario de la clase obrera.

Con el impulso dinámico de la revolución técnica, tenemos que liberar por completo a todos los trabajadores de las labores duras y difíciles, y acelerando la revolución cultural, se debe liquidar de manera consecuente el atraso heredado de la vieja sociedad en esta esfera y crear la socialista y comunista.

Hasta la fecha, hemos canalizado ingentes esfuerzos en el cumplimiento de la revolución cultural y hemos alcanzado relevantes éxitos en todas sus esferas. Ahora contamos con un gran contingente de un millón 350 mil intelectuales. Esto significa que existe un egresado universitario por cada 14 habitantes, una proporción muy alta a nivel mundial. El hecho de que las filas de unos cuantos técnicos y especialistas inmediatamente después de la liberación, hoy lleguen a un millón 350 mil, es un gran orgullo para nuestro pueblo y un precioso caudal que nos permite llevar a buen término la construcción socialista. Pronto, el número de técnicos y especialistas llegará a 2 millones.

Debemos construir el socialismo a nuestra manera, con el espíritu revolucionario de apoyarnos en nuestras fuerzas y luchar con tenacidad.

Hasta ahora, lo hemos edificado sin imitar el método de nadie, ni recibir ayuda ajena. Hemos resuelto a nuestra manera y desde una posición independiente y creadora, todos los problemas que se han presentado en la construcción socialista, y hemos levantado sobre las cenizas de la postguerra un poderoso Estado socialista como lo es hoy, poniendo de manifiesto el espíritu revolucionario de apoyarnos en nuestras fuerzas y de luchar con tenacidad. El Complejo Hidráulico del Mar Oeste, el Complejo de Vinalón de Sunchon, la avenida Kwangbok y otras incontables obras monumentales de la época del Partido del Trabajo surgidas en todas partes del país son grandes productos del principio de apoyarnos en nuestras propias fuerzas. Ante este logro de nuestro pueblo, también los extranjeros se admiran

e incluso los capitalistas se asombran mucho. Un capitalista surcoreano que el año pasado estuvo en nuestra República y recorrió la avenida Kwangbok y el lugar de construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon, dijo, al regresar, que no podía superar a Corea del Norte en la construcción. También un plutócrata de cierto país capitalista, quien estuvo en el nuestro, al ver el Complejo Hidráulico del Mar Oeste quedó muy asombrado y expresó al funcionario nuestro que le acompañó: a mi parecer, se gastaron unos 7 mil millones de dólares para esta construcción; ¿de dónde consiguieron ustedes ese préstamo?; si Corea lo pide podría prestarle unos mil millones de dólares. Su interlocutor le contestó: no lo construimos con dinero prestado, sino con nuestras propias fuerzas; si usted quiere prestarnos unos 200 mil millones de dólares, podremos negociar, pero ni siquiera necesitamos mil millones de dólares. Al escucharle, el visitante quedó boquiabierto. Construir con dinero prestado por los capitalistas no es plausible. Si uno les debe mucho, acaba por sometérseles. En todos los casos, tenemos que apoyarnos principalmente en nuestras fuerzas.

Al realizar innovaciones continuas y avances ininterrumpidos bajo la bandera de la idea Juche y de las tres revoluciones, y manifestando el espíritu revolucionario de apoyarnos en propias fuerzas y de luchar con tenacidad, debemos anticipar el triunfo total del socialismo.

Creo que esta vez, en un momento muy apropiado, el Comité Central del Partido discutió en su pleno el problema de intensificar la lucha por el aumento de la producción y el ahorro. Pero si se limita a debatirlo y a adoptar una resolución, ello no tiene sentido. Debemos programar bien la labor organizativa para materializarla hasta sus últimas consecuencias.

Al igual que en el pasado, en cumplimiento de la resolución del Pleno de Diciembre de 1956, los funcionarios directivos bajaron a las instancias inferiores y exhortaron a los miembros del Partido y demás trabajadores al gran avance de “Chollima”, también esta vez, en acato a la decisión del presente Pleno, lo harán para estimularlos con pujanza a la lucha por crear “la velocidad de la década de los 90”.

Estoy firmemente convencido de que todos los miembros del Partido y demás trabajadores lograrán dar un nuevo impulso revolucionario a la construcción socialista, al desplegar con energía la lucha por incrementar la producción y ahorrar al máximo en fiel respuesta al llamamiento combativo del Partido.

PARA INTRODUCIR EN AMPLIA ESCALA EL SISTEMA DEL CAÑÓN DE LLUVIA EN EL RIEGO DE LOS CAMPOS DE SECANO

**Charla con un grupo de funcionarios ante
el riego ejemplar con cañones de lluvia**

24 de marzo de 1990

Esta vez el Consejo de Administración, el Comité de la Agricultura y la ciudad de Pyongyang han preparado bien el curso metodológico sobre el riego con cañones de lluvia con el empleo de diferentes fuerzas motrices y en diversas condiciones topográficas. Procedieron muy bien al realizar los preparativos para poder demostrar a los funcionarios el riego con cañones de lluvia no sólo en los campos llanos, sino también en los situados en las lomas, en declive, en las pequeñas parcelas y otras tierras cultivadas en diferentes condiciones topográficas. Viendo directamente cómo se riega con cañones de lluvia, he llegado a tener fe en la posibilidad de aplicar este método de riego en todos los maizales. De hecho, se planteaba el problema de cómo regar los maizales en diferentes condiciones topográficas, pero ya se ha resuelto.

Como éste es el primer año, será difícil introducirlo en todos los maizales del país, pero el próximo, todas las granjas cooperativas podrán completar este sistema de regadío. Introduciéndose el riego, podremos obtener 10 e incluso 12 toneladas de maíz por hectárea.

El maíz es una planta buena que rinde mucho. Para elevar su

rendimiento por hectárea se precisa asegurar agua, semillas híbridas de primera generación y fertilizantes. Como no hay gran problema para conseguir esas semillas y el abono, sólo hace falta asegurar el agua para aumentarlo de modo considerable. Si no se riegan los maizales, es difícil recoger siquiera 5 toneladas por hectárea, pero en caso de hacerse, pueden obtenerse más de 10. Es inadmisibles que no se recoja esta cantidad cuando por cuenta del Estado se hacen muchas inversiones para introducir el riego hasta en los maizales. Si se logra completar el sistema de riego con cañones de lluvia y así producir más de 10 millones de toneladas de cereales, podremos reservar grandes cantidades después de separar los alimentos destinados a la población y a la ganadería. Entonces nuestro país llegará a ser rico, produciendo abundante carne, incluidas la de cerdo, de pollo y de pato así como huevos, y todo el pueblo podrá comer arroz blanco y sopa de carne.

Me han informado de que en las parcelas pendientes de la Granja Cooperativa de Ponghwa, donde se ha preparado el presente curso metodológico sobre el sistema de riego con cañones de lluvia, el año pasado no se pudo recoger mucho maíz a causa de la sequía, pero que este año se pudieran recoger 10 toneladas por hectárea con la aplicación de este sistema de riego. La Granja Cooperativa de Ponghwa debe alcanzar esta meta en el presente año.

Según conozco, el año pasado, esta Granja no pudo producir más que 6,8 toneladas de arroz por hectárea porque dispersó los brazos para construir viviendas de ladrillos silicatos y por no traer ni aplicar a tiempo los fertilizantes. Se procedió mal al edificar viviendas en plena temporada agrícola. Para construir las viviendas, las granjas cooperativas deben aprovechar la temporada de pocas faenas agrícolas, y no deben hacerlo cuando más atareadas están, pues es cuando tienen que concentrar todas las fuerzas en las labores del campo. Si la agricultura fracasa y los alimentos escasean, no vale la pena construir viviendas por muy vistosas que sean. Para quien tiene hambre, la comida es más necesaria que la vivienda. No estoy de acuerdo con que en la temporada agrícola, sin dedicar las fuerzas a las

faenas del campo, se edifiquen viviendas. Este año la Granja Cooperativa de Ponghwa no debe dispersar la mano de obra, sino concentrarla en las faenas agrícolas para obtener 10 toneladas de arroz y maíz por hectárea.

Si el año pasado valoramos y premiamos a las granjas cooperativas y granjeros que lograron producir 8 toneladas de cereales por hectárea, en el presente lo haremos a los que obtengan más de 10 toneladas. La Granja Cooperativa de Ponghwa debe cultivar bien la tierra para ser premiada.

Para introducir el riego con cañones de lluvia hay que abrir en los maizales los senderos por donde pasarán los tractores. Sería conveniente que en estos senderos se siembren plantas como soya, boniato o patata, que no afectan la cosecha principal. No se deberán sembrar las que obstaculicen el crecimiento de las plantas principales.

Este año, las granjas cooperativas que van a cultivar la variedad de maíz de tallo corto tienen que sembrar unas 100 mil matas por hectárea.

Hay que organizar de inmediato el curso metodológico sobre el sistema de riego con cañones de lluvia. Actualmente tenemos trabajadores directivos de la economía rural que ante la exigencia de la total introducción de este riego, se muestran desorientados por no saber cómo hacerlo, por eso es apremiante organizar dicho curso. En él hay que demostrar y explicar claramente cómo introducirlo con el uso de diferentes fuerzas energéticas en campos de variadas condiciones topográficas, como los situados en las lomas y las parcelas diminutas. Si ellos vienen a la brigada No. 5 de la Granja Cooperativa de Ponghwa y ven cómo se hace en los maizales, llegarán a conocerlo bien y tener confianza en este riego.

El curso metodológico debe empezar hoy y terminar este mes. Los funcionarios de Pyongyang y de las provincias de Phyong-an del Sur y Hwanghae del Norte pueden venir e ir en carro el mismo día del curso. Sería conveniente que vengan primero los de las provincias costeras occidentales que se encuentran a poca distancia, y después los de las provincias de las costas del Mar Este. Parece que éstos no

se empeñan en regar todos los maizales pensando que las cosas irán bien con y sin riego. Es preciso hacer que todos ellos, sin excepción, asistan al curso metodológico.

Estarán presentes todos los presidentes de administración de las granjas cooperativas, los secretarios de los comités comunales del Partido, los directores de las granjas agrícolas estatales y las granjas de sericultura y sus secretarios del Partido, los presidentes de los comités distritales de gestión de las granjas cooperativas y los secretarios jefe de los comités distritales del Partido. En las granjas cooperativas se realiza la siembra en los canteros cubiertos de arroz, pero como esta faena puede efectuarse si la atienden con esmero los ingenieros jefe, jefes de brigada y de cuadrilla, no habrá problema aun cuando los presidentes de administración y secretarios de los comités comunales del Partido participen en el curso. De los presidentes de administración de las granjas cooperativas de las provincias de Jagang y de Ryanggang, deben asistir todos los de las granjas que se ven precisadas de introducir el riego con cañones de lluvia, y los secretarios de sus comités comunales del Partido y otros trabajadores directivos correspondientes. También estarán presentes los directores y secretarios del Partido de las fábricas y empresas que producen los cañones de lluvia y las mangueras. En Pyongyang se debe empezar el trabajo organizativo desde ahora, de modo que participen todos, hasta los jefes de brigada de las granjas cooperativas.

No se debe tratar de preparar otros lugares de curso metodológico por ser muchos los que van a participar. Si la preparación de esos lugares se inicia ahora, ésta demoraría y, además, sería difícil acondicionarlos de tal modo que se pudiera demostrar, como aquí, la realización del riego con cañones de lluvia en diferentes condiciones topográficas. Si el curso se programa por grupos, puede terminar en breve tiempo, aun valiéndose sólo del lugar preparado. Hay que garantizar a los participantes un buen almuerzo. Sería bueno que les sirvan *kuksu* en el Restaurante Chongryu. Sólo en nuestro país puede ocurrir que se imparta un curso metodológico bajo la atención del

Presidente del Estado, quien se interesa incluso por la comida de los asistentes.

Se precisa tomar medidas eficientes para asegurar los equipos y materiales para el riego con cañones de lluvia. Sólo suministrándolos a tiempo, podrán todas las granjas cooperativas introducirlo en los maizales tal como se enseña en el curso metodológico. Para esto harán falta muchos cañones de lluvia. Si contamos con ellos, podremos realizar el riego por doquier, aprovechando los tractores y camiones. Durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria, los obreros de Ragwon, al no recibir electricidad, ya que la central eléctrica había sido destruida, conectaron una correa de transmisión a una rueda trasera de un camión para poner en movimiento el ventilador y así continuaron fabricando granadas de mano. Si se movilizan y aprovechan al máximo los tractores y camiones, como hicieron los obreros de Ragwon, es del todo posible solucionar el problema de la fuerza energética necesaria para el riego con cañones de lluvia. Hay que proceder así con todos los tractores, camiones y motores de 4 caballos de fuerza que las granjas agrícolas y ganaderas estatales y las granjas cooperativas poseen. En los maizales hay que proyectar suficiente agua hasta que la tierra llegue a humedecerse completamente. No vale la pena regar si no se impregnan las tierras. Para que las tierras se impregnen debe caer por lo menos 20-30 milímetros de lluvia. Para rociar igual cantidad de agua con los cañones de lluvia se deben proyectar 200-300 metros cúbicos por hectárea. Suponiendo que un tractor “Chollima” a la semana puede regar unas 10 hectáreas y un motor de 4 caballos de fuerza cerca de 2 hectáreas, es posible regar todos los maizales movilizand o la totalidad de tractores y motores de que dispone la economía rural. Es aceptable si de esta manera se logra regar por semana 450 mil hectáreas con los tractores “Chollima” y otras 120 mil con los motores de 4 caballos de fuerza. Dicen que con un motor de 4 caballos de fuerza tardan más de 10 horas para regar una hectárea de maizal, pero se riega muy poca superficie en comparación con el tiempo empleado. Como todas las granjas cooperativas poseen estos motores y no los usan en otras

faenas en el período en que se realiza el riego con cañones de lluvia, si se movilizan todos, se podría aumentar la superficie regada. Para utilizarlos de modo eficiente y regar así una mayor superficie, hay que conectarlos con largas mangueras, sin moverlos con frecuencia.

Estos motores se utilizarán en amplia escala en las faenas agrícolas. Es preciso mecanizarlas por completo con el uso de los tractores y estos motores. Ahora, fuera de las sacaderas y trasplantadoras de retoños de arroz, estos motores no tienen casi otro empleo, y para usarlos en gran escala en la mecanización de otras faenas agrícolas, hace falta incrementar su número. Para regar 500 mil hectáreas de maizales con cañones de lluvia movidos por estos motores, se necesitarán varias decenas de miles. Dado que de inmediato las condiciones no nos permiten asegurarlos en su totalidad, debemos utilizar muchos tractores “Chollima” para el riego con cañones de lluvia. Esto dará un buen resultado porque esos tractores arrojan el agua más lejos que los motores de 4 caballos de fuerza.

En el futuro hay que producir muchos motores de 4 caballos de fuerza y utilizarlos de modo eficiente. Si este año se prevé una producción de 20 mil, hay que cumplir el plan.

Es necesario acumular de antemano el petróleo para el riego con cañones de lluvia. Sin aceite no se puede realizar este riego ya que se utilizan tractores, camiones y motores de 4 caballos de fuerza. Para hacerlo suficientemente en la temporada de sequía, hay que acumular el petróleo desde ahora. Si, en vez de proceder así, se trata de conseguir en la época de sequía, es posible que el plan fracase. Si durante esta época no se riega a tiempo con cañones de lluvia, las plantas posiblemente se afecten. El Consejo de Administración tiene que acumular de manera incondicional el combustible necesario para ese riego.

Aun considerando que la sequía más fuerte dure unos 60 días, bastará con tener unas 30 mil toneladas de petróleo. Como también en la época de sequía en ocasiones puede llover, y entonces no es necesario regar con cañones de lluvia, se ahorraría en la misma medida el combustible. Pero sería bueno que se almacenaran unas 40

mil toneladas de petróleo a fin de tener suficiente para el riego con cañones de lluvia. Este combustible debe tenerlo a su disposición el Primer Ministro. Él debe tener aparte los tanques y el aceite almacenado en ellos no se usará para otros fines, ni se dará a nadie, aunque lo solicite. Sólo así es posible prevenir los daños de la sequía y obtener buenos resultados en la agricultura.

Hay que adoptar medidas apropiadas para asegurar las mangueras para el riego con cañones de lluvia. De asegurarse suficientes, no quedarán más problemas difíciles.

Se propone producirlas con hilos estirados del vinalón, pero si se hace sólo con estos hilos, es posible que se filtre el agua, razón por la cual se deberá añadir cierta cantidad de goma o alcohol de polivinilo. Sería preferible que las mangueras para el riego con cañones de lluvia se fabriquen añadiendo el alcohol de polivinilo. Si en su lugar se utiliza goma, posiblemente habrá dificultades para conseguirla.

Si para producir mil metros de manguera con hilos estirados de vinalón mezclados con alcohol de polivinilo se necesitan 150 kilogramos de estos hilos y 80 de este alcohol, es del todo posible asegurarlos. Si hacen falta en total 570 toneladas de dichos hilos y 300 de este alcohol, hay que suministrarlos en su totalidad.

De asegurarse ambos materiales, no habrá problemas en cuanto a la producción de las mangueras porque las pueden hacer hasta las fábricas textiles de las ciudades y los distritos. Se hará que todas las tejedurías se dediquen a la producción de mangueras para el riego con cañones de lluvia. Transformarán sus telares para producir mangueras con hilos estirados de vinalón. Se dedicarán primero a esta tarea, aun si tienen que dejar de hacer otras por cierto tiempo.

Hay que asegurar suficiente cantidad de hilo estirado de vinalón y el alcohol de polivinilo, necesarios para la producción de las mangueras que se usarán para el riego con cañones de lluvia. Si se resuelven estas mangueras, podremos regar todos los maizales con cañones de lluvia.

Para incrementar la producción de cereales es decisivo introducir el riego en los campos de secano. En 1962, si mal no recuerdo, leí

unos datos en una revista, según los cuales, en una granja de gran dimensión de un país capitalista desarrollado se obtenían altos rendimientos gracias a la introducción del riego en los campos, y ya en esa época, un obrero agrícola atendía 30 hectáreas.

Para desarrollar la agricultura e incrementar la producción de cereales hay que pasar a la economía colectiva. Sólo entonces es posible elevar de modo considerable el rendimiento de los cereales por hectárea, pues con la economía individual este aumento puede ser, cuando más, de unos cientos de kilogramos. En una entrevista que sostuve recientemente con un visitante extranjero, le dije que basándose en la economía individual, se puede aumentar la producción de cereales en unos 100-200 kilogramos por hectárea, pero que es imposible hacerlo en varias toneladas. Para incrementarla es preciso establecer la economía colectiva con la creación de granjas de gran tamaño; ya tenemos organizadas esas granjas, como la Granja Combinada del Distrito de Taehongdan y logramos que un tractorista atienda varias decenas de hectáreas de tierra. Además le expliqué que en la actualidad, también en las granjas cooperativas se empeñan en mecanizar las faenas de modo que un granjero atienda más de 6 hectáreas de arrozales. Entonces él me dijo que en el campo de su país se practica la economía individual, lo que dificulta la mecanización y la irrigación, y como consecuencia, las tierras se deterioran. Ya reconociendo la necesidad de la economía colectiva para incrementar la producción de cereales, afirmó que también su país deberá pasar de modo gradual al sistema de granjas de grandes dimensiones.

Con la economía agrícola individual es imposible aumentar la producción y resolver con tino el problema del campo. Sin importarnos que otros fomenten la economía individual, y no sé qué otras cosas, debemos seguir desarrollando el sistema de economía colectiva socialista y esforzarnos con tesón para poner de pleno manifiesto la superioridad de este régimen de la economía rural.

Si se introduce el riego con cañones de lluvia en los maizales de todo el país, según se demuestre en el curso metodológico, la

irrigación de los campos que no son arrozales se completará en un alto nivel y se podrá elevar de modo sustancial la producción de cereales.

Los directivos de la economía rural harán ingentes esfuerzos para introducir el riego con cañones de lluvia de modo que dentro de uno o dos años, todos los maizales se beneficien de él.

PARA GESTIONAR CON ACIERTO LA ECONOMÍA CONFORME A SU NATURALEZA SOCIALISTA

Charla a un grupo de economistas

4 de abril de 1990

En los últimos tiempos no anda bien la administración económica. Con el objetivo de consultar qué problemas se deben rectificar en la administración económica socialista, cité hoy a economistas y funcionarios concedores de la gestión económica.

Ante todo, voy a abordar algunos temas para realizar con acierto la gestión industrial.

He analizado desde diversos ángulos la causa de las deficiencias que se observan últimamente en la labor económica, y, a mi juicio, están relacionadas fundamentalmente con la deficiente gestión de la economía.

La deficiencia principal en la gestión industrial es que no se prioriza la producción de artículos de primera y segunda elaboración. Sólo priorizándola es posible suministrar suficientes materias primas y otros insumos a las fábricas y empresas para normalizar su proceso productivo, pero como no se logra, en éstas no marcha normalmente la producción porque no les alcanzan. Actualmente las materias primas e insumos no se suministran según los contratos, sino que los distribuye el Consejo de Administración, y su causa también está en no lograrse dar prioridad a los productos de primera y segunda elaboración. Inicialmente, el suministro de materias primas y otros

insumos debía realizarse de acuerdo con los contratos suscritos entre las fábricas y empresas, pero como no se normaliza la producción de artículos de primera y segunda elaboración, esos contratos quedan sin efecto. Ahora no se suministran según este procedimiento, sino que los distribuyen las instancias superiores, por lo que el problema de los materiales provoca muchas quejas. Según estoy informado, como el Consejo de Administración los distribuye, en lugar de suministrarlos según los contratos, algunos funcionarios del Comité Estatal de Planificación abusan de su autoridad en cuanto a los materiales.

En nuestro país, la época en que la administración económica marchó mejor fue cuando yo era Primer Ministro. Entonces, el Consejo de Ministros no se ocupaba de cosas como la distribución de materias primas y otros insumos, pero trabajaba con las direcciones de administración que tenía organizadas en los importantes ministerios industriales. También convocaba una o dos reuniones al mes para analizar los asuntos concernientes a la labor económica y tomar las decisiones correspondientes, en virtud de las cuales esta labor iba bien, planificadamente. Si analizaba algún asunto económico y adoptaba una resolución, el Comité Estatal de Planificación lo proyectaba y sobre esta base se firmaban contratos entre las direcciones de administración y las fábricas y empresas. En virtud de esos contratos se suministraban con exactitud las materias primas y demás insumos, razón por la cual la producción marchaba según lo previsto. En aquel tiempo, las fábricas y empresas cumplían de modo incondicional los contratos. En el caso de violarlos y crear dificultad para la producción, el órgano de arbitraje citaba los funcionarios de las respectivas fábricas y empresas, los sometía a juicio y les aplicaba indemnizaciones y otras sanciones según el grado en que habían obstaculizado la producción. Sin embargo, ahora, aunque en los tribunales existe el personal encargado del arbitraje, así como los organismos fiscales y las comisiones de control, no desempeñan debidamente su papel.

Puede haber funcionarios que crean que antes no se habían enfrentado dificultades en el suministro de materias primas y otros

insumos porque la dimensión de la economía era pequeña, pero pensar así es erróneo. Por supuesto, es cierto que como entonces la economía tenía una pequeña envergadura, su planificación no resultaba tan compleja como hoy. Pero también en aquel tiempo, el plan se trazaba teniendo en cuenta la capacidad productiva de las fábricas y empresas, por eso no hay diferencias con la de ahora en cuanto a su cumplimiento. También hoy, el plan de la economía nacional se elabora de acuerdo con las capacidades productivas creadas en las fábricas y empresas, y nunca por encima de éstas.

Si antes la producción en las fábricas y empresas marchó bien, fue porque sobraban los productos de primera y segunda elaboración y se suministraban según las cantidades contratadas. Como se procedía así, las fábricas y empresas casi nunca veían obstaculizada su producción por falta de materiales.

Si la gestión económica se realizó exitosamente cuando existía el Consejo de Ministros, se debió, además, a que yo, todavía bastante joven, tomaba las riendas de todos los trabajos del Partido, el Estado y la economía, y los dirigía personalmente. Si daba decisiones para asuntos económicos, precisamente ellas se reflejaban en los planes y se enviaban a las instancias inferiores, de manera que todos los problemas se resolvían sin dificultades.

En nuestro país, la gestión económica comenzó a debilitarse desde que se implantó el sistema presidencial, y el Consejo de Administración asumió la dirección de la labor económica.

Al implantar dicho sistema, buscaba mejorar el trabajo del Estado, el Partido y la economía. Después de establecido este sistema, atiendo principalmente el conjunto del trabajo del Estado, y el compañero Kim Jong Il se ocupa de las actividades del Partido, mientras el Primer Ministro del Consejo de Administración tiene la dirección de la labor económica. Posteriormente, se registraron muchos avances en el trabajo del Partido y éste se fortaleció, pero la economía no dio el resultado esperado.

Hace tiempo que vengo reiterando a los funcionarios del Comité Estatal de Planificación la necesidad de concentrar las inversiones en

la industria carbonífera. El año pasado, les advertí de modo especial que si no procedían así, era posible que en la temporada invernal la producción se viera afectada por falta de carbón. Sin embargo, no hicieron inversiones y sólo cuando comenzó a disminuir la producción se pusieron a correr para todas partes, quejándose de que no había perforadoras, entibos y otras cosas.

El problema es que no sólo no invierten en esta rama como corresponde hacerlo, sino que tampoco administran como es debido la mano de obra en las minas. Como la importancia que tiene la prioridad de este sector para el desarrollo económico del país es enorme, envié a las minas a muchos militares licenciados, y hace unos años, también envié a militantes medulares del Partido, con el fin de reforzar las filas de los mineros. Sin embargo, no se hicieron las inversiones necesarias para esta industria ni se administró con tino la mano de obra minera. Por eso, hace algún tiempo advertí que sería tratado como un problema grave si no abastecían de materiales a las minas para tres meses por adelantado. En estos días los suministros llegan y la producción de carbón aumenta.

Los funcionarios del Comité Estatal de Planificación no cumplen de modo satisfactorio la tarea de asegurar mensualmente 10 mil toneladas de aceros al sector del transporte ferroviario.

Previendo hace tiempo que a medida que se desarrollara la economía del país y se extendiera su dimensión, surgirían dificultades en el transporte ferroviario, orienté que le suministrara a tiempo dichos insumos para sustituir sus medios por otros pesados. Para solucionar el difícil problema del transporte, es necesario cambiar los rieles por otros pesados y producir muchos vagones de carga de 100 toneladas. Empero, como el Comité Estatal de Planificación no le asegura a tiempo los aceros al Complejo de Vagones 4 de Junio no puede construir un gran número de estos vagones y tampoco puede reparar con rapidez los averiados. Actualmente, por falta de vagones de carga no se puede transportar oportunamente el carbón extraído de las minas, lo que afecta la producción en las fábricas y empresas. Esto se debe a que los funcionarios del Comité Estatal de Planificación no

han abastecido de aceros al sector del transporte ferroviario.

No sólo abusan del poder en cuanto a los materiales, sino que también se comportan de modo oportunista en su suministro. Si les digo qué material y qué cantidad deben destinar a una determinada empresa, no lo incluyen en el plan como se les orienta, al pie de la letra, sino que lo hacen a desgana, asignando una pequeña parte. Es una actitud de simular hacerlo para evadir la responsabilidad. De trabajar de este modo, ellos no podrán dirigir correctamente la economía.

La deficiencia que se observa en la economía está muy relacionada con el hecho de que su personal directivo no muestra mucho entusiasmo laboral.

Antes los directivos de la economía trabajaban con mucho celo. De hecho, entonces la base económica era más débil que ahora y había muchas dificultades, pero trabajando con alto fervor e iniciativa creadora, lograron solucionar exitosamente los problemas que se presentaban en la construcción económica. Gracias a que ellos se esforzaron de tal manera, pudimos restablecer en poco tiempo la economía nacional que había sido destruida horriblemente por la guerra y dar un gran impulso revolucionario a la construcción socialista.

Los obreros de Kangson, en fiel acato de la resolución del Pleno del Comité Central del Partido de Diciembre de 1956 y mostrando su inigualable espíritu de abnegación, lograron sacar 120 mil toneladas de acero de un laminador blooming, cuya capacidad era de 60 mil, hecho que contribuyó a vencer la crítica situación creada en el país y que dio inicio al gran auge de Chollima. En aquel entonces, para que el país se enderezara el espinazo, era imprescindible producir unas diez mil toneladas de estos materiales por encima del plan. Por eso, tan pronto como concluyó el Pleno, fui a la Acería de Kangson, donde reuní a los obreros y les exhorté a producir 10 mil toneladas de materiales de acero por encima del plan. En pleno apoyo a mi llamamiento, a partir de ese mismo día transformaron los equipos, hicieron innovaciones técnicas y se esmeraron en programar las

operaciones para disminuir el tiempo en el relevo de los turnos, gracias a lo cual lograron producir esas 120 mil toneladas de materiales de acero.

También los obreros y directivos del Complejo de Maquinaria de Ragwon trabajaron ejemplarmente. En el período de la guerra, este Complejo se llamaba Planta Mecánica de Ragwon. Estuve allí una vez en junio de 1952, cuando la guerra estaba en pleno apogeo. Mientras dirigía sobre el terreno la provincia de Phyong-an del Norte, pregunté al presidente del comité provincial del Partido si no había una fábrica en la cual estuviera prevista la reunión de la célula del Partido y me dijo que sí, que en el taller de fundición de hierro de la Planta Mecánica de Ragwon. Entonces fui allí para asistir a esa reunión, la que ya estaba en pleno desarrollo. Después de concluida, expliqué a los militantes presentes que la guerra terminaría en un futuro próximo con nuestra victoria, pero lo difícil sería rehabilitar las ciudades, campos y las fábricas horriblemente destruidos por los bombardeos enemigos. Entonces una compañera se levantó y dijo: “Estimado Primer Ministro, pierda cuidado. Si salimos victoriosos de la guerra, no tendremos ningún problema para rehabilitar y construir de nuevo. ¿No es verdad que los imperialistas japoneses, al huir, lo dejaron todo seriamente destruido, pero nosotros lo restablecimos en 2-3 años y vivimos bien? No se preocupe demasiado, pues cuando termine la contienda, volveremos a restaurar y vivir bien.” Al escucharla sentí la fe y férrea voluntad de nuestra clase obrera y me llené de ánimo. Aquella noche no pude conciliar el sueño.

Los obreros de Ragwon aseguraron la fabricación de granadas de mano durante la Guerra de Liberación de la Patria, y en la posguerra cumplieron con éxito la tarea que les asigné de fabricar camiones grúa.

En la posguerra, nos hacían falta muchos camiones grúa para acometer tareas de rehabilitación y construcción. Al comienzo, como no podíamos fabricarlos, tuvimos que importarlos. Pero costaban sumamente caros. Aunque era un camión con una grúa instalada encima, su precio equivalía al de varios camiones comunes. Por eso,

decidí fabricarlos por nuestra propia cuenta y encomendé esta tarea a la Fábrica de Maquinaria de Ragwon. Posteriormente, al dirigir sobre el terreno la provincia de Phyong-an del Norte, pasé por allí, donde vi uno magníficamente fabricado. Así fue como llegamos a producirlos con nuestras propias manos, sin necesidad de importarlos.

En la posguerra, los obreros de esta Fábrica cumplieron también de modo inmejorable la tarea de producir bombas de agua de gran tamaño. No podíamos incrementar la producción agrícola, sin llevar a cabo las obras de irrigación. Pero, cuando quisimos realizarlas, no teníamos las bombas. Para resolver el problema, asigné a los obreros de Ragwon la tarea de producir las de gran tamaño. Y ellos la cumplieron de modo irreprochable al desplegar ingentes esfuerzos, guiados por el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas y de luchar con tenacidad. La enorme bomba instalada en la estación de bombeo para la irrigación de Kiyang es la misma, la primera que fabricaron, y hasta hoy sigue funcionando bien. Como no tenían equipos modernos como hoy, la hicieron valiéndose de un pequeño cubilote y máquinas herramienta que usaban para fabricar granadas de mano durante la guerra. En aquel entonces los obreros y directivos ejecutaban cualquier tarea con alto fervor y el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas. Sin embargo, ahora, los directivos de la economía no trabajan con el elevado entusiasmo y la iniciativa creadora de entonces.

No hace mucho tiempo critiqué al director del Complejo de Acero Chollima por el incumplimiento del plan. En ocasión de reunirme con los asistentes a la Conferencia Nacional de Innovadores de la Producción para retratarme con ellos, me encontré con los delegados de este Complejo y les expresé que el hecho de que su empresa no lograra cumplir el plan, demostraba que su director no se desempeñaba como era debido, y que debían actuar de modo que él pudiera trabajar bien sin incumplir en el desempeño de su cargo. Posteriormente, en una reunión consultiva de los funcionarios del sector económico de la ciudad de Nampho le critiqué: “Pedí a los obreros de su empresa que participaron en la Conferencia Nacional de

Innovadores de la Producción que criticaran a su director por su negligencia laboral. Su empresa se llama Complejo de Acero Chollima por haber sido la primera en levantar la antorcha del Movimiento de Chollima. Pero si mancilla este honor, no merece ser su director.” A su regreso trabajó con ahínco, día y noche, sin descanso, hasta que el mes pasado logró sobrecumplir el plan por índices. El hecho de que este Complejo sobrecumplió el plan de marzo, aunque no se renovaron los equipos ni se le dieron más materias primas y otros materiales, siendo la crítica a su director la única novedad, demuestra que la producción depende, en fin de cuentas, del afán e iniciativa de los directivos. Este solo hecho nos hace saber la importancia de la revolución ideológica llamada a transformar la ideología y a ponerla en acción.

Los directivos de la industria extractiva, aunque sabían que la producción del carbón no marchaba como se esperaba ya que no se habían sustituido las perforadoras y otros equipos averiados en el frente de arranque de las minas, no tomaron las medidas pertinentes, lo cual también se debió a la falta de entusiasmo laboral.

Dicho en poca palabra, unas y otras deficiencias manifestadas en la labor económica, se derivan del hecho de que nuestros funcionarios no han administrado con acierto la economía. Tanto la línea de construcción socialista como el sistema de gestión económica socialista, presentados por nuestro Partido, son justos.

La deficiente marcha de la labor económica no debe ser motivo para pensar en enmendar el sistema de gestión económica por considerar que éste tiene defectos. Como tenemos la línea de las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, y el más ventajoso sistema de trabajo Taean, podemos edificar con éxito el socialismo si seguimos enarbolando la bandera de las tres revoluciones y gestionamos la economía según la exigencia de este sistema.

En la actualidad, en otros países donde, por no contarse con una línea revolucionaria como la nuestra de las tres revoluciones y un sistema de administración de la economía socialista como el Taean, la economía fracasa, razón por la cual se llevan a cabo “reformas” o

“reestructuraciones” para modificar su sistema de gestión. Sin embargo, nosotros no tenemos nada que reformar ni reestructurar.

Se oye que últimamente en algunos países se introduce el método capitalista en la gestión empresarial, pero esto conducirá a la larga al camino de la economía de mercado. La economía de mercado y la planificada y el método capitalista de gestión de la economía y el socialista, son incompatibles. De introducirse el método de gestión empresarial capitalista en las empresas estatales, basadas en la propiedad de todo el pueblo, unas prosperarán más, mientras otras se arruinarán en el curso de la competencia del mercado. Así, pues, este método es inapropiado para la naturaleza de la economía socialista planificada.

Se introduce en algunos países, por eso las fábricas y empresas tienen que conseguir por sí solas el combustible, las materias primas y demás materiales necesarios para la producción, lo que resulta difícil para las grandes. Quizás podrían administrarse por tal método las fábricas de pequeño tamaño como las de la industria local, que consumen volúmenes pequeños de materias primas y otros insumos, pero esto no será fácil para las grandes fábricas y empresas que necesitan enormes cantidades de mineral de hierro, carbón, aceite pesado, entre otros.

En varios países socialistas se implanta la economía de mercado, pero en ellos la edificación del socialismo se irá a pique. Nosotros jamás debemos introducirla.

Sin importarnos el método que otros países introduzcan para la gestión de su economía, tenemos que administrar exitosamente a nuestra manera los complejos que creamos, de modo que surtan efecto cuanto antes, e ir perfeccionando a nuestra manera el sistema de autofinanciamiento y el de recompensación del trabajo socialista en estos establecimientos. Repito, debemos seguir aplicando de modo cabal los principios y el método de gestión económica socialista adecuados a nuestra realidad que presentara nuestro Partido, y continuar profundizando y complementando el sistema de autofinanciamiento en las empresas estatales, basado en el sistema de

trabajo Taean, en correspondencia con las leyes de la economía socialista y la realidad de nuestro país en desarrollo.

El sistema de complejos de nuestro país es un ventajoso sistema de gestión empresarial que se aviene a la naturaleza de la economía socialista planificada y las exigencias del desarrollo de la industria de gran tamaño. Si los complejos no surten efecto, es que ellos no aciertan en dirigir y administrar exitosamente las empresas y fábricas bajo su jurisdicción. Lo podemos saber viendo sólo el caso de los funcionarios del Complejo de Fundición de Hierro Kim Chaek, quienes desatienden la dirección de la Fábrica 10 de Febrero, la cual produce chapas estañadas.

Con miras a suministrar suficientes cantidades de cerveza y refrescos para los visitantes de los excampos de batallas revolucionarias del monte Paektu y los excursionistas en el monte Myohyang, encomendé a una institución central la tarea de producir una máquina productora de latas para envase. Con posterioridad se hicieron estas máquinas e incluso se construyó una fábrica, pero no pudo producir muchas latas porque la Fábrica 10 de Febrero no le aseguró chapas estañadas. Incluí esta Fábrica en el Complejo de Fundición de Hierro Kim Chaek con la esperanza de que los directivos de éste le aseguraran suficientes materiales para planchas estañadas, pero todavía no han logrado ponerla en plena marcha.

Similares casos se observan también en otras partes.

Dado que el nuestro es un país pequeño, si los complejos dirigen con esmero las fábricas y empresas que les pertenecen y realizan de modo eficiente su gestión, es del todo posible administrar bien la economía.

Nosotros tenemos que desarrollar la economía con una gestión y dirección acertadas de las empresas y fábricas, y no debemos tratar de alcanzarlo a través del método de entregar más dinero a los trabajadores. Como en nuestro país se aplican muchas medidas políticas comunistas, entre ellas, los sistemas de asistencia médica y enseñanza gratuitas, las personas se interesan poco por el dinero. En el mundo no hay otro país como el nuestro, donde el Estado concede

tantos beneficios a los trabajadores. Ahora, en otros países, la gente no puede recibir tratamiento médico cuando se enferma si no tiene dinero.

Nuestro pueblo no tiene preocupaciones por la comida, la ropa, la asistencia médica y la enseñanza de los hijos, por eso casi no se interesa por el dinero, aunque con él se le estimula materialmente. Por consiguiente, para desarrollar la economía hace falta administrar con acierto las empresas y fábricas y garantizarles una dirección eficiente.

Para administrar correctamente la economía, es preciso que las materias primas y demás insumos se suministren en virtud de los contratos, en vez de distribuirse de acuerdo con las directivas. Según experimenté durante los más de 40 años que vengo dirigiendo la labor económica, no hay mejor método que el sistema de contratos para suministrar los materiales de acuerdo con los principios de la administración económica socialista.

Como en la administración de la economía socialista el sistema de contratos constituye el mejor método de suministro de materiales, hay que estudiar profundamente cómo lograr que las fábricas y empresas apliquen correctamente este sistema.

Si las materias primas y demás materiales se distribuyen por directivas de la instancia superior, en vez de suministrarse según los contratos suscritos entre las fábricas y las empresas, éstas no pueden normalizar su producción.

La vía fundamental para lograr que las materias primas y otros insumos se suministren a las fábricas y empresas según los contratos y que en todas las ramas se normalice la producción, es priorizar decididamente la primera y segunda elaboración de los productos. Sólo anteponiéndola es posible que el suministro de materias primas y materiales se realice tal como se orienta y que a la vez se normalice la producción, sin fluctuaciones, en todos los sectores de la economía nacional.

No es poca la capacidad productiva de carbón y acero creada en el país. Si bien tenemos no poca capacidad de producción de acero, no producimos muchos materiales de acero y de hierro por no lograr

poner en plena marcha las fábricas metalúrgicas. Lo mismo ocurre con la producción de carbón. Es grande la capacidad creada, pero no se incrementa la producción por no asegurarse los equipos y materiales necesarios.

Tenemos que priorizar, pase lo que pase, la primera y segunda elaboración de los productos de modo que las materias primas y otros materiales se suministren a las fábricas y empresas según los contratos, para que éstas puedan normalizar la producción, sin preocupación por estas cosas. Así se solucionarán todos los problemas.

A fin de priorizar la primera y segunda elaboración de los productos, para que se suministren según los contratos suscritos entre las fábricas y las empresas, es necesario planificar con exactitud. Habrá que revisar este trabajo en su conjunto para rectificar con prontitud lo que esté mal en cuanto a esa forma de suministrar las materias primas y los materiales.

Los planes deben elaborarse, en todos los casos, sobre la base de un correcto cálculo de las posibilidades reales, de acuerdo con la capacidad productiva de cada fábrica o empresa. No deben confeccionarse planes apartados de la realidad. Pero tampoco se deben hacer con índices irreflexiblemente bajos con el pretexto de satisfacer la exigencia de darles un carácter realista. El plan tiene que trazarse de tal modo que sea realista y posibilite el despliegue máximo de la capacidad productiva. También hay que implantar una rigurosa disciplina, según la cual el plan, una vez elaborado, debe ejecutarse incondicionalmente. En especial, el plan tiene que confeccionarse de forma tal que haga posible concentrar las inversiones a fin de priorizar la rama de primera elaboración de productos como la industria de extracción.

Como digo siempre, la industria de electricidad, la carbonífera y el transporte ferroviario son ramas de vanguardia de la economía nacional. Sin concederle preferencia a su desarrollo, es imposible normalizar la producción en las fábricas y empresas. Por eso, el plan debe elaborarse de forma tal que posibilite la concentración de las inversiones a fin de priorizar estas ramas.

Es preciso realizar con esmero la labor de planificación para las fábricas únicas de su tipo.

De no elaborarse planes correctos para esas fábricas, no se puede normalizar la producción en otras fábricas relacionadas con ellas. De ahí que sea preciso prestar atención a planificar con acierto la producción para estas fábricas únicas. En nuestro país existe una sola fábrica que produce pólvora, cápsulas de minero y mechas, y si se para se paraliza la producción en todas las minas y su grave consecuencia se sentirá no sólo en las fábricas y empresas, sino que hasta en las obras de construcción. Hace poco, el Complejo de Minas de Musan no extrajo como correspondía minerales de hierro por falta de esas cosas. Las minas tienen que disponer de suficientes reservas de ellas. Si no las poseen de reserva, pueden verse obligadas a parar la producción en el caso de ocurrir algún accidente en la fábrica que las produce. Las grandes minas, como el Complejo de Minas de Musan, deben disponer de reservas de estas cosas para unos 3 meses. Así podrán seguir extrayendo mineral de hierro aún cuando ocurra un eventual accidente en la fábrica que las hace.

Para hacer posible que en las minas se usen suficiente pólvora, cápsulas y mechas, es necesario crear nuevos procesos para su producción en algunas fábricas. Como éstas pueden producir por sí solas los equipos necesarios, hay que planificarlo y hacer las inversiones correspondientes.

Como es única también la Fábrica Química de Wonsan, la que produce el ácido crómico anhídrido, es preciso planificar su actividad con acierto, de modo que otras fábricas y empresas que se benefician de ella no tengan problemas en la producción. Hay que prestar especial atención a la planificación de las fábricas que, aunque pequeñas en dimensión, cubren necesidades a escala nacional.

Con vistas a priorizar la primera y segunda elaboración de los productos, hace falta realizar con propiedad su organización y dirección.

Aun conociendo que sólo produciendo grandes cantidades es posible suministrar a las fábricas y empresas las materias primas y

demás materiales según los contratos, nuestros funcionarios trabajan con chapucería en vez de esmerarse en su organización y dirección. En la actualidad, las fábricas y empresas tienen dificultades por falta de aceros, pero no se realiza con cuidado el trabajo organizativo encaminado a poner en plena marcha las fábricas metalúrgicas. Para este fin es menester normalizar la producción de gandingas de hierro en el Complejo de Minas de Musan y suministrar suficiente antracita. Para que el Complejo de Fundición de Hierro Kim Chaek logre normalmente las planchas de laminación en frío y las galvanizadas, es necesario abastecerle de ácido sulfúrico y aluminio. En la producción de estas planchas se necesitan el ácido sulfúrico y el aluminio en pocas cantidades. Sin embargo, no se le asegura, por eso no se producen las chapas estañadas necesarias para la fabricación de latas. Todo ello ocurre porque los funcionarios directivos de la economía no se esmeran en la organización y dirección de la producción ni atienden meticulosamente la vida económica del país con una actitud de dueños.

Tenemos que afianzar y desarrollar el sistema de economía rural socialista de nuestro país. Es un régimen a nuestro estilo, el más ventajoso acorde a nuestra situación concreta.

Un jefe de Estado que recientemente visitó nuestro país me rogó hablarle de la experiencia de la cooperativización agrícola y entonces le expliqué: “La llevamos a cabo a nuestra manera. Al iniciarse este movimiento, en el campo quedaban sólo las mujeres y ancianos, porque los hombres jóvenes estaban en el Ejército Popular o cayeron en el frente durante la guerra. En esa situación no podíamos cultivar la tierra sin realizar la cooperativización. Por eso, esta cuestión se presentaba como una tarea muy apremiante. Entonces los soviéticos opinaron que la cooperativización era prematura en Corea, pues, decían, si no se pudo llevar a cabo ni en los países socialistas europeos, ¿cómo podrá realizarse en Corea sólo con las mujeres?, y que a fin de efectuarla, la industria debía estar tan desarrollada que el Estado pudiera asegurar las máquinas necesarias para la mecanización de la agricultura. Por eso decidí realizar la

cooperativización agrícola a nuestra manera, y no con el método de otros países, y así orienté modificar por vía socialista, primero la forma de la economía rural, antes de su transformación técnica, conforme a la situación concreta del país. Y no procedimos como en otros países, sino con el método de desarrollarla de formas inferiores a superiores.”

Al organizar las cooperativas clasificamos sus formas e hicimos que los campesinos eligieran una de ellas según su grado de preparación: la primera era el grupo de ayuda laboral en que sólo las faenas agrícolas se realizaban en común, sin unir las tierras y los aperos de labranza; la segunda consistía en fusionar las tierras y gestionar la economía en común, y distribuir de acuerdo con las tierras y el trabajo realizado; y la tercera era la más alta, en la cual las tierras y otros medios básicos de producción se juntaban y la distribución se hacía sólo según el trabajo efectuado. En la cooperativización no recurrimos al método coercitivo, sino respetamos el principio de voluntariedad y aplicamos la acertada política clasista consistente en apoyarnos firmemente en los campesinos pobres, estrechar la alianza con los campesinos medios y restringir y transformar de modo gradual a los campesinos ricos. En cierto país, durante este proceso, se liquidó la capa rica de los campesinos con el método de expropiación. Cuando la cooperativización agrícola, en nuestro campo había pocos campesinos ricos. Constituían un reducido número e incluso estos pocos, durante la guerra, se quedaron sólo con tierra y bueyes porque sus otros bienes fueron destruidos por los bombardeos enemigos. Por eso, su situación no les permitía oponerse obstinadamente a la cooperativización. En una oportunidad critiqué el hecho de que en la novela *Nueva Primavera en Sokgaeul* un labrador que se había hecho campesino medio después de la liberación a merced de la reforma agraria se oponía a la cooperativización agrícola, lo que no concordaba con la realidad de aquel entonces. En el período de la Guerra de Liberación de la Patria, nuestros campesinos, que a raíz de la liberación recibieron tierra en virtud de la reforma agraria,

combatieron con valentía contra el enemigo para salvaguardar a costa de su sangre el régimen bienhechor que les entregara la tierra. Comoquiera que llevamos a cabo la cooperativización agrícola de acuerdo con la situación del país y a nuestra manera, no eran muchas las fuerzas hostiles que se opusieron a ella.

Con respecto a la transformación socialista de los empresarios y comerciantes privados, tampoco recurrimos al método de expropiación, sino al de transformación, incorporándolos a las cooperativas de producción. También los comerciantes e industriales medios y pequeños quedaron con las manos casi vacías porque todos sus bienes fueron destruidos en la guerra.

En la actualidad, la economía rural en nuestro país se administra con propiedad con el método empresarial. Un jefe de Estado que recientemente estuvo aquí me dijo que en su país la producción agrícola iba decreciendo por haber fomentado la economía privada y manifestó su decisión de volver a cooperativizarla de modo gradual. Entonces le expliqué que sin cooperativización, es improbable incrementar su producción, razón por la cual era preciso realizarla e introducir el sistema de granjas de grandes dimensiones. Cuando redactaba la “Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país”, leí un material de una nación capitalista desarrollada y en él se afirmaba que en dicho país, al crear granjas de gran envergadura y mecanizar las faenas, un agricultor atendía 30 hectáreas de tierra cultivada. También en el nuestro, como en la Granja Combinada del Distrito de Taehongdan, un campesino se ocupa de decenas de hectáreas. A fin de incrementar la producción agrícola, hay que seguir el camino del sistema de grandes granjas, pues con la economía campesina individual no se puede alcanzar ese objetivo. En el caso de esta economía, los agricultores tratan de cultivar no los cereales, sino sólo plantas industriales como el algodón y el maní que les son beneficiosas, razón por la cual no es posible aumentar la producción cerealera.

Ya que cooperativizamos la agricultura y la dirigimos con un método empresarial, podemos incrementar visiblemente la

producción de cereales si completamos el sistema de riego en los campos de secano. Hace poco se organizó un curso metodológico sobre el riego por cañones de lluvia en un maizal de la quinta brigada de la Granja Cooperativa de Ponghwa, del distrito de Kangdong, de la ciudad de Pyongyang. En esta Granja, aunque el año pasado no se obtuvo una buena cosecha de maíz en los terrenos en declive, en el presente esperan alcanzar 10 toneladas por hectárea gracias a la introducción del riego por cañones de lluvia. Será una formidable cosecha.

En el sector de la economía rural no tenemos nada que aprender de otros países ni nada que rectificar. Nuestra tarea consiste en desarrollar y consolidar nuestro ventajoso régimen de economía rural socialista para demostrar plenamente su vitalidad.

MENSAJE ABIERTO A LOS ELECTORES DE TODO EL PAÍS

18 de abril de 1990

En las asambleas de los electores de todas las circunscripciones electorales del país para la recomendación de los candidatos a diputados de la Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea, me propusieron como tal. Considero que esto es testimonio de la profunda confianza que todos los votantes depositan en nuestro Partido y el Gobierno de la República, y muestra tal como es la inmovible voluntad de nuestro pueblo de llevar hasta el fin la causa del socialismo bajo la bandera de la República.

Agradezco de todo corazón a todos los electores haberme manifestado su alta confianza.

Para los que hacen la revolución la mayor felicidad y dignidad es disfrutar de la confianza del pueblo y trabajar a favor de él. Seguiré sirviendo con lealtad a la patria y al pueblo y me entregaré a la causa del socialismo y el comunismo para corresponder a la alta confianza y expectativa del pueblo.

Como en los reglamentos sobre las elecciones de diputados a las asambleas populares a todos los niveles de la República Popular Democrática de Corea, está estipulado que el candidato a diputado debe registrarse sólo en una circunscripción electoral, decidí inscribirme como candidato en la circunscripción electoral de Ragwon No. 205 para las elecciones de diputados de la IX Asamblea Popular Suprema.

El poder socialista es el representante de los derechos soberanos de nuestro pueblo y el auténtico Poder Popular que sirve a las masas. Las presentes elecciones de diputados a la Asamblea Popular Suprema, que se realizan en impresionantes circunstancias en que se despliega con dinamismo el gran movimiento de avance de la década del 90, servirán de importante motivo para fortalecer nuestro Poder socialista de acuerdo con las exigencias de la revolución en desarrollo y demostrar poderosamente la superioridad del régimen socialista de nuestro país que encarna la idea Juche.

Con alto orgullo y dignidad de ser dueños del Estado y la sociedad todos los electores participarán como un solo hombre en las próximas elecciones y elegirán como diputados a la Asamblea Popular Suprema a los representantes del pueblo ilimitadamente fieles al Partido y a la revolución, para consolidar monolíticamente el Poder Popular y mostrar de modo potente la invencible unidad y cohesión de nuestro pueblo aglutinado compactamente alrededor de nuestro Partido y del Gobierno de la República.

Estoy firmemente convencido de que, enarbolando la bandera de la idea Juche e impulsando con energía las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, los votantes y demás habitantes de todo el país registrarán nuevos avances en la batalla para acercar el triunfo completo del socialismo y realizar la reunificación independiente y pacífica de la patria.

MANIFESTEMOS EN ALTO GRADO LA SUPERIORIDAD DEL SOCIALISMO EN NUESTRO PAÍS

**Discurso de orientación política pronunciado
en la Primera Sesión de la IX Legislatura de
la Asamblea Popular Suprema de la República
Popular Democrática de Corea**

24 de marzo de 1990

Compañeros diputados:

Las elecciones de los diputados a la Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea para su IX Legislatura se efectuaron con éxito gracias al elevado entusiasmo político y la activa participación de todo el pueblo en un ambiente de efervescencia en que se desarrollaba con dinamismo el gran avance de la década de 1990.

A través de estas elecciones consolidamos de modo monolítico el Poder Popular y demostramos de manera fehaciente la firme unidad político-ideológica de nuestro pueblo en torno al Partido del Trabajo de Corea y el Gobierno de la República.

Agradezco de todo corazón a los compañeros diputados que, en representación de la voluntad de todo el pueblo, han depositado en mí profunda confianza al otorgarme facultad para que dirija el nuevo Gobierno de la República en calidad de Presidente del Estado.

El nuevo Gobierno de la República servirá con mayor lealtad a las masas populares en correspondencia con la elevada esperanza de

éstas y a tenor de su noble misión como Poder popular y hará todos sus esfuerzos para alcanzar la victoria de la causa del socialismo y la reunificación independiente y pacífica de la patria.

1

Compañeros:

La mayor conquista de nuestro pueblo en su lucha por la realización de la independencia, bajo la correcta dirección del Partido del Trabajo de Corea y el Gobierno de la República, es el régimen socialista de nuestro país.

Nuestro pueblo se siente orgulloso de haber escogido según su convicción el camino del socialismo y de construirlo de manera exitosa con sus propias fuerzas.

El socialismo de nuestro país es, en una palabra, un socialismo centrado en el hombre e impregnado de la idea Juche. La principal característica de nuestra sociedad la constituye su autenticidad popular, dado que las masas populares son sus genuinas dueñas y todo se pone a su servicio.

Puede afirmarse que la construcción del socialismo con la aplicación de la idea Juche representa el proceso de fortalecer el sujeto de la revolución y transformar a todas las esferas de la sociedad de acuerdo a sus exigencias, o sea, la materialización consecuente del Juche.

El fortalecimiento del sujeto de la revolución es una cuestión fundamental en la lucha por el socialismo. Si las masas populares no se preparan con firmeza como sujeto de la revolución, no pueden triunfar en la lucha por alcanzar el poder, y sin consolidarlo de modo sistemático no es posible construir la sociedad socialista ni poner de manifiesto sus ventajas.

En la revolución y construcción siempre prestamos primordial

atención al fortalecimiento del sujeto y profundizamos en esta labor a medida que alcanzan un peldaño superior.

Al pertrechar a las masas populares con la idea Juche, idea directriz de nuestra revolución, implantamos de modo consecuente el Juche en la ideología, y al reforzar el Partido y aglutinar de forma monolítica a todo el pueblo en torno a él, logramos convertir las filas revolucionarias en un ente socio-político. Hoy, en nuestro país, el probado Partido del Trabajo de Corea se encuentra firme en el centro de las filas revolucionarias y alrededor suyo están cohesionadas con solidez y con una sola voluntad y propósito las masas populares que en el largo proceso de la lucha revolucionaria han vencido todo tipo de adversidades compartiendo con el Partido la vida y la muerte. El factor fundamental que nos permitió realizar con éxito la revolución y construcción socialistas lo constituyó la segura prioridad que dimos al fortalecimiento del sujeto de la revolución, afianzando la unidad político-ideológica de las masas populares y orientándolas a cumplir con su responsabilidad y papel como protagonistas.

Transformar de manera creadora todas las esferas de la sociedad en correspondencia con las exigencias de independencia de su sujeto, las masas populares, es la orientación principal en la edificación del socialismo humanocéntrico. En todo el proceso de construcción socialista el Partido y el Gobierno de la República han mantenido con firmeza y constancia la posición independiente y creadora, y llevado a la práctica los lineamientos de soberanía, autosostén y autodefensa hasta sus últimas consecuencias.

Hemos aplicado una política independiente que hace posible y defiende la independencia política de las masas populares, dueñas de la sociedad, y erigido una economía independiente capaz de satisfacer sus demandas materiales y andar sobre sus propios pies. Asimismo, hemos preparado con nuestras manos el poderío autodefensivo capaz de defender con firmeza la seguridad del país y las conquistas de la revolución. Al verificarse de modo seguro la soberanía en la política, el autosostén en la economía y la autodefensa en la salvaguardia nacional, nuestro país se ha convertido en un Estado socialista

independiente, que, impregnado del Juche, avanza de modo sostenido en todas las esferas con sus propios esfuerzos sin someterse ni depender de otros.

El poderío e indestructibilidad del régimen socialista implantado en nuestro país radican en que el Partido y las masas populares, unidos compactamente en lo ideológico y volitivo, forman el poderoso e independiente sujeto de nuestra revolución y éste se consolida y desarrolla sin cesar sobre la sólida base de la soberanía, la autosuficiencia y la autodefensa; he aquí, la firme garantía para concluir la causa del socialismo, manteniéndonos invariables ante cualquier circunstancia, por difícil y compleja que sea.

Su superioridad se manifiesta de modo evidente en la digna y feliz vida socialista de nuestro pueblo.

La vida socialista es de carácter independiente y creador, pues la disfrutaban las masas populares como protagonistas del Estado y la sociedad, y de carácter colectivista ya que se ayudan y guían unos a otros compartiendo las alegrías y las penas. Hoy nuestro pueblo disfruta por igual de una vida política, cultural y material en correspondencia a las exigencias intrínsecas del ser social y el ideal socialista.

La vida material constituye el fundamento de la social. La vida material de carácter socialista ha de ser sana, de manera que contribuya a realizar la demanda de independencia de las personas y a garantizar sus actividades creadoras, y debe ser equitativa en el sentido de que todos disfruten de felicidad por igual, sin que existan ricos y pobres.

En nuestro país, cualquiera tiene asegurado por parte del Estado y la sociedad el derecho a comer, vestir y tener vivienda y, de hecho, las condiciones necesarias para ejercerlo. Todos los trabajadores poseen trabajos estables y participan según sus capacidades en la labor creadora tanto para la sociedad como para sí mismos, y no sólo reciben dividendos según los resultados, sino que también son sumamente beneficiados por las medidas populares del Estado. Aunque no puede afirmarse que hoy nuestro pueblo disfruta de una

vida rica, todos, sin distinción de obreros, campesinos, empleados, ni de habitantes urbanos y rurales, disfrutan por igual de una vida dichosa sin preocupación alguna por las condiciones vitales. Aquí los bienes materiales creados por el pueblo se destinan por entero al fomento de su bienestar y sus condiciones materiales mejoran de modo ininterrumpido a medida que avanza la construcción socialista.

La dignidad y el valor del ser social se patentizan de forma sintética en sus actividades políticas y culturales. Puede afirmarse que las personas llevan una vida genuinamente humana sólo cuando disfruten por igual, además de una abundante vida material, de una digna vida política y de ricas actividades culturales.

A través de las actividades culturales ellas se cultivan la conciencia de independencia, la capacidad creadora y las nobles cualidades espirituales y morales, así como satisfacen sus diversas necesidades culturales y estéticas. La característica esencial de la vida cultural socialista, diferente a la capitalista que degenera y corrompe a las personas, radica en que permite realizar la exigencia intrínseca del ser humano de progresar sin interrupción en lo espiritual y físico, y le posibilita a todo el pueblo crear y disfrutar de la cultura.

En nuestro país, gracias a la enseñanza obligatoria gratuita todos, con pleno derecho y libertad, estudian toda la vida y se forman como hombres de nuevo tipo, multifacéticamente preparados, y en virtud de la asistencia médica también gratuita y de otras diversas medidas populares son felices y gozan de buena salud y longevidad. Nuestro pueblo pone en pleno despliegue su inteligencia y talento para crear y desarrollar la cultura y el arte socialistas y realiza con entera libertad fructíferas actividades culturales. Poseedores de hermosos valores morales, correspondientes a los seres independientes, todos viven en armonía, y libres de toda clase de males sociales, trabajan rebosantes de orgullo por la existencia que disfruta, convencidos y esperanzados del porvenir.

Lo más importante en la vida del hombre es la actividad política, que se traduce en ejercer auténtica libertad y derecho en el plano político como dueño del Estado y la sociedad y que resalta en virtud

de la inapreciable vida socio-política que posee. A través de la actividad política socialista hace realidad su independencia política, y vinculando su vida individual con la de la colectividad goza de una vida eterna en medio de su confianza y amor.

Hoy nuestro pueblo, como verdadero dueño del poder, participa libremente en la administración del Estado y las actividades socio-políticas, y todas las personas están incorporadas a una determinada organización socio-política. Por medio de esta actividad participa con actitud de protagonista en la elaboración y ejecución de la política del Partido y el Estado, y se vincula de forma inseparable con el ente socio-político con el Partido como centro. En nuestro país la vida política está generalizada como una actividad cotidiana de todos los miembros de la sociedad. Se trata de la vida más valiosa de que puede disfrutar el ser social que tiene por vida la independencia; es una existencia incomparable en cuanto al valor y dignidad.

Mientras existan la dirección de nuestro Partido y el Poder de la República al servicio del pueblo, la vida socialista de éste florecerá cada día con mayor esplendor.

La lucha por el socialismo en nuestro país ha sido ardua, ya que se ha desarrollado en difíciles y complejas condiciones dadas por la división del país y el enfrentamiento directo con el imperialismo norteamericano, cabecilla del imperialismo mundial. Nuestro pueblo ha atravesado por un sinnúmero de severas pruebas y derramado mucha sangre y sudor, pero no ha sido en vano. Logró ser el incuestionable dueño de su destino y creó en esta tierra las sólidas bases del socialismo que se mantendrán incommovibles por los siglos de los siglos. Es probable que también en adelante nuestro pueblo afronte dificultades y pruebas en su batallar por culminar la causa del socialismo, y que los enemigos continúen con sus maniobras obstaculizadoras. Sin embargo, ninguna dificultad o prueba, ni ninguna maniobra obstaculizadora de los enemigos podrá acabar con la convicción revolucionaria de nuestro pueblo ni impedir nuestro avance.

La grandeza de la idea Juche, ideología rectora de nuestro Partido,

la invencibilidad de nuestro pueblo identificado con ella y la superioridad del régimen socialista de nuestro país que la encarna, he aquí precisamente el resultado principal de la lucha de nuestro pueblo por el socialismo y la fuente de su inmenso orgullo y convicción en el futuro.

2

Compañeros:

Hoy nos enfrentamos a la honrosa tarea de conquistar una meta nueva y superior del socialismo y poner de pleno manifiesto su superioridad en nuestro país haciendo avanzar con pujanza la revolución y construcción.

El Gobierno de la República debe impulsar con energía la construcción del socialismo, ateniéndose firme y constantemente a la línea general de nuestro Partido consistente en fortalecer el Poder popular y elevar sin cesar sus funciones y papel, llevando a cabo, a la vez y con brío, las tres revoluciones: ideológica, técnica y cultural.

Para llevar al triunfo la causa del socialismo y el comunismo es indispensable continuar la revolución aun después de instaurado el régimen socialista y conquistar las fortalezas ideológica y material, metas estratégicas principales en la construcción del socialismo y el comunismo. En todo este proceso se debe impulsar con pujanza y parejamente la batalla para conquistar esas dos fortalezas del comunismo, priorizando la ideológica.

Para todos es obvio que con vistas a edificar la sociedad comunista es necesario conquistar el bastión material. Mas sólo con esto es imposible lograr tal objetivo. Mientras esta tarea consiste, en todo caso, en crear las condiciones objetivas de dicha sociedad, la de ocupar el bastión ideológico implica la transformación comunista de las personas, protagonistas de la sociedad, es decir, la preparación de

su sujeto. Esto constituye el contenido más importante de la construcción del comunismo, y su destino depende, en última instancia, de cómo la cumplimos.

Dedicando los esfuerzos primordiales a la conquista de la fortaleza ideológica debemos formar a todos los miembros de la sociedad como comunistas dotados con elevada conciencia ideológica de independencia y capacidad creadora, y convertir a toda la sociedad en una colectividad comunista unida por lazos camaraderiles.

Con el fin de preparar a todos los integrantes de la sociedad como comunistas debemos crearles una mayor conciencia revolucionaria y de clase obrera y convertirlos en un contingente de intelectuales, acelerando la revolución ideológica y la cultural.

Desde el punto de vista de la transformación del hombre puede afirmarse que la edificación del socialismo y el comunismo es un proceso en el que se imbuje a todos los miembros de la sociedad mayor conciencia revolucionaria y de clase obrera, y se los intelectualiza. Con el progreso de la sociedad la situación socio-económica de todos los trabajadores se asemeja a la de la clase obrera y su nivel técnico-cultural alcanza al de los intelectuales, lo cual es un proceso legítimo. La orientación principal para la transformación del hombre, que ha de efectuarse en la etapa de la edificación del socialismo y el comunismo, reside en convertir a todas las personas en intelectuales dotados de los valores de la clase obrera, o en obreros investidos con las cualidades de los intelectuales mediante un fuerte impulso al referido proceso.

Para transformar a todos los integrantes de la sociedad en forma revolucionaria y según el modo de la clase obrera, lo más importante es dotarlos sólidamente con la idea Juche.

Esta es una auténtica ideología comunista que aclara de forma científica la vía para defender de modo cabal la independencia de los seres humanos y realizarla totalmente. Plantea con claridad las vías correctas para la liberación nacional, clasista y humana que exige nuestra época. Sólo cuando se identifiquen a plenitud con ella, las personas podrán adquirir los valores ideológicos y espirituales

propios de los protagonistas de la sociedad socialista y comunista y cumplir con su responsabilidad y papel como artífices de su destino y del mundo.

Al profundizar la educación en la idea Juche debemos formar a todos los militantes del Partido y el resto de los trabajadores con la concepción revolucionaria del mundo fundamentada en ella, y guiarlos a luchar hasta el fin y sin vacilación por la victoria de la causa del socialismo sin importarles de qué lado sople el viento, convencidos con firmeza de la verdad y universalidad de la idea Juche y de la superioridad del régimen socialista de nuestro país que la encarna.

La intelectualización de toda la sociedad es una importante tarea estratégica para formar a todos los integrantes de la sociedad como hombres comunistas con fecunda capacidad creadora y acelerar con éxito la construcción del socialismo y el comunismo sobre la base de la potencia de las ciencias y la técnica.

Desde los primeros días de la edificación de la nueva sociedad, considerando a los intelectuales como parte integrante principal de las fuerzas revolucionarias, aplicamos para ellos la acertada política de educarlos como revolucionarios y poner de manifiesto su entusiasmo y talento creador, y libramos una enérgica campaña para llevar a cabo la intelectualización de toda la sociedad a la par que transformarla por vía revolucionaria y según el modo de la clase obrera en la construcción del socialismo.

La tarea fundamental para intelectualizar a toda la sociedad es desarrollar la enseñanza.

Con la aplicación de la idea Juche hemos implantado un excelente sistema de enseñanza a través del cual todo el pueblo tiene acceso al estudio. Debemos elevar la calidad de la enseñanza popular y la formación de cuadros nacionales y hacer resaltar las ventajas del sistema de enseñanza socialista de nuestro país mediante la materialización cabal de la Tesis sobre la educación socialista. En el sector de la educación pública se debe impartir con eficiencia la enseñanza obligatoria general de 11 años mediante la elevación de la

capacidad de los maestros y el perfeccionamiento del contenido de las materias y los métodos didácticos, mientras a la enseñanza superior le compete dirigir especial atención a la formación del personal científico y técnico para egresar mayores promociones de técnicos y especialistas competentes.

La consigna “Estudiar es el primer deber para quien hace la revolución” la planteamos en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa. Debemos establecer en toda la sociedad un ambiente revolucionario en el que se estudie sin abandonar el trabajo y viceversa, para que todos eleven sin cesar su nivel de conciencia ideológica y de preparación cultural y técnica.

El sujeto de la construcción del socialismo y el comunismo no es un individuo sino el colectivo socio-político cohesionado por lazos camaraderiles sobre la base del principio colectivista. Sólo cuando se aglutinan de forma monolítica en lo organizativo e ideológico en torno al Partido las masas populares pueden ser fuerte e invencible sujeto de la revolución e impulsar con éxito la construcción socialista y comunista.

Lo fundamental en el fortalecimiento del sujeto de la revolución es consolidar el Partido y estrechar los lazos que unen a éste con las masas. Cuanto más avanza la construcción del socialismo, tanto mayor solidez debemos imprimirle a la unidad y cohesión de nuestro Partido basadas en la idea Juche, y de modo más compacto agrupar en torno a él a las masas populares, para que ellas compartan hasta el fin el mismo destino que el Partido en la lucha por el triunfo de la causa del socialismo.

En la actualidad, nuestro pueblo se enfrenta a la muy trascendental tarea de impulsar con energía la construcción económica socialista con vistas a conquistar la fortaleza material del comunismo.

Sólo cuando de esta manera desarrollemos con rapidez las fuerzas productivas e incrementemos la producción de los bienes materiales, podremos crear los sólidos cimientos materiales y técnicos del socialismo y el comunismo, elevar el nivel de vida material y cultural del pueblo acorde con los requerimientos del socialismo y poner de

pleno manifiesto la superioridad de este sistema.

El Gobierno de la República deberá atenerse con firmeza a la línea de la adecuación de la economía a las condiciones del país, su modernización y fundamentación científica, estrategia principal de nuestro Partido para la construcción económica socialista, y llevarla a la práctica hasta sus últimas consecuencias.

La economía nacional independiente socialista que hemos construido con el espíritu de apoyarnos en nuestros propios esfuerzos y vencer con tesón las múltiples dificultades es muy potente y sirve de sólida base para la dichosa vida socialista de nuestro pueblo y el desarrollo independiente de nuestra patria. Debemos encauzar las fuerzas primordiales a lograr que la base económica creada sea eficiente mediante el mantenimiento del equilibrio entre las ramas de la economía nacional y estabilización, a un alto nivel, de la producción en todas éstas y, al mismo tiempo, hacer ingentes esfuerzos por alcanzar los elevados objetivos del Tercer Plan Septenal.

Fomentando con rapidez los sectores de avanzada de la economía nacional de acuerdo con las demandas de la ley del desarrollo de la economía socialista, debemos promoverlos en forma equilibrada junto con el resto. En especial, concentrando las inversiones en la industria extractiva, eléctrica y el transporte debemos dinamizar el proceso de modernización de estas esferas y aumentar con decisión la capacidad de producción y transporte.

Para lograr que nuestra economía nacional independiente contribuya con más eficiencia a la elevación de nivel de vida del pueblo debemos dedicar mayores esfuerzos al desarrollo de la industria ligera y la agricultura.

La tarea central que le compete a la industria ligera es modernizar en mayor grado sus fábricas y ponerlas en pleno funcionamiento para incrementar de manera decisiva la producción de artículos de consumo popular. Le corresponde adoptar dinámicas medidas para garantizar las materias primas e insumos aprovechando todas las posibilidades, mientras a la industria química le incumbe producir

con responsabilidad el vinalón y otras fibras químicas, resina sintética y productos de la química básica. Es preciso que entre los dirigentes y trabajadores del sector de la industria ligera se lleve a cabo un dinámico movimiento para elevar la calidad de los productos, haciendo gala de su fidelidad al pueblo y su alto sentido de responsabilidad.

En el sector de la economía rural es necesario trabajar con tesón para culminar las tareas de la revolución técnica, expuestas en la Tesis rural socialista, para así poner de pleno manifiesto la superioridad del sistema de economía rural socialista de nuestro país. Una importante posibilidad para el incremento de la producción agrícola en nuestro país reside en elevar el rendimiento por unidad de área mediante una mayor intensificación del cultivo. Al sector le corresponde utilizar con eficiencia las excelentes instalaciones de irrigación, hechas a costa de los ingentes esfuerzos realizados a escala nacional, y cultivar la tierra empleando las ciencias y la técnica tal como exige nuestro original método, para registrar un nuevo auge en la producción agrícola.

Debemos construir en gran escala viviendas en Pyongyang y en otras ciudades y zonas rurales, e introducir los servicios de calefacción central y de gas, incluso en las aldeas, de manera que el pueblo disfrute de una vida más culta.

Desarrollar las relaciones económicas con el extranjero representa una orientación invariable del Gobierno de la República. Debemos buscar y promover con eficacia las fuentes de mercancías exportables en diversas ramas de la economía nacional y elevar su calidad para ampliar y desarrollar el comercio exterior y efectuar con diligencia la cooperación económico-técnica con otros países.

Impulsar con energía la revolución técnica constituye una garantía decisiva para realizar con éxito la construcción económica socialista.

Podemos decir que ésta es precisamente la revolución técnica. Sin priorizar el avance tecnológico no es posible liberar a los trabajadores de las duras y difíciles faenas, ni utilizar de modo racional los recursos del país, ni afianzar el carácter independiente de la economía

nacional, ni tampoco hacerla avanzar a ritmo acelerado.

Con el objetivo de impulsar con dinamismo la revolución técnica es necesario crear entre los trabajadores una correcta concepción al respecto y llevar a cabo una fuerte campaña contra quienes menosprecian el desarrollo técnico prestando atención solamente a las tareas productivas inmediatas. Todos los funcionarios, con el punto de vista de que la revolución técnica representa la vía respiratoria de la construcción económica socialista, deben ejecutar todas las actividades económicas poniendo siempre en primer plano el desarrollo tecnológico y esforzarse con tesón en aras del avance de las ciencias y la técnica del país y la transformación tecnológica de la economía nacional.

Conforme a las exigencias actuales de la construcción socialista y la tendencia mundial del progreso científico-técnico, tenemos que hacer avanzar con rapidez las ciencias y la técnica y dirigir nuestros ingentes esfuerzos al desarrollo de la industria mecánica, la electrónica y la de automatización para impulsar con fuerza la modernización y fundamentación científica de la economía nacional. En todas las ramas de la economía nacional deben registrar auges ininterrumpidos en la producción a través de un dinámico movimiento de masas para la innovación técnica y lograr que la revolución técnica se lleve a cabo en un movimiento creador de las masas populares.

Con vistas a impulsar con éxito la construcción económica socialista es indispensable mejorar de modo sistemático la dirección económica y la administración de las empresas.

Nuestro Partido presentó el principio de administración de la economía de acuerdo con la demanda esencial de la sociedad socialista e instauró el sistema de trabajo Taeán, que es el más científico y racional para la gestión económica. Los funcionarios directivos de la economía, con plena confianza en la política de nuestro Partido y manifestando en grado sumo su espíritu revolucionario, deben defender y materializar de modo cabal el original principio de administración económica y efectuar con

responsabilidad la dirección sobre la producción y la administración empresarial según las exigencias del sistema de trabajo Taeán. Sobre todo, perfeccionando la labor de planificación y estableciendo una disciplina y un orden rigurosos en la gestión económica lograrán que en todas las ramas y unidades se cumpla con puntualidad el plan económico. Asimismo, tienen que estudiar con profundidad la política del Partido y asimilar más conocimientos de administración económica para elevar de modo sistemático el nivel de administración empresarial en correspondencia con las leyes económicas objetivas y las exigencias de la realidad en desarrollo.

El poder de nuestra República es un genuino poder al servicio del pueblo. Para cumplir con su honrosa misión como poder del pueblo debe aplicar de modo consecuente la democracia socialista en sus actividades.

Nuestra democracia socialista es la política de las propias masas populares que ocupan la posición de dueñas y cumplen el papel como tales y es una democracia superior que une estrechamente la independencia del individuo con la de la colectividad y permite ejercerlas por igual y de modo satisfactorio. En nuestro país todas las personas, como genuinas protagonistas del Estado y la sociedad, ejercen sus derechos en forma igualitaria e independiente, y despliegan su inteligencia y talento creativos ayudándose y guiándose unas a otras con el espíritu camaraderil sobre la base del principio de “¡Uno para todos y todos para uno!”.

Hoy día los imperialistas hablan ruidosamente sobre la “democracia” haciendo mención de la “libertad” y los “derechos humanos”, pero esto no pasa de ser un artificio. No puede existir igualdad entre la clase rica y privilegiada que disfruta de ilimitado poder y opulencia y las masas trabajadoras atormentadas por el desempleo y la miseria, ni se puede hablar de verdadera libertad y derechos humanos en los países imperialistas donde se fomentan las ideas reaccionarias y la ética y moral corruptas y se enseñorean los males sociales de toda índole. Los imperialistas son precisamente los promotores en convertir a las personas en esclavos del dinero, en

“inválidos mentales” y en analfabetos políticos, y todas las manifestaciones de la realidad corrupta de la sociedad capitalista son productos de su política antipopular y antidemocrática. En los países imperialistas donde la ínfima minoría, que representan las clases y sectores privilegiados, monopoliza el poder del Estado y los medios de producción y la totalidad de los medios de difusión ideológica y cultural no puede existir la verdadera democracia que garantiza a las masas populares la posición y el papel de protagonistas.

Para defender y poner en práctica la independencia de las masas populares, hay que hacer fracasar por completo las maniobras antisocialistas que los imperialistas perpetran bajo el título de “democracia” y “defensa de los derechos humanos”. El poder socialista al servicio del pueblo necesariamente debe protegerlo de las ideas y cultura corruptas que penetran y defender de modo consecuente sus demandas de independencia y sus intereses comunes frente a toda práctica que atente contra esos intereses y la causa del socialismo.

El Gobierno de la República deberá combatir con decisión las maniobras antipopulares y antisocialistas de los imperialistas y los enemigos del pueblo, y dar amplio margen a la democracia socialista en todas las esferas de la vida social.

Esta democracia es garantizada por el sistema socialista. Debemos consolidar y hacer avanzar sin cesar este régimen para que se manifieste con mayor eficacia la independencia y la facultad creadora de las masas populares en todas las esferas de la política, la economía y la cultura.

Para consolidar el régimen socialista y aplicar este tipo de democracia es importante perfeccionar el sistema legal y vitalizar la legalidad socialista. Sobre la base de los éxitos alcanzados en la construcción del socialismo, debemos implantar las normas legales y los reglamentos y completarlos sistemáticamente de modo que se asegure con mayor eficiencia la democracia socialista, y orientar a todos los ciudadanos a observar de forma consciente las leyes del Estado, con un claro concepto de la legalidad.

Para ejercer a plenitud la democracia socialista y manifestar en alto grado la superioridad del régimen socialista, es indispensable garantizar con rigor la dirección del Partido y llevar a la práctica de modo consecuente la línea revolucionaria de masas.

Sólo si se logra elevar el papel rector del Partido y ejecutar la línea de masas, es posible proteger y efectuar de modo invariable las exigencias e intereses fundamentales de las masas populares según una correcta estrategia y tácticas, e impulsar con éxito la revolución y la construcción poniendo en plena acción sus fuerzas creadoras y erradicando el burocratismo y el subjetivismo. Asegurar la dirección del Partido y ejecutar la línea revolucionaria de masas es el principio fundamental que se debe mantener en el curso de la construcción del socialismo y el comunismo.

Los órganos del Poder Popular a todos los niveles deben realizar sus actividades bajo la dirección del Partido y según la línea y política de éste, y aplicando la línea revolucionaria de masas perfeccionar de modo ininterrumpido el sistema y el método de trabajo.

El espíritu y el método Chongsanri, creados por nuestro Partido, representan el más revolucionario y democrático principio de dirección de las masas y el método de trabajo que combinan con acierto la dirección partidista y la línea revolucionaria de masas. Los funcionarios de los órganos del Poder, compenetrándose en todo momento con las masas y efectuando una enérgica labor política entre ellas según las exigencias de este espíritu y método, tienen que agruparlas con firmeza en torno al Partido y llevar a la práctica la línea y política de éste, movilizándolo su fuerza y talento. Asimismo, deben ser auténticos y fieles servidores, honestos servidores del pueblo, que con el cálido afecto y espíritu de consagración abnegada le dediquen todo su ser compartiendo con él las penas y alegrías.

Realizar innovaciones y avances ininterrumpidos, sin sentirse satisfechos con los triunfos, es una cualidad revolucionaria de nuestro pueblo, de la que podemos enorgullecer. La meta de nuestra lucha es clara y contamos con la línea y las vías correctas para llevar a cabo el socialismo. Todo el pueblo deberá impulsar con energía el gran

movimiento para producir un nuevo cambio en la construcción socialista, dando prueba de su elevado espíritu revolucionario y heroísmo masivo.

3

Compañeros:

Lograr la reunificación independiente y pacífica de la patria es la más apremiante tarea nacional a que se enfrentan el Gobierno de la República y todo el pueblo coreano.

La historia de nuestra nación comprendida desde su división hasta la fecha representa la lucha sostenida por ella para unir sus arterias cortadas y alcanzar la reunificación de la patria. En medio de vigorosas luchas por la reunificación de la patria se ha elaborado el programa común de la nación para lograrla y este movimiento se ha convertido en un movimiento pannacional.

Los tres principios: independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional, que el Norte y el Sur acordaron y proclamaron en el interior y exterior del país, es un relevante programa de reunificación que dilucida con claridad la vía para alcanzarla uniendo la inteligencia y voluntad de toda la nación. La propuesta de fundar la República Confederal Democrática de Coryo planteada por el Gobierno de nuestra República sobre la base de estos tres principios es la más justa y real para la reunificación, pues permite llevarla a efecto de manera independiente y pacífica y con imparcialidad, sin que una parte conquiste a la otra ni sea conquistada, en vista de que en el Norte y el Sur existen ideologías y regímenes diferentes. Ella prevé que después de reunificado nuestro país no será satélite de ningún otro sino que se desarrollará como un país neutral que no pertenezca a ninguna alianza o bloque político-militar; por tanto está acorde no sólo con la demanda de independencia de toda la nación

coreana, sino también con el deseo de los pueblos vecinos y los demás amantes de la paz del mundo.

El Gobierno de la República y todo el pueblo coreano, enarbolando la bandera de la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, seguirán librando con dinamismo la lucha por la reunificación de la patria mediante la fundación de la República Confederal Democrática de Coryo.

Acabar con la tragedia de la división nacional y reunificar la patria es la demanda vital de nuestro pueblo que no puede postergarse por más tiempo y la tarea que presenta ante la época la corriente histórica de la independencia.

En la actualidad, la población sudcoreana, enarbolando las consignas de la independencia antiyanqui, la democratización antifascista y la reunificación de la patria, pese al recrudescimiento de la cruel represión, lucha con valentía, sin temor a ningún tipo de sacrificio, por la sagrada, empresa de obtener la soberanía y reunificación de la nación. La justa lucha que los jóvenes estudiantes y otros sectores de la población libran de modo indoblegable en el Sur de Corea demuestra de modo patente el elevado espíritu de independencia de nuestra nación y su férrea voluntad de alcanzar la reunificación, y cuenta con amplia simpatía entre los pueblos progresistas del mundo.

Aunque los divisionistas internos y externos siguen tejiendo sus maniobras obstaculizadoras, el movimiento por la reunificación se fortalece cada día más a escala nacional.

Con la finalidad de realizar cuanto antes la empresa de la reunificación de la patria conforme al imperioso anhelo de toda la nación, deberán solucionarse con justeza los siguientes problemas:

Primero, aliviar la tensión en la Península Coreana y crear un ambiente pacífico propicio a su reunificación.

Lograr la distensión y garantizar la paz en la Península Coreana representa una cuestión trascendental que ha de resolverse con preferencia con vistas a su reunificación pacífica.

Para alcanzarlo es preciso que entre el Norte y el Sur se concierte

una declaración de no agresión y entre la RPDC y Estados Unidos se concluya un acuerdo de paz, y que se reduzcan en gran medida las fuerzas armadas del Norte y el Sur y se retiren de éste las armas nucleares y las tropas extranjeras.

El Gobierno de la República ha venido insistiendo en que ambas partes reduzcan por etapas sus fuerzas armadas a menos de 100 mil efectivos y en virtud de esta medida se retiren del Sur las armas nucleares y las tropas norteamericanas.

En vista de que partiendo del vehemente deseo de resolver por vía pacífica el problema de la reunificación de Corea, proponemos una reducción considerable de las fuerzas armadas de ambas partes y como la retirada de las tropas extranjeras es una tendencia mundial, no existe ningún pretexto para que las tropas norteamericanas permanezcan en Corea del Sur. Su retirada responde tanto a la corriente de la época que se dirige hacia la paz y la distensión como a los intereses del pueblo norteamericano.

Cuanto más rápidamente se marchen, tanto más se impulsará el proceso de reunificación de Corea, y esto será celebrado por nuestro pueblo y por otros amantes de la paz. Si Estados Unidos no puede retirarlas por completo de una vez, sería conveniente que lo hiciera por etapa.

Segundo, destruir la muralla de la división y efectuar los libres viajes y la apertura total entre el Norte y el Sur.

Eliminar la muralla que divide el territorio y la nación, y realizar los libres viajes y la apertura total entre ambas partes constituye una condición fundamental para lograr la reconciliación y unidad nacionales y la reunificación del país. Sólo cuando, una vez derribada la muralla de división, los habitantes del Norte y Sur viajen y se encuentren con entera libertad para compartir sus sentimientos de compatriotas y palpar personalmente las realidades de ambas partes, podrán incorporarse con brío y con decisión redoblada al movimiento para reunificar el hermoso territorio patrio de tres mil *ríes* seccionado de forma artificiosa, y abrirle un espléndido porvenir.

Saludaremos efusivamente a los habitantes y las personalidades de

todos los sectores sudcoreanos que visiten al Norte, les ofreceremos una cordial acogida con sentimientos de compatriotas y garantizaremos de forma estricta su seguridad personal. Asimismo, aseguraremos de modo activo el viaje de los habitantes del Norte de la República al Sur, sin ponerles ninguna restricción.

Ahora, las autoridades sudcoreanas plantean que saludan los libres viajes y la apertura total, pero en realidad impiden que la población y personalidades de diversos sectores del Sur visiten al Norte y sancionan, como si fueran delincuentes, a los que vienen aquí con el noble deseo de lograr la reunificación. Si las autoridades sudcoreanas desean contribuir con sinceridad a la reconciliación y unidad nacionales y la reunificación de la patria, deben destruir, ante todo, la muralla de hormigón que ellas mismas han levantado, abolir las infames leyes que obstaculizan los contactos y los encuentros en aras de la reunificación y adoptar medidas reales para efectuar el viaje libre y la apertura total.

Tercero, el Norte y el Sur tienen que desarrollar las relaciones exteriores sobre la base del principio de crear una atmósfera internacional favorable a la reunificación independiente y pacífica de la patria.

Históricamente el problema coreano ha estado ligado de forma estrecha a las relaciones internacionales. La división de Corea estuvo motivada por relaciones internacionales y su reunificación se posterga a causa de que siguen en pie las intervenciones y maniobras obstruccionistas de fuerzas externas. El modo en que el Norte y el Sur desarrollan sus relaciones exteriores y la posición y actitud que adoptan los países interesados en cuanto a la cuestión de Corea tienen importancia de principios para resolver el problema de la reunificación.

En sus relaciones exteriores el Norte y el Sur deben priorizar en todo momento los intereses comunes de la nación e incrementarlas en el sentido de crear un ambiente internacional favorable para impulsar la reunificación de la patria, impidiendo la perpetuación de su división. En la palestra internacional deben desistir del

enfrentamiento y la competencia que desprestigian la dignidad de la nación y ofrecen provechos a las fuerzas extranjeras, y cooperar para defender los intereses comunes de la nación y hacer resaltar su honor.

En lo que respecta a los países relacionados con el problema de Corea, tienen que sentirse responsables de la tragedia de la división prolongada y dar su aporte, como es debido, a su solución. Estados Unidos, como promotor directo del problema coreano tiene que desempeñar necesariamente un papel positivo para su reunificación y los demás países interesados deben mantener una posición de principios en favor de ésta sin seguir los pasos de la política escisionista de Estados Unidos ni dejarse llevar por ella.

Hoy en día Japón, siguiendo a Estados Unidos, impide la reunificación de Corea, lo que demuestra que no se arrepiente de los crímenes cometidos en el pasado contra nuestra nación y vuelve a incurrir en un error de significación histórica con respecto al problema coreano. Debemos fortalecer la vigilancia ante el resurgimiento y la ambición de reagresión del militarismo japonés que causó innumerables desgracias y calamidades al pueblo coreano y a los de diversos países asiáticos.

La ONU, que tiene la misión de salvaguardar la paz y la justicia, debe contribuir a la solución pacífica e imparcial del problema de Corea y no permitir que su tribuna se utilice para postergar la reunificación de ésta. El Gobierno de la República, partiendo de su invariable deseo de alcanzar la reunificación rechazando la división, ha venido insistiendo en ingresar en la ONU como una Corea reunificada. Si el Norte y el Sur ingresan en ella por separado, esto legalizará su división en la arena internacional y creará nuevos obstáculos y dificultades en el camino de la reunificación de la patria. En el caso de que el Norte y el Sur ingresen en la ONU antes de obtenerse ésta, no deben hacerlo por separado ocupando dos escaños, sino en común y con un solo escaño a favor de la causa de la reunificación.

Cuarto, fomentar las conversaciones para la reunificación de la patria.

El único camino para resolverla por vía pacífica recogiendo las opiniones de toda la nación es promover las conversaciones. Todo el desarrollo de las conversaciones Norte-Sur efectuadas hasta ahora demuestra que sólo con el empeño de una parte no es posible obtener éxitos, sino únicamente cuando ambas se esfuercen en común y con sinceridad.

Las conversaciones Norte-Sur no deben servir para prolongar la división sino para la búsqueda de una solución efectiva al problema de la reunificación, y ser reuniones a escala nacional donde se exprese de modo democrático la voluntad de todos los partidos, organizaciones sociales y sectores de la población, sin que representaran únicamente la de las autoridades o de sectores privilegiados. Ambas partes deben participar en ellas con sincera disposición y actitud de cooperar y unirse para encontrarle la solución al problema de la reunificación y evitar que se enturbie el ambiente de las conversaciones o se vean obstaculizadas artificialmente.

El Gobierno de la República hará tesoneros esfuerzos para que las conversaciones Norte-Sur, ahora congeladas, se reanuden y obtengan buenos resultados y para ampliarlas y desarrollarlas en diversas formas con vistas a la reunificación de Corea.

Quinto, formar el frente unido pannacional para la reunificación de la patria.

Esta es la empresa de toda la nación encaminada a realizar la independencia de ésta misma, que es su artífice. Todos los coreanos, sin excepción, independientemente de que vivan en el Norte, el Sur o en el extranjero, y de que sean obreros, campesinos, jóvenes estudiantes, políticos, hombres de negocios, exponentes de la cultura o religiosos, enfrentan, como encargados de la reunificación de la patria, el noble deber nacional de contribuir con todas sus fuerzas y sabiduría a esta causa.

De cómo se unan y luchen ellos depende la victoria o el fracaso de la causa de la reunificación de la patria. Toda la nación coreana debe unirse sobre el principio de concederle primacía a sus intereses comunes por encima de las diferencias de clase, ideología, criterios

políticos y religiosos. Ninguna clase o ningún sector debe poner sus intereses por sobre los de la nación ni contraponer la lucha por los socio-clasistas a la lucha por la reunificación de la patria.

Todas las organizaciones y agrupaciones que luchan por esta causa tienen que encaminarse hacia la colaboración y unidad, y formar el frente unido que abarque a todos los partidos políticos, organizaciones sociales, diversas agrupaciones y las personalidades de todos los sectores en el Norte, el Sur y el extranjero.

La abnegación patriótica y aportes hechos por los hombres de diversas clases y sectores a la noble causa de la reunificación de la patria serán valorados altamente en nombre de la patria reunificada, y después de lograrla todos los coreanos deberán marchar mano a mano hasta construir una nueva patria próspera.

La reunificación de una nación dividida artificiosamente por fuerzas foráneas es un hecho histórico irreversible. Todos los coreanos en el Norte, el Sur y el extranjero, uniéndose monolíticamente y plenos de esperanza y confianza, deberán luchar con brío para dejar escrita en la historia la década de 1990 como la de la reunificación de la patria.

4

Compañeros:

Hoy en la arena internacional siguen en pie el agudo conflicto y la lucha entre el socialismo y el imperialismo, entre el progreso y la reacción.

Debido a las maniobras astutas y cínicas de los imperialistas dirigidas a realizar su ambición de dominar el mundo, en diversas regiones se producen sucesivos e imprevistos acontecimientos complejos, y la causa del socialismo de los pueblos se enfrenta a un grave desafío. Esta situación provoca una profunda preocupación

entre los pueblos progresistas del mundo que aprecian la justicia y el porvenir de la humanidad y aspiran a la independencia.

En la actualidad los imperialistas se aferran a la supuesta estrategia del “paso pacífico” con el fin de descomponer el socialismo sin abandonar su política de fuerza. Maniobran para que los países socialistas retornen al capitalismo, con el método de paralizar la conciencia revolucionaria de los pueblos mediante la penetración ideológica y cultural, de sobornarlos en lo económico utilizando la “ayuda” como carnada y de provocar desórdenes socio-políticos instigando a los elementos antisocialistas.

Los imperialistas hablan con júbilo de la “crisis del socialismo”, pero en realidad hacen el ridículo. Actualmente los que padecen de males incurables son ellos, que, además, irán a parar en una crisis sin salida. El imperialismo ya ha vivido sus días, por ello no puede decidir el destino de los pueblos ni darle marcha atrás al curso de la historia.

Lo que persiguen los imperialistas, que históricamente representan la reacción, es mantener la vieja sociedad donde rigen la explotación y opresión del hombre por el hombre, mientras las masas populares, artífices de la historia, aspiran a construir una nueva donde todas las personas, libres de la explotación y opresión, disfruten de una vida independiente y creadora como dueñas de su destino, del Estado y la sociedad. Ir al socialismo es la corriente principal del desarrollo de la historia, y el único camino que debe seguir la humanidad.

El socialismo, que se inició gracias a la Gran Revolución de Octubre y ha venido avanzando victorioso, se ha convertido en la fuerza impulsora de la historia destinada a eliminar la vieja sociedad que tiene miles de años y crear otra nueva, la del pueblo, y ha devenido bandera de liberación de la humanidad, que estimula a los pueblos del orbe en su lucha por la independencia.

Como el camino hacia el socialismo no ha sido explorado, pueden surgir en él dificultades imprevistas y adversidades temporales, y es necesario mejorar sin cesar los métodos de su construcción conforme a la realidad en desarrollo. Cuando se cometan errores en el curso de

su edificación hay que sacar lecciones y rectificarlos con audacia. La crítica y la autocrítica constituyen la fuerza impulsora del desarrollo de la sociedad socialista, esto es la pura verdad.

El problema está en cómo superar las dificultades que surgen en el curso de avance y en qué forma seguir llevando adelante la causa del socialismo. El socialismo, fundamentado en el colectivismo, es una sociedad que se desarrolla sobre principios radicalmente opuestos a los del capitalismo que se apoya en el individualismo, y es incomparablemente superior a él. Si en el curso de la construcción del socialismo surgen dificultades y se tratan de solucionar con métodos capitalistas abandonando el principio socialista, será imposible superarlas y, además, se paralizará la superioridad propia del socialismo poniéndolo en un estado caótico y finalmente se perderán las conquistas revolucionarias que costaron mucha sangre.

El socialismo puede construirse ateniéndose solamente a sus principios y métodos. Todos los problemas que se presentan en el proceso de la construcción del socialismo hay que resolverlos, en todos los casos, mediante la puesta en acción de su superioridad basándose en sus principios y por el método de movilizar la inagotable fuerza creadora de las masas populares que son el sujeto de la revolución. Cuanto más compleja se torne la situación y más intensa sea la ofensiva reaccionaria, tanto más firmemente deben mantener los pueblos revolucionarios los principios de la revolución y avanzar sosteniendo la bandera del socialismo más alta.

La independencia, la paz y la amistad son los ideales fundamentales de la política exterior de nuestra República y tienen una significación universal para el desarrollo de las relaciones internacionales de acuerdo con la necesidad de realizar la independencia en todo el mundo. También en el futuro el Gobierno de la República seguirá aplicando de modo invariable su política exterior inspirada en la independencia, la paz y la amistad.

La independencia es la vida del Estado soberano e independiente y el fundamento de todas las relaciones internacionales. Todos los países, como iguales integrantes de la comunidad internacional,

tienen el mismo derecho a la soberanía. En el mundo hay países grandes y pequeños, pero no pueden existir los superiores e inferiores, y por tanto en sus relaciones debe asegurarse la completa igualdad basada en la independencia.

El Gobierno de la República, manteniendo firme su posición independiente, elaborará su política externa conforme a los intereses de nuestro pueblo y los comunes de otros progresistas del mundo, y seguirá aplicándola de modo invariable en cualquier circunstancia complicada. Nos oponemos a toda forma de agresión e intervención en los asuntos internos, y al imperialismo, colonialismo y al racismo, así como apoyaremos con energía a todos los pueblos que luchan por la soberanía de sus países y la liberación nacional y clasista.

Conjurar la guerra y salvaguardar la paz constituyen la aspiración común de la humanidad, y los pueblos pueden edificar con éxito la nueva sociedad independiente y próspera sólo cuando se aseguren circunstancias pacíficas.

Con miras a prevenir la guerra y defender la paz es imprescindible realizar el desarme, desmantelar todas las armas nucleares y retirar a las tropas y bases militares agresivas dislocadas en territorios ajenos. Los pueblos amantes de la paz deben agudizar la vigilancia ante las maniobras que los imperialistas llevan a cabo bajo los rótulos de “desarme” y “distensión” para desarmar a los países socialistas y lograr la superioridad de fuerzas y no permitirles perpetrar intervenciones y agresiones armadas contra otros países. La paz hay que conquistarla por medio de la lucha de principios contra las conjuras de los imperialistas encaminadas a aumentar el armamento y su política guerrera, y no con el método de mendigársela o hacer concesiones unilaterales.

El Gobierno de la República luchará por frustrar la política agresiva y belicista de los imperialistas y transformar la Península Coreana en una zona desnuclearizada y de paz, y apoyará y respaldará con vigor el movimiento antibélico y antinuclear en defensa de la paz que desarrollan los pueblos en numerosos países del mundo.

La batalla por lograr la independencia en todo el orbe es la causa común de los pueblos, y los sujetos de esta lucha son también éstos que defienden la independencia. Sólo cuando se afiancen su amistad y solidaridad, podrán rechazar las maniobras obstaculizadoras de los imperialistas e impulsar con éxito la obtención de la independencia en todo el planeta y garantizar el avance independiente de cada país. Los pueblos progresistas del mundo que defienden la independencia deben hacer frente a las maniobras escisionistas y cizañeras de los imperialistas con la estrategia de la solidaridad. “¡Los pueblos del mundo que defienden la independencia, uníos!” , esta es precisamente la consigna internacionalista que presenta nuestra época.

El Gobierno de la República, teniendo en cuenta los principios socialistas y con el espíritu de colaboración camaraderil, fortalecerá la unidad y solidaridad con los países socialistas y se esforzará con tesón por consolidar la unidad y cohesión del Movimiento No Alineado e incrementar las relaciones de amistad y cooperación con los países miembros de éste y los en vías de desarrollo. Partiendo del principio de autosustentación colectiva promoveremos la colaboración Sur-Sur en las esferas política, económica y cultural. El Gobierno de la República establecerá relaciones de buena voluntad con los países capitalistas que respetan nuestra soberanía y desarrollará los intercambios económico-culturales sobre la base del principio de igualdad y respeto mutuo.

La causa de la independencia, la del socialismo de la humanidad, triunfará irreversiblemente venciendo los obstáculos y dificultades interpuestos en su camino de avance. Las aviesas maquinaciones de los reaccionarios para impedir la marcha de la historia continúan hoy. La historia de la humanidad ha transcurrido siempre en medio de la encarnizada lucha contra los reaccionarios, y las maniobras de éstos en contra de la corriente de la época estuvieron en todo momento condenadas al fracaso. Sin duda alguna se cubrirá de victoria y gloria el sendero de los pueblos que luchan rebosantes de optimismo, convicción en la justeza de su causa y de confianza en el porvenir.

Nuestro pueblo asume ante la época y la historia la honrosa misión

de allanar victoriosamente el camino de la independencia, el del socialismo, enarbolando la bandera de la idea Juche. Luchemos todos con dinamismo, unidos de forma compacta en torno a nuestro Partido y al Gobierno de la República, por el triunfo total del socialismo y por la reunificación independiente y pacífica de la patria.

ACERCA DE LA ORIENTACIÓN DEL TRABAJO DEL COMITÉ POPULAR CENTRAL Y DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

**Discurso pronunciado en la Primera Sesión
de la IX Legislatura del Comité Popular Central
y la Primera Sesión Plenaria del IX Período
del Consejo de Administración de la RPDC**

28 de mayo de 1990

En estas reuniones, que son las primeras después de constituido el nuevo Gobierno de la República, quiero hablar acerca de la orientación del trabajo del Comité Popular Central y el Consejo de Administración.

El Comité Popular Central, como órgano directivo supremo del poder estatal, asume la facultad y obligación de dirigir y controlar las labores del Consejo de Administración y los órganos locales de poder.

Voy a convocar con frecuencia sesiones del Comité Popular Central para recibir informes del trabajo del Consejo de Administración y de los comités populares provinciales y otros locales. En cuanto a los informes sobre las actividades del Consejo de Administración, podría recibirlos de sus dirigentes o de los funcionarios directivos de los comités y ministerios correspondientes. Sería conveniente que dicha reunión se programara una vez al mes. Sesionando con propiedad y regularidad, el Comité Popular Central de la IX Legislatura, recién elegido, deberá cumplir al pie de la letra

su misión y papel como órgano de poder central.

Para que el Poder Popular cumpla su misión, es preciso fortalecer las funciones del Comité Popular Central y, al mismo tiempo, elevar el papel de los comités populares locales.

El comité popular de la provincia es el dueño de ese territorio. En la actualidad, el cargo de presidente lo ocupa también el secretario jefe del comité provincial del Partido, quien debe hacerlo funcionar bien. Los comités populares provinciales deben recibir de los de administración y de dirección económica de sus respectivas provincias, así como de sus homólogos distritales la información sobre sus actividades.

El Consejo de Administración es el órgano ejecutivo de administración del Estado, y está constituido por miembros nombrados por el Comité Popular Central. En particular, debe cumplir la función de la “comandancia económica”.

Independientemente del Comité Popular Central, el Consejo de Administración deberá efectuar con frecuencia sesiones plenarias para distribuir las tareas o hacer un balance de la labor económica. En caso necesario, vamos a organizar reuniones conjuntas del Comité Popular Central y el Consejo de Administración.

En la actualidad, el Consejo de Administración no desempeña como es debido la función de la “comandancia económica”. Este tiene que organizar y ejecutar directamente el conjunto del trabajo económico del país y supervisar y controlar todas las labores de los organismos económicos.

Para que cumpla de modo satisfactorio su función como “comandancia económica” es preciso elevar el papel del Comité Estatal de Planificación.

Puede afirmarse que el Comité Estatal de Planificación es la dirección de operaciones del Consejo de Administración. Tal como en el Ejército Popular la dirección de operaciones elabora el plan operativo y controla e impulsa su ejecución, él debe confeccionar el plan de la economía nacional de acuerdo con la política y las orientaciones del Partido, y controlar, exigir e impulsarlo de modo

que se ejecute al pie de la letra. Actualmente su labor es deficiente porque se limita a elaborar el plan, sin controlar e impulsar con acierto su cumplimiento.

Con miras a elevar su papel, esta vez designamos a un nuevo presidente que ocupa a la vez el cargo de viceprimer ministro. Él es el jefe del estado mayor y de la dirección de operaciones del Consejo de Administración. Y está facultado para recibir de los presidentes de los comités y los ministros del Consejo de Administración los informes de sus actividades relacionadas con el cumplimiento del plan de la economía nacional.

El plan de la economía nacional trazado y distribuido por el Comité Estatal de Planificación debe ejecutarse incondicionalmente por los comités y ministerios del Consejo de Administración y los complejos, así como por los comités de administración y de dirección económica provinciales. El Consejo de Administración debe vigilar y controlar rigurosamente su ejecución para que todas las ramas y unidades de la economía nacional lo cumplan con exactitud. Los comités populares a todos los niveles también tienen que impulsar esta tarea de modo responsable.

Lo referente a la orientación de las actividades del Gobierno de la República ya lo señalé de modo claro en el discurso de orientación política. Hoy quiero hablar acerca de algunas tareas económicas imprescindibles que debemos acometer.

Ante todo, tenemos que materializar estrictamente la orientación de nuestro Partido de prestar una atención preferente a la agricultura.

Lo más importante en la vida del pueblo es el problema de la alimentación, y lo fundamental en la solución de este problema es trabajar bien la tierra y recoger grandes cantidades de cereales. Desde la antigüedad se dice que la agricultura es la ocupación principal en el mundo, lo que quiere decir que esta rama es muy importante para resolver el problema de los alimentos de la población. La agricultura fue y es invariablemente una cuestión importante tanto antes como ahora, y pienso que lo será también en el futuro.

Hace mucho tiempo planteamos la consigna: “El cereal es

precisamente el socialismo” y hemos venido esforzándonos por solucionar el problema de los alimentos, y hoy nos empeñamos en hacer realidad el principio comunista en la cuestión de la alimentación bajo el lema: “El cereal es precisamente el comunismo”. No es posible impulsar con éxito la edificación del socialismo sin garantizar una suficiente alimentación al pueblo y mucho menos afirmar que se han construido el socialismo y el comunismo cuando aun no se ha solucionado plenamente el problema de la comida.

Hoy día, la agricultura fracasa en muchos países debido al problema del agua, y la crisis alimentaria se agudiza cada día más a escala mundial. Parece que esta situación va a agravarse más. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación tiene la óptica pesimista de que no se ven perspectivas para un aumento de la producción cerealera frente al crecimiento continuo de la población a escala mundial. Si en estas circunstancias trabajamos bien la tierra y resolvemos satisfactoriamente el problema de los cereales, podemos demostrar de modo más patente ante los pueblos del mundo la ventaja del sistema socialista implantado en nuestro país al hacer realidad la idea Juche.

Si se obtienen buenos resultados en la agricultura y se resuelve plenamente el problema de la alimentación, esto tendrá una gran importancia para la obra de la reunificación de la patria. De lograr que nuestros habitantes disfruten de una vida feliz, comiendo hasta saciarse, esto alentará la lucha de los habitantes surcoreanos, lo que hará posible anticipar la reunificación de la patria.

Tenemos que materializar de modo cabal la orientación de nuestro Partido de dar prioridad a la agricultura para incrementar de manera trascendental su producción.

Para aumentar la producción de cereales es preciso ampliar la superficie de tierras cultivables.

Actualmente la superficie de arrozales de nuestro país se aproxima a las 600 mil hectáreas, pero con la transformación de marismas, debe llegar a las 600 mil hectáreas en la primera etapa, y en la siguiente a 650 mil. Según estoy informado, el área dedicada a ese cultivo en la

provincia de Hwanghae del Sur se puede ampliar considerablemente cuando se concluya la obra de transformación de las marismas en la isla Ryongmae. Tenemos que terminarla con rapidez.

También se necesita ampliar la superficie de maizales. Ya orienté aumentarla a 700 mil hectáreas; debemos esforzarnos con tesón para alcanzar esta meta el próximo año.

A la par de ampliar la superficie cultivable, se acondicionarán apropiadamente las tierras.

Con el fin de incrementar la producción de cereales, es necesario, además, aumentar el rendimiento por unidad de área aprovechando con eficiencia las instalaciones de riego que se prepararon excelentemente con las enormes fuerzas que a ello dedicó el Estado, y aplicando el cultivo intensivo de acuerdo con las exigencias del método agrícola adecuado a las condiciones del país.

Después de la construcción del Complejo Hidráulico del Mar Oeste, realizamos bastantes obras de apertura de canales. En especial, el año pasado y el presente concentramos las inversiones estatales en varias de estas obras de gran envergadura en las provincias de las costas occidentales.

En Phyong-an del Norte se construyó el canal para inducir el agua de la presa de la Central Hidroeléctrica de Thaechon a las zonas de Pakchon, Unjon, Jongju y Kwaksan, en Phyong-an del Sur, otro para llevar el agua del Complejo Hidráulico del Mar Oeste al distrito Jungsan; y en Hwanghae del Norte, uno para conducir el agua del río Nam hasta la llanura Miru. En Hwanghae del Sur se abrieron tres grandes canales: el primero conduce el agua del Complejo Hidráulico del Mar Oeste a las regiones de Pyoksong, Kangryong y Ongjin, pasando por la zona de Sinchon; el segundo trasvasa el agua de la misma fuente al lago Jangsu; y el tercero la lleva del río Ryesong a la campiña Yonbaek. Con el tiempo, vamos a construir un canal más que conduzca el agua a la zona de Unryul. En Pyongyang se construyeron las obras destinadas a regar el municipio Ryokpho y los distritos de Junghwa y Sangwon con el agua del río Taedong.

Los canales abiertos en las provincias de las costas occidentales

son de envergaduras muy grandes. Por ejemplo, el que conduce el agua del río Ryesong a la campiña Yonbaek es igual a desviar el curso del río. En otros países ni siquiera puede concebirse el proyecto de realizar obras de tan impresionante magnitud excepto en el nuestro, que cuenta con un pueblo unido y una sólida base de la economía independiente.

Gracias a la apertura de muchos canales de envergadura en las provincias costeras occidentales, el Complejo Hidráulico del Mar Oeste se ha convertido en una importante contribución al aumento de la producción cerealera. A partir de ahora, allí se puede utilizar suficiente agua para el cultivo del arroz.

En el cultivo del arroz, lo más importante es resolver el problema del agua. Como digo siempre, el cultivo del arroz es precisamente el del agua. Según las experiencias que adquirimos al dirigir durante mucho tiempo la agricultura, si se esparce una tonelada de abonos por hectárea de arrozal y se le suministra suficiente agua, es posible recoger 10 toneladas sin problemas, e incluso 11 si todo marcha bien. Hasta la fecha, por falta de agua, no se pudieron obtener mejores resultados en el cultivo de arroz, pero dado que ya se ha resuelto este problema, es posible hacerlo exitosamente. A partir de ahora podrán recogerse sin problemas 10 toneladas de arroz por hectárea en la campiña Yonbaek, donde, por falta de agua, apenas se lograban 4 ó 5.

Suponiendo que se logran 10 toneladas de arroz por hectárea, de 600 mil hectáreas de arrozales podrían recogerse 6 millones de toneladas ó 4,8 millones, aun calculándose en 8 toneladas el rendimiento por hectárea. Estimando que se obtengan por esta área 10 ó 11 toneladas en las zonas llanas y 7 u 8 en las montañosas, podemos cosechar 5 millones a escala nacional. De obtenerse esta cantidad de arroz, podremos alimentar a nuestro pueblo con arroz blanco. Como este es mi propósito, es preciso desplegar ingentes esfuerzos para producir 5 millones de toneladas de arroz.

Para cultivar exitosamente el arroz es menester criar fuertes retoños.

Según averiguamos, en las granjas cooperativas de la ciudad de

Pyongyang y la provincia de Phyong-an del Sur, el estado actual de los retoños no es satisfactorio. Esto se debe a que se sembraron, no en canteros de secano, sino en los arrozales. Si los retoños se siembran y crían en canteros hechos en los arrozales, pueden afectarse por el frío y, como consecuencia, desarrollarse insuficientemente si baja la temperatura en la primavera, como este año. Criarlos en canteros cubiertos preparados en los arrozales es igual a hacerlo en el agua. Con los retoños criados así, es imposible cultivar como es debido el arroz.

A fin de disponer de fuertes retoños de arroz, hay que criarlos en canteros cubiertos en el secano. En este caso, los retoños crecen suficientemente en la primera decena de mayo, razón por la cual, aun después de sacarlos, queda tiempo para trasplantar allí los retoños de maíz criados en cubetas de humus. Es aconsejable que los retoños de arroz se siembren en la medida de lo posible en los canteros cubiertos preparados en el secano.

También en el cultivo del maíz es importante regar suficiente agua. Es posible elevar el rendimiento de maíz si se aseguran satisfactoriamente tres elementos: el agua, los abonos y el híbrido de primera generación.

Según datos, se debe asegurar una humedad del 85 por ciento cuando el maíz echa panículas de flor, pero si las hojas se marchitan aunque sea un día por falta de humedad, el rendimiento se reduce en un 10 por ciento. Hice un experimento basándome en estos datos. Cuando el maíz echaba panículas de flor, le aseguré un 85 por ciento en una parcela y un 60 por ciento en otra y hubo mucha diferencia en el rendimiento por hectárea. En la primera se recogieron 10 toneladas, pero en la segunda, donde por la insuficiente humedad las hojas se marchitaron uno o dos días, se recogió un 10 por ciento menos. De regar los maizales es posible producir 8 toneladas por hectárea e incluso más de 10 si todo marcha bien. Como el problema del agua es tan importante en el cultivo del maíz, orienté la tarea de introducir este año el sistema de riego con cañones de lluvia en las 500 mil hectáreas de maizales.

Según estoy informado, si se suman la superficie de maizales donde ya se aplicó este sistema de riego y la que cuenta con el sistema de riego por aspersión, llegamos a un total de 493 716 hectáreas; hay que regar 7 mil hectáreas más con cañones de lluvia para que este año la superficie de maizales regados llegue a 500 mil hectáreas.

De lograrse esta meta, pueden producirse 4 millones de toneladas de maíz, aun calculándose que el rendimiento por hectárea sea de 8 toneladas. De marchar bien las cosas y recogerse 10 toneladas por hectárea, se podrían producir 5 millones. Producir más maíz que el año pasado depende de si se aseguran 500 mil hectáreas de maizales regados.

Teniendo muy presente que la posibilidad del aumento de la producción de maíz está en la aplicación del riego, los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido, de regreso a sus respectivas provincias, averiguarán en detalle cómo se llevaron a cabo las obras de riego con cañones de lluvia y se esforzarán por introducirlo aunque sea en una hectárea más.

En nuestro país donde hay poca tierra cultivable, se debe trabajar a brazo partido en la agricultura. Como cada año la población crece, no podemos alimentarla si no nos empeñamos en la agricultura. Los funcionarios deben tener afán laboral. En vez de considerar engorroso realizar el riego con cañones de lluvia por necesitar algo de insumos, tienen que esforzarse por hacerlo en mayores superficies de maizales.

Este tipo de riego hay que realizarlo también en los lotes con condiciones desfavorables y fuentes de agua distantes. Están equivocados si consideran que esto no es rentable. Si no se riegan las terrazas, se recoge sólo unas 2 toneladas de maíz por hectárea, lo que no cubre ni el gasto de la mano de obra invertida. Sin embargo, de regarlas, pueden producirse 8 toneladas de maíz por hectárea. Y entonces sobra, después de cubrir los gastos de materiales en las obras de riego. En nuestro país, donde escasea la tierra cultivable, si se eleva el rendimiento de los cereales aun con la aplicación del riego con cañones de lluvia, esto resulta precisamente rentable. Hay que

asegurar los equipos y materiales necesarios para introducir esta forma de riego en los maizales. Según se informa, el Comité Estatal de Planificación incluyó en el plan su aseguramiento sólo para 390 mil hectáreas, razón por la cual los suministros resultan insuficientes, lo que no está bien. Las ramas concernientes deberán entregar los cañones de lluvia, las mangueras y demás equipos e insumes en las cantidades correspondientes para el riego de 500 mil hectáreas de maizales.

En el futuro, la superficie de maizales debe ampliarse a 700 mil hectáreas y contar con el sistema de riego en su totalidad. De ejecutarse este proyecto, podrían producirse 5,6 millones de toneladas de maíz.

Hace falta suministrar suficientes cantidades de abonos al campo.

Dado que desde este año en el campo se va a resolver a escala general y de modo satisfactorio el problema del agua, cuanto más abono se aplique, tanto más cereales se pueden recoger. Si se esparcen por hectárea 800 ó 900 kilogramos o una tonelada de fertilizantes, se dan, respectivamente, 8, 9 ó 10 toneladas de arroz y maíz. La proporción entre la cantidad de abonos aplicados y el volumen de la producción cerealera es exactamente de uno por diez.

Aumentando la producción de los fertilizantes, hay que esparcir por hectárea en todos los arrozales y demás campos una tonelada de nítricos, 1,2 toneladas de fosfóricos y 200 kilogramos de potásicos, y también suficiente cantidad de silíceo y de magnesio.

Si se incrementa la producción de fertilizantes, se podrá enviar a tiempo las cantidades necesarias para la agricultura del presente año, y a partir del próximo, se dejará de importarlos. A este fin es necesario adoptar desde ahora las medidas pertinentes.

Hay que producir por nuestra propia cuenta también los abonos fosfóricos que necesitaremos para la agricultura del año próximo. Como el fósforo tiene un papel muy importante en la fotosíntesis de las plantas, es imprescindible aplicar este abono para elevar el rendimiento de los cereales. En las regiones costeras orientales, donde el coeficiente de insolación es bajo, se debe esparcir más que en otras zonas.

Con miras a asegurar con la propia producción los abonos fosfóricos necesarios para el siguiente año, hará falta importar cierta cantidad de apatita de alta ley. Se puede comprar tanto en los países del sureste de Asia que están cerca del nuestro, como en los del Medio y Cercano Oriente que se llevan bien con nosotros. Aun importándola debemos producir grandes volúmenes de abono fosfórico para poder esparcir una cantidad suficiente en los arrozales y demás campos.

Si los arrozales y otros campos se fertilizan como es debido y si se les riega suficiente agua, el rendimiento de los cereales por hectárea subirá considerablemente registrándose un gran avance en la producción cerealera. Si ampliamos la superficie de arrozales a 650 mil hectáreas y la de maizales a 700 mil, y les regamos suficiente abono y agua, podremos recoger 5,2 millones de toneladas de arroz y 5,6 millones de toneladas de maíz, que en total serían más de 10 millones de toneladas. Si elevamos el grado de intensidad del cultivo de acuerdo con las exigencias del método agrícola apropiado a nuestras condiciones, será del todo posible cosechar 10 millones de toneladas de cereales de las tierras en explotación. Entonces, aun después de separar la parte destinada al consumo de la población y 3 millones de toneladas como pienso animal tendremos una reserva de grandes cantidades de granos. Este año debemos realizar ingentes esfuerzos por incrementar la producción cerealera.

Hace falta promover la ganadería.

Si se destinan tres millones de toneladas de maíz para pienso animal, pueden obtenerse grandes cantidades de carne y huevos. Como en la producción de la carne de cerdo con el maíz la proporción entre lo consumido y lo producido es de 4 por 1, y aun menos consumo en el caso de la carne de pato y de pollo, con 3 millones de toneladas de maíz como pienso podemos producir al año más o menos un millón de toneladas de carne de cerdo, pato y pollo. Y entonces será posible suministrar más de 100 gramos de carne per cápita al día. Suponiendo que una familia esté compuesta por 5 personas, le corresponderán diariamente más de 500 gramos de carne.

Si nos planteamos como meta la producción de un millón de toneladas de carne, debemos esforzarnos por alcanzarla.

Si al incrementar la producción cerealera les damos a los campesinos suficientes provisiones, es posible que en sus hogares se produzca más carne. Si a cada miembro de la familia se le distribuyen 300 kilogramos de granos al año, en las áreas rurales se criarían muchos cerdos. En este caso no sólo se incrementará la producción de carne, sino que también se obtendrá mucho estiércol, lo que beneficiará a la agricultura.

La calabaza es un buen alimento animal. Realizándose en gran escala una campaña para cultivar calabaza en las áreas rurales, el problema de pienso se debe resolver.

Para fomentar la ganadería se deben aprovechar con eficiencia las montañas. Como casi el 80 por ciento de la superficie territorial de nuestro país es montañosa, si se aprovecha de modo racional, pueden criarse muchas ovejas, cabras y otros animales domésticos.

Hay que aumentar la producción de hortalizas y frutas.

A fin de recoger grandes cantidades de frutas, es preciso ampliar la superficie de huertos. Actualmente ésta es de unas 180 mil hectáreas, y si se crean 20 mil más se extenderá a 200 mil. La mayor parte de las 180 mil hectáreas existentes se habilitaron como huertos al roturarse las lomas después de la reunión ampliada de Pukchong del Presidium del Comité Central del Partido.

En nuestro país aún hay muchos lugares donde pueden hacerse huertos. Sólo en los contornos de Pyongyang hay muchas lomas y montes donde pueden plantarse árboles frutales. Si decidimos y ponemos mano a la obra, podemos extender sin problemas la superficie de huertos a 200 mil hectáreas.

Hay que esforzarse por alcanzar esta meta y producir 20 toneladas de frutas por hectárea. Esto es posible si se atienden bien las plantaciones, aplicándoles suficiente abono y agua. En los huertos frutales debe aplicarse una tonelada de fertilizante nitrogenado por hectárea.

De alcanzarse estas dos metas, es posible producir anualmente 4

millones de toneladas de frutas, lo que equivaldría a 200 kilogramos per cápita, y entonces nuestro pueblo podría comerlas, sin que se agoten.

No deberán exportarse muchas. En lugar de pensar en ganar dinero con su exportación, los trabajadores directivos deben esforzarse por aumentar su producción para nuestra población, principalmente los niños.

Los presidentes de los comités y los ministros del Consejo de Administración, y los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido asumen una alta responsabilidad en cuanto al cumplimiento de la orientación de éste de dar prioridad a la agricultura. En especial, estos últimos, siendo como son dueños en sus provincias, deben ahondar en la agricultura y dirigirla de modo responsable. Según estoy enterado, tal como los trabajadores dirigentes que saben poco de la industria vacilan en ir a las fábricas, los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido que conocen poco de la agricultura tienen miedo ir al campo, pero no deben actuar así. La agricultura no es una cosa especial. No soy agricultor, pero como voy a menudo al campo para orientar las faenas agrícolas, he llegado a ser ducho en ellas. También ellos deben ir con audacia al campo y dirigir con propiedad las labores agrícolas mientras aprenden de los campesinos.

Cuando los directivos se empeñen con decisión en la tarea de materializar la orientación del Partido de dar prioridad a la agricultura, podremos alimentar a nuestro pueblo con arroz blanco y sopa de carne y también con suficientes hortalizas y frutas. Y entonces no tendremos nada más que desear en la vida material. Si resolvemos el problema de la ropa llevando a cabo una revolución en la industria ligera y edificamos muchas viviendas en las ciudades y el campo, en un futuro no lejano se hará realidad el anhelo de nuestro pueblo de vivir en casas con techo de tejas, comer arroz blanco con sopa de carne y tener vestidos de seda. Entonces se registrará un gran progreso en la lucha de nuestro pueblo por la transformación de toda la sociedad según la idea Juche y nuestro país, que avanza guiado por

esta doctrina, lucirá más como ejemplo del socialismo.

Otra tarea es materializar cabalmente la orientación de dar prioridad al comercio exterior.

Promover el comercio exterior es de enorme importancia para acelerar la construcción económica socialista. Como nuestro país no es grande, no podemos resolver con recursos domésticos todas las materias primas, combustibles y otros insumes que necesitamos. Lo que falta en nuestro país o no alcanza, debemos importarlo, mientras exportamos lo que abunda. Sólo así es posible desarrollar con rapidez la economía del país.

En el pasado, concentramos las fuerzas en la edificación de nuestra propia industria de defensa nacional, razón por la cual no pudimos desarrollar la industria de exportación. Tendremos que prestar mucha atención al fomento de esta rama para incrementar de manera decisiva la producción de artículos de exportación y dinamizar el comercio exterior.

Es necesario intensificarlo con China y la Unión Soviética.

En cuanto a China, debemos organizar bien la exportación de cemento, antracita y mineral enriquecido de magnetita y la importación de petróleo y carbón coque. Se deben tomar medidas también para comprar petróleo de la Unión Soviética y otros países.

Es preciso aumentar la variedad de artículos de exportación y extender su mercado.

Hasta la fecha comerciamos principalmente con los países socialistas de Europa oriental. Sin embargo, como ahora ellos van por el camino capitalista, no podemos considerar fundamental el comercio con ellos. Mientras seguimos negociando con estos países, también tenemos que prestar mayor atención a desarrollar el comercio con los países del sudeste de Asia, los árabes y otros.

Con miras a fomentar el comercio con estos países, debemos conocer bien la situación de sus mercados y sobre esta base aumentar la correspondiente producción de artículos de exportación. En el caso de los países del sudeste de Asia, hay pocas empresas de gran envergadura, la mayor parte son privadas de mediano y pequeño

tamaño. Para penetrar en ellos y obtener muchas divisas, es menester desarrollar la industria transformadora y exportar grandes cantidades de artículos elaborados que demanden las empresas privadas.

En el caso de clínker de magnesita, por ejemplo, no se debe exportar en bruto, sino convertido en ladrillos refractarios. Lo enfatiqué ya hace tiempo, pero aún no se cumple perfectamente. En nuestro país abundan la magnesita, la cianita y otras materias primas con que se hacen los ladrillos refractarios. Si nuestros funcionarios se deciden y ponen mano a la obra, pueden producirlos de varios tipos y en las cantidades requeridas.

Como estas materias primas se producen en pocos países su demanda es alta. En una ocasión, conversé con el Presidente de una nación y me dijo que su país importaba los ladrillos refractarios de Alemania Occidental y aseguró que si Corea los producía y quería venderlos, su país los compraría y dejaría de traerlos de allí. De lograr producirlos en grandes cantidades, podríamos venderlos en los mercados de Asia y África y así obtener muchas divisas.

Tampoco el plomo y el zinc deben exportarse en bruto, sino transformados en chapas de acero galvanizadas, acumuladores eléctricos, minios y otros productos.

Los presidentes de los comités y los ministros del Consejo de Administración y los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido, basándose de modo consecuente en la orientación del Partido de dar prioridad al comercio exterior, se esforzarán por incrementar de manera decisiva el volumen de la exportación. No debe ocurrir que se deje de exportar lo que está previsto bajo el pretexto de que se necesita urgentemente en el país. Exportando en gran escala, podemos comprar muchas cosas que nos hacen falta, entre otras, caucho natural, sal, fibras, aceite y estaño. Debemos aumentar de un modo u otro el volumen de exportación y comprar materias primas y otros insumes requeridos para la normalización de la producción, para poner en plena marcha las fábricas y producir y suministrar suficientes artículos de primera necesidad a la población.

Para desarrollar el comercio exterior y obtener muchas divisas es necesario crear sólidas bases para obtenerlas.

Sin tenerlas, es imposible adquirir las divisas en gruesas sumas ni cumplir la meta de exportación que trazamos. Acelerando la construcción capital debemos prestar gran atención a preparar bien las bases para la obtención de divisas.

Ante todo, hay que terminar dentro de breve tiempo las obras de construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon, el Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon y el Combinado de Acero 9 de Octubre, y acelerar los proyectos de abrir la mina de glauberita y la de cobre de la provincia de Ryanggang, las obras en la zona de Tanchon y otros importantes objetivos que pueden hacer posible obtener grandes sumas de divisa.

Cuando en el Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon se produzcan aluminio y sus derivados a base de la alúmina obtenida mediante el tratamiento del feldespató potásico y se exporten, el país podrá ingresar varios cientos de millones de dólares. Además, con los residuos es posible producir y exportar mucho cemento. Y cuando se termine de construir el Combinado de Acero 9 de Octubre, podremos exportar sus productos y obtener muchas divisas. De poner con rapidez en explotación la mina de glauberita y extraerse el yeso, es posible fabricar losas de yeso y otros materiales de construcción y con su venta adquirir divisas. Cuando se exportan productos elaborados y no las materias primas, pueden obtenerse muchas divisas. Debemos encaminarnos a exportar máquinas herramienta y otras máquinas y diversos productos elaborados.

Lograr la meta de obtención de divisas depende de cómo se preparan sus bases. Sin embargo, los funcionarios directivos, sobre todo los del Consejo de Administración, no se esfuerzan tesoneramente para crearlas. Concentrando las fuerzas en su creación hay que realizar a toda costa la meta de obtención de divisas trazada en la XXI Reunión de VIII Legislatura del Comité Popular Central, que se efectuó en 1988.

Esta meta es algo difícil, pero si los cuadros se empeñan de modo

revolucionario y con confianza, es del todo posible alcanzarla. Es buena la consigna “¡Cumplimos si lo decide el Partido!”. Los funcionarios, sin limitarse a repetir de palabra la consigna lanzada por el Partido, deben vivir y trabajar tal como ella exige.

Los funcionarios dirigentes no deben tratar de tantear sobre el plan de obtención de divisas, definido en el Comité Popular Central, sino ejecutarlo de modo incondicional y al pie de la letra. De acuerdo con el plan perspectivo de obtención de divisas, los funcionarios directivos del Consejo de Administración han de esmerarse en el trabajo de organización y dirección encaminado a incrementar el valor de exportación. Los presidentes de los comités y los ministros del Consejo de Administración deben realizar ingentes esfuerzos para cumplir las tareas de obtención de divisas, asignadas a sus ramas respectivas, y los secretarios jefe del Partido en las provincias han de pensar en cómo encontrar la forma de adquirir más divisas.

Hay que canalizar las fuerzas en la industria ligera.

En el XVII Pleno del VI Período del Comité Central del Partido adoptamos la resolución de producir este año una gran cantidad de tejido para suministrárselo a la población.

Aunque en dicha reunión se adoptó una resolución tan buena para el pueblo, ésta no se ejecuta satisfactoriamente debido a que el Ministerio de la Industria Química no produce el vinalón, la fibrana y otras fibras previstas. Como el Complejo de Vinalón de Sunchon y el 8 de Febrero no logran normalizar la producción, las fibras no se suministran debidamente a las fábricas textiles.

El hecho de que el vinalón no se produzca en las cantidades planificadas se debe a que los dirigentes no se esfuerzan con ahínco por ejecutar la política del Partido. Actualmente no se muestran angustiados aunque no se ejecuta la resolución del Pleno del Comité Central del Partido ni se empeñan en resolver los problemas, quejándose sólo de las condiciones. No pocos, en lugar de tratar de solucionar por sí mismos los problemas, obran sólo cuando de arriba llegan los suministros, pero si no los reciben, lo abandonan todo.

Tampoco trabajan de modo correcto los funcionarios de los organismos fiscales. Deberían impugnar por vía legal y combatir el incumplimiento de la política económica del Partido, pero no actúan así. El Comité Popular Central elevará el papel de los organismos fiscales de modo que fortalezcan la supervisión y el control del cumplimiento de la política del Partido.

Forjándose en el espíritu revolucionario y de la clase obrera y elevando su carácter popular, los directivos deben producir y suministrar grandes cantidades de tejido, calzado y otros artículos de consumo masivo, tal como se le prometió al pueblo. Como ahora no se producen debidamente el vinalón y la fibrana, primero debemos tomar las medidas para normalizar su producción.

A renglón seguido hace falta desplegar dinámicos esfuerzos por normalizar el proceso productivo en todas las ramas. Es preciso asignar grandes fuerzas a esta tarea para lograr que las bases económicas creadas surtan los efectos esperados.

Ante todo, debemos dedicar fuerzas a la generación de electricidad.

Estos días crece algo la producción eléctrica como resultado de las abundantes lluvias. Si mejoran los abastecimientos a las termocentrales, se puede generar más electricidad. No obstante, nuestros funcionarios no les prestan atención. Hace un tiempo fueron criticados por no haber asegurado oportunamente los materiales de reparación al Complejo Termoeléctrico de Pukchang, y ahora repiten el error de entonces. Tendrán que suministrárselos en las cantidades requeridas de modo que se puedan reparar y arreglar a tiempo los equipos y funcionen todos los generadores. El secretario jefe del Partido en la provincia, siendo dueño de ésta, debe tomar medidas para poner en marcha todos los generadores del Complejo.

Ya se designaron las minas que le asegurarían el carbón al Complejo Termoeléctrico de Pyongyang, pero, según me informan, en estos días no cumplen puntualmente la tarea.

A las centrales termoeléctricas deberán asegurárseles los materiales de reparación con un mes de antelación y el carbón con 15 días.

Con miras a suministrar suficiente carbón a estas centrales, es menester normalizar la producción en las minas.

Y a este fin es necesario suministrarles suficientes materiales, equipos, lámparas de seguridad y herramientas pequeñas. Como subrayé en repetidas ocasiones, si se descuidan estos abastecimientos a las minas, es posible que la producción de carbón vuelva a enfrentar dificultades.

A las minas de carbón y otras hay que asegurarles los materiales y piezas de repuesto con tres meses de antelación. Deben dárseles no sólo compresores grandes, sino también pequeños. Según me informan, ahora se les dan sólo los compresores de 40 metros cúbicos, por eso se pierde mucho tiempo para moverlos hasta el frente de arranque. De hacerse muchos compresores de 10 metros cúbicos será posible trasladarlos con prontitud. Además, no cuesta mucho trabajo fabricarlos. Este hecho me hace creer que nuestros funcionarios ignoran la realidad en las instancias inferiores. Dicen que en estos días organizaron su producción; hay que hacerlos en gran número y enviarlos a las minas de carbón.

Para cubrir plenamente la creciente demanda de la economía nacional en cuanto a la fuerza energética, es necesario edificar en gran escala centrales eléctricas. Hay que acelerar y terminar con rapidez las obras actualmente en ejecución y levantar nuevas centrales hidroeléctricas y termoeléctricas.

Se deben impulsar y terminar rápidamente las obras de construcción de las Centrales Hidroeléctricas de Thaechon y de Wiwon. Cuando comiencen a funcionar, aportarán mucho. Está casi concluida la obra de Thaechon. Un poco más de esfuerzo y pronto estará andando. Una vez en marcha podrá generar unos 600 mil kilovatios.

Cuando se complete esta obra, habrá que impulsar en toda su envergadura la edificación de la Central de Huichon, la cual será capaz de producir unos 300 mil kilovatios.

Como dijera a un directivo del Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares, el Ejército Popular seguirá aportando grandes fuerzas a la

construcción de la Central Hidroeléctrica Kumgangsán.

Deben instalarse los generadores en todas las centrales de compuertas levantadas. Actualmente, no pocas de ellas, incluida la de Ponghwa, no están dotadas de generadores. Hay que instalarlos de manera que puedan producir electricidad a toda su capacidad.

Para normalizar la producción es preciso resolver el problema del transporte ferroviario.

Y a este fin se deben introducir medios pesados. Hay que asegurarle a esta rama 10 mil toneladas de materiales de acero por mes para que pueda fabricar muchas locomotoras eléctricas de 8 ejes y vagones de carga de 100 toneladas. Y habrá que producir en el país rieles pesados, y no estaría mal importar una parte, si fuera posible.

En el Comité Estatal de Planificación, los funcionarios encargados de la producción deben informarse diariamente del estado de la marcha del proceso productivo y resolver a tiempo los problemas de manera que en todas las ramas de la economía nacional se normalice la producción.

Enfatizo una vez más que los dirigentes económicos tendrán que desplegar tesoneros esfuerzos para plasmar las orientaciones del Partido de dar prioridad a la agricultura y al comercio exterior, desarrollar la industria ligera para aumentar la producción de tejido y calzado, y normalizar en alto grado la producción en todos los sectores.

El Primer Ministro del Consejo de Administración debe tomar por igual tanto las riendas de la producción actual y la vida del pueblo como las del plan prospectivo. Los directivos de las provincias se ocuparán de elaborar en detalle sus planes de desarrollo económico y realizarán con esmero las labores encaminadas a ejecutarlos.

Los dirigentes son miembros de mando de la revolución, elegidos por la confianza del Partido y el pueblo en un importante período de desarrollo de nuestra revolución. Estoy convencido de que todos, respondiendo a esta profunda confianza y esperanza y manifestando en alto grado el espíritu revolucionario y combativo, organizarán y dirigirán con responsabilidad el gran avance de la década del 90.

MATERIALICEMOS DE MODO CABAL LA TESIS SOBRE EL PROBLEMA RURAL SOCIALISTA

**Discurso pronunciado en la II Sesión
de la IX Legislatura del Comité Popular
Central de la República Popular
Democrática de Corea
*22-23 de junio de 1990***

Ya hace mucho tiempo, en la Tesis sobre el problema rural socialista, nuestro Partido trazó una acertada orientación para la construcción rural y señaló con claridad el correcto camino hacia el comunismo. Si materializamos de manera cabal esta Tesis, podremos lograr un rápido desarrollo de la economía rural, dar una solución satisfactoria al problema de alimentación de la población y liquidar la diferencia de clase entre los obreros y los campesinos y la diferencia entre la ciudad y el campo, de acuerdo con las exigencias de la sociedad comunista.

Como digo siempre, en la vida del hombre son muy importantes la comida, el vestido y la vivienda. Desde la antigüedad, nuestro pueblo ha anhelado comer arroz blanco con sopa de carne, vestirse de seda y vivir en casas con techo de tejas. Hoy nuestro Partido se esfuerza para materializar cabalmente este secular anhelo de nuestro pueblo.

También el objetivo que perseguimos en la construcción del socialismo y el comunismo es, en definitiva, ver al pueblo vivir en abundancia. Por lo tanto, podemos decir que el esfuerzo para la

realización de esta aspiración de nuestro pueblo es precisamente la lucha por el socialismo y el comunismo.

Para establecer la sociedad socialista y comunista es necesario, además de resolver satisfactoriamente el problema de la comida, la ropa y la vivienda para el pueblo, poner fin a la diferencia de clase entre los obreros y los campesinos y a la diferencia entre la ciudad y el campo. Como definí en “Acerca de los problemas del período de transición del capitalismo al socialismo y de la dictadura del proletariado” y otras obras, la sociedad comunista es una sociedad sin clases, donde no existe la diferencia de clase por estar todos sus miembros imbuidos del espíritu de la clase obrera.

Si cumplimos todas las tareas señaladas en la Tesis sobre el problema rural socialista, podremos establecer una sociedad sin clases y llegar al comunismo.

El objetivo de nuestra lucha es evidente y la línea de nuestro Partido es correcta. Los dirigentes deben estudiar siempre la Tesis sobre el problema rural socialista y esforzarse con tesón para cumplir cuanto antes las tareas planteadas en este documento.

Ante todo, tienen que impulsar enérgicamente la revolución técnica en el campo.

En la Tesis está situada en primer plano la tarea de la revolución técnica y son definidas la irrigación, la mecanización, la electrificación y la aplicación de la química como las 4 tareas de la revolución técnica rural. Al impulsarla dinámicamente hemos alcanzado muchos éxitos.

Culminamos en lo fundamental la tarea de la electrificación en el campo. La corriente eléctrica llegó a todas las comunas rurales de nuestro país y se utiliza en amplia escala como fuerza motriz y fuente de calor.

Lo principal en la revolución técnica rural es efectuar la irrigación y la mecanización.

Sólo realizando la irrigación será posible prevenir los daños que causan las inundaciones y las sequías y obtener cosechas altas y seguras.

Desde hace mucho tiempo canalizamos grandes fuerzas hacia esta tarea, y después de construir el Complejo Hidráulico del Mar Oeste impulsamos con más dinamismo las obras de riego. En particular, el año pasado y el presente, concentrando las inversiones estatales, llevamos a cabo varias obras de construcción de canales de gran envergadura en las provincias costeras del Mar Oeste. En la provincia de Hwanghae del Sur se hicieron tres grandes canales: uno conduce el agua del Complejo Hidráulico del Mar Oeste a las regiones de Pyoksong, Kangryong y Ongjin, pasando por la zona de Sinchon; otro pasa el agua de la misma fuente al lago Jangsu; y el restante lleva el agua del río Ryesong a la llanura Yonbaek. En la provincia de Hwanghae del Norte se abrió una acequia que conduce el agua del río Nam a la campiña Miru.

Estos canales son de envergaduras impresionantes. Por ejemplo, el que lleva el agua del río Ryesong a la llanura Yonbaek es casi igual al mismo curso del río desviado. Efectivamente, la acequia principal parece un gran canal. Las acequias abiertas en las provincias costeras del Mar Oeste tienen en total 2 000 *riés* de largo, de los cuales 1 000 son los canales principales y los restantes 1 000 sus ramificaciones. Se dice de nuestro país que es la tierra de 3 mil *riés*, y si los canales tienen una longitud de 2 000 *riés*, esto corresponde al 70 por ciento de la longitud de nuestro territorio. Resultaron muy arduas esas obras. Para llevarlas a cabo trabajaron mucho los integrantes del Ejército Popular, los obreros, los campesinos y los funcionarios movilizados.

Estoy muy satisfecho porque se han construido en breve tiempo dos mil *riés* de canales, y expreso mi agradecimiento a todos los movilizados que realizaron méritos laborales en estas obras.

Llevamos a cabo trabajos verdaderamente impresionantes. Hoy podemos afirmar que hemos realizado en un alto nivel la irrigación del campo. Ya podemos dejar de preocuparnos por el agua.

Según estoy informado, en los últimos años, debido a la sequía persistente a escala mundial, en numerosos países se extraen y utilizan muchas aguas subterráneas. Por eso, se manifiesta preocupación porque esta práctica va agotando los recursos

hidráulicos y por tanto, cuando sobrevenga una sequía duradera, puede malograrse la agricultura. La extracción y uso desmesurado de las aguas subterráneas puede acarrear consecuencias negativas en varios aspectos.

Nosotros no tenemos la necesidad de proceder así porque al construir el Complejo Hidráulico del Mar Oeste convertimos el río Taedong en un extenso lago artificial y abrimos muchas acequias para llevar su agua a los campos. En otros tiempos, cavamos por doquier estanques y clavamos muchos tubos para hacer frente a la sequía, pero de hecho utilizamos poca cantidad de aguas subterráneas. Podría considerarse afortunado el que haya ocurrido así. El Complejo Hidráulico del Mar Oeste constituye, podemos decir, un tesoro inapreciable para nuestro país. Su construcción me proporciona la mayor satisfacción.

Antes, en las provincias costeras del Mar Oeste, se empleaban unos 4 000 metros cúbicos de agua por cada hectárea de arrozal, pero ahora llega de 9 000 a 11 000. Emplear más de 10 000 metros cúbicos de agua por hectárea de arrozal es algo extraordinario. En estas provincias ya se puede disponer de abundante agua.

Resolver el problema del agua es lo más importante en el cultivo del arroz. Por esta razón, enfatizo siempre que éste es precisamente el cultivo del agua.

Hasta ahora, el cultivo del arroz no dio buen resultado en la llanura Yonbaek. Hay quienes creen que esto se debe a la variedad sembrada, pero no es así. Por supuesto, es posible que exista una mejor variedad que rinda más en las zonas de calor como Yonbaek. Pero, esta opinión no está justificada porque en la campiña Jaeryong, separada de Yonbaek sólo por la montaña Suyang, el arroz rinde mucho. La causa del bajo rendimiento del arroz en Yonbaek está en la insuficiencia del agua.

Según la experiencia que acumulamos al dirigir durante mucho tiempo la producción agrícola, el arroz echa muchas cañas y crece bien si hace calor por el día y fresco por la noche. En nuestro país el arroz se encaña y espiga por lo general en los meses de junio y julio.

Junio es la temporada más propicia para el desarrollo y encañamiento del arroz porque por el día hace calor y la noche es fresca. Por esta razón, no está bien trasplantar los retoños demasiado temprano o tarde. En el primer caso, el arroz no puede echar muchas cañas por hacer frío tanto por el día como por la noche. Lo mismo ocurre si se trasplantan tarde. En tiempos anteriores esta faena se prolongaba hasta el día 20 o finales de junio, razón por la cual las plantas no se encañaron plenamente y era imposible elevar el rendimiento de arroz por hectárea.

Lo mejor es que el trasplante termine el 25 de mayo. Hay mucha diferencia en el rendimiento por hectárea si se comparan las parcelas donde esta faena se realiza, respectivamente, el 25 de mayo y el 5 de junio. Después del 25 de mayo cada día baja en 100 kilogramos el rendimiento por hectárea. Por eso, exigimos que el trasplante termine el 25 de mayo en las parcelas principales, y el 5 de junio en las que se utilizan como criaderos de retoños.

Para que el arroz eche muchas cañas y crezca bien debe haber una diferencia de 5 ó 7 grados, por lo menos, entre la temperatura del agua por el día y por la noche. Pero, por lo general desde el mes de julio la temperatura atmosférica no varía mucho entre el día y la noche. En esta época por el día el agua en los arrozales alcanza una temperatura de 28-30 grados, y si no se renueva, no se enfría mucho por la noche. Por eso, se necesita sacar el agua calentada por el día e introducir otra fresca que tenga una temperatura de 23-24 grados en la noche. Entonces el arroz echa muchas cañas y crece rápido. Si no se cambia el agua calentada por el día, el arroz no puede crecer bien porque esto sería igual a que un hombre durmiese cubierto con una manta acolchada en la canícula. Hasta ahora en Yonbaek no se ha podido cambiar de modo regular el agua por no haber suficientes recursos hidráulicos, aunque la temperatura atmosférica es más alta que en Mundok y Jaeryong. Es natural que el cultivo de arroz no rinda buenos resultados.

Antes, cuando no alcanzaba el agua, tratábamos de bajar la temperatura en los arrozales con el método de sacar por la noche el

agua calentada por el día. Es mejor sacar de los arrozales el agua calentada, aunque no se introduzca otra fresca, que dejarla continuamente. Pero, no se puede considerar esto como un buen método. Es necesario cambiar con frecuencia el agua teniendo en cuenta las características biológicas del arroz.

El que el trasplante de los retoños de arroz se realice hasta el 25 de mayo y se coordine la temperatura del agua de acuerdo con las condiciones de crecimiento del arroz con el método de cambiar con frecuencia el agua, no es el resultado de las investigaciones científicas escrito en los manuales, sino una conclusión a que llegué sobre la base de la experiencia acumulada al dirigir la producción agrícola. Hoy vuelvo a hablar de esto con el fin de que los secretarios jefe de los comités del Partido en las provincias, que están a la cabeza de éstas, dirijan correctamente el cultivo del arroz, conociendo las exigencias del método de cultivo apropiado a las condiciones del país.

También en el cultivo del maíz es importante el agua.

Como dije en varias ocasiones, cuando el maíz echa panículas y mazorcas hay que asegurarle un 85 por ciento de humedad. Según los datos, si en ese período se marchitan siquiera un solo día las hojas del maíz por no asegurarse dicha cantidad de humedad, su rendimiento se reduce en 10 por ciento. Basándome en estos datos, hice una prueba en la Granja No. 7. Cuando las plantas comenzaron a echar estambres, regué normalmente una parcela de maizal y otra la dejé sin agua con el propósito de que las hojas se marchitaran durante uno o dos días. En esta última parcela se recogió por hectárea una tonelada menos que en aquélla. En la Granja No. 7 el maíz rinde por hectárea 9-10 toneladas gracias a la implantación del sistema de riego por aspersión en los maizales.

Sólo la experiencia agrícola del año pasado es suficiente para saber cuán importante es asegurar debidamente la humedad cuando el maíz echa panículas. En las provincias de Phyong-an del Norte y de Hwanghae del Norte se obtuvieron por hectárea 8-9 toneladas de maíz en los campos que en esa época tuvieron suficiente humedad,

pero en otros se recogieron sólo 2-3 toneladas.

Todavía hay funcionarios que no han comprendido del todo que el rendimiento del maíz puede elevarse sólo cuando se asegura 85 por ciento de humedad en la temporada de aparición de panículas. El marchitamiento de las hojas por falta de humedad significa que el maíz está enfermo desde el punto de vista biológico. Sin embargo, algunos funcionarios no le prestan debida atención a este fenómeno, alegando que, aunque las hojas del maíz se marchitan por el día a causa de la insuficiencia de la humedad, por la noche vuelven a ponerse lozanas.

Como se introdujo en los maizales el sistema de riego con cañones de lluvia, desde ahora hay que asegurar de modo incondicional el 85 por ciento de humedad desde el período del brote de panículas hasta que crezcan las mazorcas. Cogiendo un puñado de tierra del maizal se puede saber si la humedad es suficiente. Si la tierra soltada de la mano queda apretada, significa que hay más de 85 por ciento de humedad, pero si se disuelve, quiere decir que no está asegurada esta cantidad de humedad.

Debemos aprovechar con eficacia las instalaciones de riego ya construidas. Donde no hay regueras que lleven el agua de los canales principales a los arrozales y otros campos, hay que abrirlas pronto.

Hay que terminar con rapidez la obra de conducción del agua del río Ryesong a la llanura Yonbaek y realizar con esmero las reparaciones y arreglos de los canales recién abiertos. Se informa que quedaron parcialmente dañados por la lluvia que cayó torrencialmente en los últimos días. Además, como se construyeron en breve tiempo, posiblemente hay partes incompletas. Por lo tanto, hay que repararlos y arreglarlos con atención.

Se precisa hacer preparativos minuciosos para aplicar el riego con cañones de lluvia en los maizales. Ahora llueve con frecuencia, pero más tarde, en plena época del brote de panículas, será posible que sobrevenga la sequía. En nuestro país, cada año la sequía llega una o dos veces en esta época, dejando consecuencias en el rendimiento del maíz. El sector correspondiente debe producir y asegurar antes de que

el maíz eche panículas todos los cañones de lluvia, bombas, motores, mangueras y otros equipos y materiales indispensables para el riego con este sistema. Como dice el refrán: “Mil días de entrenamiento del soldado para un día de combate”, cualquier trabajo puede llevarse a cabo correctamente aun en los tiempos de emergencia sólo cuando se prepara con esmero de antemano. Hay que tener perfectamente preparado el riego con cañones de lluvia para ponerlo en acción con la movilización de todos los tractores y los camiones en el caso de que sobrevenga la sequía cuando el maíz eche panículas.

Dado que se introdujo el sistema de riego en los maizales sería bueno que desde el próximo año se haga la siembra directa en mayores superficies que las destinadas a la transplatación de los retoños criados en cubetas de humus.

Por supuesto, no está mal valerse de este método de trasplante en el cultivo del maíz. Pero, si las cubetas de humus no son de buena calidad, no tiene sentido hacerlas. Vemos que ahora se hacen con pura tierra, sin añadirles humus en la cantidad necesaria. Si se hacen con pura tierra, sin los ingredientes imprescindibles, es mejor realizar la siembra directa. Si se realiza más la siembra directa que el trasplante de los retoños criados en cubetas de humus en el cultivo del maíz, será posible resolver el difícil problema de las capas de polietileno. En el caso de la siembra directa puede tardar más la germinación de las semillas que cuando se trasplantan los retoños, pero no habrá consecuencias porque se aseguran los días de desarrollo. En los maizales con el sistema de riego las dos formas de siembra no tienen gran diferencia en el rendimiento por hectárea. En el caso de la siembra directa se debe entresacar las matas y desyerbar una vez más.

Desde el año que viene, sólo en las zonas frías como las provincias de Ryanggang y de Hamgyong del Norte se trasplantarán los retoños de maíz en cubetas de humus y en las otras se hará la siembra directa. También en esas provincias puede practicarse la siembra directa en los maizales con el sistema de riego. Sin embargo, en todas las regiones, no se hará la siembra directa en los maizales que no tengan

esta condición. Ya que, de lo contrario, habrá semillas que no germinen y ofrecerán claros.

Como se ha culminado la irrigación en el campo, en todas partes se puede obtener sin problemas 8 toneladas de arroz y de maíz, respectivamente, por hectárea. Si aseguramos suficientes fertilizantes, es posible recoger no sólo 8 toneladas sino 10. Por supuesto, de las regiones del contorno del monte Paektu, donde hace frío, las condiciones podrían ser desfavorables en comparación con otras partes, pero si se distribuyen con acierto los cultivos y se siembran en el momento apropiado buenas variedades, allí también se obtendrían altos rendimientos.

A partir de ahora hay que librar esfuerzos para alcanzar 8 toneladas de arroz y de maíz por hectárea respectivamente, sin diferenciar las regiones. Como el presente es el primer año de la realización de las obras de apertura de canales y de riego con cañones de lluvia, resultará difícil recoger tanto, pero hay que plantearlo como meta y trabajar con ahínco para alcanzarla. Si obtenemos en promedio 8 toneladas por hectárea en los arrozales y los maizales de nuestro país, será posible alcanzar la meta de producción de cereales para el presente año. Y entonces podremos alimentar con abundancia a nuestro pueblo.

Desde el año próximo nos esforzaremos para producir 12 millones de toneladas de cereales, para lo cual desecaremos muchas marismas y buscaremos más tierras cultivables. Pienso que es muy posible alcanzar esta meta. En nuestro país, la agricultura no es sólo la tarea de los campesinos. En la temporada agrícola se moviliza todo el pueblo. Bajo la condición de que la clase obrera ayude al campesinado, la industria a la agricultura y la ciudad al campo, según el principio señalado en la Tesis rural, podemos producir no sólo 12 millones de toneladas de cereales sino hasta 13 millones.

Como ya se ha completado la irrigación, desde ahora debemos canalizar las fuerzas principales hacia la mecanización de las faenas agrícolas.

Sólo realizando la mecanización podemos liberar a los campesinos

de las faenas difíciles y duras y elevar de modo decisivo la productividad del trabajo agrícola. Debemos efectuar la mecanización integral en la agricultura, de manera que todas las labores se realicen por medio de las máquinas, comenzando por la arada y la siembra hasta terminar en la trilla pasando por el trasplante, el desyerbe y la recogida. Es mi propósito que con la mecanización integral se haga posible que un granjero atienda por lo menos 6 hectáreas de tierra cultivada.

Por naturaleza, en la sociedad socialista la agricultura debe orientarse hacia la cooperativización de gran envergadura y la mecanización. Si en vez de hacer esto se promueve la economía individual, no se puede aumentar la producción agrícola ni resolver de modo correcto el problema rural. Si se fomenta la economía individual, es posible que se eleve en cierto modo la producción de cereales durante algunos años en condiciones de bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. Sin embargo, valiéndose del método artesanal aplicado en la producción individual no se puede aumentar el rendimiento de cereales más que en 100 ó 200 kilogramos por hectárea.

La superioridad del sistema de granjas de gran envergadura en comparación con la economía de pequeños agricultores puede verse claramente también en la situación de la agricultura de los países capitalistas desarrollados. Según los datos que leí sobre uno de esos países, donde se cultivan bien las tierras, existen decenas de miles de granjas, de las cuales la mayoría tiene una gran envergadura, con mil, dos mil, tres mil y 10 mil hectáreas, y poseen un alto nivel en la irrigación, la electrificación, la mecanización y la aplicación de la química. Y un obrero agrícola atiende 30 hectáreas. Aunque aplica métodos capitalistas, en la agricultura pudo desarrollar su producción por haber organizado grandes granjas y realizado la irrigación, la electrificación, la mecanización y la introducción de la química. Al leer dichos datos envié un gran número de tractores y otras máquinas agrícolas a la Granja Combinada del Distrito de Taehongdan de manera que un labrador pudiese atender 30 hectáreas,

lo que es factible si se eleva el grado de la mecanización.

En la sociedad socialista, si en la economía agrícola se crean granjas de gran envergadura y se impulsa con dinamismo la revolución técnica, es posible aumentar la producción en un grado inimaginable en la economía campesina individual. El año pasado, en un buen número de granjas cooperativas se obtuvieron más de 8 toneladas de cereales por hectárea, lo que demuestra claramente la corrección y vitalidad de la política de nuestro Partido que había creado granjas socialistas de gran envergadura. También los dirigentes de otros países que vienen aquí de visita afirman que es muy correcta la política agrícola de nuestro Partido orientada a desarrollar la agricultura con la organización de las granjas de este tipo. Con justa comprensión de esta política de nuestro Partido, los cuadros se esforzarán con tesón por llevar a cabo la mecanización en la agricultura. Hay que mecanizar el cultivo del arroz.

Todavía quedan en él muchas faenas difíciles. También los visitantes extranjeros dicen que nuestros campesinos cultivan el arroz en difíciles condiciones. Sin embargo, nuestros cuadros no toman medidas enérgicas para hacerlo con máquinas. En la pasada temporada del trasplante de los retoños de arroz estuve en el campo y vi cómo mujeres, estudiantes y otras muchas personas, sentadas en los criaderos, arrancaban los retoños con las manos. Esto revela que nuestros cuadros dirigen la agricultura a la buena ventura. Debemos mecanizar a toda costa el cultivo del arroz.

Hay que realizar con las máquinas las faenas de arrancar y trasplantar los retoños de arroz y de desyerbar.

Sólo entonces se ahorrará mano de obra en el arranque de los retoños y se hará más ligera esta faena. Para mecanizarla hay que criar fuertes plantones en canteros secos cubiertos. Ahora esta labor se realiza con las manos no porque no haya máquinas arrancadoras sino porque no se logra criar retoños fuertes. Si se crían en los viveros anegados cubiertos, las matas quedan delgadas como agujas sin llegar a desarrollarse plenamente, afectadas por el frío sobrevenido en la primavera como ocurrió este año. Y en este caso es imposible

utilizar máquinas para arrancarlas y trasplantarlas.

Si criamos los retoños de arroz en canteros secos cubiertos es posible arrancarlos con fuerza mecánica, lo que resulta beneficioso en diversos aspectos. Permite obtener retoños fuertes con 6 ó 7 hojas y terminar de trasplantarlos con máquinas hasta el 25 de mayo. Pero, si se crían en canteros anegados cubiertos, no pueden crecer rápidamente si llega el frío en la primavera quedando tan delgados como agujas, y como deben trasplantarse con las manos, esta faena termina tarde. Este año ha tardado en escala general el trasplante de los retoños de arroz por su deficiente desarrollo por haber sido criados en gran parte en viveros anegados cubiertos. Los retoños delgados como agujas sufren durante mucho tiempo las consecuencias del trasplante y como tardan en encañarse no llegan a tener muchas cañas. Según la experiencia, los retoños criados en canteros anegados cubiertos rinden por hectárea casi una tonelada menos que los sembrados en canteros secos cubiertos. Eso significa, a fin de cuentas, perder anualmente centenares de miles de toneladas de arroz. Este no es un problema sencillo.

Como es tan ventajoso criar los retoños de arroz en canteros secos cubiertos vengo subrayando desde ya hace mucho tiempo la necesidad de hacerlo en amplia escala e incluso organicé cursos de metodología al respecto. Sin embargo, nuestros cuadros siguen aferrándose en no menor escala a la cría de los retoños en canteros cubiertos anegados, alegando que lo hacen en los arrozales en estado de secano o en otras formas parecidas. Los secretarios jefe de los comités del Partido en las provincias y los directivos del sector agrícola se limitan a exigir de palabra la cría de retoños en viveros secos, sin interesarse por lo que se hace en realidad, sea por método seco o anegado.

La cría de los retoños del arroz constituye un problema de enorme importancia del que depende la agricultura de todo un año. A partir del año siguiente habrá que cultivar en escala general los retoños del arroz en canteros secos cubiertos.

Para este fin, es preciso asegurar la superficie necesaria para los

viveros cubiertos. Según me informan, a nivel nacional se necesitan aproximadamente 46 mil hectáreas; pues hay que destinar esa superficie de tierras al fin señalado. Lo difícil es cómo conseguir terrenos apropiados en las regiones como Yonbaek donde hay sólo arrozales. Las granjas cooperativas que no poseen o tienen pocos terrenos de secano para preparar canteros, deben convertir los arrozales en secano para lograr las superficies necesarias. Después de criar los retoños podrían cultivar maíz en ellas. En este caso, se recogerán sin problemas 10 toneladas de maíz por hectárea porque en estas tierras resultará fácil introducir el riego. Me informan que, para criar los retoños de arroz en canteros secos, se debe convertir unas 20 mil hectáreas de arrozales en campos de secano, lo que significaría aumentar la superficie de maizales en la misma medida. Ello sería positivo si se obtienen 200 mil toneladas de maíz.

En el cultivo de arroz, para criar los retoños en un 100 por ciento en canteros secos, posiblemente habrá dificultad en cuanto a las capas de polietileno, problema que habrá que resolver. Como desde el siguiente año el maíz va a sembrarse directamente, las capas de polietileno que se utilizaban en los viveros de cubetas de humus para la cría de retoños del maíz deben servir para cubrir los canteros secos de retoños de arroz. La cantidad que falte después de esta medida debe ser provista por el Estado.

Es necesario mecanizar las faenas de recoger y de trillar el arroz.

En las granjas cooperativas se producen pérdidas importantes de arroz tan sólo en el curso de segar y transportar los haces a los patios de trilladura. A fin de evitar estas pérdidas hace falta desgranar en los mismos arrozales con las trilladoras móviles o efectuar simultáneamente la siega y la trilladura con las cosechadoras combinadas de arroz.

Ya encomendé a los funcionarios del sector correspondiente la tarea de fabricar cosechadoras combinadas de arroz, apropiadas para las condiciones de nuestro país. Sin resolver este asunto no podremos realizar la mecanización integral de la agricultura.

No hay mejores medios que estas máquinas para recoger el arroz.

Con una se puede cosechar al día 3 hectáreas. Si calculamos en 290 mil hectáreas la superficie de arrozales donde pueden trabajar estas cosechadoras, se necesitarán 6 500 unidades para terminar la recogida del arroz en 15 días.

Es aconsejable que el sector correspondiente se esfuerce para producirlas en el país, preparando la base necesaria para ese fin.

Si resulta difícil producirlas a tiempo en las cantidades necesarias, se debería pensar en ganar divisas para importar una parte. Antes probamos las máquinas importadas de Japón, cuya capacidad diaria era sólo de 2 hectáreas. Es demasiado baja su capacidad de trabajo. Las máquinas hechas en Italia son demasiado grandes, y no resultan apropiadas para las condiciones de nuestro país. Según estoy informado, las que van a ser importadas esta vez son capaces de cosechar 3 hectáreas de arroz en un día, lo que es aceptable. Asumiendo que una de estas cosechadoras combinadas cuesta 50 mil dólares, necesitaremos 325 millones de dólares para comprar 6 500, y 50 millones para conseguir anualmente mil unidades. Se asegura que en las áreas rurales pueden ganarse al año alrededor de cien millones de dólares con la producción de capullos de gusano de seda, y con este dinero podrían conseguirse unas dos mil cosechadoras combinadas de arroz. De hecho, la cantidad de arroz que se pierde durante la siega y el transporte de los haces a los patios de trilladura calculada en dinero podría llegar a decenas de millones de dólares, y con esa suma se compraría un buen número de estas máquinas. En el caso de importar dichas cosechadoras, se plantearía el problema de nuestra capacidad para producir sus piezas de repuesto.

Es posible administrar junto con otro país una empresa para producir esas máquinas. Como se necesitan muchas divisas para importarlas no estaría mal que, a través de la administración conjunta con otro país, se monten aquí con las piezas traídas.

El Consejo de Administración deberá considerar de modo correcto qué variante sería ventajosa: producirlas por propia cuenta, importarlas o montarlas con las piezas adquiridas por medio de la administración conjunta con otro país. Pero, también para resolver

este problema el principio debe ser, en todos los casos, considerar como lo fundamental el apoyarnos en nuestras propias fuerzas. Es la orientación invariable de nuestro Partido solucionar todos los problemas planteados en la construcción socialista con las propias fuerzas y con tenaces esfuerzos.

También en el cultivo del maíz hay que mecanizar la siembra, el desyerbe y la cosecha.

Lo fundamental en la mecanización integral de la economía rural es producir y enviar al campo muchos tractores. Contando con ellos será posible efectuar con estas máquinas la arada, el desyerbe y otras faenas. Hay que producir y enviar al campo gran número de tractores “Chollima”, “Phungnyon”, “Jonjin” y “Chungsong”.

El “Chollima” es un tractor muy útil. No hay máquina más eficaz que él para realizar el gradeo en los arrozales. También se pueden acondicionar con él las tierras cultivables. En vez de pensar sólo en transformarlo en el sentido de modernizarlo, hay que buscar la manera de producirlo en mayor cantidad. Si tratando de transformarlo por consumir algo más de combustible se comete algún error, es posible que quede incapacitado para realizar ni siquiera el gradeo.

Es beneficioso producir muchos tractores de la marca “Phungnyon”. Aran profundamente las tierras y también se utilizan para acondicionarlas.

El Complejo de Tractores Kumsong tiene la capacidad de producción de 10 mil unidades sólo en el caso del “Chollima”, pero no logra funcionar a plena capacidad. Después de la modernización de su taller de fundición, aumentó por un tiempo la producción, pero ahora no es así. Esta fábrica puede ser considerada como elemento vital para la mecanización integral de la agricultura. Sin embargo, los directivos del Ministerio de la Industria Mecánica y del comité del Partido en la ciudad de Nampho no se interesan por normalizar su proceso productivo.

El ministro de la Industria Mecánica dice que este Combinado no produce las cantidades requeridas de tractores por no dársele suficiente acero, pero esto no pasa de ser un pretexto. Como este

organismo posee muchas fábricas de máquinas herramienta, si se esfuerza un poco más, podría comprar los materiales de acero necesarios para la producción de tractores aun vendiendo las máquinas herramienta. Ya dije en varias ocasiones que, si no alcanza el acero, debería ser importado exportando siquiera las máquinas herramienta para normalizar la producción de tractores y camiones. Si se venden unas doscientas máquinas herramienta se puede conseguir una gran cantidad de materiales de acero. Sin embargo, el ministro de la Industria Mecánica no ha cumplido la tarea que le dimos.

Tampoco trabaja de modo satisfactorio el secretario jefe del comité del Partido en la ciudad de Nampho. No ha adoptado ninguna medida, aunque el Complejo de Tractores Kumsong no produce como es debido por el insuficiente suministro de acero. Es injustificable que la ciudad, que cuenta con el Complejo de Acero Chollima, no pueda resolver ni siquiera el problema del suministro de acero para normalizar la producción en el Complejo de Tractores Kumsong. Si el Complejo de Acero Chollima no le envía el acero en la cantidad requerida, debería cuestionarlo y criticarlo, pero no lo hace.

No parece satisfactorio tampoco el trabajo del director del Complejo de Acero Chollima.

Quien no se empeña en cumplir la tarea dada por el Partido no se puede llamar revolucionario, comunista. Manifestando en alto grado el espíritu revolucionario nuestros cuadros deben esforzarse tesoneramente para ejecutar las tareas revolucionarias asumidas, venciendo por sí solos los obstáculos.

Durante la Lucha Armada Antijaponesa, la sostuvimos no porque había alguna fuente que nos suministrara fusiles y municiones. Consiguiéndolos con nuestras manos, peleamos durante largo tiempo, hasta vencer al imperialismo japonés.

Como digo siempre, era extremadamente difícil nuestra situación cuando emprendimos la marcha hacia la región del monte Paektu después de la Conferencia de Nanhutou. Acompañado sólo por unos 20 escoltas de la Comandancia, habiendo dejado el grueso de las

fuerzas en Manchuria del Norte, llegué a Mihunzhen, donde Choe Hyon y varios otros guerrilleros estaban enfermos de fiebre. Después de tomar medidas para su tratamiento, seguimos marchando hacia el Sur, hasta la zona de Maanshan, donde había unos cien guerrilleros sospechosos de pertenecer a la “Minsaengdan”, mientras los miembros principales de la unidad estacionada allí se encontraban en expedición a Jiaohe. En las cartucheras de aquellas personas había sólo dos o tres balas reales y las restantes eran falsas, de madera. Velando varias noches leí los documentos que los acusaban, pero no vi nada que los comprometiera como integrantes de la “Minsaengdan”. Si pertenecían a esta organización, no había motivo para que combatieran junto con nosotros en las montañas contra el imperialismo japonés sufriendo incontables penalidades. Hice que todos se reunieran y declaré: “En este lugar no hay ningún miembro de la ‘Minsaengdan’. Si acaso hay alguno que haya pertenecido anteriormente a esa organización, no lo cuestionaremos”. Y quemé en su presencia los envoltorios de documentos sobre la “Minsaengdan”. Muy agradecidos por la confianza, lloraron abrazados.

Después de quemar aquellos documentos, les dije a los comprometidos: “Ahora deben combatir contra los enemigos, pero ¿qué van a hacer sin fusiles y municiones? Formándose en grupos de 10 ó 15 personas, vayan a la retaguardia de los enemigos para arrebatarles fusiles y municiones. Volverán a reunirse aquí dentro de un mes”. Todos regresaron con los fusiles arrebatados y las cartucheras llenas no a un mes después, sino a los 15 días.

Sin el espíritu de apoyarse en las propias fuerzas no se puede hacer la revolución. Por poseer este espíritu revolucionario, no le tememos a ninguna dificultad. Si pudimos derrotar a los agresores imperialistas yanquis en las condiciones tan difíciles de la pasada Guerra de Liberación de la Patria, y si después, en la posguerra, pudimos levantar sobre las ruinas a Pyongyang, una ciudad hoy tan majestuosa y bella, se debe por entero al hecho de que nosotros dirigimos la revolución con el espíritu de apoyarnos en nuestras propias fuerzas.

Es muy potente la base económica que hoy posee nuestro país. Si nuestros cuadros trabajan tesoneramente manifestando en alto grado el espíritu revolucionario, sería del todo posible resolver el problema del acero necesario para producir tractores.

El Ministerio de la Industria Mecánica debe sistematizar la producción y exportación de muchas máquinas herramienta y la importación de los materiales de acero con la venta de una parte para normalizar la producción de tractores y camiones.

Para poder producir gran número de máquinas herramienta y exportarlas se precisa resolver el problema del hierro colado, razón por la cual hay que determinar que uno de los altos hornos de mediano tamaño del Complejo Siderúrgico de Hwanghae produzca expresamente el hierro colado para las fábricas de máquinas herramienta. Según tengo entendido, un alto horno de mediano tamaño puede producir en un año 60 mil toneladas de hierro colado, cantidad nada menospreciable. Para asegurar el hierro colado a la producción de las máquinas herramienta, hace mucho tiempo di la instrucción de que se asignara un alto horno de mediano tamaño de este Complejo como suministrador de dicho material a las fábricas de máquinas herramienta. Sin embargo, nuestros funcionarios abolieron ese beneficioso sistema que implanté y ahora trabajan a troche y moche. Que no ocurran más casos de abolir el sistema de trabajo establecido por mí.

Las grandes provincias, sin esperar que el Estado les envíe tractores “Chollima”, tienen que construir por sí mismas fábricas de montaje de tractores pequeños y hacerlos en gran número. Apoyándonos sólo en el Complejo de Tractores Kumsong no podemos completar de modo rápido la mecanización de la agricultura. Si éste no funciona normalmente, no tenemos de dónde recibir tractores. Por eso, hace mucho tiempo di a las grandes provincias como las de Hamgyong del Norte y del Sur, la tarea de crear fábricas de montaje de tractores pequeños para hacerlos por sí mismas, pero no la ejecutan debidamente. En la mente de nuestros cuadros se mantiene el misticismo acerca de la técnica. Algunos, preguntándose

erróneamente si es necesario construir varias fábricas de tractores en un pequeño país como el nuestro, no se disponen a crear fábricas de montaje de tractores pequeños.

Si se producen en gran cantidad, pueden utilizarse muy provechosamente. Con ellos resultaría algo difícil realizar el gradeo, pero pueden efectuarse sin problemas faenas como la arada y el paso de la reja. Ayer he visto por el televisor cómo los tractores “Jonjin” desyerbaban en los maizales. Estas máquinas consumen poco combustible. Sería muy racional que se fabricaran, junto con los “Chollima”, muchos tractores de pequeño tamaño y se utilizaran en las faenas apropiadas. Los secretarios jefe de los comités del Partido en las provincias, dejando de esperar sólo los tractores que suministre el Estado, tendrán que pensar en hacerlos por cuenta propia con la construcción de talleres de montaje.

Las grandes provincias, como las de Hamgyong del Norte y del Sur, de Hwanghae del Norte y del Sur y de Phyong-an del Norte y del Sur, tienen que poseer talleres de montaje de pequeños tractores. En la provincia de Phyong-an del Norte existe un taller para los tractores “Jonjin”. Sería beneficioso si cada provincia construye un taller y produce anualmente mil unidades, pero resultaría todavía mejor si cada una hace 2 000.

En las provincias de Hamgyong del Norte y del Sur y Hwanghae del Norte hay que crear talleres de montaje de tractores de marca “Chungsong”. En la provincia de Hamgyong del Norte se tiene experiencia en el montaje de pequeños tractores en la Fábrica de Máquinas Agrícolas Remolcadas de Chongjin. Según estoy informado, en esta provincia pueden producirse al año unos 2 mil tractores “Chungsong”, cantidad que superaría el número necesario. También en Hamgyong del Sur se tiene la experiencia de haber montado pequeños tractores.

Es recomendable que Phyong-an del Sur instale un taller de montaje de tractores “Jonjin” con una capacidad productiva anual de mil unidades. Para recibir del Estado esta cantidad de tractores quizás tendría que esperar bastante tiempo.

También Hwanghae del Sur deberá construir una fábrica similar. Aunque no logre sacar de ella más que algunos centenares de unidades en un año, valdría la pena. Además, con el tiempo podrá producir en ella piezas de repuesto para tractores.

No es necesario que, por producir tractores pequeños, cada provincia trate de crear su base de fabricación de motores. Estos pueden tener buena calidad si se hacen no en diversos lugares sino en uno solo. Los que se necesiten para el montaje de los pequeños tractores en las provincias de Hwanghae del Sur, Phyong-an del Sur y del Norte, serán asegurados por la Fábrica de Montacargas 25 de Septiembre y la Fábrica de Tractores “Chungsong” hará lo mismo para las provincias de Hamgyong del Norte y del Sur y de Hwanghae del Norte.

Las provincias de Hamgyong del Sur y Phyong-an del Norte producirán los tractores pequeños que necesite Jagang, y la provincia de Phyong-an del Sur hará lo mismo para las ciudades de Kaesong, Nampho y Pyongyang. De la misma manera procederá la provincia de Hamgyong del Norte para la de Ryanggang.

A fin de realizar la mecanización integral de la agricultura, es preciso acondicionar bien los arrozales y otros campos de tal modo que todas las faenas en ellos sean cumplidas con la fuerza de las máquinas.

Ahora en las provincias hay muchas superficies de arrozales y otros campos que deben ser arregladas. Veamos la situación de algunas provincias: Phyong-an del Sur tiene que acondicionar 33 776 hectáreas de maizales y 13 576 de arrozales; Phyong-an del Norte, respectivamente, 59 900 y 21 800; Hwanghae del Sur, 26 000 y 35 000; Hwanghae del Norte, 20 914 y 18 000; y Hamgyong del Sur, 15 000 y 12 000. Como los presidentes de los comités provinciales de la economía rural aseguran terminar este proyecto en 2 años, se debe trabajar para alcanzar esta meta.

Si se lleva a cabo en unos dos años el arreglo de las tierras cultivables y se producen en gran escala los tractores y otras máquinas para el campo, se podrá completar la mecanización de la

agricultura en tres años. No obstante, no es necesario que a todas las provincias se les fije uniformemente como término de la mecanización integral agrícola el año 1993. Según cómo trabajen habrá provincias adelantadas y otras rezagadas en esta tarea. Las que son capaces de terminarla en 1992 y otras que puedan hacerla en 1993 deberán atenerse a esos objetivos. Las provincias de Phyong-an del Sur y del Norte se han propuesto concluir la tarea en 1994; pues que se haga así. Pero, todas las provincias deberán completarla en 1995.

A fin de alcanzar esta meta es preciso que se movilicen todo el Partido, todo el país y todo el pueblo, tal como procedieron en las obras de apertura de canales recientemente efectuadas. Deben desarrollar intensos esfuerzos para culminar esta tarea.

Si de esta manera completamos la mecanización integral de la agricultura, podremos liberar a los campesinos de las labores difíciles, eliminar la diferencia entre el trabajo agrícola y el industrial y aplicar también en el campo el sistema de 8 horas de jornada.

Hay que aplicar la química en la agricultura.

Lo que importa ahora en esta tarea es aplicar muchos fertilizantes en los arrozales y otros campos. Partiendo de la solución del problema del agua, cuanto más fertilizantes se apliquen tanto más cereales podrán recogerse.

Para abonar apropiadamente los cultivos hay que construir con rapidez la fábrica de fertilizantes del Complejo de Vinalón de Sunchon y el Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon, de manera que se produzcan grandes volúmenes de abonos de diversos tipos.

Ahora necesitamos de modo apremiante abono potásico. Como no logramos producirlo en gran cantidad en el país, no lo aplicamos suficientemente, y sufrimos importantes pérdidas en la agricultura. Para satisfacer las necesidades del campo hay que terminar en breve tiempo la construcción del Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon.

Con su construcción podemos ganar también muchas divisas. Con el tratamiento de los feldespatos potásicos se obtiene la alúmina, que

sirve para producir el aluminio. Cuando esté terminado el Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon pueden tratarse al año 3 millones de feldespatos potásicos, y con la alúmina que se obtenga en este proceso se producirán 210 mil toneladas de aluminio, de las cuales podemos destinar 10 mil al consumo interno y exportar el resto. Calculando en 2 500 dólares el precio de una tonelada de aluminio, podemos ganar 500 millones de dólares con la venta de 200 mil toneladas.

Como la construcción del Complejo de Abonos Potásicos de Sariwon fue decidida por el Partido, hay que terminarla rápidamente concentrando las fuerzas.

En vista del próximo período anual de fertilización, es necesario tomar medidas estrictas para la producción de los abonos. El Complejo de Fertilizantes de Hungnam, el de Vinalón 8 de Febrero, el Químico de la Juventud de Namhung y otras fábricas que producen los abonos, tienen que impulsar la producción para el presente período anual de fertilización y, al mismo tiempo, reparar y reajustar con tino los equipos. Haciendo desde ahora minuciosos preparativos tendremos que esforzarnos para aumentar la producción de los abonos de modo que, a partir del año siguiente, podamos cubrir las necesidades por propia cuenta sin importaciones. Lograr este objetivo constituye una de las tareas importantes en la aplicación de la química en la agricultura.

Además, se tomarán medidas para producir y asegurar los productos agroquímicos. Para suministrarlos al campo en cantidades suficientes, incluyendo los herbicidas, se deberán consolidar sus bases de producción.

Una tarea fundamental inmediata que se presenta en la agricultura de este año es aplicar a tiempo el fertilizante de espiguelo.

Su aplicación es imprescindible para elevar el rendimiento del arroz y el maíz. En la aplicación de los abonos según las etapas de desarrollo de las plantas, el fertilizante de espiguelo ocupa un lugar muy importante. Como las plantas crecen absorbiendo los elementos nutritivos del suelo, en la época de espiguelo casi no quedan. Si no se

aplican fertilizantes en este período, cuando las plantas necesitan muchos elementos nutritivos, no pueden echar espigas o si brotan no maduran bien y, por consiguiente, decae el rendimiento. Según los datos, en el cultivo del maíz el 50 por ciento del rendimiento depende de cómo se aplica el abono de espiguelo. Por ello, es que en la presente reunión enfatizo de modo especial el problema del fertilizante de espiguelo.

Me informa que fueron aplicados en las cantidades requeridas los fertilizantes de encañamiento y de regulación, pero no hay suficientes fertilizantes para el espiguelo. El Consejo de Administración debe asegurarlos de manera incondicional en los volúmenes necesarios.

En vista de la escasez de los fertilizantes, los cuadros del sector agrícola tienen que impulsar enérgicamente diversas labores encaminadas a elevar el rendimiento del arroz y del maíz.

Hay que desplegar en gran escala la campaña de producción de estiércol.

Puede servir de buen fertilizante y tiene los mismos componentes que el abono químico. Hay que concentrar las fuerzas para la producción de estiércol en grandes cantidades desde ahora para que, si no se suministran suficientes fertilizantes de espiguelo, se use como abono adicional. Entonces puede surtir el mismo efecto que el fertilizante de espiguelo. La aplicación de abono vegetal en los arrozales y otros campos puede surtir efectos para el año que viene, pero no tiene significado como abono de espiguelo para este año.

Se informa que ahora no hay suficiente combustible para transportar el estiércol, pero será distribuido en las cantidades necesarias.

Hay que realizar una vez más el desyerbado.

Si hay muchas yerbas en los arrozales y los campos de secano, éstas absorben todos los elementos nutritivos que necesitan los cultivos y, en consecuencia, éstos no pueden crecer bien ni granar en abundancia. Además, en tales condiciones no vale la pena esparcir los abonos. Sólo cuando los campos se limpian de malas yerbas el arroz y el maíz pueden absorber los elementos fertilizantes aplicados y granar

plenamente. Cuanto menos abonos se distribuyan tanto más estricto debe ser el desyerbado.

Según observé durante los recorridos, en los maizales hay muchas yerbas. Para obtener este año un buen resultado en la agricultura hay que realizar una o dos veces más el desyerbado, sobre todo en los maizales, donde sólo con la escarificación no se puede arrancar todas las yerbas. Es necesario escarificar y también escardar.

Sería bueno desyerbar una vez más con la mano de obra rural, pero si ésta no es suficiente habrá que efectuar la faena con la movilización de los brazos de voluntarios.

Desde ahora se desplegará una campaña de desyerbado más para limpiar los arrozales y otros campos de malas yerbas. De esta manera tendremos que compensar las pérdidas que ocurran si no se aplica o en poca cantidad el abono de espiguelo.

Hay que prevenir los daños provocados por las plagas y los insectos.

Si las plantas sufren el ataque de las plagas y los insectos, quedan afectadas como si hubiesen estado enfermas. Las plantas dañadas gastan muchos elementos nutritivos para recuperarse, lo que rebaja su rendimiento.

Deben asegurarse a tiempo los productos agroquímicos contra las plagas y los insectos y hay que desarrollar eficientes campañas para eliminar los insectos de modo que el arroz, el maíz y otros cultivos no se vean afectados por estos factores.

Teniendo en cuenta el actual estado de desarrollo de los cultivos, es posible que este año se recojan más de 8 toneladas de granos por hectárea en todos los sembradíos si se escarda una vez más, se aplican suficientes fertilizantes de espiguelo y se combaten todas las plagas y los insectos.

Asegurar de modo incondicional el abono de espiguelo, producir un gran volumen de estiércol, desyerbar una vez más y combatir consecuentemente las plagas y los insectos son las 4 tareas que se deben ejecutar de inmediato e infaliblemente en la agricultura.

Si desplegamos de modo enérgico la revolución técnica, junto con

la ideológica y la cultural, y así logramos completar la irrigación, la electrificación, la mecanización y la aplicación de la química en la agricultura, todos nuestros campesinos se convertirán en obreros y nuestro país en una sociedad sin clases. En la “Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país” planteamos la meta de construir una sociedad sin clases mediante la transformación del campesinado en clase obrera, pero no definimos el plazo. Así pues, debemos completar en un futuro cercano las tareas de la revolución técnica rural y así culminar la histórica obra de transformación de los campesinos en obreros.

Si este año se recogen buenas cosechas, examinaremos en la sesión del Comité Popular Central el problema de promover la ganadería. Ahora no vale la pena hacerlo dado que funcionan parcialmente incluso las fábricas de procesamiento de granos por falta de maíz.

Tendremos que plantear como meta producir 2 millones de toneladas de carne y esforzarnos para alcanzarla. Si en nuestro país se produce tanta carne, calculada en vivo, se alcanzarán 75 kilogramos de carne al año y 200 gramos al día por persona.

Cuando se logre esta meta, se hará realidad el anhelo de nuestro pueblo de vivir comiendo arroz blanco y sopa de carne, y entonces será demostrada del modo más patente la superioridad de nuestro régimen socialista. A toda costa alcanzaremos esta meta en un tiempo cercano.

Para producir 2 millones de toneladas de carne se necesitan más o menos 5 millones de toneladas de maíz. Como la proporción entre el consumo de pienso y la producción de carne es de 4 a 1 en el caso de los cerdos, 3,5 a 1 en el de los pollos y 3,1 a 1 en el de los patos, se puede producir mucha carne si se usan como pienso 5 millones de toneladas de maíz.

Si este año se recoge una buena cosecha de maíz, el año siguiente nos esforzaremos para producir un millón de toneladas de carne con la inversión de unos 3 millones de toneladas de maíz como pienso. En la primera etapa trataremos de producir un millón de toneladas de

carne de manera que se alcancen diariamente 100 gramos por habitante, y en la segunda etapa produciremos anualmente dos millones. Con el tiempo destinaremos todo el maíz a la producción de pienso.

La producción de carne se hará de modo colectivo en las granjas agropecuarias estatales y las cooperativas, y en forma dispersa en los hogares rurales. Si combinamos apropiadamente la cría colectiva y la dispersa, puede producirse un volumen mayor de carne. Cuando se distribuyan como provisiones 300 kilogramos de granos a cada miembro de las familias campesinas, en ellas se podrán criar muchos puercos.

A finales de este año, en la sesión del Comité Popular Central examinaremos en detalle cómo producir carne en las cuadrillas y brigadas agrícolas, en las brigadas ganaderas de las granjas agropecuarias estatales y las cooperativas, y en los hogares individuales.

También analizaremos en el Comité Popular Central el problema de la fruticultura. Si se obtienen unas 20 toneladas de frutas por hectárea en los huertos que existen en nuestro país, en total se producirán 3 millones y 600 mil toneladas, lo que significaría, calculado en manzanas, unas 5 diarias per cápita.

En el sector de la fruticultura, planteándose como meta una cantidad de frutas que calculadas en manzanas alcance tres diarias por habitante en la primera etapa y 5 en la segunda, se esforzarán para aumentar la producción.

Este año se analizará en detalle la situación real del sector y sobre esta base se tomarán medidas para elevar la producción de frutas a 20 toneladas por hectárea. Lo fundamental en esto es aplicar con acierto los fertilizantes y otros productos agroquímicos.

Otra tarea es mejorar las condiciones de vida de los campesinos para eliminar las diferencias entre la ciudad y el campo.

Acabar con las diferencias en las condiciones de vida de los habitantes urbanos y rurales constituye, junto con la emancipación de los campesinos de las faenas difíciles, un asunto importante que tiene

una significación de principio en la construcción socialista y comunista. Hemos realizado muchos trabajos en la construcción rural socialista, pero todavía queda una serie de diferencias en las condiciones de vida de los habitantes urbanos y rurales.

Para superar estas diferencias es preciso realizar la electrificación en el campo e introducir los servicios de agua corriente, de autobús, de calefacción central y de gas. Cuando se cumplan estas cinco tareas y así todas las aldeas rurales se transformen en poblados civilizados socialistas, los campesinos podrán vivir en condiciones tan cómodas como las de los habitantes de las ciudades. Llevar a cabo estos cinco proyectos no sólo en las ciudades sino también en las áreas rurales para eliminar las diferencias entre los obreros y los campesinos en cuanto a las condiciones de vida, es precisamente uno de mis deseos y una importante meta que debemos alcanzar.

No creo que sea muy difícil hacer realidad estos 5 proyectos llamados a mejorar las condiciones de vida de los campesinos. La electrificación ya está terminada en el campo y están casi completos los servicios de agua corriente y de autobús. Lo que queda es completar estos servicios e introducir la calefacción central y el uso del gas. Con plena confianza los cuadros dirigentes se empeñarán en cumplir estas 5 tareas.

Hay que completar los servicios de autobús en las zonas rurales.

Ya hace mucho tiempo presenté la tarea de introducir estos servicios. Sin embargo, todavía no se ha cumplido por completo debido a que nuestros cuadros no se empeñaron en este sentido.

Sólo completando esta tarea se puede asegurar cómodas condiciones de tránsito para los pobladores rurales. Como ahora casi todos los viajeros dependen de los trenes, en este sector aparecen dificultades, que podrían aliviarse en gran medida si se completan los servicios de autobús en las zonas rurales. Y cuando se logre esto los autobuses deberán circular regularmente entre las comunas y las cabeceras distritales, entre éstas y entre las capitales distritales y provinciales.

Para completar estos servicios es necesario, además de aprovechar

con eficacia los autobuses existentes, producir otros más. No es necesario que los autobuses para las zonas rurales sean grandes. Hay que hacerlos elegantes y usar el motor y bastidor “Sungri-58”. Entonces los que viajen en ellos estarán contentos.

Hay que culminar la introducción de los servicios de agua corriente en el campo.

Se introducirán en todas las aldeas de manera que las mujeres no tengan que acarrear el agua.

Deben introducirse los servicios de calefacción central y de gas en las aldeas rurales.

Si logramos esto, no sólo será posible crear condiciones de vida civilizadas para los campesinos sino también podremos resolver en gran medida el difícil problema del carbón. Según me informan, en la actualidad el consumo doméstico de este combustible llega a nivel nacional a varios millones de toneladas, pero si se sigue usando para este fin puede ocurrir que las fábricas tengan problemas por falta de carbón.

Introducir los servicios de calefacción central y de gas en las aldeas rurales no es algo nuevo para nosotros. Ya tenemos la experiencia de haberlos probado. Después de organizar el año pasado el curso metodológico nacional en la brigada No. 3 de la Granja No. 7, en las provincias se prepararon las unidades modelo. Todos tienen confianza en este proyecto.

El problema está en nuestros cuadros que no despliegan con audacia ese trabajo. Las provincias se limitan a preparar unidades modelo y a organizar cursos de metodología, sin hacer nada más. Pocas personas controlan la ejecución del proyecto o demandan su aceleración y tampoco hay muchas que se esfuerzan para hacerlo realidad. Hay muchas provincias que, en vez de tratar de resolver el difícil problema del combustible con la introducción de los servicios de calefacción central y de gas en las zonas rurales, piden al Estado el carbón para las viviendas. Si los cuadros directivos no se esfuerzan con tesón y sólo miran a las instancias superiores, dicho proyecto nunca se realizará.

No deben limitarse a hablar, sino tienen que trabajar efectivamente y de modo activo para hacer realidad este proyecto en breve tiempo.

Para introducir la calefacción central en las aldeas rurales hay que instalar calderas universales. En ellas puede usarse como combustible cascarillas de arroz, cañas de maíz, arbustos y otros materiales similares. Por eso, en las aldeas rurales de las regiones llanas puede realizarse la calefacción central con estas calderas, usando como combustible cascarillas y pajas de arroz.

También deberán tomarse medidas para utilizar el gas en las aldeas rurales mediante la producción autónoma de metano.

Es beneficioso que, en las regiones con recursos hidráulicos, se construyan en amplia escala plantas eléctricas de mediano y pequeño tamaño. Si se hacen plantas de azud al estilo de molino de agua, con la energía así obtenida se resolverá el problema de la iluminación y también se harán la calefacción y la cocina. En una unidad del Ejército Popular se levantaron varias centrales de este tipo en un riachuelo del valle y la energía eléctrica generada se utiliza para la calefacción de los invernaderos y para hervir el alimento de los cerdos. Como se logra mantener así en funcionamiento normal los invernaderos, durante todo el año se consumen pepinos, tomates y otras verduras.

En las condiciones de nuestro país es mejor construir centrales de azud al estilo de molino de agua en lugar de las eólicas. Una de éstas fue levantada en el distrito de Onchon, pero no genera mucha electricidad porque no sopla suficiente viento. No tenemos bastantes conocimientos sobre las centrales eólicas, pero sabemos bastante de las centrales de azud al estilo de molino de agua.

Las centrales de azud pueden instalarse en los lugares apropiados para molinos de agua. Durante los años de la Lucha Armada Antijaponesa, en la zona guerrillera de Xiaowangqing se ubicaron varios molinos de agua a lo largo del riachuelo que había en el valle y en ellos se descascaró el arroz para las guerrillas. Cada vez que retornábamos de las operaciones en la retaguardia enemiga oíamos por doquier el ruido de estos molinos.

De acuerdo con las condiciones concretas de cada localidad, es recomendable que se defina el problema de cómo realizar la calefacción central en las aldeas rurales: con la instalación de las calderas universales o con la construcción de las centrales de azud al estilo de molino de agua.

Es necesario asegurar de modo satisfactorio las calderas universales, las tuberías y otros equipos y materiales para introducir la calefacción central y las instalaciones de gas en las aldeas rurales. Sin esta medida no pueden realizarse esos proyectos por mucho que se exija.

El que ahora no se impulsen satisfactoriamente estas labores deriva, entre otros factores, de que no se suministran como es debido los equipos y materiales. Como no están asegurados, aunque estaba previsto que lo haría el Estado, en las zonas rurales no se pueden impulsar los proyectos por más que se quiera.

El Consejo de Administración debe tomar medidas para asegurar los equipos y materiales de manera que estas labores se efectúen activamente.

En cuanto al problema de los tubos que se necesitan para estos proyectos, se podrían utilizar las tuberías con costura o las de polietileno y de cloruro de vinilo. Estos tubos pueden hacerse sin ninguna dificultad en las provincias que cuentan con los equipos para su producción siempre y cuando se les aseguren las planchas de acero, el polietileno y el cloruro de vinilo. El Complejo Siderúrgico de Kim Chaek, el Químico de la Juventud de Namhung y el de Vinalón 8 de Febrero deberían producir estas cosas en grandes cantidades.

Para asegurar satisfactoriamente los equipos y materiales necesarios para dichos proyectos es preciso crear las bases de su producción en algunas provincias. Para introducir la calefacción central en todas las aldeas rurales harán falta muchas calderas, pero no las puede hacer en su totalidad la Fábrica de Máquinas de Sariwon. A mi juicio, será conveniente que estas bases se creen en las provincias de Hwanghae del Sur y del Norte, de Phyong-an del Norte y del Sur y de Hamgyong del Norte y del Sur, de modo que ellas

produzcan por sí solas los generadores, las ruedas hidráulicas, las calderas universales y los tubos indispensables para la calefacción central y las instalaciones de gas.

Hay que impulsar de manera planificada la labor de introducción de la calefacción central y de gas en las aldeas rurales. No vale la pena sólo subrayar la necesidad de hacerla, sin planificarla. Tampoco se debería tratar de concluir los proyectos a la vez en todas las aldeas. Si se procede así, será imposible asegurar los equipos y los materiales.

Según me informa, en todo el país hay 20 mil aldeas donde se efectuarían estos proyectos, pero cada año podrían llevarse a cabo en unas 5 mil. A toda costa debemos terminarlos el año 1995. Si la meta no se alcanza hasta entonces, podemos poner como término el año 2000.

Hay que completar en un nivel más alto la labor de convertir las clínicas de las comunas rurales en hospitales y acondicionar bien sus tiendas y escuelas. Además, se procurará que en todos los hogares de los campesinos haya televisores, radios, máquinas de coser y otras cosas.

Los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido deben responsabilizarse de la ejecución de la revolución técnica en el campo y de las 5 tareas para mejorar las condiciones de vida de los campesinos. Como ellos tienen a la vez el cargo de presidente del comité popular provincial, son dueños de sus territorios desde todos los puntos de vista. Con la actitud de ser protagonistas harán tenaces esfuerzos para cumplir dicha revolución y las 5 tareas señaladas.

Al regresar a sus provincias, darán a conocer a los directivos de nivel provincial y distrital lo que se examinó en esta sesión del Comité Popular Central, y realizarán la labor organizativa para su ejecución. Cuanto más rápidamente cumplan estas tareas las provincias y los distritos, tanto mejor.

Por parte del Comité Popular Central, el vicepresidente encargado del departamento de trabajo con los comités populares locales se

responsabilizará de orientar las actividades encaminadas a cumplir la revolución técnica rural y las referidas 5 tareas.

Hay que confeccionar y despachar una resolución con respecto a lo examinado en esta sesión del Comité Popular Central. En este documento se señalarán sólo los problemas de principios que se plantean para cumplir dichas tareas. Los asuntos detallados y prácticos serán incluidos en una resolución del Consejo de Administración que será despachada a las instancias inferiores.

Por último, voy a referirme brevemente a la necesidad de mejorar el sistema salarial.

En la actualidad, en nuestro país el sistema salarial tiene algunos puntos irracionales. Por ejemplo, hay mucha diferencia en los salarios de los ubicados en los comités y los ministerios del Consejo de Administración y otros organismos de oficina y los salarios de los colocados en las fábricas y las empresas, aunque sean condiscípulos universitarios. En realidad, los que trabajan en los centros de producción deben cobrar más que los primeros. Pero ahora sucede lo contrario. Desde hace mucho tiempo vengo pensando en revisar el sistema salarial en su conjunto y corregir los puntos irracionales, pero tuve que postergarlo hasta hoy. El Comité Popular Central dirigirá este trabajo, analizará ese sistema en su conjunto y presentará un proyecto de medidas para corregir los puntos irracionalmente definidos.

Como la rectificación del sistema salarial es un asunto serio no debe haber desviaciones. En vez de rebajar el salario de los graduados universitarios que trabajan en los organismos de oficina, habrá que estudiar el asunto en el sentido de elevar el salario de los que trabajan en los centros de producción. También en el caso de los que prestan servicios en las oficinas, los salarios no deben ser iguales. Hay que diferenciarlos según los oficios. Por ejemplo, los diseñadores, si bien trabajan en las oficinas, son iguales a los de los centros de producción. Teniendo en cuenta todos estos puntos se deben definir de modo justo los salarios.

Creo que se puede elaborar el proyecto de medidas en unos 6 meses.

El vicepresidente del Comité de Política Económica del Comité Popular Central debe encabezar la redacción de este proyecto, y para ello incorporará a los funcionarios de los departamentos del Comité Central del Partido y el Ministerio de Administración del Trabajo y otros departamentos del Consejo de Administración correspondientes. Sería bueno que el vicepresidente encargado del Comité de Política Económica del Comité Popular Central se ocupe de la dirección de esta labor.

APROXIMEMOS LA REUNIFICACIÓN DE LA PATRIA CON LAS FUERZAS MANCOMUNADAS DE TODA LA NACIÓN

**Discurso ante los delegados de
la Conferencia Pannacional**

18 de agosto de 1990

Para mí es un motivo de gran júbilo encontrarme con ustedes, delegados de diferentes regiones de ultramar que han venido a la patria y participaron en la Conferencia Pannacional con el ardiente deseo de su reunificación.

Ustedes son patriotas que en ultramar han venido luchando con abnegación por la obra de la reunificación de la patria, anhelo de la nación. Desplegaron ingentes esfuerzos para efectuar en Panmunjom la Conferencia Pannacional para la Paz y la Reunificación de la Patria y para el exitoso desarrollo de esta reunión.

Felicito calurosamente a ustedes, delegados, por la exitosa realización de la Conferencia Pannacional gracias a sus esfuerzos colectivos.

Esta asamblea que se celebró en el primer año de la década de los 90, que nos infunde la esperanza en la reunificación de la patria, ha sido, al igual que la Conferencia Conjunta de los Representantes de los Partidos Políticos y las Organizaciones Sociales del Norte y el Sur de Corea, efectuada en 1948, una reunión histórica, digna de escribirse con letra especial en los anales de la lucha de

nuestro pueblo por la reunificación de la patria.

El que esta vez los compatriotas del Norte, el Sur y de ultramar se hayan reunido y examinado las vías y medidas comunes de la lucha para acelerar el proceso de la reunificación de la patria por encima de las diferencias de ideología, ideal, criterio político y de religión, constituye un evento de profunda significación que ocurre por primera vez desde la división nacional. La Conferencia Pannacional, que se convocó en medio de un gran interés de los pueblos progresistas del mundo, mostró de modo patente el ardiente anhelo y la inquebrantable voluntad de reintegración de nuestra nación que, siendo una sola, inseparable, desea vivir en una sola patria unificada.

Aunque en la Conferencia participó por parte del Sur una sola persona en calidad de representante de su Comité de Promoción, del Norte y ultramar asistieron numerosos representantes de diversas agrupaciones del movimiento por la reunificación y otras personalidades que luchan para alcanzarla de manera independiente y pacífica. Según estoy informado, en la Conferencia participaron unas 200 delegadas, lo que es muy loable.

En la reunión los delegados manifestaron sus apreciables decisiones y adoptaron valiosos documentos para aproximar la reunificación de la patria. También se llevaron a feliz término las diversas actividades que se organizaron antes y después de la Conferencia. También la parte del Sur, si bien no pudo enviar sus delegados en el número previsto, estuvo al tanto del desarrollo de la Conferencia por conducto de la transmisión radial y manifestó su activo apoyo al espíritu de la reunión. Considero apreciable también este hecho.

Por lo general, la Conferencia se efectuó de acuerdo con el anhelo y la expectativa de toda la nación por la reunificación y los éxitos alcanzados son realmente grandes. Esto es motivo de plena satisfacción para mí.

Tal como los delegados decidieron unánimemente en la Conferencia, debemos culminar la histórica causa de la reunificación de la patria en la década de los 90.

Poner fin a la tragedia de la división de la patria y reunificarla constituye la tarea más apremiante que se plantea ante toda la nación coreana.

Nuestra nación es homogénea, y a lo largo de los tiempos vivió en armonía en un mismo territorio, creando su propia cultura e historia. Fue dividida artificialmente por las fuerzas foráneas, y a causa de sus maniobras obstruccionistas no ha podido reintegrarse hasta hoy día. La división de la nación no sólo causa incalculables desgracias y sufrimientos a todos los compatriotas que residen en el Norte, el Sur y ultramar sino también constituye el principal factor que impide el desarrollo unificado de la nación y el florecimiento y la prosperidad de la patria. La actual es la época de la independencia y las naciones divididas van por el camino de la reintegración. En estas circunstancias no hay ningún motivo ni condición para que nuestra nación siga estando dividida. No podemos tolerar más esta tragedia de la división nacional; tenemos que realizar lo antes posible la causa de la reunificación de la patria.

Reunificar la patria es el anhelo unánime de toda la nación coreana. En la actualidad, entre los compatriotas del Norte, el Sur y ultramar se eleva como nunca el ánimo para alcanzar esa meta. El año pasado, la estudiante Rim Su Gyong, delegada del Consejo Nacional de Representantes de los Universitarios del Sur de Corea, visitó Pyongyang pasando la línea de la muerte, acto que mostró al mundo entero cuán ardiente es el deseo de reunificación de nuestro pueblo. Vino a Pyongyang tras hacer un gran rodeo a causa de la barrera de la división, pero regresó por Panmunjom según la decisión de su organización, arriesgando la vida. Pese a ser una joven estudiante realizó una gesta verdaderamente digna. Valorando altamente su acción patriótica la llamé “flor de la reunificación” e “hija de Corea”.

Nuestra lucha por la reunificación de la patria es sin duda difícil, y no podemos esperar que el anhelo de reintegración de nuestra nación se realice fácilmente.

Todavía hay bastantes fuerzas que obstaculizan la reunificación de nuestro país.

Estados Unidos es la fuerza principal que la obstruye.

Ha ocupado militarmente al Sur de Corea y allí se enseñorea. Tiene estacionados permanentemente más de 40 mil efectivos y se apoderó del control del ejército surcoreano. Las tropas norteamericanas estacionadas allí y el ejército surcoreano integran las “fuerzas conjuntas surcoreano-estadounidenses” y su comandante en jefe es un norteamericano. Un país que ha perdido el control de su ejército no puede ser considerado como Estado soberano. Se pretende que Corea del Sur tiene su “presidente”, pero quienes tienen la facultad real para entronizarlo o destronarlo son los norteamericanos. Como demuestran los hechos históricos, ellos pueden destronar o asesinar al “presidente” del gobierno títere que no les guste, y colocar a otro.

El objetivo principal de la política de Estados Unidos con respecto a Corea consiste en fabricar “dos Coreas” y tener a la Corea meridional como su eterna colonia. La necesita vitalmente como una importante base estratégica para realizar su dominio sobre Asia y el resto del mundo. Como señalé hace algunos años en la conversación con el redactor jefe de *Sekai*, revista teórico-política del Japón, los norteamericanos consideran a Corea del Sur como un sabroso pedazo de grasa y no quieren soltarlo de sus fauces. Por eso es difícil la reunificación de Corea.

También Japón constituye una fuerza considerable que obstaculiza la reunificación de nuestro país. Se dice que ahora es una potencia económica, pero tiene la ambición de hacerse una potencia militar y política. Pregonando la “defensa de las vías marítimas de 1 000 millas” los militaristas japoneses están aumentando las fuerzas del “Cuerpo de Autodefensa”, sobre todo marina. La “defensa de las vías marítimas de 1 000 millas” que pretenden ellos, significa que Japón defendería el extenso espacio marítimo y aéreo de la zona occidental del Pacífico, comprendido en un radio de 1 000 millas de distancia desde Japón, lo que en esencia quiere decir que bajo su área de influencia entrarían las regiones de Asia y del Pacífico hasta Singapur. Japón abriga la ambición de volver a ser el caudillo de Asia y realizar

el viejo sueño de la “esfera de coprosperidad de la gran Asia Oriental”. Estados Unidos ayudó a Japón a ser una potencia económica, pero cuando éste llegue a hacerse una potencia militar es posible que muerda a Estados Unidos tal como dice el refrán: “el perro muerde a quien lo crió”.

Japón cree que la reunificación de Corea constituye un obstáculo para la realización de su ambición de ser caudillo de Asia. Los reaccionarios japoneses temen a que nuestro país se reintegre. Si el Norte y el Sur vuelven a unirse, nuestro país será poderoso. Las economías de ambas partes, de juntarse, alcanzarían un poderío extraordinario, y en cuanto a la población el país contaría con no menos de 70 millones de personas. Por este motivo, los reaccionarios japoneses no quieren que Corea se reunifique. Llamen a la Línea de Demarcación Militar de nuestro país “escollera anticomunista” y dicen abiertamente que no se debe derribarla. Si en el futuro Estados Unidos se retira de Corea del Sur, es posible que Japón vuelva a penetrar allí.

Dado que los reaccionarios japoneses no han renunciado a su ambición de volver a agredir a Corea, debemos seguir elevando la vigilancia no sólo ante Estados Unidos sino también ante Japón. Antes, cuando se realizaban las conversaciones de la Cruz Roja del Norte y del Sur, hicimos ver a los delegados surcoreanos la ópera revolucionaria *Mar de Sangre* y después del espectáculo algunos de ellos preguntaron si había la necesidad de hurgar en una historia ya pasada. Durante la Lucha Revolucionaria Antijaponesa escribimos y escenificamos el drama homónimo y la ópera en cuestión fue una adaptación que se hizo bajo la orientación del compañero Kim Jong Il, del Comité Central del Partido. La obra muestra la verdad histórica de que donde hay explotación y opresión surge inevitablemente la resistencia, y el espíritu revolucionario de independencia del pueblo coreano que, lejos de doblegarse, se alzó contra la agresión y la tiranía del imperialismo japonés. Aunque se trate de un hecho del pasado, nuestro pueblo no deberá olvidar la historia de martirio, testigo de insoportables sufrimientos que

experimentó bajo la dominación colonial del imperialismo japonés.

Manteniendo a nuestro país bajo su ocupación durante 36 años, los imperialistas japoneses obligaron a los coreanos a cambiar incluso sus apellidos por los japoneses e intentaron que la nación coreana fuese asimilada por la japonesa, alegando que ambas “integran una sola” y que provienen de un “mismo tronco y raíz”. También gentes como Ri Kwang Su y Choe Nam Son pregonaron que los coreanos y los japoneses son de un “mismo tronco y raíz”. Mientras los reaccionarios japoneses no renuncien a su designio de agredir nuevamente a Corea, nuestra nación no debería relajar la vigilancia ante este hecho.

Las fuerzas que obstruyen la reunificación de la patria existen también en el seno de la nación.

No fue nada llana la trayectoria que tuvo que recorrer la presente Conferencia desde su preparación hasta alcanzar un resultado apreciable. Amplios sectores de compatriotas y personalidades patrióticas del Norte, Sur y ultramar apoyaron calurosamente que en ocasión del 15 de Agosto se efectuara en Panmunjom la Conferencia Pannacional para la reunificación de la patria, pero los escisionistas que no deseaban ver reintegrado al país maniobraron en diversas formas para frustrar la Conferencia. Al acercarse la fecha de su inicio, las autoridades surcoreanas hicieron público el pasado 20 de julio un “anuncio especial” acerca de la fijación de 5 días antes y después del 15 de Agosto como período del “gran intercambio nacional” y armaron un tremendo alboroto en torno a la “recepción de los solicitantes de la visita al Norte”, el “intercambio de las listas” y cosas por el estilo. Afirmando que habían recibido “solicitudes de visita al Norte” por parte de 60 mil personas, trataron de entregarnos la lista. Además de ser algo difícil que en tan sólo 5 días 60 mil personas pasaran por Panmunjom y visitaran el Norte, en realidad las autoridades surcoreanas no tenían la intención de que dichos solicitantes visitaran el Norte. Efectivamente no permitieron que viajara al Norte a ningún delegado de la parte Sur que lo solicitó para participar en la Conferencia Pannacional. E incluso impidieron el

viaje del señor Paek Ki Wan que ya había sido invitado por nosotros y expresó el deseo de visitar a Pyongyang durante el período del “gran intercambio nacional”. En definitiva, el proyecto del “gran intercambio nacional” de las autoridades surcoreanas no fue más que una treta para frustrar a toda costa la Conferencia Pannacional y calmar la opinión pública interna y externa que exigía el viaje libre y la apertura total entre el Norte y el Sur.

A causa de las maquinaciones obstruccionistas de los escisionistas internos y externos el camino de la reunificación de la patria está bloqueado por una serie de obstáculos y dificultades. No obstante, esta tarea será realizada de modo infalible.

Los compatriotas del Norte, Sur y ultramar, llenos de convicción y unidos firmemente deberán alzarse en la lucha nacional para aproximar la reintegración del país.

Para alcanzar la reunificación de la patria es preciso mantener de modo consecuente los tres principios: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional.

Estos tres principios constituyen el programa común de la nación para la reunificación que fue acordado por ambas partes y proclamado en el interior y el exterior del país.

En 1972, en ocasión de la entrevista que concedí al representante del Sur que estuvo aquí para participar en las conversaciones políticas de alto nivel entre el Norte y el Sur, presenté los principios fundamentales que constituirían la base de la solución del problema de la reunificación. Le expliqué que la reunificación de la patria debía alcanzarse según los siguientes principios: Primero, de modo independiente, sin depender de las fuerzas foráneas o de su intervención; segundo, por vía pacífica, sin recurrir al uso de las fuerzas armadas, y tercero, por medio de la promoción de la gran unidad nacional por encima de las diferencias de ideología, ideal y régimen social. El delegado de la parte surcoreana estuvo de acuerdo en el acto con estos principios y los aceptó.

Con posterioridad, enviamos a nuestro representante a Seúl con el fin de llegar a un acuerdo con la parte surcoreana en cuanto a los tres

principios de la reunificación de la patria y su proclamación ante el mundo. En aquella oportunidad, al entrevistarse con nuestro delegado, el gobernante del Sur manifestó su conformidad con dichos principios, pero dijo que necesitaba estudiar más su publicación inmediata. Parece que pensaba en consultar a los norteamericanos. En definitiva, el Norte y el Sur llegaron oficialmente a un acuerdo en cuanto a los tres principios de la reunificación de la patria que habíamos presentado y por fin el 4 de julio se publicó ante el mundo la Declaración Conjunta del Norte y el Sur, cuyo contenido principal lo constituyen estos tres principios.

Después de la publicación de este documento volvieron a venir aquí varios delegados del Sur de Corea. En las entrevistas que sostuve con ellos insistí en que el Norte y el Sur, en vez de enfrentarse, debían unirse y cooperar. Les dije: Según las informaciones, ahora en el Sur se lleva a cabo el “movimiento de aldeas nuevas”, pero éste no puede realizarse si no se resuelven de modo sustancial los problemas de vida de los campesinos, limitándose a importar de Japón tejas plásticas para sustituir con ellas los techos de paja de las chozas. Para hacer que los campesinos vivan bien, es necesario efectuar obras de irrigación de modo que recojan abundantes cosechas. Como nosotros tenemos ricas experiencias en estos proyectos, vamos a realizarlos en el Sur de Corea, para lo cual nosotros invertiríamos la técnica y los materiales mientras el Sur aseguraría la mano de obra. También podemos cooperar en la pesca. En el mar frente a Sinpho abundan los peces porque es el punto donde convergen la corriente fría que baja del norte y la cálida que sube del sur. Hagamos que los pescadores de Corea del Sur vengan a las zonas de pesca del Norte para capturar a sus anchas. También les propuse explotar conjuntamente las minas. Les dije: En el Norte de la República hay inagotables recursos de subsuelo. En vez de importar los minerales de hierro de lejanos países, ustedes podrían extraerlos en la parte Norte y llevárselos. Al escuchar nuestra propuesta de cooperación ellos la consideraron buena y dijeron que de regreso informarían de esto a su “presidente”, y él estaría de acuerdo. Pero, al regresar dijeron disparates, como que

nosotros tratábamos de atraer a los surcoreanos para suplir la mano de obra que no nos alcanzaba o para “hacerlos rojos”.

Los tres principios: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, constituyen el más justo programa para reunificar la patria de acuerdo con el deseo y la voluntad de nuestra nación.

Nadie podría oponerse a reintegrar el país siendo los coreanos los encargados, sin la intervención de las fuerzas ajenas, a alcanzarlo por vía pacífica, sin que peleemos entre los miembros de la misma nación, ni a que culminemos esta causa con la unidad de toda la nación, sin distinción de que sean comunistas, nacionalistas o creyentes religiosos. Los tres principios que planteamos hoy sirven invariablemente como guía para el movimiento de reunificación de la patria, como programa común de la nación para alcanzarla.

Es preciso que nuestra nación alcance su reintegración sobre la base de los tres principios: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional.

Para solucionar el problema de la reunificación de la patria no deberíamos tratar de imitar a otros. Ninguna tarea puede llevarse a buen término si se imita lo ajeno.

En todo el curso de la dirección de la lucha revolucionaria y la labor de construcción procedimos siempre de modo independiente y ejecutamos a nuestra manera todas las tareas.

Como digo siempre, después de la liberación la mayor dificultad con que tropezamos en la construcción de la nueva sociedad fue la falta de cuadros técnicos nacionales. En la época de la dominación colonial del imperialismo japonés los coreanos no tenían acceso a estudiar tecnología, aunque querían. En ese período, en Corea del Norte no había ningún instituto universitario y los japoneses no enseñaron a los coreanos las materias técnicas. En el caso de las locomotoras, por ejemplo, los maquinistas eran japoneses y los coreanos les servían sólo de fogoneros. Como consecuencia de la dominación del imperialismo japonés, después de la liberación en nuestro país había apenas un poco más de 10 personas con instrucción

tecnológica universitaria y unos cuantos maquinistas de locomotoras.

El que lográramos o no solucionar correctamente el asunto de los intelectuales, se presentó como un problema muy serio, decisivo para la construcción exitosa de la nueva sociedad. Por supuesto, las principales fuerzas motrices de nuestra revolución son la clase obrera y el campesinado. No obstante, sólo con ellos no es posible llevar a buen término la lucha revolucionaria y el trabajo constructivo. En estos procesos, los intelectuales desempeñan un papel tan importante como el de los obreros y los campesinos. Por este motivo, al fundar el Partido los definimos, junto con los obreros y los campesinos, como fuerza motriz de nuestra revolución. En el emblema de nuestro Partido están dibujados el martillo, la hoz y el pincel que simbolizan, respectivamente, a los obreros, campesinos y los intelectuales trabajadores, integrantes de su militancia.

Hubo quienes se opusieron a que consideráramos a los intelectuales una fuerza motriz de la revolución, pero, sin importarnos lo que dijeran esas personas, decidimos proceder a nuestra manera y adoptamos enérgicas medidas para resolver el problema de los intelectuales. Procuramos que se reunieran los que se encontraban dispersos en diferentes partes. En ese período, también del Sur vino un buen número de ellos. Al pasar a nuestro lado dijeron: “Shyngman Rhee sirve de lacayo a Estados Unidos, pero el General Kim Il Sung liberó nuestro país y construye una nueva sociedad de manera independiente. Todas las personas que aman al país tienen que ir adonde está él”. Entonces vinieron del Sur no sólo los sabios sino también numerosos artistas. Apoyándonos en ese cimiento de intelectuales procedentes de todas las partes del país, abrimos en Pyongyang una escuela especializada y también fundamos una universidad. Por otra parte, al llevar a cabo en el sector ferroviario el movimiento “Kim Hoe Il” promovimos el transporte y formamos a numerosos maquinistas.

De hecho partimos de cero, pero hoy contamos con un gran contingente de casi un millón 500 mil intelectuales formados por nosotros mismos. Ahora ellos, personas de 40 a 69 años, están

trabajando a plena capacidad, pasando incluso noches en vela para la construcción socialista. Por poseer el gran contingente de intelectuales podemos acometer cualquier proyecto si lo decidimos. Tenerlo constituye nuestro mayor tesoro y alto orgullo. La realidad testimonia de modo patente cuán justa que es la política de nuestro Partido de ir resolviendo el problema de los intelectuales a nuestra manera.

También a nuestra manera llevamos a cabo la revolución democrática y la socialista y estamos construyendo el socialismo. Por supuesto, no es que por proceder así en el proceso revolucionario y el constructivo no nos hayamos valido en absoluto de las experiencias de otros países. Aceptamos las valiosas, pero no de modo mecánico. Siempre digo a nuestros funcionarios que es necesario aprender de las experiencias ajenas, pero hay que analizarlas con atención para ver si corresponden o no a la realidad de nuestro país y a los intereses de nuestra revolución; y que las cosas de otros hay que masticarlas para tragarlas si son buenas o escupirlas en el caso contrario. Como nuestros funcionarios han sido formados en este espíritu revolucionario de independencia, en ninguna tarea miran a otros o imitan a ciegas lo ajeno, sino trabajan de manera creadora confiando en sus propias fuerzas y de acuerdo con la realidad concreta del país. Considero que el camino para solucionar a nuestro modo el asunto de la reunificación de la patria en conformidad con las exigencias de nuestra nación y la situación real de nuestro país, es precisamente fundar la República Confederal Democrática de Coryo sobre la base de los tres principios: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional.

Ahora, en Corea del Sur, la Federación Nacional de Movimientos por la Democracia, el Consejo Nacional de Representantes de los Estudiantes Universitarios y otras organizaciones progresistas y amplios sectores de la población luchan bajo la consigna de la soberanía, la democracia y la reunificación de la patria, consigna que es muy justa. La soberanía significa poner fin a la dominación estadounidense sobre el Sur de Corea e independentizar esta sociedad;

la democracia quiere decir oponerse a la dictadura fascista militar y democratizar la sociedad surcoreana; y por reunificación de la patria se entiende reintegrar el país por la vía pacífica en alianza con los comunistas del Norte. Es imposible que el Norte o el Sur se trague al otro o se deje tragar y además no hay necesidad de provocar una guerra fratricida en que los miembros de la nación se maten unos a otros. Para reunificar el país por vía pacífica no hay otro camino que el de la alianza del Norte y del Sur.

Nuestro proyecto de reunificación por el sistema confederal es apoyado tanto por los habitantes de Corea del Sur como por los compatriotas de ultramar.

El año pasado, al conversar con una personalidad democrática surcoreana, el pastor Mun Ik Hwan que estuvo en Pyongyang, le expliqué nuestro proyecto de fundación de la República Confederal Democrática de Coryo. Entonces le dije: Ahora en el Norte existe el régimen socialista y en el Sur el capitalista, pero no tenemos la intención de imponer nuestro régimen al Sur de Corea. Nuestro proyecto de fundación de la República Confederal Democrática de Coryo prevé dejar intactos los dos regímenes existentes en el Norte y el Sur según el principio de la coexistencia, instituir la asamblea confederal nacional suprema y como su organismo permanente el comité permanente confederal, donde ambas partes tendrían igual participación, y bajo su jurisdicción las dos partes aplicarían la autonomía regional. Y que el jefe del Estado unificado podría llamarse presidente o de otra forma y su cargo sería asumido por el Norte y el Sur alternativamente por períodos de un año. El Estado confederal, evitando ser satélite de otro país, debe ser neutral y actuar de manera independiente. Después de escuchar nuestra explicación el pastor Mun Ik Hwan expresó que este proyecto es un magnífico plan de la reunificación. Como él y yo teníamos idénticos criterios en cuanto a la reunificación de la patria no era necesario hablar mucho.

Cuando él iba de regreso le visité en su residencia y manifesté mi preocupación por su seguridad porque las autoridades surcoreanas habían declarado que lo arrestarían. Él dijo que tal vez tendría que

estar encarcelado durante algunos meses. No bien llegó a Corea del Sur las autoridades lo detuvieron en el mismo aeropuerto y lo condenaron a 7 años de encarcelamiento. Imponer tal sentencia a un hombre viejo de más de 70 años de edad significaba, en definitiva, enviarlo a morir en la cárcel. La imposición de una pena tan dura al pastor Mun Ik Hwan prueba que las autoridades surcoreanas son indeciblemente crueles.

No tenemos la intención de imponer al Sur nuestra ideología y nuestro régimen. Ambas partes no pueden reunificarse si tratan de imponerse sus ideologías y sistemas recíprocamente. Si nosotros le imponemos al Sur nuestra ideología y nuestro régimen, será imposible alcanzar la reconciliación y reintegración de la nación, al contrario, crecerán las fuerzas que se opongan a la reunificación. En la actualidad, Estados Unidos, Japón, Francia, Alemania Occidental, Canadá y otros países tienen invertidas importantes sumas de capital en Corea del Sur. Si nosotros tratamos de implantar allí el régimen socialista se nos opondrán los capitalistas que hicieron inversiones y la misma actitud adoptarán los capitalistas nacionales.

El Estado unificado, de forma confederal, tiene que ser neutral. Geográficamente, nuestro país se encuentra entre naciones grandes como la Unión Soviética, China y Japón. Las dos primeras son socialistas y la última capitalista. Bajo la condición de reunificar el Norte y el Sur con diferentes ideologías y regímenes sociales, el Estado confederal no deberá ser satélite de la Unión Soviética ni de China, países socialistas, ni tampoco de Japón o de Estados Unidos, que son naciones capitalistas. Él tendrá que ser neutral y progresar de manera independiente.

También las gentes de otros países apoyan esta idea. Hace algunos años, al visitar a nuestro país el Sr. Kreisky, quien fue canciller de Austria, me manifestó su total apoyo a que la Corea reintegrada se hiciera un Estado neutral. Refiriéndose a la experiencia de cuando hiciera de su país un Estado neutral dijo que la tarea no resultó nada fácil. Expresando su opinión de que mientras Reagan fuera presidente de Estados Unidos sería difícil que Corea se reunificara y se

convirtiera en un país neutral, y que posiblemente la situación cambiaría algo si se eligiera para ese cargo a una persona que supiera aplicar una política flexible. Entonces yo le afirmé que independientemente de quién fuese el presidente de Estados Unidos, estábamos dispuestos a reunificar el país con nuestras propias fuerzas y lo haríamos neutral.

La Unión Soviética y China estarían de acuerdo con que nuestro país se hiciese neutral después de reintegrarse. En cuanto a Japón, independientemente de cómo pensara por dentro, no podría oponerse de modo abierto. De ir bien las cosas, se podría lograr que también Estados Unidos estuviese de acuerdo. Sería aconsejable que los compatriotas residentes en este país que participaron en la Conferencia Pannacional, de regreso expliquen convincentemente a los norteamericanos que nosotros no vamos a comunistizar en absoluto a Corea del Sur, que no vamos a confiscar su capital invertido allí y que pensamos en fundar un Estado confederal y hacerlo neutral.

Para realizar la reunificación de la patria mediante la fundación de la República Confederal Democrática de Coryo, es preciso frenar y frustrar la maquinación de los escisionistas para fabricar “dos Coreas”.

Hoy, en Corea del Sur algunas personas, opinando que en un país puede existir solamente un régimen social, insisten en la “reunificación de los regímenes sociales” que consiste en alcanzar este objetivo con el método de extender el régimen social de una parte a la otra. Esto no es realizable en las condiciones reales de nuestro país. No cederemos a nadie el régimen socialista que implantamos en el Norte de la República. En esencia, la teoría sobre la “reunificación de los regímenes sociales” tiende a perpetuar la división del país y a fabricar “dos Coreas”.

En el movimiento para la reunificación de la patria tenemos que plantearnos como la tarea primordial luchar contra la maniobra de los escisionistas de dentro y de fuera para fabricar “dos Coreas”. De tolerarla se fijará la escisión de la nación y se dejará el Sur de Corea

como una eterna colonia de Estados Unidos. Y esto significaría cometer un crimen ante la historia. Tendremos que seguir enarbolando la consigna: “¡Corea es una!”.

Con miras a realizar la obra de la reunificación de la patria toda la nación debe formar un amplio frente unido y luchar uniéndose sólidamente.

Reunificar la patria es una obra de toda la nación para realizar su anhelo y exigencia y el sujeto de este movimiento es toda la nación coreana. Para alcanzarla deben incorporarse a este movimiento todos los integrantes de la nación, sin distinción de que residan en el Norte, el Sur o en ultramar, y deben unirse compactamente como un sólo hombre, según el principio de la gran unidad nacional, sobreponiéndose a las diferencias de ideología, ideal, criterio político y creencia religiosa. Hay que poner naturalmente las exigencias e intereses comunes de la nación por encima de los de las determinadas clases o capas particulares y someterlo todo a la obra de la reunificación de la patria.

Desde el primer día de la división del país hemos venido insistiendo en reintegrarlo con los esfuerzos mancomunados de toda la nación. A raíz de la liberación un gran número de personalidades surcoreanas que, si bien tenían ideologías y criterios políticos diferentes a los nuestros, pelearon con abnegación por la unidad y reintegración de la nación en respuesta a nuestro llamamiento. En aras de esta causa el señor Ryo Un Hyong luchó hombro a hombro con nosotros hasta que fue asesinado por los enemigos. Estuvo aquí varias veces para verse con nosotros y en una ocasión dijo que enviaría a sus hijos al lado del General y nos rogó darles una buena instrucción. Cumpliendo nuestro deber con él nos encargamos de criarlos y educarlos e incluso enviamos a las dos hijas a estudiar en el extranjero.

También la edificación de la nueva Corea democrática que emprendimos después de la liberación, la llevamos a cabo con los esfuerzos mancomunados de todo el pueblo, aglutinando las fuerzas patriótico-democráticas. En el discurso pronunciado en la

concentración de masas de la ciudad de Pyongyang, efectuada a raíz de la liberación para darme la bienvenida, exhorté a contribuir a la construcción del país con fuerzas, conocimientos o dinero, quienes los tuvieran, y a unirse firmemente todos los que amaran a la nación, al país y a la democracia para levantar un Estado democrático, independiente y soberano. Nuestros funcionarios grabaron en una lápida el texto del discurso que pronuncié entonces y la situaron al lado del Arco Triunfal. Será aconsejable que ustedes vayan a verla.

Queremos unirnos con todas las personas de diferentes clases y sectores que aspiran a la reunificación de la patria. Aunque se trate de capitalistas surcoreanos, vamos a aliarnos con ellos si apoyan esta obra. Nosotros nos oponemos no a los capitalistas nacionales sino a los elementos proyanquis y projaponeses que traicionaron a los intereses de la nación, y a los capitalistas entreguistas que en contubernio con las fuerzas foráneas obstruyen la reunificación.

Todos los coreanos que aspiran a la independencia y a la reunificación deben unirse bajo la bandera de la gran unidad nacional y contribuir a la obra de la reunificación de la patria con las fuerzas, con el saber o con el dinero que posean.

Espero que todos los delegados aquí presentes, sosteniendo todavía más alto la bandera de la gran unidad nacional, de la reunificación de la patria, y luchando con abnegación, se hagan genuinos patriotas de Corea, combatientes para la reunificación de la patria.

Para servir a esta causa, los coreanos que residen en el extranjero tienen que conocer bien la patria y sentir dignidad y orgullo por ésta y su nación.

Entre ellos es posible que haya quienes no hablen fluidamente el coreano por estar viviendo mucho tiempo en el extranjero, pero pese a esta dificultad lingüística no deben perder el espíritu del coreano ni olvidar a la patria en absoluto.

Aquí, en la patria, el pueblo logró construir irreprochablemente el socialismo a nuestro estilo a costa de ingentes trabajos que realizó bajo la dirección del Partido y con el espíritu revolucionario de

apoyarse en sus propias fuerzas y de luchar con tenacidad. En nuestro país, donde está materializada la idea Juche, las masas populares son auténticas dueñas del Estado y la sociedad y les sirve todo lo que hay en ésta. Todo el pueblo está aglutinado compactamente en torno al Partido con una sola voluntad y propósito y todos disfrutan por igual de una vida feliz, sin ninguna preocupación por comer, vestirse y alojarse y sin diferencia entre ricos y pobres. Aquí el pueblo, como creador y beneficiario de la cultura, se disfruta a sus anchas de abundantes actividades culturales y artísticas.

El pasado 15 de Agosto vi la representación artística conjunta de los niños de los jardines infantiles y dije que se programara este espectáculo también para ustedes. Los niños que actúan son hijos e hijas de obreros y campesinos y es muy alta su maestría artística. Como dije también a la escritora de Alemania Occidental Luise Rinser, quien vio el espectáculo conmigo, sólo bajo el régimen socialista es posible que el talento artístico de los niños se despliegue tan plenamente. Esto es imposible en la sociedad capitalista. Allí los hijos e hijas de familias ricas no se empeñan en aprender el arte, mientras que los de familias pobres, aunque quieren, no pueden estudiarlo por falta de recursos. Sin embargo, bajo el régimen socialista está abierto un ancho camino ante todos los niños para poder desarrollar plenamente sus talentos. En nuestro país no se escatima nada para los niños. En el caso de los cuádruples que actuaron en el programa, el Estado construyó para ellos una vivienda individual de dos pisos y les designó expresamente una educadora y un médico.

A través de sus propias experimentaciones prácticas nuestro pueblo ha llegado a comprender profundamente que nuestro socialismo es incomparablemente más ventajoso que el capitalismo.

Se afirma que en el mundo capitalista Estados Unidos está considerado como país desarrollado, pero es un país podrido y enfermo, donde hay mucha diferencia entre los ricos y los pobres y graves desigualdades sociales, y donde prevalecen todos los males sociales. En ese país, los ricos disfrutaban de una vida de lujos, pero

también pululan personas hambrientas y que deambulan por las calles por no tener hogar. En ese país es donde hay más asesinatos y asaltos, drogadictos y alcohólicos. Donde más prolifera el SIDA es en Estados Unidos. La democracia norteamericana no es para las masas populares sino para la minoría de las capas privilegiadas. Aquí están presentes también los compatriotas que residen allí y creo que ellos conocen mejor que nosotros la realidad de ese país. Abrigar ilusiones acerca de Estados Unidos y tratar de imitar su democracia es algo estúpido.

En los últimos tiempos, tras una serie de acontecimientos imprevistos en algunos países socialistas, en el escenario internacional los imperialistas norteamericanos se portan con más arrogancia y descaro. Quieren controlar el mundo a su antojo, actuando como gendarmes internacionales.

En el presente, los imperialistas, sobre todo los norteamericanos, esperan que también en nuestro país sople el viento de liberalización y haya disturbios como en otros países, pero aquí no ocurrirán semejantes cosas.

Es sólida la patria socialista del Juche. Se mantiene imperturbable ante cualquier viento porque el Líder, el Partido y las masas están unidos inquebrantablemente con una sola idea y una sola voluntad. Nuestro pueblo tiene elevado orgullo por haber construido con sus manos el socialismo a nuestro estilo y está plenamente dispuesto a defender la patria socialista del Juche.

Estoy seguro de que también ustedes harán esfuerzos tesoneros para defender esta patria y por aproximar la reunificación del país por vía pacífica y de modo independiente.

ENTREVISTA CON UNA DELEGACIÓN DEL PARTIDO SOCIAL-OBRAERO DE ESTADOS UNIDOS

5 de octubre de 1990

Les doy una calurosa acogida por la visita a nuestro país para participar en el acto conmemorativo del 45 aniversario de la fundación de nuestro Partido.

En estos días, muchas delegaciones extranjeras vienen a nuestro país para festejarlo. De ellas ustedes son los primeros con que me encuentro.

Para mí es una gran alegría conocerlo así, compañero Secretario Nacional. Aunque es la primera vez que nos encontramos, somos compañeros de combate con una firme determinación de hacer la revolución. Les estoy agradecido por luchar mano a mano con nosotros contra el imperialismo.

Nuestros funcionarios me han informado del contenido de la conversación sostenida con ustedes. Apoyo todos los asuntos que usted, compañero Secretario Nacional, planteó en la charla con un secretario del Comité Central de nuestro Partido.

Aprecio altamente a su Partido por mantener el principio y la posición revolucionarios. Es correcta su postura.

En la actualidad, los imperialistas atacan al socialismo con el método de efectuar una guerra sin uso de fusiles ni cañones según su estrategia de “paso pacífico”. Como consecuencia, surgen fenómenos de todo tipo en el movimiento socialista. Algunos ya fueron vencidos,

otros dan pasos hacia atrás, y otros se rinden ante los enemigos, abandonando el socialismo. Se puede decir que hoy el movimiento socialista pasa una prueba. Pero esto no debe ser motivo para desanimarnos.

Desde el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa cantamos la *Canción de la bandera roja*, y en su letra existe un verso que dice: “¡Vayanse, cobardes, si quieren! Defenderemos la bandera roja”. Como expresa esta letra, aunque se van los cobardes, los revolucionarios se unirán con firmeza y no cesarán de hacer la revolución.

Ya tengo 78 años y pronto cumpliré los 80. Cuando tenía 13, empecé el camino de la revolución. En el proceso de efectuarla hasta la fecha, pasé por innumerables momentos de pruebas difíciles. En la trayectoria de esa enconada lucha revolucionaria, hubo muchos períodos más difíciles que ahora. Cada vez entonces, no nos desanimamos, sino avanzamos con pasos firmes y con una mayor convicción.

Voy a hablar de un hecho acaecido en el período de la Lucha Armada Antijaponesa. A la sazón, el tiempo más difícil era cuando avanzábamos hacia la zona del monte Paektu después de la Conferencia de Nanhutou. Los imperialistas japoneses intensificaron como nunca la ofensiva “punitiva” contra el Ejército Revolucionario Popular de Corea por una parte y, por la otra, maniobraron con obstinación para desarticular desde adentro las filas revolucionarias, infiltrando en nuestro seno a elementos subversivos y de sabotaje. Esto constituyó una severa prueba para nuestra revolución. Mientras avanzábamos hacia la zona del monte Paektu, estuve en una unidad de la Guerrilla Antijaponesa y su situación era muy difícil. Debido a las maniobras cizañeras de los imperialistas japoneses, la unidad estaba en estado de desintegración y los guerrilleros no tenían fusiles que valieran la pena, ni municiones, ni alimentos. Sin embargo, ellos permanecían sin hacer nada. Por eso, les inspiré la convicción y el ánimo diciéndoles que cuanto más difícil era la situación, con tanto mayor ímpetu debían luchar contra el enemigo para alcanzar la

victoria, y continué: Debemos luchar contra los adversarios, pero no tenemos fusiles y balas. ¿Cómo vamos a hacer?; formen ustedes grupos de 10 ó 15 personas cada uno y vayan a la retaguardia enemiga para arrebatarles armas y municiones. Más tarde, ellos libraron enconados combates para conseguirlas y regresaron a la unidad portando nuevos fusiles y cananas llenas de balas. Estaban muy animados y se veían muy bien. Tomándolos como miembros medulares, organicé un nuevo regimiento que combatió con mucha valentía.

Puede considerarse que la situación actual es semejante a la de aquel entonces.

En la actualidad, los norteamericanos concentran su ataque contra los hombres de las naciones que se muestran débiles de voluntad. Hasta hace poco tiempo, en el mundo existían dos superpotencias: la Unión Soviética y Estados Unidos, pero ahora, de esta categoría, la primera se desintegró quedando sólo la última. La Unión Soviética se hizo acompañante de Estados Unidos. Por eso, Bush da palmaditas en las espaldas de Gorbachov.

Después de separada la Unión Soviética de la categoría de superpotencia, los imperialistas norteamericanos actúan con más altanería. Prueba elocuente de ello es que tan pronto como su presidente regresó de la conversación de Malta, agredieron a Panamá y seguidamente desarmaron a Nicaragua. En estos días, Estados Unidos, codicioso de los recursos petroleros de Arabia Saudita, entró en ese país bajo el pretexto del suceso en el Golfo y lo mantiene bajo su control. Bush se encontró con Gorbachov en Helsinki, pero eso no fue porque le cayera en gracia, sino para que la Unión Soviética no impidiera su permanencia en Arabia Saudita. Gorbachov obedeció dócilmente ante la exigencia de Estados Unidos. Así cayó en esta situación la Unión Soviética, que hasta poco antes era considerada una gran potencia comunista.

Entonces, ¿por qué le pasó esto a la Unión Soviética? Se debió a que su Partido Comunista se hizo impotente. Lenin lo fundó. Lo organizó después de haber expulsado a los mencheviques del Partido

del Trabajo Social-Demócrata de Rusia. El Partido Comunista de la Unión Soviética guió la Revolución Socialista de Octubre a la victoria y durante más de 70 años dirigió la construcción socialista del país. Pero, en su XXVIII Congreso decidió abandonar la posición directiva sobre el poder soviético. Esto significó, a fin de cuentas, que el Partido Comunista dejó de intervenir en la política de la “reforma” y la “reorganización” que Gorbachov aplicaba como presidente. El partido de la clase obrera, sólo cuando toma en su mano el poder, puede ejercer la dirección política sobre la sociedad. Como el Partido Comunista de la Unión Soviética, que se llamaba Partido Bolchevique, renunció a la posición directiva sobre el poder soviético, se convirtió de la noche a la mañana en un partido impotente, y no puede ejercer la dirección política sobre la sociedad.

Nunca se debe permitir el debilitamiento del partido. Fortaleceremos más el Partido y seguiremos afianzando el Poder Popular.

Creo que es correcto el análisis de usted sobre la causa del derrumbe del socialismo en las naciones de Europa oriental. Aunque ellas decían que lo construían, no lo hicieron a su manera. Casi ninguna hizo la revolución con fuerzas propias. En su mayoría, establecieron el poder gracias a su liberación por el ejército de la Unión Soviética y construyeron el socialismo al estilo soviético. Como resultado, quedaron arruinadas tan pronto como se desmoronó la Unión Soviética.

La trayectoria de nuestra lucha revolucionaria es radicalmente diferente a la de las naciones de Europa oriental. Liberamos al país con nuestras propias fuerzas y construimos el socialismo a nuestra manera. Digo que en el pasado, cuando derrotamos al “ejército Guandong” de Japón estacionado en Manchuria, recibimos cierta ayuda del ejército soviético. Pero, repito, liberamos al país con nuestras fuerzas. Es cierto, desde luego, que el ejército soviético desembarcó en Chongjin, pero lo hizo en cooperación con el Ejército Revolucionario Popular de Corea. También fundamos por nuestra cuenta el Partido, apoyándonos en los miembros medulares que

formamos nosotros mismos. Por eso, nuestro Partido es sólido desde los primeros días de su fundación. Se forjó más durante los tres años de la Guerra de Liberación de la Patria contra el imperialismo norteamericano. Aunque se fundó hace 45 años, si se calcula desde la fundación de la Unión para Derrotar al Imperialismo, cuenta con más de 60 años de historia. Nuestro país no entró en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME).

Como quiera que no seguíamos a ciegas a otros y construíamos el socialismo a nuestra manera, desde la posición independiente, los dirigentes de la Unión Soviética no querían visitar con gusto a nuestro país. Con anterioridad, me encontré con Krushev en Beijing. Entonces, lo invité a nuestro país, pero él dijo que no podía aceptarlo. Al escucharle, pregunté sobre su causa, a lo que contestó: Si visito a Corea, debo maldecir contra Estados Unidos, pero no puedo hacerlo, porque hace poco, cuando estuve en ese país, besé a Eisenhower. Tampoco Gorbachov vino a nuestro país, sino fue a Corea del Sur para mendigar dólares. Su situación era tan lamentable que se veía obligado a ir a ver a los títeres surcoreanos que poco falta para convertirse en mendigos. Los dólares que consiguió no eran de Corea del Sur, sino de Estados Unidos. El dinero de los títeres surcoreanos pertenece a Estados Unidos, Inglaterra, Canadá, Alemania y otros países. En el número de hoy del periódico *Rodong Sinmun* se ha insertado un artículo de nuestro comentarista en el que se criticó el cambio de las “relaciones diplomáticas” por el dólar. Aconsejo que también ustedes lo lean. A fin de cuentas, ninguno de los sucesivos secretarios generales del Partido Comunista de la Unión Soviética estuvo en nuestro país. Desde el punto de vista actual, creo que esto no fue para nosotros una desgracia, sino una fortuna.

Ustedes han expresado que insertarían en su publicación dicho artículo: “Relaciones diplomáticas vendidas y compradas con el dólar”; estoy de acuerdo. Les daremos su traducción en inglés.

Considero que hicimos muy bien al realizar a nuestra manera la revolución y la construcción. Si, por el contrario, hubiéramos seguido a ciegas lo que hacían otros, no habríamos podido evitar el destino de

los países de Europa oriental. En el futuro también efectuaremos a nuestra manera la construcción socialista.

Creo que en el futuro, el movimiento socialista, aunque hoy pasa por pruebas, volverá a iniciarse sobre una nueva base diferente a la anterior y se fortalecerá más. Ustedes afirmaron que el socialismo triunfaría otra vez en las naciones de Europa oriental, y coincido con ustedes.

En la actualidad las personas de esos países experimentan el amargo sabor del capitalismo, desde hace más de un año, y se arrepienten de haber abandonado el socialismo. Esto es hartamente natural porque ellos, que bajo el régimen socialista llevaron una vida tranquila con profesiones estables, se han convertido en desempleados y mendigos privados de hogares. Una escritora alemana que estuvo aquí en el verano pasado dijo en un encuentro conmigo que en Alemania oriental ya surgieron un millón de desempleados. Añadió que el Premier de Alemania festejó como día de la victoria el 3 de octubre en que Alemania occidental absorbió a Alemania oriental, donde, al contrario, 30 mil ciudadanos realizaron, con lágrimas en los ojos, una marcha “funeral” por la calle. Si bien se efectuó allí el “funeral” del socialismo, aún no es tarde y volverá a surgir un nuevo embrión. Alemania es la patria de Marx y el país que vio nacer a un dirigente de la clase obrera tan excelente como Ernst Thälmann. Creo que allí surgirá otro Thälmann. En los países de Europa oriental aún viven aquellos hombres que construían el socialismo. Ellos volverán a levantarse para resucitarlo. Por eso no los censuramos.

Con paciencia debemos estimularlos a optar otra vez por el camino hacia el socialismo. Mencioné que en el período de la Lucha Armada Antijaponesa insuflé la convicción y el ánimo en la mente de los miembros de una unidad de la Guerrilla Antijaponesa que tiritaban de frío en el bosque sin tener fusiles ni municiones; también se necesita hacerlo con las personas de Europa oriental. Si los partidos revolucionarios que aspiran al socialismo se unen y les infunden la convicción y el ánimo, ellas volverán a levantarse con nuevas fuerzas.

Entonces, no cabe duda de que el socialismo resurgirá. Por eso, no hay necesidad de preocuparse mucho por el porvenir de esas naciones.

Nosotros seguiremos avanzando en Asia, asiendo firmemente la bandera roja de la revolución. Digo que ustedes no duden de ello. También en América Latina, si Cuba avanza con la bandera roja de la revolución en alto, es posible defender y hacer avanzar el socialismo. Creo que todos los partidos comunistas de los países de este continente están vivos. En la actualidad, se incorporan de modo activo a la lucha para cumplir con su responsabilidad, lo que es bueno. Estoy seguro de que en lo adelante se arreciará más la lucha por el socialismo en Asia y América Latina. Esta lucha volverá a iniciarse también en Europa. Además, es necesario que África defienda la bandera roja de la revolución sin abandonarla.

Es de recomendar que ustedes asistan al acto conmemorativo central y otras actividades que van a efectuarse con motivo del 45 aniversario de la fundación de nuestro Partido. Así podrán ver con sus propios ojos cuán firmemente unido y cohesionado está nuestro Partido. El socialismo establecido en nuestro país es inmovible porque nuestro Partido es poderoso y nuestro pueblo está muy unido a él.

En el momento actual, Estados Unidos manobra obstinadamente para aislar y exterminar el socialismo en nuestro país. Difama a nuestra República, alegando que aplicamos una “política de barreras”. Pero, esto es una requetementira. Si es verdad que la aplicamos, como dicen los norteamericanos, ¿cómo se pudo celebrar el año pasado en nuestro país el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes y cómo pudieron participar en él numerosos jóvenes y estudiantes procedentes de diversos países del mundo? Ellos nos apoyaron.

Desde luego, algunos de ellos vinieron a nuestro país para causar el fracaso del Festival, sobornados por el dólar de Estados Unidos. Por ejemplo, los delegados de unos países de Europa occidental tramaron artimañas para organizar una manifestación contra China e incluso tenían trazados diversos planes para hacer fracasar el Festival.

Históricamente, China no le había enviado una delegación de la juventud y los estudiantes. Pero, la invitamos, argumentando que no sería lógico no participar en el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes que iba a efectuarse en un país vecino. Así envió su delegación. Fue poco después del “incidente de Tiananmen” en Beijing. Por eso los delegados de ciertos países de Europa occidental trataron de organizar las manifestaciones contra China. Aunque ellos vinieron a nuestro país para frustrar el Festival, sobornados por el dólar norteamericano, no pudieron perpetrar fechorías, influenciados por el poderío de nuestro pueblo unido. Ellos expresaron: Los reaccionarios dicen que en Corea existen sólo cosas malas, pero en realidad vemos que todo es bueno; ¿por qué decir que lo bueno es malo? Incluso hubo jóvenes y estudiantes de un país que confesaron voluntariamente que vinieron a nuestro país para hacer fracasar el Festival, sobornados por el dólar, y afirmaron que no volverían a cometer tales actos. A través de los próximos actos conmemorativos de la fundación del Partido nos proponemos manifestar una vez más el poderío de nuestro Partido unido con una sola alma e idea.

Ustedes expresaron que durante el recorrido por Pyongyang pensaban cómo pudo construirse tan magníficamente esta ciudad que había sido reducida a cenizas por la guerra, y eso es comprensible. A decir verdad, en el período de la pasada guerra, los imperialistas norteamericanos quemaron totalmente nuestro país y después del cese del fuego, cacarearon que Corea no resurgiría ni aun después de 100 años. Dijeron así porque no conocían cuán poderosa es la fuerza del pueblo cuando es dueño de su destino. No podían conocerlo. Sin embargo, nuestro pueblo construyó excelentemente todas las ciudades y las aldeas de nuestro país en un corto tiempo. También este Palacio de las Convenciones Kumsusan es de nueva construcción. La obra se concluyó en 1976. De veras, el nuestro es un gran pueblo. Siento un gran orgullo por tener un pueblo tan excelente.

Según informaciones, los imperialistas norteamericanos ahora propagan que en nuestro país existen muchos mendigos, que no hay nada que valga la pena ver, y que quien venga aquí pasará hambre,

para así impedir que la gente nos visite. Nuestros compatriotas residentes en Estados Unidos hablan de eso cuando vienen a la patria. Cada vez que les escucho, les digo que el socialismo que construimos es el más ventajoso en el mundo.

En nuestro país no hay mendigos ni hombres que duermen en la calle por falta de alojamientos. Tampoco existen tramposos dedicados a la holgazanería, ni drogadictos, ni pandillas de bandidos. En Estados Unidos los hay muchos, si bien dicen que es una nación poderosa y rica. Hace tiempo, un científico coreano radicado en Europa vino aquí después de permanecer un año, más o menos, en Estados Unidos. Me encontré con él y le pregunté cuál era la impresión que le causó Estados Unidos, a lo que respondió: “No me diga, estimado Presidente. Estados Unidos es un país terrible.” Y continuó: “Allí, si uno quiere salir de la casa debe llevar unos 500 dólares en el besillo para entregarlos con presteza a quien le toca al costado con la pistola, pues así puede quedar con vida.” No sé si él exageró algo la realidad, pero parece que es verdad, que en ese país existen muchas pandillas de bandidos.

Los compatriotas residentes en Estados Unidos que vienen a la patria dicen que allí viven más de un millón de coreanos. En el pasado habitaban muchos en Japón, mas ahora parece que residen más en Estados Unidos. Sin embargo, aún radican 700 mil en Japón. De los compatriotas residentes en Estados Unidos pocos son los que se trasladaron allí de Corea del Norte inmediatamente después de la liberación y la mayoría procede del Sur. En los últimos años, muchos de ellos han venido a la patria y también este año la visitaron muchos para participar en la Conferencia Pannacional.

Un gran número de ellos lucha por la reunificación de la patria. Sin embargo, aún no están unidos firmemente como los residentes en Japón. Estos, en su mayoría, están incorporados a la Asociación General de Coreanos Residentes en Japón. Esta posee una universidad y escuelas secundarias básicas en las prefecturas, donde se instruyen los hijos de los compatriotas. Las administra con subsidios educacionales y becas que la patria le envía.

Ustedes han expresado que mañana recorrerán la muralla de hormigón levantada en la zona al sur de la Línea de Demarcación Militar y fotografiarán muchos tramos sobre el terreno; está bien que lo hagan. Pero, probablemente será difícil hacerlo porque la muralla está lejos de nuestra zona de la Línea de Demarcación Militar. Se ve muy bien a través de los gemelos.

En Corea del Sur no permiten verla a los extranjeros. Sus autoridades dicen que en la zona al sur de la Línea de Demarcación Militar no existe la muralla de hormigón. Para ocultarla levantaron los obstáculos antitanques y los muestran a los extranjeros, mintiendo al decir que esos son lo que nosotros llamamos muralla de hormigón. Esto es una argucia absurda. Quizás sería posible encubirla si fuera una cosa tan pequeña como una aguja, pero, ¿cómo hacerlo con una muralla tan grande? Al ver que las autoridades surcoreanas y los norteamericanos se obstinan tercamente diciendo que no existe la muralla de hormigón, convocamos la reunión de la Comisión Militar de Armisticio en Panmunjom y les propusimos observarla juntos, en compañía de periodistas, en helicópteros que prepararíamos. Sin embargo, ellos dijeron que no podían ir al lugar.

Los norteamericanos siempre han sido testarudos. Por ejemplo, si no encuentran palabras en la reunión de la Comisión Militar de Armisticio, actúan así, diciendo que no han entendido nada por la mala traducción. En este aspecto, les superan los surcoreanos. Quizás, los norteamericanos, que no conocen el nuestro idioma es probable que procedan así, imputando la responsabilidad al traductor, pero los surcoreanos no pueden presentar ese pretexto porque esa es su lengua. No obstante, siguen manteniéndose en sus trece.

Ustedes dijeron que los periodistas norteamericanos están acostumbrados más a mentir que a decir la verdad, y no sé si también mintieron los periodistas norteamericanos que estuvieron en nuestro país. Con anterioridad, un periodista norteamericano visitó a nuestro país con el objetivo de sostener una entrevista conmigo. Él recorrió varias localidades, y dijo que escribiría sobre la realidad de nuestro país. También fue a Hamhung. Allí habitan muchos obreros porque es

una ciudad industrial. En un recorrido por una fábrica de esa ciudad, dijo que él era norteamericano. En ese momento, un obrero se presentó ante él y le preguntó: “¿Es verdad que usted es norteamericano? Pues, entonces, nos vemos en buena oportunidad. Los norteamericanos mataron a mis padres; hoy ajustaré cuentas con usted.” Entonces intervino nuestro funcionario que lo acompañaba y le explicó que él era un periodista norteamericano y no combatió contra nosotros en el período de la Guerra de Liberación de la Patria, así que no tenía ninguna cuenta que ajustar con él. Entonces, el obrero protestó: “Ahora bien, vea aquel cartel; dice: ‘¡Fuera las tropas norteamericanas!’; usted no tiene nada que hablar con nosotros, pues aquel cartel es, precisamente, el reflejo de la voluntad de nuestra clase obrera.” El periodista norteamericano quedó tan asustado que renunció a visitar otros lugares. Por eso, nuestro funcionario le sugirió que si iba a otras fábricas no dijera que era norteamericano. Creo que con este solo hecho basta para convencerlos a ustedes de que el sentimiento antinorteamericano de los coreanos es muy elevado.

Estaba informado de esa aventura del periodista norteamericano en Hamhung, y cuando conversaba con él, le pregunté qué impresión había recibido en la localidad, a lo que contestó: “Esta vez en Corea, conocí que los coreanos tienen muy malos sentimientos hacia Estados Unidos; ¿por qué no tenerlos?; creo que eso es hartó natural. En el pasado Estados Unidos redujo a cenizas todo lo que había en Corea y hoy impide su reunificación, permaneciendo en su parte meridional.” Y refiriéndose al hecho de que un obrero apuntando al cartel, que decía “¡Fuera las tropas norteamericanas!”, le aconsejó que lo viera y que como periodista comprendiera claramente que éste reflejaba su voluntad, y que a su regreso lo publicara en el periódico, expresó que no tenía palabras ante ese obrero. Y agregó que en la visita a Corea quedó verdaderamente asustado y no volvería a venir hasta tanto no se mejoraran las relaciones entre Corea y Estados Unidos. Al escucharle, dije: es fácil mejorarlas; basta con que los norteamericanos se retiren de Corea del Sur y no impidan la

reunificación de nuestra nación; entonces se establecerán de inmediato buenas relaciones entre ambos países. Aunque él asintió al oír mis palabras, quizás, a su regreso no publicó lo que vio y oyó en nuestro país tal como fue.

Ustedes manifestaron que en estos días hace buen tiempo; ahora en nuestro campo está en pleno apogeo la cosecha del arroz. El clima de estos días es muy adecuado para la cosecha del arroz.

Este año cayó aquí mucha lluvia, pero no afectó la agricultura. Como se efectuaron con calidad las obras de regadío, no importa que caiga mucha o poca lluvia.

Este año se han logrado buenos resultados en la agricultura en nuestro país. El distrito de Yonan, situado en la llanura Yonbaek, produjo un promedio de 7,9 toneladas de arroz por hectárea, cantidad nunca vista. Con anterioridad, allí no se cultivaba el arroz como era debido por falta de agua. Para realizarlo con éxito hay que cambiar con frecuencia el agua de los arrozales en el verano, pero no se pudo hacer por falta de agua. Pero, este año el cultivo de arroz se logró porque se aplicó ese procedimiento por haberse solucionado el problema del agua. A escala nacional hay muchos distritos que produjeron entre 8 y 10 toneladas de arroz por hectárea. Según me han informado los funcionarios del sector de la agricultura, el distrito de Yonan aplicó cerca de 600 kilogramos de abonos por hectárea; si se hubieran empleado 800 kilogramos, se habrían producido más de 10 toneladas de arroz por hectárea.

Lo fundamental en el cultivo del arroz es la semilla, el abono y el agua. Es del todo posible cultivarlo bien si se siembra una buena variedad, se aplica el abono en cantidad adecuada y se riega suficiente agua.

En 1958, en viaje hacia Vietnam, estuve en Wuhan, China. El entonces Primer Ministro chino, Zhou Enlai, me acompañó en aviación hasta allí, desde Beijing. Él me advirtió que el secretario del partido de esa provincia era el más destacado de China en el cultivo de arroz. Por eso, me encontré con él. Era un hombre a quien yo conocía bien. En el período de la pasada guerra coreana luchó en nuestro país como

jefe de un cuerpo del ejército de voluntarios del pueblo chino, y antes de regresar en la posguerra, vino a verme para despedirse y pedirme una buena variedad de arroz, diciendo que, una vez en su patria, se desmovilizaría e iría a una localidad, donde cultivaría bien el arroz hasta ganar fama en todo el país. Por eso, le entregué una mochila llena de la variedad “Haebang”. Al verme no cabía en sí de alegría. Le pregunté cómo podía cultivarlo tan bien, a lo que contestó que si ellos se destacaban en el cultivo del arroz, eso se debía a que el compañero Kim Il Sung le había ofrecido una buena variedad. Añadió que durante su estancia en Corea mantenía constantes contactos con campesinos para aprender el método de cultivo coreano. Mientras le escuchaba, conocí que aplicaba un método de cultivo diferente al de otras localidades. Introducía el doble cultivo de arroz, aunque en otros lugares se cultivaba tres veces. Y en el período de no cultivar el arroz, sembraba plantas como abono verde. Me contó que este método empezó a aplicarse cuando trabajaba como secretario del comité provincial del partido, lo que alegraba a todos los campesinos porque el trabajo resultaba más fácil que cuando se sembraba tres veces y el rendimiento de la cosecha por hectárea era alto. Si se cultivan las plantas de abono en verde en los arrozales y otros campos, es posible fecundar las tierras, pues éstas contienen muchos elementos fertilizantes. Si una vez crecidas, no se siegan, sino que se entierran con el arado, se eleva la fertilidad del suelo. Pueden utilizarse como verduras o como piensos para animales domésticos. Esa provincia, aunque sembraba dos veces el arroz, recolectaba más por hectárea que otras localidades donde se practicaba el triple cultivo, porque cada año fertilizaba las tierras con plantas de abono en verde. En otras localidades no se podía elevar el rendimiento de la cosecha por hectárea por haberse rebajado la fertilidad de los arrozales debido a su continua explotación durante todo el año, sin aplicar suficientes abonos.

A fin de alcanzar buenas cosechas, hay que desarrollar la economía rural de modo colectivo. Cuando Checoslovaquia estaba en la etapa del socialismo, que por desgracia se derrumbó, el Secretario

General del Partido Comunista de ese país estuvo aquí, y me preguntó qué sería mejor, mantener la economía cooperativa o transformarla en privada. Por esa época estaba vacilando, preguntándose si seguiría a la Unión Soviética que practicaba la política de reforma o mantendría el principio del socialismo. Al escucharle, le expliqué: Es imposible trabajar bien la tierra con la economía privada, pues no se puede realizar debidamente la irrigación, ni la mecanización, ni tampoco la electrificación; no debe disolver las granjas cooperativas, sino desarrollarlas y convertirlas en granjas agrícolas de propiedad de todo el pueblo. Él asintió a mi opinión y afirmó que mantendría la economía cooperativa tal como es. Después, fue depuesto del cargo de Secretario General del Partido y su país se derrumbó. También Estados Unidos introduce el sistema latifundista. Hace mucho tiempo leí un dato de que en ese país un obrero agrícola manejaba decenas de hectáreas de sembrados gracias a que en la economía rural se realizaron la electrificación, la irrigación, la mecanización y la aplicación de la química. Cuando también los países capitalistas elevan el rendimiento en la producción agrícola mediante la introducción del sistema latifundista, no hay necesidad de que los países socialistas conviertan la economía colectiva en individual.

Usted habló sobre Che Guevara; él amó a Corea. Después del triunfo de la revolución en Cuba realizó una visita a nuestro país. Fue un excelente soldado internacionalista.

Les estoy agradecido porque dijeron que, a su regreso, transmitirán la realidad de Corea a la clase obrera de Estados Unidos para que apoyen activamente la justa causa de nuestro pueblo.

También deseo que en lo adelante su partido continúe enarbolando la bandera roja de la revolución y mantenga estrictamente los principios revolucionarios.

EL FORTALECIMIENTO DEL PARTIDO Y LA ELEVACIÓN DE SU PAPEL RECTOR SON GARANTÍAS FUNDAMENTALES PARA LA VICTORIA DE LA REVOLUCIÓN

**Discurso en el banquete ofrecido
con motivo del 45 aniversario de la fundación
del Partido del Trabajo de Corea**

10 de octubre de 1990

Distinguidos huéspedes extranjeros;

Queridos compañeros y amigos:

Hoy celebramos de modo significativo, y con el gran orgullo y la dignidad de ser un pueblo que avanza con ímpetu y espíritu revolucionario de independencia y creación, el 45 aniversario de la fundación del glorioso Partido del Trabajo de Corea.

Con motivo de este festivo día envío mi calurosa felicitación a nuestros compañeros militantes dignos de confianza, a la heroica clase obrera y a los demás sectores del pueblo que, unidos firmemente en torno al Partido, han seguido siempre junto a éste el camino de la victoria, venciendo todas las dificultades y pruebas.

Asimismo doy mi ferviente bienvenida a los miembros de los grupos de felicitación del “Frente Democrático Nacional del Sur de Corea” y de los coreanos residentes en Japón y a las personalidades compatriotas en ultramar, que vinieron para compartir con nosotros la alegría y el honor de hoy, y transmito mi cálido saludo al pueblo surcoreano que lucha con vigor por la independencia, la democracia y

la reunificación de la patria, y a todos los connacionales radicados en el extranjero que con dedicación patriótica se esfuerzan por la prosperidad de la patria socialista.

En ocasión del 45 aniversario de nuestro Partido han llegado para felicitarnos calurosamente jefes de Estado y gobierno, presidentes y secretarios generales de partido de varios países, delegaciones partidistas y gubernamentales y otros muchos amigos extranjeros. Esto es una expresión de enorme apoyo y firme solidaridad hacia nuestro Partido y pueblo que siguen avanzando con pasos firmes por el camino del socialismo enarbolando la bandera de la independencia y el antimperialismo. Nos sentimos muy orgullosos de tener auténticos compañeros de arma y amigos que son fieles a los ideales de la independencia y la paz, y a la causa del socialismo, y cumplen invariablemente su obligación moral revolucionaria en cualquier situación.

Con cálidos sentimientos fraternales y de amistad camaraderil, y en nombre de nuestro Partido y el pueblo, doy calurosa bienvenida a los compañeros de arma y amigos extranjeros, que son valiosas misiones de amistad.

Compañeros:

La fundación del Partido del Trabajo de Corea fue un acontecimiento histórico que propició radicales cambios en la vida socio-política de nuestro pueblo y el desarrollo de nuestra revolución. A partir de ahí emprendimos el camino de creación de una nueva vida independiente, como un pueblo digno y poderoso, y pasamos a escribir una nueva historia llena de victorias y gloria, poniendo punto a la vieja plagada de martirios.

El nuestro es un glorioso partido surgido de las profundas raíces de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, que fue un combate libertador nacional por alcanzar la restauración de la patria, y a la vez, una batalla para crear un partido revolucionario capaz de conducir la revolución coreana hacia la victoria, encargándose enteramente del destino de las masas populares. En el proceso de esa peliaguda lucha sin precedente se concibió la idea Juche, ideología rectora de nuestro

Partido, se formó la sólida armazón de la revolución coreana y se crearon sus gloriosas tradiciones revolucionarias, factores que devinieron las fuertes raíces de nuestro Partido, que no vacila ante ninguna tempestad.

Al llevar adelante las brillantes tradiciones de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa nuestro Partido pudo conducir con seguridad por el camino de la victoria, desde un principio, la difícil y complicada revolución coreana, y se ha fortalecido y desarrollado como un poderoso partido revolucionario guiado por la idea Juche como lo es hoy.

Al aplicar la idea Juche en la constitución del Partido hemos mantenido la línea de hacer de él un partido masivo y revolucionario dotado del sólido sistema ideológico del Juche, que es su guía directriz, y compuesto por obreros, campesinos y trabajadores intelectuales; un partido indestructible arraigado profundamente en las amplias masas populares y fundido con éstas en un solo cuerpo. Esta línea partió de las demandas de la nueva época, en que las masas populares han aparecido como dueñas de su destino en el escenario de la historia, y del punto de vista jucheano según el cual el partido debe ser la columna vertebral y cumplir el papel rector dentro de lo que constituye el sujeto de la revolución.

En el proceso de desarrollo de nuestro Partido se fortalecieron sin cesar la unidad y cohesión ideológica y volitiva de sus filas basadas en la idea Juche, y éstas y el pueblo se unieron con firmeza en un ente socio-político con el Comité Central como centro. En medio de la ardua lucha contra los enemigos de la revolución y toda clase de corrientes contrarrevolucionarias y en el complicado combate para abrir el camino socialista inexplorado por nadie, nuestro Partido sufrió todo género de vicisitudes y creció como un partido avezado, dotado de fecundas experiencias y probada capacidad rectora.

Nuestro Partido siempre se ha apoyado en las masas populares, considerándolas como raíz de su vida e inagotable fuente de fuerza, y éstas, tomándolo como su corazón y cerebro, compartieron con él un mismo destino. Al fundirse ambos en un solo cuerpo que ninguna

fuerza puede destruir, pudimos cumplir con éxito, después de la liberación, las difíciles y complicadas tareas de la construcción de una nueva Corea democrática, y vencer las severas pruebas de la Guerra de Liberación de la Patria, y en la postguerra, esforzándonos con tesón sobre los escombros logramos restañar las heridas de la guerra en corto tiempo y edificar de modo irreprochable un poderoso país socialista soberano, autosostenido y autodefensivo. Si hoy, aun cuando el país está dividido y los imperialistas intensifican más que nunca sus maniobras antisocialistas, nuestro pueblo, convencido de la justeza de su causa y lleno de confianza en la victoria, sigue avanzando con vigor por el camino del socialismo, es porque nuestro Partido es poderoso y Partido y pueblo están unidos con firmeza con una sola idea y propósito. La historia de nuestro Partido corrobora palpablemente la verdad revolucionaria de que cuando el Partido forma un solo cuerpo con las masas populares puede adquirir un indestructible poderío y si el Partido es sano y fuerte, las masas también son sanas y despliegan sin reservas su inagotable capacidad creadora.

Hoy nuestro pueblo llama al Partido regazo paternal, y con la determinación y convicción revolucionaria que se expresan en la consigna de “Cumplimos si lo decide el Partido”, ejecuta su política y línea dando prueba de su ilimitada fidelidad y abnegación. Nuestro Partido considera un gran honor y orgullo disfrutar de la confianza y amor de tan excelente pueblo y está firmemente decidido a servirle con mayor lealtad en el futuro y a seguir luchando con tesón apoyándose en su inagotable fuerza.

Compañeros:

En la actualidad nuestro Partido se enfrenta a las importantes tareas de vencer la ofensiva antisocialista de los imperialistas y sus maniobras contra nuestra República, culminar la causa del socialismo y lograr la reunificación independiente y pacífica de la patria.

El que llevemos a feliz término la construcción socialista tiene suma importancia no sólo para el fortalecimiento y desarrollo de nuestra patria y la felicidad del pueblo sino también para afianzar la

solidaridad con las naciones revolucionarias del mundo y alcanzar el triunfo de la causa común del socialismo. Ateniéndonos con firmeza a la línea general de la edificación del socialismo y el comunismo cuya justeza ha sido comprobada palpablemente en la vida práctica tenemos que seguir realizando con dinamismo las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural para poner de manifiesto en mayor grado la superioridad del socialismo implantado en nuestro país y alcanzar sus altas cumbres.

Gracias a los tesoneros esfuerzos de los compatriotas del Norte, el Sur y el exterior que anhelan la reunificación de la patria hoy se está fortaleciendo de modo incontenible y a escala nacional el sujeto de esta obra y se van abriendo coyunturas favorables para realizarla poniendo fin a la prolongada división nacional. Debemos imprimir mayor dinamismo a la incontenible marcha de toda la nación hacia la reunificación para desplegar este movimiento a un nivel más alto y alcanzar cuanto antes su objetivo mediante la fundación de la República Confederal Democrática de Coryo sobre la base de los tres principios: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional.

Para cumplir con éxito las tareas revolucionarias que encaramos es preciso que consolidemos el Partido y elevemos sin cesar su papel rector.

La vía fundamental para obtener la victoria en la revolución y la construcción está en fortalecer el sujeto de la revolución y elevar su papel, siendo lo fundamental en esto consolidar el partido e intensificar su rol dirigente. El es el centro de la unidad y cohesión de las masas populares que son el sujeto de la revolución, y es el Estado Mayor y fuerza orientadora que conduce la lucha revolucionaria y la labor constructiva hacia el triunfo. Al margen del partido revolucionario no puede imaginarse el poderoso sujeto de la revolución y sin su dirección es imposible pensar en la superioridad del socialismo y su victoria.

Es una seria lección corroborada por la historia el que el debilitamiento del partido y la eliminación de su papel rector traen

como consecuencia la descomposición de las masas populares en lo organizativo e ideológico, las cuales, desprovistas ya de objetivos y orientaciones de lucha, caen en una situación caótica y a la larga fracasan la revolución y la construcción. Los renegados y enemigos de toda laya de la revolución han dirigido siempre su flecha de ataque a hacer impotente y destruir el partido. También la estrategia de “paso pacífico” a que se aferran hoy los imperialistas para descomponer el socialismo se centra precisamente en menguar el prestigio del partido, debilitarlo y aislarlo de las masas.

Nuestra tarea es materializar de modo consecuente los principios de construcción del Partido basados en la idea Juche para consolidarlo y desarrollarlo de continuo como un partido revolucionario de tipo jucheano, sólidamente unido y cohesionado en lo organizativo e ideológico y dotado de una invencible combatividad.

El partido es una organización política constituida y dirigida sobre la base de una sola ideología y ésta es el factor fundamental que determina su carácter y vitalidad. La idea Juche, única ideología de nuestro Partido, es la concepción del mundo más científica y revolucionaria, y la idea rectora de la revolución que señala el acertado camino para que la independencia de las masas populares sea real. Ella es la vida de nuestro Partido y la fuente de la fuerza de atracción y la combatividad incomparables. Debemos formar de modo firme a todos los militantes en la idea Juche y establecer con más firmeza el sistema ideológico del Juche en todo el Partido.

El poderío del partido está en su condición de ser destacamento organizado que se aglutina y actúa según principios revolucionarios. Los que rigen en nuestro Partido son del más alto nivel, que les permiten alcanzar la cohesión y unidad orgánicas de sus filas y realizar su única dirección sobre la base de los principios de la democracia y la camaradería. Nos incumbe aplicarlos de forma consecuente para consolidar las organizaciones del Partido, imprimir mayor solidez a la unidad y cohesión de sus filas y lograr que todas sus organizaciones y militantes sean fieles a la dirección del Comité Central.

La misión del partido consiste en agrupar de manera monolítica en torno suyo a las masas populares que son el sujeto de la revolución y dirigir con acierto el proceso revolucionario y el constructivo. El resultado de estos procesos depende de cuán profundas raíces echa entre las masas populares y de cómo las guía, porque ellas constituyen sus protagonistas y poseen las fuerzas que los impulsan. Asegurar su dirección unitaria a la vez que aplicar el lineamiento revolucionario de masas constituye el principio básico de las actividades de nuestro Partido. Con la aplicación consecuente del espíritu y método Chongsanri que encarnan los principios de dirección de nuestro Partido basados en la idea Juche, debemos lograr que las masas populares ocupen la posición que les corresponde como protagonistas de la revolución y construcción y que cumplan con la responsabilidad y el papel que les incumben como tales.

La causa revolucionaria de nuestro pueblo está vinculada estrechamente con la justa lucha de otras naciones progresistas del mundo por la independencia. A despecho de toda clase de maniobras de los reaccionarios de la historia, el mundo sigue marchando por el camino de la independencia y no hay duda de que los pueblos verán realizado su deseo de vivir en un mundo nuevo, libre y pacífico aunque tengan que sufrir vicisitudes en su camino. Nos uniremos en la lucha con los partidos revolucionarios y progresistas que enarbolan la bandera de la independencia y la del socialismo, y marcharemos mano a mano con los pueblos asiáticos y todos los otros progresistas del mundo.

Es prometedor el porvenir de nuestro Partido e incuestionable la victoria de nuestra revolución. La revolución siempre avanza en medio de dificultades y pruebas. En el pasado, cada vez que nos enfrentábamos a una, se tornaba más firme nuestra voluntad, crecía nuestro poderío y avanzaba más rápidamente nuestra revolución. Hoy toda la nación que desea la reunificación y eterna prosperidad de la patria deposita gran esperanza en nuestro Partido, y los pueblos progresistas y compañeros revolucionarios del mundo observan la lucha que libra. También en el futuro nos enfrentaremos a las

dificultades y pruebas con inmovible espíritu revolucionario e indolegable voluntad de combate y realizaremos continuas innovaciones y avances hasta llevar a feliz término la causa revolucionaria del Juche.

Permítanme aprovechar la presente oportunidad significativa en que celebramos el 45 aniversario de la fundación del glorioso Partido del Trabajo de Corea para proponer un brindis por el fortalecimiento y desarrollo de nuestro Partido y la culminación de la causa revolucionaria del Juche; por la salud de los respetables jefes de Estado, de gobierno y de partido y otros altos dirigentes de partido y gobierno de diversos países, así como de las ilustres personalidades y visitantes extranjeros y de los representantes diplomáticos; por la salud de los compañeros integrantes del grupo de felicitación del “Frente Democrático Nacional del Sur de Corea” y del pueblo surcoreano; por la salud de los miembros del grupo de felicitación de los coreanos residentes en Japón y de otras personalidades coreanas procedentes del extranjero que conmemoran esta fiesta significativa en la patria socialista y de todos los demás compatriotas radicados en ultramar; por la salud de todos los compañeros militantes y demás habitantes que han sostenido con fidelidad la dirección del Partido; y por la salud de los demás compañeros y amigos aquí presentes.

MENSAJE DE FELICITACIÓN A LA XVII CONFERENCIA DE ACTIVISTAS DE LAS FILIALES DE LA CHONGRYON

10 de noviembre de 1990

En ocasión de la XVII Conferencia de Activistas de las Filiales de la Asociación General de Coreanos en Japón (Chongryon), que marcará un importante hito en el fortalecimiento y desarrollo de sus organizaciones de base respondiendo a las exigencias de la realidad en desarrollo, envió mi calurosa felicitación a los asistentes al cónclave y a todos los connacionales residentes en Japón.

Hasta la fecha, los activistas de las filiales, aun en difíciles circunstancias en tierra foránea, con indoblegable voluntad y firme convicción en la patria socialista, han venido cumpliendo exitosamente las tareas que la Chongryon ha planteado en bien de la patria.

Han implantado en sus organizaciones el sólido sistema de ideología Juche, han unido firmemente a los compatriotas de diversos sectores y capas alrededor de la patria socialista y han estimulado con fuerza el esfuerzo por la reunificación del país y por el cumplimiento de todas las tareas patrióticas de la Chongryon.

Hoy, la Chongryon se ha convertido en una poderosa organización patriótica jucheana y los compatriotas residentes en Japón se mantienen invariablemente fieles a la patria socialista. No se puede pensar en esto al margen de los abnegados esfuerzos que ustedes realizaron compenetrándose siempre con ellos.

Para nuestra patria y nación es un gran orgullo tener patriotas anónimos como ustedes, activistas de las filiales, que sin esperar ningún premio o remuneración, y valorando más que nada su destino, entregan todo lo suyo en aras del fortalecimiento y del desarrollo del movimiento de los coreanos residentes en Japón.

En nombre de la patria y la nación, valoro altamente a los dirigentes de las filiales de la primera generación que, compartiendo la vida y la muerte, las alegrías y las penas, con las masas de compatriotas, se dedican con todo su ser al trabajo de la Chongryon por la patria y la nación, así como a los jóvenes comerciantes y empresarios y demás activistas de las filiales de nuevas generaciones que cumplen de modo fidedigno sus tareas, asegurando la continuidad del movimiento de los coreanos residentes en Japón.

La 17^a Conferencia de Activistas de las Filiales de la Chongryon es un evento significativo que se celebra en un momento histórico en que la situación se torna favorable a la reunificación de la patria. Hoy entre los connacionales del Norte, el Sur y en ultramar se eleva sensiblemente el entusiasmo por esta causa, se impulsa con dinamismo el movimiento por la reunificación en el ámbito de toda la nación y mejoran las relaciones entre Corea y Japón. Las organizaciones de todos los niveles de la Chongryon y los dirigentes de todas las filiales realizarán con más energía actividades para acelerar la reunificación independiente y pacífica de la patria, y para fortalecer la amistad con el pueblo japonés, para lo cual es indispensable consolidar las filiales, entidades de base de la Chongryon, y elevar su papel de acuerdo con las exigencias de la situación.

La filial, que trabaja directamente con los compatriotas, constituye la unidad ejecutora de la labor patriótica de la Chongryon y el punto de apoyo de la vida política que los liga estrechamente con la patria socialista. Sólo a través de la vida en ella, los compatriotas pueden cubrirse de gloria, con elevada dignidad nacional, como ciudadanos en ultramar de la República.

Todos los dirigentes de las filiales incorporarán activamente a su

trabajo a las amplias masas de comerciantes, empresarios y demás compatriotas para que cumplan con su responsabilidad como protagonistas de las actividades patrióticas de la Chongryon, y los guiarán con mano firme para defender y apoyar mejor a la patria socialista.

En la realidad actual, cuando se produce el relevo generacional en el movimiento de coreanos residentes en Japón, es necesario realizar con más energía entre los connacionales la tarea de defender el espíritu de independencia nacional y la nacionalidad de nuestro pueblo. Los activistas de las filiales desplegarán con pujanza un movimiento masivo, integrando a todos los connacionales de diversos sectores y capas, para aprender nuestro idioma y mantener la nacionalidad, a fin de que todos vivan con dignidad como genuinos coreanos, con espíritu nacional, con el espíritu de Corea.

El “Movimiento por la Bandera en Honor de la Patria” es un movimiento para el avance masivo, destinado a aglutinar sólidamente a las masas de compatriotas alrededor de la patria socialista, y para movilizarlos en el cumplimiento de las tareas de la Chongryon en aras de ella. Los dirigentes de las filiales lo impulsarán con más pujanza convirtiéndolo en un movimiento de todos los compatriotas y así aumentarán constantemente el número de las “Filiales Bandera en Honor de la Patria”.

Los dirigentes de la Chongryon establecerán un ordenado sistema de trabajo para ayudar a las filiales, y yendo siempre a ellas, las convertirán en organizaciones vivas.

Estoy seguro de que, con motivo de la XVII Conferencia de Activistas de las Filiales de la Chongryon, se registrará un nuevo auge en los esfuerzos de esta organización por la reunificación de la patria y en el cumplimiento de las demás tareas patrióticas, y les deseo grandes éxitos en los trabajos de la Conferencia.

**MENSAJE DE FELICITACIÓN A
LA CONFERENCIA DE LOS JÓVENES
COREANOS DE AVANZADA
RESIDENTES EN JAPÓN**

17 de noviembre de 1990

Con motivo de la Conferencia de Jóvenes Coreanos de Avanzada Residentes en Japón, que tiene suma importancia para llevar adelante con relevantes éxitos la causa patriótica de la Chongryon envió mi calurosa felicitación a los asistentes y a todos los demás jóvenes coreanos residentes en ese país.

Es algo muy positivo que los jóvenes activistas coreanos de avanzada residentes en Japón se reúnan en un lugar para efectuar una conferencia en estos momentos históricos en que se eleva como nunca antes el anhelo de los connacionales del Norte, del Sur y de ultramar por la reunificación de la patria y se registra un nuevo cambio en el desarrollo del movimiento de coreanos residentes en Japón.

Hasta la fecha, los dirigentes de la Unión de Jóvenes Coreanos Residentes en Japón y demás activistas, manifestando a plenitud su entusiasmo y sabiduría juveniles, aun en difíciles condiciones en tierra extranjera, han estructurado sólidamente sus organizaciones y desempeñan un relevante papel de vanguardia en el cumplimiento de todas las tareas patrióticas de la Chongryon, venciendo con valentía las dificultades surgidas.

En virtud de sus enérgicas actividades y esfuerzos, en sus organizaciones de todos los niveles se estableció con firmeza el

sistema ideológico del Juche, se ampliaron las filas de jóvenes medulares destinados a continuar la labor patriótica, y los diversos sectores y capas de la juventud se unieron estrechamente en torno a la patria socialista.

Los dirigentes de la Unión de Jóvenes Coreanos Residentes en Japón y demás activistas contribuyeron en gran medida al enriquecimiento y al desarrollo de la patria, al vincular los destinos de los jóvenes compatriotas a la patria socialista y al poner al rojo vivo su fervor patriótico.

En las innumerables obras monumentales que se han levantado en la patria socialista están impregnados, además de las heroicas proezas de los jóvenes de aquí, la ferviente dedicación patriótica y los anónimos esfuerzos de los jóvenes y estudiantes radicados en Japón que la aman ardientemente.

Considero un gran orgullo contar en ultramar con jóvenes patrióticos tan fieles a la patria y a la nación como ellos, y valoro altamente los éxitos alcanzados en sus actividades patrióticas por las organizaciones de la Unión de Jóvenes Coreanos Residentes en Japón y demás jóvenes connacionales.

Hoy, ellos se enfrentan a la gloriosa e importante tarea de continuar desarrollando invariablemente, como movimiento patriótico jucheano, el de los coreanos residentes en Japón, que bajo la bandera de la idea Juche han venido avanzando vigorosamente por un camino de victorias y gloria.

La perspectiva de la Chongryon y el porvenir del movimiento de los coreanos residentes en Japón, dependen de sus jóvenes, relevos y continuadores de la causa patriótica. Todos los dirigentes de la Unión de Jóvenes Coreanos Residentes en Japón y demás activistas, profundamente conscientes de la noble misión que asumen ante la patria y la nación, tienen que formar a los diversos sectores y capas de la juventud como firmes continuadores de la causa patriótica, y los orientarán con celo a hacer florecer plenamente los valiosos resultados del trabajo patriótico que sus padres han realizado entregando todo lo suyo.

Los dirigentes de la Unión y los demás activistas deben dirigir sus esfuerzos primordiales hacia la educación ideológica de los compatriotas jóvenes.

Las organizaciones de la Unión, mediante la intensificación de la educación en la idea Juche de los jóvenes compatriotas de diversos sectores y capas, tienen que convertirlos en genuinos patriotas dotados de sólida concepción jucheana del mundo y hacer que ellos sientan el verdadero valor de la vida y la felicidad juvenil en el cumplimiento de las tareas patrióticas de la Chongryon. Asimismo, intensificando la educación en el amor a la patria, a la nación, los inducirán a amar ardientemente a la patria socialista, y a hacer brillar, con el espíritu de Corea, de la nación, su dignidad y honor, defendiendo con firmeza el idioma y nacionalidad coreanos.

Igualmente, los dirigentes de la Unión de Jóvenes Coreanos Residentes en Japón y demás activistas consolidarán firmemente sus organizaciones en todos los niveles y elevarán más su papel.

Sólo si los jóvenes, el contingente más vigoroso de la sociedad, marchan con brío al frente, las actividades patrióticas de la Chongryon pueden animarse en su conjunto y avanzar con pasos firmes. Los dirigentes de la Unión de Jóvenes Coreanos Residentes en Japón y los demás activistas, llenos de ferviente pasión e ímpetu juvenil, desplegarán del modo más enérgico el movimiento por la reunificación de la patria y lograrán que los jóvenes tomen la delantera en todas las actividades patrióticas de la Chongryon.

Las organizaciones de la Chongryon deben formar bien a los dirigentes de la Unión de Jóvenes Coreanos Residentes en Japón, los exaltarán en lo posible y les asegurarán suficientes condiciones para el trabajo y la vida, para que puedan continuar excelentemente la causa patriótica de la Chongryon.

Estoy seguro de que la presente Conferencia de Jóvenes Coreanos de Avanzada Residentes en Japón será un motivo de trascendental cambio en el desarrollo del movimiento de los jóvenes coreanos radicados allí, y deseo buenos resultados en las labores de la Conferencia.

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE PERIODISTAS DE NEPAL

29 de noviembre de 1990

Pregunta: Hoy a escala mundial, la idea Juche concebida por el Presidente Kim Il Sung, es apreciada y ejerce enorme influencia tanto en el campo comunista como sobre el anticomunista.

Su Excelencia, ¿podría, explicar qué elementos inspiradores contiene esta idea y cómo repercute en la humanidad?

Respuesta: La idea Juche es, en una palabra, el concepto del mundo centrado en el hombre, y es una doctrina revolucionaria para lograr la independencia de las masas populares. Basada en el principio filosófico de que el hombre es dueño de todo y lo decide todo, indica el camino correcto para forjar el destino del hombre.

Nuestro pueblo, que venía librando una prolongada lucha contra toda forma de dominación y subyugación y por la emancipación socio-clasista y nacional, al contar con la idea Juche pudo convertirse en genuino dueño de su destino y forjarlo exitosamente con sus propias fuerzas.

El grado de influencia que ejerce una doctrina progresista sobre el desarrollo de la historia, depende de cuán fielmente refleja las aspiraciones de los pueblos y las demandas de la época. Usted ha expresado que a escala mundial la idea Juche es apreciada y ejerce gran influencia, lo que se explica, a mi juicio, por el hecho de que fue

concebida como reflejo de la aspiración de independencia de las masas populares y de las exigencias de nuestro tiempo, e ilumina el camino de lucha para hacerla realidad.

Vivir independiente, libre de cualquier dominación y restricción, es una demanda innata del hombre, ente social. En la Tierra no hay nadie que quiera vivir como esclavo, bajo el yugo ajeno. Es deseo común de todos los pueblos forjar su destino de manera independiente, como protagonistas del mundo, y la época actual exige precisamente poner fin a toda forma de dominación y subyugación y construir un nuevo mundo independiente, donde ellos sean los auténticos dueños.

Las mismas masas populares poseen la fuerza para lograr su independencia. El hombre es el ser más poderoso del mundo. Tiene la capacidad creadora que le permite forjar por sí mismo su destino. Si las personas se unen en un sólido colectivo social, manifestarán un enorme poderío, que a su vez será factor decisivo para modificar y transformar la naturaleza y la sociedad.

Las masas populares forjan su destino en el proceso revolucionario y constructivo llamado a transformar la naturaleza y la sociedad. La idea Juche dilucida la verdad revolucionaria de que ellas son protagonistas de la revolución y la construcción, y tienen la fuerza que las impulsa, y que infaliblemente pueden alcanzar la victoria cuando las aceleran con la actitud de ser sus dueñas y desde una firme posición independiente y creadora. Cuando un pueblo llega a conocer esta verdad, comprende su misión histórica y lucha por la independencia, seguro de su poder. Es natural y lógico que las masas populares dotadas de espíritu independiente sigan por el camino de la soberanía.

La digna historia de lucha de nuestro pueblo testimonia la verdad de la idea Juche. En el futuro, mediante la lucha de los pueblos por la independencia, la historia demostrará con mayor claridad su justeza y vitalidad.

Pregunta: Ahora cuando en el mundo la mayoría de los países

comunistas van desmoronándose y las fuerzas imperialistas conspiran para eliminar a las comunistas, únicamente la República Popular Democrática de Corea, para nuestra sorpresa, no sólo mantiene con firmeza la ideología comunista, sino que también, basándose en esta filosofía política, conduce a su pueblo por el camino del progreso en todas las esferas.

¿Según la opinión de Su Excelencia, cuál es la fuerza que lo impulsa en vuestro país?

Respuesta: La situación actual es muy compleja debido a las maniobras imperialistas contra el socialismo. En la arena internacional siguen en pie el serio antagonismo y lucha entre el socialismo y el imperialismo, y en su curso se producen sucesivamente diversos acontecimientos complicados e imprevistos.

Sin embargo, hoy nuestro pueblo avanza con pasos firmes, y sin vacilar en lo más mínimo, por el camino del socialismo, enarbolando invariablemente la bandera de la revolución.

De hecho, es, precisamente, nuestro país al que los imperialistas enfilan con más saña sus maniobras antisocialistas. Actualmente, nuestro pueblo lucha por la construcción socialista y la reunificación de la patria, en condiciones de división del país y de enfrentamiento directo con los imperialistas. Puede decirse que nuestra nación es escenario de la aguda confrontación entre el socialismo y el imperialismo. Pese a ello, el pueblo defiende a pie firme y sin la menor vacilación la causa del socialismo. Numerosas personas quieren conocer ahora el secreto de este hecho.

Si aun en la actual compleja situación, el socialismo sigue avanzando victoriosamente aquí, esto se debe, ante todo, a que es justa la idea rectora de la revolución y firme la convicción de nuestro pueblo en el socialismo.

Para construirlo con éxito es indispensable contar con una correcta idea rectora. Esta desempeña el papel de brújula en los movimientos socio-históricos. La construcción del socialismo y el comunismo constituye la más sagrada causa para la realización del ideal de la humanidad e implica una lucha difícil para abrir un nuevo camino.

Los países que siguen ese camino tienen peculiaridades y situaciones diferentes. Dadas estas condiciones, si uno imita mecánicamente las fórmulas existentes o los métodos ajenos, sin poseer su propia doctrina rectora justa, no puede edificar con éxito el socialismo. Nos dan una elocuente prueba de ello las lecciones de algunas naciones que sufren complicaciones y fracasos en su construcción.

El pueblo coreano, aplicando su idea rectora, la idea Juche, ha construido en esta tierra un inmejorable socialismo a nuestro estilo, que avanza sin cesar sobre una sólida base de independencia, autosuficiencia y autodefensa.

La característica esencial de nuestro socialismo, —que encarna plenamente la idea Juche—, consiste en que es una auténtica sociedad del pueblo, su verdadero dueño, a cuyo servicio está puesto todo lo que posee. Bajo el régimen socialista, la situación del pueblo es radicalmente diferente de la del pasado, y todos los miembros de la sociedad disfrutan a plenitud de una vida digna y feliz, haciendo realidad su esperanza e ideal. Actualmente, el pueblo lleva una vida política de sumo valor, como ser independiente, ejerciendo totalmente la libertad y los derechos políticos, y goza de una noble y rica vida ideológico-cultural, y una existencia material sana e igualitaria.

La realidad convenció a nuestro pueblo de que la sociedad socialista a nuestro estilo, la humanocéntrica, es la mejor, ya que se aviene a la demanda intrínseca del hombre, de vivir en independencia, libre de la explotación y la represión, y tiene gran orgullo y afecto por esta vida socialista. En nuestro país el socialismo se ha arraigado profundamente en el corazón del pueblo, cuya convicción es inmutable.

Si hoy en el país el socialismo sigue avanzando firme por el camino de la victoria, esto se debe, además, a que el Partido es poderoso y las masas populares están unidas a él compactamente con una sola idea y voluntad.

El partido de la clase obrera es una organización política directriz, destinada a conducir a la victoria la revolución y la construcción, y representa la fuerza medular, la espina dorsal, del sujeto de la

revolución. Por eso su poderío y su papel rector vienen a ser el factor que decide el triunfo en la revolución y construcción.

El Partido del Trabajo de Corea es un partido revolucionario guiado por la idea Juche y crecido de las profundas raíces de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa; es, asimismo, un partido veterano que posee fecundas experiencias de lucha y probada capacidad rectora. Conduce la causa del socialismo por el camino de la victoria con sus acertados objetivos y su línea revolucionaria sustentados en la idea Juche.

Actualmente, en nuestro país el invencible Partido del Trabajo se mantiene inmovible en el centro de las filas de la revolución, y en su torno están sólidamente aglutinadas las masas populares que en la prolongada lucha revolucionaria han venido compartiendo con él un mismo destino. Nuestro Partido considera a las masas populares como la inagotable fuente de fuerzas y se apoya en ellas para sus actividades, mientras ellas le confían enteramente su destino y apoyan con lealtad su dirección. La unidad y cohesión del Partido y las masas populares, aglutinadas con firmeza en un ente socio-político, es inquebrantable.

El gran Partido del Trabajo de Corea dirige el proceso revolucionario y constructivo, y unido a las masas populares en un ente socio-político, forma el poderoso sujeto de la revolución: he aquí la fuente de la invencibilidad del socialismo en nuestro país y la sólida garantía para todas las victorias.

Por muy compleja que sea la situación mundial, y cualquiera sea el viento que sople, nuestro Partido y el pueblo irán hasta el fin por el camino del socialismo, lo cual es su voluntad invariable. Pueden sufrir reveses en este proceso, mas no hay dudas de que triunfará el socialismo. Nuestro pueblo está lleno de optimismo, convencido de que disfrutará de mejor vida a medida que avance la construcción socialista. Enarbolando la bandera de la idea Juche luchará con más tesón hasta coronar la causa del socialismo con un brillante triunfo.

Pregunta: Continúan los esfuerzos por lograr la reunificación de Corea

y hace poco se efectuó otra ronda de Conversaciones de Alto Nivel Norte-Sur.

Desde los primeros días de la división del país, la República Popular Democrática de Corea ha deseado reunificarlo cuanto antes, por vía pacífica, sin intervención de fuerzas foráneas.

También los pueblos amantes de la paz de todo el mundo han expresado su ardiente deseo de que Corea sea reunificada.

¿Cómo se resolverá el problema de la reunificación de Corea, según la opinión de Su Excelencia?

Respuesta: En la lucha por la reunificación de la patria, el Partido y el Gobierno de la República sostienen invariablemente tres principios: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional.

Estos sintetizan la posición y la voluntad independiente del país en cuanto a esa materia. Constituyen el programa más acertado para esta causa que coincide con la exigencia de toda la nación coreana por la independencia y con sus intereses fundamentales, y se corresponde con la corriente de la época y la aspiración de los pueblos progresistas del orbe.

La más correcta vía real y racional para reunificar la Península con arreglo a estos principios, radica en instaurar un Estado confederativo con la unión del Norte y el Sur.

El proyecto de fundación de la República Confederal Democrática de Coryo, que propone el Gobierno de nuestra República, tiende a establecer un Estado unificado con la unión del Norte y el Sur, dejando intactos las ideologías y los regímenes existentes en ambas partes, dentro del cual una y otra ejerzan su autonomía regional con iguales facultades y obligaciones. En la actualidad, en el Norte y Sur de la Península existen realmente ideologías y regímenes diferentes. En estas condiciones, la única vía para reunificar al país con un método imparcial pacífico, sin que una parte conquiste a la otra, es establecer el sistema confederativo sobre la base de la fórmula de una nación y Estado y dos regímenes y gobiernos.

Ahora, algunas personas de Corea del Sur insisten en la “reunificación de los regímenes sociales”, copia del modo de reunificación de otro país, lo cual significa alcanzar el objetivo con el método de extender el régimen social de una parte a la otra. En las condiciones de nuestro territorio no es posible reunificar el país mediante la unificación de los regímenes. Si el Norte y el Sur intentan imponer y extender sus ideologías y regímenes a otra parte, nunca podrán alcanzar la reunificación de la patria, e inevitablemente llegarán a choques y conflictos fratricidas. En fin de cuentas, la “reunificación de los regímenes sociales” significa negar la reunificación de la patria; no pasa de ser un camuflaje de los escisionistas para cubrir su verdadera faz.

Reunificar la patria en una nación y un Estado, dejando intactos los regímenes y gobiernos existentes en el Norte y Sur de Corea, constituye un proyecto realmente factible y justo, que se corresponde con la situación de la Península. Además, la propuesta de establecer la República Confederal Democrática de Coryo concuerda con el deseo de los países vecinos y los pueblos del mundo amantes de la paz porque prevé que, una vez reunificado el país, se desarrollará como una nación neutral, y no como satélite de otros.

El problema primordial que se presenta para la reunificación de la patria, es aliviar la tensión en la Península Coreana y crear un ambiente pacífico para lograrla.

Ahora, en el Norte y Sur enormes fuerzas armadas se enfrentan con la Línea de Demarcación Militar por medio, debido a lo cual es siempre tensa la situación en la Península Coreana. Sin aflojar esta tensión es imposible eliminar el malentendido y la desconfianza entre ambas partes, alcanzar la reconciliación y la unidad nacionales, y resolver, por vía pacífica, el problema de la reunificación del país. El Gobierno de nuestra República, con el ardiente deseo de aflojar la tensión y preservar la paz en la Península aboga por adoptar una declaración de no agresión entre el Norte y el Sur, suscribir un convenio de paz entre Corea y Estados Unidos y reducir, por etapas, las fuerzas armadas en el Norte y en el Sur, hasta llegar a un nivel

inferior a los 100 mil efectivos en cada parte. Si se realiza nuestra propuesta, en la Península Coreana se eliminarán las relaciones de enfrentamiento y el estado del armisticio que perduran hasta hoy, desaparecerán la desconfianza y el malentendido entre ambas partes, así como también se creará una situación decisivamente favorable para la reunificación del país.

Promover las conversaciones constituye una medida importante para solucionar pacíficamente el problema de la reunificación de nuestro país.

Como este es un asunto importante relacionado con el destino de toda la nación, las conversaciones en cuanto a la reunificación deben estar, por lógica, al alcance de todo el pueblo, para que puedan reflejar en forma democrática la voluntad de las autoridades, los partidos políticos, las organizaciones sociales y todos los sectores del pueblo. En la actualidad, entre el Norte y el Sur se efectúan por primera vez, desde la división de la nación, conversaciones entre las delegaciones de alto nivel, presididas por los primeros ministros. Considero que esto es positivo porque nos permite entrever una perspectiva de mejoramiento de las relaciones Norte-Sur y de reunificación de la patria. También en adelante haremos todos los esfuerzos por desarrollar con amplitud y en diversas esferas conversaciones de alto nivel entre el Norte y el Sur y otras para la reunificación.

Reunificar la patria es una obra de toda la nación coreana para lograr su independencia, y el sujeto es ella misma. La totalidad de los compatriotas del Norte, el Sur y en ultramar, desean por unanimidad la reunificación independiente y pacífica, y aglutinados bajo la bandera de la gran unidad nacional, se levantan con valentía para dar cima a esa causa. Hoy, el ímpetu de nuestra nación por la reunificación se eleva de forma sin precedentes, y el movimiento por este objetivo avanza hacia una nueva fase superior. Además, los pueblos progresistas del mundo apoyan y respaldan activamente esa causa.

Históricamente es inevitable que una nación dividida

artificialmente por fuerzas extranjeras se reunifique. Con ninguna maniobra frenética los divisionistas del interior y exterior pueden suprimir la firme voluntad de toda la nación de reunificar la patria, ni detener la corriente de la época en pro de esta causa. Nosotros somos optimistas en cuanto a las perspectivas de la reunificación del país. Estamos seguros de que se lograrán sin falta el deseo y el objetivo de nuestra nación de realizarla en la década de 1990.

Pregunta: Las relaciones de amistad y colaboración entre Nepal y la República Popular Democrática de Corea se desarrollan sin cesar y no se presenta ningún problema entre ambos.

¿Cómo valora Su Excelencia el desarrollo de estas relaciones estimulantes y qué sugiere para fortalecer y promover más estos vínculos y la comprensión mutua entre los dos países?

Respuesta: Las relaciones entre Corea y Nepal han continuado desarrollándose positivamente a lo largo de la historia. Después que en mayo de 1974 se establecieron los vínculos diplomáticos entre la República Popular Democrática de Corea y el Reino de Nepal, nuestros dos pueblos han venido apoyándose y cooperando en diversas esferas de la política, la economía y la cultura. Hoy, sus relaciones de amistad y cooperación mejoran con el paso de los días, gracias a los esfuerzos conjuntos de ambos gobiernos y pueblos.

Corea y Nepal son, por igual, naciones independientes que aprecian los ideales del no alineamiento, de la paz y la amistad. Sus nexos de amistad y cooperación, basados en la comprensión y confianza recíprocas, son igualitarios y francos.

Estas relaciones tienen la halagüeña perspectiva de seguir desarrollándose de modo positivo.

Corea y Nepal están situados por igual en Asia. Hoy en día, este continente entra en una nueva etapa de su desarrollo, atrayendo la atención de la comunidad internacional. Sus pueblos, laboriosos y talentosos, tienen un firme espíritu de independencia. A juzgar por sus condiciones natural-geográficas, Asia posee una enorme

potencialidad para progresar con rapidez. Los pueblos del continente tienen que oponerse a la agresión e intervención imperialistas y construir una nueva Asia independiente, pacífica y próspera, sacudiéndose el atraso y la pobreza del pasado, para lo cual deben promover más su solidaridad y cooperación.

Ampliar y desarrollar las relaciones de amistad y cooperación entre Corea y Nepal no sólo ayudará a sus pueblos en la construcción de una nueva sociedad, sino que también contribuirá a fortalecer su solidaridad y cooperación.

Solidarizarse con los pueblos de todos los países que defienden la independencia y, especialmente, fomentar los lazos de amistad y cooperación con las naciones asiáticas, es la consecuente política exterior del Gobierno de nuestra República. En el futuro también como hasta ahora, el Gobierno y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea, harán todos los esfuerzos para promover las relaciones de amistad y colaboración multifacéticas con el pueblo nepalés, bajo la bandera de la independencia, la paz y la amistad.

Aprovecho esta oportunidad para expresarle mi caluroso saludo al amistoso pueblo nepalés y desearle nuevos éxitos en su esfuerzo por salvaguardar la independencia y la unidad de la nación y construir una nueva sociedad, democrática y no alineada.

REALICEMOS UN GRAN CAMBIO EN LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA ELEVANDO LA FERTILIDAD DE LAS TIERRAS CULTIVABLES

**Discurso pronunciado en la III Sesión de la IX
Legislatura del Comité Popular Central de la RPDC**

30 de noviembre y 3 de diciembre de 1990

En la construcción socialista, nuestro Partido presentó la orientación de conceder la primacía a la agricultura y ha canalizado ingentes fuerzas a su desarrollo. Todas las líneas y orientaciones de nuestro Partido para el desarrollo de la economía rural socialista son justas.

Recientemente, dimos la orientación de completar a un alto nivel la irrigación señalada en la Tesis rural socialista. Acatando esta orientación, nuestro pueblo llevó a feliz término en el pasado año y el presente la enorme obra de abrir 800 kilómetros de canales en la zona occidental. Gracias a ello, el agua del río Taedong, represada por el Complejo Hidráulico del Mar Oeste, puede llegar hasta las provincias de Hwanghae del Norte y del Sur, y la de la represa de la Central Hidroeléctrica de Thaechon se unió, formando una red de riego, a la del río Amnok, pasando por los distritos de Pakchon, Unjon, Jongju y Kwaksan. Ahora, aunque venga cualquier sequía grave, podemos cultivar en condiciones estables, sin sufrir daños.

Este año, también hemos desplegado con energía la lucha para introducir en el secano el sistema de riego con cañones de lluvia.

Todas las aldeas rurales lo han introducido.

Puede decirse que en nuestro país la irrigación de la agricultura se ha completado en alto grado. Ahora, cuenta con el mejor sistema de riego en el mundo. Las tareas de la revolución técnica en el campo, presentadas en la Tesis sobre el problema rural socialista, son la irrigación, la electrificación, la mecanización y la aplicación de la química, de las cuales la irrigación es la más importante. La conclusión de esta tarea es una gran victoria que hemos obtenido en la construcción rural socialista.

Desde la antigüedad, se dice que la agricultura es lo más importante bajo el cielo. Lo es también en la construcción socialista. El objetivo que perseguimos construyendo el socialismo es asegurar una vida abundante para el pueblo, y para alcanzar este fin, ante todo es necesario cultivar bien la tierra. Sólo así pueden marchar bien todas las tareas del país.

De generación en generación, nuestro pueblo ha deseado vivir en casas de tejas, comiendo arroz y sopa de carne y vistiendo ropas de seda. Hacerlo realidad es, precisamente, el objetivo de lucha de nuestro Partido. La sociedad donde se realiza ese deseo es, justamente, el socialismo. De ahí que hace mucho tiempo presenté la consigna: “El arroz es precisamente el socialismo”. Si, cultivando bien la tierra, se produce gran cantidad de cereales, es posible que todo el pueblo se alimente de arroz blanco y de suficiente carne, y, al mismo tiempo, que se resuelvan diversos problemas relacionados con la vida del pueblo.

De ninguna manera es una ilusión ni una consigna huera, sino un objetivo totalmente alcanzable. La teoría de la construcción socialista formulada en un escritorio por personas que no la experimentaron, probablemente es inadecuada a la realidad de hoy o irrealizable. Sin embargo, la línea y política de nuestro Partido sobre la misma materia, pueden materializarse seguramente, porque están basadas en la realidad concreta del país que construye el socialismo.

Por algún tiempo en nuestro país se lograron buenas cosechas. Como se produjo gran cantidad de cereales, eran suficientes los

alimentos y la carne. Entonces suministramos anualmente 300 kilogramos de víveres a cada uno de los campesinos. Hicimos que éstos, después de separar esta cantidad del dividendo para cada integrante de las familias, vendieran el resto al Estado. Como ellos tenían en cantidades holgadas, les sobraban los cereales después de saciarse, con lo que criaron cerdos y otros muchos animales en sus hogares. Y el Estado pudo guardar en reservas varios millones de toneladas de cereales y desarrollar la ganadería.

Los compañeros que han trabajado largo tiempo como secretarios jefe de los comités provinciales del Partido recordarán que en un tiempo, como producíamos gran cantidad de carne, organizamos un cursillo metodológico para preparar fábricas de elaboración de carne en las cabeceras distritales e hicimos que cada distrito construyera una. Allí sacrificaron cerdos, vendieron su carne, cabezas, pezuñas y vísceras y el pueblo se alegró mucho. Entonces, en las tiendas de Pyongyang se compraba mucha cantidad de carne de cerdo, pato y pollo, y también se cubrieron las demandas de huevos de los habitantes.

Este año, numerosas granjas cooperativas no tuvieron éxitos en la agricultura, porque los funcionarios no la dirigieron de manera correcta, según la exigencia del método de cultivo apropiado a las condiciones del país.

Algunos de ellos dicen que las causas de la mala cosecha son la abundante precipitación y la baja insolación, pero esto no pasa de ser un pretexto. Es verdad que llovió mucho y que fue baja la insolación, pero la causa principal fue otra.

Este año, la Granja Cooperativa de Jangsan del distrito de Ryongchon tuvo éxito en la agricultura: cosechó más de 8 toneladas de cereales por hectárea en las mismas condiciones climáticas que tienen otras. Este éxito logrado pese al desfavorable clima se debió a que trabajó de acuerdo con las exigencias del método de cultivo apropiado a las condiciones del país. Crió correctamente las posturas de arroz en 100 por ciento en canteros cubiertos hechos en el secano, las trasplantó a tiempo y las limpió oportunamente de malas hierbas.

Y en cuanto a la variedad de arroz, no escogió la desconocida “Pyongyang 33”, sino la “Pyongyang 15” que ya sembraba antes, y aplicó 800 kilogramos de abonos nitrogenados por hectárea.

En las granjas cooperativas que no trabajaron la tierra conforme a las exigencias del método de cultivo apropiado a las condiciones del país, no se produjeron cereales en las cantidades previstas.

Para aclarar la causa de los problemas en los cultivos de este año, convoqué a una reunión consultiva a los secretarios jefe de los comités del Partido y a los presidentes de los comités de la economía rural de las provincias de la costa occidental, así como a los presidentes de las juntas administrativas de las granjas cooperativas que realizan bien las faenas agrícolas. Según las palabras de estos últimos, las malas cosechas de este año tienen varias causas.

Los distritos como Sinchon, Jaeryong y Anak de la provincia de Hwanghae del Sur, sufrieron daños por el agua estancada. Muchos arrozales y otros sembrados se anegaron, porque en la temporada de lluvia se elevó el nivel general de las aguas del río Taedong por no haber sacado con rapidez el agua de la represa del Complejo Hidráulico del Mar Oeste, y, además, porque no se pudo evacuar el agua estancada por la inesperada lluvia torrencial de cientos de milímetros de precipitación. Si surge esto cuando las plantas crecen y sus granos maduran, se rebaja el rendimiento. Aunque se saque sin tardanza el agua estancada, basta un aniego de tal nivel para que se cosechen granos atrofiados e inmaduros.

El bajo rendimiento por hectárea en el cultivo de este año se debió, además, a que no se aplicaron suficientes abonos y se escogieron variedades inadecuadas. Muchas granjas cooperativas perdieron porque sembraron la variedad de arroz “Pyongyang 33”. Aunque se dice que rinde mucho, exige una gran cantidad de abonos. Además de no haber aplicado abonos en suficiente cantidad, por falta de capas de polietileno no se criaron fuertemente y a tiempo las posturas, y por ello resultó bajo el rendimiento.

Este año, también se sufrieron muchos daños por enfermedades y plagas. El arroz fue afectado por el *Echinocnemus bipunctatus* y la

variedad “Pyongyang 33” es, de entrada, poco resistente a las enfermedades y plagas. Por eso, las granjas que la sembraron sufrieron pérdidas. La tercera y la cuarta brigadas de la Granja Agrícola No. 7 se habían decidido a producir 10 toneladas de arroz por hectárea, pero apenas lograron 7 toneladas por el ataque del *Echinocnemus bipunctatus*.

La causa más importante del deterioro de los cultivos de este año es que no se elevó la fertilidad de los arrozales y otros campos.

Según me informaron los funcionarios del sector de la economía rural y vi con mis ojos en las provincias de Hamgyong del Norte y del Sur, este año, el maíz se espigó y fecundó bien, pero, en el otoño su rendimiento por hectárea resultó bajo. Se dice que esto se debe a que no es grande el peso de cada 1 000 granos, y la causa de esto radica en la baja fertilidad de la tierra.

Elevarla constituye una exigencia importante del método de cultivo apropiado a las condiciones del país. Hace mucho tiempo subrayé enfáticamente la necesidad de incrementarla mediante el entarquinamiento y la aplicación de diversos abonos de oligoelementos, pero en estos últimos años no se hicieron esos esfuerzos en la rama de la economía rural. Como cada año se labraban las mismas tierras sin elevar su fertilidad, era natural que se rebajara el rendimiento de la cosecha por hectárea.

Debemos sacar una lección de la producción agrícola de este año. Ya que conocemos la causa de la mala cosecha, debemos tomar medidas drásticas para eliminarla.

Con miras a alcanzar éxitos en la agricultura de acuerdo con la exigencia del método de cultivo apropiado a las condiciones del país, es necesario librar una enérgica lucha por aumentar la fertilidad de la tierra y, al mismo tiempo, adoptar las medidas para prevenir daños por el agua estancada y por las enfermedades y plagas.

Ante todo, hay que realizar tesoneros esfuerzos para elevar la fertilidad de las tierras cultivables.

En general, las tierras de nuestro país tienen baja fertilidad, porque han sido explotadas durante largo tiempo. Sólo si elevamos la

fertilidad mediante un buen abonamiento, será posible intensificar en gran medida el cultivo agrícola y elevar así el rendimiento de la cosecha de cereales por hectárea.

En nuestro país la superficie de las tierras labrantías es muy reducida. Si se excluyen las huertas frutales, las destinadas al cultivo de cereales no llegan ni a 1.5 millones de hectáreas. Más exactamente, son 1.3 millones de hectáreas si se calcula en 700 mil la superficie de los maizales y en 600 mil la de los arrozales, los cuales constituyen nuestros “pulmones” para resolver el problema de los alimentos.

A pesar de ello, la población aumenta cada año. No es fácil alimentar equitativamente a todo el pueblo con el cultivo de esas reducidas tierras.

Debemos realizar con empeño las faenas agrícolas en las tierras labrantías ahora existentes para asegurarle suficientes víveres a todo el pueblo. Desde luego, podríamos comprarlos a otros países mediante el desarrollo del comercio exterior, pero no lo tenemos por seguro. Si los países que esperamos que nos vendan cereales, no quieren hacerlo, no habrá manera de conseguirlos. Lo mejor es autoabastecernos de víveres. En lo adelante, deberíamos transformar más marismas y construir bancales, pero, por el momento, hay que aumentar la producción de cereales por medio del incremento de la fertilidad de las tierras existentes.

Esta cuestión no se ha presentado hoy por primera vez, sino la subrayo a menudo desde que comenzó a sembrarse en gran escala el maíz en nuestro país.

Hasta inmediatamente después del cese del fuego, en la provincia de Phyong-an del Sur se sembraba poco maíz y mucho mijo. Este cereal no rinde mucho: da a lo máximo 0.8-1 toneladas por hectárea. La planta de mayor rendimiento en el secano de nuestro país es el maíz. Así, pues, en la postguerra pensé en sembrarlo mucho en lugar del mijo para solucionar el acuciante problema de los alimentos en el país, y a principios del año 1956 fui a la comuna de Ryongjin del distrito de Kaechon, provincia de Phyong-an del Sur y lo discutí con los campesinos del lugar, que eran muy testarudos. Algunos

insistieron en que debían sembrar mijo y no maíz en los campos de secano. Unos días después, participé en la conferencia del comité del Partido del distrito de Kaechon. También allí surgieron diversas opiniones negativas en cuanto al cultivo del maíz. Pero, un anciano de la comuna de Pobu habló muy bien. Apoyó activamente la exigencia del Partido de sembrar en gran escala el maíz, diciendo: “Nosotros, que seguimos al Partido, ¿porqué nos obstinamos en la siembra del mijo de bajo rendimiento, cuando éste nos exige sembrar maíz? ¿Hay algo que hayamos perdido por haber ejecutado las indicaciones del Partido? Si sembramos maíz, podemos producir no dos toneladas, sino hasta 5.” Hasta hoy no he olvidado sus palabras.

Él era una persona fiel sin límites al Partido. Tan pronto como se proclamó la Ley de la Reforma Agraria, inmediatamente después de la liberación, organizó el comité rural con campesinos pobres y se puso al frente para ejecutarla diciendo que trabajaría con toda dedicación confiando en el General Kim Il Sung, quien iba a confiscar las tierras de los terratenientes para distribuir las gratis entre los campesinos. También en el período de la guerra prestó ayuda eficiente al frente, y en la postguerra se desempeñó bien, tomando la delantera en el movimiento de cooperativización agrícola.

Dirigiendo esa conferencia, lancé la consigna: “El maíz es el rey de los cereales de los campos de secano”. E hice sembrarlo en grandes extensiones en Phyong-an del Sur y todas las demás provincias del país.

Pero, el cultivo del maíz presentó varios problemas, entre otros la determinación del número de matas por *phyong*. Por eso, sugerí que sería mejor sembrar 12 matas. Ahora, se cultivan hasta 30 matas, pero en aquel tiempo muchos se oponían a sembrar siquiera 12 matas. Un día, vino a verme el compañero que por entonces era presidente del comité popular de la provincia de Phyong-an del Sur, y dijo que no le gustaba el cultivo de 12 matas por *phyong* y que sería mejor sembrar 8. Al escucharle, aconsejé: Si se siembran 8 matas por *phyong* no daría mejor resultado que el cultivo del mijo. Ya que el Partido lo decidió, siembre 12 matas. Sólo después de experimentar su cultivo

ese año, él lo apoyó reconociendo su ventaja. Su teoría era que si el maíz se siembra densamente, es indispensable aplicar la rotación de cultivos porque el maíz absorbe muchos elementos nutritivos del suelo.

También el compañero que desempeñaba el cargo del presidente del comité popular de la provincia de Phyong-an del Norte argumentó que para llevar a buen término la agricultura, nuestro país debía introducir el cultivo rotativo como lo hacían otros países. Antes de la liberación él se graduó de la Escuela Agrícola Superior de Suwon, trabajó por un tiempo como consejero agrícola en el Consejo de Ministros y luego fue nombrado como presidente del comité popular de esa provincia. Una vez estuvo en la Unión Soviética y de regreso me informó que había aprendido un buen método de cultivo. Me encontré con él y le pregunté cuál era, a lo que contestó que en ese país se aplicaba el cultivo rotativo, con el método de dejar en barbecho la tierra durante un año, y que también nuestro país debía introducirlo. Por eso, le critiqué diciendo que si se hacía eso aquí sería imposible alimentar al pueblo, por la reducida superficie de tierras cultivables.

Al ver que surgían muchas opiniones sobre el amplio cultivo del maíz, una vez invité a unos científicos agrícolas de la Unión Soviética, incluyendo académicos y doctores, y consulté con ellos sobre el cultivo del maíz. Les expliqué: Ahora, algunos funcionarios nuestros proponen introducir el cultivo rotativo para elevar el rendimiento de la cosecha del maíz, pero en nuestro país, que cuenta con escasas tierras cultivables, éstas no pueden dejarse un año en barbecho como se hace en la Unión Soviética, ni aplicar la rotación de cultivos; debemos cultivar de continuo las variedades de maíz de alto rendimiento. Finalmente, les pregunté si no existía un método más adecuado. Ellos contestaron que, si se elevaba la fertilidad de la tierra era posible alcanzar un alto rendimiento incluso si se explotara todos los años. Y añadieron que también en su país las parcelas particulares rendían mucho si bien no se introducía el cultivo rotativo, porque su fertilidad se eleva por medio de mucho estiércol, cenizas y

desperdicios de cocina. Pensé que tenían razón.

Es un principio científico que, si se aplican suficientes abonos sin dejar de elevar la fertilidad, es posible aumentar el rendimiento de la cosecha del maíz aunque no se realice la rotación de cultivos.

Hoy les hablo mucho de la historia transcurrida para darles a conocer con claridad la importancia que tiene la elevación de la fertilidad. Si sus ideas no se identifican con la mía, no pueden llevar a feliz término esta tarea conforme a la voluntad del Partido.

Para alcanzar el objetivo, hay que entarquinar las tierras.

Este es un buen método para elevar la fertilidad. Si se hace con tierras mezcladas con humus es mejor, pero también resulta efectiva cualquier otra tierra porque contiene diversos oligoelementos necesarios para el desarrollo de los cultivos. Con anterioridad el *hukkari* (entarquinamiento —N. del Tr.) se llamaba *kaekthojagop* en el sentido de que se trataba de la labor de traer y cubrir los arrozales y otros campos con tierras de otra parte, pero hice llamarlo *hukkari*.

Desde la antigüedad, nuestros campesinos realizaron las faenas agrícolas entarquinando. En la infancia, vi que mi abuelo esparcía cada año en las parcelas los terrones que traía del monte en portacargas. En la primavera, el verano y el otoño cavaba profundas acequias en los lindes de los sembrados para que no se estancara el agua aunque cayera mucha lluvia. En aquel tiempo, nuestros campesinos no conocían ni por sus nombres los abonos nitrogenados, fosfóricos y potásicos, pero cultivaban echando a los campos la tierra de otra parte y aplicándole abonos orgánicos y cenizas.

Antes, durante algún tiempo, las granjas cooperativas entarquinaron ciertas extensiones, pero ninguna lo hizo en estos últimos años. Esto atestigua que nuestros funcionarios del campo y los campesinos carecen de la conciencia de ser sus dueños.

Para mostrar con ejemplos prácticos la ventaja del entarquinamiento confié a una unidad del Ejército Popular la tarea de entarquinar y sembrar maíz en la tierra inclinada que una granja cooperativa abandonó por ser estéril. Ella la cumplió y este año logró éxitos relevantes en el cultivo del maíz. Cosechó un promedio de 9.5

toneladas por hectárea y hasta 12 toneladas en algunas parcelas. No se le suministraron más abonos químicos que a las granjas cooperativas sino unos 800 kilogramos de fertilizantes nitrogenados por hectáreas, al igual que a éstas. La experiencia de los militares testimonia que no es lógico el argumento de que el deterioro en la agricultura de este año se debió a la baja insolación. Claro está que en este caso se afecta la agricultura, pero si se eleva la fertilidad de los arrozales y otros sembrados mediante el entarquinamiento, es del todo posible aumentar el rendimiento por hectárea aun en condiciones climáticas desfavorables.

El entarquinamiento no es una obra que no importa si se ejecuta o no. Hay que realizarlo sin falta. Ahora que se está perfeccionado el riego en nuestro país, el rendimiento de la cosecha de cereales por hectárea depende de él.

Las granjas cooperativas no deben realizarlo en cualquier forma, sino cualitativamente, de acuerdo con las exigencias de las ciencias y las técnicas; sólo así puede surtir efecto.

Esta vez, el Comité de la Agricultura organizó en la granja cooperativa de Ponghwa un cursillo metodológico de entarquinamiento. Creo que es una cosa muy buena. Unos días antes, estuve allí, y parece que ese cursillo se realizó con éxito.

En cuanto al espesor de la tierra que se eche a los sembrados, será tanto más provechoso cuanto más profunda sea la capa. Lo mejor es cubrir el suelo con una capa de tierra de 10 centímetros para lo que se necesitarían 1 500 toneladas por hectárea. También es permisible cubrirlo con una capa de 7 centímetros de espesor. En este caso el recubrimiento significa que la mitad de la capa arable por el tractor “Chollima” se cambia por otras tierras, porque esta máquina ara hasta 15 centímetros de profundidad.

Cuando se recubre el suelo, hay que hacerlo con 1 000 toneladas en el caso de los tarquines y de las tierras blandas mezcladas con humus de las faldas del monte, y en el caso de otras tierras con 1 500 toneladas. Será mejor si se recubren con 2 000 toneladas por hectárea, haciendo lo imposible. De hacerlo así en todos los arrozales y otros

campos, nos desquitaremos de los años en que no lo hicimos.

Hay que llevarlo a cabo ateniéndose al principio de recubrir con otras tierras incondicionalmente todos los arrozales y otros campos. No deben excluirse las haces o los sembrados en pendiente. Se presentó el problema de si debe hacerlo la Granja Combinada del Distrito de Taehongdan, pues no puede excluirse de ello aunque podría hacerlo en escala moderada. Deberá recubrir sus sembrados con tarquines. Entonces la cosecha será mayor que ahora.

En la elevación de Miru de Singye será más rentable esparcir cal apagada que la tierra de otra parte. Su suelo está acidificado en tal grado que las plantas no puedan crecer como es debido. Si en sus sembrados se aplican 10 toneladas de cal apagada por hectárea es posible elevar netamente el rendimiento de la cosecha, porque se mejorarán los componentes del suelo.

En la provincia de Kangwon se efectuará el entarquinamiento sólo en las zonas llanas, y en la elevación de Sepho y en las zonas de Hoeyang y Phyeonggang se aplicarán 10 toneladas de cal apagada, cenizas de carburo de calcio y dolomita por hectárea.

Me informaron que en la provincia de Hamgyong del Sur se esparcirían 5-10 toneladas de cenizas de carburo de calcio por hectárea en las tierras acidificadas, pero 5 toneladas son demasiado pocas. En esos suelos hay que aplicar más de 10 toneladas.

No es fácil entarquinarse todos los arrozales y otros sembrados. Así que no deben tratar de terminarlo en un año sino en dos. Hasta el mes de marzo del año próximo, partiendo de ahora, hay que concluir la tarea en los maizales, y desde el otoño de ese año hasta la primavera de 1992, hacerlo en los arrozales. Esto no se necesita para los arrozales de pólder.

En vista de que el entarquinamiento de los arrozales se emprende en el otoño del próximo año, se debe asegurar el tractor “Phungnyon” para que los are profundamente en la primavera de ese año.

Si dentro de uno o dos años se termina el entarquinamiento de todos los campos, en el futuro se cosecharán sin problemas más de 8 toneladas de cereales por hectárea. Si se producen 8 toneladas de

arroz y de maíz por hectárea, es posible cosechar 4.8 millones de toneladas en 600 mil hectáreas de arrozales y 5.6 millones de toneladas en 700 mil hectáreas de maizales. Si en nuestro país se producen 10 millones de toneladas de cereales al año, es posible reservar varios millones de toneladas, aun separando suficientes víveres y piensos de animales domésticos. De esta manera, nuestro pueblo podrá alimentarse con arroz blanco y sopa de carne, y su nivel de vida superará el del campesino medio acomodado del pasado y escalaremos la alta cumbre del socialismo.

Recubrir todos los arrozales y otros sembrados con tierras de otra parte es una magna obra de transformación de la naturaleza, una digna tarea para materializar el grandioso proyecto del Partido de ofrecer una vida feliz a nuestro pueblo. Sólo en nuestro país, donde el Partido y las masas populares están unidos firmemente como un solo cuerpo, es posible cumplir en uno o dos años esa tarea inmensa y difícil. En otras naciones ni siquiera pueden imaginársela.

Nuestro Partido lucha por la felicidad del pueblo y la misión revolucionaria de nuestros funcionarios consiste en servirle con lealtad.

El compañero Kim Jong Il realiza muchos trabajos útiles para el pueblo. Para resolver el problema de viviendas en la ciudad de Pyongyang hasta el 80 aniversario de mi cumpleaños él tomó la iniciativa para construir edificios de viviendas para 50 mil familias y ahora impulsa con energía la edificación de la Avenida Thong-il. Me ha informado que dentro de este año puede terminarse el montaje de estructuras de edificios para 30 mil viviendas, lo que me alegra mucho. Estas obras de construcción en la ciudad de Pyongyang también tienen una buena influencia sobre la población surcoreana. Según informaciones, al oír esta noticia, exigen a sus autoridades que construyan viviendas para ellos. En Corea del Sur la mitad de la población no tiene su propio hogar.

Todos nuestros funcionarios, sin olvidar su obligación como fieles servidores al pueblo, deben trabajar con mayor abnegación para él. Decididos con firmeza, tienen que impulsar con fuerza la campaña de entarquinamiento.

Hay que desplegarla con pujanza en un movimiento de masas.

Recubrir con otras tierras todos los arrozales y demás sembrados es una obra enorme, por eso no puede llevarse a feliz término sólo con la fuerza de los granjeros cooperativistas. Todo el Partido, todo el pueblo y todo el ejército deben ejecutarla con pulso firme.

El Partido afirmó que cuando haga el discurso clausura en esta reunión movilizará todos en la campaña del entarquinamiento. Todos los que comen deben mobilizarse sin excepción. Lo harán tanto los trabajadores de las fábricas y empresas que no funcionan normalmente por falta de materias primas y materiales, como los participantes en el trabajo de los viernes, y los miembros del Ejército Popular y de la Seguridad Pública.

Esa campaña hay que realizarla ateniéndose al principio de apoyarse en las propias fuerzas. En el pasado, con este espíritu revolucionario efectuamos muchos trabajos difíciles y levantamos innumerables creaciones monumentales. Así realizamos las obras de regulación del curso del río Pothong, la construcción del Complejo Hidráulico del Mar Oeste y los canales de 800 kilómetros. En vista de que ahora no es posible movilizar muchos tractores y otros medios de transporte en la tarea de entarquinar por falta de petróleo, los funcionarios deben acarrear las tierras aunque sea a costas, determinados a hacerlo con sus propias fuerzas, aunque no haya suministros desde arriba.

Los secretarios jefe de los comités distritales del Partido deben ponerse en primera fila en el entarquinamiento.

En cualquier obra es importante que los funcionarios directivos conduzcan a las masas, poniéndose a la cabeza y mostrándoles sus propios ejemplos. A raíz de la liberación, cuando efectuamos la obra de regulación del curso del río Pothong, los funcionarios llevaron a costas las cargas, yendo delante de otros. Esa fue una gran obra de transformación de la naturaleza destinada a proteger la ciudad de Pyongyang de las inundaciones. Antes de la liberación, el río Pothong se desbordaba incluso con poca agua en la temporada de lluvia, debido a lo cual cada año la zona de Thosongrang se anegaba y

numerosas personas se quedaban sin casa o perdían la vida. Un día, después de la liberación, fui a esa zona y vi que los lugareños vivían muy pobremente en casuchas.

Pensé que debía proteger la ciudad de Pyongyang de las inundaciones y en mayo de 1946 tomé la iniciativa de efectuar la obra de regulación del curso del río Pothong. Para prevenir daños por las inundaciones había que desviar hacia el puente de Phalgol el curso del río, que bordeaba el llano Pothong; pero, a la sazón, no teníamos medios materiales y técnicos necesarios para esa gran obra. Nos decidimos a realizarla en un movimiento de masas. Yo, que era Presidente del Comité Popular Provisional de Corea del Norte, pensé que debía ponerme a la cabeza de ese trabajo y, portando una pala, fui a la obra y di las primeras paladas. Esto estimuló a los pyongyangeses a levantarse unánimemente en el trabajo patriótico y a terminar la obra en corto tiempo. El lugar donde está la lápida indicadora de la antigua obra de regulación del curso del río Pothong es donde di las primeras paladas. Al terminar la obra, los habitantes de la zona de Thosongrang lanzaron exclamaciones de alegría. En el verano de 1946 cayó mucha lluvia, sin embargo, la ciudad de Pyongyang no sufrió ningún daño. Entonces, hasta los extranjeros que permanecían en nuestro país se mostraron muy alegres afirmando que si no se hubiera realizado esa obra habrían sido víctimas del agua en la temporada de lluvia. Thosongrang, que antes se consideraba zona inhabitable, hoy es una avenida moderna, bella y majestuosa. A orillas del río Pothong se han levantado el Palacio Cultural del Pueblo, el Palacio de los Deportes, el Restaurante Chongryu y muchos otros edificios modernos.

Con ese espíritu que nuestros funcionarios directivos y habitantes desplegaron en la obra de regulación del curso del río Pothong, los secretarios jefe de los comités distritales del Partido deben participar activamente en la próxima batalla de entarquinamiento. Poniéndose el traje y calzado de trabajo, deben llevar a cuestas las tierras, al frente de las masas, y esmerarse en la labor organizativo-política para movilizar todas las fuerzas en las obras. Aconsejo que ellos

participen en esta campaña con determinación de llevar a cuestras las tierras.

En esta reunión todos los secretarios jefe de los comités distritales del Partido y los presidentes de los comités provinciales de gestión de la agricultura expresaron su decisión de cumplir esa tarea combativa que les incumbe, lo que, creo, es una cosa muy buena. Cueste lo que cueste, ustedes deben hacerla realidad.

A fin de elevar la fertilidad de las tierras cultivables, es necesario, además, aplicar muchos fertilizantes de oligoelementos.

Esto es muy importante para fertilizarlas. El escaso peso de los 1 000 granos de arroz y de maíz, se relaciona con que los arrozales y otros sembrados carecen de oligoelementos como manganeso, cobre, boro y zinc, además del fósforo, potasio, magnesio y silicio. Si se aplican en gran cantidad, se eleva la fertilidad del suelo, así que no se necesita continuar el entarquinamiento. Esta obra hay que efectuarla, por lo menos, una vez cada cinco años, pero es imposible hacerlo en forma continua. En adelante, debemos elevar la fertilidad de las tierras con el método de aplicar muchos abonos de oligoelementos.

El Consejo de Administración presentó el proyecto de medidas para asegurar esos abonos; aconsejo que lo haga realidad. Pero el problema es que se ha previsto menos sulfato de cobre que la cantidad requerida. Es un componente indispensable para el desarrollo de las plantas. Aunque el año próximo no se pueda asegurarlo en la cantidad demandada, en el futuro hay que hacerlo. Para ello debemos tomar medidas para incrementar su producción. Las fábricas y empresas deben cumplir infaliblemente el plan de producción de abonos de oligoelementos.

Se procurará que se produzcan y apliquen en todo el año, independientemente de las temporadas agrícolas. Como no se absorben totalmente por las plantas en el año de su aplicación, sino dan su efecto paulatinamente en el subsuelo, no importa que se rieguen en los meses en que no crecen las plantas.

Además, es menester producir y aplicar gran cantidad de abonos orgánicos.

Sólo con los fertilizantes de oligoelementos no puede elevarse la fertilidad de los arrozales y otros campos. Además de ellos, hay que esparcir allí 20 toneladas de abonos orgánicos por hectárea. Este problema puede resolverse por el método de recoger estiércol o producir los abonos *hukbosan*. Nos compete producir unos y otros en grandes cantidades.

Las granjas cooperativas deben movilizar al máximo la fuente de abonos orgánicos para aumentar en gran escala su producción.

En adelante, hay que destinar para ello las pajas de arroz. Si las amontonan picadas con cal apagada y se promueve su putrefacción se convierten en buenos abonos. Si en las 600 mil hectáreas de arrozales se producen 8 toneladas de granos por hectárea, se consiguen 4.8 millones de toneladas de paja, que convertidos en abonos pueden fertilizar los arrozales con más de 10 toneladas por hectárea. Para hacerlos en los arrozales después de la cosecha, es preciso fabricar gran número de trilladoras móviles y cosechadoras combinadas de arroz. Vi una combinada importada, que no era mala. Pero no podemos importar todas las que necesitamos. Sería bueno construir una fábrica mixta que las produzca para utilizar una parte en el país y vender el resto a otros.

Hace falta producir mucha cantidad de abonos *hukbosan*.

Actualmente, las fuentes de abonos orgánicos en las granjas cooperativas son limitadas. Aunque en el futuro se aumente su producción con el desarrollo de la ganadería y se le destinen todas las pajas de arroz, será difícil aplicar 20 toneladas de abonos orgánicos en cada hectárea de sembrados y huertos frutales. Aunque las granjas cooperativas afirman que riegan esa cantidad, no se puede confiar en esa cifra. Para aplicar suficiente cantidad en los campos y huertos es imprescindible producir muchos abonos *hukbosan*. Estos abonos orgánicos son buenos. He escuchado una grabación con la traducción del texto de una revista técnica de cierto país, y allí se decía que el carbón, por sus propiedades como componente de las hierbas, los árboles y otras sustancias orgánicas, puede convertirse en un abono natural de calidad si se oxigena en estado de polvo y se trata con amoníaco. Por eso di a nuestros científicos la tarea de producir abono

con carbón. Más tarde, ellos lo fabricaron con el lignito y le di el nombre de abono *hukbosan* en el sentido de que es como un tónico que fertiliza el suelo. Una tonelada de este abono equivale a 10 de buen estiércol. Por eso, si se aplican 2 toneladas por hectárea, es igual a emplear 20 toneladas de estiércol. La práctica ya comprobó que este abono es eficiente.

Hay que aplicar por lo menos 1.2 toneladas de *hukbosan* por hectárea en todos los arrozales y otros campos. El Consejo de Administración debe calcular con exactitud la cantidad requerida y tomar medidas para producirla.

Hay que producir gran cantidad de *hukbosan*, al arreglar y reforzar sus bases existentes y crear otras más.

En el próximo año, el Complejo Carbonífero de la Zona de Anju y la Mina de Carbón Juventud de Kumya elaborarán 500 mil y 150 mil toneladas de *hukbosan*, respectivamente. Si el Complejo de Anju tiene capacidad para producir 500 mil toneladas, no debe incrementarla más, sino normalizar su producción. Me han informado que ahora tiene dificultades en la producción por no transportar los abonos ya elaborados. Hay que tomar las medidas requeridas de inmediato. Si el Complejo produce 500 mil toneladas de *hukbosan*, sobrarán incluso después de cubrir las demandas de la provincia de Phyong-an del Sur. De ella, hay que entregar 250 mil a la provincia de Hwanghae del Sur. Hamgyong del Sur puede cubrir por propia cuenta sus demandas, porque la Mina de Carbón Juventud de Kumya puede entregar 150 mil toneladas. También Hamgyong del Norte está en condiciones de hacerlo, pues si se suman los producidos en la Mina de Carbón de Kocham y otras llegan a 100 mil toneladas, más o menos. En las provincias como Jagang y Ryanggang, que cuentan con yacimientos de turba, hay que producir con ella el abono *hukbosan*. El problema es cómo producir lo que necesitan las provincias de Hwanghae del Norte y Phyong-an del Norte; los funcionarios del sector agrícola y de otros relacionados deben reunirse y discutir cómo darle respuesta a este problema. Hwanghae del Norte podrá producirlo con el lignito de Pongsan.

Nuestro objetivo es producir por hectárea más de 8 toneladas de arroz y maíz y más de 20 toneladas de patata por medio de la elevación de la fertilidad de todos los campos. Ustedes dicen que con motivo de mi 80 cumpleaños me darían una alegría realizando muchos trabajos útiles; pues la mayor alegría para mí sería producir más de 8 toneladas de cereales por hectárea, elevando la fertilidad de las tierras cultivables. No deben ofrecérmela sólo de palabra, sino trabajar mejor para asegurar una vida feliz al pueblo. Mi deseo es ver que se realice cuanto antes su aspiración a vivir en casas con techo de tejas, comiendo el arroz blanco y sopa de carne y vistiendo ropa de seda. Si se logra esto, triunfará el socialismo en nuestro país y yo viviré muchos años.

Ahora bien, hace falta adoptar medidas drásticas para prevenir los daños por el agua estancada.

En los últimos años no se hizo casi nada en este sentido, aunque se realizaron en amplia escala las obras de construcción de canales para evitar los daños por la sequía.

En un tiempo desplegamos en gran escala el movimiento de sacar las aguas estancadas, pero, recientemente, nuestros funcionarios lo abandonaron. No pueden hacer la revolución si trabajan sin constancia, es decir, abandonando la tarea que realizan si se les confía otra.

Lo más importante para prevenir los daños por el agua estancada es administrar bien el agua de las represas con compuertas del río Taedong.

Si este año algunas provincias de la costa occidental han sufrido daños por el agua estancada, ello se debe a que no se reguló con acierto el nivel de agua de las represas con compuertas conforme a las condiciones meteorológicas. En la actualidad, la Dirección General del Transporte por el Taedong y Otros Ríos no se desempeña bien. Generalmente, en nuestro país la temporada de lluvia se inicia en julio. De ahí que esa Dirección debía sacar con previsión las aguas de las represas antes de la llegada de la temporada de lluvia, pero no lo hizo. Como consecuencia, aunque cayeron 200 milímetros de

precipitaciones más o menos, se anegaron los sembrados y hubo daños en las cuencas de las represas. Dado que a lo largo del río Taedong hemos levantado el Complejo Hidráulico del Mar Oeste y otras esclusas, si regulamos adecuadamente el agua de las represas, podremos prevenir con toda seguridad las inundaciones y evitar el anegamiento de los sembrados en las cuencas del río Taedong. Ahora, aunque queremos trasvasar con bombas al río Taedong el agua estancada en la temporada de lluvia, no podemos hacerlo porque el nivel de agua de las represas es más alto.

En adelante, antes de llegar la temporada de lluvia, esa Dirección General debe sacar el agua de las represas del Complejo Hidráulico del Mar Oeste y de las esclusas como las de Mirim y Ponghwa. Será bueno que el Primer Ministro del Consejo de Administración dirija con tino la labor de la Dirección General del Transporte por el Taedong y Otros Ríos, tomando directamente sus riendas.

Hace falta transformar las instalaciones de agua de uso industrial, conforme a la regulación del nivel de agua de las represas en el río Taedong.

Las actuales pueden sacar el agua del Taedong sólo cuando esas represas están llenas. Como consecuencia de ello, no podemos bajar en 1.5 metros el nivel de agua de las represas en comparación con el estándar, porque entonces en las fábricas y empresas surgen problemas con el agua de uso industrial. Igual pasa con las instalaciones de riego y de agua potable.

A menos que se transformen esas instalaciones, no será posible regular el nivel de agua de las represas en la temporada de lluvia, ni, como consecuencia, prevenir los daños por el agua estancada como ha sucedido este año. Al regresar, los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido deberán ir a verlas y organizarán con responsabilidad las obras para bajar las bocatomas de aguas industriales, de riego y de consumo, de manera que pueda sacarse agua incluso cuando el nivel de las represas sea inferior.

Se precisa, además, realizar con empeño las obras de sacar las aguas estancadas. En los lugares donde puede estancarse el agua con

mucha lluvia, hay que instalar una estación de bombeo para sacarla a tiempo de los sembrados.

En cuanto a las tareas de administrar el agua de las represas del río Taedong y asegurar bombas de agua para sacar las aguas estancadas, aconsejo que se ejecuten según lo discutido en el Consejo de Administración.

Hace falta organizar con esmero la labor de hacer zanjas en torno a los sembrados y mejorar las zonas húmedas, porque son obras importantes. Las discutirá y tomará medidas pertinentes el Comité de Agricultura por sí solo.

Es necesario, asimismo, construir muchos invernaderos para solucionar totalmente el problema de las verduras.

Este año, no marchó bien su cultivo, así que no se ha suministrado suficiente cantidad para el *kimchi*. En otros tiempos, en la ciudad de Pyongyang se entregaron a cada ciudadano más de 100 kilogramos, e incluso 200 kilogramos en un año, mas en el presente no se suministraron tantos. Un refrán coreano dice: el *kimchi* es la mitad de provisiones. Así, pues, puede considerarse como grave delito el que hayan hecho que los pyongyaneses no lo preparen como es debido con el mal cultivo de verduras.

Las verduras son muy importantes en la alimentación del pueblo. Quien las consume mucho come poco arroz y no se enferma con facilidad.

Para solucionar totalmente el problema de las verduras, es necesario, además, tomar medidas para que el pueblo pueda consumir hortalizas frescas también en el invierno. Ahora, en esta temporada no come muchas verduras, salvo *kimchi*, lo que no ha de repetirse más. Hay que construir invernaderos y producir muchas verduras frescas para suministrarlas sin interrupción durante seis meses, desde octubre hasta marzo del año siguiente.

Sólo produciendo gran cantidad de verduras en invernaderos es posible ofrecerlas normalmente también a los extranjeros que visitan a nuestro país. Numerosos turistas extranjeros vienen aquí y solicitan verduras como tomates y pepinos. Sólo cuando éstas se producen en

gran cantidad durante el invierno, es posible cubrir sus demandas.

Construir los invernaderos y producir diversas especies de hortalizas frescas es una importante tarea inmediata que los funcionarios deben cumplir tomando sus riendas.

En el cultivo de verduras en invernadero son ejemplares los militares del Ejército Popular estacionados en Samjiyon. Un año estuve allí y vi que ellos no se alimentaban con suficientes verduras. Por eso les asigné la tarea de construir invernaderos y producir verduras. Las integrantes de una pequeña unidad femenina fueron las primeras en hacerlo, y posteriormente todos los militares del lugar llegaron a alimentarse con verduras, sin que se les agotaran durante todas las estaciones del año. Las cultivan bien y comen pepinos y tomates hasta el 16 de febrero, día de cumpleaños del compañero Kim Jong Il, para no hablar del 15 de abril. Si les visito, ellos recolectan y presentan con orgullo gran cantidad de pepinos, tomates, calabazas y otras hortalizas. E incluso, las envían a la ciudad de Pyongyang, en contra de lo que sucedía en otros tiempos: desde aquí se las enviaban.

Sintetizando las experiencias de esos militares asigné a los funcionarios del distrito de Samjiyon la tarea de levantar invernaderos. Ahora, ellos los explotan bien. Producen diversas verduras y las suministran a sus habitantes y a los visitantes que van a los antiguos campos de batalla de la revolución.

Tiempo atrás, la provincia de Ryanggang consumía sólo coles y colirrábanos por no cultivar bien otras verduras. Obtenía en el distrito de Kilju las verduras para el *kimchi*, mas no podía repartirlas en debida forma entre los habitantes porque se congelaban y se deterioraban durante el transporte. Por eso, hice que fomentara la horticultura con semillas de Pyongyang, y el resultado es que ahora los habitantes consumen suficientes acelgas y nabos de su propia producción.

Para generalizar ampliamente la horticultura en invernaderos, el Partido hizo que los funcionarios fueran a ver los del distrito de Samjiyon. Sin embargo, aun después de verlos algunos cuadros no

organizan con tino la labor para producir verduras de esa manera. Esto demuestra que carecen de lealtad al Partido y al Líder y no tienen el espíritu de vivir como fieles servidores del pueblo.

Cueste lo que cueste, debemos levantar muchos invernaderos de hortalizas. De esta manera, tenemos que producirlas en los huertos durante el verano, y en los invernaderos durante el invierno.

Hay que procurar que en el invierno se suministren a cada persona 200-300 gramos de verduras como pepino, tomate, *sukgat*, lombarda y pimiento verde. Sería mejor darle más, pero todavía es difícil lograrlo. Hay que organizar los trabajos para alcanzar el objetivo de asegurar cada día 200 gramos por persona en el invierno. Como el pimiento verde no se consume en gran cantidad, no se interrumpirá el suministro aunque se cultive poco.

Si se cultivan bien las verduras en los invernaderos, será posible recoger en una cosecha 50 toneladas por hectárea. No hay motivo para no lograr tal rendimiento cuando en una hectárea de huerto se recolectan más de 30 toneladas de pepino y tomate.

Hay que construir tanto invernaderos con calefacción como los que aprovechan el calor solar. Se asegurará la calefacción a los destinados al cultivo de retoños, pero en los destinados al trasplante podrá aprovecharse el calor solar. Si se cubren bien con capas de polietileno, aunque haga frío será posible asegurar 5-6 grados de temperatura con el sol. Aunque de vez en cuando la temperatura baje a este nivel es posible cultivar verduras como lombarda, *sukgat*, espinaca y acelga.

Repito que es posible practicar la horticultura en los invernaderos con el método de sembrar las semillas en los que tienen calefacción y trasplantar los retoños en los calentados con el sol para cosecharlos cuando crecen y volver a trasplantar. El pepino y el tomate es mejor cultivarlos en invernaderos con calefacción.

Para asegurar la calefacción en el invernadero de verduras pueden utilizarse diversas fuentes de calor. Los militares de la unidad del Ejército Popular en Samjiyon la garantizan instalando un hipocausto en el suelo o en las paredes y quemando leña de árbol vivo.

Hay que impulsar con energía, en un movimiento de masas, las obras de construcción de los invernaderos para verduras. Se levantarán tanto en la ciudad de Pyongyang, las capitales provinciales y las cabeceras distritales, como en las fábricas, empresas y granjas cooperativas.

Urge construir muchos en la ciudad de Pyongyang.

Como es la capital de nuestro país, aquí no deben agotarse diversas especies de verduras en todas las estaciones del año, sobre todo los pepinos, los tomates, las acelgas y las cebollas.

Repito que deben establecerse muchos invernaderos en Pyongyang para suministrarle verduras sin que se agoten en todo el año. Para llegar a 300 gramos diarios de verduras por habitante durante seis meses, desde octubre hasta marzo del año siguiente, se necesitan 54 mil toneladas. Pero, considerando la norma de 200 gramos ya establecida, será tolerable que se produzcan menos.

Para suministrar 200 gramos por persona, hay que construir invernaderos en más de 300 hectáreas, aun suponiendo que se introduzca el triple cultivo, produciendo cada vez 30 toneladas por hectárea.

La ciudad de Pyongyang ha previsto construirlos en 100 hectáreas en la zona de Kangdong y 200 hectáreas en el distrito de Junghwa, pero en este distrito no existe la fuente de calor para la calefacción, aunque es adecuado por estar poco distante de la ciudad de Pyongyang. Allí no hay carbón ni árboles para calentar invernaderos. No es realista el plan de dotarlos con calefacción eléctrica. Hay que levantarlos allí donde existan fuentes de calor.

A mi juicio, es demasiado baja la cifra de 100 hectáreas de invernaderos que se ha previsto construir en la zona de Kangdong. Hay que prepararlos en 200 hectáreas, más o menos. En esta zona hay mucha cantidad de carbón desechado que puede utilizarse para la calefacción de invernaderos de verduras. No importa emplear para ello carbón de bajo poder calórico. Para ello bastaría con instalar conducciones en sus paredes y caldearlas con ese mineral. Será bueno llamar a esos invernaderos, “invernaderos con paredes caldeadas”.

Los construyeron por primera vez los militares del Ejército Popular. Ellos cultivan verduras en tales invernaderos, mientras en sus hornillos preparan alimentos para los cerdos que crían.

En Pyongyang hay que levantar invernaderos de hortalizas también en la zona donde se construye la Central Termoeléctrica de Pyongyang Este. Según se dice, se prevé establecer invernaderos de 40 hectáreas que utilizan el calor residual de esa Central, pero parece que es poco.

Hay que instalarlos también en las capitales provinciales.

De esta manera, en Hamhung, Chongjin, Wonsan, Sariwon, Sinuiju, Nampho, Haeju, Kaesong y en otras capitales provinciales debe producirse gran cantidad de verduras. Las provincias levantarán invernaderos según el número de habitantes de la zona céntrica de sus capitales.

Para Hamgyong del Sur no es suficiente crear invernaderos de 100 hectáreas en la ciudad de Hamhung. Suponiendo que se aplique el triple cultivo, se puede producir unas 100 toneladas de verduras por hectárea, y con las que se cosechan en 100 hectáreas es imposible suministrar 200 gramos diarios por habitante. Así, pues, debe construir más invernaderos para abastecer de suficientes verduras a los habitantes de Hamhung.

Dicen que la provincia de Hamgyong del Sur tiene carbón desechado en la Mina de Kowon y la Juventud de Kumya, y como estas minas no están lejos de Hamhung, puede transportarlo en camión para utilizarlo para la calefacción de sus invernaderos. No deben pensar en recibir sentados las verduras, sino producirlas en grandes cantidades en esos establecimientos trayendo el carbón desechado.

Las ciudades de Haeju, Sariwon y Wonsan han de construir invernaderos que utilizan la antracita grafitosa.

Como en Sinuiju no existe la fuente de calor, debería utilizarse electricidad para fomentar la horticultura en invernaderos. Este asunto hay que discutirlo más en el futuro.

A las provincias les compete levantarlos incondicionalmente según

el proyecto que presentó el Consejo de Administración.

Si en las cabeceras distritales y las granjas cooperativas se preparan invernaderos y se producen allí el tomate y cosas por el estilo para suministrarlos a las casas cuna, jardines de la infancia, escuelas y hospitales, resultará muy bueno. El tomate contiene varias vitaminas y azúcar que son útiles a la salud del hombre. Hay que construir allí invernaderos y suministrar diariamente 200 gramos de verduras por habitante.

En las granjas cooperativas se pueden construir dos invernaderos de su dependencia o uno en cada brigada. Tienen que levantarlos en terrenos en pendiente, pues esto resulta más ventajoso que hacerlo en tierras cultivables. Lo hicieron así los militares estacionados en el monte Myohyang.

Los invernaderos de verduras también deben instalarse en las minas, fábricas y empresas. En las fábricas y empresas de la ciudad de Nampho pueden construirlos usando el calor residual.

Todo el país debe entregarse a la enérgica batalla para construirlos en un movimiento de masas. Hay que procurar que esta obra se emprenda este año para terminarla antes del invierno del siguiente, y para que luego se suministren las verduras producidas en ellos.

El Estado debe invertir algo en esas obras. No se puede imponer levantarlos totalmente por propia cuenta. Algunas cosas como las capas de polietileno debe asegurarlas el Estado.

Aconsejo que al regresar los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido discutan y decidan las cuestiones concretas relacionadas a la construcción de invernaderos en una reunión de consulta.

Hace falta cultivar en gran escala las setas de roble. Estas son muy beneficiosas para fomentar la salud. Rinden diversos efectos medicinales y son muy sabrosas.

Según investigaciones médicas, detienen el desarrollo de las células cancerosas. En un hospital de nuestro país injertaron simultáneamente estas células a dos conejos y luego alimentaron sólo a uno con esa seta. El resultado fue que, al cabo de unos seis

meses, en el cuerpo de este conejo no proliferaron las células cancerosas, aunque sí en todo el cuerpo del otro que no se alimentó con ella.

Según se dice, esta seta es efectiva para prevenir y curar la gripe y la arteriosclerosis. Hace rato se les dio a conocer el artículo: “Asombroso efecto medicinal de las setas de roble” insertado en la “Información de la ciencia médica”. Como está escrito en él, el licor en que se maceró esa seta es efectivo para curar la gripe. Además, las setas de roble previenen y curan la arteriosclerosis. Esta enfermedad surge, principalmente, por la acumulación de las colesterinas en las paredes arteriales. Las setas de roble las descomponen.

Las setas de roble crecen muy bien en nuestro país. Al oír que son buenas para la salud, hice que los militares las cultivaran a prueba y el resultado fue positivo. Los militares de la zona del monte Paektu construyeron voluminosos criaderos de setas de encina y las producen en gran cantidad.

Es fácil cultivarlas: basta con cortar robles, clavar los palos en el bosque, pegarles las esporas y echarles agua. Crece mejor si se cultivan en invernaderos semisubterráneos preparados en laderas.

Hay que procurar que se cultiven en un movimiento de masas. Será posible producir mucho si se construyen invernaderos de este tipo de igual modo que los de verduras y se les aseguran esporas. Deben cultivarse tanto en las cabeceras de distrito como en las granjas cooperativas.

Es necesario, además, criar en gran escala el ánsar.

Es un ave útil que gasta poco pienso, pero da mucha carne. Como es herbívora, para criarlo basta con soltarlo en los pastizales en el verano y alimentarlo con cosas como pajas de maíz molidas en el invierno.

Hace mucho tiempo hice establecer la Granja de Ánsares de Haksan y criarlos mucho, y dio buen resultado. Según la cría libre durante algunos años a modo de prueba en las condiciones de granja cooperativa, para producir un kilogramo de su carne se necesita 0.7-0.9 kilogramos-unidad de pienso seco. En la brigada que los crió

mejor según las exigencias científico-técnicas, se gastó apenas 0.5-0.7 kilogramos-unidad.

Actualmente, para producir un kilogramo de carne de pollo y de cerdo se necesitan de 3 y 4 kilogramos-unidad de alimentos, respectivamente, así que como se consume 0.7-0.9 kilogramos en la producción de la misma cantidad de carne de ánsar es mucho más beneficioso criar esta ave.

Según me han informado, se organizó un cursillo metodológico nacional sobre la cría de ánsares. Eso está muy bien. En adelante, hay que desplegar en gran escala el movimiento de criarlos para producir mucha carne.

Actualmente, nuestra gente no se esfuerza con tesón para criar animales domésticos para producir mucha carne. Tiempo atrás, al ver que los habitantes de Changsong llevaban una vida difícil, pensé cómo mejorarla hasta que, al fin, les sugerí que criaran muchas cabras y ánsares. Como este distrito tenía extensos pastizales, aunque contaba con pocas tierras cultivables, podía producir mucha cantidad de carne si criaba cabras, ánsares y otros animales herbívoros domésticos. Así, envié cabras para que las criaran todos los hogares, pero su número no se incrementó mucho. A la escuela especializada en agricultura de Changsong le envié ánsares como regalo y le asigné la tarea de desplegar un movimiento para multiplicarlos, pero, hasta la fecha, al cabo de casi 30 años, no ha logrado incrementar mucho su número y apenas mantiene los reproductores.

Para elevar el nivel de vida del pueblo es indispensable criar muchos animales domésticos como ánsares, patos, cabras y cerdos.

El hombre puede crecer mucho y robustecerse si se alimenta con carne desde pequeño. Debemos lograr que nuestros cariñosos niños, que se encargarán del porvenir de la patria, se desarrollen así al ofrecerles carne y otros alimentos nutritivos desde el período de las casas cuna y el jardín de la infancia.

En 1984, al partir para visitar algunos países europeos, junto con el compañero Kim Jong Il convoqué a una reunión a los cuadros y les dije con énfasis que debían construir bien las fábricas de alimentos

para niños, porque el Estado se encarga de atenderlos desde el período de las casas cuna y los jardines de la infancia. Y al regreso, volví a recalcar ante los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido la necesidad de incrementar la producción de alimentos para niños. Y cuando estuve en la provincia de Ryanggang subrayé que se cultivara en gran escala habas y se sacara de ellas gran cantidad de leche. Lo hice también para criar bien a los niños.

A fin de alcanzar este objetivo, hay que desarrollar la ganadería para conseguir mucha carne y leche, y también producir gran cantidad de leche de soya. Desde la antigüedad, nuestra gente no está acostumbrada a tomar leche de vaca. De ahí que debamos producir mucha cantidad de leche de soya para niños.

A las provincias les compete preparar bien la base de su producción y elaborarla en gran cantidad para suministrar a las casas cuna y a los jardines de la infancia. Los distritos deberán tomar medidas para asegurar la soya necesaria.

Con el objetivo de suministrar suficiente carne y otros alimentos nutritivos a los niños y al resto del pueblo, es necesario que los secretarios jefe de los comités provinciales y distritales del Partido desempeñen bien el papel de dueños.

Si el Partido señala la orientación y el método, ellos deben desplegar de manera activa sus labores conforme a ello, pero ahora no proceden así. Ellos también tienen el cargo de presidente del comité popular, por eso son dueños de las provincias y los distritos y servidores del pueblo, pero no cumplen debidamente su misión, ni tienen vitalidad. Prueba elocuente de ello es que no se esfuerzan para resolver el problema de los piensos proteínicos. Hace ya mucho tiempo que enfatiqué la necesidad de solucionar este problema por medio de la multiplicación de las lombrices en las granjas avícolas. Sin embargo, nuestros funcionarios no lo ejecutan puntualmente.

Los militares del Ejército Popular cumplen a todo trance las tareas que les asigno. Cuando estuve en Samjiyon, les di a los militares del lugar la tarea de criar peces en el agua fría que corre por el valle. Lograron incubar huevos del salvelino, pero no sabían qué alimentos

comen sus alevinos. No comían ni pienso ni otros alimentos. Tras incansables estudios y pruebas lograron descubrir el método para alimentarlos. Por eso, ahora los sueltan cada año en grandes cantidades en los riachuelos como el Phothaechon, el Sobaeksu, el Sohongdansu y el Rimyongsu. Cualquier problema puede solucionarse si los cuadros se deciden y se esfuerzan con tesón. En el mundo no hay tarea irrealizable si existe empeño.

Lo más importante para el desarrollo de la ganadería es resolver el problema de piensos proteínicos. Para ello es necesario, ante todo, aumentar la producción de cereales trabajando bien la tierra. Esto es lo fundamental para resolverlo. Además, hay que criar lombrices y adoptar otras medidas. No se debe tratar de resolver este asunto con la producción de harina de pescado. No hay necesidad de ofrecerla al ganado para conseguir la carne.

Los secretarios jefe de los comités provinciales y distritales del Partido, con alto sentido de responsabilidad, tienen que esforzarse con tesón para desarrollar la ganadería y aumentar la producción de alimentos para los niños.

Ahora bien, se precisa criar en amplia escala el gusano de roble.

Si así se produce gran cantidad de capullos, es posible ganar muchas divisas para elevar el nivel de vida del pueblo. Los hilos sacados de ellos son comparables a los de gusanos de morera. Según informaciones, ahora esos hilos se venden a 27 mil dólares por tonelada y las borrrillas a 2.5 mil dólares. Por eso, aunque se produzcan sólo 10 mil toneladas de capullos de gusanos de roble, será posible ganar muchas divisas. De esa cantidad pueden sacarse 500 toneladas de hilos y 400 toneladas de borrrillas, y con su venta pueden ganarse unos 14 millones de dólares.

También son útiles las crisálidas de los gusanos de roble. Son comestibles si se tuestan y cuecen y se saca aceite de ellas, así como su orujo puede aprovecharse como pienso del ganado. En el pasado, cuando yo vivía en Fusong vi que los chinos las vendían mucho tostadas.

En vista de la importancia que tiene el incremento de la

producción de capullos de gusanos de seda para elevar el nivel de vida del pueblo, subrayé la necesidad de fomentar la cría de los gusanos de roble, al igual que los de morera. Pero aún son pocos los lugares donde los crían de manera activa. Esto atestigua que nuestros funcionarios no se esfuerzan con tenacidad para materializar la orientación del Partido. Los dirigentes no deben menospreciar esta tarea sino impulsarla con fuerza en un movimiento de masas.

No es difícil criar los gusanos de roble. Como ustedes saben, porque vieron la película científica sobre su protección y cría, es posible criarlos en casas o cobertizos como se hace con los gusanos de morera. Esto es ventajoso en varios aspectos. Criarlos de esa manera no presenta casi ningún problema, pero hay diversas dificultades cuando se crían al aire libre en el monte. Esta vez, al ver la referida película, llegué a convencerme firmemente de la posibilidad de criarlos en casas como se hace con los gusanos de morera. Como se ha comprobado científicamente el método de su cría, hay que fomentarla a escala nacional.

Todas las provincias deben criar los gusanos de roble. Este árbol crece casi en todas partes del país. Allí donde no existe o existe poco, pueden utilizarse sauces o abedules. Según la experimentación, el sauce de flor (*salix süpularis*) permite acortar el ciclo de producción de capullos y los hace más grandes que los de roble.

En la provincia de Ryanggang se puede criar muchos gusanos de seda con el sauce de flor. Allí existen muchos mimbres, así que en un tiempo les di a los funcionarios del lugar la tarea de producir con ellos cestos y otros artículos para vender.

Si con el sauce de flor se cría bien los gusanos de seda, es posible ganar muchas divisas y elevar así el nivel de vida de los habitantes. En la provincia de Ryanggang, zona montañosa, fomentar en gran escala la sericultura constituye una vía para obtener gran cantidad de divisas. Me siento muy alegre por descubrir la vía para hacer ricos a sus habitantes.

Hace falta impulsar con energía la sericultura en la provincia de Ryanggang. En el futuro, hay que producir allí más de 1 000

toneladas de capullos de gusanos de roble. De éstas pueden sacarse 50 toneladas de hilos y 40 toneladas de borrias; y con su venta se obtendrían 1.4 millones de dólares, más o menos.

En esta provincia hay que cultivar en gran escala el sauce de flor para resolver el problema de los alimentos para los gusanos de seda. Esta planta prolifera y crece más rápido que el abedul. Hay que trasplantarlo en grandes extensiones a las riberas de los arroyos. Como crece con rapidez, si se trasplanta allí, será bueno tanto para solucionar el problema del pienso para los gusanos como para prevenir la erosión de las tierras. Es como dice el refrán: Cazar el faisán y recoger sus huevos. Además del sauce de flor, hay que cultivar allí el roble en áreas extensas. También en otras provincias deben desplegarse la campaña de trasplantar esos árboles.

La provincia de Jagang tiene que criar en gran escala gusanos de roble. Actualmente, sólo se aferra a la cría de los de morera, menospreciando la cría de los de roble. Como tiene pocas tierras cultivables, a toda costa debe fomentar en gran escala la sericultura para vivir en la abundancia. Nunca podrá vivir bien si permanece con los brazos cruzados sin hacer esfuerzos.

Jagang podrá vivir en la abundancia aunque produzca sólo 10 mil toneladas de capullos. Si se venden los hilos sacados de ellos, será posible comprar grandes cantidades de maíz. Si en adelante gana muchas divisas y compra 600 mil toneladas de maíz, podrá destinar cientos de miles de toneladas para hacer piensos. De esta manera, podrá producir y suministrar mucha carne a sus habitantes, así como elaborar con ella diversos alimentos para vender.

También en la provincia de Phyeong-an del Sur hay que criar muchos gusanos de roble.

Para ello se organizarán brigadas de trabajo con amas de casa desocupadas en las cabeceras distritales y en los poblados de mineros. No hay que movilizar a los granjeros cooperativistas en esta tarea, sino obligarlos a criar los gusanos de morera como lo hacen ahora.

A fin de fomentar en gran escala la cría de los gusanos de roble, es necesario tomar medidas para producir gran cantidad de huevas.

Ahora, aunque se desea mucho criarlos, es imposible asegurar sus huevas. En las provincias hay que realizar la cría con huevas ya preparadas y conseguirlas al máximo el próximo año. De lograrlo, será posible producir no sólo 10 mil toneladas, sino incluso 20 ó 30 mil toneladas de capullos en el futuro.

Con miras a impulsar en un movimiento de masas la cría de gusanos de seda, es indispensable intensificar la investigación científica de la sericultura.

En este sector siguen en pie muchos problemas científico-técnicos que deben solucionarse. En cuanto al pienso del gusano, por ejemplo, quedan muchos problemas que es necesario estudiar más y solucionar. Dicen que en cierto país crían en gran escala los gusanos de seda con piensos artificiales. No podemos permanecer cruzados de brazos, satisfechos con la situación actual. La idea Juche exige crear sin descanso lo nuevo conforme a la aspiración de las masas populares a la independencia. Al elevar la responsabilidad y el papel de los científicos y técnicos del sector, y al movilizar la creatividad de las amplias masas, hay que mejorar el método de cría de gusanos de seda y buscar muchos más alimentos adecuados.

Para elevar el nivel de vida del pueblo, es preciso que las ciudades y los distritos desplieguen con dinamismo una campaña de obtención de divisas.

A cada uno de ellos le fijamos la cantidad de divisas que debe ganar cada año.

Si ellos cumplen esta tarea, pueden comprar unos miles de toneladas de soya, y sobra cierta cantidad aun después de separar una parte para sacar aceite y suministrarlo a sus habitantes según la norma establecida. Con soya es posible producir también la salsa, la pasta y la cuajada. Los orujos de la soya después de la extracción de aceite son un buen pienso proteínico. Si se dan a los pollos y patos, es posible producir gran cantidad de carne y huevos para suministrarlos al pueblo. Así se elevará sensiblemente el nivel alimentario del pueblo.

A las ciudades y los distritos les compete desplegar con energía,

en un movimiento social, la lucha para obtener las divisas necesarias para comprar la soya que necesiten. Las divisas así ganadas no deben destinarse a otros fines, y ellos mismos deben usarlas para mejorar la vida de los habitantes.

Alcanzar o no la meta de obtención de divisas depende de cómo trabajan los secretarios jefe de los comités urbanos y distritales del Partido. Deben desempeñarse con responsabilidad, muy conscientes de ser dueños encargados de la vida del pueblo.

Los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido deben alimentar con caramelos a los niños y a otros habitantes bajo su jurisdicción. Deben producirlos en las fábricas de elaboración de cereales, y al mismo tiempo, tomar medidas para comprarlos con las divisas que deben ganar.

Para elevar el nivel de vida del pueblo es necesario, además, aumentar decididamente la producción de tejidos y calzado materializando la orientación de dar primacía a la industria ligera. En vista de que en nuestro país no se cultiva mucho el algodón, para producir gran cantidad de tejidos, es indispensable incrementar la producción de vinalón y viscosillas. En la reciente sesión del Consejo de Administración se discutió el asunto de la producción de vinalón, de viscosillas y de otras fibras químicas y también de calzado, se trazó el plan del año próximo y se adoptaron las medidas para su ejecución. Estas tareas deben ejecutarse según el proyecto de medidas confeccionado por el Consejo de Administración.

En esta reunión quisimos abordar la cuestión del comercio exterior, pero por falta de tiempo la discutiremos por separado en la reunión consultiva que vamos a efectuar mañana.

En vista de que ahora casi todos los países socialistas han adoptado el capitalismo e introducen la economía de mercado, no podemos comerciar con ellos de modo planificado como lo hemos hecho hasta ahora. Hace poco, el Primer Ministro del Consejo de Administración estuvo en otro país y, de regreso, me informó que sus funcionarios propusieron abrir un crédito para el comercio exterior con nosotros. Proponer la liquidación de cuentas por medio de cartas

de crédito quiere decir, a fin de cuentas, que no se entregan las mercancías si no se pagan en efectivo. Es el método capitalista de comercio. Así, pues, debemos tomar medidas para comerciar en este contexto.

Lo más importante al respecto es granjearse la confianza en el comercio exterior. No debemos perderla al materializar cabalmente la orientación del Partido de dar la primacía al comercio exterior.

En esta reunión del Comité Popular Central hemos discutido el asunto de fertilizar las tierras cultivables y otros temas importantes. Por lo tanto, hay que redactar bien las resoluciones y remitirlas a las instancias inferiores.

En ellas se definirá con claridad que, para elevar la fertilidad de las tierras labrantías, se debe terminar el entarquinamiento, a escala nacional, en 1992. Se fijarán las tareas que al respecto incumben a las ciudades y a los distritos, así como las metas de producción de abonos de oligoelementos por fábricas y empresas. Además, se precisará que en las capitales provinciales se deben construir invernaderos para producir allí determinadas cantidades de verduras al año. En ellas no debe señalarse la tarea de edificar los invernaderos de verduras en las cabeceras distritales y las granjas cooperativas.

La tarea de sacar las aguas estancadas hay que impartirla con una resolución del Consejo de Administración. En cuanto a la cría de ánsares y gusanos de seda y a la obtención de divisas, aconsejo que se realicen en un movimiento social.

Cuando se publiquen las resoluciones del Comité Popular Central se procurará que todos se movilicen para cumplirlas y luchen con tesón, en un movimiento de masas, para elevar la fertilidad de las tierras cultivables.

LOS EX MILITARES MUTILADOS DEBEN SEGUIR SIENDO FLORES LOZANAS DE LA REVOLUCIÓN Y LLEVAR UNA VIDA OPTIMISTA

**Charla a un grupo de funcionarios después
de ver la representación conjunta de los círculos
de artistas aficionados de los ex militares
discapacitados de todo el país**

6 de diciembre de 1990

Hoy he visto la representación conjunta de los círculos de artistas aficionados de los ex militares discapacitados de todo el país y la función ha sido muy buena. Todas las piezas que integran el programa tienen buen contenido, matiz revolucionario y gran valor educativo.

Hace poco el compañero Kim Jong Il me dijo que sería bueno que la viera y que, como recuerdo, me retratara junto a los ex militares discapacitados que participaron en el programa. Así, como no se trataba de una función cualquiera sino de los ex militares discapacitados, le prometí que la vería sin falta y me tomaría una foto de recuerdo junto a ellos. Por eso vine a la Casa Cultural 8 de Febrero y asistí a dicha representación, la cual resultó todo un éxito.

En la narración del hecho real “Que flamee en lo alto la bandera de la República”, presentada por el colectivo de la Fábrica de Ex Militares Discapacitados de Hamhung, se expresó la decisión de defender hasta el fin la bandera de la República, compromiso que

es excelente. Realmente, enarbolando la bandera de la República, debemos luchar con tesón para el triunfo de la causa del socialismo.

En la declamación a coro de la poesía “Si decide el Partido, lo cumplimos”, presentada por el colectivo de la Fábrica de Ex Militares Discapacitados de Paechon, se expresa: “No debemos regatear en lo más mínimo la orientación y la decisión del Partido; ¿regateamos alguna vez la orden del compañero Comandante Supremo en el período de la Guerra de Liberación de la Patria? Tenemos que ejecutar de manera incondicional la orientación y la decisión del Partido”. Cumplirlas de modo incondicional, sin el menor regateo, constituye la convicción y la voluntad de nuestros exmilitares mutilados.

Nuestros ex militares discapacitados poseen una férrea vitalidad. Aunque han quedado inválidos, nunca se muestran pesimistas sino siempre llevan una vida optimista, manifestando firmeza. Uno de la Fábrica de Ex militares Discapacitados de Sariwon tocó el acordeón aunque no tenía una mano. ¡Cuán optimista es! Al verlo tocar el acordeón apenas pude contener las lágrimas. Todos los exmilitares mutilados deben saber tocar más de un instrumento musical. Aunque no lo puedan hacer con habilidad, tienen que saberlo para vivir con optimismo.

Todos los que vieron hoy esta representación habrán sentido cuán animada y optimista vida llevan nuestros ex militares discapacitados y qué bueno es vivir así. ¡Qué positivo es que en el escenario ellos canten a sus anchas su digna y feliz vida! Esto es posible sólo bajo el régimen socialista de nuestro país. El hecho de que puedan disfrutar de una vida optimista y dichosa se debe a la generosidad de nuestro Partido que responde por entero de su trabajo y su vida y los atiende.

Viendo la representación de hoy recordé los programas de los círculos de artistas aficionados de los ex militares discapacitados que vi anteriormente en las fábricas donde ellos trabajan.

En nuestro país existen más de 150 fábricas de ex militares

discapacitados y yo estuve en muchas de ellas. Estuve en la de Aparatos de Comunicaciones 7 de Mayo, las de Hamhung y de Wonsan, la de Sonbong, y en la de Alimentos de Sinchon y la de Estilográficas de Mangyongdae. Esta última la visité dos veces.

En nuestro país hay muchas fábricas de ex militares discapacitados, pero en otros no existen tales. Quizás haya fábricas organizadas por los mismos heridos de guerra, pero no existen centros de trabajo construidos por el Estado con el fin de darles un trato y una atención privilegiados.

Por consiguiente, en otros países los discapacitados no reciben la protección estatal ni tienen privilegios sociales. En los países europeos hay muchos individuos que quedaron inválidos en la Segunda Guerra Mundial, pero como sus gobiernos no les prestan la debida atención no pocos deambulan por las calles viviendo de las limosnas.

Antes, al visitar esos países, pude ver cómo muchos inválidos de guerra limosneaban en las calles. Cada vez que el tren se paraba en alguna estación ferroviaria muchos extendían la mano pidiendo dinero. Viéndolos pensé: “Todos ellos derramaron su sangre luchando por la patria y el pueblo, pero como sus gobiernos no les atienden, se ven obligados a mendigar. ¿Por qué los dejan desamparados si fueron mutilados mientras peleaban por intereses no personales?”

En nuestro país, se construyeron numerosas fábricas para los ex militares discapacitados en las provincias, ciudades y distritos, y se les aseguran todas las condiciones necesarias para su trabajo y su vida. Tan pronto como terminó la Guerra de Liberación de la Patria, levantamos por doquier estas fábricas para asegurarles a los militares heridos en la guerra puestos estables donde trabajaran de acuerdo con su salud y donde pudieran vivir sin incomodidades.

También el compañero Kim Jong Il los estima y ama de todo corazón. Bajo el cálido amor y la atención del Partido todos ellos llevan una vida feliz, sin ninguna preocupación por la comida, la ropa y la vivienda.

Hoy, todos los habitantes de nuestro país comprenden con profundidad que aun cuando queden inválidos en la lucha por la defensa de la patria no tienen por qué preocuparse ya que el Partido y el Estado los atienden y por eso se dedican con abnegación a este servicio. En ninguna parte existe otro régimen tan bueno como el socialista de nuestro país, donde el Partido y el Estado atienden bajo su responsabilidad el trabajo y la vida de los ex militares discapacitados. Por eso ellos y sus hijos tendrán que salvaguardarlo de modo resuelto y hacerlo prosperar continuamente.

Los ex militares discapacitados tienen que seguir siendo flores de la revolución. Tal como la gente ama las flores que se conservan lozanas en las macetas así también los ex militares discapacitados pueden ser objeto de afecto y respeto de las personas, y disfrutar de una valiosa vida de revolucionarios si siguen siendo fragantes flores de la revolución. Por eso, cada vez que me encuentro con ellos les reitero que deben seguir siendo flores de la revolución.

Desde que en octubre de 1959 subrayé a los ex militares discapacitados de guerra que participaron en la Conferencia Nacional de Activistas del Sector de la Industria Local y las Cooperativas de Producción, la necesidad de que siguieran siendo flores de la revolución y vivieran con firme determinación, guardando en el fondo de su corazón el ilimitado amor y la atención del Partido. Por lo tanto, entre las fábricas de los ex militares discapacitados no hay ni una que no logre realizar el plan de producción, y todas lo sobrecumplen. La Fábrica de Ex Militares Discapacitados de Hamhung supera el plan todos los años, razón por la cual en nuestro país no hay nadie que no la conozca.

Pienso visitar con frecuencia las fábricas donde laboran los ex militares discapacitados para conversar con ellos y fotografiarme junto a ellos.

La función hay que presentarla más días para que la puedan ver los habitantes de Pyongyang.

Sería aconsejable que los extranjeros también la vean. Entonces se darán profunda cuenta de que en nuestro país, aunque quedaron

inválidos en la lucha contra los enemigos, llevan una vida feliz y optimista, cantando, recitando y tocando el acordeón, bajo el cuidado del Partido.

Les ruego a ustedes transmitir a todos los ex militares discapacitados del país mi saludo y deseo de que sigan manteniéndose como flores de la revolución.

